



This is a digital copy of a book that was preserved for generations on library shelves before it was carefully scanned by Google as part of a project to make the world's books discoverable online.

It has survived long enough for the copyright to expire and the book to enter the public domain. A public domain book is one that was never subject to copyright or whose legal copyright term has expired. Whether a book is in the public domain may vary country to country. Public domain books are our gateways to the past, representing a wealth of history, culture and knowledge that's often difficult to discover.

Marks, notations and other marginalia present in the original volume will appear in this file - a reminder of this book's long journey from the publisher to a library and finally to you.

### Usage guidelines

Google is proud to partner with libraries to digitize public domain materials and make them widely accessible. Public domain books belong to the public and we are merely their custodians. Nevertheless, this work is expensive, so in order to keep providing this resource, we have taken steps to prevent abuse by commercial parties, including placing technical restrictions on automated querying.

We also ask that you:

- + *Make non-commercial use of the files* We designed Google Book Search for use by individuals, and we request that you use these files for personal, non-commercial purposes.
- + *Refrain from automated querying* Do not send automated queries of any sort to Google's system: If you are conducting research on machine translation, optical character recognition or other areas where access to a large amount of text is helpful, please contact us. We encourage the use of public domain materials for these purposes and may be able to help.
- + *Maintain attribution* The Google "watermark" you see on each file is essential for informing people about this project and helping them find additional materials through Google Book Search. Please do not remove it.
- + *Keep it legal* Whatever your use, remember that you are responsible for ensuring that what you are doing is legal. Do not assume that just because we believe a book is in the public domain for users in the United States, that the work is also in the public domain for users in other countries. Whether a book is still in copyright varies from country to country, and we can't offer guidance on whether any specific use of any specific book is allowed. Please do not assume that a book's appearance in Google Book Search means it can be used in any manner anywhere in the world. Copyright infringement liability can be quite severe.

### About Google Book Search

Google's mission is to organize the world's information and to make it universally accessible and useful. Google Book Search helps readers discover the world's books while helping authors and publishers reach new audiences. You can search through the full text of this book on the web at <http://books.google.com/>



## Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

## Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

- + *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.
- + *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.
- + *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.
- + *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

## Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página <http://books.google.com>

Copy 1210 4200.1

*The gift of*

James Russell Lowell

of Cambridge

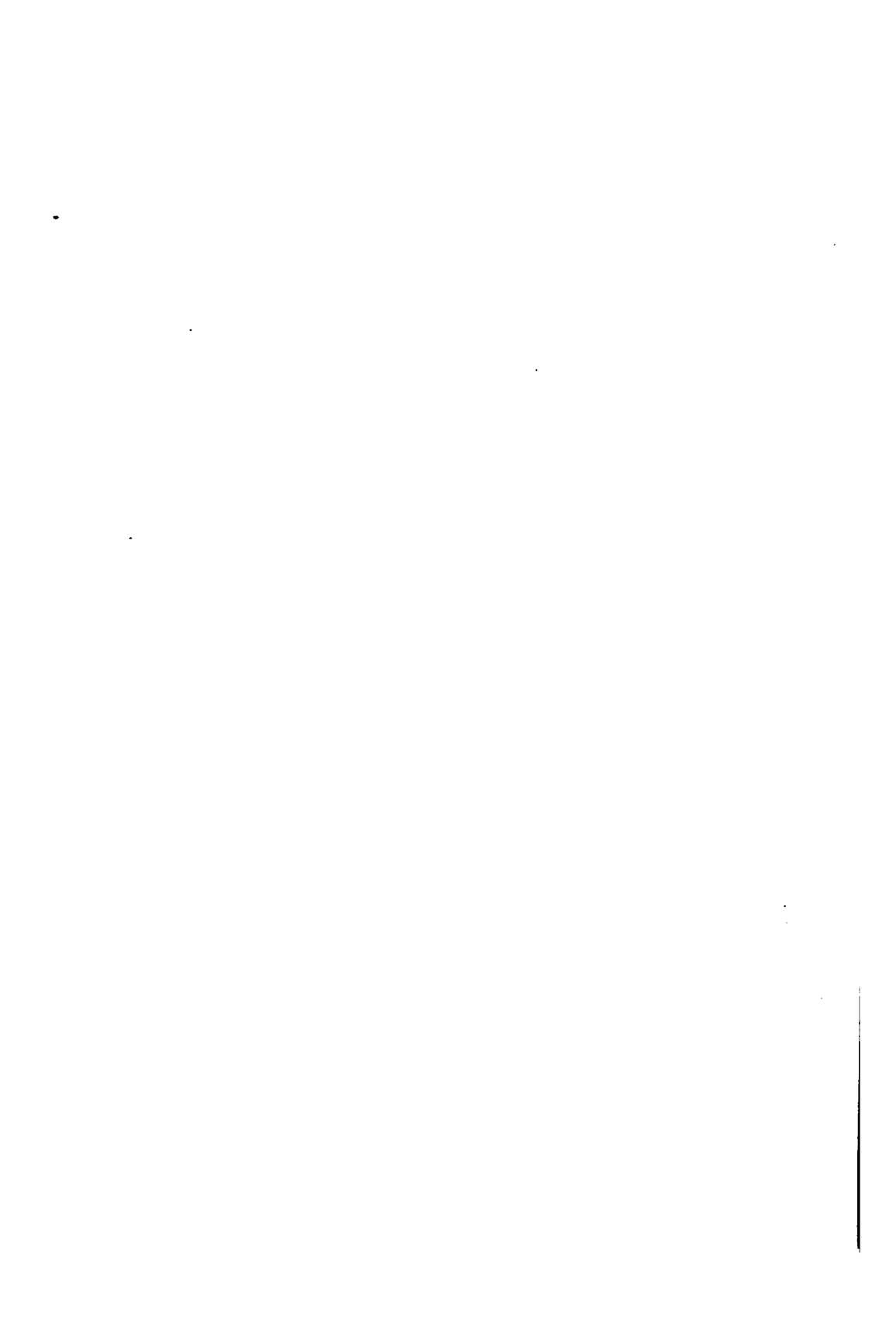
June 29, 1885.

HARVARD COLLEGE LIBRARY











222057

**" =** CANCIONERO GENERAL

DE

8800  
17

**HERNANDO DEL CASTILLO,**

SEGUN LA EDICION DE 1511,

**CON UN APÉNDICE DE LO AÑADIDO**

EN LAS DE 1527, 1540 Y 1557.

PUBLÍCALE

**LA SOCIEDAD DE BIBLIOFILOS ESPAÑOLES.**

**II.**



MADRID

IMPRESA DE MIGUEL GINESTA

calle de Campomanes, 8

1882



**CANCIONERO GENERAL**

**DE**

**HERNANDO DEL CASTILLO.**



0

**CA**NCIONERO GENERAL

DE

**HERNANDO DEL CA**STILLO

SEGUN LA EDICION DE 1511,

CON UN APÉNDICE DE LO AÑADIDO

EN LAS DE 1527, 1540 Y 1557.

—  
PUBLÍCALE

0  
LA SOCIEDAD DE BIBLIOFILOS ESPAÑOLES 31

II.



2 MADRID

—  
MDCCCLXXXII



~~IV 2057~~

Shan 4230.21

1890, 1891, 1892  
Gift of  
James Jackson Lowell  
of Cambridge

**Núm. 242**

**Mr. J. R. Lowell.**



# COPLAS

QUE HIZO

## PUERTO CARRERO <sup>1</sup>

PORQUE PASSANDO VN DIA POR VNA CALLE DONDE SU DAMA ESTAU A CON VNA COMPAÑERA SUYA, Y TAMBIE N TERORRA D' ÉL, QUE SE LLAMAUA XEREZ, LAS QUALES <sup>2</sup> ÉL NO AUIA VISTO, FUÉ LLAMÁDO POR SU SEÑORA, Y COMENÇABON Á <sup>3</sup> HABLAR LOS DOS; Y ALGUNAS VEZES ELLA BURLANDO D' ÉL Y DESFRACÉNDOLE, <sup>4</sup> Y BUELUE LA HABLA Á SU COMPAÑERA; DONDE ÉL TOMA ARGUMENTO PARA HAZER ESTE DIÁLOGO EN QUE SE INTRODUCE PUERTO CARRERO, PEREZ <sup>5</sup>, ELLA, QUE ES SU SEÑORA, Y LOPE OSORIO, HERMANO DE LA SEÑORA; Y COMIENÇA <sup>6</sup> ELLA DESTA MANERA <sup>7</sup>.

794

e. ¡Puerto Carrero!  
p. ¡Señora!  
e. ¿Dónde vays?  
p. No sé dó voy <sup>8</sup>,  
ni dó vengo, ni dó 'stoy <sup>9</sup>,  
ni sé de mí parte agora.  
e. Nunca yo ménos os <sup>10</sup> ví.  
p. Verdad es;  
mas la culpa vuestra es,

que despues que os conosci  
nunca m' acuerdo de mí.  
e. Quien de ssí no tiene acuerdo,  
¿de quién se puede acordar?  
p. De vos, qu' <sup>11</sup> en n' os olvidar  
acuerda mi desacuerdo:  
de <sup>12</sup> mí biuo descuydado,  
y quiera <sup>13</sup> Dios

<sup>1</sup> B. C. D. COMIENÇAN LAS OBRAS DE PUERTO CARRERO; Y ESTA PRIMERA ES QUE PASSANDO, ETC. <sup>2</sup> B. C. D. LAS QUALES NO. <sup>3</sup> B. C. D. DE. <sup>4</sup> B. C. D. DESFRACÉNDOLE. <sup>5</sup> B. C. D. XEREZ. <sup>6</sup> B. C. D. COMIENÇA Á HABLAR D. M. <sup>7</sup> D. MANERA; Y NO SE PONE AQUÍ SINO LA PRIMERA LETRA DE SUS NOMBRES. <sup>8</sup> C. VÓ. <sup>9</sup> C. ESTÓ. <sup>10</sup> C. VOS. <sup>11</sup> B. D. QUIEN. <sup>12</sup> C. DE MÍ QUE VIVO PENADO. <sup>13</sup> B. C. D. QUIERE.

que la memoria de vos  
me ponga en tanto <sup>1</sup> cuydado  
que biua desacordado.

DIZE ELLA Á LA COMPAÑERA.

Hermana, ¿vos no le oys?

x. Sí, señora.

e. ¿Qué os paresce?

x. Que á ssu cuenta no meresce  
los males que le dezís.

e. ¡O! callá, que m' enojays;  
no es despecho

qu' en descuento de lo hecho  
diga más.

x. ¡Donosa estays!

¿Y d' esso os marauillays?

e. Péname <sup>2</sup> ver cuál estays.

x. Y á mí lo que vos hazeys.

A quien tanto mal quereys,  
veamos, ¿por qué le hablays?

e. Poco lleuays d' esta tienda,  
ni él m' entiende <sup>3</sup>,  
porque quien seguro prende,  
hasta tomar d' él emienda  
trabajo que no m' entienda.

x. ¿Quereys ver si os aprouecha?  
llamalde <sup>4</sup>, ved si verná.

e. No, sino vos le llamá <sup>5</sup>,  
porque suba sin sospecha.

x. Mejor es que le dexeys,  
qu' es pecado:  
harto está desventurado,

baste <sup>6</sup> el mal que le hazeys,  
sin que le desespereys.

e. N' os turbe velle turbado,  
c'aunqu'en las muestras padece <sup>7</sup>,  
no es el más el que paresce <sup>8</sup>,  
que yo siento su cuydado.

x. Bien, que no vasse á morir.

e. Yo os <sup>9</sup> digo,  
escondeos, velle <sup>10</sup> 's comigo;  
hazelle acá subir  
si aueys gana de reyr.

x. ¡En venir está pensando!  
No verná si os entendió.

e. Tan ayna lo llame yo  
como verná trompando.

x. ¿Quereys apostar que no?

e. ¿Qué va que sí?  
Mas n' os ha de ver aquí.

x. ¡Cómo! ¿estoruaros hé yo?  
Llomalde <sup>11</sup>, que ya me vó <sup>12</sup>.

e. ¿Acordays de responderme?

p. No sé qué acuerde de mí,  
pues acordar que os seruí  
acuerda el desgradescerme.  
Pues con tristeza acordada  
me matays....

e. Acabá, dezí do vays.  
¡Qué respuesta tan penada!

p. Triste voyme á mi posada.

e. Acordaos quando <sup>13</sup> boluays  
c' aueys de subir acá.

<sup>1</sup> B. C. D. tal.    <sup>2</sup> B. C. D. en ver.    <sup>3</sup> B. C. D. e. entiende.    <sup>4</sup> D. llamadle.    <sup>5</sup> B. C. D. llamad.    <sup>6</sup> B. C. D. basta.    <sup>7</sup> B. C. D. parece.    <sup>8</sup> B. C. D. padece.    <sup>9</sup> B. C. D. vos.    <sup>10</sup> B. C. D. vell' eys.    <sup>11</sup> D. llamadle.    <sup>12</sup> B. C. D. voy.—TORNA LA SEÑORA Á HABLAR CON PUERTO CARRERO.    <sup>13</sup> B. C. D. quando os.

- p.* Yo me doy por buelto ya;  
por esso, ved qué mandays.  
*e.* No son cosas para en plaça.  
*p.* Subiré,  
si manda vuestra mercé,  
aunque auia d' ir á çaça.  
*e.* Subí, ¿quién os embaraça?

HABLA ELLA Á SU COMPAÑERA  
DIZIÉNDOLE QUÁL LE VERÁ DESQUE  
SUBA, Y DIZE:

Ora le vereys venirse  
passeando y requebrarse;  
velle eys sin pena quejarse,  
y con quexas <sup>1</sup> despedirse.  
Velle eys mil vezes partirse  
sin que parta;  
velle eys que nunca se aparta  
de la muerte sin morirse;  
vereys que no es de sufrirse.

LA CONSIDERACION QU' ÉL HAZE  
SUBIENDO <sup>2</sup>.

Pues tan halagüeña está  
quien jamás me dió respuesta,  
cautela deue ser ésta.  
¡Libreme Dios! ¿qué será?  
Del sí que dí me arrepiento.  
¿Mas por qué,  
que yo en mi vida le erré?  
Pero en ser llamado siento  
nouedad con que me afrento <sup>3</sup>.

Señor, á tí m' encomiendo,  
que vó entre la cruz y el lecho.

Mas yo, triste, ¿qué l' e hecho  
para que suba temiendo?  
Subir sin temor puedo,  
mas <sup>4</sup> ya subido,  
no quisiera ser nascido.  
de turbado, qu' el denuedo  
huyó de miedo del miedo.

Pero ya fuéme forçoso  
de seguir lo comenzado,  
presumiendo d' esforçado  
con coraçon de medroso.  
Encubriendo mis temores <sup>5</sup>  
fuy en presencia  
de quien ví tanta excelencia,  
qu' en contemplar sus primores  
me mudé de mil colores.

- p.* Vuestra merced qué me manda?  
*e.* ¿Qué? que murays mala muerte,  
ó que biuays de tal suerte  
que huyays vuestra demanda.  
*p.* ¿Luégo morir me mandays?  
*e.* Yo no lo hago,  
pero leuareys <sup>6</sup> en pago  
de la pena que mostrays  
reués de lo que buscays.  
*p.* Busqué harto mal en veros,  
pues que m' es fuerça seruiros;  
busqué vida con sospiros,  
causada por conosceros.  
Busco <sup>7</sup> el fin, y en mi ventura  
no le hallo;  
busqué más dolor que callo,  
porque no tiene figura  
mi crescida desventura.

<sup>1</sup> B. C. D. quexa.    <sup>2</sup> B. C. D. 3. PUERTO CARRERO.    <sup>3</sup> B. C. D. afrento.  
<sup>4</sup> B. C. D. mas subido.    <sup>5</sup> B. C. D. tormentos.    <sup>6</sup> B. C. D. llevareya.  
<sup>7</sup> B. C. D. Busqué.

- e.* Será mejor que busqueys  
fin á comienço tan largo,  
donde 'l medio es tan amargo  
que n' os arrepentireys  
de huyr por mi consejo  
vuestra gana;  
y la yda sea temprana,  
porque n' os huya el conejo;  
acordaos que es refran viejo.
- p.* ¿Y esso es nueuo para mí  
sin que esse refran viniera?  
Lo que siruiendo s' espera  
dias ha que lo entendí;  
pero quien os conosciere  
no podrá  
huyros, ni lo querrá,  
porque sin vos quien biuiere,  
mientras más biue más muere.
- e.* ¿Sabés ora cuánto os va?  
Entendida es vuestra cuenta,  
pero la mayor afrenta  
sé qu' en mi beuir está.
- p.* Y en la muerte está el reposo,  
aunque s' esconde.
- e.* ¿Qué digo y qué me responde?  
Íos, que soys enojoso.
- p.* Ni sé, ni quiero, ni oso.
- e.* ¡Mirá cómo s' arrepiente!
- p.* No tengo otra cosa buena  
sino que si sufro pena,  
de mi grado se consiente.
- e.* Pues quitá el pié del escala,  
y bolueos,  
sin buscar otros rodeos;  
si no, ¡assí Dios me vala!  
c' aureys d' ir enoramala.
- p.* Mejor emienda pedís  
que verme con tan ruyn vida,  
sin tenerla merescida.
- e.* Y vos, ¿porqué la sofrís?
- p.* Porque resulta más gloria  
en mi passion <sup>1</sup>  
que meresce el aficion <sup>2</sup>;  
y con ésta tal memoria  
mi dolor es mi victoria.
- e.* Bien hazeys el requebrado,  
desdeñado y mal querido:  
do no fuéredes conoscido  
serés mejor empleado.
- p.* Fin ha hecho mi esperança.
- e.* ¿Y qué os la quita?
- p.* Vuestra beldad infinita;  
mi dicha, que no os alcança,  
causa en mí desconfiança.
- e.* ¡Catá qué donoso estays!  
¿El mundo acábase en mí?
- p.* Para mí, señora, sí,  
que del todo m' acabays.  
Y con tan justa raçon,  
pues yo 's veo,  
cabo soys, porqu' el desseo  
da comienço al aficion  
donde acaba el coraçon.
- Acaba quien no comiença  
á quejar sus desuenturas.
- e.* Dexaos ya d' essas locuras;  
noramala, aué <sup>3</sup> vergüença.
- p.* De no quejar lo que siento.  
Assí gozeys  
como lo que meresceys  
y mi no merescimiento  
quítame <sup>4</sup> ell atreuimiento.

1 B. C. D. aficion. 2 B. C. D. passion. 3 D. aued. 4 B. C. D. qui-  
tan el a.

*e.* Que si fuésemos yguales,  
no auria más que hazer.  
*p.* No os plaze <sup>1</sup> de me entender  
de que n' os penan mis males.  
Digo que no puede ser  
quien os vió  
hazer más de lo que yo;  
y aquí quiero fenescer,  
sin poderos merescer.

*e.* Merescen vuestras maneras  
pena por lo que haueys dicho.  
Desde aquí <sup>2</sup> pongo entredicho  
porque hablemos de veras;  
si no <sup>3</sup>, dexáme rezar.

*p.* ¡O señora!  
sobre ser mi matadora,  
me quereys dissimular  
porque crezca mi penar!

¡Por Dios, que me remedieys!

*e.* Por vuestra vida, ¿qu' es esso?  
¡Que buen enmendar d' auieso <sup>4</sup>!  
¡De penado os atreueys!

Nunca más passion ni pena  
tenga yo  
de la que mi vista os dió,  
que yo la terné por buena.

*p.* Nueuo dolor se me ordena.

*e.* No es ya cosa de sofrir  
engaño tan descubierto.  
¿Vos no pedís <sup>5</sup> veros muerto  
huyendo vuestro beuir?  
¿Qué nouedad de dolor  
puede ser

puesta sobre fenescer?

*p.* <sup>6</sup> Lo que sufre el amador  
sin dubda es mucho peor.

*e.* Y lo qu' es peor d' aquí,  
pedir mis tristezas vos.

*p.* Señora, no plega Dios <sup>7</sup>,  
ántes me acaben á mí.  
Soy de buen conocimiento.

*e.* Assí os quemén  
como vuestros miedos temen <sup>8</sup>  
memoria del mal que siento,  
ni os passa por pensamiento.

*p.* En más congoxas me veo  
que dubdays mi pena fuerte,  
que de recebir la muerte,  
pues la pide mi desseo.

<sup>9</sup> ¿Quién sostiene tanto daño?

*e.* <sup>10</sup> ¿Cómo quién?

*p.* Vos, señora, porque el bien  
de miraros muy extraño  
sufre el mal de todo el año.

*e.* Íos d' ay, no me enojeys.  
¿Dónde os vino atreuimiento?

*p.* De mi triste pensamiento,  
del mal que vos me hazeys,  
qu' él da causa que se os diga.....

*e.* Callad ya!

*p.* No sé cómo lo hará  
quien quexando su fatiga  
os halla más enemiga.

Pues vuestra merced s' enoja,  
quiero que tengais derecho

<sup>1</sup> *B. D.* No vos place de entender. *C.* plaze de entender. <sup>2</sup> *B. C. D.* que en burlas pongo *e.* <sup>3</sup> *B. C. D.* los. <sup>4</sup> *B. C. D.* de auieso. <sup>5</sup> *C.* podeys. <sup>6</sup> *B. C. D.*, suprimen las iniciales del nombre de los interlocutores. (*N. del E.*) <sup>7</sup> *B. C. D.* plega á Dios. <sup>8</sup> *B.* temen. <sup>9</sup> *B. C. D.* Ella. Quién, etc. <sup>10</sup> *p.* (?)

- haciendo 's algun despecho.
- e.* ¡Guarda allá! ¿qué se os antoja?
- p.* Veros vuestra gentileza;  
y quanto os veo,  
todo lo pide el desseo;  
mas do ay tanta crueza  
lo mejor es más tristeza.
- e.* Estad, noramala, quedo.
- p.* No quiero, ni quiera Dios.
- e.* ¿Qué tan poco tengo en vos?
- p.* Más de ser mucho no puedo.
- e.* ¿Mucho llamays enojarme?
- p.* No querria;  
mas mi forçosa porfia  
busca para más penarme  
maneras <sup>1</sup> de consolarme.
- e.* Bien hazey's á costa agena.
- p.* Yo, señora, ¿en qué os ofendo?
- e.* Ea <sup>2</sup>, no vamos riñendo.
- p.* ¿Qué más puede ser mi pena?  
No sé qué más mal hagays.
- e.* ¿Qué os he hecho?
- p.* Tanto mal que de derecho  
merezco, aunque no querays,  
qu' en mi gloria consintays.
- e.* ¿Cómo pensays que os entiendo?  
Mejor me perdone Dios.
- p.* El me dé gracia con vos.
- e.* Ihesú de vos me defiende <sup>3</sup>.
- p.* Yo no de vos, mas de mí.
- e.* De vos ¿por qué?
- p.* Bien dezís, porque busqué,  
viendo que no os merescí,  
vida con que fenescí.

- e.* Fenescido y requebrado  
no caben en vn sugeto,  
aunque os tengo <sup>4</sup> por discreto.
- p.* Téngome por desdichado.  
Mas quien pone su cuydado  
do se oluida,  
áun más pierde que la-vida,  
pues está predestinado  
á beuir desesperado.
- e.* Esso <sup>5</sup> más fué d' estudiante  
que de discreto en amores.  
Trocá el estudio á primores  
pues presumís de costante.
- p.* Aprendí, ¡mala ventura!  
en vuestra escuela,  
do mi saber se desuela;  
y quanto bien me procura  
mi gloria, es mi desventura.

Este es el estudio mio,  
con mil passiones estrañas;  
allí quemo mis entrañas,  
y á la fin me desconfío  
de la dicha y mi porfia  
y <sup>6</sup> de la ciencia,  
pues no hallo diferencia  
siruiendo 's, de mejoría,  
ántes peor cada <sup>7</sup> dia.

- Pues he dicho mi tormento,  
mis cuytas y dessearos,  
no quiero más enojaros.
- e.* Mas os vá que juramento.
- p.* Dezís que no se quexe.
- e.* Adeuinar,  
ó que no teneys <sup>8</sup> que quejar.

<sup>1</sup> C. manera.    <sup>2</sup> B. Ea, no va más riñendo. D. ya no va más riñendo.  
<sup>3</sup> C. defiende.    <sup>4</sup> B. C. D. teneys.    <sup>5</sup> B. C. D. Y esso.    <sup>6</sup> D. ó d. l.  
<sup>7</sup> B. D. cada dia.    <sup>8</sup> B. D. teneys quejar. C. ó no teneys que quejar.

p. Presto mi vida me dexe,  
porque tanto mal se alexe.

¡O quien no fuera nascido,  
pues manifesto paresce  
lo que mi beuir padescce,  
lo que espera lo sofrido!  
Aun bien no quitan la nema,  
comparado  
al dolor apassionado  
do mi fe se abrasa y quema,  
y dezís que acabe el tema.

Mirá cuánto sobrepuja  
al que he dicho mi dolor,  
que de muy luenga lauor  
fué el enfilar <sup>1</sup> del aguja.  
Es vihuela que tempré;  
fué el tentar  
sin tañer y sin cantar;  
fué justa que concerté  
do á mala <sup>2</sup> bes m' ensayé.

Missa en pontifical fué  
mi triste comparacion,  
y paró <sup>3</sup> en la confission,  
no porque faltó la fe.  
Mi pena, Dios es testigo,  
y mi razon,  
mas vuestra dispusicion  
contraría <sup>4</sup> el bien que consigo,  
vierte todo quanto digo.

Causa de vida penada  
es esta gloria de veros,  
pues no puedo hazer creeros  
las queixas de mi embaxada.

Y áun no hize la leuada  
de lo qu' es,  
y vos, dama descortés,  
sin ser la salua acabada,  
days la mesa por alçada.

e. Dexad las comparaciones  
y quexad lo que sentís,  
porque quanto me dezís  
todo passa entre renglones.  
Tomays vnas conclusiones  
de penar;  
de no saberos queixar,  
ó de falta de passiones  
os fallescen las razones.

p. Lo que siento es lo que veys;  
tal es, que de amos <sup>5</sup> m' espanto:  
de mí, cómo sufro tanto;  
de vos, de quanto hazeys.  
Sin vos siéntome morir,  
y presente <sup>6</sup>,  
no ay lugar que me contente,  
ni manera de beuir:  
juzgad qué debo sentir.

Sufro el desseo de veros,  
y en veros desseo oyros,  
y en oyros conosceros,  
donde m' es fuerça <sup>7</sup> seruiros.  
Seruiros cresce el desseo,  
y el dessear  
me haze desesperar  
de la gloria que posseo  
quando cabe vos me veo.

Más sufro de lo que digo,

<sup>1</sup> B. C. D. ensillar. <sup>2</sup> B. D. do mala uez. C. do malaues. <sup>3</sup> B. D. que pasó. C. que paró. <sup>4</sup> B. C. D. contralla. <sup>5</sup> B. C. D. ambos ó C. m.= presente. <sup>7</sup> B. C. me esfuerça.



qu' el amor es sospechoso:  
desta causa soy celoso  
por serme más enemigo,  
no de vuestra condicion  
mas de mí.

Tan sin ventura nascí  
y vos con tal perfection <sup>1</sup>,  
qu' está cierta la passion.

- e. ¿Vos hablays?  
p. No, ni quisiera.  
e. Mas, de veras <sup>2</sup>, ¿dezáis algo?  
p. No <sup>3</sup>, ni sé si entro ni salgo,  
si 'stó <sup>4</sup> dentro, si 'stó fuera.  
Ni sé si prueue á sallirme,  
ó si estaré;  
ni pienso lo que haré,  
ni bien oso despedirme,  
ni 'stó <sup>5</sup>, ni quiero partirme.

Y pues que yo no m' entiendo,  
no es mucho que no m' entiendan,  
ni que mis males me ofendan,  
pues los busco y los entiendo.

<sup>6</sup> ¿Dónde se cosió esse guante?

- e. <sup>7</sup> ¿Qué deslates!  
¿Vienen ya los disparates?  
Pues <sup>8</sup> yo 's do fe que m' espante,  
Si m' echays el pié delante,

toda <sup>9</sup> esta seda se ahaja <sup>10</sup>:

- p. No porfie vuestra mercé,  
que á media rienda os terné  
los arfiles de ventaja.  
e. ¿Ya <sup>11</sup> cuyo será aquel mote?  
p. ¿No quereys?

Pues yo 's doy fe si perdeys,  
que me pagueys ell escote  
de traerme al estricote.

- e. ¿No mirays qué tarde haze?  
p. Para mí no ay nada bueno:  
ni muero con lo que peno,  
ni el plazer me satisfaze.  
e. Dezí, señora Xerez,  
mi dechado  
¿dexástele en el estrado?  
Mi fe, si juzgays belmez <sup>12</sup>,  
mate quedays d' esta vez.

Segun os fué d' este trance  
callar os fuera mejor:  
presumí de jugador  
y soys mate al primer lance.

- p. Cien mil excusas daré,  
y la más cierta  
es veros que desconcierta  
quantos juegos concerté,  
y assí está en xaque la fe.

- e. No podeys salir de xaque.  
p. Ni lo pido, ni lo quiero:  
pido la muerte, qu' espero  
que de tal vida me saque.  
Pues la pena de huyros  
está cierta,  
la razon <sup>13</sup> qu' es encubierta  
del desseo y mis sospiros,  
ésta me obliga á seruiros.

Esta dió lugar al fuego  
que s' emprendió del querer,

<sup>1</sup> B. C. D. perficion. <sup>2</sup> B. C. D. Mas deuiérades dezir a. <sup>3</sup> B. C. D. Ni sé, etc. <sup>4</sup> B. C. D. si estoy d. ó si estoy f. <sup>5</sup> B. C. D. ni estoy. <sup>6</sup> B. C. D. Ella. Dónde, etc. <sup>7</sup> B. C. D. p. <sup>8</sup> C. Pues yo os do mi fe, etc. <sup>9</sup> B. C. D. Ella. Toda e. <sup>10</sup> D. s. alhaja. <sup>11</sup> B. D. Y cuyo. <sup>12</sup> B. C. bermez. D. vermez. <sup>13</sup> B. C. D. razon es e.

donde se quemó el placer  
con las pieças deste juego:  
mas vo penado y contento,  
que la fama  
d' auer sido mate dama,  
y vuestro merescimiento  
quitan la pena que siento.

No se aparta, mas vfana  
queda, pues de vos <sup>1</sup> se ofresce;  
es tristeza y no entristece,  
dolor sufrido de gana:  
es vn beuir congoxoso  
sin congoxa,  
porque la ocasion afloxa  
el nudo más peligroso,  
y assí la pena es reposo.

*e.* ¿Vos venís en vuestro seso?  
Tornad en vos, ¿dónde estays?  
¿No mirays con quién hablays?

*p.* Miro que me teneys preso  
con prisiones que soltarme  
es la cadena;  
y estar fuera d' esta pena  
péname tanto apartarme,  
qu' es pena para matarme.

*e.* Quantas passiones fengís,  
quantas congoxas mostrays,  
dos tantas leguas estays  
léxos de lo que dezís.  
Quán preso, quán libertado,  
y tan contento,  
como en vuestro pensamiento  
aueys hecho el requebrado  
catiúo <sup>2</sup> y desesperado.

*p.* ¡O desdichado de mí!  
Amor, ¿para qué me ciegas?  
Húyote, pues que me niegas  
lo que padesco por tí.  
Huyamos lo que queremos,  
qu' en la muerte  
con tan desdichada suerte,  
aunque mucho mal pasemos,  
ya no sigue tus extremos.

*e.* Ya n' os digo lo que creo,  
viendo tanto desconcierto,  
que querés passar por muerto  
quando más vfano os veo.

*p.* No es mi muerte mi passion,  
es miraros;  
oluidar de acordaros  
que aueys sido la ocasion  
de mi fin y perdicion.

*e.* ¡Vistes qué se me dá á mí!

*p.* ¿Luego no teneys conciencia?

*e.* No la tengo, aued paciencia.

*p.* En mal punto vine aquí.

*e.* Dios os lo lieue <sup>3</sup> adelante.

*p.* Y él os pida  
cuenta de mi triste vida,  
tan estrecha c' os espante,  
porque si lloro que cante.

Si mi penar os contenta,  
bueno deuo estar con vos.

*e.* ¡Ay! mal me venga de Dios  
si mi cuydado os afrenta <sup>4</sup>.

*p.* Tanto, que de mí me alexo.

*e.* ¡Qué razon!  
No finjays ya mi passion;

<sup>1</sup> B. D. vos ofresce.

<sup>2</sup> B. C. D. captiúo.

<sup>3</sup> B. C. D. lleue.

<sup>4</sup> B. C. D. afrenta.

pues que no teneys buen dexo,  
de lo passado me quexo.

p. Yo no de lo porvenir;  
ni lo temo, pues presente  
tanto dolor os <sup>1</sup> consiente  
qu' es la vida no beuir.  
Lo qual de lo c' a passado  
se despecha,  
y tambien, pues no aprouecha,  
quejar de lo qu' es quejado,  
estó de mí despechado.

e. Desclauada fe y bien floxa  
tiene quien tan presto suelta:  
destorceys á media buelta;  
no es de ley vuestra congoxa.  
Quien de verdad s' enamora,  
su conorte  
no lo rige por su norte;  
su amiga y su señora  
tiene por su guiadora.

Y los seruidores buenos  
andan en este compás;  
camino de lo qu' es más  
van ellos, pues son lo <sup>2</sup> ménos.  
Requebrado, ¿qué os paresce?

p. Qu' es tan alta  
vuestra discrecion, que falta  
en mí saber y carece  
la respuesta que merescé.

Señora, mi desatino  
de no ver en vos consuelo  
de mis passiones y duelo  
me puso en aquel camino;  
mas ya me bueluo adoraros.

e. ¡Qué descuento!  
¿Echays palabras al viento,  
y pensays que desculparos  
basta para perdonaros?

¿Paréseos buen complimiento  
de quien desconciertos dize?

p. Pésame de lo que hize,  
señora, que m' arrepiento;  
c' os serviré quanto biua;  
que soy vuestro  
con mayor pena que muestro;  
qu' es mi fe vuestra catiua <sup>3</sup>  
aunque más muertes reciba.

Como el temor sin medida  
qu' en las tormentas del mar  
suelen las gentes passar,  
con el buén tiempo s' oluida;  
su cobdicia <sup>4</sup> es tan sobrada  
que les fuerça <sup>5</sup>,  
y el peligro les esfuerça  
porque l' afruenta <sup>6</sup> passada  
pone esperança doblada.

Estos la mar los encierra,  
que es término de sus dias;  
votan cien mil romerfas,  
y al fin no salen á tierra.  
Ni más ni ménos he sido,  
y en la buelta  
hallo ya tanta rebuelta,  
que fuera mejor partido  
dexar perder lo perdido.

Yo soy quien con más firmeza  
sufro la comparacion  
á costa del coraçon,

<sup>1</sup> B. C. D. me.    <sup>2</sup> B. C. D. los.    <sup>3</sup> B. C. captiua.    <sup>4</sup> B. D. cobdicia  
tan s.    <sup>5</sup> D. que les esfuerça.    <sup>6</sup> B. C. D. la afrenta.

que es la misma tristeza.  
Y otra mayor mal andança  
que podistes  
dar á mis passiones tristes  
mucha mal auenturança  
negándome la esperança.

- e.* Ni la pedís, ni la niego,  
ni os la dó, ni la tomays;  
ni só yo la que buscays,  
aunque os he tenido juego.  
Assí que á las penas tristes  
y al engaño,  
y á quien quexa vuestro daño,  
y á quantas quexas me distes,  
ningun derecho touistes.

Que si confessays verdad,  
no aurá culpa ni daño,  
ni vos receleys <sup>1</sup> engaño,  
ni vuestra liberalidad.  
A quitar ociosidad  
os entrastes;  
pues passatiempo buscastes,  
no finjays necessidad,  
qu' es tocar en liuiandad.

Pero dexémonos d' esto <sup>2</sup>.  
¿Vuestra muger está buena?

- p.* Cerca debe estar la cena.  
*e.* Ya salléssedes trauiesso.  
*p.* Pues <sup>3</sup> vuestra merced dó estará?  
*e.* Al oratorio.  
*p.* ¡Por vida de Lope Osorio!

- e.* D' otra cosa os segurá <sup>4</sup>,  
que aqueso <sup>5</sup> jurado está:

- p.* Segurá cuánto os querrello <sup>6</sup>  
de mi penado beuir.

- e.* Guarda, que van á seruir.

- p.* Y que siruan, ¿qué va en ello?  
Más me va en estar do 'stays.

- e.* ¿Cómo más?  
Lo mejor queda detrás,  
puesto que á mí me siruays,  
si la merienda oluidays.

- p.* ¡Por vida de quien se fuere <sup>7</sup>!  
Mas <sup>8</sup> no sé qu' enbie,  
ni en qué ni de quién me fie.

- e.* El qué de quanto viniere <sup>9</sup>;  
el en qué do quier que venga;  
el con quién...

Quien quiera lo traerá bien  
en tal <sup>10</sup> que no se detenga,  
el tanto <sup>11</sup> que no se abenga.

- p.* Cerezas haré traer,  
no oluidando c' hay mançanas,  
aluarcoques y auellanas.  
Más pedíme á mi muger.  
¿Ay más frutas que pidays?

- e.* Cornezuelos.

- p.* Préndasse <sup>12</sup> en esos <sup>13</sup> anzuelos  
el marido <sup>14</sup> qu' esperays,  
pues tal fruta demandays.

Guindas ay, mas son <sup>15</sup> verdes.

<sup>1</sup> B. C. D. recelays.    <sup>2</sup> B. C. D. desso.    <sup>3</sup> B. C. D. Vuestra m.  
<sup>4</sup> B. C. D. os asegura.    <sup>5</sup> B. C. D. aquesto.    <sup>6</sup> B. C. D. querrello.  
<sup>7</sup> B. C. D. p.—Voyme.=m. yo. n. s. q. e.    <sup>8</sup> B. C. D. mas yo no sé q.  
<sup>9</sup> B. C. D. ouieae.    <sup>10</sup> B. C. D. con t.    <sup>11</sup> B. C. D. el tanto no se des-  
auenga.    <sup>12</sup> B. C. D. préndanse.    <sup>13</sup> C. estos.    <sup>14</sup> B. C. D. los maridos.  
<sup>15</sup> B. C. D. son aún v.

e. ¡Ihesú, qu' enportuno estays!  
Andá, fos; con tal que os vays,  
emiáme lo que quisiéredes.

p. Pues lo mejor se m' oluida;  
natas ay.

e. Leonorica, corre, vay!  
Vellaca; ¿no eres venida?  
Dágelas <sup>1</sup>, por vuestra vida.

p. No sufre mi pensamiento  
pensar que me despedís,  
ni entiendo lo que dezís,  
ni sé dezir lo que siento.  
Sé que amagays con el cuento,  
con color <sup>2</sup>  
de llamarme seruidor;  
sufro del yerro tormento;  
no sé cómo os tome tiento.

Siéntome desesperar  
porque mandays apartarme,  
con voluntad de matarme  
más que no de merendar.

e. ¿No quereys acabar oy?  
¡Qué postema!

p. Señora, bolúme al tema,  
pero ya triste me voy,  
pues tan desdichado soy.

CABO.

Ya me voy de donde quedo,  
vóyme sin poder partir,  
con certeza <sup>3</sup> de morir  
tomo el empresa sin miedo.  
Lleuo la pena sabida  
y voy porqué

no me consiente la fe  
otra manera de vida  
de ver que assí soys perdida.

795

### COPLAS <sup>4</sup>

QUE HIZO

EL COMENDADOR ÁVILA,

HABLANDO CON SU AMIGA.

Señora, yo he parecido  
con vos y con mi dolor  
vn doliente mal regido,  
qu' estaua casi guarido,  
y a tornado á estar peor:  
por do mi voluntad loca  
c' os adora como á Dios,  
pues ya la pena era poca,  
deuiera guardar la boca  
del pensamiento de vos.

NO SON MÁS <sup>5</sup>.

Mas yo luégo fué <sup>6</sup> á comer  
deste manjar de dulçura,  
que fué veniros á ver,  
la qual causa fué, á mi ver,  
que troxo <sup>7</sup> la calentura:  
pues dama <sup>8</sup> real sentida,  
á quien mi servir no yerra,  
remediad la triste vida,  
pues sabeys la recayda  
haze más cruda la guerra.

1 D. dádselas. 2 B. C. D. dolor.  
DEL COMENDADOR ÁVILA. 5 C. FIN.  
8 B. C. D. d' amor.

3 D. pereza. 4 B. C. D. COPLAS  
6 C. fué. 7 B. C. D. traxo.

796

## OTRAS SUYAS.

¡O tiempo mal despendido,  
 clara cuenta con error,  
 secreto mal escondido,  
 do servir no es gradescido  
 servir con fuerças de amor!  
 Y pues los seruicios son  
 obras vanas que perescen,  
 pues ay nueva condicion,  
 que reciben galardón  
 los que ménos lo merescen.

Qu' en la batalla de amores  
 do se conocen los buenos,  
 los que tienen más primores,  
 los que sufren más dolores,  
 quiere amor que valgan ménos:  
 y los otros haze cuyos,  
 no les niega gozos llenos,  
 los mejores trae desnuyos <sup>1</sup>,  
 porque amor tienta los suyos  
 y las damas los agenos.

797

## OTRA SUYA

Á UNA SEÑORA QUE AVIA ESTADO MAL <sup>2</sup>,  
 Y PEDIA LIMOSNA PARA SAN FRANCISCO.

Yo digo claro entre nos,  
 sin lisonja ni manera,  
 que deuie ser frayle Dios

para ser, señora, vos  
 de los frayles limosnera.  
 Aueys obrado dos cosas,  
 entramas de gran arrisco,  
 muerto las damas hermosas,  
 y hecho vanagloriosas  
 las plagas de San Francisco.

798

## OTRAS

DEL

DUQUE DE MEDINA SIDONIA

Á SU AMIGA.

Quiero <sup>3</sup> 's, señora, contar  
 los males muy trabajosos  
 d' entre amor y sus quexosos,  
 que quitar  
 se deuen por enojosos:  
 y pues son los aquexados  
 de vuestra juridicion,  
 deuen ser con compassion  
 remediados,  
 aunque su mal es razon.

Y yo <sup>4</sup> les vo á guarescer  
 deste mal tan enconado;  
 hállome tan bien <sup>5</sup> culpado  
 en merescer  
 el mal que nos ha penado:  
 assí que de nuestra muerte  
 heredamos con razon  
 ygualmente la passion  
 que conuierte  
 nuestra pena en aficion.

<sup>1</sup> B. C. D. desnudos.    <sup>2</sup> B. D. MALA.    <sup>3</sup> B. C. D. Quiero.    <sup>4</sup> B. C. D. Yo  
 les voy á g.    <sup>5</sup> B. C. D. también.

La habla toma la boca  
qu' el dolor quiere quitar,  
porqu' ella os podrá contar  
que se apoca  
la vida, mas no el pesar:  
pues es la procuradora  
de los mis tristes cuydados  
que teneys agrauiaados  
vos, señora,  
en tenellos oluidados.

Y los piés que han ya <sup>1</sup> cansado  
de traer sin galardón  
cuerpo de tanta passion  
y cuydado,  
dizen, y tienen razon,  
que tropeçando en tristezas  
con passos de pena fuerte,  
se llegan al de la muerte  
con cruexas  
que les ha dado mi suerte.

Las manos por el plazer  
qu' esperança les alexa,  
desesperadas las dexa  
sin poder  
tenellas contra su quexa:  
y á esto responde aussencia  
qu' ella nunca da querella,  
sino el coraçon con ella  
qu' en presencia  
está sin estar sin ella.

Con la lástima que veys  
ya responde el coraçon:  
Aunque tengo la passion,  
no me deys  
la culpa, que no es razon  
que de penas tanto peso

que tomé por no acabarme,  
mas la culpa de matarme  
tiene el seso  
que no quiso remediarme.

El seso, aunqu' está perdido,  
dize:—Con el mal que days  
no sé cómo me culpays  
mi sentido,  
pues ojos vos los quitays;  
qu' en mirar á quien mirastes  
fué tomar vna intincion  
por do no teneys razon,  
pues amastes,  
de dexar vuestra passion.

CABO.

Y aún en los ojos no ay culpa  
del mal d' aquesta passion,  
porqu' es grande la ocasion  
que les desculpa,  
sino sólo en la razon;  
y aún ésta no tiene cosa  
de culpa, porque no quiso,  
sino sólo Dios que os hizo  
tan hermosa  
que la vida me deshizo <sup>2</sup>.

799

### OTRAS SUYAS

DIZIENDO CÓMO SE AUIA DE VESTIR EN  
VNA FIESTA <sup>3</sup> QUE VENIA CERCA.

Por hazerme más crueza  
esta fiesta y en su dia,  
me quiero dar alegría

<sup>1</sup> B. D. ya han.    <sup>2</sup> B. C. deshizo.    <sup>3</sup> B. C. D. EN UNA FIESTA.

por darme más á tristeza:  
y quiero me atauiar  
de lo que suelo traer,  
vna ropa de pesar  
por andar á mi plazer.

Con vnos manojos verdes  
todo 'l ruedo encadenada,  
con la passion aforrada,  
c' aués <sup>1</sup> dado y que me dierdes:  
si sólo verde tachare  
ventura que lo dessecha,  
esta letra que lleuare  
le quitará la sospecha.

LA LETRA DEL ESPERANÇA, DIZE <sup>2</sup>.

Tráygoles por más dolor  
de la color qu' es perdida,  
por lastimar á la vida.

Y tambien saldré calçado  
de las prisiones de amor,  
porque nunca mi dolor  
s' espere ver remediado:  
y en vn jubon de sospiros  
vnas lágrimas bordadas,  
sin compassion asentadas  
estas letras por seruiros.

## LA LETRA.

Mis ojos al coraçon  
con lágrimas l' an pagado  
la tristeza que le han dado.

Por sombrero el sufrimiento,  
con vn penacho de penas

en memoria que las siento,  
aunque las tengo por buenas:  
y estas penas que mostraua,  
sin las que yo m' encubria,  
d' estas letras la cercaua,  
doliendo lo que sentia.

## LA LETRA DE LAS PENAS.

Saquélas del coraçon,  
porque las que salen puedan  
dar lugar á las que quedan.

FIN.

Y lleuarme <sup>3</sup> ha el pensamiento  
que nunca piensa dexarme  
do pueda más aquexarme  
con memoria mi tormento,  
á vna cámara oscura  
de soledad toda llena,  
donde 'l mal de mi ventura  
no se pueda ver sin pena.

800

## OTRAS SUYAS,

HABLANDO CON VNOS CAUALLEROS QUE  
ESTAUAN PENADOS DE AMORES <sup>4</sup>,  
DIZIÉNDOLES CÓMO ÉL VENIA  
LASTIMADO DE LO MISMO.

Apartado ya de amores  
y de amar nunca partido,  
vengo con amor doblado,

<sup>1</sup> B. C. D. que auéys.    <sup>2</sup> B. C. D. L. L. DEL ESPERANÇA.    <sup>3</sup> B. E leuarme.  
D. Lleuarme.    <sup>4</sup> B. C. D. DE AMOR.—No añaden más. (N. del E)



refrescados mis dolores  
con auer triste perdido  
lo que no toue ganado;  
y con esto  
os diré del mal que nuestro  
cómo vengo lastimado.

Que repartió con crueza  
sus males en mí ell amor,  
por acabar de vengarse  
al coraçon la firmeza,  
y en la firmeza el dolor  
porque no pueda quitarse;  
de tal suerte,  
que la vida ni la muerte  
nunca pueden <sup>1</sup> acabarse.

En la memoria el desseo,  
y al desseo el sospirar,  
y á los ojos que llorassen,  
y á los males que posseo  
con la gloria del llorar  
mandó que no descansassen  
de crueza  
porque áun no hallen tristeza  
consuelos que consolassen.

FIN.

Y con esta desventura  
y los males que me veys  
qu' e cobrado con amor,  
vengo á daros más tristura  
y á tomar la que teneys  
sin dexar yo mi dolor,  
pues es tal  
qu' en verme yo sin mi mal  
otro mal será peor.

801

## OTRAS SUYAS

Á VNA PARTIDA <sup>2</sup> QUE SU AMIGA AUIA  
DE HAZER DE DONDE ÉL QUEDAUA.

El mal de vuestra partida  
ya lo comienço á sentir,  
porqu' en el mal de la vida  
es la muerte conocida  
quando tiene de venir:  
si esto no me matare,  
dolerá más que solia  
el dolor que me quedare,  
quando yo triste mirare  
los lugares donde os vía.

FIN.

Las lágrimas y el llorar  
tienen mucho d' ahincarme,  
porque os querrán contentar  
en pago d' este pesar  
que les <sup>3</sup> dexays en dexarme:  
y pues yo quedo perdido <sup>4</sup>  
no 'sté de vos olvidado  
mi coraçon dolorido,  
porque no 'sté aborrescido  
de quien está lastimado.

802

## OTRAS COPLAS

DE  
GAMEZ <sup>5</sup>

Á VNA PARTIDA QUE HIZO DE SU  
AMIGA.

No quedo quedando,  
ni parto partiendo,  
ni muero muriendo,  
ni peno penando,

<sup>1</sup> B. D. pueden. <sup>2</sup> B. C. D. Á UNA PARTIDA DE SU AMIGA. <sup>3</sup> B. D. que le.  
<sup>4</sup> B. C. D. partido. <sup>5</sup> B. C. D. GOMEZ, SOBRE PARTIDA.

ni biuo muriendo:  
 ni tomo, ni dó <sup>1</sup>,  
 ni quiero, ni puedo,  
 ni vó <sup>2</sup> donde vó,  
 ni quedo do quedo,  
 ni esté <sup>3</sup> donde esté.

NO SON MÁS <sup>4</sup>.

No hallo remedio,  
 ni <sup>5</sup> sé á quien le pida;

con esta partida  
 la muerte es el medio  
 dell alma y la vida:  
 partimos los dos,  
 los tres como digo;  
 ell alma con Dios,  
 la muerte comigo,  
 la vida con vos <sup>6</sup>.

803

## OTRAS COPLAS

QUE HIZO

VN GENTIL OMBRE Á VN TONDIDOR.

SON DE BIEN Y MAL DEZIR.

Tondidor, maestro de buenos maestros,  
 marcado de niño por mucha excelencia;  
 para que diga los hechos tan vuestros  
 en estos renglones presentes, no diestros,  
 demandando perdon y tomo licencia.

Vos soys muy sabido de cosas diuinas,  
 de males del mundo soys muy apartado;  
 vos soys guarnescido de buenas doctrinas,  
 del rayo profundo soys vos desuiado:  
 vos soys sabidor de lo qu' es verdad,  
 de los torpes males no soys vos amigo,

<sup>1</sup> B. C. D. doy.    <sup>2</sup> B. C. D. voy d. voy.    <sup>3</sup> B. C. D. estoy. d. estoy.  
<sup>4</sup> C. supprime estas palabras. (N. del E.)    <sup>5</sup> B. D. no.    <sup>6</sup> B. C. D. cabo.

No es la muestra verdadera  
 que al pié de la letra glosa,  
 bien consiento,  
 mas dadle de la tigera,  
 que en el medio está la celada  
 de lo cierto.

vos soys obrador de toda bondad,  
de pecadòs mortales mortal enemigo.

De vanas nouelas soys trassehador,  
dezís toda vía de lo qu' es verdad;  
de falsas cautelas no soys sabidor,  
vsays compañía de honestidad:  
soys muy amador de cosas gentiles,  
de las viles cosas soys muy apartado,  
teneys desamor á gentes ciuiles,  
á gentes graciosas soys muy allegado.

Soys muy furioso contra los furiosos,  
á la humildad soys muy allegado;  
soys muy desdeñoso á los mentirosos,  
de la caridad soys aficionado:  
á los honrrados honrrays por ygal,  
teneys por rehenes á los maliciosos,  
de los malhechores dezís mucho mal,  
dezís muchos bienes de los virtuosos.

A la gente loca tractays con gran yra,  
honrrays de bondad á quien vos bien dize;  
jamás vuestra boca no dize mentira,  
no dize verdad quien mal de vos dice:  
soys de quisiones muy apartado,  
muy gran causador de cosas perfectas;  
de santos sermones soys muy arreado,  
soys blasfemador de falsos profetas.

Soys de agarenos gran perseguidor,  
pariente y amigo de los defensores;  
de ayunos muy buenos soys gran causador,  
soys gran enemigo de blasfemadores:  
de forma de Juda cerrays vuestra puerta,  
seruís de verdad á Dios y á los reyes,  
en la Trenidad teneys fe muy perfecta,  
poneys mucha dubda en las falsas leyes.

Siempre hezistes limosnas á cristianos,  
burlas de pobres jamás las hezistes;

de alma creystes los Papas romanos,  
 los Dioses de cobre jamás los creystes:  
 de Nuestra Señora soys aficionado,  
 soys perseguidor de toda eregía,  
 de la vieja Tora renegays de buen grado,  
 soys gran seruidor de Santa María.

Tenés por bendita la Inquisicion,  
 la erética secta por descomulgada,  
 teneys por maldita la mala opinion,  
 nuestra fe perfecta por bien aprouada:  
 teneys desamor á los lisongeros,  
 con nuestros Perlados teneys aficion,  
 tractays con rigor á los hechizeros,  
 los templos sagrados con gran deuocion.

FIN <sup>1</sup>.

No es la muestra verdadera,  
 que al pié de la letra glosada  
 bien consiento,  
 mas dalde de la tiserá,  
 qu' en el medio está la celada  
 de lo cierto.

804

COPLAS

DEL

CONDE DE CASTRO

Á SU AMIGA.

Vos soys el bien que me daña,  
 causando el mal qu' en mí veo;  
 vos soys mi solo desseo,  
 soys el plazer que m' engaña:  
 yo soy el que n' os oluido,

vos soys la que me desama,  
 yo soy aquel mal querido  
 que á grandes bozes os llama.

Soy triste quando vos miro,  
 pensoso quando no os veo;  
 mirand' os, siempre sospiro,  
 n' os viendo, siempre os desseo:  
 y tal es vuestra membraça,  
 que jamás nunca s' oluida,  
 y tal es vuestra esperança,  
 que desespera mi vida.

<sup>1</sup> En todas las demas ediciones esta estrofa está al fin de la composicion núm. 802.  
 (Nota del Editor.)

Vos soys aquella belleza  
que da dolor sin medida;  
vos soys aquella que oluida  
mis males y <sup>1</sup> mi firmeza:  
vos soys la nunca vencida;  
yo soy quien de vos me venço;  
vos soys vn triste comienço  
que dará fin á mi vida.

CABO.

Quexarme no sé quexar,  
oluidaros ménos sé;  
ni c' os dexe mi pensar <sup>2</sup>,  
no lo consiente mi fe:  
mas manda vuestra beldad  
que por miralla padezca,  
y manda mi voluntad  
que por seruiros fenezca.

805

## GLOSA

QUE HIZO

FRANCISCO DE LA FUENTE

Á ESTE VILLANCICO QUE DIZE:

Do queda la libertad  
de buena guerra catiua <sup>3</sup>,  
no se suelta en quanto biua.

GLOSA <sup>4</sup>.

El desseo dificultoso  
de justa causa causado  
haze el coraçon quexoso,  
mas liberto que forçoso,  
aunque paresce esforçado:

no es fuerça la que fuerça  
de grado la voluntad,  
mas cosa libre que esfuerça <sup>5</sup>  
la fe que quede por fuerça  
do queda la libertad.

Allí queda la razon  
de la voluntad vencida,  
contenta sin galardón,  
por ser la causa ocasion  
de quanto sufre la vida:  
y si en tal necesidad  
la firmeça queda biua,  
esperança es libertad  
que tiene la voluntad  
de buena guerra catiua <sup>6</sup>.

FIN.

Del daño que amor emprende  
la ventura es el juez;  
ella suelta y ella prende;  
á quien vna vez defiende  
ell alma quita otra vez:  
quita bien que no se acierte  
toda libertad catiua <sup>7</sup>;  
atada bien desta suerte,  
si no la suelta la muerte,  
no se suelta <sup>8</sup> en quanto biua.

806

## OTRAS

DE

UN GALAN Á SU AMIGA.

Ya dolor de quien se vió,  
ya dolor de quien se vée.

<sup>1</sup> B. D. á.    <sup>2</sup> B. C. D. pesar.    <sup>3</sup> B. C. D. captiua.    <sup>4</sup> B. C. D. LA  
GLOSA.    <sup>5</sup> B. D. que fuerça.    <sup>6</sup> B. C. D. captiua.    <sup>7</sup> B. C. D. captiua.  
<sup>8</sup> C. , suelta quanto

ya dolor de quien se dió  
á quien sus males no créé :  
ya dolor de quien possée  
tal dolor ,  
qual jamás nunca se lee  
que padesciese amador.

Ya dolor de quien en vida  
muere sin satisfacion ,  
y dolor de quien creyda  
nunca le fué su passion :  
ya dolor de quien mencion  
no hazey  
despues que su coraçon  
en vuestro poder teneys.

CABO.

Ya dolor de mí pues esto  
sufro con mayor tormento ,  
y con vn solo buen gesto  
me haríades contento :  
dolor de mí pues consiento  
de sufrir  
muerte sin merescimiento ,  
señora , por vos servir.

807

# AQUÍ COMIENÇA UNA OBRA <sup>1</sup>

DE

JUAN DEL ENZINA ,

LLAMADA *Eco* <sup>2</sup>,

DIRIGIDA Á LA MARQUESA DE COTRO.

Aunque yo triste me seco ,  
Eco

Retumba por mar y tierra ;  
Yerra ,

Que á todo el mundo inportuna:

Una

Es la causa sola d' ello.

Ello

Sonará siempre jamás ;

Mas

Adonde quiera que voy

Oy ,

Hallo mi dolor delante :

Ante

Va con la quexa cruel

El ,

Dando á la amorosa fragua

Agua.

Soy de lágrimas de amar

Mar ,

Y daría por más lloro

Oro ,

Que llorar me satisfaze.

Haze

Desenconar mi postema

Tema.

Tengo ya <sup>3</sup> con él consuelo ;

Suelo

Buscar de doblar cuydado.

Dado

Soy del todo á los enojos.

Ojos ,

Deueys ya con los sospiros

Iros

Á buscar la soledad :

Dad

Á mí la guía vosotros.

Otros

No querrán á tal biuir

Ir.

¿Quién es el que tal dessea ?

Ea ,

<sup>1</sup> B. C. D. COMIENÇA U. O.

<sup>2</sup> B. C. D. *Eco*. No añaden más. (N. del E).

<sup>3</sup> B. D. yo.

Amadores, ¿ay alguno?

Uno

Es el mal que me destruye <sup>1</sup>.

Huye <sup>2</sup>

La esperançã y el remedio.

Medio

No tengo para mi mal

Al,

Que á mi triste sentimiento

Miento,

Y á mí mismo yo m' engaño.

Año,

Mes <sup>3</sup>, vn solo dia agora,

Ora

No tengo ya de reposo.

Poso

Muy léxos de mis sentidos:

Idos

Son agora ya de buelo.

Élo

Que lo que digo no sé.

É,

Mi lengua, que ya desmayas,

Ayas

Memoria del mal que passo.

Asso

Mis entrañas en centellas;

Ellas

Me queman ell alma y vida.

Ida

Es mi gloria toda entera.

Era

Libre, y sieruo agora bramo <sup>4</sup>.

Amo <sup>5</sup>

Un mal con que me persigo.

Sigo

Más amor do más ouiere,

Hiere

Mi coraçon desdichado;

Hado

Fué que triste me cubrió.

Yó

No sé para qué me guardo.

Ardo

De suerte que me resfrío;

Frío

Que me abrasa y <sup>6</sup> yo consiento

Siento.

Los contrarios que me aquexan,

Quexan

De la muerte que me acabe <sup>7</sup>.

Cabe

Dentro en mí tal desconcierto,

Cierto,

Que tiene con desatino

Tino

Que jamás en cosa acierta

Cierta.

---

<sup>1</sup> B. C. D. destruyo. <sup>2</sup> B. C. D. Huyo. <sup>3</sup> B. C. D. Mas. <sup>4</sup> B. C. D. brama. <sup>5</sup> B. C. D. Ama. <sup>6</sup> D. abrasa yo. <sup>7</sup> B. C. D. cabe.

808

## COPLAS

QUE HIZO

JUAN DEL ENCINA

Á LA PRISION Y MUERTE DEL MARQUÉS DE COTRO Y DE SU HIJO,  
DIRIGIDAS Á LA MARQUESA, SU MUGER.

Dolor qu' en ell alma de lleno me toca  
y el cuerpo cercado de penas y enojos,  
el fuego en el pecho y ell agua en los ojos,  
más ponen espuelas que freno á la boca:  
la guerra muy grande, la tregua muy poca,  
los tristes sospiros muy fuertes en vela  
mal sienten las bozes de quien los consuela;  
consuelo en tal caso más llanto prouoca.

Caso de causa muy graue al sentir,  
sentir yo lo sé mejor que contar,  
contar no se puede con tanto llorar,  
qu' el llorar no dexa lugar á 'screuir.  
Qu' escriua me manda la fe del servir;  
que calle me dize la ciencia que mengua:  
gemidos, çolloços, ocupan la lengua;  
sobrando materia, me falta el dezir.

Gran falta es la falta que á tal tienpo sobra;  
la sobra de simple mal sabe á discreto;  
mas ved qu' el couarde metido en aprieto,  
de miedo á las vezes esfuerço recobra.  
Mi pluma temblando se puso en tal obra,  
forçando la fuerça del mucho desseo,  
yllustre señora, por ver qual os veo;  
de miedo sobrado, denuedo se cobra.

No cobra esperança mi pobre sentido,  
ni creo que pueda mi poca eloqüencia  
menguar la tristura de vuestra excelencia,



por muerte tan muerta de bien tan perdido.  
perdiendo, señora, tan noble marido,  
y más en tal tiempo, lugar y sazón,  
de lástima grande tenéis gran razón;  
razón no consiente ponello en olvido.

A mí cabe parte de vuestro dolor,  
y tal desde entónces, qu' estoy bien ayuno  
de todo placer, y más que ninguno,  
por seros en todo muy más seruidor:  
y si se tornase la pena menor  
por otra persona sufrir d' ella alguna,  
á vos quedaria muy poca ó ninguna,  
según es mi parte, qu' es toda y mayor.

La muerte sufrida por precio de gloria,  
verdad es que debe ser poco llorada,  
mayormente aquesta, tan claro afinada,  
qu' en ella una brizna no queda d' escoria:  
morir por la fe más es que victoria,  
pues de tal triunfo corona tan cierta,  
que en pago y descuento de muerte muy muerta  
le dan vida eterna y eterna memoria.

El mísero mundo de acá d' este suelo  
y las aflicciones de vida terrena,  
nos tienen la vista de lágrimas llena,  
y el corazón triste de gran desconsuelo:  
la carne cuytada que tiene recelo  
y miedo de verse dell alma partida,  
en ver á quien ama partir desta vida,  
se cubre y se carga de llanto y de duelo.

¡O muerte, de todo remedio celosa,  
de gozo y holganza cruel enemiga,  
quando ombre comienza salir de fatiga.  
entónces tú vienes muy presta y rauda!  
Hambrienta, superba, traydora, engañosa,  
que á los que te huyen tú nunca t' escondes,  
y á los que te llaman jamás no respondes,  
por darles la vida muy más dolorosa.

No duele el dolor con gran parte tanto  
 quando ombre no tiene de sí mismo quexa,  
 ni tan lastimado la muerte le dexa  
 al triste que queda sin culpa de llanto.  
 Señora Marquesa, muy público es quanto  
 aueys trabajado vos siempre despues  
 por vida y rescate del noble Marqués,  
 que mártir agora murió como santo.

¡O perros de turcos, maluados traydores,  
 de Dios enemigos, peruersos infieles,  
 más crudos y fieros que tigres crueles,  
 sedientos de sangre por ser matadores!  
 Primero mataron á sus seruidores  
 delante sus ojos por más le forçar  
 al noble Marqués la fe renegar,  
 y él siempre constante venciendo temores.

Razon le dió fuerças, y esfuerço verdad,  
 y contra tormentos le dió resistencia  
 la gran fortaleza, temprança, prudencia,  
 justicia, esperança, con fe y caridad:  
 y no pudo tanto la sensualidad  
 con él que pudiesse por miedo de muerte  
 quitarle d' estar con Dios firme y fuerte,  
 y el ánima darle con su voluntad.

809

## ROMANCE SUYO

Á LO MISMO.

Cabe la ysla del Elba  
 el buen Marqués de Cotron,  
 nauegando á sus estados,  
 fué de turcos en prision,  
 y con él vn hijo suyo  
 de gentil dispusicion,  
 con todos los seruidores  
 que lleuaua á la sazón.

El renegado Camali,  
 qu' era griego de nacion,  
 lo lleuó preso al Gran Turco,  
 sin más deliberacion,  
 en la gran Constantinopla  
 que nos dió lamentacion;  
 y en cárceres muy estrechas,  
 de gran desesperacion,  
 con la barua muy crescida,  
 mudado traje y facion,  
 su vida penosa, triste,  
 no tiene comparacion.  
 Su hijo murió en cadenas,

dolencia fué la ocasion,  
 qu' era moço y delicado,  
 y de tierna conplission.  
 La Marquesa vino en Roma,  
 llorando su perdicion,  
 cubierta toda de luto,  
 con muy gran tribulacion:  
 Doña Leonor Centellas,  
 de noble generacion,  
 fuente de toda nobleza,  
 espejo de discrecion;  
 flor de liberalidad,  
 de primores perfection,  
 de las inuenciones gala,  
 de las galas inuencion:  
 sin reposo noche y dia,  
 sin sosiego el coraçon,  
 por embiar el rescate  
 para su liberacion.  
 El triste Marqués, muy noble,  
 de gran sangre y condicion,  
 quatro años estuuvo preso,  
 y ántes más que ménos son.  
 A cabo de tanto tiempo,  
 muerte fué su redempcion,  
 porque renegar no quiso  
 la cristiana religion.  
 A rescate no mirando,  
 buena ni mala razon,  
 matáronle los crueles  
 sin ninguna compassion,  
 y á sus criados delante,  
 para darle más passion.  
 El Marqués costante siempre  
 por la fe con deuocion,  
 quiso más sufrir la muerte,  
 que á Dios hazer traycion.  
 Murió como buen cristiano,  
 con muy mucha contricion,  
 piedad menguando en ellos,  
 y en él creciendo aficion.

Su crueza causa lloro,  
 su causa consolacion.

#### VILLANCICO SUYO POR DESSECHA.

No sé, triste, consolar  
 el dolor de quien bien quiero,  
 sin llorarlo yo primero.

Consolar dolor que os duele  
 no sabré, pues yo me duelo:  
 quien há menester consuelo  
 no sé cómo lo consuele.  
 Pues mal consolar se suele,  
 darle consuelo no quiero,  
 sin llorarlo yo primero.

Mi mucho querer es tal,  
 y vuestro bien quiere tanto,  
 que me da dolor y llanto  
 vuestro gran tormento y mal,  
 tan pensoso y tan mortal,  
 que consolar no lo quiero  
 sin llorarlo yo primero.

Primero quiero llorar  
 vuestro gran dolor con vos,  
 qu' en ser vuestro es de los dos,  
 y aún más mio en ser penar:  
 assí que vuestro pesar  
 consolar no sé ni quiero,  
 sin llorarlo yo primero.

FIN.

Verdad es que satisfaze  
 para consolar qualquiera,  
 ver que qualquiera que muera  
 muere quando á Dios le plaze.  
 Quien nos hizo nos deshaze,  
 y á las vezes el postrero  
 es el que muere primero.

810

## COPLAS DE VN GENTIL OMBRE,

LAS QUALES SE INTITULAN

## REMEDIOS DE AMORES,

PORQUE EN ELLAS ESFUERÇA Á LOS  
OMBRES QUE HUYAN DESTA PASSION.

Aquesta dolencia amarga  
que á los más sanos enferma,  
aquesta carga que carga  
los coraçones de marga,  
busquemos con qué se aduerma.  
Aqueste amargo dulçor,  
aqueste dulce dolor  
qu' en las entrañas se assienta,  
aquesta comun tormenta  
que nos da muerte de amor.

Passion que muerte rebusca,  
muerte que assí nos acalma,  
vn gozo que nos ofusca,  
vn deleyte que nos busca  
cómo se pierda nuestr' alma:  
vn mal de infinitos males,  
huego de penas mortales  
que nos quema y nos atiza;  
pintor que luégo matiza  
su color y sus metales.

Sentimiento sin abrigo,  
aduersario del señor,  
amigo del enemigo,  
enemigo del amigo  
y sieruo del seruidor:  
deten tu mal que no hierua,  
¡o negregura de cuerua,  
alcandora de sopiros,  
aljabá de tristes tiros,  
saeta llena de yerua!

Guerra de dentro de casa,  
ligera paz de los vicios,  
hoguera que nos abrasa,  
y graue contienda rasa,  
ladron de nuestros seruicios.  
¡O rastro de caracol,  
pintura de blanquibol,  
verdor qu' el ayre desseca,  
voluntad que siempre peca,  
y huesped jamás con sol!

Triumpfo de los pecados,  
destierro de la razon,  
ceguedad de los cegados,  
infierno d' enamorados,  
oluido de deuocion:  
cama de mucha delicia,  
y lazo de gran malicia  
que nos prende y que nos mata,  
nudo que firme nos ata,  
soberuia que nos desquicia.

Herida que nos desmaya,  
en el propio bien de nos,  
ensayador que s' ensaya  
hazer terneros á raia  
contra 'l seruicio de Dios.  
Pecado que nos encubre  
y culpa que nos descubre  
con su mesma cobertura;  
cobertor de tal natura  
que mata á quien se le cubre.

¡O muerte de nuestra vida!  
¡o vida de nuestra muerte!  
¡o mal que siempre combida!  
¡o combite sin medida,  
y arrepentimiento fuerte!  
¡O triste delectacion!  
¡o delectable passion,  
quando con rauia nos miras,

las flechas qu' entónçes tiras  
passan nuestro coraçon!

D' aqueste mal que nos sume  
huyamos contra el remedio,  
porque nos remate y sume  
la cuenta que nos consume  
en el alcance sin medio;  
como quien corre de hecho  
á aquel firmar de derecho  
que nos fia y nos ampara,  
quedando sana la vara  
y el delito satisfecho.

En gran dolencia mezquina  
quien no cree á quien le cata,  
quando más el mal s' afina,  
quien huye la medicina  
él á sí mismo se mata.

Quien de las brasas se teme,  
quien ha temor que se queme,  
trayga ell agua en el orçuela,  
y si doliere la muela,  
busquemos el alhageme <sup>1</sup>.

¡O natura humana, loca!  
¡o soberuia juuentud,  
que con tu templança poca  
quanto más gusta tu boca  
tanto es ménos tu salud!  
Quanto más bocados tragues,  
tanto es más fuerça que pagues,  
conuirtiéndolos en gritos  
de dolores infinitos  
en lugar do nunca vagues.

¡Pensad la pena maldita,  
pensad la eterna memoria,

aquella gloria bendita,  
aquella pena infinita,  
aquella superna gloria!  
Aquella diuinidad,  
con aquella humanidad  
que por todos padesció;  
aquel dolor que passó  
en la Cruz por su bondad.

Corramos con deuocion  
al ruego de Hijo y Madre,  
á la continúa oracion,  
á la pura confession,  
por do alcançemos al Padre;  
á otros Santos benditos  
que d' estos lazos malditos  
que nos quiten y aparten,  
pues que del todo nos parten  
de los gozos infinitos.

Pensemos en la breueza  
de aquesta vida cuytada;  
pensemos en tal torpeza,  
pensemos la ligereza  
de la negra enamorada.  
Pensemos el fin mezquino  
d' este loco adulterino  
sus deleytes quál nos dexan,  
pensemos cuántos se quexan  
por tan pecador camino.

La mísera corrupcion  
d' esta triste carne tierna;  
la su tanta imperfection,  
la imperfecta proporcion  
de donde nasce esta guerra:  
sus actos viles, inmundos,  
desonestos, infecundos,

<sup>1</sup> Por *alhageme* (*barbero*). (N. del E.)

que nos derriban y mueuen,  
nos trastornan, nos promueuen,  
dend' el cielo á los profundos.

Fuyamos de la presencia  
que nos mueue y nos inflama  
la dulce reminiscencia;  
interpongamos aussencia  
entre nos y nuestra dama:  
fuyamos tinta y papel,  
su gusto falso de miel  
qu' enuenina y nos enroña  
con açúcar y ponçõña  
que se nos conuierte en hiel.

Cerremos aquella puerta  
deste ladron pensamiento,  
pues quedándonos abierta,  
por ella entra y concierta

nestro mal consentimiento:  
quebrems aquel venablo  
cruel, amargo retablo  
d' empresas y de sortijas,  
que son las firmes clauijas  
con que nos ata el diablo.

CABO.

Pensemos consejo biuo,  
bien amar en otras partes,  
dentro en este mar esquiuo  
en este heruor captiuo  
cuya muerte son sus artes:  
qu' el tesoro muy crescido  
si entre muchos es partido,  
cabe poco á quien más cabe,  
pues tal astucia recabe  
quien de tal flecha es herido.

811

## COPLA SOLA

DE

LUYS DE TOUAR,

EN QUE VAN METIDOS NUEVE NOMBRES DE DAMAS.

*Feroz sin consuelo y sañuda dama,  
remedia el trabajo a nadie creedero,  
a quien le siguió martirio tan fiero,  
no seas leon o reyna, pues t' ama:  
cien males se doblan cada ora en que pene,  
y en tí de tal guisa beldad, pues se asienta,  
no seas cruel en assí dar afruenta  
al que por te amar ya vida no tiene.*

812

## OTRAS SUYAS

Á VNA SEÑORA QUE LE PREGUNTÓ QUE  
QUÁL DE LOS NOMBRES DE SV COPLA  
QUERIA MÁS.

De los nombres qu' encubria  
mi copla me preguntays  
á quál d' ellos más quera,  
quál mejor me parecia:  
yo quiero que lo sepays.  
Y sabed, señora, cierto,  
que los ocho qu' están claros  
ninguno d' ellos m' a <sup>1</sup> muerto,  
mas mirad el más cubierto  
que ésta seña puedo daros.

Y de los ocho renglones  
tomad la letra primera,  
que aquestas letras y sonos  
os mostrarán mis passiones  
do nascen, ó en qué manera:  
y e querido assí poner  
las letras de vna en vna,  
por mejor dar á entender  
qué significa cad' una.

Es la *F* la poca fe  
que con mí siempre ha touido <sup>2</sup>:  
es la *r*, yo lo sé,  
réproche qual nunca fué  
con que paga lo seruido.  
La *a*, la poca aficion  
para darme beneficios;  
es la *n* vn triste son  
del nó que por galardón  
da contino á mis seruicios.

CABO.

Es la *c* cien mil dolores;  
es la *y* yras y sañas,  
es la *n* negar fauores,  
es la *a* ánsias de amores,  
qu' ella pone en mis entrañas.  
Veys ay <sup>3</sup> mi mal entero,  
veys ay <sup>4</sup> su-nombre d' ella,  
veys ay <sup>5</sup> cómo yo muero,  
pues que jamás nunca espero  
d' oluidalla ni vencella.

813

## COPLAS

DE

LLANOS

QUE EMBIÓ Á SU AMIGA CON VN  
MENSAGERO QUE ELLA LE EMBIÓ Á  
VISITALLE, PORQUE ESTAU A DOLIENTE;  
AL QUAL MANDÓ QUE MIRASSE EN ÉL Y  
EN SU POSADA LO QUE HAUIA PARA  
QUE GELO <sup>6</sup> SUPIESSE CONTAR; Y EL  
MENSAGERO TORNADO, DÁLE ESTAS  
COPLAS QUE HABLAN POR ÉL,  
Y DIZEN ASSÍ.

Vengo de ver los dolores  
d' aquel que ver no quisiera,  
que no son más ni mayores  
de verse morir d' amores,  
sin consentille que muera:  
y assí con pena crescida  
en lágrimas se conuierte,  
sin qu' ell alma se despida;

<sup>1</sup> C. me ha.    <sup>2</sup> B. C. D. tenido.    <sup>3</sup> B. C. D. allí.    <sup>4</sup> B. C. D. allí.  
<sup>5</sup> B. C. D. allí.    <sup>6</sup> D. SELO.

queda muriendo la vida  
hasta que buia en la muerte.

Y pues me mandó que fuesse  
vuestra merced y mirasse  
quanto en su possada viesse,  
y que assí gelo <sup>1</sup> dixesse  
y que nada le callasse;  
aparejé para oyr  
lo que ví por su mandado,  
y castigué el consentir  
porque consintió herir  
al coraçon lastimado.

Yo ví ell aposentamiento  
d' aquella triste morada;  
las paredes y el cimiento  
labrado d' amor sin tiento,  
sin esperança acabada.  
VÍ su patio y corredores  
de nublosa <sup>2</sup> claridad;  
pintados los derredores  
de afan y fe las colores,  
y el matiz de soledad.

VÍ una quadra de dolor,  
donde estaua aposentado  
aquel vuestro seruidor,  
escrita en el derredor  
la vida que l' aueys dado:  
ví qu' eran las gesserías  
de sus puertas <sup>3</sup>, y en lo alto  
de lazos de sus porfías,  
de rauiosas agonías,  
y el portero el sobresalto.

Y ví su maderamiento  
de nueuo mal eleuado;

los razimos y el cimiento  
de pensoso pensamiento  
sobre congoxa assentado:  
y en los quatro cantos d' ella  
quatro escudos de passion,  
cuyas armas son querellas,  
las orlas <sup>4</sup>, gentil donzella,  
seruicios sin galardón.

VÍ en el medio vna ventana  
labrada de cantería,  
de vida quita de vñana;  
la rexa de gloria vana,  
las puertas sin alegría:  
ví por ella á man derecha  
vna huerta <sup>5</sup> de pesar,  
para su descanso hecha,  
con árboles de sospecha  
do nasce el desesperar.

La qual ví toda cercada  
d' una muy alta passion,  
de piedra negra labrada,  
de todas partes cerrada  
y vna puerta al coraçon:  
y en el medio ví qu' estaua  
de pena d' amor cubierta  
vna fuente que manaua  
firmeza, do se regaua  
los árboles y la huerta.

VÍ más dos pajes vestidos  
de ropas de disfauores,  
con aforros de gemidos,  
cuyos llantos doloridos  
publican su mal d' amores:  
y en los sus siniestros lados  
ví con pena lastimera

<sup>1</sup> D. selo. <sup>2</sup> C. D. nublosa. <sup>3</sup> B. C. D. puertas en lo. <sup>4</sup> B. C. D. obras.  
<sup>5</sup> B. C. D. puerta.



dos motes de fe bordados,  
que dezian los desdichados:  
Vale la vida en que muera.

La cama do 'staua echado  
do le ví con tal dolor,  
era hecha de cuydado,  
y adonde estaua assentado,  
las delanteras de amor:  
la colcha de pensamiento,  
las sáuanas d' amargura,  
los colchones de tormento,  
los vancos de sufrimiento  
de tanta desauentura.

Las sargas son de firmeza,  
con repuntas de recelo,  
bordadas de su tristeza,  
cosidas con la crueza  
de su triste desconsuelo:  
el cielo con sus goteras,  
d' esperança entristecida,  
con letras de mil maneras,  
do dezian muy de veras  
toda su penada vida.

CABO.

Mas toda la desuventura  
destas tristezas que ví,  
delante de su figura  
no penaua de tristura,  
segun lo que en él sentí:  
que con tal dolor biuia,  
que la pena ante su pena  
no penaua ni podia  
tirar ni dar alegría  
ni serle mala ni buena.

814

## OTRAS COPLAS

DE

VAZQUEZ DE PALENCIA

CONTRA

FRAY IÑIGO DE MENDOÇA <sup>1</sup>,

SOBRE LAS COPLAS DE *Vita Cristi*.  
ENDRÉÇALAS Á SU AMIGA, PORQUE LE  
EMBIÓ Á PEDIR LA OBRA DE *Vita*  
*Cristi*, Y NO ESTANDO ÉL EN  
CASA, GELAS DIÓ VN MOÇO;  
Y ÉL DIZE:

Por las coplas qu' enbiastes,  
si yo las viera pedir,  
no fuera como mandastes,  
mas aunque las leuastes,  
no las consintiera yr:  
aunqu' es buena y santa obra,  
es celada en campo raso,  
açúcar buuelto en çoçobra;  
no haze mucho á mi caso.

Qu' en lo más que d' ello he visto  
discordes van las razones,  
pues que va rebuelto y misto  
la vida de Jhesucristo  
con el que sufre passiones:  
bien bastara que siguiera  
como el tema su sermon,  
sin que más s' entremetiera  
en cosas que mejor fuera  
no hazer d' ellas mencion.

Que los tristes que padescen  
lo que yo sufro comigo,

<sup>1</sup> El lector debe tener presente lo que acerca de este religioso dice Amador de los Rios en su *Historia de la literatura española*. (N. del E.)

aunque yerren ni tropiescen,  
 pues que mueren, no merescen  
 sobre muerte más castigo:  
 qu' el Frayle reboluedor,  
 con lengua muy lastimera,  
 como quien sabe de açor,  
 mucho le fuera mejor  
 que nunca tal escriuiera.

Que yo le quiero prouar  
 que sus dichos van fundados  
 d' un extremo tan sin par,  
 de que deuen reclamar  
 quantos son enamorados:  
 porque Dios con gran bondad,  
 todo llegado al exámen,  
 mouido con piedad,  
 manda con fe de verdad  
 vnos á otros se amen.

Que quando él ordenó  
 todas las cosas por órden,  
 á los ombres enseñó,  
 les mandó y defendió  
 no biuiessen en desórden:  
 mas ántes su poderío  
 no Dios merced sin pedir,  
 supiesse nuestro aluedrío  
 á qualquiera desuarío  
 libremente resistir.

Aunque sus diez mandamientos,  
 juezes de nuestras penas,  
 nos puso defendimientos,  
 por obras ni pensamientos  
 tomar las cosas ajenas:  
 yo no sé si me condeno  
 por le dar intento tal,  
 que no he tomado lo ageno  
 en querer y amar lo ageno,  
 pues es nuestro natural.

Y pues que para morir  
 nascimos sin más debate,  
 nascimos para seruir,  
 amores no rehuir,  
 podemos deste combate:  
 y qualquier que nos procura  
 lo qu' él nos ha procurado,  
 digo qu' es contra natura,  
 pues qu' en este caso apura  
 las cosas en tanto grado.

Que quien busca tal hazienda  
 como su sentencia toca,  
 en sus dichos no ay contienda,  
 que segun tiene la rienda,  
 muy pocos se yrán de boca:  
 qu' este sembrador de males,  
 entre razones derechas  
 puso otras que son tales,  
 qu' en los debdos más carnales  
 assentó más las sospechas.

#### COMPARACION POR LO QUE DIXO DE HERMANO Á HERMANA.

Como haze el confessor  
 por mostrar qu' es entendido,  
 que pregunta al labrador  
 pecado d' arte mayor  
 que jamás oyó ni vido;  
 el qual por nunca sabello  
 de lo tal está diuiso,  
 que despues en conosciello  
 cayó de rostros en ello,  
 fué la causa el mal auiso.

Que al señor bien le bastara  
 aconsejar que buenas sean,  
 y que desto contractara,  
 sin qu' espresso defenssara  
 que fuyan que no las vean:

do hallo más ocasion  
de las tales su huyr ,  
que sus espantares son  
dar fuerças al coraçon  
para más las requerir.

Que la qu' es mala de suyo,  
de su honra no recelo,  
por mucho que diga huyo;  
tal será en esto concluyo  
aunque la suban al cielo:  
que su guarda es vn prouecho,  
y los tales que se prenden,  
que no pierden su derecho,  
quando están más en estrecho  
sus fuegos muy más s' encienden.

Que la regla es natural  
qu' el qu' está libre á su grado,  
libertad le pone tal,  
que no se le haze mal  
d' estar de pié ni assentado:  
y si por caso se ordena  
que si algun detenimiento  
le apremia, l' es tal cadena,  
que muere, trabaja y pena  
con rauia de verse esento.

Pues aquí s' entiende luégo  
que se puede bien prouar  
qu' es desuariado ruego  
quien por fuerça quiere al huego  
con las estopas matar:  
que los antiguos maestros  
que aprouaron mal tal yerro,  
dizen qu' en los dias nuestros  
no sanan tales siniestros  
sino con pena de hierro.

Pues las buenas, estimadas,  
que virtud haze seguras,

estas para ser guardadas  
no quieren estar selladas  
de muy fuertes cerraduras:  
qu' el que pone á tales freno  
su bondad conuierte en vicios;  
quien pone sospecha al bueno,  
le hazen con falso sueno  
del todo salir de quicios.

Pues el Frayle lastimero,  
digno de mucho castigo,  
muchu gente, y más comigo,  
ha puesto por vn rasero  
las cosas como enemigo:  
de lo qual presumo yo,  
puede ser quizá que acierto,  
que con rauia lo escriuió  
porque alguna le burló  
y faltó de algun concierto.

Y como el Señor Fulano  
quedó con esta sospecha,  
es el perro de ortellano,  
que muriendo ladra en vano  
por lo que no le aprouecha.  
Éste, por no gradescellas,  
vsa de maluada seta,  
no osa como Torrellas,  
pero más mal dize d' ellas,  
buelto con guerra secreta.

Oyd qué linda inuencion,  
cosa tan abominable,  
que puso por deffension,  
con su dañada intincion,  
qu' ermana á 'rmano no hable:  
aprouando por ystorias  
si tal yerro hizo vno;  
ved si son d' altas memorias  
hablar d' aquestas victorias,  
pues no las sabe ninguno.

ÉSTA SE REFIERE Á LA DEL CONFESSOR  
Y DEL PASTOR.

Que si en los tiempos passados  
Amon pecó con Tamar,  
no fueron los dos culpados,  
qu' el vno amos pecados  
le quedan c' a de pagar:  
que Tamar, si fué forçada,  
no fué por su voluntad;  
puédese llamar robada,  
mas no por cierto maluada  
que consintió en la maldad.

Que no es de marauillar  
qu' en dos mil millones d' ombres  
dos ó tres puedan errar,  
porque su culpa quedar  
le haze tan feos nombres:  
mas aya d' esto vergüeña  
este inuentor de pecados,  
que nuevos males enseña,  
qu' entró tanto en çahareña,  
que sus tiros ha errados.

Que ningun biuo no biue  
qu' en este caso en que hablo  
no se arriedre y no s' esquiue,  
por mucho mal que s' escriue,  
saluo si fuere diablo:  
y d' aquesto creed vos,  
si lo tal vierdes hazer,  
que podrá ser vna ó dos,  
y no más, pues que ay Dios  
aunque no le ha menester.

TORNA AL FRAYLE.

Qu' este religioso santo,  
metido en vanos placeres,  
es vn lobo en pardo manto,

como entiende y sabe tanto  
del tracto de las mugeres:  
tiene los ojos por suelo  
con muy falsa ypocresía,  
y con esto haze buelo  
que todo viene al señuelo  
de su gentil fantasía.

Qu' el que haze buen seruicio  
á Dios por alto misterio,  
deue apartar el bollicio  
y vsar de su officio  
en su celda y monesterio:  
que si parlan ó cartean,  
calle y déles buen espacio,  
c' á los que d' esto se arrean,  
es necessario que sean  
frayles lindos de palacio.

Que lo que con rauia acusa,  
aquel çapato le mata;  
no puede poner escusa  
qu' el que lo sabe lo vsa,  
y el que lo quiere lo tracta.  
Que no penseys por las ramas,  
mas ante dentro en el bayle,  
ví de sus peruersas ramas  
en afeytes de las damas  
qual diablo puso al Frayle.

DIZE QUÉ DEUE HAZER.

Y pues él toma el contrario  
por officio glorioso,  
tómelo con el salario,  
sea el frayle boticario,  
y el que vende religioso:  
que pues todavía ensiste  
en malicias y s' entabla,  
y pues anda el Frayle triste,  
embuelto con *Vita Criste*,  
vístase segun que habla.

Que como el encantador  
haze quando entra en cerco,  
al comienzo del rigor  
llam' á Dios, nuestro Señor,  
y despues inuoca al huerco;  
assí el frayle que guerrea  
començó en el bien eterno  
y soltó la tal ralea,  
por darnos buelto en oblea  
enxemplo para el infierno.

HABLA CON LA SEÑORA Á QUIEN VA  
DIRIGIDA LA OBRA.

Y pues veys por expiriencia  
esta obra dónde tira,  
vos, la dama de excelencia,  
sabad hazer diferencia  
de la verdad á mentira.  
Dexad sus coplas malignas,  
n' os enlazen, n' os ensoguen,  
y comed las que son dignas;  
guardadvos de las espinas  
que á la buelta n' os ahoguen.

DESCULPACION DE LAS QUE HIZO  
BUENAS.

Aunque muchas coplas d' estas  
van en daño de mi cejo,  
sacando las mal propuestas,  
lío yo las otras puestas  
á nuestra fe por espejo:  
que la vida y nascimiento  
de nuestro Dios que tractó,  
en aquesto no consiento  
que se me cuente en el cuento  
d' aquesto que digo yo.

Y d' aquella sin manzilla,  
la Virgen, nuestra Señora,  
mi culpa no 'stá senzilla,  
que por mi poco seruilla

mi alma contino llora.  
Aquesta santa donzella  
pido con lloro perdon,  
y merced le pido á ella,  
que oya la mi querella  
d' aquesta dicha razon.

Que si vos leer querés,  
deuotas tienen dulçuras;  
d' aquestas muy bien harés  
que leays que vos hartés  
mas qu' echeys las mondaduras:  
que las que fueren erradas,  
si bien mirades en ello,  
las verés tan señaladas,  
que del Frayle están selladas  
todas de su falso sello.

Pues vos, de bondad el toque,  
de las honestas lo honesto,  
de las hermosas el roque;  
porque nadie osar n' os toque,  
se haze y escriue esto:  
por atajar los errores  
d' este Frayle desembuelto,  
doliendo de mis dolores,  
qu' el molino pescadores  
ganan en el rio buelto.

CABO.

Y si mal de mí dixerén,  
vos sed mi amparo y defensa,  
y digan quanto quisieren;  
los que desto se dolieren  
tomen por suya la ofensa:  
que si osa responder,  
la causa sobre que fundo  
es que quiero más querer  
por vos á qualquier muger  
que al mejor frayle del mundo.

815

## OTRA OBRA DE OTRO GALAN

CONTRA

FRAY YÑIGO DE MENDOÇA.

Discreto Frayle, señor,  
ya callar esto no puedo,  
porque amores dan dolor  
á vos que serie mejor  
cantar baxo vuestro Credo,  
y no dar la voluntad  
do pierde merescimiento;  
no hazer la libertad  
agena de piedad,  
ni sufrille tal tormento.

No tomar officio ageno,  
no curar de sus passiones;  
catad que n' os dirán bueno,  
porque de penas muy lleno  
os muestran vuestras razones:  
qu' el amor del como vos,  
Frayle professo y benigno,  
todo deue estar con Dios,  
no querelle traer en pos  
de quien tuerce tal camino.

Amor de ser el primero  
á vuestras oras venir  
mucho presto y muy ligero;  
amor de ser postrimero  
del monesterio sallir;  
no el primero de los motes,  
con damas que dan desseo,  
embidar, tener sus cotes;  
las razones sin dar botes  
rechaçarlas de boleo.

Amor de bien predicar

las cosas de buena ystoria;  
amor de nos demostrar  
camino para la gloria;  
no amor ciego c' os ciega  
el claro conoscimiento;  
no amor de presto allega  
á lugar donde se anega,  
secándose el pensamiento.

Amor de traer cilicio,  
amor de gran abstinencia,  
amor de hazer seruicio  
al señor del beneficio,  
amor de buena conciencia:  
no traer santos d' amores,  
las cartas por deuocion;  
no dar plazer y dolores.  
su fauor ni disfauores,  
su gloria ni su passion.

Amor en siempre rezar  
las oras deuotamente;  
amor de muy bien guardar  
vuestra regla sin errar;  
amor de ser obediente:  
no guardar mirar por donde  
hablarés la dama vuestra,  
qu' el tal estilo cohonde  
en pecar, quando s' esconde,  
no gozar, quando se muestra.

Amor en el contemplar  
en aquel que vos crió;  
amor en cierto pensar  
cómo se ha de alcançar  
el bien que nos prometió:  
no querer enamorar  
las gracias y gentileza  
de la que os haze penar,  
por sábiamente loar  
su açabada destreza.

A  
van  
nac.  
llo  
d n  
que  
de

y pensad que quantos son  
los que siguen esta vía,  
no creays que digan, non,  
otra cosa en conclusion  
sino ésta mi porfia.

CABO.

Con sola buena razon  
entendeys auer amores;  
quitallos de discrecion,  
ternés con esta inuencion  
muchas gracias y primores:  
pues si vna perfection  
presume ganar victoria,  
do las gracias muchas son,  
allí deue el coraçon  
de la dama dar la gloria.

816

### OTRAS COPLAS

DE VN CAUALLERO Á VNA DAMA QUE  
QUERIA PARTIR DE VALENCIA PORQUE  
MORIAN DE PESTILENCIA, Y ELLA LE  
PREGUNTÓ QUE DE QUÉ MANERA PODRIA  
YR PARA QUE DE DEFECTO NO LE  
ACUSSASEN EN SUS ATAUIOS; Y ÉL  
DIZE D' ESTA MANERA.

La dama qual ha de ser  
para ser vna de dos,  
á todo mi parescer,  
las gracias ha de tener,  
señora, que teneys vos:  
porque tal parte touistes  
con el más sabio pintor,  
c' os hizo como quisistes,  
para lleuar lo mejor.

Toda soys en todo tal  
qual ha de ser la hermosa;  
y toda tan especial,  
qu' en aquesto y en lo al  
toda soys muy virtuosa:  
assí qu' estays sin yguala  
do se pongan otras mil,  
para ser, si Dios me vala,  
de las más gentiles gentil.

Assí que, dama sentida,  
si camino tenés d' ir,  
despues de mucho seruida,  
de gracias tan guarnescida  
como vos ha de partir:  
porque soys el toque fino  
de belleza tan segura,  
qu' en poblado y en camino  
va con vos la hermosura.

Mas por cumplir el mandado  
que vuestra merced mandó,  
ell atauio mirado  
mejor y más acabado,  
es éste que pongo yo:  
y si más en perfection  
ha de ser que yo dixere;  
vuestra cierta discrecion  
enmiende do yerro ouiere.

Manillas d' oro delgadas,  
más por gala que valía,  
y que suenen á vegadas  
en las frescas aluoradas  
con muy temprada porfia:  
los anillos tambien creo  
con obra sotil y prima,  
más puestos por ell arreo  
que traydos por estima.

D' un lienço de castidad



la camisa será agora ,  
labrada d' onestidad ,  
y con tal conformidad  
la cortapisa do mora :  
el hilo que la cosiere  
ha de ser d' un esperança  
tanto fiel , que donde fuere ,  
nunca resciba mudança .

La faxa para ceñir ,  
d' un color fino morado ,  
qu' es amor quiero dezir ,  
para qu' el limpio beuir  
esté querido y amado :  
y los fines alfileles  
assí firme sin debate ,  
que de costantes y fieles  
ninguno d' ellos desate .

Unas delgadas faldillas ,  
galanas , lindas y netas ,  
mejores que sé dezillas ,  
que ponen luégo senzillas  
todas las damas discretas :  
han de ser bien apretadas  
para que puedan sofrir  
á las otras más pesadas  
qu' encima suelen venir .

Es el nombre desonesto  
del que llaman albardon ;  
mas quiero passallo presto ,  
porque fué para con esto  
necessario de razon :  
de color blanca será  
con las verguillas d' azero ,  
porque nunca doblará ,  
mas ántes quiebra primero .

Las calças no digo quáles  
por su lugar escondido ;

mas de tal fineza y tales  
que puedan ser bien yguales  
con todo lo referido :  
çapatos d' un cuero tierno ,  
á lugares picadillas ,  
en verano y en ynuerno  
labradas á marauillas .

Chapines lindos , loçanos ,  
no muy fornidos de suelas ,  
de media talla liuianos ,  
en la vna de sus manos  
lleuará el moço de espuelas :  
la falda lléuela éste ,  
si fuere moço de fe ,  
de fiança y que se honeste :  
la causa yo me la sé .

Las faldillas d' un tenado ,  
qu' es color de señorío ,  
porqu' esté muy sin cuydado  
el que deue ser guardado  
con armas dell aluedrío :  
y los cercos muy bien puestos  
d' un azul en condicion  
con vnos actos honestos  
de muy casto coraçon .

Ha de llevar de fineza  
vn rico brial vestido ,  
no con mano d' escasseza ,  
bordado de gentileza  
con hilo d' oro torcido :  
y por más en la hechura  
acrescentar si mandaren ,  
tal será la forradura  
qual los sastres ordenaren .

El cordon será con esto  
con que se ligue y abroche  
d' un pardillo muy honesto ,

porque trabaje de presto  
que ninguno la reproche:  
y con tal encordadura  
vn alma puesta de paño,  
afirmada de figura  
que no caya por engaño.

Cabellos puestos en crina,  
muy lucidos y peinados,  
como ya va por doctrina;  
sobr' ellos vna crespina,  
con verde veta encordados:  
en el medio de la frente  
vn gentil fino joyel  
de oro resplandesciente  
con ricas piedras en él.

Un velete romaní,  
si quisiere con aquesto,  
y si no, váyasse así;  
aunque creo para mí  
que no será desonesto:  
y por más poner el sello  
á la gala conuiniente,  
preciosas perlas al cuello  
de las que dizen de oriente.

De fina seda y color  
vn ropon ha de llevar,  
assí de rico valor  
quanto de suerte mayor,  
si lo pudiere hallar.  
Las forraduras muy finas,  
con muy discretos atinos,  
d' unas martas zebellinas  
ó de vnos blancos hermiños.

Si el ropon fuere de raso,  
el tauardo de velludo,  
porque haze más al caso  
bien medido con el vaso

del galan saber agudo:  
y siguiendo lo sumario,  
el ropon syendo de pelo,  
el tauardo por contrario  
se porná muy sin recelo.

El cinto para ceñir  
no grande, ni ménos chico,  
mas en su justo seruir,  
quanto se pueda pedir  
para ser galan y rico:  
ell esquero que terná  
sin bolsa mande hazerse,  
porque ya sabido está  
lo qu' en él suele ponerse.

Con vn gentil alhareme  
discretamente tocada,  
porqu' el viento no le queme,  
y más por fin que se teme  
ser conocida y mirada:  
el sombrero d' un color  
qualquiera para el camino,  
guarnescido por mejor  
con borlas d' oro muy fino.

Los guantes mucho delgados,  
de poco tiempo traydos,  
han de ser sobre engrassados,  
de contino perfumados  
con olores encendidos;  
ya sabeys, d' un benjuy,  
con óleo de torongel,  
do creo, porque lo ví,  
qu' en Valencia os dirán d' él.

La mula de tal manera,  
mejor mediana que grande,  
cuya color verdadera  
es negra, segun s' espera,  
de quien assí la demande:

ha de ser con esto luego  
andariega, muy liuiana,  
d' una gracia y d' un sosiego,  
tan perfecta como sana.

La silla será y el freno  
todo en toda guarnicion,  
por vn concierto tan bueno,  
que sin dezillo no peno  
porqu' está en la discrecion.  
Esto sí qu' es gentileza;  
quiero daros por consejos  
que contino de limpieza  
se traten sus aparejos.

Las tablas del caualgar  
tan ricas como pudieren,  
porque se deue mirar  
en lo que pueden honrrar  
por los lugares do fueren:  
y el moço que las traxere  
galan me plaze que sea;  
èn todo lo que vistiere  
colores de su librea.

D' esta manera vestido  
lleuará tambien vn paje  
de blanco gesto, garrido,  
con el cabello crescido,  
más negro qu' el azauaje:  
en hedad pequeña y nueua,  
despues de mucho gracioso;  
por causa que no s' atreua,  
tambien será vergonçoso.

La dama con todo esto  
ya que va su señoría,  
démosle por muy honesto  
vna donzella de presto  
qual al caso conuenia.  
En sus obras y en su fama

tal será qual virtuosa,  
ó como razon la llama,  
de gentil gracia hermosa.

Con deuotas oraciones  
lleuará tambien sus oras,  
porque tales deuociones  
ensalçan los coraçones  
de las galanas señoras:  
y si de gana couarde  
su deuocion va remota,  
á lo ménos, aunque tarde,  
parezca que va deuota.

Otra, pues, vn poco ménos  
será la sota donzella,  
para de malos y buenos,  
de la casa y los agenos,  
que traya nuevas aquella:  
terná muy mala respuesta,  
atreuida y denodada,  
para quien la desonesta  
responder con bofetada.

El azémila será  
gorda, gentil y mediana,  
y tal atauio aurá,  
que sin mengua lleuará  
la cama d' esta galana:  
cobrilla tambien la quiero  
d' un repostero sotil,  
en el qual poner espero  
vna devisa gentil.

Las armas de su linaje  
sabido es c' an d' ir en medio;  
y en los cantos y aparaje  
vn ala de tal plumaje  
que desespere remedio:  
y con la fina facion  
d' entre talles y color

las letras de la inuencion  
escritas en derredor.

DIZE LA LETRA DEL REPOSTERO.

«A la virtud se ha de dar  
la vida para durar.»

Sobre todo, pues finito  
ya mirays qué tal y cómo,  
lleue tambien vn monito  
ó blanchete muy chiquito,  
que paresce bien en somo:  
y será ell azemilero  
ménos grande que menor,  
más en talle d' escudero  
que de çáño labrador.

Y assí con tal atauio,  
vaya la dama do fuere,  
que segun el seso mio,  
culpada por desuario  
no será de quien la viere:  
y tambien por puntos llanos  
deue procurar aquella  
dos parientes muy cercanos  
para que vayan cab' ella.

ENDREÇA LA OBRA Á LA DAMA.

Pues si por miedo partís  
d' este mal de pestilencia,  
acordaos adonde yr,  
si seruicios recebís,  
que fempseys vuestra conciencia:  
que las damas aunque amen,  
para ser mejor seruidas,  
no consiento que las llamen  
cruelles, desgradescidas.

Que las que tienen valores  
para ser más estimadas,  
tal que guarden sus honores,

deuen ganar seruidores  
para las tales jornadas:  
y assí passando sumario,  
magüera que simple so,  
hago fin al recebtario  
que vuestra merced mandó.

HAZE FIN CON ESTA CANCION.

Por vna tal como vos  
de gracias y de beldad,  
á vezes ordena Dios  
de guardar vna cibdad.

Y pues virtudes se eredan  
en vuestra gentil figura,  
vos podeys partir segura  
y rogar por los que quedan:  
assí que, dama, soys vos  
en tal valer y beldad,  
que podeys ganar de Dios  
que guarde vuestra cibdad.

817

## OTRAS COPLAS

DE VN GALAN Á VNA SEÑORA QU' ÉL  
SERUIA, PORQUE SALLÓ DE SU PO-  
SADA, Y FUÉ POR VNA CALLE DONDE  
AUIA MUCHOS OFFICIALES QUE  
LA MIRAUAN.

Tan gentil os vieron yr,  
que despues en el tornar  
vnos hezistes morir,  
y á otros marauillar.  
Todos estauan atentos,  
todos d' una voluntad,  
marauillados, contentos,

heridos de pensamientos  
de vuestra mucha beldad.

Las damas hezistes mustias,  
y á los ombres sin denuedos;  
los amantes con angustias,  
los officios estar quedos:  
y todos los que labrauan  
de su arte y jumetría,  
con sus ojos os mirauan,  
y de las lenguas loauan  
la vuestra gran loçanía.

FIN.

Y tras vos yo sospirando  
yua qual nunca os halleys,  
aquella tierra adorando  
do poníades los piés:  
yua con mucha tristura  
puestos mis ojos en vos,  
quegando por mi ventura  
del valor y hermosura  
que vos quiso poner Dios.

818

## COPLAS DE BARUA

Á SU AMIGA, COMBATIÉNDOLA COMO Á FORTALEZA: DÍZESE <sup>1</sup>

### *Combate de amor.*

Venid amadores, vereys marauilla,  
los nobles discretos de todos estados,  
de léxos y cerca del mundo poblados  
al cabo poniente d' <sup>2</sup> en par de Seuilla:  
verés vn castillo de gran fortaleza,  
estremo de fuerte y cabo de bella <sup>3</sup>,  
qu' es en figura de noble donzella  
y hiere heridas de triste tristeza.

Encima de peña de muy gran altura  
tiene su fuerte firmeza fundada,  
y el muro la piedra do fué bien labrada  
es la bondad perfeta muy pura:  
tiene la cerca doblada cordura <sup>4</sup>,  
graciosas almenas de la discrecion,  
arqueras y torres do es perfection <sup>5</sup>,  
andamio compás de gran hermosura.

<sup>1</sup> B. C. D. Y DIXERE.    <sup>2</sup> B. C. D. de empar.    <sup>3</sup> B. C. D. vella.  
<sup>4</sup> B. C. D. tristura.    <sup>5</sup> B. C. D. perficion.

Como mis ojos vencidos en vella  
 hizieron mandado al triste sentido,  
 de fuego d' acuerdo muy loco, atordido,  
 de ser todo suyo penado por ella;  
 y presta cobdicia que vino d' aquella  
 me hizo que luégo la yo combatiesse,  
 pensando que tanto se no defendiesse,  
 agora me quedo con triste querella.

Combates en órden muy bien repartidos  
 por todas las partes le puse cuytado <sup>1</sup>,  
 llegando las mantas de mi gran cuytado <sup>2</sup>  
 con los mantiles <sup>3</sup> de tristes gemidos:  
 despues ballesteros muy bien guarnescidos,  
 con muchas ballestas armadas, discretas,  
 tirando quadrillos de cartas secretas,  
 que nunca hirieron y fueron heridos.

Desciende de arriba la gran pedrería  
 de su menosprecio con el desamor,  
 tirando ballestas de torno mayor,  
 esquinas d' oluido con fuerte porfia;  
 y más un trabuco de su señoría,  
 con gesto feroce muy mal me mirando,  
 que toda mi gente me yua matando,  
 y más quebrantó mi pertrechería.

Sus <sup>4</sup> ballesteros crüeles tiraron  
 todos al lado yzquierdo de mí,  
 que nunca vna ora sin golpe me ví,  
 ni creo que vn tiro tan solo me erraron:  
 de tal manera nos descalabraron,  
 que nos recogimos heridos y muertos,  
 comigo no pocos de vida no ciertos,  
 de mi gran bastida, que no la quebraron.

Aquella bastida de la lealtad  
 donde señores agora quedamos,

---

<sup>1</sup> B. C. D. puso cuidado.    <sup>2</sup> Falta este verso en todas las demas ediciones.  
 (Nota del Editor).    <sup>3</sup> B. C. D. mantiletes.    <sup>4</sup> B. C. D. Y sus.

yo y mis seruicios que nunca cansamos <sup>1</sup>  
 de combatir su grande beldad;  
 hallé qu' era muerta mi libertad,  
 seruicios y seso y requeñtadores;  
 socorro demando á vos, amadores,  
 ante que muera por su crueldad.

Mas mis lombarderos que siempre tiraron  
 sus piedras, mensajes y quexas profiertas <sup>2</sup>  
 á sus grandes defensas de muros cubiertas,  
 que nunca vn almena jamás derribaron;  
 y mis seruicios que no reposaron  
 con los arneses muy cerca del muro,  
 pudieron hazerme del todo seguro,  
 no ser vencedor de do me llegaron.

Matáronme luégo el buen cauallero,  
 el seso que Dios me dió por criado,  
 y otro qu' estaua de mí muy amado.  
 es mi plazer que murió muy primero:  
 matáronme más ell otro escudero  
 que se llamaua mi buen parescer,  
 porque tristeza lo hizo caer  
 d' encima dell alto adarue postrero.

FIN.

Quedéme muy triste, cercado y herido,  
 donde primero yo fuy cercador,  
 más desamado y más amador  
 que nunca ninguno jamás fué nascido:  
 quedo de gente muy mal bastescido,  
 y muchos de dias pues tarda mi muerte;  
 ésta demando continuo <sup>3</sup> á mi suerte,  
 si nunca me tengo de ver ya querido <sup>4</sup>.

---

<sup>1</sup> D. causamos.    <sup>2</sup> C. profertas.    <sup>3</sup> C. contino.    <sup>4</sup> B. D. tengo ya  
 d. v. q.

819

## COPLAS

DE

SANCHO DE ROJAS

Á LA GIRONA, LLAMADA VIOLANTE.

Donde enciende el pensamiento  
la lumbre de los enojos,  
mal se cura el sentimiento  
con la llaga del tormento  
herida de vuestros ojos:  
herida sin compassion,  
catiua <sup>1</sup> sin detenencia,  
si el ramal de la prision  
d' eslaun en eslaun  
no se quiebra de clemencia.

Y por esto ser no ser  
no sé mejor cuál sería,  
ser por vos ver más plazer,  
no ser por no padescer  
no ménos me plazería:  
biuo en tan gran diferencia,  
que tomo por más contento  
delante vuestra excelencia  
del dolor hazer paciencia,  
de la cuyta sofrimiento.

Por lo qual de tal tristura  
libreme vuestra belleza,  
la qual ví por mi ventura  
tan llena de hermosura  
quan rica de gentileza:  
qu' el turbado enamorado,  
lleno de <sup>2</sup> muy gran tristeza,  
no puede estar apagado

que no crezca su cuydado  
más que mengua su firmeza.

Por do de vuestra facion,  
ocasion de mis enojos,  
con ley d' amor, d' aficion,  
Violante, mi coraçon  
que la mirassen mis ojos;  
de forma que sin miraros  
ví mi mal en verme vuestro,  
por donde agora oluidaros  
no pude <sup>3</sup> sin dessearos,  
desseando 's más que nuestro.

FIN.

Assí que vengamos, dama,  
al toque que más nos hiere;  
do s' apura en biua llama  
ell amor de quien más ama  
y ell amar de quien más quiere:  
qu' en mi fe, señora, y buena  
de quien amor me desculpa,  
do la querella está llena,  
no puede morir la pena  
sin que se mate la culpa.

820

## COPLAS

DE

DON JUAN MANUEL.

Membrança del mal passado  
hizo callar lo presente  
con tristura,  
por no ser atormentado,  
catiua <sup>4</sup> placéramente  
sin mesura:

<sup>1</sup> B. C. D. captiua.    <sup>2</sup> B. C. D. lleno de grande t.    <sup>3</sup> B. C. D. puedo.  
<sup>4</sup> B. C. D. captiuo.



mas las penas congoxosas,  
ni tiento ni discrecion  
las encubren,  
porque las plagas rauiosas,  
con muestras del coraçon  
se descubren.

Y con esto mi sentido,  
aunque siente bien mi daño  
venidero,  
fué por fuerça ser vencido  
d' éste muy mayor engaño  
verdadero.

Qu' en cadenas d' amargura  
soy trauado con dolores  
de manera,  
que jamás suelta ventura  
al qu' está preso d' amores,  
sin que muera.

Y <sup>1</sup> por no morir callando  
d' este mal que siempre cresce  
sin cessar,  
quiero descubrir llorando  
lo qu' el coraçon padesce  
por amar:  
y despues de descubierto  
deste mi dolor esquiuió  
la su fuerça,  
si el gualardon fuere muerto,  
el merescer será biuo  
que m' esfuerça.

Y con este atreuimiento  
plázeme de daros cuenta  
de mi vida,  
y abiuando el sentimiento  
d' este mal que m' atormenta

sin medida:  
y comienço á declararos  
mi plagada y triste suerte  
sin quearme,  
do conosco qu' en miraros  
vuestra beldad me da muerte  
sin matarme.

Mátame la soledad  
con la qual muerte me plaze  
más que nuestro,  
porque vuestra honestidad  
todo mi daño deshaze,  
siendo vuestro;  
aunqu' es malo descubriros  
lo qu' encubre mal andança  
por mis daños,  
dáme la vida seruiros,  
si esperar es esperança  
por mil años.

Mátame vuestra memoria,  
que no querés acordaros  
de mi pena;  
dáme la vida la gloria  
que recibo yo en miraros  
por ser buena.  
Mátanme vuestros oluidos,  
que de vos son oluidados <sup>2</sup>  
mis tormentos;  
dan <sup>3</sup> bozes los doloridos  
seruicios desigualados,  
mal contentos.

Pésame qu' estoy llagado  
de mil heridas d' amores  
muy mortales;  
plázeme que soy curado

<sup>1</sup> B. C. D. Yo.    <sup>2</sup> B. C. D. obligados.    <sup>3</sup> B. C. D. dando bozes doloridos.

con estos mismos <sup>1</sup> dolores  
de mis males.  
Pésame que va creciendo  
vn fuego que m' atormenta  
por matarme;  
plázeme que no defiende  
á la llama con que entiendo  
de abrasarme.

Plázeme sin pedir nada  
seruiros y ser contento  
todavía;  
vos quedays poco loada,  
yo quedo con más tormento  
que solía.  
Venga dolor y tristura,  
pues de vuestra gentileza  
soy catiuo <sup>2</sup>,  
que aunque me falte ventura,  
no me faltará <sup>3</sup> firmeza,  
siendo biuo.

Si vuestra merced ouiera  
memoria de mi tormento,  
pues lo haze,  
tantas muertes no me diera;  
mas assí muero contento,  
y que me plaze.  
Mas quien sufre displazer  
como yo, con el qual peno  
sin mesura,  
¿cómo puede alegre ser?  
¿cómo puede ser ageno  
de tristura?

Assí que con tal pesar  
de mal andança complido  
sin consuelo,  
¿quién podrá dissimular

el gran dolor dolorido  
de su duelo,  
en las ánsias no fengidas  
dell amor más firme y fuerte  
qu' en mí cabe?  
Pues las noches no dormidas,  
sospirando por la muerte,  
¡Dios lo sabe!

FIN.

Estos males sin compás  
han hecho triste mi vida  
como digo;  
y veros nunca jamás  
vn ora sola seruida  
ser conmigo:  
pues acuérdesseos agora  
que de vuestros seruidores  
los primeros,  
á mí sólo vos, señora,  
podeys dezir por amores  
ay riberos.

821

## ESPARSA

DE

GONÇALO CARRILLO

Á VNA PARTIDA.

El partir para partir  
de miraros quien os viere,  
es partir para morir,  
pues la pena del <sup>4</sup> sufrir  
del c' os vido nunca muere.  
Agora yo vo sin mí,  
no sin vos, porque no puedo,

<sup>1</sup> B. C. D. mis.    <sup>2</sup> B. C. D. captiuo.    <sup>3</sup> B. C. D. falta.    <sup>4</sup> D. de.

que si yo parto de aquí,  
no parto, que no partí  
de vos, que con vos me quedo.

822

## COMIENÇAN LAS OBRAS

DE

TAPIA,

Y ESTA PRIMERA ES VNA EN QUE DIZE  
QUE, ESTANDO SIN AMORES, LE BUSCÓ  
AMOR Y LE MANDÓ QUE LOS TOUIESSE;  
Y DÁLE VNA SEÑORA Á QUIEN SIRUA,  
Y ES Á QUIEN MUCHO TIEMPO AUIA  
QUE COMENÇÓ Á SERUIR <sup>1</sup>, Y DEXÓLA  
TEMIENDO QUE SERIA MAL  
GRADESCIDA.

Estando yo descuydado  
de ánsia mía ni ajena,  
con vida muy á mi grado,  
sin congoxas <sup>2</sup> ni cuydado,  
ni de gloria ni de pena,  
ví venir vn cauallero  
preguntando por mi nombre  
muy vfano,  
vestido como extranjero,  
en forma de gentil ombre  
cortesano.

Y como llegó do 'staua,  
lleno el gesto d' alegría,  
más miraua que hablaua;  
yo le dixé qué mandaua,  
qué buscaua, qué queria.  
Respondió:—Tú me paresces  
á quien busco con desseo,

no d' esquiuo,  
y lo mucho que merescas  
me da gloria, porque veo  
qu' estás biuo.

Yo soy Amor á quien tienes  
oluidado en tu memoria.  
—Gran señor, dime á qué vienes.  
—Vengo á darte de mis bienes  
porque gozes <sup>3</sup> de mi gloria.  
Vengo á verte y que me veas  
como amigo verdadero,  
desseando  
que me sigas, que me quieras;  
que me quieras, pues te quiero.  
te demandando.

DIZE TAPIA.

Amor, señor de las vidas  
de los tristes sin ventura,  
cuyas bozes doloridas  
de tus bienes despedidas  
van llorando mi tristura;  
cuyo llanto d' amadores  
lastima los coraçones  
por memoria;  
cuya boz con tus dolores  
más publica <sup>4</sup> sus passiones  
que su gloria.

Estos son los que siguieron  
tus seruicios sin errarte;  
estos son los que quisieron  
tu querer y te siruieron  
d' una fe firme sin arte:  
estos son los desdichados  
que por bien amar sufrieron  
mil enojos,

<sup>1</sup> B. C. y D., no añaden más. (N. del E.)  
<sup>2</sup> B. C. D. congoxa. <sup>3</sup> B. D. go-  
zeys. <sup>4</sup> B. C. D. publican.

estos son más olvidados  
porque vean qué hizieron  
con sus ojos.

Estos andan dando gritos  
con afanes descubiertos;  
estos muestran por escritos  
que con lloros infinitos  
andan muertos y no muertos:  
estos veo lastimados  
por seguir tras tu renombre,  
qu' es amores,  
y los bien auenturados  
son aquellos qu' en tu nombre  
son peores.

Y pues esto sé muy cierto,  
¿para qué quieres mandarme  
que siga tu nombre muerto,  
pues tu vida es desconcierto  
de penarme y de matarme?  
Déxame, si te ploguiere,  
amor dulce y lisonjero  
con engaños,  
qu' el que quiere es el que muere:  
déxame, que beuir quiero  
sin tus daños.

RESPONDE EL AMOR.

Amigo de mis entrañas,  
tú que dizes lo que hago,  
no temas cuytas estrañas,  
que á quien me sirue sin mañas,  
comigo le hago pago:  
porque esos que de mí quexan  
de no dalles vida buena,  
mas destierros,

no me toman ni me dexan,  
su culpa les da la pena  
de sus yerros.

Assí que tú con mi suerte  
quiero que tengas ventura,  
ventura que te concierte,  
amor de vida sin muerte,  
sin dolor y sin tristura:  
quiero que tengas comigo  
tal concierto en bien amarte  
sin recelo,  
que con tu fe ni contigo  
no me vean desuiarte  
de consuelo.

HABLA TAPIA.

Dulçor que torna en amargo,  
engaño buelto <sup>1</sup> en razon,  
con tu catiuero largo,  
al que tienes mayor cargo  
le das ménos gualardon.  
¿Por qué quieres engañarme  
prometiéndome tus dones  
por maneras,  
que despues serán penarme  
con tus fuerças y prisiones  
lastimeras?

Que con razones y mañas  
de tus obras contrahechas,  
tu plazer tornando en sañas,  
quanto apañas desmarañas <sup>2</sup>,  
no aprouechas, mas despechas:  
y al que más más <sup>3</sup> te siruió  
no gradesces <sup>4</sup> ni le pagas  
sus seruicios;

<sup>1</sup> B. D. embuelto. <sup>2</sup> B. C. D. desbarañas. <sup>3</sup> B. C. D. mal. <sup>4</sup> B. C. D. agradece ni les.

¿qué seguro terné yo  
que segure <sup>1</sup> que me haga  
beneficios?

HABLA EL AUCTOR <sup>2</sup>.

Gran temor tienes de mí,  
hazes malo de lo bueno,  
nunca te lo merescí,  
que penando yo por tí  
penes tú con mal ajeno:  
déjate d' essas querellas,  
ten comigo compañas  
tiempo luengo,  
y verás allí sin ellas  
que la culpa que dezias  
no la tengo.

Y por esto sigue agora  
tras mi nombre y sus plazer  
con fe firme duradora,  
pues te doy vna señora,  
flor de todas las mugeres,  
más hermosa que ninguna,  
más discreta, más galana  
y más graciosa,  
á quien hizo la fortuna  
más pomposa y más vfana  
y más preciosa.

Que viendo su gentileza,  
tu vista será encendida  
d' un grado que de firmeza  
de jamás te dar tristeza  
ni dolor ni mala vida:  
ésta quiero que te mande  
con querer d' amor crescido  
sin fatigas,  
porque quedes hecho grande,

y del tiempo que has perdido  
te maldigas.

CABO.

Esta es por quien venciste  
tu querer y seruidumbre;  
ésta es por quien temiste  
de te ver catiuo <sup>3</sup> y triste,  
dándole tal certidumbre:  
no temas ser suyo, nó,  
que yo no te dexaré,  
pues es seruida,  
porque á mí me prometió  
de tener fe con tu fe  
toda su vida.

ACABA TAPIA CON ESTA CANCION, QUE-  
RIENDO LO QUE QUIERE AMOR <sup>4</sup>.

Vencedor de mi porfia,  
plázeme de te seguir,  
y pues me das compañía,  
dale tú tambien la mia  
con fe de nunca partir  
mi querer de su servir.

Porque su merescimiento  
es tan alto con el mio,  
que si tu consentimiento  
no le haze estar contento,  
mi firmeza es más <sup>5</sup> desuio:  
con más fe que no tenia  
me plaze de te seguir,  
y tomar por compañía  
tu esperança y dar la mia  
con fe de nunca partir  
mi querer de su servir.

<sup>1</sup> C. seguro. <sup>2</sup> B. C. D. AMOR.  
<sup>5</sup> B. D. mal.

<sup>3</sup> B. captiuo. <sup>4</sup> B. C. D. Q. EL A.

823

## OTRA SUYA,

PIDIENDO Á SU AMIGA QUÉ HARÁ ENTRE  
SU AMOR Y SU VENTURA.

Mi copla desventurada,  
escrita con mi dolor,  
más llorada y sospirada  
que trobada ni afinada  
de mano de trobador,  
va con mucha reuerencia  
delante la excelencia  
de vuestra gran hermosura,  
para que deys la sentencia  
si entre amor y mi ventura  
s' espera gran diferencia.

824

## OTRA SUYA,

PORQUE VNA DAMA LE PREGUNTÓ QUÉ  
COSA ERA AMOR.

Es amor vna vision  
que quan presto se figura,  
tan presto desaparece;  
aficion y no razon,  
vn bulto de hermosura  
que los ojos entristece.  
Es vn doblado dolor,  
es vn senzillo plazer,  
nascido del dessear:  
éste, señora, es amor,  
tan liuiano de perder  
quan penoso de ganar.

825

## OTRA SUYA.

Las ánsias enamoradas,  
las tristes penas que siento,  
las cuytas desconsoladas,  
desconsoladas, cobradas  
en medio del pensamiento,  
vienen con nuevas quexas  
de vuestra merced embiadas,  
trabajosas, peligrosas,  
congoxosas, piadosas,  
de mucho desesperadas.

826

## OTRA A SU AMIGA.

Anoche me despedí  
con dolor y pena esquiua,  
reyna mia y Dios de mí;  
pues me parto yo d' aquí  
¿dónde yré para que biua?  
¿Qué haré sin vos do vo,  
yo mismo de mi enemigo?  
¿Qué tomaré por abrigo?  
¿Qué vida terné comigo,  
llorando mi pena yo?

827

## OTRA SUYA.

Hermosura tan hermosa  
que destruye las hermosas  
y embaraça las discretas;  
si fuéssedes amorosa,  
terníades todas las cosas  
más altas y más perfetas;  
mas con vuestro desamor,

quanto gana la belleza,  
la crueza desconcierta;  
yo lo sé por mi dolor,  
que de lloros y tristeza  
ya tengo la vida muerta.

828

## OTRAS SUYAS,

ESTANDO AUSSENTE DE SU AMIGA.

Id, mis coplas desdichadas,  
trobadadas por mi dolor,  
con mis males concertadas,  
sacadas y trasladadas  
de las entrañas d' amor,  
á do fuy <sup>1</sup> por mi ventura  
el más firme enamorado,  
á do tienen mi cuydado  
por mi triste desventura  
ya olvidado.

Irés á Guadalajara,  
do verés la hermosura  
cuya vista cuesta cara;  
do mi pena verés clara,  
do verés mi gloria oscura:  
do dirés con la tristeza  
y dolor que yo 's <sup>2</sup> embio,  
que con todo el daño mio,  
de mudança mi firmeza  
yo la fio.

Y vosotras, mensajeras  
de mis tristes pensamientos,  
lleuarés por compañeras

mis angustias verdaderas,  
mis congoxas, mis tormentos:  
y lleuad el sello cierto  
de mi fe sellada y cierta  
con que amor cerró la puerta,  
que primero seré muerto  
qu' ella abierta.

Y lleuad aquel llauero  
do la llaue se añudó,  
hecha de amar <sup>3</sup> verdadero,  
templado de aquel azero  
que mi querer confirmó;  
cuya puerta está cerrada  
de mano de mi ventura,  
porque fué la cerradura  
su merced y su sobrada  
hermosura.

Lleuadle <sup>4</sup> más mis cuydados,  
mis penas y mi passion,  
mis seruicios olvidados,  
mis sospiros arrancados  
de dentro del <sup>5</sup> coraçon;  
y la vista de mis ojos  
que quedó con mi memoria,  
porque lloren la victoria  
do ganaron más enojos  
que no gloria.

Y tambien quede <sup>6</sup> conmigo  
el grado que me venció;  
mi esperança, mi enemigo,  
vaya con vos y consigo,  
que no la quiero yo, nó.  
Que su nombre es nombre incierto.  
pues sus obras son inciertas,  
¡o gloria de glorias <sup>7</sup> muertas,

<sup>1</sup> B. C. D. fué.    <sup>2</sup> B. C. D. vos.    <sup>3</sup> C. amor.    <sup>4</sup> B. C. Lleualde.  
<sup>5</sup> B. C. D. d. d. mi.    <sup>6</sup> B. C. D. tambien quedo.    <sup>7</sup> B. C. D. gloria.

cuyo bien y gozo cierto  
es de concierto <sup>1</sup>!

Acordalde <sup>2</sup> mis canciones  
que hize por su seruicio,  
las coplas y las razones  
en que digo las passiones  
que me da sin beneficio:  
y dezilde <sup>3</sup> vos, cuytada,  
de mi muerte peligrosa,  
que aunque sea muy hermosa,  
qu' es cruel desamorado,  
y no <sup>4</sup> amorosa.

FIN.

Y en fin de todo mi daño  
sepa cómo no estoy biuo,  
porque está biuo su engaño,  
y con este desengaño  
ni está libre ni catiuo <sup>5</sup>.  
Y pues su gran merescer  
me hizo su seruidor,  
assí que tengo temor  
que por mi mucho querer  
me he de perder.

829

### OTRAS SUYAS.

Mi Dios, mi bien, mi salud,  
mi descanso, mi alegría,  
do s' esmera la virtud,  
do floresce juuentud,  
sola vos, membraça mia:  
sed conmigo piadosa,  
que de veros tan hermosa  
tengo la pena doblada  
con vida desesperada,  
trabajosa.

Comienço de mi plazer,  
cabo de mi perdicion,  
hermoso gesto de ver,  
la más discreta muger  
de quantas fueron y son:  
acordaos que soys querida  
de mí que pierdo la vida  
por seruiros sin mudança,  
siendo muerta ell esperança  
tan deuida.

FIN.

Aliuio de mi tristura,  
esfuerço de mi temor,  
fauor de mi desventura,  
ventura do s' auentura  
mi vida por mi dolor:  
yo soy vuestro enamorado,  
catiuo con tal cuydado  
que si fuerdes gradescida,  
vos serés de mí seruida  
muy de grado.

830

### OTRAS DEL MISMO

Á LA MISMA SEÑORA.

Mis ojos llenos d' amor,  
ciegos, catiuos en veros,  
vencidos para quereros,  
lloran y tienen dolor,  
y vos no quereys doleros:  
lloran mi fe verdadera,  
tienen temor de mi vida,  
conocen que soys seruida  
con que muera;  
ningun remedio s' espera;

<sup>1</sup> C. desconcierto. <sup>2</sup> D. Acordadle. <sup>3</sup> D. dezilde. <sup>4</sup> B. D. y amorosa. <sup>5</sup> B. captiuo.



Y pues tan claro parece  
el desamor que s' alcança,  
¿de quién terné confiança,  
pues es cierto que fallece  
lo mejor dell esperança?  
Razon será que me quexe  
de vos á quien tanto quiero;  
razon será, pues que muero,  
que me alexe.  
ántes que la vida dexe.

Pues bien será que sepays  
vos de mí tanto querida,  
que la gran deubda deuida  
que me deueys, me negays,  
teniendo mi fe vencida:  
y sabed qu' el vencimiento  
qu' es de amores gran victoria,  
mas quien no goza tal gloria,  
no consiento  
que dé males ni tormento.

Porque los males d' amor  
son tan malos de sufrir,  
que no los puedo encobrir,  
ni hallo remediador  
para podellos dezir:  
y d' esta manera estó  
en debates con mi suerte,  
por saber quién de tal muerte  
me mató,  
si tengo la culpa yo.

Y hallo que mi ventura  
fué comienço de mi mal,  
y es la causa principal  
por do vuestra hermosura  
me da pena desigual:  
assí que, triste, deuiera  
desuiarme de no veros,  
y si os viera, no quereros.

y pudiera  
querer á quien me quisiera.

Porque yo, cierto, nascido  
para ser vuestro catiuo,  
ni so muerto, ni so biuo,  
ni ganado, ni perdido;  
mucho más siento qu' escriuo:  
que si de veros me tiro,  
quiero del todo perderme,  
y si pienso de valerme,  
quand' os miro,  
quedo con mayor suspiro.

CABO.

Pues ¡ay de mí! que nascí  
de ventura despedido;  
gualardon yo no lo pido,  
pues por vos estó sin mí  
de puro grado vencido.  
Sabed que queda comigo  
vn sello d' amor tan cierto,  
que despues que fuere muerto,  
en lo que sigo  
verés claro lo que digo.

831

## OTRAS SUYAS

A

DON ANTONIO DE MENDOÇA,  
VNA VEZ QU' EL DICHO TAPIA SE PARTIÓ  
D' ONDE SU AMIGA QUEDAUA, SUPLICÁN-  
DOLE QUE SUPIESSE D' ELLA SI SE  
ACORDAUA D' ÉL.

Si querés que buelua acá,  
gran señor, de donde vo,  
pues sabés con quién allá  
queda ell alma y quedo yo,  
preguntad cómo les vá:  
y acordáos, señor, de mí

que por mi cuytada suerte  
las nuevas serán de muerte,  
porqu' en ver cómo partí  
mala nueva espero aquí.

Y si su merced quisiere  
dar salud á su cativo,  
de tal bien quando viniere  
gozaré si fuere biuo,  
holgaré quando lo viere:  
mas ¡ay! que tengo temor  
que del mal triste en qu' estó  
ni veré quién me lloró,  
ni sabré si vos, señor,  
os membrays de mi dolor.

FIN.

Porqu' estó cerca de muerto,  
y léxos de tener vida,  
pues con mal qu' está tan cierto,  
la muerte será venida  
y el remedio no por cierto:  
quanto más que quien le tiene  
para dar no le dará;  
cedo morir me conuiene,  
mándese cantar allá,  
qu' el morir no tardará.

832

## OTRAS SUYAS

A

DON DIEGO LOPEZ D' AYALA,  
ESTANDO EN ALHAMA. DÍZELE CÓMO  
AMOR LE <sup>1</sup> ESCALÓ LA ESTANCIA, Y LE  
HIRIÓ D' UNA LLAGA MORTAL.

Capitan, gentil señor,  
la prima de los de Ayala,  
el amor escalador

m' a dado la noche mala  
por defendelle el escala:  
que mirando d' una almena  
del estancia donde estaua,  
vía que se llegaua,  
y miéntra más le miraua,  
temor me daua más pena.

Y porqu' el moro y amor  
hazen la guerra d' un arte,  
estaua con gran temor,  
mirando parte por parte  
cómo la gente reparte:  
y despues llegó muy quedo,  
passo á passo házia el muro,  
y como házia oscuro,  
ni yo estaua bien seguro,  
ni tenia perdido el miedo.

FIN.

Y puesto cabe la torre  
como ombre que la sabia,  
ni su gente lo <sup>2</sup> socorre;  
ni ménos á mí la mia,  
aunque víen que me subia:  
mas al fin quedé forçado  
de sus fuerças <sup>3</sup> y vencido,  
y quan presto fué subido,  
tan presto m' auie herido  
heridas d' enamorado.

833

## OTRAS SUYAS

Á VNA DAMA QUE LE HIZO SER ENAMO-  
RADO, ESTANDO EN PENSAMIENTO  
DE NUNCA SERLO 4.

Yo estaua, por mi ventura,  
ya quitado d' amador,

<sup>1</sup> B. C. D. A. ESCALÓ.    <sup>2</sup> B. C. D. le.    <sup>3</sup> B. D. fuerzas vencido.  
<sup>4</sup> B. C. D. LO SER.

y por no ver más dolor,  
 auia temor  
 de membrarme de tristura,  
 ni d' amor;  
 porque do herió <sup>1</sup> su plaga,  
 si sobresana al herido,  
 quando piensa qu' es guarido,  
 el peligro está en la llaga.

FIN.

Assí que ya despedido  
 de ganar ni de perder,  
 no esperaua de tener  
 más plazer,  
 ni queria ser querido,  
 ni querer;  
 mas la vista presta y ciega  
 de vuestra gran hermosura  
 m' a tornado á la hondura  
 de la mar do amor nauega.

834

## OTRAS SUYAS

Á SU AMIGA QUE LE SUELTA VNA FE  
 QUE LE DIÓ, Y DESPÍDESE D' ELLA.

Una fe que yo 's tenia  
 yo 's la suelto yo 's la embio,  
 porque si ella fuera mia,  
 fuera vuestro el daño mio:  
 que mirados los engaños  
 que con ella m' aueys hecho,  
 muy mayores son sus daños  
 que no fuera su prouecho.

FIN.

Y con esto me despido  
 de quereros y seruiros,

<sup>1</sup> B. D. birió. C. firió.

y de nunca más pediros  
 gualardon de lo seruido:  
 tengamos amor estrecho  
 de linda amistad estrecha,  
 que si vos soys satisfecha,  
 yo me do por satisfecho.

835

## OTRAS SUYAS

Á SU AMIGA QUE LE EMBIÓ POR  
 ESTRENAS.

Tomad vos, dama, en estrenas  
 estas coplas sin ventura,  
 y sus nueuas de tristura  
 mensageras de mis penas;  
 que os dirán sin dubda, cierto,  
 los males y la passion  
 del secreto coraçon  
 que ha sofrido y encubierto  
 tanto mal qu' está ya muerto.

FIN.

Ya me dexe mal herido  
 d' amor y mal de la muerte,  
 do me veo por mi suerte  
 de remedio despedido:  
 á do me queda la vida  
 en vn hilo de morir,  
 donde no puedo beuir  
 si la llaga no es guarida  
 con la que fué su herida.

836

## OTRAS SUYAS

Á VNA DAMA MUY HERMOSA.

Gentil dama muy hermosa,  
 en quien tanta gracia cabe,

quien os hizo que os alabe,  
que mi lengua ya ni osa,  
ni lo sabe :

y pues nombre de hermosa  
os puso como joyel,  
¿quién osará sino aquél  
cuya mano poderosa  
hizo á vos qual hizo á él?

COMPARA.

Que la rica febrería  
quien la haze es quien la 'smalta;  
pues hermosura tan alta  
que la loe quien la cria  
tan sin falta;  
y si alguno acá quisiere  
pensar que puede loaros,  
vaya á veros, y si os viere,  
quando acabe de miraros  
no sabrá sino adoraros.

Porque aunque haga la cara  
en perfection el pintor,  
siempre tiene algun temor  
que la hiziera, si mirara,  
muy mejor:  
mas quien á vos os crió  
no tiene temor d' aquesto,  
porque en todo vuestro gesto  
las figuras qu' él pintó  
gran gentileza nos dió.

FIN.

Assí que hallo que Dios  
y su Madre gloriosa  
no criaron tan preciosa  
hermosura como vos,  
ni tan hermosa :  
y pues tanta perfection  
os dieron sin diferencia,  
á vuestra gran excelencia

escriuo por conclusion:  
Dios haga vuestra cancion.

837

### OTRAS SUYAS

Á VNA FORTALEZA DONDE SU AMIGA  
AUIA ESTADO, PORQUE NO LA HALLÓ.

Yo passé por vuestra casa  
donde amor tuue en extremo,  
y del fuego que me quemo  
no hallé sola vna brasa:  
ví el lugar á do estouistes  
con vuestras damas holgando,  
y como me yua acordando  
las penas que allí me distes,  
llorauan mis ojos tristes.

FIN.

Lloraua de coraçon  
y miraua si os veria,  
por tornar en alegría  
las fuerças de mi passion:  
porque viendo 's es muy cierto  
que de los males que siento,  
queda senzillo el tormento,  
y aqueste gozo encubierto  
me tornó de biuo muerto.

838

### OTRAS

DEL MISMO Á SU AMIGA PORQUE ELLA  
LE DIXO QUE LA AUIA PERDIDO  
PARA TODA SU VIDA.

Miéntra más de vos me acuerdo,  
reyna mia, á quien adoro,

de que pienso cóm' os pierdo,  
 nunca duermo ni recuerdo  
 que con mis ojos no lloro:  
 yo 's pierdo que no 's cobré,  
 cobro muerte y pierdo vida,  
 yo la vida y vos la fe;  
 vos de muy desconocida,  
 yo porque tanto os amé.

CABO.

Y pues mi querer afirma  
 quanto aquí mi mano pinta,  
 amor assienta y confirma  
 de tal manera su firma,  
 que jamás no se despinta:  
 firmeza queda conmigo,  
 mudança vos la leuays,  
 la ley cuytado que sigo  
 pues que vos no la guardays,  
 d' amigo soy enemigo.

839

## OTRAS SUYAS

Á VNA DAMA.

Si fuesse vuestra presencia  
 delante de nuestro ver  
 como su primor requiere,  
 serie tan gran excelencia  
 como poder conocer  
 lo que Dios ordena y quiere;  
 mas como es cosa tan alta  
 y de tan extremo grado  
 vuestra belleza sobrada,  
 quanto á las otras les falta,  
 tanto vos teneys sobrado  
 de hermosura estremada.

Es hecha vuestra figura  
 d' una nouedad estraña,

por do tengo gran recelo  
 que mirar su hermosura  
 es como quien arrebaña  
 con sus ojos todo el cielo.  
 Es vuestro saber subido,  
 donde tarde, aunque bolemos,  
 le podremos alcançar;  
 es vuestro gesto garrido  
 tal, que mientra más le vemos  
 más le queremos mirar.

FIN.

Pues hermosura que haze  
 no sentir lo que hazemos,  
 ni saber lo que sentimos,  
 házelo porque deshaze  
 lo qu' en los ojos tenemos  
 por mejor de quanto vimos:  
 y con esta perfection,  
 siendo vos sola sin par,  
 la razon está vencida,  
 y pues no ay comparacion  
 para poderos loar  
 seruiros será la vida.

840

## OTRAS SUYAS

Á UN AMIGO SUYO QUE QUERIA PARTIR  
 Á LA GUERRA DE AMPURDAN, EL QUAL  
 LE PREGUNTÓ QUE SI TENIA SU AMIGA  
 EN AQUELLA TIERRA, PORQUE ÉL AUIA  
 ESTADO ALLÁ ALGUN TIEMPO, QUE LE  
 DIXIESSE QUIÉN ERA, Y QUE LA  
 SERUIRIA POR ÉL; Y ÉL RESPONDE EN  
 ESTAS COPLAS Y DÁLE LAS SEÑAS  
 EN QUÉ LA CONOSCA.

Allá en la guerra Anibal,  
 en la paz acá Macías,  
 pues que yo sé que soys tal,

quiero que sepays mi mal  
 aunqu' es mal de muchos dias:  
 yo me quemo d' una llama  
 qu' es vn fuego que se llama  
 muy peor que d' alquitran,  
 por amores, segun fama,  
 de la más hermosa dama  
 de todas las de Ampurdan.

Las señas de su figura,  
 para vos bien conocella,  
 son de tan alta pintura,  
 que no ay seso ni cordura  
 que baste para entendella:  
 y tambien para miralla  
 es menester adoralla,  
 porque no quede ofendida.  
 ¿Qué saber sabrá alaballa?  
 ¿Qué boca podrá loalla  
 que no quede enmudescida?

Aunque vos en quien se sella  
 lo perfecto del palacio,  
 bien sé que dirés en vella  
 qu' ella es Dios, ó Dios es ella.  
 Miralda de buen espacio,  
 no quedés qual yo quedé,  
 que ni 'stó, ni vó, ni quedo,  
 biuo y muero y no lo sé,  
 tengo amor y tengo fe,  
 fe, temor, firmeza y miedo.

CABO.

Assí que tal excelencia  
 sin ygualar perfection,  
 meresce que la potencia  
 de la más alta clemencia  
 sepa dar d' ella razon:  
 con todo, sabed el nombre

1 B. D. c. triste, perdida.

d' aquesta ymágen diuina,  
 y porque más se os escombre,  
 Roca Martin su renombre,  
 y su nombre Orofresina.

841

## OTRA OBRA SUYA

Á VNA PARTIDA QUE HIZO DE LA CORTE  
 DOÑA MENCIA DE SANDOVAL; Y ÉL  
 VIENDO QUÁN TRISTES QUEDAUAN SUS  
 SERUIDORES, HABLA EN PERSONA DE  
 CADA VNO DELLOS, Y DIZE LO QUE  
 ELLOS PODIAN DEZIR.

DON FADRIQUE DE TOLEDO,

DUQUE D' ALUA.

Dexays con vuestra partida,  
 ángel bendito del cielo,  
 la corte triste <sup>1</sup> y perdida,  
 la gente d' ella luzida,  
 toda vestida de duelo.  
 ¿Pues cómo podrán sufrirse  
 de llorar ni comportarse,  
 qu' en vuestra merced partirse  
 los vnos quieren morirse,  
 los otros desesperarse?

DON FADRIQUE ENRIQUEZ,

ALMIRANTE DE CASTILLA.

Gran dolor es veros yr  
 desta tierra, gran señora;  
 gran dolor deue sentir  
 quien dessea más morir  
 que beuir sin vos vn ora.  
 Gran manzilla es de mirar  
 la tristeza que dexays,

gran dolor es ver llorar,  
pues llorar y sospirar  
son las glorias que nos days.

DON PEDRO DE TOLEDO,

Y ENDRÉCALA AL CONDESTABLE, PORQUE  
PARTIAN JUNTOS.

Dolor es vuestro dolor,  
por bien que llegue senzillo;  
dolores son, gran señor,  
ver llorar llantos d' amor,  
pero más duele sentillo.  
Porque yo, por mi ventura,  
sieruo d' amor y catiuo <sup>1</sup>,  
quedo con tanta tristura,  
que de ver mi desventura,  
es milagro <sup>2</sup> cómo biuo.

DON MANRRIQUE DE LARA.

Pues yo, señora, en partirme  
y veros á vos partir  
desseo tanto morirme,  
que no podria venirme  
mejor cosa qu' el morir.  
Assí que al triste que duele  
este dolor y su suerte,  
por bien que su llo ro bu ele,  
conuiene que se consuele  
con ver el mal de su muerte.

DON DIEGO OSORIO.

Yo, señora, no podria  
deziros el mal que siento,  
pues veros y <sup>3</sup> mi alegría,  
con el dolor deste día  
se me conuierte en tormento.

Mis ojos lloran el mal  
qu' en ell alma se m' escriue,  
ell alma queda mortal;  
dexáysme la vida tal,  
que ni 'stá biua ni biue.

DON LUY DE TORRES.

A mí de nueuo en la tierra  
me fué nueuo el conoscero s,  
y en mí de nuevo s' encierra  
vn dolor que me da guerra,  
guerra de mucho quereros.  
Quereros será lloraros,  
lloraros será mi vida,  
y mi vida contemplaros,  
contemplaros y loaros,  
loaros por más garrida.

DON ALUARO DE BAÇAN.

Yo que nascí por serviros,  
reyna de nuestras Españas,  
sospiro tristes sospiros,  
qu' en partirme y en partiros,  
se me parten las entrañas.  
Pártesse de mí la gloria,  
queda el triste pensamiento,  
vásse con vos la victoria,  
queda comigo memoria  
del triste dolor que siento.

DON DIEGO DE CASTILLA.

Llanto amargo y dolorido,  
dolor y llo ro cruel,  
cruel de + triste sonido,  
¡o quién no fuera nascido  
por no ver las cosas del!

<sup>1</sup> B. C. captiuo.    <sup>2</sup> C. miraglo.    <sup>3</sup> C. es.    <sup>4</sup> B. C. D. del.

Porque yo siendo estrangero,  
con firme fe d' amor,  
fué de fuerça ser primero,  
ser primero y postrimero  
que sentiesse este dolor.

DIZE TAPIA POR SÍ.

Y yo triste con los tristes,  
sospiro lo que sospiran,  
porque vos sola nacistes  
tan hermosa que hezistes  
erejes á los que os miran.  
Y de veros merescer  
tantos bienes soberanos;  
mouido con el querer  
que debo, dama, tener,  
vengo á besaros las manos.

FIN.

Y con esta voz llorosa  
de que no puedo encobrirme,  
con ánsia d' amor rauiosa,  
con vida de mal penosa,  
llego yó por despedirme.  
Y por no seros muy largo  
con mis razones amargas,  
yo descargo de mi cargo,  
porque tal dolor amargo  
no consiente muchas largas.

842

### OTRAS

DEL MISMO Á SU AMIGA.

Sabed vos, dama y señora,  
dios d' amor en esta tierra,

qu' el catiuo <sup>1</sup> c' os adora  
ya le venció vuestra guerra;  
porqu' en tal guerra y afan  
de cuydados lastimeros,  
si ell amor es capitán,  
sus guerreros  
son los tristes prisioneros.

Y assí yo, triste, guerreo  
más de amor que no de maña,  
do <sup>2</sup> vuestra beldad estraña  
me vence mientra peleo.  
Fuy <sup>3</sup> forçado yo vencido,  
trabajando por vencer;  
quedé catiuo <sup>4</sup>, rendido,  
sin poder  
de poderme más valer.

CABO.

Pues vos, mi bien y mi Dios,  
mi guerrera vencedora,  
dadme vida sola vna <sup>5</sup> ora,  
no me deys la muerte vos:  
que á la persona vencida  
á las vezes crüeldad  
le haze perder la vida  
en libertad  
de tanta catiuidad <sup>6</sup>.

843

### OTRAS SUYAS.

Si con mi triste cuydado  
por vuestra causa sofrido  
desigual,  
fuera muerto, ouiera dado

<sup>1</sup> B. C. catiuo.    <sup>2</sup> C. de.    <sup>3</sup> B. C. D. Fué.    <sup>4</sup> B. C. captiuo,  
<sup>5</sup> B. D. vn.    <sup>6</sup> B. C. captiuidad.



la cuenta de lo seruido  
por mi mal:  
y lleuara yo comigo  
la esperança qu' en ser biuo  
me da pena,  
y no me fuera enemigo  
mi querer que á ser catiuo<sup>1</sup>  
me condena.

FIN.

Assí acabará mi daño  
quando acabaren mis dias,  
dama fuerte,  
porque visto vuestro engaño,  
mi vida hará alegrías<sup>2</sup>  
con su muerte:  
y vos quedarés contenta,  
y yo triste satisfecho  
sin dolerme;  
mas si amor os toma cuenta,  
vos vereys lo que aueys hecho  
en no quererme.

844

## OTRAS SUYAS

Á VNA DAMA QUE ESTAU A DOLIENTE.

Vos, mi Dios, por mi ventura,  
estays mal porque yo muera,  
vuestro mal me da tristura,  
porque vuestra hermosura  
que no me quiere me quiera.  
Vos soys causa que comience  
á dezir á quien no digo  
mis dolores,  
vos la dama que me vence  
sin reparo, sin abrigo,  
por amores.

<sup>1</sup> B. captiuo.    <sup>2</sup> B. D. alegría.

Vos hecha por mi consuelo,  
yo triste desconsolado,  
pues por vos, ángel del cielo,  
quanto callo, quanto celo,  
descubre mi gran cuydado:  
porque si vengo á buscaros  
con vida desesperada  
que sostengo,  
de que no puedo hablaros,  
vóme triste á mi posada  
qual me vengo.

CABO.

Y como allí no sossiego,  
que mis ojos no sossiegan,  
bueluo á veros triste, ciego,  
que por mucho que lo niego,  
mis desseos no lo niegan:  
y con tal cuyta demando  
que me digan cómo estays,  
dama hermosa,  
que se vaya declarando  
qu' esta vida que me days  
es trabajosa.

845

## OTRAS SUYAS

Á VNA PRIMA SUYA, DONZELLA DE VNA  
GRAN SEÑORA QUE ÉL SERUIA,  
PIDIÉNDOLE QUE ENTENDIESSE  
ENTR' ÉL Y SU SEÑORA.

Donzella d' aquel Dios mio,  
verdadera prima mia,  
señora de quien se fia  
lo que á mí mesmo no fio.  
¡O entrañas de su plazer,

remedio de mi dolor!  
Hazelde, dama, saber  
que le tengo más amor  
qu' ella se puede tener.

Y sepa que yo, cuytado,  
soy el que peno por ella,  
y soy el qu' está sin ella  
de vida desesperado:  
y soy el triste que muero  
por causa de su seruicio,  
y soy el que nunca espero  
remedio ni beneficio,  
mas Dios sabe si lo quiero.

FIN.

Y vos á quien serviré,  
suplicalde, yo 's suplico,  
que desto c' os certifico  
no dubde más qu' en la fe.  
Y sepa que sin mudança  
soy de veras su catiuo,  
catiuo d' una esperança  
qu' esperándola está biuo,  
biuo de tal confiança.

846

### OTRAS SUYAS

Á DOS HERMANAS SUYAS, PORQUE LE  
ROGARON QUE LES DIESSE ALGUNAS  
OBRAS DE LAS SUYAS.

Ante vuestras hermosuras  
van las tristes coplas mias,  
como van las desuenturas,  
las congoxas, las tristuras,  
delante las alegrías:  
van mis razones grosseras

con desseo de loaros,  
queda comigo de veras  
el bien querer y amaros  
con entrañas verdaderas.

Assí que, damas y hermanas,  
por quien biuo tan vfano,  
si aquestas no van vfanos,  
ni discretas, ni galanas,  
son porque son del hermano.  
Aquí verés lo que obro,  
lo que sé y lo que digo;  
aquí vereys cómo sobro  
á los más simples y cobro  
ser de mí mesmo enemigo.

Aquí vereys que deuiera  
ántes morir que trovar;  
aquí yo, triste <sup>1</sup>, quisiera  
más saber porque pudiera  
cómo os tengo de loar.  
Aquí, señoras, vereys  
que mi ver en veros ciega,  
pues lo mucho que valeys  
en mi sentido no pega,  
y en los otros pega y llega.

Mas con toda mi simpleza  
lo que más mis ojos miran  
quando hablan de las dos,  
que las damas han tristeza  
y los galanes sospiran  
porque tal os hizo Dios:  
y oygo con mis oydos  
tantos llantos doloridos  
de los muy enamorados,  
que si no son socorridos,  
los que os miran son perdidos,  
los que nó desesperados.

<sup>1</sup> B. D. triste yo.

CABO.

Pues quiero sallirme luégo  
 porque no quede corrido,  
 y acabar  
 d' encender más en el fuego  
 do puedo quedar ardido  
 y no quemar.  
 Quiero callar, pues no sé  
 dezir lo que merescays,  
 y entiendo que lo <sup>1</sup> quereys,  
 pues comencé  
 cosa que no acabaré.

847

## OTRAS

DEL MISMO Á VNAS DAMAS QUE ESTAUAN  
 MUY ENCERRADAS.

Veros, damas, en prision  
 meresciendo libertad,  
 duéleme de coraçon,  
 por la gran catiuidad  
 y la poca redempcion:  
 y pésame tan de veras,  
 siéntolo tan de verdad,  
 que las redes verdaderas  
 y prisiones lastimeras  
 sallén de la voluntad.

FIN.

Assí que los amadores  
 son los que son los catiuos  
 del catiuero d' amores,  
 donde mueren siendo biuos  
 con dolores de dolores:  
 do los sueltos van prendidos

de firmes enamorados,  
 tan catiuos, tan vencidos,  
 que si no son socorridos,  
 presto son desesperados.

848

## OTRAS SUYAS

AL DUQUE DE ALUA, VN DIA DE NAUIDAD,  
 PORQUE SU SEÑORÍA ESTAU MUY  
 ENAMORADO Y MUY TRISTE.

Tome vuestra señoría  
 mis estrenas por estrena,  
 porque su dolor y pena  
 se oluide con mi alegría:  
 y con vos, señor, do sobra  
 de gran fama gran renombre,  
 quiera Dios que ponga en obra  
 lo que Dios le dió por nombre.

Que de veros lastimado  
 de penas d' amor sin medio,  
 he buscado este remedio  
 para vuestro gran cuydado:  
 mas si no quieren dexaros  
 sospiros que siempre quedan,  
 gran temor tengo que puedan  
 mis estrenas alegraros.

Porque yo por mi dolor  
 sé qué mal es mal d' amores,  
 quando aussencia y sus dolores  
 hazen la pena mayor:  
 y por mucho qu' encubris  
 las congoxas que passays,  
 si es plazer el que mostrays,  
 es dolor el que sentís.

<sup>1</sup> B. C. D. lo que.

FIN.

Pues, magnífico Señor,  
y el mejor de los mejores,  
malas penas son amores,  
mala muerte muera amor:  
muera su poder esquiuo,  
pues es muerte su concierto,  
que si mata estando biuo,  
dará vida quando muerto.

849

## ESPARSA SUYA

Á VN SU AMIGO QUE SE DEZIA PEÑA.

Señor Peña, yo presumo  
que aquestos vuestros amores,  
vuestras penas y dolores,  
que se aurá d' ir todo en humo:  
que herir con aficion  
estas damas que loamos,  
es fuego do nos quemamos,  
y quedamos  
todos hechos vn carbon  
en pago del galardón.

850

## OTRAS SUYAS

Á VNA DAMA, PORQUE ERA ALTIUA  
CON QUIEN LA SERUIA. DÁLE CONSEJO  
PORQUE ERA MUY MOÇA.

Por vuestra gran excelencia  
tan sobrada y tan crescida,  
merescés gran reuerencia,

y sin otra diferencia,  
ser loada y ser seruida:  
mas pensays con poca hedad  
que dan los surtes esquiuos  
buena fama,  
pues no se llama bondad  
los respectos muy altiuos  
á la dama.

FIN.

Porque vuestro mesuraros  
ha de ser qual es el gesto,  
y al que viérades dessearos,  
contemplaros y adoraros,  
no despedille tan presto:  
mas con seso y con cordura,  
como dama muy honesta  
y de linaje,  
tened sosiego y mesura  
para dar dulce respuesta  
sin vltraje.

851

## OTRAS SUYAS.

Si de mi triste passion,  
señora, se os acordasse,  
no creo que me faltasse  
la deuida compassion  
porque amor no me matasse;  
mas bien muestra vuestro oluido  
que mi mal terná poder  
de hazerme tan vencido,  
que despues vuestro querer  
no pueda satisfacer  
el gran dolor recebido.

Y con esta dubda creo  
qu' es dubdoso el galardón,

por do el triste coraçon  
y los ojos con que os veo  
lloran ya la sin razon.  
No seays desconoscida,  
pues el poco agradecer  
de mi fe qu' está vencida,  
me hará por vos perder,  
mas no que pueda hazer  
agena de vos mi vida. .

852

## OTRAS DEL MISMO

Á AQUEL AMIGO SUYO, DICHO PEÑA,  
PORQUE LE PREGUNTÓ SI LE YUA BIEN  
CON AMOR. TAPIA RESPÓNDELE DÁN-  
DOLE GRACIAS, Y DÍZELE CÓMO LE VA.

Grandes gracias, señor Peña,  
os embio descuydado  
de más vida;  
yo estoy tal como el que sueña,  
que todo quanto ha soñado  
se le oluida:  
y con pena de más pena  
que s' espera desespéro  
sospirando,  
pues troqué la vida buena  
por aquesta con que muero  
desseando.

Amor que haze y deshaze  
la razon llena de antojos  
siempre fué  
plazentero á quien le plaze,  
por qu' están ciegos los ojos,  
de su fe:  
y con esta condicion,  
encubierta la verdad

de su querer,  
prometióme galardón  
por tener mi libertad  
en su poder.

FIN.

Y despues que sus dulçuras  
me tuuieron ya vencido,  
son sus bienes,  
ánias, dolores, tristuras,  
mil congoxas qu' e sufrido  
con desdenes:  
y si vos d' enamorado  
teneys fe con su seruicio,  
siga os suerte,  
porque á mí, desventurado,  
en pago del beneficio  
me da muerte.

853

## OTRAS SUYAS

Á LA

CONDESA DE MONTALUAN,

MADRE DE LA DUQUESA DEL INFANTAZGO,  
PORQUE ESTUVO EN PORFÍA DELANTE ELLA  
CÓMO LA FE QUE SE DAUA EN LA GUERRA,  
AUNQUE VEYNTE VEZES SE DÉ, TANTAS SE  
HA DE COMPLIR; Y MANDÓLE QUE DEXASSE  
LA PORFÍA, PORQUE ERA CON EL DUQUE Y  
CON LA DUQUESA. DIZEN LAS COPLAS QUE  
VN ENAMORADO DEFIENDE LA FE, PORQUE  
SE HA DE DEFENDER COMO QUIERA  
QUE SE DÉ.

Madre d' aquestos señores,  
señora d' aquesta tierra,  
los debates de la guerra  
más s' encienden con amores:  
porque yo siendo perdido

en amar firme y de veras,  
 platiqué  
 cómo el guerrero prendido  
 deue cumplir sin maneras  
 con su fe.

Y agora buelta la hoja  
 d' esta guerra en mis afanes,  
 yo sigo los ademanes  
 de lo que amor se le antoja.  
 Yo hallo que tal quistion,  
 do puede gozar belleza  
 está firmado  
 qu' el vencido de razon  
 no puede mudar firmeza  
 si l' a dado.

Porque yo por mi ventura  
 tengo fe dada sin arte,  
 que si muerte no desparte,  
 la mudança está segura:  
 porqu' en aquesta batalla,  
 qu' es amor el que pelea,  
 verés, cierto,  
 que al que más vencido halla,  
 luego es cierto que dessea  
 velle muerto.

CABO.

Y como mi condicion  
 sea para no mudarme,  
 trocöse para trocarne  
 toda mi consolacion,  
 hizo d' amor desamor:  
 dize que siempre querrá  
 que me pierda;  
 tiéneme por seruidor,  
 mas la muerte que me da  
 no se le acuerda.

854

## OTRA SUYA

PIDIENDO REMEDIO Á DON PEDRO DE  
 MENDOÇA; Y DÍZELE LO QUE SIENTE  
 DE AMOR.

Quien desconcierta lo cierto,  
 quien concierta lo dubdoso,  
 es vn amor engañoso  
 que del biuo torna muerto:  
 son tan dulçes sus razones,  
 qu' enbeuesce y enpalaga;  
 son sus propias condiciones  
 vnos tragos d' aficiones  
 que matan á quien los traga.

Es su cierta seruidumbre  
 vn desbarato d' oluido,  
 por do vo ciego, perdido,  
 tras el tino de su lumbre.  
 Añagazas son sus hechos  
 con que prende y desatina;  
 si me muestra lindos pechos,  
 son engaños contrahechos  
 con que da la disciplina.

NO SON MÁS.

Pues agora sed abrigo  
 deste mal, señor Don Pedro;  
 quanto más d' amor me riedro,  
 tanto más se va comigo:  
 no para me consolar,  
 no para darme plazer,  
 no para me descansar,  
 mas ántes para dañar  
 lo que solie guarescer.

855

## OTRA SUYA

PORQUE DEMANDÓ Á SU AMIGA VNOS  
NUDOS <sup>1</sup> DE LA PASSION.

Los nudos <sup>2</sup> de la passion,  
señora, c' os demandé,  
pidiólos el coraçon,  
más d' amor y d' aficion  
que con deuocion y fe.  
No trabajés en hazellos,  
dama de gran excelencia,  
que aunque yo quiera traellos,  
no puedo sanar con ellos,  
que d' amor es mi dolencia.

856

## GLOSA SUYA

Á LA CANCION DE TORRELLAS  
QUE DIZE.

Yerra con poco saber  
quien touiere tal creencia  
que firmeza de muger  
á los peligros d' aussencia  
se pueda mucho tener.

Con fe de presta tornada,  
no cessando ell escreuir,  
bien podrá alguna guardada  
dos ó tres dias beuir;  
mas á la <sup>3</sup> más detener  
no les abasta la ciencia,

porqu' es su natural ser,  
tienen aquesta dolencia,  
qu' es oluidança sin ver.

857

## LA GLOSA.

Quien d' amor y de mugeres  
tuuiere cierto <sup>4</sup> el querer,  
quien tomare tal plazer  
por perdurables plazerres,  
yerra con poco saber:  
que su ser es de no ser,  
su verdad es no verdad,  
y sin querer no tener  
vn ora certenidad  
por encobrir su maldad.

Entre aquestas <sup>5</sup> malas tales  
si alguna por excelencia  
no declara esta sentencia,  
es porque calle sus males  
quien tuuiere tal creencia:  
que sus obras y sus mañas,  
sus fines y pensamientos,  
son robarnos las entrañas,  
son cegar los sentimientos  
para penas y tormentos.

Su fengir y su mentir,  
su jurar y prometer,  
su llorar al parescer  
es por hazernos dezir:  
¡qué firmeza de muger!  
Mas la dama dende vn ora  
quitada del amador,

<sup>1</sup> B. C. D. ñudos.    <sup>2</sup> B. C. D. ñudos.    <sup>3</sup> C. m. á lo más [mas] d.  
<sup>4</sup> B. D. c. querer.    <sup>5</sup> B. C. D. aquestos males.

ya se rie, ya no llora,  
ya no tiene más amor,  
ya tiene otro seruidor.

Nunca niegan galardón  
por temor de la conciencia;  
tienen amor en presencia,  
oluidan ell afición  
á los peligros d' ausencia.  
Házense santas benditas,  
castas, buenas y honestas,  
son maluadas, son malditas,  
bulliciosas, desonestas,  
del fuego d' amor traspuestas.

Todas son ingratitud,  
no aman por merescer;  
y avés <sup>1</sup> también de creer  
que ninguna por virtud  
se pueda mucho tener;  
porque fué su condición  
mezclada con vendaval.  
¡O que no hay comparación  
para comparar el mal  
que haze esta gente tal!

Porque la más virtuosa,  
la mejor y más honrada  
es tan presto trastornada,  
que no l' aprouecha cosa  
con fe de presta tornada:  
así que nuestro afirmallas  
es imposible con ellas,  
abhorrescellas, dexallas,  
dexallas por no vencellas,  
que vencidas s' están ellas.

Si querés ser desamado,  
dezildes <sup>2</sup> c' os aués d' ir;

y si pensays de venir,  
para no ser olvidado,  
no cessando ell escreuir:  
que su gloria es el mudarse,  
porque su seso es mouible;  
muéuense para gozarsse,  
porque si fuesse possible,  
gozarien de lo impossible.

Por no ser tan desonesta,  
siendo mucho castigada,  
vn ora ser mesurada,  
vn momento ser honesta,  
bien podrá alguna guardada;  
mas si tiene la soltura  
que les da su presumpcion,  
no ay cordura ni mesura,  
saber, seso, ni razón  
que las haga entrar en son.

Que las malas y mejores  
todas se quieren servir,  
que no se pueden sufrir  
sin asidura de amores  
dos ó tres días beuir:  
y las que veys más esquivas  
al galán que queda ciego,  
con sus brauas llamas biuas  
no detienen mucho el ruego,  
porque se queman de huego.

Alguna con hermosura  
que nos haga padescer  
no podemos más hazer,  
mas sabed que más cordura  
á la <sup>3</sup> más más detener:  
porqu' en ganallas perdemos,  
y en perdellas nos <sup>4</sup> ganamos,  
pues si la vida queremos,

1 B. C. D. aueys. 2 D. dezidles. 3 C. á lo. 4 B. C. D. no.



catad que nos defendamos  
quanto más dellas podamos.

La mejor, mejor, dexalla;  
la mala sin diferencia,  
porque si tienen clemencia,  
para tenella ni dalla  
no les abasta la ciencia:  
que si dan, es porque deys,  
y si tienen, por teneros;  
pues si ganalla quereys,  
galanes y caualleros,  
catá que quieren dineros.

Todas andan entre nos  
con espejo para ver  
la cara de Lucifer  
y escondiendo la de Dios,  
porqu' es su natural ser:  
píntanse como retablo,  
dóranse como oropel,  
y el pintor qu' es el Diablo,  
desque ha pintado el papel,  
viendo á ellas, veys á él.

La lega, la religiosa  
de más deuota apariencia,  
la digna de reuerencia,  
de calidad calorosa  
tienen aquesta dolencia:  
que nunca pueden estar  
sin físico que las cure,  
porque se quieren curar  
con ombre duro y que dure  
hasta que la vida apure.

CABO.

Aquel que más les aplaze  
luégo le temen perder,

y hazen bien de temer,  
pues su condicion lo haze,  
qu' es oluidança sin ver:  
que mudando ell aficion  
mil vezes en vn momento,  
allegan á conclusion  
con vno, con diez, con ciento,  
¡y oxallá <sup>1</sup> fuesen vn cuento!

HA SALLIDO DE LA GLOSA,

Y DESPÍDESE DE LA DAMA QUE LE MANDÓ  
GLOSAR LA CANCION, Y MUESTRA CÓMO LO  
HIZO MÁS CON GANA DE OBEDESCER, QUE  
CON INTENCION DE PUBLICAR LA VERDAD.

Veys aquí, dama hermosa,  
la cancion que vos glosastes;  
no digo que la <sup>2</sup> trobastes,  
mas que hezistes la glosa,  
pues que vos me lo mandastes:  
c' os den la pena, señora,  
pues tenés la culpa della,  
y con vos la mal hechora  
tengan todas la querella  
y á mí déxenme sin ella.

858

AQUÍ COMIENÇAN <sup>3</sup> LAS OBRAS

DE

NICOLÁS NUÑEZ,

Y ESTA PRIMERA ES VNA QUE HIZO Á  
VNA SEÑORA, EN QUE LE DÁ FORMA  
CÓMO EN ESTAS COPLAS, COMO EN 4  
ORAS, PUEDA REZAR <sup>5</sup>, PORQUE VNA  
MUGER DE SU CASA LO AUIA REBUELTO  
CON ELLA, Y DIZE:

Estas oras rezareys  
vos, de quien nunca me libro,

<sup>1</sup> B. C. D. oxallá f. <sup>2</sup> B. C. D. lo. <sup>3</sup> B. C. D. COMIENÇAN. <sup>4</sup> B. C. D. E.  
VNAS O. <sup>5</sup> Con esta palabra terminan las demas ediciones. (N. del E.)

pues que tan bien las <sup>1</sup> sabeys,  
 mejor que las que teneys  
 escritas en vuestro libro:  
 en estas vereys pintadas  
 mis quexas nunca quexadas,  
 de vuestra causa venidas,  
 que aunque tuuiesse mil vidas,  
 deurian ser acabadas.

Rezadas con tal concierto,  
 pues que mi mal lo concierto,  
 que quede mi fe despierta,  
 que si el cuerpo queda muerto,  
 ell alma no quede muerta:  
 porque desta pena tal  
 queda la vida mortal  
 viendo el dolor tan sin medio <sup>2</sup>,  
 que aunque viniesse el remedio,  
 no podrie sanar el mal.

#### COMIENÇAN LAS ORAS.

A los Maytines rezad  
 los Salmos <sup>3</sup> de penitencia,  
 en pago de mi verdad,  
 porque vuestra crueldad  
 satisfaga su conciencia:  
 no rezeys más oracion  
 porque passe el coraçon  
 á mi pena dolorida,  
 no viendo 's desgradescida,  
 reciba consolacion.

#### Laudes <sup>4</sup>.

A Laudes rezad contino  
 'el Credo, porque creays  
 que la vida que me days  
 va, señora, de camino

do nunca más la veays.  
 De que ouierdes acabado,  
 no se oluide mi cuydado,  
 pues esta ley es guardada,  
 que á quien no meresce nada,  
 qu' es pecar dalle pecado.

#### Prima.

A Prima quando amanesce  
 rezá la *Salve Regina*,  
 aquella c' os hizo digna  
 del valer que más meresce  
 y de mi mal disciplina:  
 y rezada, os retraé  
 á contemplar en mi fe,  
 sin oyr nuevas consejas,  
 que quien oye á malas viejas,  
 nunca llora sin porqué.

#### Tercia.

Rezareys Missa mayor  
 á Tercia, porqu' es la órden,  
 haziendo mi mal menor,  
 por que mi triste dolor  
 no ordene más mi desórden:  
 y con aqueste rezar  
 podeys, señora, acabar  
 mi pesar y mi tristeza,  
 con tal que vuestra crueza  
 no quiera perseuerar.

#### La Missa.

Hazed dezir por virtud,  
 pues tantos males sostengo,  
 en pago de ingratitud,  
 vna Missa de salud  
 para mí que no la tengo:  
 y si fuere menester

<sup>1</sup> B. C. D. lo. <sup>2</sup> C. miedo. <sup>3</sup> B. C. D. psalmos. <sup>4</sup> B. C. y D., omiten todos estos epigramas hasta el Credo. (N. del E.)

algo para ell ofrescer,  
ofresced al sacerdote  
la crueza dell açote  
de vuestro desgradescer.

Si acabada de dezir  
os pidiere la pitança,  
dalde <sup>1</sup> en pago mi morir,  
pues que <sup>2</sup> á mi triste beuir  
no queda más esperança;  
y porque le satisfaga  
la manzilla de mi llaga,  
dalde <sup>3</sup> en pago mi cuydado,  
qu' él yrá tan bien pagado  
que reniegue de la paga.

#### *La Confission.*

En la Confission dezi:  
Yo conozco que te erré  
en todo quanto hablé  
despues que ya conocí  
la firmeza de tu fe:  
que pequé con el oyr  
oyendo de tí dezir  
males, sabiendo lo cierto,  
de cuya causa estás muerto  
y yo sin arrepentir.

#### *Los Quiros.*

Por vos y por mí rezá  
los Quiros <sup>4</sup> por lo que dizen,  
porque males me atizen,  
que los bienes que me dan  
en mi desdicha desdizen:  
no porque os he visto dar  
otro bien sino penar

con que mi mal satisfaga,  
pues quando es mala la paga,  
más valdria <sup>5</sup> el no pagar.

#### *La Gloria.*

Quando dixerdes la *Gloria*,  
rezá mi bien en mi pena,  
que aunque la tenga por buena,  
no s' oluida la memoria,  
que mi passion no es agena:  
porque aunque quiera fengir  
que por bien de lo sofrir  
es el dolor tan sin calma,  
que hiere dentro en ell alma  
lo que aquí puedo dezir.

#### *La Epístola.*

La Epístola rezará  
despues de rezado esto,  
y estas palabras dirá:  
«La que mala vida da,  
la paga terná bien presto.»  
Y aunque no <sup>6</sup> os merecido,  
verme más fauorescido  
no es mucho que lo hagays,  
porque nunca lo pidays,  
como yo, triste, lo pido.

#### *El Euangelio.*

El Euangelio direys  
de Dios, pues que fuerdes digna  
d' alcançar lo que quereys,  
aunqu' en el mismo vereys  
qu' es yr contra su doctrina.  
Porque la mucha humildad

<sup>1</sup> D. dadle.    <sup>2</sup> B. C. D. pues á m.    <sup>3</sup> D. dadle.    <sup>4</sup> B. C. D. Quiros.  
<sup>5</sup> B. C. D. v. no, p.    <sup>6</sup> B. C. D. no's he m.

nunca daña la bondad,  
 ántes cresce más su llama,  
 que más mal suena la fama  
 de la mala voluntad.

*El Credo.*

Rezad el *Credo* romano,  
 vos que touistes ventura,  
 viendo qu' está en vuestra mano  
 hazerme muerto de sano,  
 darme plazer ó tristura:  
 y pues que todo consiste  
 el bien ó mal que me viste  
 en vuestra mano y poder,  
 es razon de lo hazer  
 por no hazerme tan triste.

*El Profacio* <sup>1</sup>.

Y rezad con tal concierto  
 quando oyerdes el *Profacio*,  
 pues que soys todo el palacio  
 que al que viéredes <sup>2</sup> casi muerto  
 no deys la vida despacio:  
 y si viene el socorrer  
 quando ya no es menester,  
 la diligencia es perdida,  
 porque se pierde la vida  
 quando se pierde el plazer.

*Los Sanctus.*

Los Santos porqu' en el cielo  
 cantan todos con <sup>3</sup> porfia,  
 rezaldos, señora mia,  
 en memoria que en el suelo

soys mi pesar y alegría:  
 porque queda mi penar  
 viendo mi desesperar  
 y el mal de que me fatigo,  
 que aunque mil vezes lo digo,  
 cien mil se debe quejar.

*All alçar.*

Alçando aquel bien do mora  
 nuestra alegría sin par,  
 dezí tres vezes, señora:  
 «Yo maldigo aquella ora  
 en que te hize pesar.»  
 Y hiriend' <sup>4</sup> os en el pecho,  
 dezí, pues pido derecho,  
 las dos rodillas hincadas:  
 «Yo maldigo las pisadas  
 que he dado en darte despecho.»

*El Pater Noster.*

El *Pater Noster* direys,  
 la mano ante la boca,  
 porqu' en él os acordeys  
 de la piedad muy poca  
 que deste vuestro teneyd:  
 porque por allí salió  
 la razon con <sup>5</sup> que murió  
 mi verdadera alegría,  
 pues dalle vida podria  
 la que la muerte le dió.

*Los Agnus.*

En los *Agnus* no se oluide  
 mi dolor que no sossiega,

<sup>1</sup> Faltan estos epígrafes en las demas ediciones. (*N. del E.*)    <sup>2</sup> *B. C. D.* vierdes.  
<sup>3</sup> *B. C. D.*    <sup>4</sup> *p.*    <sup>5</sup> *B. C.* E ferid vos. *D.* Y ferid vos.    <sup>5</sup> *B. D.* r. que m.  
*C.* r. porque m.

dando paz all alma ciega,  
 aunque el remedio que pide  
 mi desventura lo niega :  
 y si vos <sup>1</sup> deste ruydo,  
 muerto el cuerpo y no el sentido,  
 yo sabré tan bien velar,  
 que aunque me quieran matar,  
 me maten apercebido.

*El Ite Missa.*

A *Ite Missa* <sup>2</sup>, silencio,  
 tened vos á quien yo alabo,  
 acordand' os que me venço,  
 que si malo fué el comienço,  
 que no sea tal el cabo:  
 porque os acordeys allí  
 quánta alegría perdi  
 de que cobré mi querella,  
 y en ser vos la causa della,  
 nunca más m' arrepentí.

*La Bendicion.*

Si echare la Bendicion  
 el que la Missa cantare,  
 en pago del galardón,  
 guardad para mi passion  
 la parte c' os alcançare:  
 porqu' está tan fatigada  
 y vos tan poco menguada  
 de bendicion y malicia,  
 que mal parece cobdicia  
 do 'stá la gracia doblada.

BUELVE Á LAS ORAS.

Acabado de hazer  
 esto por darme victoria,  
 aunque no sepa qu' es gloria,

bolueros eys á leer,  
 señora, aquesta memoria:  
 porque despues de leyda,  
 y mi pena conocida,  
 no 's dexareys de culpar,  
 porque no 'stá en el matar  
 la victoria de la vida.

*A Sesta.*

Aquella oracion de Dios  
 rezad *Sesta*, porque os priue,  
 por aquel *sicut et nos*  
 lo que quereys para vos,  
 quered para quien os sirue:  
 porque rezar la oracion  
 no aprouecha al que la haze,  
 si en ella no satisfaze  
 á quien tiene obligacion.

*Nona.*

Rezareys rezando *Nona*  
 las oras de los finados,  
 aunque no ganays <sup>3</sup> corona,  
 tener mi triste persona  
 en cuenta de los passados:  
 que dar pena por servicio  
 en pago del beneficio,  
 no 'stá en esto la bondad,  
 que la mucha crueldad  
 no es de los buenos officio.

*Bispras.*

Bísperas <sup>4</sup> podeys rezar  
 el salmo <sup>5</sup> qu' es nuestra lumbre,  
 porque este mismo os alumbre  
 á dar vida y no matar,  
 c' assí se gana la cumbre:  
 que no es esfuerço vencer

<sup>1</sup> B. D. Y si vo d. C. E si yo d.    <sup>2</sup> C. Al *Ite*.    <sup>3</sup> B. C. D. ganey's.  
<sup>4</sup> B. C. D. A Bísperas    <sup>5</sup> B. C. D. psalmo.

al que quiere obedescer,  
sino al que no 'stá vencido,  
porque d' aqueste ruydo  
la ganancia es el perder.

*Cumpletas.*

Rezareys en las *Cumpletas* <sup>1</sup>  
la confession general,  
porque parece muy mal  
ser las culpas muy secretas  
siendo <sup>2</sup> 'l caso criminal:  
y pues el daño es presente,  
no hecho por accidente,  
no se deue perdonar,  
porqu' el que quiere matar,  
sin matar mata la gente.

*La Oracion.*

Aquella qu' es nuestro manto,  
que <sup>3</sup> nuestros males cobija,  
gloria del bien que aquí canto,  
hecha del Espíritu Santo,  
esposa dél y su hija,  
rezareys con deuocion  
quando oyéredes <sup>4</sup> la Oracion,  
las rodillas en el suelo,  
porque venga mi consuelo  
do viene mi perdicion.

Y las Oras acabadas,  
rezadas como aquí digo,  
serán las culpas pagadas,  
que las entrañas dañadas  
hazen del sieruo enemigo:  
no porqu' espero morder,

aunque me vea perder  
á quien tengo por señora,  
que aunque mi mal empeora,  
lo tengo de obedescer.

CABO.

Y con esta <sup>5</sup> me despido,  
no por buscar otro puerto,  
mas porque del mal ruydo  
más vale sallir herido,  
señora, que tarde y muerto:  
porque d' aquestos enojos  
y pesares á manojos  
quedé con tal padescer,  
que nunca veré muger  
que no me cubra los ojos.

859

OTRA OBRA SUYA,

RESPONDIENDO Á MOSEN FENOLLAR QUE  
LE PREGUNTÓ QUE QUÁL ERA MEJOR;  
SERUIR Á LA DONZELLA, Ó Á LA  
CASADA <sup>6</sup>, Ó Á LA BEATA, Ó Á LA  
MONJA; Y DIZE ASSÍ.

Señor, señor Fenollar,  
de todas gracias tesoro,  
ventura por más me honrrar  
en vn honrrado lugar  
me dió vuestros granos d' oro;  
en los quales ví pensado <sup>7</sup>  
vna pregunta requiere,  
qu' el que mejor la 'ntendiere,  
quedará peor librado,  
y peor quien no la <sup>8</sup> viere.

<sup>1</sup> B. C. D. *Cumpletas*.    <sup>2</sup> B. C. D. siendo c.    <sup>3</sup> B. C. D. quien.  
<sup>4</sup> B. C. D. oyerdes.    <sup>5</sup> B. C. D. esto.    <sup>6</sup> B. C. D. c. ó Á LA VIUDA.  
<sup>7</sup> B. C. D. pensando.    <sup>8</sup> B. C. D. lo.

En la qual quereys pedir  
por vuestros metros honrrados,  
que qual es mejor seguir  
par' adorar y servir  
de todos estos estados.  
Digo que nadie dirá  
razon que quede sin falla,  
porqu' el que responderá,  
tal la respuesta dará,  
qual la pregunta lo halla.

Porque toda ciencia junta  
no sabrá dar en el hito,  
assí quedará defunta,  
aunqu' es de vno la pregunta  
y de mil el sobre escrito:  
no la quisiera tomar  
para tomar cargo d' ella;  
mas no me pude <sup>1</sup> escusar  
porque me pudo <sup>2</sup> mandar  
quien pudiera bien hazella.

Las donzellas suelen dar  
más passion que recibir,  
y si alguna sabe amar,  
en galardón del penar  
da esperança de morir:  
y pues de su condicion  
se saca tan buena suerte,  
más vale en la conclusion  
el desseo de passion  
que no <sup>3</sup> sus obras la muerte.

En la casada, señor,  
quereys enxemplo ponerme  
que su victoria es temor;  
el verdadero amador  
nunca tal peligro teme:

assí qu' el mal que aquí mora,  
aunque á quien sabe lo digo,  
no es éste el que nos desdora,  
sino ver á la señora  
sierua de nuestro enemigo.

No os quisiera ver poner  
en la biuda inconuinientes,  
porque saben bien querer,  
y poco daño hazer  
los hijos ni los parientes:  
assí que tengo pensado  
qu' el qu' es digno de tal gloria,  
qu' es muy bien auenturado,  
porqu' es pequeño el pecado  
y muy grande la victoria.

Victoria muy conocida  
es servir á la beata,  
si no porqu' es homicida,  
porque con lo que da vida  
con esso mismo nos mata:  
y pues á nos es dañosa,  
mucho más lo será á vos;  
dexemos la religiosa,  
porqu' es yerro y graue cosa  
tomar su muger á Dios.

## CABO.

Las monjas gran perfection <sup>4</sup>  
tienen, segun lo qu' e visto,  
sino fuesse por razon  
de la santa profession  
que tienen con Ihesu Cristo:  
y pues d' aqueste concierto  
tanto mal se nos conierta,  
sigamos por lo más cierto,

<sup>1</sup> B. C. puedo. D. pueda. <sup>2</sup> B. D. pueda. C. puede. <sup>3</sup> C. no en a.  
<sup>4</sup> B. C. D. perficion.

qu' es huyr del cuerpo muerto  
por no ver ell alma muerta.

860

## COMIENÇAN LAS OBRAS

DE  
SORIA;

Y ESTA PRIMERA ES VNA QUE HIZO  
Á SU AMIGA.

Señora, pues no 's doleys,  
¿qué hazeyz,  
pues sabeys por clara muestra  
que no biuo á causa vuestra?  
Tan penado me teneys  
de tal pena,  
que la vida qu' es agena  
de plazer,  
para mí no puede ser  
sino buena.

Gran remedio es el morir  
al beuir  
quando ya tiene la vida  
ell esperança perdida,  
y ell esfuerço en qué sofrir  
el dolor;  
quanto más qu' es el mayor  
mi tormento,  
pues las congoxas que siento  
son de amor.

El triste mal que recibo  
es tan esquiuo,  
que no sé, ni saber puedo,

en qué poder biuo quedo,  
pues no le tengo en qué biuo,  
si no es  
porque vos <sup>1</sup> que me tenés  
tan penado,  
me podés dar consolado,  
si querés.

Y aunque nuestro <sup>2</sup> esta esperança,  
no me alcança,  
pues yo <sup>3</sup> no puedo alcançalla,  
mas sé que podés vos dalla,  
qu' es sombra <sup>4</sup> de confianza;  
y tambien <sup>5</sup> sé  
que pues os falta la fe  
que me sobra,  
que nunca será tal obra,  
pues no fué.

Muchos dias son passados  
tan penados,  
y nunca vn ora de gloria,  
qu' es perdida la memoria  
y ellos no <sup>6</sup> son olvidados;  
qu' ell acuerdo  
del dolor con que me pierdo  
no me oluida,  
ántes perderé la vida  
si soy cuerdo.

Que aunque mi pena es mortal,  
no es tal  
que no 'sté tal bien en ella  
que m' escuse de querella  
y satisfaga mi mal;  
pues que peno  
por quien el morir es bueno

<sup>1</sup> B. C. D. vos me t.    <sup>2</sup> B. E a. muestra e. C. Y a. vuestra e. D. Y a. muestra e.    <sup>3</sup> B. C. D. p. ya.    <sup>4</sup> B. C. D. sobra.    <sup>5</sup> B. C. D. tambien.    <sup>6</sup> C. e. son o.



y tanpreciado,  
que soy bien auenturado  
siendo ageno.

Ageno só, no só mio,  
pues me guio,  
perdida la libertad,  
por do va la voluntad,  
qu' es de la razon desuio:  
aunque por vos,  
tan preciosa os hizo Dios,  
qu' el aficion  
es conuertida en razon  
y no son dos.

No <sup>1</sup> son dos estos extremos,  
pues podemos  
con amar demasiado  
conuertirnos en lo amado  
sin qu' el primer ser mudemos;  
qu' el amor  
tiene tal fuerza y vigor  
do se enrrama,  
que conuierte en lo que ama  
ell <sup>2</sup> amador.

FIN.

Y pues claramente os muestro  
como vuestro  
que soy vos por mi querer,  
sin tener ningun poder  
de tomar otro siniestro,  
sólo os pido  
que pues só vuestro vencido,  
no querays  
tractarme como tractays  
con oluido.

## OTRAS SUYAS

Á VNA SEÑORA QUE SE LLAMAU A MATA.

Concertados á porfia  
vuestro nombre y vuestro gesto,  
han hecho, señora mia,  
passar mi vida tan presto  
qu' es oy el postrero dia:  
y para cierta señal  
qu' es muy cierto lo que digo,  
os quiero dar por testigo  
á vos, que causays el mal,  
y á mí porqu' está conmigo.

Vos sereys primera prueua  
deste mal que me hazeys,  
porque á vos no es cosa nueua  
que matays á quien quereys,  
sin auer razon que os mueua:  
que con vuestra hermosura  
y con vuestra crueldad,  
herís tan sin piedad,  
que no aprouecha cordura  
ante vuestra esquiuidad.

Yo seré de mi dolor  
testigo bien verdadero,  
y de vuestro desamor  
por cuyas causas yo muero,  
no siendo merescedor:  
y aunque puede <sup>3</sup> auer sospecha  
de mí con justa razon,  
vos serés de mi intencion  
testigo que m' aprouecha,  
y mi <sup>4</sup> muerte en conclusion.

<sup>1</sup> En el Cancionero de 1511 están unidas estas dos estrofas. (Nota del Editor.)  
<sup>2</sup> B. C. D. el a.    <sup>3</sup> B. C. D. pueda.    <sup>4</sup> B. C. D. y muerte y c.

Mas con todo, bien mirado  
lo que la razon conierta,  
no m' aueys muy agraiado,  
aunque teneys medio muerta  
la vida, mas no el cuydado:  
que pues duele y nunca sana  
dolor que poco m' oluida,  
cosa es muy conocida  
que por la muerte se gana  
lo que no puede la vida.

FIN.

Y tambien por vos muriendo  
quedo biuo en tal memoria,  
que conosco que biuiendo  
no meresceré tal gloria,  
ni penando, ni siruiendo:  
mas si la razon os tracta,  
acordand' os mi sofrir,  
doleráos mi no beuir,  
que quien por amores mata,  
por amor ha de morir.

862

## OTRAS SUYAS.

Mi catiuo <sup>1</sup> pensamiento  
tan alto subió á bolar,  
qu' el más ciego entendimiento  
verá ser atreuimiento,  
si razon ay en amar:  
mas no es culpa,  
que la fuerça me desculpa  
que me hizo dessear.

Yo biuia bien librado  
sin amar y sin passion,

en mi mal escarmentado;  
salteó nueuo cuydado  
y perdióme el coraçon  
de manera,  
que libertad no s' espera  
de tan amarga passion.

Y aunqu' estoy catiuo <sup>2</sup> y preso  
en cárcel do no ay sallida,  
otro mal ay de más peso,  
que se va perdiendo el seso  
y mejorando la vida;  
y no en la pena,  
qu' en ella no ay cosa buena,  
pues qu' ell esperança es yda.

Porque mi ventura es tal,  
que por doblar mi querella,  
siendo la vida mortal,  
porque no se acabe el mal,  
no quiero dar cabo della;  
porque quiere  
que biuiendo desespere  
de la vida y de perdella.

Y pues que ya ell esperança  
de toda parte es perdida,  
qu' el morir haze tardança,  
y no tengo confiança  
del remedio de la vida,  
¿á qué aguardo,  
qu' en tales estremos ardo  
que no sé quál dellos pida?

FIN.

Preguntarme 's cómo biuo,  
si mi mal es qual os cuento,  
mas yo qu' el daño recibo,  
sé bien qu' el dolor qu' escriuo

1 B. C. D. captiuo. 2 B. C. D. captiuo.

no es sombra de lo que siento;  
y no muero,  
y más porque morir quiero,  
que por falta de tormento.

863

## OTRA SUYA

Á VNA PARTIDA <sup>1</sup> QUE HIZO DE DO  
QUEDAU SU AMIGA.

Mi alma con vos quedó,  
qu' el cuerpo fué ell apartado,  
y pues sin alma partió,  
claro está partirme yo  
sin vida desconsolado:  
sin vida para morir,  
mas no para fenescer,  
porque tal es mi beuir,  
que me haze amor sentir  
dos contrarios en vn ser.

Quán contrarias cosas son  
estar sin vida y no muerto,  
siéntelas mi coraçon,  
mas no alcança la razon  
á saber por qué concierto:  
qué concierto puede ser  
sino no lo escudriñar,  
qu' en la fe de mi querer  
mil cosas s' an de creer  
que no se pueden pensar.

FIN.

Y con esta fe c' os cuento  
c' á mí sobra y á vos falta,  
lo qu' en vuestra aussencia siento,

no s' atreue el pensamiento  
hablar en cosa tan alta:  
mas aueslo de creer,  
que no se puede escriuir,  
ni s' espera gradescer <sup>2</sup>,  
porqu' echa el mal en crescer  
lo que me quita <sup>3</sup> en beuir.

864

## ESPARSA SUYA

Á VN AMIGO SUYO.

Clara está mi desventura,  
mi descanso está encubierto <sup>4</sup>,  
ell esperança está escura,  
no duerme ell alma segura  
donde está ell amor despierto:  
pues remediad el dolor  
desta carne qu' está enferma,  
con tal remedio, señor,  
qu' ell alma cuytada duerma  
sin peligro dell amor.

865

## OTRAS SUYAS

Á VNA SEÑORA, LA QUAL POR DEUOCION  
DAUA BUELTAS AL DERREDOR  
DE VNA YGLESA.

Bueltas de todo plazer,  
embueltas en aficion,  
dí bueltas al coraçon,  
rebueeltas en padescer;  
y á <sup>5</sup> cada passo que daua

<sup>1</sup> B. C. D., no añaden más. (N. del E.)    <sup>2</sup> D. agradecer.    <sup>3</sup> B. C. D. quitó el b.    <sup>4</sup> B. C. D. cubierto.    <sup>5</sup> B. C. é cada p. D. y cada p.

m' emboluia y anudaua <sup>1</sup>  
 en pena tan desigual,  
 que m' espanto qu' este mal  
 al punto no me mataua.

Y las que vos ofrecistes  
 fueron tan bien <sup>2</sup> á mi vida  
 vna pena dolorida  
 qu' en sólo veros me distes;  
 assí que todas las bueltas  
 yuan bueltas y rebueltas  
 en congoxas para mí,  
 y de suerte me prendí,  
 que nunca las veré sueltas.

866

## ESPARSA SUYA

EL DÍA DE LA MADALENA.

Si la Madalena es guía  
 de los bien enamorados,  
 guía lleuan mis cuydados  
 para ser bien empleados  
 de vuestra parte y la mia:  
 de la vuestra ya es la muestra  
 vuestro gran merescimiento,  
 de la mia mi tormento,  
 pues nació por causa vuestra.

867

## OTRA OBRA SUYA.

HECHA Á LA FORTUNA.

En tu nombre nos declaras  
 ¡ó muy mudable fortuna!

que te precias de dos caras,  
 las quales vendes bien caras  
 á quien te contempla d' una:  
 y la culpa d' este engaño  
 no es en tí, aunqu' en tí sobra,  
 pues ántes que venga <sup>3</sup> el daño  
 nos muestras el desengaño  
 en el nombre y en la obra.

En <sup>4</sup> tu nombre ya pareces,  
 pues fortuna t' as nombrado,  
 qu' en vn ser no permanescas,  
 y mudastes tantas vezes,  
 qu' es cuento demasiado:  
 y no tienes más firmeza  
 en lo baxo qu' en lo alto,  
 por do das auinenteza  
 para conocer la pieça,  
 si el saber no queda falto.

Y pues de tu natural  
 obras las obras que obras,  
 desculpa tienes igual  
 contra quien quiera que á mal  
 quiere juzgar tus çoçobras:  
 ántes es tal conclusion,  
 verdadera y no mudable,  
 qu' en mudar tu condicion,  
 aunque vses de razon,  
 quedas por irrazonable.

Y pues que tan claro queda  
 que tu firmeza es mudarte,  
 aunque des buelta á la rueda,  
 ninguno será que pueda  
 con palabras injuriarte:  
 que si dieres beneficio  
 y le quisieres mudar,  
 pues que vsas de tu officio,

<sup>1</sup> B. C. D. añudaua. <sup>2</sup> B. C. D. tambien. <sup>3</sup> B. D. vean. <sup>4</sup> D. Y t. n.

ninguno será que indicio  
halle para te culpar.

CABO.

Assí que queda sabido  
desta obra mal trobada,  
que quien fuere proveydo,  
lo que á otros ha dolido  
no le podrá doler nada:  
que ni son bienes ni males  
lo que la fortuna ordena,  
ántes son obras yguales  
si son auidas por tales,  
y si por pena son pena.

868

### OTRAS SUYAS

Á VN AMIGO SUYO QUE LE PREGUNTÓ  
QUÉ PASSION TENIA.

La causa de mi passion  
negárosla, cauallero,  
parésceme indiscrecion,  
porque la consolacion  
de vuestra mano la 'spero:  
porque del mal que yo muero,  
si vos no me days consuelo,  
que á todo 'l ' mundo le days,  
si vos no me remediais,  
de beuir tal vida apelo.

FIN.

Sabed que son mis dolores,  
(remediad, pues soys discreto)

los <sup>2</sup> que más matan d' amores,  
y quanto son más mayores,  
más están en mi secreto:  
porque el gran merescimiento  
de la dama que no cuento,  
(aquí concluyo y perdone)  
en más silencio me pone  
quando mayor pena siento.

869

### OTRAS SUYAS

Á VNA SEÑORA.

Dama sin comparacion  
donde 'l saber resplandesce,  
ymágen de perfection <sup>3</sup>  
donde puso la razon  
lo que assí le pertenesce:  
graciosa lo qu' es posible,  
manífica sin sospecha,  
ya es mi pena tan terrible,  
que beuir es impossible,  
y aunque biua no aprouecha.

Y pues soys vos principal  
ocasion de mi tormento,  
amor <sup>4</sup>, causa de mi mal,  
porque os pague en otra tal,  
consolad mi pensamiento:  
y porque mejor sepays  
qué 's la fe de mi cuydado,  
no quiero que me hagays  
más merced que conozcays  
que biuo por vos penado.

1 B. C. D. q. á todo el m. lo d. 2 B. C. D. lo. 3 B. C. D. perficion.  
4 C. a. qu' es c.

870

## OTRAS SUYAS.

Dama cuya perfection <sup>1</sup>  
de lo más perfecto es muestra,  
el mal de mi coraçon  
no terná comparacion,  
pues-nació por causa vuestra:  
que vuestro merescimiento  
que á todo merescer sobra,  
da claro conoscimiento,  
pues soys causa del tormento,  
qué tal deue ser la obra.

Mi triste dolor mortal,  
pues vos soys la causa d' él,  
causa que causa mi mal,  
no deue tener igual  
ni quiero beuir sin él:  
que assí como la razon  
me combida á padescer,  
assí estimo mi passion  
por precio del galardón  
que yo puedo merescer.

Mi contentamiento nasce  
de contemplar lo que veo,  
que mi muerte á vos no plaze,  
mas vuestra bondad os haze  
que muera con mi desseo:  
no matays <sup>2</sup> de crueldad,  
porqu' es de virtud agena,  
mas guardays vuestra bondad  
que haze mi voluntad  
ser contento de mi pena.

FIN.

Todo quanto en vos paresce,  
cada parte y todo junto,  
por justa razon meresce  
que cosa no 's desfallesce,  
pues que no 's fallestce punto:  
que matays <sup>3</sup> á quien quereys,  
assí como me matays,  
pues sabed lo que sabeys,  
que con la razon venceys  
y con la bondad pagays.

871

## OTRAS SUYAS.

A contemplar vuestro gesto  
todos venimos forçados,  
y luégo junto con esto,  
el engaño manifesto  
se halla <sup>4</sup> á passos contados:  
que de la contemplacion  
ha de nascer la passion,  
y vos soys de tal manera,  
que quien más merced espera  
halla ménos compassion.

El no sabio y el que sabe  
todos saben este auiso,  
mas la gracia qu' en vos cabe  
dáños muerte tan suaue  
que lo passamos en riso:  
mas tal dissimulacion  
presto será essecucion  
de la más cruel sentencia,  
porque tan graue dolencia  
no tiene consolacion.

<sup>1</sup> B. C. D. perficion.    <sup>2</sup> B. D. mateys.    <sup>3</sup> B. C. D. mateys.    <sup>4</sup> B. D. s. h. pasos.

872

## ESPARSA SUYA.

Con mi rauiosa passion  
os quiero dar vn consejo  
de mucha contemplacion,  
tomalde <sup>1</sup> con deuocion  
para vos, luziente espejo;  
pues á mí, que tanto os quiero  
con amor muy verdadero,  
me tenés tan olvidado,  
no tomeys <sup>2</sup> nueuo cuydado,  
no murays de lo que muero,

873

## OTRA SUYA.

No 's alabo porque sobra  
lo que soys á lo que siento,  
que querer començar obra  
do no alcança el pensamiento,  
pérdida es que no se cobra:  
y pues de quedar confuso  
no s' escusa si os alabo,  
alábeos quien os compuso,  
que sabed que yo no vso  
dar comienço do no ay cabo.

874

## OTRAS SUYAS

PORQUE VNA SEÑORA LE PIDIÓ VN  
DECHADO, Y ÉL GELO <sup>3</sup> EMBIA CON  
ESTAS COPLAS.

Van las muestras por mostraros  
despues que van á seruiros,

quánto me pena encobriros  
mi catiuo <sup>4</sup> dessearos,  
y el temor <sup>5</sup> qu' e de deziros  
mi passion,  
porque nunca de razon  
quereys comigo vestiros.

Muchos dias ha, señora,  
como bien cierto sabreys <sup>6</sup>,  
que por vuestro me teneys,  
mas no que punto de vn ora  
de plazer dado m' aueys;  
por lo qual  
nunca osé mostrar mi mal,  
aunque mostraua quién es.

Agora las muestras tristes,  
sacadas d' aquel dechado  
donde vos teneys labrado  
pena y pensamientos tristes,  
congexas d' enamorado,  
os dirán  
las penas que amores dan,  
lo medio dello contado.

HABLAN LAS MUESTRAS CON LA  
SEÑORA.

Señora, de do venimos  
la verdad os contaremos,  
sin que sólo vn punto erremos  
de quantos males le vimos,  
por que bien lo conoscemos;  
y sabido,  
ved que su fe y vuestro oluido  
le mataron dos estremos.

Él os quiere y él os <sup>7</sup> ama,  
vos soys quien lo desamays,

<sup>1</sup> D. tomadle.    <sup>2</sup> D. temeyas.    <sup>3</sup> D. SE LO EMBIÓ.    <sup>4</sup> B. C. D. captiuo.  
<sup>5</sup> B. C. D. temor de d.    <sup>6</sup> B. C. D. sabeya.    <sup>7</sup> B. D. vos.

¿á do quiera qu' estays  
con mil sospiros os llama:  
¡gloria mia que penays  
mi beuir,  
hazed cierto mi morir!  
¡o muerte, porqué tardays!'

FIN.

Todos juntos estos males,  
estas penas y passion  
que tienen su coraçon  
como fuegos infernales  
y su vida en condicion,  
le dan vida,  
pensando que soys seruida  
deteniendo 'l galardón.

875

## COMIENÇAN LAS OBRAS

DE

## PINAR,

Y ESTA PRIMERA ES VN JUEGO TROBADO  
QUE HIZO Á LA REYNA DOÑA ISABEL <sup>1</sup>,  
CON EL QUAL SE PUEDE JUGAR COMO CON  
DADOS Ó NAYPES, Y CON ÉL SE PUEDE  
GANAR Ó PERDER Y ECHAR ENCUESTRO  
Ó AZAR, Y HAZER PARES. LAS COPLAS  
SON LOS NAYPES, Y LAS CUATRO COSAS  
QUE VAN EN CADA VNA DELLAS HAN  
DE SER LAS SUERTES.

LA COPLA DE SU ALTEZA DIZE.

Tome vuestra Magestad  
primero, como primera,

la palma por castidad,  
porqu' en vos sola s' esmera:  
y vn fénix que solo fué  
como <sup>2</sup> vuestra Alteza en todo,  
con la cancion deste modo:  
*Reyna de mi alta c* <sup>3</sup>.  
y el refran que *Allá van leyes*  
*donde las mandan los reyes.*

DIZE LA DEL PRÍNCIPE.

Vuestra Alteza ha de tomar,  
Príncipe, Rey y Señor,  
tres coronas á la par,  
qu' es señal d' Emperador;  
y por árbol la Justicia,  
por aue la Caridad,  
por cancion la Humildad,  
qu' es cantar de auer cobdicia;  
y el refran: *En cosa alguna,*  
*pensar muchas y hazer vna.*

LA DE LA PRINCESA

DE PORTOGAL <sup>4</sup>.

Tome vuestra realeza <sup>5</sup>,  
Princesa, Señora y tal,  
por árbol nueva firmeza  
de su propio natural;  
y despues tome vn moral  
y vn cisne que esté con él  
cantando con boz ygal:  
*Donde amor hiere crüel;*  
y el refran más apropiado:  
*Porfía mata venado.*

DEL ARCHIDUQUESA.

Tome con gran señoría  
vuestra Alteza vn narangal <sup>6</sup>,

<sup>1</sup> DOÑA ISABEL Y LAS INFANTAS Y DAMAS. Las demas ediciones suprimen el resto del encabezamiento. (N. del E.) <sup>2</sup> B. C. D. con. <sup>3</sup> B. C. D.—C. <sup>4</sup> B. C. D. PORTUGAL. <sup>5</sup> C. realteza. <sup>6</sup> B. C. D. naranjal.



y el aue que se le embia  
 ha de ser garça real;  
 y despues mande notar  
 á quien dello no s' esquiue  
 la cancion que es de cantar:  
*Donde amor su nombre escriue:*  
 y el refran: *Por mejoría,*  
*que mi casa dexaría.*

## DE LA INFANTA DOÑA MARÍA.

Tomará la gran señora,  
 Infanta segunda qu' es,  
 por árbol vn robre agora,  
 y el aue sabrá despues,  
 que ha de ser vn gauilan;  
 y el cantar á bozes llenas,  
 que ha d' ir á tierras ajenas  
 donde la coronarán;  
 y el refran que *Quien se muda,*  
*las más veces Dios le ayuda.*

## DE LA INFANTA DOÑA CATALINA.

Tomará su señoría  
 de la Infanta postrera  
 vn árbol que s' ofrescia.  
 d' entre todos, oliuera;  
 y ell aue será un neblí,  
 porqu' es aue de gran buelo,  
 cantando con boz al cielo:  
*Pues partiendo despedí:*  
 y el refran que *Poco á poco*  
*diçen que se hila el copo.*

## COMIENÇAN

LAS DE LAS DAMAS; Y ÉSTA ES LA DE  
 LA DAMA QUE SIRUE EL PRÍNCIPE.

Vos la dama que teneys  
 nueva discrecion y vfana,

vn çerezo tomareys,  
 porqu' es fruta más temprana;  
 y por aue vn girifalte,  
 y el cantar: *Yo, madre, yo,*  
 que s' asienta como esmalte,  
 visto lo que Dios os <sup>1</sup> dió;  
 y el refran por más estima:  
*Quien á buen árbol s' arrima.*

## DE OTRA DAMA.

Tomará quando quisiere  
 vuestra merced vn espino,  
 con qu' ell alma de contino  
 comporte quanto viniere;  
 y ell aue será <sup>2</sup> vn açor,  
 con una cancion garrida,  
 muy discreta y muy sentida:  
*Donçella por cuyo amor;*  
 y el refran por más ayna:  
*Con aguja sale espina.*

## DE OTRA SEÑORA.

Vos, dama muy principal,  
 porqu' es fruta que se guarda,  
 tomareys luégo vn peral,  
 y por aue vn abutarda <sup>3</sup>;  
 y la cancion dirá así,  
 suauemente cantando:  
*¡Desconsolado de mí!*  
*¡quién puede beuir penando!*  
 Y el refran es que *Quien canta*  
*todos sus males espanta.*

## DE OTRA DAMA.

Dama de gentil niuel,  
 tomad en principio y fin  
 vn pimepto <sup>4</sup> que con él  
 vaya puesto vn francolin;  
 y la cancion que dirés,

1 B. D.—D. le d. C. vos. 2 C. sea. 3 B. D. vna butarda. 4 C. pimienta.

hecha con passion agena,  
 es aquella que sabés:  
*Do sufren seruiços* <sup>1</sup>, *pena*;  
 y el refran que *N' os deys* <sup>2</sup> *nada*  
*á moro muerto dar lançada.*

## DE OTRA DAMA.

Vos la dama á quien s' inclina  
 la beldad que á todos plaze,  
 tomareys vna sauina  
 por árbol, si os satisface;  
 y ell aue que aueys d' auer  
 quiero que sea vn sison;  
 y cantarés por cancion:  
*Ell amor quiero vencer*;  
 y el refran que desatina:  
*Todo* <sup>3</sup> *blanco no es harina.*

## DE OTRA SEÑORA.

Vos la dama ennoblecida,  
 tomad vn albercoquero <sup>4</sup>  
 con que biua vuestra vida  
 contenta, qu' es lo primero;  
 y por aue vn solitario,  
 qu' es aue con quien peleo;  
 y el cantar es necessario:  
*¿Dónde estás que no te veo?*  
 y el refran, si vos querés:  
*Casarés y amansarés.*

## DE OTRA DAMA.

Vos tomarés vn ciprés,  
 dama de seruicios digna,  
 y será la golondrina  
 ell aue que tomarés:  
 y porque haga mencion  
 de lo que aueys de cantar,

y ha de ser sin dilatar;  
*Ved quán fuera de raxon*;  
 y el refran que se os presenta,  
 que *La letra con sangre entra.*

## DE OTRA DAMA.

Vos tomad vn arrayhan  
 por las virtudes que tiene,  
 que dezillas no conuiene  
 donde sabidas <sup>5</sup> están;  
 y <sup>6</sup> vn ruyseñor c' os despierte  
 en el más dulce dormir,  
 cantando por vuestra suerte:  
*Tan ásperas de sufrir*;  
 y el refran que *Quien no miente*  
*no viene de buena gente.*

## DE OTRA DAMA.

Vos tomad vn limonero,  
 porque tiene fuerte agrura,  
 aunque no tanta, ni quiéro,  
 quanto el mal trae amargura;  
 y por aue un palomino  
 de los saluajes que son,  
 cantando siempre contino:  
*Nunca pudo la passion*;  
 y el refran: *Passar cochura*,  
*que dizen, por hermosura.*

## DE OTRA DAMA.

Un álamo todo seco,  
 señora, deués tomar,  
 la rayz y todo hueco,  
 en que os podays <sup>7</sup> assentar:

<sup>1</sup> B. D. *seruios*. C. *seruicios*. <sup>2</sup> B. C. D. *days*. <sup>3</sup> B. C. D. *Todo el b.* <sup>4</sup> B. C. D. *albarcoquero*. <sup>5</sup> B. D. *sabidas no e.* <sup>6</sup> B. D. *y á vn r.*  
<sup>7</sup> B. C. D. *podeys*.

y ell aue la tortolilla,  
desque biue con dolor;  
y el cantar por más manzilla:  
*Nunca fué pena mayor:*  
y el refran que *Por do vds,*  
*como vieres, assi haz.*

## DE OTRA DAMA.

Vos tomad vn membrillar,  
porque soys dama discreta,  
pues la carne más perfeta  
se haze d' aquel lugar;  
y ell aue será vn pauon,  
haziendo siempre la rueda,  
cantando con lindo son  
la cancion de *Biue leda;*  
y el refran que *Don Ximeno*  
*por su mal vée el ageno.*

## DE OTRA DAMA.

Tened delante los ojos  
vna retama con vos,  
mudando siempre d' antojos,  
dando mil quexas á Dios;  
y vn papagayo con ella,  
mirándose en derredor,  
cantando desta querella:  
*No se sufre tal dolor;*  
y el refran dirá con quejos:  
*Poco á poco van á léxos.*

## DE OTRA DAMA.

Vos tomad vn auellano,  
porqu' es fruta seca y sana,  
y ell aue será vn milano  
quando más buelo de gana;  
y cantad esta cancion  
con la boz fauorescida:

*Dicha de buen coraçon,*  
*esperança entristescida;*  
y el refran: *De luengas vías*  
*dizen que luengas mentiras.*

## DE OTRA DAMA.

Porque no 's llamés á engaño,  
de los árboles que son  
tomarés, dama, vn castaño,  
con ell aue y la cancion,  
y será vn esmerejon;  
y despues la qu' e nombrado,  
hecha con preso cuydado;  
*La que tengo no es passion;*  
y despues dirá el refran:  
*Que quien bien quiere á Beltran...*

## DE OTRA SEÑORA.

Ell árbol que yo 's daré  
ha de ser vn pino verde,  
porque siempre se os acuerde  
ell aue c' os dexaré,  
tal que por vuestra ventura  
vn pelicano será,  
que plañendo cantará:  
*Pues con sobra de tristura;*  
y el refran: *Passo solía*  
*por otra nueva porfía.*

## DE OTRA DAMA.

La dama á quien le cabrá  
vn laurel florido y fuerte,  
ha de auer tan buena suerte,  
que contenta beuirá;  
con vn águila caudal,  
qu' es de las aues mayor,  
y el cantar con buen tenor:  
*Pues que Dios te hizo tal;*  
y el refran que *Muchas veces*  
*es más el ruydo que las nueces.*

## DE OTRA SEÑORA.

Vos tomareys vn ciruelo <sup>1</sup>,  
 dama de mucha verdad,  
 y ell aue será vn mochuelo,  
 recibí la voluntad:  
 y porque nueua passion  
 no 's aquexe con tristura,  
 cantarés esta cancion:  
*Gentil dama, sed segura;*  
 y el refran: *Romero hito*  
*diçen que saca çatico.*

## DE OTRA DAMA.

Vos tomad vna noguera  
 de las que más fruto dan,  
 pensatiua ó como quiera,  
 de las ánsias que vernán:  
 y vn tordo qu' esté con vos  
 porque os tenga compañía,  
 cantando siempre los dos:  
*Harto de tanta porfía;*  
 y el refran que <sup>2</sup> *Quien s' acuerda,*  
*ladre 'l perro y no me muerda.*

## DE OTRA 3.

Vos tomareys vn granado,  
 porqu' es fruta <sup>4</sup> de salud,  
 que lo dan por su virtud  
 al flaco y all esforçado;  
 y por aue vn gorrión,  
 que huye de no morir,  
 y cantarés por cancion:  
*Para yo poder biuir;*  
 y el refran: *Despues de muerto,*  
*ni viña quiero, ni huerto.*

## DE OTRA DAMA.

Vos tomarés vn serual,  
 dama de gran entender,  
 y ell aue será vn corral <sup>5</sup>,  
 porqu' es aue de comer;  
 y pues que tenés la fama  
 de perfeta discrecion,  
 cantareys vos, linda dama:  
*Dan los ojos temptacion;*  
 y el refran que: *Quien bien ata,*  
*cierto es que bien desata.*

## DE OTRA SEÑORA.

Vuestra merced tomará  
 vn olmo verde y poblado,  
 con vn cueruo que será  
 memoria del mal passado;  
 y porque lo por venir  
 ha de ser plazer doblado,  
 cantarés con el sufrir:  
*Al dolor de mi cuydado;*  
 y el refran: *Pidió goloso,*  
*diçen, para el desseoso.*

## DE OTRA 6.

Vuestra merced tomaria <sup>7</sup>  
 vn gentil árbol d' eneldo,  
 que aunque no querays, quereldo  
 por la sabor que tenia <sup>8</sup>;  
 y vn buho que siempre va  
 más de noche que de dia,  
 con la cancion que dirá:  
*Mi vista vos contaría;*  
 y el refran en su lugar:  
*Cantar mal y porfiar.*

<sup>1</sup> B. D. Y vos t. v. cieruo. <sup>2</sup> B. C. D. que A q. <sup>3</sup> B. C. D. D. O. SEÑORA.  
<sup>4</sup> C. fruto. <sup>5</sup> B. C. D. zorzal. <sup>6</sup> B. C. D. D. O. DAMA. <sup>7</sup> B. C. D. to-  
 mará. <sup>8</sup> B. C. D. terná.

## DE OTRA SEÑORA.

Un alerze os he buscado,  
 tomalde sin sobresalto,  
 con vn bueytre <sup>1</sup> denodado  
 que buel por lo más alto;  
 con vna cancion estraña,  
 hecha d' un Rey en leuante,  
 que dixo con nueua maña:  
*Si no fuesse tan auante;*  
 y el refran dize y responde:  
*Lo que la vejez cohonde.*

## DE OTRA DAMA.

Vos tomad, que n' os espante,  
 vn salze <sup>2</sup> qu' es verde y tal,  
 que ni haze bien, ni mal,  
 con vna perdiz que cante:  
 y vuestra merced despues  
 cantará con gran reposo  
 con altas bozes á tres:  
*De vos y de mí quexoso;*  
 y el refran quiero que vaya:  
*Jura mala en piedra caya* <sup>3</sup>.

DE OTRA <sup>4</sup>.

Gentil dama sin porfia,  
 vn azeuo esperareys <sup>5</sup>,  
 y ell aue quando jugueys,  
 engaña-pastor sería;  
 y porque sintays quamañas <sup>6</sup>  
 son las ánsias dell amor,  
 cantareys muy sin temor:  
*Ell amor ha tales mañas;*  
 y el refran con xaque dende:  
*Quien no asegura no prende.*

## DE OTRA SEÑORA.

Vos tomad vna higuera,  
 gentil dama, qu' essa os dan;  
 y pues bolays la ribera,  
 sea ell aue vn alcotan;  
 y pues que soys la más bella,  
 sed en algo piadosa:  
 la cancion va temerosa:  
*Si en deziros mi querella;*  
 y el refran: *Garrida dama,*  
*responde á quien no te llama.*

DE OTRA SEÑORA <sup>7</sup>.

Tomad vos, dama preciosa,  
 vn árbol de <sup>8</sup> parayso,  
 pues que á Dios le plugo y quiso  
 que fuéssedes tan hermosa;  
 y vn faysan os dó por aue:  
 la cancion con gran tristura  
 porque os haga más <sup>9</sup> suaue:  
*Presente pido ventura;*  
 que direys á quien vos ame,  
 que *Buey suelto bien se lame.*

## DE OTRA SEÑORA.

Dama, tomad vn camueso,  
 y por aue vn auion,  
 aunque muy livianos son  
 para tan garrido seso;  
 y será vuestra cancion,  
 dicha con boz lastimera:  
*Pues no hallo compassion,*  
*mi vida se desespera;*  
 y el refran que á vos conuiene:  
 dezir: *Beatus quien tiene.*

<sup>1</sup> B. D. buytre. C. bueytre. <sup>2</sup> B. C. D. sauze. <sup>3</sup> B. D. cayga.  
<sup>4</sup> B. C. D. DE O. SEÑORA. <sup>5</sup> B. C. D. tomareys. <sup>6</sup> B. C. D. quan mañas.  
<sup>7</sup> B. C. D. DAMA. <sup>8</sup> B. C. D. del. <sup>9</sup> B. D. bien.

## DE OTRA DAMA.

A vos, perfeta muger,  
vn almendro se os presenta,  
porqu' en vos sola s' assienta  
gracia, beldad y saber;  
y por aue vn aguilocho:  
la cancion que se os embia:  
*Por demas es la porfía;*  
*quien al piensa, será tocho;*  
y el refran: *Quien más os ladre*  
*es llamar al Rey compadre.*

## DE OTRA DAMA.

Dama de gracias complida <sup>1</sup>,  
tomad por árbol vn prisco,  
porque todas abarrisco <sup>2</sup>  
os tienen por muy sabida;  
por aue vn aue-ramia;  
la cancion que digo en veros:  
*Tened mi fe por quereros,*  
*mas mi dicha lo desuía;*  
y el refran que yo más sé:  
*Pensé cantar, y lloré.*

DE OTRA <sup>3</sup>.

Vos tomad, señora, vn texo,  
por aue la cugujada <sup>4</sup>,  
porque nunca se os da <sup>5</sup> nada  
de ningun ruego ni quexo;  
y pues lleuays de boleo  
quantos en la corte son,  
es muy justa la cancion:  
*En tal peligro me veo;*

y el refran: *Qu' está 'n las salas?*  
*Cereças y hadas malas.*

DE OTRA SEÑORA <sup>6</sup>.

A vos, dama, se os pūbligue  
que la dicha os da vn rosál,  
qu' es de todos como enrique,  
entre blancas vn real;  
y ell aue será vn doral,  
y vn romanze verdadero,  
de dolor muy desigual:  
*Gritando va el cauallero;*  
y el refran de los antiguos <sup>7</sup>:  
*Que muchos son los amigos.*

## DE OTRA DAMA.

Pues vuestra merced merescé  
mayor bien que puedo daros,  
vn mançano se os ofresce;  
y ell aue quiero nombraros,  
c' a de ser vn anadon,  
tomado por su figura,  
cantando por galardón:  
*Maldita seas <sup>8</sup> ventura;*  
y el refran sin poner dubda:  
*Mal <sup>9</sup> vale quien Dios ayuda.*

## DE OTRA DAMA.

No quedés vos, noble dama,  
con quien no se pierde surco,  
sin vn árbol que se llama  
d' entre todos el sauco;  
una codorniz d' ogaño,  
tierna y tal que debe ser,

<sup>1</sup> C. D. cumplida.    <sup>2</sup> B. D. á barrisco.    <sup>3</sup> B. C. D. DE O. DAMA.  
<sup>4</sup> C. cogujada.    <sup>5</sup> B. C. D. dé.    <sup>6</sup> B. C. D. DE O. DAMA.    <sup>7</sup> B. C. D. anti-  
guos.    <sup>8</sup> C. sea.    <sup>9</sup> B. C. D. Mds.

cantando con gran plazer:  
*Dígasme tú, el hermitaño;*  
 y el refran *Deués mirar*  
*que por mucho madrugar...*

DE OTRA SEÑORA <sup>1</sup>.

Un fresno, dama, os presento  
 con una grua crescida,  
 y entre tanto el pensamiento  
 piensa en que serés seruida:  
 y el romance que aquí os dan  
 es aquel c' aueys oydo,  
 mucho triste y dolorido:  
*Mal se quexa Don Tristan;*  
 y el refran dicho por nombre:  
*Que á las veces lleua el ombre.*

DE OTRA DAMA.

Aunque passa como sueño  
 el hablar y el festejar,  
 vos tomarés vn cermeño,  
 porque no hallo c' os dar;  
 con vna cigüeña grande,  
 y vn romance por cancion,  
 que publica la passion  
 de la muerte d' <sup>2</sup> Alixandre;  
 y el refran: *Al qu' es de vida,*  
*ell agua l' es meleçina.*

DE OTRA SEÑORA <sup>3</sup>.

Vos tomad un duraznero,  
 señora, que Dios os guarde,  
 con vn páxaro ligero  
 que buela de tarde en tarde;  
 y el vencejo c' os ha dado  
 vuestra dicha que responde,  
 que canteys de vuestro grado:  
*Pésame de vos, el Conde;*

y el refran: *Hízonos Dios,*  
*y marauillámonos nos.*

DE 4 OTRA.

Vos tomad, dama señora,  
 vna enzina c' os contenta,  
 porque viene tiempo y ora  
 que su fuego nos calienta;  
 y ell aue vn alcarauan,  
 y vn romance entristecido,  
 qu' es el de la Reyna Dido  
 donde sus llantos están;  
 y el refran que ya sabés:  
*Mal de muchos gozo es.*

DE 5 OTRA SEÑORA.

Vos tomarés vna haya  
 con un sacre, y no mudado,  
 señora, tan concertado  
 qu' en bolar nunca desmaya;  
 y el cantar con gran dulçor  
 vn romance, aunqu' es antigo <sup>6</sup>,  
 que por mi passion lo digo:  
*Rosa fresca y con amor;*  
 y el refran: *De cuentas viejas*  
*siempre ví barajas nuevas.*

DE OTRA DAMA,

Y HAZE FIN.

Vuestra merced no se dexe  
 por árbol el del brasil,  
 con que despues no se quexe  
 que le cupo el mal sotil;  
 y por aue vna picaça,  
 y vn romance de dolores  
 qu' en passion se despedaçá:  
*Venid, venid amadores;*

<sup>1</sup> B. C. D. D. O. DAMA.

<sup>2</sup> B. C. D. de A.

<sup>3</sup> B. C. D. D. O. DAMA.

<sup>4</sup> B. C. D. MÁS D. O. DAMA.

<sup>5</sup> B. C. D. MÁS D. O. DAMA.

<sup>6</sup> C. antiguo.

y el refran c' á muchos quema:  
*Cada loco con su tema.*

876

## CANCION

DE

DON JORGE.

Con dolorido cuydado,  
desgrado, pena y dolor,  
parto yo, triste amador,  
d' amores desamparado,  
d' amores, que no d' amor.

Y el coraçon enemigo  
de lo que mi vida quiere,  
ni halla vida, ni muere <sup>1</sup>,  
ni queda, ni va conmigo:  
sin ventura, desdichado,  
sin consuelo, sin fauor,  
parto yo, triste amador,  
d' amores desamparado,  
de amores, que no d' amor.

877

## GLOSA

DEL <sup>2</sup>

DICHÓ PINAR.

Quando vos, ell alma mia,  
prendistes mi coraçon,  
con el bien que yo 's queria,  
yo pensé que soldaria  
vuestra fe con mi passion;  
mas si cantara riberos  
de que yo 's oue mirado,  
no temiera de perderos,

ni biuiera por quereros  
con dolorido cuydado.

Mas en ver la vista buena  
de vuestra lindeza tal,  
y voluntad que lo ordena,  
con lo que más me condena  
es el bien de vuestro mal;  
con el qual biuo contento,  
aunque lleno de temor;  
de temor, porque yo siento  
que tengo en mi pensamiento  
desgrado, pena y dolor.

El desgrado porque biuo,  
la pena, no sé porqué;  
el dolor crúel, esquiúo,  
es por hazerme catiuo <sup>3</sup>  
de quien no quiso mi fe;  
mas porque no fué subida  
al toque de su valor.  
con la esperança perdida,  
muy partido de la vida,  
parto yo, triste amador.

Y en verme que me partia  
mi alma partió de mí,  
pensando c' á donde yria  
nunca más, triste, veria  
á quien yo tanto me dí;  
y aunque yo no me quexaua  
del partir desesperado,  
en secreto sospiraua  
por quien, triste, m' embiaua  
d' amores desamparado.

Por do hallo ser doblados  
los males de mi dolencia,  
pues por casos desastrados,

1 B. D. mi muerte. 2 B. C. D. G. DE PINAR. 3 B. captiuo.



d' algunos viejos pecados  
hago nueva penitencia :  
y á la fin las cosas mías  
van de mal tan en peor,  
que con muertas alegrías  
van mis entrañas vazías  
d' amores, que no damor.

Van mis glorias mortiguadas,  
mis quejas siempre creciendo,  
mis cuytas todas dobladas,  
mis fuerças muy desmayadas  
tras de las vuestras corriendo;  
mas siendo vos enemiga  
de la victoria que sigo,  
quiero que claro se diga  
qu' es ell alma muy amiga,  
y el corazon enemigo.

Vóyme de llanos en sierras,  
voy por aguas de la mar,  
vóyme de tierras en tierras,  
huyendo de vuestras guerras  
con secreto sospirar:  
y pues no me satisfaze  
el quejar por donde fuere,  
más me pesa que me plaze,  
visto que nada se haze  
de quanto mi vida quiere.

Y vos, dama muy sesuda,  
y de discretas espejo,  
arredrand' os de muy cruda,  
quand' os demandaua ayuda  
vos me dáuades consejo:  
y con este tal partir  
voy pensando si boluiere  
cómo 's tengo de dezir,

que por vos ya mi beuir  
ni halla vida, ni muere.

Y porque 's poco esforçado  
el qu' en poca agua s' ahoga,  
digo qu' es bien comparado  
qu' en casa dell ahorcado  
no se<sup>1</sup>deue mentar sogá :  
y en mentar que vos me distes  
desabrigo por abrigo,  
mis plazerer tornan tristes,  
pues mi alma que prendistes  
ni queda, ni va conmigo.

Y lo que conmigo va  
es mi fe siempre soldada,  
y ésta do quiera qu' está  
ninguno le prouará  
que jamás fuesse quebrada :  
ántes por tener muy firme  
vos quebrastes lo soldado,  
porque pudiesse plañirme  
y entre todos maldezirme,  
sin ventura <sup>1</sup>, desdichado.

Y pues no vale el plañir  
ni m' <sup>2</sup> aprouecha el quejar,  
quiérome dexar morir,  
que perderos y beuir  
no será si no penar :  
mas si no se cae el cielo,  
yo saldré desta <sup>3</sup> tristor,  
aunque con todo recelo  
que será vuestro consuelo  
sin consuelo <sup>4</sup>, sin fauor.

Lleno de tanta amargura  
¿quién podrá partir gozoso?

<sup>1</sup> B. s. v. é d. D. s. v. y d.    <sup>2</sup> B. D. n. aprovecha.    <sup>3</sup> B. C. D. desta.  
<sup>4</sup> C. s. c. y s.

sino con vna locura?  
 qu' el que no tiene ventura  
 deue de ser porfioso:  
 y si desto, mi señora,  
 voy perdiendo la vigor,  
 vuestra culpa es mi debdora,  
 pues con vida matadora  
 parto yo, triste amador.

No parto de vos y sí;  
 quedo con vos y no quedo,  
 pero si parto d' ay,  
 siempre vó de vos á mí,  
 y á vos torno quando quedo:  
 y si no estoy siempre allá,  
 memorand' <sup>1</sup> os lo passado,  
 desque torne se os dirá  
 como estoy por vos acá  
 d' amores desamparado.

FIN.

Y entre tanto beuiré  
 con aquel mal del milano,  
 que si bolar no podré,  
 para aquello que querré  
 siempre terné el pico sano:  
 el pico para quexarme  
 de vuestra <sup>2</sup> gran disfauor,  
 y el seso para mudarme,  
 la vida para apartarme  
 d' amores, que no d' amor.

878

## CANCION

DE

FLORENCIA PINAR.

Ell amor ha tales mañas  
 que quien no se guarda dellas,

si se l' entra en las entrañas,  
 no puede salir sin ellas.

Ell amor es vn gusano,  
 bien mirada su figura;  
 es vn cáncer de natura  
 que come todo lo sano:  
 por sus burlas, por sus sañas,  
 dél se dan tales querellas,  
 que si entra en las entrañas,  
 no puede salir sin ellas.

LA GLOSA ES DEL DICHO PINAR.

No sé por dónde s' entró  
 dolor de tan gran herida  
 qu' en el coraçon trauó  
 tanto qu' el cuerpo quedó  
 sin ell alma y sin la vida:  
 y tambien quedan heridos  
 mis ojos destas cizañas,  
 y alterados los sentidos,  
 pero si quedan dolidos,  
 ell amor ha tales mañas,  
 que haze dar alaridos.

Haze dar bozes al cielo,  
 haze dar quexas de sí,  
 házenos vestir de duelo  
 y cobrir de negro velo  
 á muchas damas sin tí:  
 pero poner aficion  
 en dueñas, biudas, donzellas,  
 es contra toda razon,  
 mas en fin, es conclusion  
 que quien no se guarda dellas  
 sigue loca presumpcion.

Pues de mugeres casadas,

<sup>1</sup> B. C. D. memorando.    <sup>2</sup> B. C. D. vuestro.

¿quién sabrá lo verdadero?  
 qu' estas quieren ser tractadas  
 á oras muy concertadas  
 del amor muy halagüero:  
 y este amor es engañoso,  
 con condiciones estrañas,  
 mas con ombre sospechoso,  
 aunque quiera ser mañoso,  
 si se l' entra en las entrañas,  
 siempre biue congoxoso.

Assí que, dama hermosa,  
 sepa yo cómo me va,  
 pues por ser tu fe engañosa,  
 esta compassion rauiosa  
 en mis entrañas está:  
 y esta angustiada passion,  
 si vna vez entra en aquellas,  
 determina la razon,  
 que aunque venga diuision,  
 no puede salir sin ellas,  
 trauando del coraçon.

Por lo qual quiero huyr  
 de sus falsos gualardones,  
 por no jurar ni mentir,  
 ó quizá por no sentir  
 vida de tantas passiones:  
 qu' estas tales donde están  
 no se quitan con la mano,  
 ántes hieren donde dan,  
 y dizen los que las han:  
 es ell amor vn gusano  
 muy peor qu' ell alacran.

Es muy más más ponçoñoso  
 que yerua de ballestero;  
 qu' en picar es astucioso,  
 son sus artes de raposo,  
 tiene astucias de logrero:  
 que si presta algun amigo

dineros por auentura,  
 él le da paja por trigo;  
 y este gusano que digo,  
 bien mirada su figura,  
 tal compás trae consigo.

Es de diuersas colores,  
 críasse de mil antojos;  
 da fatiga, da dolores,  
 rige grandes y menores,  
 ciega muchos claros ojos:  
 y aquellos desque cegados,  
 no quieren verse en clarura;  
 hállanse tanto quebrados,  
 que dizen los desdichados:  
 es vn cáncer de natura  
 á quien somos sojuzgados.

Éntranos por las asilllas,  
 cuándo quedo, cuándo á priessa,  
 con sospechas, con renzillas;  
 y al contar destas manzillas,  
 tal se burla que s' confiessa:  
 y aún las más más defendidas  
 señoras del ser humano,  
 quando deste son heridas,  
 si saben y son garridas,  
 á ellas come lo sano,  
 y á nosotros nuestras vidas.

Y aunque mi conoscimiento  
 conosca tan gran error,  
 no puede mi pensamiento  
 reposar solo vn momento  
 sin sentir este dolor:  
 y porque de tal sufrir  
 se pueden contar hazañas,  
 no me plaze d' encobrir,  
 que al partir y al descubrir,  
 por sus burlas, por sus sañas,  
 muchos mueren sin morir.

Mas como quien va huyendo  
de donde anda pestilencia,  
assí me ando retrayendo,  
porque no biva sintiendo  
la muerte de tal dolencia:  
mas quien quisiere apartarse  
dell ardor de sus centellas,  
mire bien de no enlazarse,  
que despues, ni por quejarse,  
dél se dan tales querellas,  
que no pueden repararse.

Porque aquel qu' es ensalçado  
dell amor con gran victoria,  
si es discreto apasionado,  
luégo teme su cuydado  
de perder aquella gloria:  
por lo qual mi vida va  
á beuir en las montañas  
donde amor jamás está,  
porque voy cierto d' acá,  
que si entra en las entrañas,  
más nos toma que nos da.

FIN.

Y estas cosas declarando,  
piensa que son de creellas,  
porque amor tiene tal mando,  
que en las entrañas entrando,  
no puede salir sin ellas  
hasta dexarnos llorando.

879

## CANCION

DE

FRAY ÍNIGO DE MENDOÇA.

Para jamás olvidaros,  
ni ánsias<sup>1</sup> á mí olvidar me,

para yo desesperarme  
y vos nunca apiadaros,  
¡ay qué mal hize en miraros!

No pueden mis ojos veros  
sin que me causen sospiros  
mi forçado requeriros,  
mi nunca poder venceros.  
Para siempre conquistaros  
y vos siempre desdeñarme,  
para yo desesperarme,  
y vos nunca apiadaros,  
¡ay qué mal hize en miraros!

880

## LA GLOSA

ES DEL DICHO

PINAR.

Despues de seros aussente,  
no siento qu' es alegría,  
ni sé qué más me contente,  
qu' es lo que dize la gente:  
venado mata porfia:  
assí qu' entiendo de ser  
porfioso en bien amaros,  
tanto que haré crescer  
las fuerças á mi querer  
para jamás olvidaros.

Que ya con tal fantasía  
me partí de do quedastes,  
no triste porque partia,  
mas yo sí porque venia  
á do mis penas doblastes:  
dobladadas con dessear  
que vos tenés de matarme,

---

<sup>1</sup> C. ánsia.

desseo de m' <sup>1</sup> olvidar,  
que á uos no quieren dexar,  
ni ánsias á mí olvidar-me.

Mas puede querer ventura  
lo que vos ménos quereys,  
qu' es poder darme holgura  
vuestra gentil hermosura  
con que más más me mateys.  
Mi vida muerta d' amor  
está por vos desamarme <sup>2</sup>.  
¡O crûel, graue dolor,  
qué mal puede ser mayor  
para yo desesperarme!

Aunque mi triste beuir  
más biua desconsolado,  
si quiero nunca morir,  
es por poderos seruir  
de gana más que forçado:  
mas mi desdichada suerte  
me da lugar de culparos,  
viendo que por ménos fuerte  
quiero yo por vos la muerte,  
y vos nunca apiadaros.

Por lo qual si son contadas  
las noches desde no 's ví,  
no sólo son desueladas,  
mas las más d' ellas lloradas,  
porque de vos me partí.  
No diré que m' arrepiento,  
ni que quiero desamaros,  
mas si callo mi tormento,  
digo con el pensamiento:  
¡ay qué mal hize en miraros!

El sofrir me da esperança,

y el pensar me da holgura,  
tal que me pone temprança,  
porque no pida vengança  
á lo que falta ventura:  
la qual m' a dado aquel dia  
que os miré para quereros,  
y á vezes quando n' os via,  
con sobras <sup>3</sup> d' amor dezia:  
no pueden mis ojos veros.

De que os vieron y miraron,  
no pudieron al hazer  
si no que se assentaron <sup>4</sup>,  
presente de vos dexaron  
las fuerças de su emprender;  
y emprendieron de me dar  
ocasion para seruiros,  
con ánsias de dessear,  
que no las oso pensar  
sin que me caussen sospiros.

Miéntas que biuo seré  
todos se contemplarán;  
los dias que n' os veré,  
tanto los fatigaré,  
que muriendo beuirán;  
sin que les ponga temor,  
plázeme de consentiros,  
que do soy buen amador,  
me haga quedar peor  
mi forçado requeriros.

Forçóme vuestro valer,  
forçóme vuestra bondad,  
y por vuestro merescer,  
me plaze de padescer  
siruiendo vuestra beldad:  
aunque sepa que me mate,

<sup>1</sup> B. C. D. me o.

<sup>2</sup> B. C. D. de saluarme.

<sup>3</sup> B. C. D. sobra.

<sup>4</sup> B. C. D. ausentaron.

pues que sé que ha de plazeros,  
vn dolor que me combate,  
porque más no se dilate  
mi nunca poder venceros.

Que pues yo quise quedar  
vencido de vos primero,  
yo me deuo d' esforçar,  
aunque me plaze d' echar  
la sogá tras el caldero:  
mi vida n' os errará,  
ni terná poder de erraros,  
mas desqu' ella morirá,  
mi alma acá tornará  
para siempre conquistaros.

Conquistaros yo querría,  
biuiendo más que despues,  
porque en vida ganaría,  
qu' ell alma no se vería  
penada más que lo es:  
penada por conosceros,  
contenta por más penarme,  
y por más obedesceros,  
quiero yo siempre temeros,  
y vos siempre desdeñarme,

Lo passado es ya sofrido,  
¡quién podrá lo por venir!  
do temo de ser perdido,  
ánte<sup>1</sup> de verme querido  
com'<sup>2</sup> os quiere mi seruir:  
no querays ser ocasion,  
pues lo soys de maltratarme,  
que hagays al coraçon  
que me ponga en tentacion  
para yo desesperarme.

Yo puedo desesperar

y puedo perder la vida,  
mas no entiendo de dexar  
lo cierto del procurar  
mercedes, pues soys<sup>3</sup> seruida;  
que las más de quantas ví  
que saben mi dessearos,  
aunque yo no las seruí,  
todas se duelen de mí,  
y vos nunca apiádaros.

FIN.

Assí que donde s' esperan  
fatigas tanto dañosas,  
no m' espantan ni m' alteran,  
aunque mi bien desesperan,  
viuiendo tan peligrosas:  
con todo, os quiero ofrescer  
seruicios sin enojaros,  
mas si no m' an de valer,  
por mote quiero traer:  
¡Ay qué mal hize en miraros!

881

## OTRAS SUYAS

Á LA

CONDESSA DE QUIRRA,

PORQUE LE DEMANDÓ LA GLOSA DE LA  
CANCION QUE DESPUES DESTAS VERNÁ.

Como los que van perdidos  
por tierras descaminadas,  
que con bozes y apellidos,  
y con noche desauídos  
buscan agenas pisadas;  
y si van assí cansados  
del perdido caminar,

1 B. C. D. ante. 2 B. C. D. como q. 3 B. D. soy.

las matas y los collados  
se les antojan poblados  
para auer de reposar.

Y así yo, desatinado,  
perdido tras el saber,  
y venido, he hallado  
donde m' an certificado  
que l' teneys todo en poder:  
y pues quien assí claresce  
las cosas de la razon  
diga lo que le paresce,  
c' á vuestra merced s' ofresce  
la glosa desta cancion.

DIZE LA CANCION.

¡Desconsolado de mí,  
no hallo quién me consuele!  
cedo mi vida s' assuele  
pues tal pérdida perdí.

Perdí mi consolacion,  
perdí toda mi alegría,  
y perdí con quien solia  
consolar mi coraçon:  
de ser ledó como suele  
yo, triste, me despedí:  
cedo mi vida s' assuele  
pues tal pérdida perdí.

LA GLOSA DEL DICHO PINAR.

' Yo puse mis pensamientos  
en obrar ciertos castillos,  
y al hazer de los cimientos,  
cayeron les fundamientos  
quando más pensé subillos:  
y por más desampararme  
tu fauor con quien subí,  
dexósse para dexarme

con vida que de nombrarme  
¡desconsolado de mí!

Y tú eres y has sydo  
la contra de mi beuir;  
tú me quitas lo que pido,  
tú te tomas lo seruido,  
tú me hazes no beuir;  
y con engaño maligno,  
porque yo más me desuele,  
tiénesme en tal desatino,  
c' aunque mil vezes me fino,  
no hallo quién me consuele.

Tú me juegas á la bola,  
tú hazes mis bienes vanos;  
tú eres aquella sola  
que despintas con la cola  
quanto pinto con las manos:  
y pues ya tengo tal suerte  
que mi dolor no te duele,  
sey más cruda, sey más fuerte,  
porque con temprana muerte  
cedo mi vida s' assuele.

Cedo, que tarde no sea,  
me deues dañar y presto,  
tanto que nadie lo crea,  
con vn daño que me vea  
más cruel que desonesto;  
porque ya, pues qu' es perdida  
la gloria con que biuí,  
quiero que por despedida  
me hagas perder la vida,  
pues tal pérdida perdí.

No me tengas aflegido,  
no hagas mal sobre mal,  
no corras más al corrido,  
no persigas al vencido  
con yra más que infernal:

basta ya c' as rodeado  
que por tu sola ocasion  
yo quedo desamparado,  
sin saber porqué, penado,  
perdí mi consolacion.

Y con tus peruersas artes  
me dañas segun me fundo;  
d' onde yré porque te hartes  
á morir en léxas partes  
y á beuir all otro mundo:  
que si biuo donde 'stó  
es la culpa toda mia,  
y si muero donde vó,  
oluidarme por quien yo  
perdí toda mi alegría.

N' oluidaré que me diste  
principio de bien sin mal,  
y del bien t' arrepentiste,  
y á mi mal tú le heziste  
de muerto ser inmortal:  
mas si yo no te creyera,  
siguiendo lo que seguia,  
nunca pienso que me viera,  
qu' en ningun tiempo dixera:  
perdí más con quien solia.

Y pues te quise seguir,  
siendo mi esfuerço tan flaco,  
yo te quiero descobrir  
que por mí podrán dezir:  
la cobdicia rompe el saco:  
por lo qual si te pidiesse  
algun bien en conclusion,  
no me des, aunque quisiesse,  
cosa con que se pudiesse  
consolar mi coraçon.

Es tu poder no poder,  
es tu fauor disfauor,

es tu plazer desplazer,  
es tu vençer no vençer,  
es tu bien mal y peor:  
pues quien me sigue es perdido,  
no sé de quién me recele,  
que lo que más m' a dolido  
es en verme despedido  
de ser ledo como suele.

Venga la muerte y quebrante  
la vida qu' es por demas,  
y con tu falso semblante,  
quando pienso yr adelante,  
me hazes tornar atrás:  
y no pienses que pensaua  
ser tan quexoso de tí,  
mas ell alma me lo daua,  
pues d' aquel bien qu' esperaua  
yo, triste, me despedí.

Mas diré donde me halle  
qu' eres tú quien me deshizo;  
no ganoso de hallalle,  
díme adónde yré á buscallo  
mi plazer, ó qué se hizo:  
porque assí viendo rompidas  
mis alas porque no buelle,  
y verlas assy caydas,  
dizen mis voces vencidas:  
cedo mi vida s' assuele.

## CABO.

Y dirán por tí los tales;  
no biue más el leal,  
porqu' en casos criminales  
y entre pecados mortales,  
es ninguno el venial:  
pero yo porque crey  
y he perdido por tal modo  
la esperança en que me ví,



pierda el cuerpo, alma y todo  
pues tal pérdida perdí.

882

### CANCION SUYA

Á DOÑA TODA CENTELLÁS.

Quien encendió mis querellas  
sin saber lo que será,  
el renombre es de Centellas,  
y su nombre acaba en *a*;  
y las llamas deste fuego  
quanto más quiero apagallas,  
ell amor me cresce luégo,  
rauiando por abiuallas:  
y aunque me pierda por ellas  
vna fe me saluará,  
pues salló destas centellas  
el nombre que acaba en *a*.

LA GLOSA ES SUYA.

Sola mi fe consintió,  
muy firmada del desseo,  
que biuiesse triste yo,  
recelando vuestro nó,  
dubdando quando más creo:  
y estas ánsias contemplando,  
siendo vos la causa dellas,  
con la muerte desseando,  
nunca esté si no pensando  
quién encendió mis querellas.

Quién ha podido apartarme  
que no me quexe de mí;  
quién ha podido quitarme,  
quién ha podido escusarme  
del primer día que os ví:  
Mas por vos quiero sufrillo,  
que por mí no se sabia;

aunqu' es gran plazer dezillo.  
más mayor es encubrillo,  
sin saber lo que seria.

Visto que de tales cosas  
haze mal el que se alaba,  
porque de glorias dubdosas,  
aunque sean peligrosas,  
el secreto las acaba:  
y estas angustias mortales  
por quien me plaze tenellas,  
tiene doze letras tales,  
que tomando tres vocales,  
el renombre es de Centellas.

Su valer, su hermosura,  
su discrecion y saber,  
y el mirar de su figura,  
ha doblado mi quexura,  
sin poderse defender:  
y con el temor mezclado  
quando mi suspiro va,  
donde más me tira el grado,  
es el renombre passado,  
y su nombre acaba en *a*.

Yo sé bien cómo y adonde  
por ella quedé sin mí,  
y aunque mi seruir s' esconde,  
dónde está la fe que dí.  
Son razones escondidas  
c' á mí mismo yo las niego,  
do quedaron encendidas  
las entrañas de dos vidas  
en las llamas deste huego.

Sin otras cosas secretas  
que me dexo d' escreuir,  
que pasan más que saetas,  
aunque á personas discretas  
ya son dichas sin dezir:

y estas llamas que m' esquiuan,  
aunque yo quiero quitallas,  
más me prenden y catiuan,  
porque con agua s' abiuan  
quando más pienso apagallas.

Y estas llamas rebiuiendo,  
más acrescientan mi gloria,  
porque si fuesen muriendo,  
ellas muertas, yo biuiendo,  
serie muerta la victoria:  
mas por no perder aquella  
qu' es el bien de mi sosiego,  
aunqu' estoy quexoso della,  
si voy á hablar con ella,  
ell amor me cresce luégo.

Cresce menguando mi bien,  
menguan mis cosas crescidas,  
que si dixesse por quién,  
entónces más crescerian  
mis angustias doloridas,  
con tantas tribulaciones,  
que si pienso en apocallas,  
en pensar en sus faciones,  
más me crescen las passiones,  
rauiando por abiuallas,

Haziendo mis fundamentos  
que a de ser lo que no es,  
tanto que mis pensamientos  
algun tanto están contentos,  
aunque teman del reués:  
pero con todo, diré  
al cielo y á las estrellas,  
y á las cuytas que tomé,  
c' aunque me pierdo por ellas,  
la memoria ganaré.

Que si amor quiere apartarse,  
deste parescer soy yo,

que bien puede adelgazarse,  
pero no jamás quebrarse,  
si vna vez bien se soldó:  
y si nunca fué soldado,  
en agena culpa está,  
que de mí ya fué tentado,  
do si quedo condenado,  
vna fe me saluará.

Y esto que m' a de saluar,  
su tardar me desatina,  
si no que vengo á pensar  
que por mucho madrugar  
no amanesce mas ayna:  
y estás quexas de presente,  
aunque yo quiero vencellas,  
por el bien quell alma siente,  
mi vida no lo consiente,  
pues salló destas centellas.

FIN.

Y serán las conclusiones  
desta vida que busqué,  
angustias, lamentaciones,  
nunca esperar gualardones,  
de lo que nunca esperé:  
y aunque quede desamado,  
para siempre quedará  
en mi coraçon marcado,  
y esculpido y aún sellado,  
el nombre que acaba en a.

883

## GLOSA SUYA

Á ESTA CANCION.

Hago de lo flaco fuerte;  
voy á lo más peligroso,  
quiero boluer á la muerte,  
puedo huyr y no oso.

La voluntad me condena,  
 y en ello consiente amor,  
 do por auelle temor,  
 hago del hilo cadena.  
 No contradize mi suerte,  
 voy á lo más peligroso,  
 quiero boluer á la muerte,  
 puedo huyr y no oso.

## LA GLOSA.

Quando con baxa escalera  
 quise sobir gran altura,  
 ántes que no lo emprendiera,  
 con el seso bien deuiera  
 compassar qu' era locura:  
 mas con la ciega aficion  
 que jamás supe esconderte,  
 luchando con mi passion,  
 esforçando el coraçon  
 hago de lo flaco fuerte.

Hago más en lo que hago,  
 qu' en esforçar la flaqueza,  
 que lo qu' es hecho deshago,  
 y despues si no me pago,  
 combato con la tristeza:  
 y con ella que me guía  
 más triste que temeroso,  
 desechando couardía,  
 por pagar la deuda mia  
 voy á lo más peligroso.

Porque do el peligro está  
 es la gloria más nombrada,  
 y ésta tal haze que da  
 la vida d' acá y d' allá  
 hasta el fin de su jornada:  
 y porque lo començado  
 no s' estorue y desconcierte.  
 no como desesperado,

ántes como condenado,  
 quiero boluer á la muerte.

Y desque topo con ella,  
 no puedo tornar atrás,  
 ántes corriendo tras ella,  
 si pierdo la sombra della,  
 nunca m' alegre jamás:  
 y con vos de muy plañido,  
 más contento que quexoso  
 deste engaño conoscido,  
 vencedor más que vencido,  
 puedo huyr y no oso.

Dexo la primera parte  
 desta empresa que tomé,  
 pero quiero recordarte  
 que aunque no puedo hablarte,  
 que mi fe tengas por fe:  
 pues por mi gran merescer  
 quiero lo que más me pena,  
 y aunque me supe perder,  
 por querer á tu querer  
 la voluntad me condena.

Y en mis entrañas asida  
 tengo yo esta voluntad,  
 muy atada, muy cosida,  
 con tus seruicios zurzida,  
 llena de gran puridad:  
 como quier qu' es cosa clara  
 que mi secreto dolor  
 sin dezir de do desuara,  
 luégo se muestra en la cara,  
 y en ello consiente amor.

Consienta tu hermosura,  
 siéndote firme, leal,  
 que sufra por mi ventura  
 vn daño que me procura  
 mil muertes d' un solo mal:

pero la parte mayor  
deste mal que me porfía  
salle de tu desamor,  
do por auelle temor  
pienso lo que no querria.

Y con la piensa turbada,  
sigo lo que comencé,  
no pienses que desmayada,  
ánten bien tan esforçada  
c' aunque pierda, ganaré:  
que mirando qué sé hazer  
por subir en gloria ajena,  
sin lo que me satisfaze,  
en pensar que á tí te plaze,  
hago del hilo cadena.

Este hilo es más delgado  
que vn cabello, sin compás,  
donde está mi bien atado,  
que quando fuesse quebrado,  
entónces soldaua más:  
toman firme soldadura  
quando es cierto mi quererte,  
de que te hago segura  
que quanto se trae á figura,  
no contradize mi suerte.

No contradize porque  
soy de muy gran comportar,  
que de las cosas que sé,  
de lo qu' es, ni lo que fué,  
todo lo dexo passar:  
passada por ell oluido,  
sin mostrarme congoxoso,  
siruiendo tras lo seruido,  
sin qu' espere lo que pido,  
voy á lo más peligroso.

Y oluidando mis errores,  
voy corriendo á rrienda suelta,  
por no sentir los dolores  
que suelen dar los amores,  
quanto más si dan la buelta:  
y por más culpa crescerte,  
mira, dama, qué te digo,  
pues que sé he de perderte,  
quiero boluer á la muerte  
que se combate conmigo.

FIN.

Armas con que me defienda  
no las quiero, ni que biua,  
pues m' acortaste la rienda,  
en la más estrecha senda,  
siendo mi fe tu catiua:  
que si de uno me niego,  
es por tu querer mañoso,  
que quitas lo que das luégo,  
más en fin, catiuo, ciego,  
puedo huyr y no oso.

884

## COMIENCAN LAS OBRAS

DE

PERALUAREZ D' AYLLON;

Y ESTA PRIMERA ES VNA FICION DE VN  
SUEÑO QUE CUENTA Á UN AMIGO SUYO <sup>1</sup>,  
EN QUE DIZE CÓMO VIDO Á SU AMIGA, Á  
LA QUAL SUPLICÓ QUE POR NO RECEBIR  
MAS PENA QUE MORIR, SI DE VELLA SE  
APARTASSE, EN PAGO DE SUS SERUICIOS,  
LE MATASSE; Á CUYA PETICION ELLA  
CONCEDIÓ, Y ÉL HIZO SU TESTAMENTO;  
LO QUAL COMIENÇA EN ESTA MANERA:

Caminando yo, señor,  
solo, y no de disfauores,  
pensando en casos d' amor,

1 No añaden más las otras ediciones. (N. del E.)

adurmióme <sup>1</sup>, mi dolor,  
para darme más dolores;  
y dormido,  
dormido y no sin sentido,  
ví en vission  
la más alta perfection <sup>2</sup>  
que jamás nunca se vido.

Ví á mi bien y mi señora,  
mi señora y mi enemiga,  
mi enemiga y matadora,  
y en mirándola, adedora  
huyó de mí mi fatiga;  
porque, cierto,  
bien podrá dar vida al muerto  
con miralla,  
y matar con desealla  
al que duerme y al despierto.

Contaros su hermosura  
yo no sé, ni nadie sabe,  
qu' es de tan alta pintura,  
que no pudo dar ventura  
más de lo que en ella cabe.  
Baste esto,  
que su gracia, seso y gesto,  
cierto, es tal,  
que ninguna l' es yguar,  
aunqu' éntre aquí todo 'l resto.

Yo puesto ante tal grandeza,  
mi lengua s' enmudescia,  
porqu' en ver tanta belleza,  
aunqu' estaua sin tristeza,  
razon no daua osadía;  
que mi pena  
tanto es de temores <sup>3</sup> llena,  
(ved si peno),

qu' el callar tengo por bueno,  
y el contrario me condena.

Quanto más qu' en contemplar  
tanto tenia que hazer,  
viéndome 'n tan gran lugar,  
que para más de mirar,  
no daua el seso poder;  
y de vella,  
luégo perdí la querella  
en qu' estaua,  
porque ví que no bastaua  
nadie para merescella.

Estando yo qual escriuo,  
vfano destos plazerres,  
ni bien muerto, ni bien biuo,  
díxome:—;Ombre catiuo <sup>4</sup>!  
¿qué <sup>5</sup> me miras, qué me quieres?  
—¿Qué os miro?  
miro el bien por que sospiro,  
y lo que quiero  
es la muerte, pues espero  
más mal si de aquí me tiro.

Con esta gloria presente,  
yo qu' esperaua fauores,  
díxome súpitamente <sup>6</sup>:  
—Mi condicion no consiente  
medio para tus dolores;  
pues, cuytado,  
para sanar tu cuydado  
haz mudança,  
porque, cierto, ell esperança  
malamente t' a 'ngañado.—

Engañóme mi desseo,  
yo consentí en el engaño,

<sup>1</sup> B. C. D. adormióme.    <sup>2</sup> B. C. D. perficion.    <sup>3</sup> B. C. D. amores.  
<sup>4</sup> B. C. D. captiuo.    <sup>5</sup> C. Qué miras.    <sup>6</sup> D. súbitamente.

que aunque graue mal posseo,  
 mayor es el bien que veo  
 que no 'l dolor de mi daño:  
 que mi mal  
 no 's mal, pues la causa es tal,  
 aunque muera,  
 y esto yo me lo quisiera,  
 pues la herida es mortal.

Yo he creído tu passion  
 ser qual muestra tu firmeza,  
 mas toma por gualardon <sup>1</sup>  
 para tu gran perdicion  
 que me pesa tu tristeza;  
 y sé <sup>2</sup> contento  
 que sólo tu pensamiento  
 era hartó;  
 pues tan bien contigo parto.  
 no me quexes más tormento.

Tan gran merced ésta fué,  
 que haze mis males sanos;  
 mas en pago de mi fe,  
 os pido que se me dé  
 la muerte por vuestras manos:  
 mas os ruego  
 que ha de ser, señora, luégo  
 en este punto,  
 que más mal que ser defunto  
 me queda estando en tal fuego.

Ella me respondió:—Sí,  
 plázeme deste concierto.—  
 Y como aquesto le oy,  
 durmiendo alegre me ví  
 lo que nunca estoy despierto;  
 de tal suerte,  
 que mi mal fué allí tan fuerte,

que sentia  
 con el dolor que sufria  
 estar muy cerca la muerte.

Dolor, cuydado, aficion,  
 crudamente me hirieron;  
 yo sin otra defension,  
 abríles mi coraçon  
 en que luégo se metieron;  
 y metidos,  
 viuién <sup>3</sup> tan apercebidos  
 de tormento,  
 qu' ellos y mi pensamiento  
 me robaron los sentidos.

Estando assí sin sentido,  
 muerto y sin arrepentirme,  
 ganado de bien perdido,  
 con un terrible gemido  
 torné en mí para morirme:  
 y quien tiene  
 poder para c' assí pene,  
 muy sin calma,  
 me dixo:—Cura dell alma,  
 que tu muerte cerca viene.

Luégo yo en esto consiento,  
 mas pido perdon á Dios,  
 si en lo de mi testamento,  
 pues muere el cuerpo en tormento,  
 dexo ell alma á sola vos:  
 y si se os fia  
 mi alma, señora mia,  
 no es mal,  
 que pues Dios os hizo tal,  
 no hazello es eregía.

Cúmplanse <sup>4</sup> desta manera

<sup>1</sup> B. C. D. galardón.    <sup>2</sup> B. C. E si. D. Y si.    <sup>3</sup> B. C. D. vienen.

<sup>4</sup> B. D. Cúmplasse.

las mandas que aquí diré:  
 pues no morirá aunque muera,  
 yo dexo por eredera  
 mi no gradescida fe:  
 y más s' escriua,  
 pues ventura m' es esquiua  
 en darme gloria,  
 quede de mí esta memoria  
 porque para siempre biua.

Bueno dexo el pensamiento,  
 pues tanto bien está en él,  
 mas mando á mi sufrimiento  
 que nunca esté sin tormento,  
 pues yo no estuue sin él:  
 y pues me alargo,  
 cúplase esto sin embargo  
 ni mudança;  
 no den nada all esperança,  
 porque no le soy en cargo.

Un hábito de firmeza  
 me vistan ántes que muera;  
 el cordon sea de crueza,  
 pues que me ciñó tristeza  
 por de dentro y por de fuera:  
 y á mi 'nterrar,  
 nadie cure de llorar,  
 si me quiere,  
 pues que con mi vida muere  
 mal que no puede sanar.

Los de amor más lastimados  
 m' endechen, y no con duelo;  
 y estos quedan bien librados,  
 pues si están desesperados,  
 mi mal les será consuelo:  
 y sin porfías,  
 tengan, tengan alegrías

en sus vidas,  
 pues sus penas más crescidas  
 glorias <sup>1</sup> son, segun las mias.

Un <sup>2</sup> cielo se ha de poner  
 encima mi enterramiento,  
 claro y limpio á todo ver,  
 para dar á conocer  
 c' allí está mi pensamiento  
 tan sellado,  
 que ningun mal ni cuidado  
 le mudó;  
 y pues esto se ganó,  
 goze d' ello el sepultado.

Ya me muestra mi tristura  
 que mi muerte cerca está;  
 y pues tal fué mi ventura,  
 tal sea la sepultura  
 qual la vida tuue acá:  
 y porque sienta  
 cuánto dolor m' atormenta,  
 terná ystoriados  
 todos mis males passados  
 aunque aquí no basta cuenta.

Al fin de negro se haga,  
 no de otra manera, nó,  
 que pues se me negó paga,  
 no hay color que satisfaga,  
 sino triste tal qual yo;  
 y assí diga:  
 Aquí está quien á ssu amiga  
 suplicó  
 que le mate, porque vió  
 qu' en la vida ay más fatiga.

Tres tarjas <sup>3</sup> pongan allí  
 de las armas con que muero,

1 B. C. D. gloria. 2 B. C. D. Y vn c. 3 C. targias.

qu' es libertad que perdí,  
gran fe con que me vencí,  
remedio que nunca espero:  
la color  
no morada, qu' es amor,  
mas sea tal,  
que muestre cómo mi mal  
sobre todos es mayor.

Pornán en una bandera  
por devisa en una lanza  
una muerte lastimera,  
y diga desta manera:  
—Sufrióse por su tardanza;  
Y pues que muero,  
más honrra ya no la 'spero,  
y esta es harta,  
ver que mi vida se aparta  
por mano de quien más quiero.

Y pues tanta honra es ésta  
que no le hallo compás,  
venga ya la muerte presta,  
que fin que tan caro cuesta  
no se deue tardar más:  
y con mis dias  
aurán fin las penas mias,  
pues son tales,  
que el menor mal de mis males  
es mayor qu' el de Macías.

Assí que á uos, mi señora,  
en esta cuenta sumaria,  
os suplico dende agora,  
pues que soys mi matadora,  
seays mi testamentaria:  
ya es conciencia  
que se tarde esta sentencia,  
que assí espero <sup>1</sup>,

y pues con la vida muero <sup>2</sup>,  
dalde all alma ya licencia.

Mouida de compasion  
quiso sanar mi querella,  
encendió más mi aficion,  
y así murió el coraçon,  
mi deuocion puesta en ella:  
y con fauores  
en pago de mis dolores  
y seruicios,  
me cantaron los officios  
calandrias y ruyseñores.

Como á firme enamorado,  
sin serme nadie crüel,  
mártir, pues morí <sup>3</sup> de grado,  
á la huessa fuy lleuado  
con corona de laurel:  
esta muerte  
nunca yo la hallé tan fuerte,  
si assí fuera;  
mas ventura, porque muera,  
al reués mudó mi suerte.

FIN.

Estando vfano de muerto,  
que más bien no desseaua,  
recordé, y en ser despierto,  
ví que no auie sido cierto  
bien que tanto bien me daua;  
y despedida  
la gloria que era venida  
con dolor,  
he quedado tal, señor,  
ved qué tal será <sup>4</sup> mi vida.

<sup>1</sup> C. hiere.    <sup>2</sup> C. D. muere.    <sup>3</sup> B. C. D. morir.    <sup>4</sup> C. seria.



885

## ESPARSA SUYA.

El triste que recibió  
golpe que fuesse mortal,  
por bien que d' él escapó,  
siempre le refresca el mal  
quando véé quién le hirió:  
pues vedes aquí, señora,  
mi dolor cómo me paga,  
que del mal que sufro agora,  
veros y abrirse la llaga,  
todo se haze en vn ora.

886

## OTRAS SUYAS

Á VNA YMÁGEN <sup>1</sup> SUYA, SACADA DEL <sup>2</sup>  
NATURAL EN VN PAPEL <sup>3</sup>, LA QUAL  
EMBIAUÁ Á SSU AMIGA.

Anda vé, triste figura,  
sacada del natural  
de mí, triste, qu' estoy tal,  
qual tú vas por mi ventura:  
y si la dama sin par  
do t' embia mi cuydado  
te quisiere ver hablar,  
díle que te mande dar  
la vida que m' a quitado,

En todo nos parescemos,  
todos mis efectos tienes;  
en los males y en los bienes  
seguimos vnos extremos:

tú no tienes esperança;  
yo nunca supe tenella:  
en tí ni en mí no hay mudança:  
es tu propia semejança  
ser sin color, yo sin ella.

Si tú no tienes sentido,  
yo coraçon no le + tengo,  
qu' en sola mi fe sostengo  
cuanto sufro y he sufrido:  
y si tú, triste, eres muda,  
sin ningun contentamiento,  
tambien lo só yo sin dubda,  
pues mi lengua no me ayuda  
á quejar el mal que siento.

Si á tí por ser de papel  
te consumen agua y fuego,  
yo con lágrimas só ciego,  
y muero <sup>5</sup> en fuego crüel;  
y si te deshaze el viento,  
éste mal en mí s' encierra,  
pues que mi graue tormento  
y mis sospiros sin cuento  
m' an de meter so la tierra.

CABO.

Assí que concluyo aquí  
con qu' en <sup>6</sup> todo me paresces,  
saluo qu' en que no padescas  
te diferencias de mí:  
assí que pues véés cierto  
quánto es cierta mi passion,  
no tengas mi mal cubierto,  
díle á quien me tiene muerto  
que aya de mí compassion.



<sup>1</sup> C. FIGURA. <sup>2</sup> D. AL N. <sup>3</sup> Todas las demas ediciones suprimen: EN UN PAPEL. (N. del E.) <sup>4</sup> B. C. D. y Flor. de r. c. lo. <sup>5</sup> C. é muerto. <sup>6</sup> B. D. con que t.

887

## COMIENÇAN LAS OBRAS

DE

BADAJOZ <sup>1</sup>,

Y ESTA PRIMERA ES VNA CARTA QUE  
EMBIÓ Á SSU AMIGA, ESTANDO ÉL EN  
GÉNOUA <sup>2</sup>, DÁNDOLE CUENTA DE LA  
VIDA QUE SIN ELLA PASSAUA, Y DE LOS  
PASSATIEMPOS QUE BUSCAUA DESPUÉS  
QUE D' ELLA PARTIÓ.

Carta bien auenturada  
del que nació sin ventura,  
con fuerça d' amor firmada,  
con sello de fe sellada,  
sin compás y sin mesura;  
pues vas delante de quien  
tengo por todo mi bien,  
díle la poca alegría  
qu' en la triste vida mia  
se sostiene.

Y díle quáh lastimadas  
me son sus contemplaciones;  
que mis jornadas passadas  
las tengo muy bien contadas  
sin cuento de mis passiones;  
porqu' es cosa conocida,  
si su memoria me oluida,  
no 'spere ser consolada  
la triste y desuenterada  
de mi vida.

Díle más, que bien mirando  
en la pena que padesco,  
la manoongo temblando

en el papel, desseando  
la muerte que no meresco:  
assí que no 's <sup>3</sup> marauilla  
si de mí tengo manzilla,  
pues mi vida tal se halla,  
qu' es mayor mal dessealla  
que sufrilla.

Y díle que mi alegría  
es buscar la solitud,  
porque pueda mi porfia,  
callando la pena mia,  
encobrir su ingratitud:  
y en aquesta vida extrema  
perseuero con mi tema  
por encobrir de la gente  
el fuego de amor ardiente  
que me quema.

Y díle que si no muero,  
es porque mi fe no muere,  
y aunque peno y desespero,  
sufro mi mal y lo quiero,  
pues su merescer lo quiere:  
porque ya veo ser tassa  
do la ventura es escasa,  
que á la persona mortal  
no le dé Dios tanto mal  
quanto passa.

Díle más, que contemplando  
quál me ví y cuál me veo,  
las noches passo velando,  
los dias sufro rauiendo,  
que no sé qué me desseo.  
Tal me siento y tal estó <sup>4</sup>,  
que ni sé si estó, ni vó <sup>5</sup>;

<sup>1</sup> B. C. D. EL MÚSICO.<sup>2</sup> No añaden más las otras ediciones. (N. del E.)<sup>3</sup> B. C. D. no es.<sup>4</sup> B. D. estoy.<sup>5</sup> B. D. si estoy si voy. C. si estoy  
ni vo.

bien y mal m' es des plaziente :  
;mezquino del que lo <sup>1</sup> siente,  
que só yo!

Y díle que mis enojos  
enduresció de passion  
las lágrimas de mis ojos,  
pues quedaron sus despojos  
en mi seco coraçon:  
que ni soy muerto, ni biuo,  
ni soy para ser catiuo <sup>2</sup>,  
ni ménos ser libertado,  
ni si va claro ó borrado  
lo qu' escriuo.

Y díle, si no 'sperase  
algun tiempo sus fauores,  
no dubde que no tomasse  
vida qu' enxemplo dexasse  
á todos los amadores:  
porque assí como ha querido  
darme amor lo merescido  
del merescer de mi fe,  
assí es razon que me dé  
por bien perdido.

Y díle, si no t' ensañas,  
que ando ya tan sin tino,  
como aquel qu' entre montañas  
anda por tierras estrañas  
noche oscura y sin camino;  
ó bien como fusta alguna  
que ya sin vela ningtña,  
ni gouernalle, ni remos,  
nauega por los estremos  
de fortuna.

Díle que aquí <sup>3</sup> 'stó en el puerto,

esperando que se acierte  
algun mensajero cierto  
que concierte el desconcierto  
del concierto de mi muerte;  
y si fusta viene aquí  
sin la tal nueua, le dí  
qu' en echar áncoras ella,  
las leuanta mi querella  
contra mí.

Y díle que mi passion  
le sea <sup>4</sup> tan meritoria,  
que sea justa ocasion  
como alcance gualardon <sup>5</sup>  
mi memoria en su memoria;  
que no sea inconuiniente  
el dicho que antiguamente  
le terná por entendido,  
que dize: A muerto y á ydo  
no ay pariente.

Y assí mi mal lastimero  
sufre este temor sin calma,  
como el católico vero  
quando está en el fin postrero  
recelando el mal dell alma;  
mas quando mi acuerdo mira  
que jamás truxo mentira  
en nada que l' aya <sup>6</sup> errado,  
no teme ser condenado  
de su yra.

Dí que no tengo oluidada,  
pues aqueste cargo es tuyo,  
vna fe bien protestada  
que con su mano fué dada  
de me recebir por suyo;  
por donde mi vida muerta

<sup>1</sup> B. D. que no.    <sup>2</sup> B. C. D. captiuo.    <sup>3</sup> B. C. D. aquí está.    <sup>4</sup> B. C. D. se-  
rá.    <sup>5</sup> B. C. D. galardón.    <sup>6</sup> C. le aya.

con aqueste bien despierta  
no temiendo á mi desdicha,  
pues que su palabra dicha  
ha de ser cierta.

Y díle que mis canciones  
y mi música acordada  
son tristes lamentaciones,  
memorando las passiones  
de mi pena congoxada;  
y si más músicas <sup>1</sup> veo,  
con tal plazer las posseo,  
que querria la postrera  
que cantan por la carrera  
que desseo.

Hazla bien certificada  
que quedo muy espantado  
cómo puede ser hallada  
fe tan biua y esforçada  
en coraçon tan cansado;  
y en aquesta diferencia  
me mandan tener paciencia;  
ell uno, que sufra y ame,  
ell otro, que muera y llame  
su clemencia.

Y assí mi mal pressuroso  
me ha puesto en tal estrecho,  
que vn momento no reposo,  
con passos de andar pensoso <sup>2</sup>,  
ni áun en descansado lecho;  
y que mis gozos complidos  
despues de los dias ydos,  
es yr á sentir las aues  
que más tristes que suaues  
dan sonidos.

Visto que de mis entrañas  
salen mis queixas no quedas,  
la tierra, las alimañas,  
las aues de las montañas  
se tornan tristes de ledas;  
la mar cresce su querella,  
aunque la halle sin ella,  
assí que á toda nacion  
le da dolor y passion  
si no á ella.

Assí qu' el mal de que muero  
es de tal costellacion,  
que aunque viesse lo que quiero,  
este amor que siento entero  
no me salua de passion:  
no sé quál me sea ygual,  
ni tenga <sup>3</sup> por principal,  
pues juzgando mi memoria,  
al fin se canta la gloria  
de tal mal.

Dí que ya me desfallecen  
mis sentidos y se cansan,  
qu' en pensar lo que padescen,  
ni tristezas m' entristecen,  
ni plazer me descansan;  
y que <sup>4</sup> si mis confianças  
desprecian mis esperanças,  
ántes desdichado quiero  
aquel dia postrimero  
d' alabanças.

Dí qu' el mal de mi dolencia  
es cruel y matador,  
porqu' es sabida sentencia  
que los peligros de aussencia

<sup>1</sup> B. C. D. música.    <sup>2</sup> C. penoso.    <sup>3</sup> B. D. tengo.    <sup>4</sup> B. C. D. Que  
assí m.

son enemigos d' amor;  
y esperando me deshazen  
los dias que me desplazen  
tan tristes y tan nublosos <sup>1</sup>;  
¡y quán largos y espaciosos  
se me hazen!

Díle qu' el mal de mi mal  
no tiene medio ni cura,  
porque mi llaga mortal  
es tan triste y criminal,  
que biuo contra natura;  
y si ya muy claramente  
muestro el mal qu' ell alma siente,  
dolor no sufre secreto,  
aunque sea bien discreto  
el que lo siente.

Y si tu prolixidad  
la haze triste de leda,  
jura sobre mi verdad  
que ya á mi <sup>2</sup> libertad  
más descanso no le queda;  
y pues mis ánsias descargas,  
dí que tales cartas largas  
dan dulçor á mis passiones,  
y las cortas de renglones  
son amargas.

Díle que aunque desespere  
mi beuir con su porfía,  
que mi uoluntad requiere  
á Dios que siempre prospere  
su vida más que la mia;  
y pues de mi bien corona  
es, segun razon blasona,  
guarde no sea mi muerte  
causa de otra más fuerte  
en su persona.

## LA HECHA.

Es hecha esta carta mia  
en el tiempo que padescce,  
año y mes, semana y dia,  
el triste que luz ni guía  
no la halla ni paresce;  
que mi plazer y sosiego  
boluiendo á la razon luégo,  
los veo yr tan errados,  
como los que son guiados  
por el ciego.

## EL PORTE.

Pídele con gran requesta  
el porte desta escriptura,  
que sea ver su respuesta,  
pues assí se lo amonesta  
mi congoxosa tristura;  
que jamás en mi aficion  
se uerá contradicion,  
pues que con verdad le prueuo  
que le torno á dar de nueuo  
mi 'ntincion.

## FIN.

Quedo siempre con renombre,  
con pesar y sin consuelo,  
el más desdichado ombre  
y el más victorioso nombre  
que ay debaxo del cielo:  
el nombre ganó mi fe,  
el ombre no sé porqué  
vn <sup>3</sup> ora biue sin veros,  
pues el mal qu' es en perderos  
yo lo sé.

1 C. D. nublosos. 2 B. C. D. ya mi l. 3 B. C. D. vna h.

888

## OTRAS SUYAS

Á LA YMÁGEN <sup>1</sup> DE VNA SEÑORA Á  
QUIEN SERUIA, QUE LA TENIA EN VNA  
TABLA, SACADA DEL <sup>2</sup> BIUO.

¡O ymágen de mi gloria,  
causa del mal que posseo!  
ruégote ayas <sup>3</sup> memoria  
del triste de mi desseo,  
que le veo  
tan mortal y tan catiuo <sup>4</sup>,  
que aunque veo qu' estoy biuo,  
no lo creo.

Remedia mis pensamientos,  
de mi vida te adolesce,  
no por mis merescimientos,  
que nadie te pertenesce;  
mas si por caso se ofresce  
que algun gualardon <sup>5</sup> se dé,  
assegúrete mi fe,  
que lo meresce.

No te pediré perdon,  
pues yerro nunca te hize,  
ántes mi vida deshize  
por darte mi coraçon:  
y es razon  
que quien como yo te quiere,  
de tus mercedes espere  
gualardon <sup>6</sup>.

Mira cuál es la tristura  
que por tí sufro de grado,

que áun estaré soterrado,  
y dirá mi sepoltura:  
¡O ventura!  
¿porqué lleuaste el poder  
á quien supo conocer  
su hermosura?

FIN.

Y pues por quererte muero,  
quede tu tabla <sup>7</sup> y pintura  
delante mi sepoltura  
por retablo verdadero:  
porque quiero  
que mi fe que no murió  
quede donde quedo yo,  
su compañero.

889

## OTRAS SUYAS

PORQUE VNA SEÑORA Á QUIEN SERUIA <sup>8</sup>  
LE EMBIÓ Á ROGAR SE HICIESSE SACAR  
DEL <sup>9</sup> BIUO, Y LE EMBIASSE SU IMÁGEN <sup>10</sup>;  
Y CON LA FIGURA EMBIÓLE ESTAS  
COPLAS.

Muchas vezes ví por cierto  
sacar al biuo del biuo,  
mas nunca del biuo al muerto,  
muerto de preso y catiuo <sup>11</sup>  
por terrible desconcierto:  
mas mi fé que no murió,  
tuuo tal fuerça y vigor,  
qu' el rostro ressucitó  
porque sacasse el pintor  
otro del que quedo yo.

1 C. FIGURA. 2 D. AL. 3 B. C. D. r. que a. 4 B. C. captiuo.  
5 B. C. D. galardon. 6 B. C. D. galardon. 7 B. C. D. habla. 8 B. C. D. s.  
él l. 9 D. AL. 10 C. FIGURA. 11 B. C. captiuo.

Yo de mí quedo contento  
del parecer que poseo,  
qu' es tan lindo el pensamiento,  
c' aunque toque en lo muy feo,  
le da nuevo aplazimiento;  
y si alguno ó más de dos  
alabaren la pintura,  
dénse las gracias á vos,  
qu' en hazer esta figura  
lleuastes ventaj' á Dios <sup>1</sup>.

890

## COMIENÇAN LAS OBRAS

DEL

CONDE DE OLIUA;

Y ESTA PRIMERA ES

VNA FICION DE .I. <sup>2</sup> SUEÑO.

Yendo solo passeando  
por un valle de tristura,  
hallé qu' estaua llorando  
vn hermitaño, y contando  
lo que pierde desventura:  
escomençé d' espantarme,  
viendo tal vision presente,  
procuré d' asegurarme,  
y dixo sin más hablarme:  
—De mi mal estás <sup>3</sup> doliente.

Con boz medrosa y triste  
dixele:—Muy reuerendo,  
tú á mí jamás me viste;  
¿cómo en verme conociste  
este mal que yo no entiendo?  
—Los tristes que nos perdemos  
tras estas vanas conquistas,

por bien que dissimulemos,  
respondió, nos conoscemos  
como propios alquimistas.

Sé que pasan ya diez años  
que sufres penas crescidas,  
con mil angustias y daños,  
con dolores muy estraños,  
y siempre mal gradescidas;  
sé que tienes de sofrillas  
tan brauas y lastimeras,  
que las passadas renzillas  
fueron floxas y senzillas,  
segun sé que las esperas.

Porque quando más merescas,  
más esperança s' alexa,  
y si mil vidas offreces,  
de seruicios tú carescas,  
si bien miras quien t' aquexa:  
es el remedio paciencia,  
y el descanso no cansarse,  
pues en tu cruel sentencia,  
quando s' espera clemencia,  
más la vemos apartarse.

—D' un padre tan santo viejo,  
que tan bien sabe mis males,  
quiero yo tomar consejo,  
pues paresces vn espejo  
entre todos los mortales:  
sólo quiero que me digas  
esta regla quién la hizo,  
ya que votos los obligas,  
que segun son mis fatigas,  
á mí solo satisfizo.

—Esta mi orden estrecha  
se nombra, hijo, destierro;

<sup>1</sup> B. C. D. vos.    <sup>2</sup> B. C. D. vn.    <sup>3</sup> B. C. D. estays.

a gran tiempo qu' es ya hecha,  
ordenóla Fray Sospecha,  
en este muy crudo çerro:  
despues fueron recebidos  
los peor galardonados;  
los discretos bien perdidos,  
d' esperança despedidos  
aquí vienen desterrados.

El voto de ser secretos  
es el solo que juramos,  
mas los frayles bien discretos,  
como religiosos perfetos,  
sin jurallo lo guardamos;  
y más nuestra órden quiere  
qu' el <sup>1</sup> c' aquesta regla escoje,  
quando más tiempo siruiere,  
ménos mercedes espere,  
y que sirua y no se enoje.

Y aunque me tienes por santo,  
viéndome con piel d' oueja,  
tu ternias más espanto  
viendo baxo deste manto  
quál es la otra pelleja:  
qu' es llena de mil espinas,  
muy malas y ponçoñosas;  
mas pues veo que te finas,  
quiero darte melezinas  
para tus penas rauiosas.

Pues desdicha t' es amiga,  
y soledad compañera,  
no tomes por enemiga  
la muerte porque se diga  
que sentiste gloria entera:  
que no puede ser complida  
la victoria no sangrienta;

qu' en la batalla reñida,  
el que no pierde la vida,  
no se vido 'n mucha afrenta <sup>2</sup>.

Ni deue ser alabado  
el que sólo <sup>3</sup> 'n cuchilladas  
presume ser esforçado,  
pues no puede ser marcado  
sino 'n batallas plazadas <sup>4</sup>:  
que do s' esperan combates,  
es el trance peligroso,  
que en los çiuilles debates,  
aunque tu enemigo mates,  
no quedas victorioso.

Y pues que tienes de verte  
en tal fatiga y tormento,  
mira bien en defenderte,  
que ya no puede valerte  
sino solo sofrimiento:  
darle has por compañía,  
porque tus males descansen,  
vn importuna porfia,  
que si mil muertes sentia,  
sufra y calle y no se canse.

Con firme fe muy labrada  
de piedra de gran firmeza,  
haz vna caua chapada  
que no pueda ser minada  
con las fuerças de crueza;  
y harás vn baluarte  
de madera de seruicios,  
y si quieren oluidarte,  
¿en qué puedes más honrrarte  
qu' en morir sin beneficios?

No consientas hazer puente

<sup>1</sup> B. C. D. qu' el que aquesta r.    <sup>2</sup> B. C. D. afrenta.    <sup>3</sup> B. C. D. solo en c.  
<sup>4</sup> C. aplazadas.



si no rompida por medio,  
qu' el mayor bien dell aussente  
es tener su mal presente,  
sin poder dalle remedio;  
ni 'l socorro dell oluido  
no le tomes si te viene,  
porque al triste despedido,  
despues d'auerse perdido,  
lo que daña le conuiene.

Y apercibe <sup>1</sup> valedores  
que te den mayor trabajo,  
que los firmes amadores,  
para sus biuos dolores  
no deuen buscar atajo:  
las escuchas escusañas  
que pornás serán querellas;  
las velas, penas estrañas,  
selladas en tus entrañas  
que nadie pueda sabellas.

Harás la cerca de tierra,  
de mercedes muy agena,  
porque quien tu bien destierra  
vea qu' en hazerte guerra  
á mil muertes te condena;  
y asentarás los cañones,  
porque tiren rezios tiros,  
sobre tus biuas passiones,  
con piedras de sin razones,  
y póluora de sospiros.

Y pues tu suerte dichosa  
te hizo nascer catiuo <sup>2</sup>,  
no hagas cosa viciosa,  
sufre muerte tan honrrrosa,  
pues muriendo quedas biuo:  
no busques en tus afanes

que la fin sea muy presta,  
que mejor es que no <sup>3</sup> sanes,  
qu' el pasar <sup>4</sup> los gauilanes  
se prueua bien la ballesta.

No queda la honrra sana  
del que huye ceuilmente,  
mas el que sirue y no gana,  
de su firmeza le mana  
el renombre de paciente:  
assí, hijo, no consientas  
que al cabo de tus dias  
digan que tú te aussentas,  
ni de seruir t' arrepientas,  
pues biues con quien biuias.

FIN.

Porqu' esté tu fe segura,  
pues que piedad no socorre,  
sin cimientos de ventura,  
sobre cuentos de tristura,  
labrarás vna gran torre:  
ternás cerrada la puerta  
porque no entre esperança,  
que donde 's la passion cierta,  
la vida queda tan muerta,  
que con la muerte descansa.

891

#### OTRAS SUYAS.

En quantas mercedes pido,  
en ninguna hallo mella,  
porque daña vuestro oluido  
todo lo que mi fe sella:  
y si quiero remediar  
éste mi dolor extraño,  
será con Dios porfiar,

<sup>1</sup> B. E apercebi. D. Y apercebi.  
<sup>4</sup> B. C. D. qu' en pesar l.

<sup>2</sup> B. C. captiuo. <sup>3</sup> B. C. D. nos.

porque quien m' a de saluar  
es la causa de mi daño.

Y no puedo no quereros ,  
y aunque pueda, no consiento,  
porqu' el fin d' obedesceros  
fuerça mi sofrimiento:  
remedia mucho el dolor  
ver mis males tan sin cuenta ,  
porqu' es ley del <sup>1</sup> seruidor  
seruir bien á su señor  
en cosas de much' afrenta <sup>2</sup>.

FIN.

Mas suplico que s' acuerde  
de la triste alma mia,  
y pues la vida se pierde,  
no vaya sin compañía:  
anden juntas, pues penaron  
las dos juntas por seguiros ,  
y si en algo acá erraron,  
enmienden lo que faltaron  
en mejor allá seruiros.

892

## COMIENÇAN LAS OBRAS

DE

DON ALONSO DE CARDONA;

Y ESTA PRIMERA ES VNA QUE HIZO  
YENDO Á VER Á SSU AMIGA.

Voy á cumplir mi desseo  
para hazello mayor,  
voy á crescer <sup>3</sup> mi dolor,  
pues la vida que posseo  
va medio muerta de amor:  
voy á ganar vna gloria

de tal suerte,  
que ganada la victoria,  
en otra muerte notoria  
se conuierte.

Voy á renouar la llaga  
que sobresanaua aussencia;  
voy á rrecebir la paga  
de mi mal que no s' apaga;  
voy adonde auré sentencia  
de nueua confirmacion  
de más querer;  
do consentirá razon  
que acresciente el coraçon  
su padescer.

Voy á ver la hermosa  
que causa todo mi daño;  
voy á doblar mi tristura,  
voy á ver vuestra figura,  
do veré que no m' engaño  
en tener la fe que os dí,  
que fué tan firme,  
c' aunque d' allá me perdí,  
más quiero perderme assí  
que arrepentirme.

Siento sin poderos ver  
tan gran pena, tan sin medio,  
que ser más no puede ser,  
por do m' es fuerça querer  
mi daño para remedio:  
y assí me trae aficion  
donde vengo,  
á ver vuestra perfection <sup>4</sup>,  
y á cobrar mayor prision  
que no tengo.

<sup>1</sup> B. C. D. de. <sup>2</sup> B. C. D. afrenta. <sup>3</sup> B. C. D. á crecer. <sup>4</sup> B. C. D. perficcion.

893

## OTRA SUYA

Á VNA DAMA, PORQUE SALLÓ <sup>1</sup> MUY  
GALANA Á VNAS BODAS.

Reyna de todos y todas,  
Dios <sup>2</sup> de quantos os miraron,  
tal salistes á las bodas,  
que las damas se pasmaron,  
y todos os adoraron:  
no quedó galan con vida,  
sí contento de su mal,  
y la qu' es por más tenida,  
de veros tan sin ygual,  
quedó muerta y no corrida.

894

## OTRAS SUYAS

YENDO Á VER SU AMIGA, Y EMBIÓGELAS  
ÁNTES QUE LLEGASSE DO ESTAU.

Libre va la triste vida  
de sus dolores y quexa;  
ya su mal va de vencida,  
ya 'l <sup>3</sup> descanso la combida,  
porqu' ell aussencia la dexa:  
alegre, lleno de gloria,  
va el costante coraçon,  
contento de su victoria,  
pues de su firme aficion  
nunca le faltó memoria.

FIN.

Mis ojos llorando van  
del gozo del bien qu' esperan;

los tristes que muertos eran,  
quando 's miraren, saldrán  
de sus dolores y afan:  
mi alma de mí está aussente,  
sus nueuas no las sé yo,  
que despues que me dexó,  
allá está con vos presente;  
vos verés lo qu' ella siente.

895

## OTRA SUYA,

PORQUE ESTANDO EN VNA SALA CABO <sup>4</sup>  
SU AMIGA, NO LA HABLÓ: DA RAZON <sup>5</sup>  
DE SU CALLAR.

Quando no pude quexar  
la pena del sentimiento,  
fué porque  
me tenia mi penar  
adormido en el tormento;  
y assí fué  
doblado en el coraçon  
el triste dolor que sigo,  
que consiento:  
tened esto en mi passion,  
que quando ménos la digo,  
más la siento.

896

## OTRA SUYA

PORQUE SU AMIGA LE PREGUNTÓ QUE  
PORQUÉ YUA VESTIDO DE NEGRO.

Yo que de firmeza lleuo  
la voluntad guarnescida,

<sup>1</sup> B. C. D. SALLÓ.    <sup>2</sup> C. Señora de los que os m.    <sup>3</sup> B. C. D. ya el d.  
<sup>4</sup> B. C. D. CABE.    <sup>5</sup> C. HABLÓ, É DA R.

con esta color aprueuo  
que mi fe no 'stá perdida,  
y qu' está muerta la vida:  
pues me mató disfauor,  
porqu' el mal se vea cierto,  
traygo negro con dolor,  
porqu' es la propia color  
que deue cobrir al muerto.

897

## OTRA SUYA

PORQUE VIDO NUEUAMENTE Á VNA  
DAMA.

En veros quise miraros,  
y en miraros conoceros,  
y en conoceros amaros,  
amaros para quereros,  
quereros para adoraros:  
en passar d' aquí el desseo  
razon quitó 'l pensamiento,  
porqu' es lo qu' en vos yo veo  
de tanto merescimiento  
c' al más loco porná tiento.

898

## GLOSA SUYA Á ESTA CANCION

DE

GERONI VICH

EN LOOR DE LA CONDESSA DE  
COCENTAYNA.

Despues de ver tal figura  
y con tanta perfection <sup>1</sup>,  
ni el hablar será cordura,  
ni <sup>2</sup> callar cae en razon.

La fe se me despidió  
porqu' es más lo que se vée:  
¡maldito quien nunca os vió!  
¡bendito quien os possée!  
De tan perfecta pintura  
sobre todas quantas son,  
ni el hablar será cordura,  
ni callar cae en razon.

899

## • LA GLOSA.

Ya mi alma entristecida  
recela su sepultura,  
pues que yo por mi ventura  
no puedo ver más la vida  
despues de ver tal figura;  
do gané por conoceros  
tan dichosa perdicion,  
que alabo con gran razon  
á quien pudo tal hazeros,  
y con tanta perfection <sup>3</sup>.

Es imposible loarse  
vuestra grande hermosura,  
que pues no puede estimarse,  
ni el seso podrá acordarse,  
ni el hablar será cordura:  
bien diré, porqu' es muy cierto,  
que me mata mi passion,  
porque siendo el hombre muerto,  
no deue quedar cubierto,  
ni callar cabe en razon.

Tanto más que no creya,  
vió mi seso quand' os vió,  
que por la gran mejoría  
de lo que creya yo,

1 B. C. D. perficion. 2 B. C. D. i el e. 3 B. C. D. perficion.

la fe se me despidió:  
despidióse y queda acá  
confirmando lo que cree;  
nunca de mí partirá,  
qu' en mi alma quedará,  
porqu' es más lo que se vé.

Fué la suerte tan amiga  
á quien de veros gozó,  
qu' el mayor bien alcançó:  
pues muy justo es que se diga:  
¡maldito quien nunca os vió!  
Quien pudo miraros tal  
es forçado c' os dessee;  
éste, plañendo su mal,  
dirá con rauia mortal:  
¡bendito quien os possée!

Queriendo de vos hablar,  
la razon falta y no dura;  
pues do 'stá cierto el error,  
¿quién osará razonar  
de tan perfeta pintura,  
que no halle su sentido  
en muy grande confusion,  
acordándose que vido  
el valer más escogido  
sobre todas quantas son?

CABO.

Contemplanos siendo aussente  
es ponerse en auentura,  
pues de bien tan excellente  
ni el loallo se consiente,  
ni hablar será cordura:  
sí consiento platicar  
del dolor del coraçon,  
porqu' en ley de bien amar

no se sufre pregonar,  
ni callar cabe en razon.

900

## ESPARSA SUYA

Á VNA PARTIDA DE VNA DAMA.

Quedan de vuestra partida  
con tristeza tan crescida  
todos los que vuestros son,  
que de ver su gran passion,  
la muerte se les combida;  
porqu' están desesperados,  
perdidos, desconsolados,  
y en aquel propio dolor  
que tienen los condenados  
en no ver su Hazedor.

901

## OTRA SUYA.

PORQUE VN COETE I VINO Á DAR EN LA  
MANO DE VNA SEÑORA, Y LE QUENÓ  
VN POCO.

Quien nunca tuuo passion  
no siente passion agena;  
por esto es buena la pena  
en el crudo coraçon:  
cierto, Dios quiso embiar  
el fuego c' os ha quemado  
desde allá,  
porque podays contemplar  
quien por vos está abrasado,  
quál está.

902

## OTRAS SUYAS.

Ni <sup>1</sup> morir me viene á cuenta,  
ni puedo sufrir la vida;  
la <sup>2</sup>esperança se me ausenta;  
pues el alma en tal afrenta <sup>3</sup>  
¿de qué ha de ser socorrida?  
Que si quiero ser contento  
de ver justo mi penar,  
este mismo pensamiento  
haze más desesperar,  
porque confirma el pesar.

Assí que <sup>2</sup> vida ni muerte  
á mi mal pueden dar medio;  
mi suerte es de mala suerte,  
pues el buen <sup>3</sup> y mal remedio  
todo en mal se me conuierte.  
A qualquiera cabo hallo  
atajado el pensamiento,  
y no muero si lo callo,  
ni descanso en razonallo,  
ni hallo arrepentimiento.

Estó como quando está  
ell alma para partir,  
y se detarda el morir,  
porque más el cuerpo acá  
s' atormente en el beuir.  
La vida está en passamiento,  
y no acaba de passar;  
la muerte mata con tiento,  
porque mi triste tormento  
más me pueda atormentar.

¡O beuir desventurado!

¡O pena qu' es venturosa!  
¡O coraçon lastimado,  
donde no se halla cosa  
que t' aliue <sup>4</sup> tu cuydado!  
¡O dolor sin redempcion!  
¡O fe que tan grande fué,  
que siendo tal mi passion,  
yo la alabo porque sé  
qu' es muy conforme á razon!

CABO.

El remedio no s' espera,  
y mi daño siempre cresce,  
porque va d' esta manera,  
qu' el alma se fauoresce  
do el beuir se desespera:  
assí que mi fe y mi pena  
en mis entrañas debaten.  
¡O qu' enlazada cadena,  
pues dubdo, segun se ordena,  
que me libren ni me maten!

903

## OTRAS SUYAS

Á OTRA DAMA QUE LE PREGUNTÓ POR  
QUÉ YUA TAN CARGADO DE LUTO.

Tan graue dolor me diste,  
que porque muerte recelo,  
lleuo el luto que me viste,  
porqu' el triste en lo qu' es triste  
ha de hallar el consuelo.  
Con dolor tiemplo el pesar  
para poder escapar  
de morir;  
la vida quiero guardar

<sup>1</sup> B. C. D. afrenta.    <sup>2</sup> B. D. Assí v. n. m.    <sup>3</sup> B. C. D. el bien y el mal.  
<sup>4</sup> B. te alieue. D. te aliene.

porque tengas qué matar  
en el beuir.

FIN.

Y porque muy claro veo  
qu' es tu gloria mi dolor,  
quando mayor le poseo,  
hallo mi suerte mayor  
en la fe de mi desseo.  
Bien librara con morir  
mi pena tan dolorida,  
qu' es sin medio,  
mas mi fe no ha de sufrir  
que te haga deservida  
mi remedio.

904

#### ESPARSA SUYA.

Mal que mayor mal escusa  
tenerse deue por bien;  
pues venga la muerte á quien  
por su bien no la rehusa:  
venga, porque mal tamaño  
qual el mio y tan extraño,  
sin ella no tiene medio;  
assí que por el remedio  
se puede juzgar el daño.

905

#### ESPARSA SUYA

PORQUE ESTANDO DELANTE <sup>1</sup> VNA  
SEÑORA, SOSPIRÓ; Y ELLA LE DIXO QUE  
NO DEUIA SOSPIRAR, PUES QUE SE DECIA  
QUE SE TENIA POR DICHOSO <sup>2</sup> DE SU  
PASSION.

Quando mi suspiro va  
de mis entrañas partido,

triste yo, no le despido.  
mi sentimiento le da  
d' aquejado y aflegido:  
porque siendo yo <sup>3</sup> contento  
de mi penada querella,  
no puedo quexarme della,  
pero toca al sentimiento  
dar señal de lo que siento.

906

#### OTRA SUYA.

Mi seso está diferente  
quando más en él estó,  
como soy á ssolas yo  
el catiuo <sup>4</sup> que consiente  
la muerte porque os miró:  
do s' a de creer forçado  
que quantos os han mirado,  
todos sienten mi passion;  
ó que sola mi razon  
pudo conoscer el grado  
de vuestra gran perfection <sup>5</sup>.

907

#### GLOSA SUYA

Á ESTA CANCION SIGUIENTE.

Secreto mal de morir,  
tanto tiempo os he encubierto,  
ya yo n' os puedo encubrir,  
mi gesto os ha descubierto.

Mi seso siempre encubrió  
passiones d' enamorado;

<sup>1</sup> B. C. D. DELANTE DE V. S.    <sup>2</sup> B. DICHOSA SU PASSION.    <sup>3</sup> B. C. D. ya.  
<sup>4</sup> B. captiuo.    <sup>5</sup> B. C. D. perficion.

mi gesto desfigurado  
del todo las descubrió:  
sin cargo soys, mi sufrir,  
quanto tiempo os he 'ncubierto <sup>1</sup>,  
ya yo n' os puedo encobrir,  
mi gesto os ha descubierta.

LA GLOSSA <sup>2</sup> DIZE:

Como sobra de querer  
es la falta de beuir,  
muy claro está para ver  
que no se puede tener  
secreto mal de morir;  
qu' en el extremo penar  
no puede durar concierto.  
¡O mi triste desear,  
con tanto mal y pesar,  
quanto tiempo os he 'ncubierto <sup>3</sup>!

Tal me tiene la porfia  
de mi callado servir,  
qu' el beuir me desconfia;  
pues á vos la pena mia  
ya yo n' os puedo encobrir:  
porque mi triste figura,  
hecha ymágen d' ombre muerto,  
publica la desventura  
qu' en el fin de mi tristura  
mi gesto os ha descubierta.

Por medio-d' algun señal  
mi passion mostrara yo,  
mas della su ley es tal,  
qu' este mal por ménos mal  
mi seso siempre encubrió:  
quedando sin redempcion

mi cuerpo todo abrasado  
con cauterios d' aficion,  
sellando en el coraçon  
passiones d' enamorado.

Atierra tanto el amor  
á quien le lleua encerrado,  
como muestra mi color,  
y assí publicó el dolor  
mi gesto desfigurado:  
porque tan vencido estaua  
de las penas que guardó,  
qu' ell angustia que passaua,  
el rostro que ya finaua,  
del todo las descubrió.

Muy claras son las señales  
quando ell alma ha de partir,  
pues si por mostrarse tales  
se publicaron mis males,  
sin cargo soys, mi sufrir <sup>4</sup>.  
No 's podeys quejar de mí,  
que sin hazer desconcierto,  
jamás vn ora salí  
de los trances que sufrí.  
¡Quantotiempos os <sup>5</sup> h' encubierto!

## CABO.

Puede el mal ser atajado  
ántes que aya de venir,  
pero pues soys publicado,  
mi dolorido cuydado,  
ya yo n' os puedo encobrir:  
vos la muerte en me tener  
en vuestras manos tan cierto,  
traspasando el padecer

<sup>1</sup> B. C. D. os he encubierto.    <sup>2</sup> B. C. D. LA GLOSA.    <sup>3</sup> B. C. D. os he encubierto.    <sup>4</sup> B. y D. No tienen este verso. (N. del E.)    <sup>5</sup> B. C. D. os he encubierto.



en mí vuestro propio ser,  
mi gesto ha descubierto.



908

## COMIENÇAN LAS OBRAS

DE

DON FRANCÉS CARROS PARDO;

Y ESTA PRIMERA ES VNA EN QUE FINGE  
QUE, PASSEÁNDOSSE POR DESCANSAR DE  
SUS TRABAJOS, HALLÓ GRAN NÚMERO DE  
PERSONAS DE ESTADO, EN LOS GESTOS DE  
LAS QALES CONOSCIÓ ALTERACION GRANDE  
QUE DENOTAU EN LAS ENTRAÑAS SER  
CRUELMENTE HERIDOS. DESSEOSO DE SABER  
LO QUE NO SABIA, CÒMENÇÓLES DE HABLAR  
EN ESTA MANERA, Y ELLOS LE  
RESPONDIERON DE LA FORMA  
QUE AQUÍ PARESCERÁ.

Cargado de pensamientos,  
por sierra desesperada,  
ví venir gente turbada,  
quexosa de sufrimientos,  
la edad media pasada:  
desque á ellos me llegué  
con saludos que les dí,  
y dellos las recibí,  
por saber lo que dudé,  
desta forma les hablé.

O vos, ombres principales,  
de gracias tan fornescidos,  
de fuera muy reluzidos,  
¿quáles ánsias, cuáles males  
os lieuan así perdidos?  
Mi juyzio se destienta  
en veros tan ensalzados,  
y dentro tan quebrantados;  
por merced, dadme la cuenta  
porqu' el bien ó mal yo sienta.

Estouieron admirados  
en verme y de lo que oyeron,  
porque, cierto, conocieron  
sentirme de sus cuydados,  
y de tal suerte dixeron:  
pues con voluntad piadosa  
de nuestro ser nos preguntas;  
oye bien, ya que barruntas,  
y verás causa llorosa  
á nosotros muy dañosa.

Cada qual de todos nos.  
personas de señorío,  
dimos todo el poderío  
en poder de amor, que es Dios  
de nuestro franco aluedrio:  
y agora que le buscamos,  
por bien conocer quién es,  
buelue su rostro al reués,  
de forma que no hallamos  
su forma que desseamos.

Y son tales los estremos  
de la vida que seguimos  
tras amor á quien seruimos,  
que ni vemos, ni sabemos  
dó vamos, ni dó venimos:  
ymos á buscar la muerte,  
venimos do se biuia,  
y siguiendo est' agonía,  
padescemos mal tan fuerte,  
qu' es sin remedio su suerte.

Mas pues ventura causó  
que contigo nos topamos,  
que nos digas te rogamos  
si por tí jamás pasó  
lo que nosotros passamos;  
ó si con él estouiste,  
cuéntanos cómo libraste,  
si perdiste ó si ganaste,

si quedaste alegre ó triste,  
ó qué tal le conociste.

Y visto cuán claramente  
me descubrieron sus vidas,  
herido de sus heridas,  
respondíles mansamente  
con palabras no fengidas:  
De conoceros me plaze,  
pésame cuáles os veo,  
y pues vuestro bien desseo,  
contra amor qu' el mal os haze,  
oyd lo que satisfaze.

¿Mas quién blasonar podrá  
por más y más que s' encubre  
la ceguedad de la lumbré  
qu' este maldito nos da  
con su perversa costumbre?  
Pero de seruir contento,  
contaros he yo primero  
cómo fuy su prisionero,  
mis penas y gran tormento,  
y al fin lo que dél yo siento.

#### RESPONDE EL AUCTOR

DE CÓMO VINO EN SERVICIO DEL AMOR.

Belleza sin par y amor  
y mis ojos que miraron,  
todos juntos concertaron  
darme su gozo y fauor  
quando 'l alma me robaron:  
y desque me ví sin ella,  
y de mí mismo tan léxos,  
por más que yo diesse quexos,  
bozes, llantos y querella,  
pude saluar no perdella.

Sentí luégo padesciendo,  
segun nascí desdichado,

que seria yo, cuytado,  
en biuas llamas ardiendo,  
ceniza, polvo tornado:  
porque al tiempo del herir  
con sus halagos y mañas,  
paró tales mis entrañas,  
que quisiera más morir  
qu' esperar lo por venir.

#### RECUENTA LOS MALES QUE PASSÓ.

En el cielo las estrellas,  
las arenas de los mares  
que son sin cuenta millares,  
ni del huego las centellas,  
con mis males fueron pares:  
entónçes ví por mi mal  
qu' el qu' en sino d' amor nasce,  
y en sus campos biue y pasce,  
aunqu' es ombre racional,  
pierde su ser humanal.

Conoscí más, que sus flores  
de tan lindo parescer,  
al más querido querer  
le causan penas mayores,  
porqu' el ganar l' es perder:  
que tan grand' es el recelo  
y mudanças que amor muda,  
que lo más cierto más dubda,  
y al que más sube 'n el cielo  
l' entierra debaxo el suelo.

#### DESCRIBE LAS CONDICIONES DE AMOR.

Porqu' es vn daño plazible  
que su paz da guerra fuerte;  
es su dicha negra suerte,  
es querer aborrecible,  
y su vida biua muerte:  
es vn dormir que desuela,  
muy amarga su dulçura;  
es su gloria desuentura,

consuelo que desconsuela,  
vn sobir que nos assuela.

Es vna luz tenebrosa,  
vn remedio que nos pena;  
es vn bien sin cosa buena,  
es vna risa llorosa,  
vn fauor que nos condena:  
es enferma sanidad,  
concierto que desconcierta;  
su verdad, mentira cierta,  
su piedad es crueldad,  
es vn centro de maldad.

Tiene más, mil variedades,  
más que chimera diformes;  
los fines falsos, ynormes,  
maginaciones, maldades,  
á razon nunca conformes:  
muestra ser llena, y es hueca;  
de qu' el presumir s' empina,  
nuestra vida desatina,  
la vergüença nos derrueca,  
la virtud en vicio trueca.

#### PROSIGUE Y DESEGAÑA.

Ni crea qualquier que ama  
que pueda firmar su rueda;  
en vn ser jamás se aqueda,  
oras ama, ya desama,  
siempre triste y nunca leda:  
despídanse, pues, amores,  
váyasce el desesperar,  
pues querer de amor gozar  
es pintar sin las colores,  
sin alas ser boladores.

#### RESPONDEN LOS AMADORES.

Los remedios que presentas,  
donde nuestro bien consiste,  
vemos ser como dixiste;

pero quanto más lo cuentas,  
voluntad más lo resiste:  
que puesto que assí s' entiende  
qu' esté en amor desamar,  
quererlo más porfiar  
tanto el grado lo defiende,  
qu' en amar más nos enciende.

De que vencedora queda  
voluntad, qu' es nuestra guía,  
mató á razon que biuia,  
ni vemos qu' el muerto pueda  
ser biuo como solía:  
y por esto sepultados  
nos mira como defuntos,  
y vida de alma consuntos  
los más tristes ya finados  
qu' en amor fueron hallados.

#### EL AUCTOR.

Si esse morir no biuiesse,  
y el beuir nunca finasse,  
ni eternidad s' esperasse,  
diria que se quisiessce  
y jamás se dessamasse:  
pero todo passa y anda  
hasta la muerte espantosa,  
do fenescce toda cosa,  
y la cuenta se demanda,  
y muy más á quien más manda.

Por do vuestro ser humano,  
si bien mira y considera  
quánto amor es cosa fiera,  
terná por consejo sano  
no seguir más su vanderá:  
que si nuestros passos vanos  
no los arrienda cordura,  
en la más baxa hondura,  
al tiempo de más vfanos,  
daremos d' ojos y manos.

Que aurá tanta graueza  
saber y noble criança,  
con toque, peso y balança  
le conuiene y con destreza  
ama la ley de temprança:  
y esta dulce melodía  
de quien tanto mal emana,  
dexando por cosa vana  
sin perder punto ni dia,  
del tiempo seguir la vía.

El tiempo es medida cierta  
que nuestras vidas mesura,  
do ventura ó desventura,  
do mal ó bien se conierta,  
segun cada qual procura:  
y la cuerda senetud  
que á bien obrar nos adiestra,  
es tiempo que claro muestra  
por tan enferma salud  
de no aborrrir la virtud.

Que virtud es guía derecha  
tras quien ninguno peresce,  
virtud de bienes floresce,  
y que nunca nos desecha,  
ni el iuyzio desuanesce:  
pues con vida tan vencida  
y vida muerta biuiendo,  
¿porqué quieres padesciendo  
en cabo della salida  
començar rosa florida?

PROSIGUE.

Considerad el estado  
desta nuestra humanidad,  
y tambien considerad  
qu' el tiempo se os es pasado  
en sueño de vanidad;  
y que la muerte y su fado  
no miran ora ni punto,

ni la suerté del defunto,  
y con saber conasejado  
trocó de nueuo cuydado.

Y quando ternés rompido  
el velo de la passion,  
huyd tanta perdicion,  
huyd deleyte vencido,  
y amad, amad la razon:  
y á la Virgen, Hija y Madre  
que nos vela de la cumbre,  
siruamos con mansedumbre,  
porque cuando el vicio ladre,  
nos guarde su Hijo y Padre.

Este santo contemplar  
es todo pura limpieza,  
es deleyte sin tristeza,  
es muy cierto caminar  
por las sendas de firmeza  
sin torcer en la carrera,  
guiados de aquel superno  
á ssu gloria y bien eterno;  
que jamás no desespera  
el sieruo qu' en él espera.

Y por más no fatigaros,  
ni cargar penas á pena,  
seguidme, pues la ora es buena,  
que yo m' ofrezco leuaros  
do cobrés la vida agena:  
yremos muy de reposo  
do mora la libertad,  
donde está tal claridad,  
qu' el biuir triste, lloroso  
tornará ledo, gozoso.

SIGUEN LOS AMADORES LA VOLUNTAD  
DEL AUCTOR.

Por el bien que de tí vemos,  
s' abiua tanto y despierta

la razon qu' estaua muerta,  
que seguimos si queremos  
lo que tu querer concierta;  
y tú, amor, á quien dexamos,  
véte, véte, y busca quien  
elija tu mal por bien;  
que de tí nos alexamos  
do virtud manda que vamos.

DESPEDIDOS DE AMOR LOS AMADORES,  
SIGUEN EL AUCTOR, Y DA FIN Á LA  
HABLA CON ESTA INUOCACION.

Tú, arca del gran tesoro,  
de la diuina loor,  
remedio consolador,  
á tí invoco, de tí imploro  
la gracia de tu fauor;  
porqu' el tu querer diuino  
que con Dios es vna cosa,  
en esta mar peligrosa  
sea estrella y el camino  
porque no se pierda 'l tino,

909

### GLOSA SUYA

Á ESTA CANCION.

¡O alegre cancion mia!  
¿ya cómo vos cantaré,  
pues el ayre y alegría  
yo no sé  
con la qual vos assoné?

El ayre siguió los vientos  
y los tiempos el plazer;  
el sentir los pensamientos,  
los cuydados el saber;

ya no es la que solía,  
vuestro son ya le oluidé,  
y suaue melodía  
que passé  
en tiempo que bien amé.

Ya vuestros ledos cantores,  
que eran mis cinco sentidos,  
dan sospiros por acores,  
por canto, cansos gemidos:  
mi discrecion desuaria,  
la memoria se me fué,  
y el coraçon por tal vía,  
pues no sé  
ya cantar como canté.

LA GLOSA.

Pues la fortuna me guía  
camino de perdicion  
á mayor mal que pensé,  
¡o alegre cancion mia,  
trocada lamentacion!  
ya ¿cómo vos cantaré?  
En boz de triste armonía,  
por contras graues quebrantos  
de dolor y firme fe,  
el tenor serán mis llantos,  
pues el ayre y alegría  
yo no sé  
con lo qual vos assoné.

Ordenados mis tormentos  
por fado triste, maligno  
á quien no pude vencer,  
el ayre siguió los vientos  
de mi desastrado signo,  
y los tiempos el plazer:  
perdí el don de libertad,  
de razon los fundamentos,  
cobré mortal padecer,  
sigue léxos de piedad

el sentir los pensamientos  
sin vencer  
los cuydados el saber.

Y visto que se desuia  
el bien que de mí s' alexa,  
sin ventura, ¿qué diré?  
ya no es lo que solía,  
mas con el mal de mi quexa  
vuestro son ya le olvidé:  
y el dulce canto que hazia  
el amor y su victoria,  
con las quales acordé,  
traspasada es ya la gloria  
y suaue melodía  
que passé  
en tiempo que bien amé.

Lestado de mis clamores  
porque sientan los nascidos  
ser el más infortunado,  
ya vuestros ledos cantores,  
que eran mis cinco sentidos,  
hazen son desacordado:  
y los sobrados dolores  
de mi desventura ciega,  
sin fuerça para pedillos,  
dan sospiros por acores,  
como quien al fin s' allega  
no plañidos,  
por cantos cansos gemidos.

Sobrada la fantasía  
de passion tan sin remedio  
que pasar no la podré,  
mi discrecion desuaría,  
porqu' en ver su fin y medio,

la memoria se me fué.  
¡O qué ventura seria  
en suerte tan afligida  
por quien exemplo seré  
fenescer la triste vida  
y el coraçon por tal vía,  
pues no sé  
ya cantar como cante!

910

### OTRA <sup>1</sup> OBRA SUYA,

PORQUE ESTANDO EN VNA SALA DELANTE  
DE VNA SEÑORA, ARRIMADO Á UN PAÑO DE  
RAS<sup>2</sup>, MIRÁNDOLE LA SEÑORA, Y CONOSCIENDO  
EN SU ROSTRO QUE DEUIERA ESTAR  
APASIONADO, LE DIXO: «¿SOYS VOS LA  
PINTURA DEL PAÑO, Ó SOYS VOS EL QUE  
YO VEO?» ÉL, CON VNA RISA, DISSIMULÓ LA  
RESPUESTA; ESTÓNCE ELLA, SABIENDO QUE  
AUIA SERUIDO Á VNA MUY HERMOSA DAMA,  
LE DIXO: «DEZIDME, ¿PUÉDESSE BIEN AMAR  
MÁS DEL PRIMER<sup>3</sup> AMOR?» Á LA QUAL  
RESPONDIÓ QUE NÓ, SI ELLA ERA LA  
PRIMERA, Y PORQUE ELLA MOSTRÓ ENOJARSE  
DE LA RESPUESTA<sup>4</sup>, ÉL HAZE ESTA  
OBRA.

Estaua yo trasportado  
contemplando<sup>5</sup> vuestro ser,  
hecho sombra y assombrado,  
no sé si biuo ó finado,  
de amar, querer y os ver:  
desta forma sin engaño  
ante vuestro lindo asseo,  
me dixistes por mi daño:  
¿soys vos la sombra del paño,  
ó soys vos el que yo veo?

1 B. C. D. COPLAS DE DON FRANCÉS CARROZ. 2 B. RASO. 3 B. C. D. PRIMERO. 4 B. RESPUESTA, É HAZE AQUESTA OBRA SIGUIENTE. 5 B. C. D. contemplando en.

Dissimulé la respuesta  
con cien mil varios cuydados,  
porque ví ser burla presta,  
de vuestras gracias compuesta  
con los más apassionados.  
Entónçes arrodillar  
me mandastes que dixesse <sup>1</sup>  
si se puede bien amar,  
y el primero <sup>2</sup> amor dexar  
por nueuo amor que viniesse.

Desque ví tan peligrosa  
la mar y sus temporales,  
con vna basca rauiosa,  
vna nuue tenebrosa  
cerró mis bienes y males:  
y al tiempo que recordara  
el coraçon casi <sup>3</sup> muerto,  
si alas tuuiera bolara,  
por buscar quien le matara,  
pues que no hallaua el puerto.

Pensaua en tal estrechura:  
si callo ¿qué me dirá?  
Si hablo, y por mi ventura  
me contrasta desventura,  
¿qué mundo me sufrirá?  
Quisiera que nunca fuera,  
ó nascido, me leuaran <sup>4</sup>  
*ad tumultum* que dixera  
aquella licion postrera  
del que llagas l' aquexaran.

Y viendo qu' era de fuerça  
dar la razon que deuia,  
voluntad algo s' esfuerça;  
mas perdía <sup>5</sup> ya la fuerça

del gran temblor que tenia,  
de que sin querer queriendo,  
y desatando y atando,  
y sin fin fin proponiendo,  
estaua yo descurriendo  
mil mudanças variando.

Con amor que da temor  
y abiuá mi gran passion,  
con amor que esfuerça amor,  
demudado y sin color  
respondí yo á la sazón:  
Si vos, dama, soys primera  
quien hirió d' amor l' amante,  
será vuestro, aunque no quiera,  
amador y sin espera,  
por más que lllore y que cante.

De que se sigue y se funda  
por tan sobrada verdad  
y gracia que vos abunda,  
que fuestes vos la segunda  
que mudó mi voluntad:  
y con esta firme fe  
que sella l' alma <sup>6</sup> catiua <sup>7</sup>,  
soy vuestro y siempre seré,  
pues saben que soys y sé  
la mejor que al mundo biua.

Y si por ser vos de tanto,  
dixe más que no deuiera,  
mi lengua que hizo el canto  
que causastes y mi llanto,  
enmudezca, pene y muera:  
mas si yo tanto vos amo  
y virtud me desculpá,  
y por vos amo y desamo,

<sup>1</sup> B. D. q. hiziesse. <sup>2</sup> B. C. D. primer. <sup>3</sup> C. quasi. <sup>4</sup> B. C. D. lleuaran. <sup>5</sup> B. D. perdida yo. C. perdida ya. <sup>6</sup> B. C. D. sella el alma. <sup>7</sup> B. catiua.

do me deuen palma y ramo  
no se deue darme culpa.

Y assí de nuevo trocando  
el pensamiento catiuo <sup>1</sup>,  
la mayor fuerça forçando  
amador y desamando,  
soy más contento qu' escriuo:  
porque todos mis sentidos  
y los ojos c' os miraron  
vieron bienes tan crescidos,  
que vencen á los nascidos  
de quanto bien alabaron.

Si dezís que yerro ha sido  
desamar á quien siruia,  
fué causa ser combatido  
de vos, y de amor vencido,  
y razon que fué la guía:  
que de fuerça, do s' entiende  
perfection <sup>2</sup> más esmerada,  
tan ciega d' amor s' enciende,  
qu' encendida no atiende  
del grado ser reparada.

Y si por verme mudable  
se recela mi firmeza,  
consiento si desamable  
la vana vida culpable  
á las fuerças de crueza:  
y el dolor que nunca queda  
sienta <sup>3</sup> yo en este comedio;  
ni <sup>4</sup> merced buelua su rueda,  
quiera morir y no pueda,  
porque biua sin <sup>5</sup> remedio.

Mas del <sup>6</sup> tal caso librados  
son mis dias por ser vuestro,

en firmeza confirmados,  
de fortuna sojuzgados,  
sin poder al que demuestro:  
que despues de yo vos ver,  
fué mi hado y ordenança  
no poder otra querer,  
pues de mayor bien auer  
no puede ser esperança.

FIN.

Por do vos, mi bien y grado  
segundo, mas postrimero,  
recebid, no con desgrado,  
que guiado y no errado  
sigue de <sup>7</sup> amor su sendero:  
y n' os duela mi morir  
á beuir yo bien amando,  
que morir por vos seruir  
es vida de mi beuir,  
y la gloria tras que ando.

911

## CANCION

DE

JUAN RODRIGUEZ DEL PADRON.

Cuydado nuevo venido  
me da de nueva manera  
pena la más verdadera  
que jamás he padescido.

Yo ardo sin ser quemado  
en biuas llamas d' amor;  
peno sin auer dolor,  
muero sin ser visitado

<sup>1</sup> B. captiuo.    <sup>2</sup> B. C. D. perficion.    <sup>3</sup> B. C. D. sientto.    <sup>4</sup> B. C. D. mi.  
<sup>5</sup> B. C. D. con.    <sup>6</sup> B. C. D. de.    <sup>7</sup> B. C. D. sigue a.



de quen con beldad vencido  
me tiene so su bandera.  
¡O mi pena postrimera,  
secreto fuego encendido!

---

912

## GLOSA

DE

DON FRANCÉS CARROZ.

De vuestra vista partido  
con peor vida que muerte,  
embaxada me ha traydo  
cuydado nueuo venido  
de muy peligrosa suerte:  
el fin que d' aquí s' espera,  
como quier que por venir,  
me da de nueua manera  
vn beuir de tal sentir  
que mata más qu' el morir.

Y si tal suerte viniera,  
y en beuir yo me muriesse,  
mi beuir no padesciera  
pena la más verdadera  
que jamás será ni fuesse:  
mas soy aquel aflegido  
que podré siempre contar  
que jamás he padescido  
mayor causa de llorar  
que la muerte no hallar.

Y ved cuál es mi cuydado,  
quánto mi passion estrema,  
que de amor el más sobrado,  
yo ardo sin ser quemado,  
de fuego qu' ell alma quema:

y biuo, triste amador,  
qual la salamandria haze,  
en biuas llamas de amor,  
pues lo que más me desplaze  
sin fin aquello me plaze.

Y cresce más su ardor,  
que sufro, callo paciente:  
temo sin mostrar temor,  
peno sin auer dolor  
plañida por quien se siente:  
y deste signo fadado  
por mi negra desuentura,  
muero sin ser visitado,  
saluo de mucha tristura  
que será mi sepultura.

De cuya passion mouido,  
ante tus piés rodillado,  
amor, merced yo te pido  
de quien con beldad vencido  
que se mude lo tratado:  
y será razon entera  
que sea, pues padesciendo  
me tiene so su bandera,  
tan sojuzgado siruiendo,  
que siento gloria muriendo.

CABO.

Y no consientas que quiera  
la tu diuina virtud  
que diga yo quando muera:  
¡O mi pena postrimera!  
¡O cruel ingratitud!  
Mas piensa quán aflegido  
me tienes desde que me diste  
secreto fuego encendido,  
y por más que fuesse triste,  
que quise lo que quisiste.

---

913

## OTRA OBRA SUYA.

Mirando las cosas del grande vniuerso  
y cómo se rige el curso de aquellas,  
algunas yo hallo dar graues querellas,  
que gozan despues de próspero verso;  
pero mis afanes con daño peruerso  
fatigan la vida de mí sin ventura,  
que hazen de tanto mayor mi tristura  
de quanto sin fin me hallo diuerso.

El túrbido cielo de nuues grauoso  
se haze muy claro, sereno, estrellado;  
son hechas las yras de mortal desgrado,  
segura amistad y paz con reposo:  
el árbol sin hojas floresce <sup>1</sup> hermoso,  
los campos desiertos las gentes poblaron,  
las cosas caydas en alto s' alçaron,  
mis cuytas por siempre tenerme <sup>2</sup> quexoso.

Y vemos algunos de simples estados  
con rueda mouible fortuna prospéra;  
y quien de la ofensa reparo no espera,  
vengança consiguen sus graues cuydados.  
Naufos rompidos y desatinados <sup>3</sup>  
por gran tempestad arriban en puerto,  
consuélanse entónces los ya sin conuerto <sup>4</sup>,  
mas nunca se mudan mis dias turbados.

Ell agua muy blanda la piedra departe,  
haziendo romper su gran fortaleza,  
las fieras alimañas de tanta braueza  
el su domador amansa con arte;  
mas nunca jamás con sobra d' amarte

---

<sup>1</sup> B. C. D. parece.    <sup>2</sup> B. D. ternéme.    <sup>3</sup> C. desarmados.    <sup>4</sup> C. con-  
cierto, D. conhuerto.

yo puedo hazer, ni con vida llorosa ,  
tu gran crueldad tornar piadosa ,  
ni ménos yo puedo biuiendo dexarte.

La boz muy quexosa, de duelo vencida,  
del hijo perdido que daua la madre ,  
vencieron amor en hijo de padre ,  
por no desuiar justicia deuida :  
por ende mis llantos , passion sin medida ,  
despierten y mueuan mirar las entrañas  
de mí tan amargas de plagas extrañas  
que matan y abiuan mi alma y mi vida.

Y plégate más mirar yo quál ando  
sin dicha , sin gracia , sin sombra , sin vía ,  
con ley y con fe de amarte á porfia ,  
ya muerto de amor, desamor amando :  
y mira virtud yr pelegrinando <sup>1</sup>  
dexando beldad desnuda y desierta ,  
qual sin la verdor paresce la huerta ,  
ó bien como casa que biue sin mando.

Mas ántes yo creo verán en el mundo  
las cosas contrarias sin contrariedad ,  
y las muy diformes en conformidad ,  
las graues sobir del centro profundo ;  
y en ántes dirán al ombre segundo  
d' Abel omicida con mucha clemencia ,  
y al mísero Job faltalle paciencia ,  
que tú ser benigna del mal que yo abundo.

Pues , mal fortunado , ¿qu' estoy esperando  
de auer piadad en desconoscimiento ,  
en cosa inmouible hallar mouimiento ,  
y en lo no firme firmeza fundando ?  
¿Ni porqué tal yerro yo triste demando  
qu' el mudo responda y el ciego que mire ,  
ni el sordo que sienta yo quando sospire ,  
de muerte aquejado sin yr desamando ?

---

<sup>1</sup> C. peregrinando.

CABO.

Queda mi alma confusa pensando,  
 turbada y vencida de tal confusion,  
 que soy aquel ciego que vence passion,  
 el qual sin principio la fin va buscando.



914

## AQUÍ' COMIENÇAN LAS OBRAS

DE

MOSSEN CRESPI DE VALDAURA;

Y ESTA PRIMERA ES GLOSANDO VNA COPLA QUE ÉL HIZO, LA QUAL  
 DIZE ASSÍ:

No siento que biua biuiendo mi vida,  
 ni pienso que muero sintiendo el morir,  
 do veo mi alma ser siempre vencida,  
 pues nasce de fe mi triste sofrir:  
 ni 'spero <sup>2</sup> remedio, ni tengo <sup>3</sup> esperança,  
 de do mi seruicio sienta 'l gualardon <sup>4</sup>,  
 ni tienen sospiros tan gran confiança  
 que ponga descanso á mi coraçon.

GLOSA SUYA.

No siento que biua biuiendo mi vida,  
 pues tengo el desseo por mi enemigo,  
 haziendo su liga me tiene vendida <sup>5</sup>  
 mi firme razon contraria comigo:  
 de donde me vienen terribles espantos

---

<sup>1</sup> B. C. D. COPLAS DE M. C. D. V. GLOSANDO UNA COPLA QUE HIZO L. Q. D. A.  
<sup>2</sup> B. C. D. ni espero. <sup>3</sup> B. D. no tengo r. C. ni tengo r. <sup>4</sup> B. D. sienta  
 el galardon. C. siento el galardon. <sup>5</sup> B. C. D. vencida.

que traen consigo señales de muerte;  
turbado el sentido, da tales quebrantos,  
que haze de gozo menguada mi suerte.

Ni pienso que muero sintiendo el morir <sup>1</sup>,  
tan biuas yo tengo las ánsias que matan,  
con rauia d' amores su fuerça sentir,  
do biuen los males continos <sup>2</sup> que tractan,  
que tractan y atizan el fuego que quema:  
mi pobre persona padesce quexando;  
los daños leuantan las bozes por tema,  
mis tristes entrañas s' encienden llorando.

Do veo <sup>3</sup> mi alma ser siempre vencida  
con agena fuerça qu' el grado refuerça,  
de tales combates la tengo perdida,  
la pena sintiendo que nunca retuerça:  
mas haze continuo la causa ser tal,  
por donde yo pienso ser ya con mí junto,  
despues d' enterrado aquel propio mal  
que reposo no tiene vn ora ni punto.

Pues nasce de fe mi triste sofrir,  
padesce mi pena no bien gradescida,  
la pena que viene de mucho encobrir,  
do veo mi quexa no ser conocida.  
Mostrando crueza muy firme el concierto  
qu' ell alma con ella entienden 'l engaño,  
que donde yo creo y tengo por cierto,  
pues matan el cuerpo, se dobla mi daño.

Ni 'spero remedio, ni tengo esperança  
por donde yo crea cobrar libertad,  
ni tiempo ninguno porná ya mudança  
á tanta rebuelta y tan sin piadad.  
Pues no sé qué haga, qué haga, qué diga,  
qué diga que pueda contar la ystoria  
de tanto misterio con dura fatiga,  
qu' en solo pensarlo se daña memoria.

---

<sup>1</sup> B. C. D. viuir.    <sup>2</sup> C. continuos.    <sup>3</sup> C. ved.

De do mi seruicio sienta 'l gualardon <sup>1</sup>,  
 pues pagan desdenes el tiempo seruido,  
 con cruda respuesta y sin compassion,  
 retractan <sup>2</sup> el bien tan desgradescido:  
 por donde no sé se pueda mudar,  
 ni bien se consienta el modo que biua,  
 si no qu' el amor quiera apiadar  
 á quien con su gesto del <sup>3</sup> seso me priua.

Ni tienen sospiros tan gran confiança  
 que sean sentidos los tristes do van,  
 ni ménos que tengan alguna temprança  
 de tanto gemir contino que dan:  
 do, cierto, no hallo el cabo ni medio  
 que pueda por dicha mudar de ventura,  
 ni hallar presumo do sienta 'l remedio  
 de tan gran afrenta de mi desventura.

CABO.

Que pongan descanso á mi coraçon  
 no siento, ni veo, ni pienso que deua  
 creer que ninguno tenga presumpcion  
 la vida tornarme, pues muerte la lleua.  
 De nueua manera, con más sentimiento,  
 me dexa de biuo sólo el desear,  
 porque fin no tenga el tanto tormento,  
 ni dexarse pueda el siempre matar.

915

## ESPARSA SUYA

CONORTANDO <sup>4</sup> VNA DAMA PORQUE ESTAU A MUY TRISTE, PORQUE VN GALAN  
 QUE LA SERUIA SE ERA <sup>5</sup> CASADO.

Las aguas terribles y nieblas oscuras  
 muy presto se bueluen en muy claros dias;  
 las guerras crúeles y malas venturas

---

<sup>1</sup> B. C. D. galardón. <sup>2</sup> B. C. D. retratan. <sup>3</sup> B. C. D. el. <sup>4</sup> D. CONHOR-  
 TANDO. <sup>5</sup> C. SE HABIA.

por tiempo <sup>1</sup> se mudan en paz y alegrías:  
 el aue que mata la garça 'n el <sup>2</sup> cielo,  
 á ssu señor vemos muy mansa boluer;  
 pues, dama discreta, beuf sin recelo,  
 que presto vereys tornar el plazer.

---

916

## OTRA OBRA SUYA Y DE TRILLAS,

LLAMADA SESTI,

PLAÑENDO LA MUERTE DE LA REYNA DOÑA ISABEL, REYNA D' ESPAÑA Y DE  
 LAS DOS CECILIAS.

---

## TRILLAS.

La muerte que tira con tiros de piedra,  
 matando de todas las Reynas el fénix,  
 ennoblescer quiso vn baxo sepulcro  
 d' aquella tan alta, despues de la Virgen,  
 y santas benditas, ganó tal triunfo,  
 que fué deste mundo la firme columpna.

## MOSSEN CRESPI.

De nuestras Españas fué grande columpna,  
 y agora encubierta está d' una piedra;  
 con muerte deshizo nuestro gran triunfo,  
 quitando la lumbré del mundo y el fénix;  
 y ell alma muy leda siruiendo la Virgen,  
 nos dexa muy tristes, su cuerpo 'n sepulcro.

## TRILLAS.

Si 'l cuerpo comprende pequeño sepulcro,  
 de su real fama le queda columpna  
 tan grande c' al cielo do mora la Virgen  
 allega y consige la más alta piedra:

---

<sup>1</sup> B. C. D. tiempos.    <sup>2</sup> B. C. D. en el.

aquí, pues, posee renombre de fénix,  
y en corte diuina diuino triunfo.

#### MOSSEN CRESPI.

Los ángeles santos celebran triunfo,  
y alumbran d' aquella ell alto sepulcro;  
sus obras presentan de santas vn fénix,  
con gloria inmortal d' inmortal columpna;  
las grandes virtudes escritas en piedra  
la suben tan alto que mira la Virgen.

#### TRILLAS.

Y aunque ninguno de muerte va vírgen,  
c' á todos sojuzga su mando y triunfo,  
si ya no tenemos dureza de piedra,  
llorar nos conuiene encima 'l sepulcro,  
pensando qu' encierra aquella columpna  
que fué 'n sostenernos esforçado fénix.

#### MOSSEN CRESPI.

Rompiendo entrañas lloremos el fénix  
qu' en morir con muerte, de muerte va vírgen,  
y al cielo subiendo su bien y columpna,  
nos dexa muy solos perdiendo 'l triunfo;  
'l enxemplo de vida se lleua 'l sepulcro;  
rasguemos las caras con vñas de piedra.

#### TRILLAS.

Piedra muy terrible causó que tal fénix  
sepulcro posea porque con la Virgen  
triunfo reciba en alta columpna.

#### MOSSEN CRESPI

#### Á NUESTRA SEÑORA.

Columpna constante, del Hijo triunfo,  
Virgen muy electa la qu' está 'n sepulcro,  
fénix la corona, pues fué en la fe piedra.

---



917

## GLOSA SUYA

Á VNA CANCION QUE HIZO MOSSEN JORDI  
DE SANT JORDI EN LENGUA  
VALENCIANA.

Esperança res no dona  
á ma pena comportar  
l' ora que vinch á pensar :  
qui <sup>1</sup> ofen nunca perdona.

Lo ofés afranqueix la cara  
y perdona quis que sia ;  
qui ofen tostemps Diu gara  
que nou faça per falsia.

Ausades Deu me confona  
si no <sup>2</sup> m' cuyt <sup>3</sup> desesperar  
l' ora que vinch á pensar :  
qui ofen nunca perdona.

918

## GLOSA.

En tardar es enemiga  
la muerte de mi persona,  
pues sallir de tal fatiga,  
esperança res no dona:  
ni 'l amor por desatino  
no se dexa olvidar,  
ni crueza de contino  
á ma pena comportar.

Pues lo quiere desventura,  
no hago sino quexar,  
y razon no m' assegura

l' ora que vinch á pensar,  
el concierto que conierta  
despiadad <sup>4</sup> y pregona  
por traer mi vida muerta:  
qui ofen nunca perdona.

Es el mal no conocido  
quando 'l sofrir le manpara,  
y el <sup>5</sup> gradescer merescido  
si l' ofés afranqueix la cara:  
padesciendo la passion  
detiene la fe por guía,  
y por sobras d' aficion  
perdona quis que sia.

En ser graues mis querellas  
galardon las desampara,  
y en sentir la causa dellas,  
qui ofen tostemps Diu gara:  
con olvidada memoria  
y engrata la fantasia,  
de la pena se da gloria  
que non faça per falsia.

Este conocido daño  
es muy más que no s' <sup>6</sup> razona,  
si la queixa va d' engaño,  
ausades Deu me confona <sup>7</sup>:  
y á mi querer qu' es desquerer  
la vida por dessear,  
y en pensarla socorrer,  
si no <sup>8</sup> m' cuyt desesperar.

FIN.

Será desmedido el grado  
si 'l desseo ha de matar,  
sin poner fin al cuydado

<sup>1</sup> B. C. D. que.    <sup>2</sup> B. C. D. non.    <sup>3</sup> B. C. D. cuit.    <sup>4</sup> B. C. D. des-  
piadad.    <sup>5</sup> B. D. y gradecer.    <sup>6</sup> B. C. D. no.    <sup>7</sup> B. C. D. conforta.  
<sup>8</sup> B. C. D. non cuit.

l' ora que vinch á pensar.  
Desfallescén beneficios  
por el desden que blasona,  
quando más crescen seruicios,  
qui ofen nunca perdona.

919

## CANCION

DE

MOSSEN FENOLLAR.

El coraçon vos embio  
y tomar no lo quereys;  
pues no puede ya ser mio,  
vos, cruel, le matareys.

Ya ser mio más no puede,  
ni de otra si no de vos,  
y que tan perdido quede  
será culpa de los dos:  
de vos más á quien l' embio,  
por c' os quiere y no l' quereys;  
no de mí, que ya no es mio,  
mas de vos que l' matareys.

920

## GLOSA

DE

MOSSEN CRESPI.

Vuestra beldad consintió  
qu' en miraros me vencí,  
y la crueza ordenó  
por amaros me perdí:  
y en veros desconoscida  
de la muerte yo confío;

pues con vos tengo la vida,  
el coraçon vos embio.

Recibiendo este presente  
gozareys de libertad,  
porque virtud lo consiente  
que vseys de caridad:  
mas comigo piadosa  
es dubda si ser podreys,  
pues desamor es la cosa  
que tomar no lo quereys.

Doblada pena y fatiga  
es la que, triste, padesco,  
que no sé cómo le siga  
mi coraçon c' os ofresco:  
y en dexar su compañía  
del todo yo desconffo  
que buelua donde solia,  
pues no puede ya ser mio.

Assí cresce la mi quexa,  
vn penar por vos servir;  
gualardon de vos s' alexa,  
oluidando mi sofrir:  
con gentil desemboltura  
enemiga me sereys,  
pues sin compás y mesura,  
vos, crüel, le matareys.

Quando muere la esperança  
se abiua el padescer,  
y en perder la confiança,  
más se dobla mi querer:  
en matarme, segun veo,  
vsareys vos de mercedes,  
pues la fin de mi desseo  
ya ser mio más no puede.

Es menor mi sufrimiento  
que vuestro desgradescer,

pues perderlo soy contento  
sin poderos ya vencer:  
ni s' espere d' él más gloria  
si no 'l gemir entre nos,  
pues no ay de mí memoria,  
ni d' otra sino de vos.

De buena dicha gozara  
en morir quando nascia,  
porqu' en 'l amor no gustara  
mil desdenes cada dia:  
ni me matara por quien  
servirla tanto busqué,  
qu' en darle yo mi bien,  
y que tan perdido quedé.

Con la gracia tan graciosa  
vencistes mi fantasía,  
y por vida dolorosa  
trocastes su alegría:  
pues dama sin compassion  
á vos quiso criar Dios,  
si se pierde de passion,  
será culpa de los dos.

Si os embiara los ojos,  
mi daño fuera menor,  
y holgaran los enojos,  
y el gozo fuera mayor:  
y entónçes no l' catiuara,  
ni l' dexara quando biuo,  
ni tanpoco se quexara  
de vos más á quien l' embio.

Los que sufren por sus vicios  
penas, muertes y destierros,  
estos han los beneficios  
que merescen por sus yerros;  
mas con razon no hallo yo

quán perdido le traeys,  
pues tan solamente erró  
por c' os quiere y no l' quereys.

Esle cierta sepultura  
quien l' esfuerça de morir,  
pues con vos no s' asegura,  
ni puede sin vos beuir:  
y crescéntale 'l tormento  
vn dolor por desafio,  
porque quede descontento  
no de mí, que ya no es mio.

CABO.

Con luzida gentileza  
fatigays el dessear,  
y con sobras de tristeza  
desconsuela el esperar:  
será mi pena mortal  
qu' en matarle perdereys,  
por ser la causa de su mal  
más de vos que l' matareys.

92 I

## COMIENÇAN LAS OBRAS

DE

DON FRANCISCO FENOLLETE <sup>1</sup>;

Y ESTA PRIMERA ES VNA GLOSA DE VNA  
CANCION, LA QUAL GLOSÓ POR MANDADO  
DE VNA DAMA Á LA QUAL VAN ENDERE-  
ÇADAS ESTAS DOS COPLAS PRIMERAS.

Quando alguno quiere entrar  
de noche por algun vado,  
recela de le passar,  
con temor de le fallar

1 B. C. D. FENOLLETE, GLOSANDO LA CANCION QUE ABAJO VERNÁ. LA Q. G.; ETC.

muy más alto que abaxado;  
assí, dama, que recelo  
de bolar tras vuestro buelo,  
que bolays con tales alas,  
que mis más altas escalas  
quedarán pecho por suelo.

Porque con vuestro saber  
cotejar, señora, el mio,  
no serie sino querer  
ser segundo Lucifer  
en su propio desuario:  
mas aunqu' en aqueste officio  
tengo ya <sup>1</sup> poco exercicio,  
lo que supiere haré  
con la voluntad y fe  
que tengo á vuestro seruicio.

## DIZE LA CACION.

Si por caso yo biuiesse,  
esperaria morir,  
mas yo nunca ví venir  
muerte do vida no ouiesse.

Que si yo vida touiera,  
segun es el mal tan fuerte,  
no es posible que la muerte  
alguna vez no viniera.  
¡O que dicha si viniese  
para matar el beuir,  
pues que no queda morir  
que con la muerte muriesse!

## GLOSA.

¡O qué gozosa partida  
seria quando partiesse  
mi alma de vos vencida!

Bien perdida yrie tal vida  
si por caso yo biuiesse;  
que aunque ya supiesse cierto  
que se podia resistir  
mi mal d' angustias cubierto,  
puesto qu' esté biuo <sup>2</sup> y muerto,  
esperaria morir.

Para forçar la porfia  
de mi penoso sofrir  
dixome la fantasía  
qu' el remedio ya venia;  
mas yo nunca ví venir  
por ningun cierto camino  
ninguno que me dicesse  
nueua en que tomase tino,  
porque á nadie nunca vino  
muerte do vida no ouiesse.

Bien ví yo que sin dubdar  
ya mi fin muy cierta era,  
mas quien me pudo matar,  
no curó más de pensar  
que si yo vida touiera;  
con crueza y con rigor  
yo ví tan mortal mi suerte,  
qu' en los peligros d' amor  
el morir es el menor,  
segun es el mal tan fuerte.

El rauioso mal que siento  
no ay un remedio c' acierte  
para esforçar mi tormento,  
qué quien dió tal perdimiento  
no es posible que la muerte;  
que puesto que crueldad  
de su causa me venciera,  
no dubdo por su bondad

<sup>1</sup> B. C. t. yo p.    <sup>2</sup> D. biuo muerto.

que vn punto de pïedad  
alguna vez no viniera.

Si en batalla tan oscura  
tan gran bien presente fuesse  
que alegrasse mi tristura,  
¡o qué sobida ventura!  
¡o qué dicha si viniesse!  
Mas quando amor determina  
de romper y destruyr  
al que más alto s' empina,  
tarde falla medicina  
para matar el morir.

Pues si en este mar profundo  
no puede entrar ni salir  
ninguno bien, segun fundo,  
luégo ¿para qu' es el mundo,  
pues que no queda beuir?  
Porque el más sieruo d' amor,  
por más su esclauo que fuesse,  
no le dió tanto fauor  
que l' dexase tan <sup>1</sup> señor  
que con la muerte muriesse.

922

## CANCION

DE

TAPIA.

Dí ventura, ¿qué t' e hecho?  
¿Porqué me quieres correr,  
que no comiença el plazer  
quando le tienes dessecho?

No te cures de tomar  
cuydado para penarme,  
que no me pesa el pesar

ni el plazer puede alegrarme.  
Pierde tú de mí el despecho,  
pues que yo pierdo el plazer,  
que no me puedes hazer  
pesar que no m' ayas hecho.

923

## LA GLOSA

ES DEL MISMO

DON FRANCISCO.

No sé, triste, qué me diga,  
pues contra todo derecho,  
desdicha m' es enemiga.  
¿Porqué cresces mi fatiga?  
¿Dí, ventura, que t' e hecho?  
Pues que siempre fuí <sup>2</sup> contigo  
siguiendo tras tu poder,  
pues nunca te fué <sup>3</sup> enemigo,  
¿qué me quieres? ¿qué as comigo.  
que assí me quieres correr?

Quando algun bien me conuiene  
para vencido no ser,  
no sé quién me le detiene,  
su dulçor tan tarde viene  
que no comiença el plazer;  
porque puesto en el remanso  
de tu más fuerte pertrecho,  
quando tus furias amanso,  
si el dolor me da descanso,  
luégo le tienes dessecho.

Siendo tu gran fortaleza  
de muro tan singular  
que excede á toda grandeza,  
contra mi flaca flaqueza  
no te cures de tomar;

<sup>1</sup> B. C. D. tal.    <sup>2</sup> B. fué.    <sup>3</sup> D. fué.

porque segun el tormento  
con que procuras matarme,  
bien me basta el mal que siento,  
sin que me dé el pensamiento  
cuydado para penarme.

Tanta es la tristeza mia,  
que no me puedo alegrar;  
y en me ver <sup>1</sup> tal cada dia,  
tan pequeña es mi alegría,  
que no me pesa el pesar:  
que mil vezes la memoria,  
trabaja por consolarme,  
mas ni la gloria m' es gloria,  
ni el gozo me da victoria,  
ni plazer puede alegrarme.

Con el tormento crescido  
de disfauor tan estrecho,  
ya que estoy de tí prendido,  
pues me doy por tu vencido,  
pierde tú de mí el despecho:  
que pues de tí me vencí,  
ventura, bien puedes ver  
qu' es razon que dende aquí  
pierdas enojo de mí  
pues que yo pierdo <sup>2</sup> el plazer.

FIN.

Las passiones que me das  
con mi grado y tu querer,  
¿quándo las acabarás?  
mas dime ¿qué no harás  
que no me puedes hazer?  
Hazirme as desesperar,  
porque quando más acecho  
los grados de mi penar,  
ya no tengo por gustar  
pesar que no m' ayas <sup>3</sup> hecho.

924

## CANCION

DEL MISMO

DON FRANCISCO.

Viendo vuestra hermosura  
ví la muerte y el beuir,  
por do está mi fe segura  
que aunque no quiera ventura,  
siruiend' os he de morir.

Porque en mí jamás fallescen  
dolores, penas mortales,  
y mis fuerças siempre crescen,  
y mis bienes adolescen,  
y acrescientan más mis males:  
pues la vida con tristura  
yo la tengo de sofrir;  
mi firmeza m' assegura  
que aunque no quiera ventura,  
siruiend' os he de morir.

GLOSA SUYA.

Sospiros muy desiguales,  
congoxas, tristes cuydados,  
pensamientos principales,  
desamor los haze tales  
que en mí siempre están sobrados:  
y con todo el mal que siento  
de desdichas y amargura,  
lo recibo y lo consiento,  
y e plazer con mi tormento,  
viendo vuestra hermosura.

Nunca me dexa fatiga,  
siempre me sigue dolor;

1 C. verme. 2 D. perdí. 3 C. me ayays.

la vida m' es enemiga,  
 pues que no sé á quién me diga  
 mi sospecha y mi temor.  
 No nació nadie entre nos  
 tan allegado al morir,  
 porque tal os hizo Dios,  
 qu' en me ver y ver á vos,  
 ví la muerte y el beuir.

Porque sé cierto deziros  
 qu' en la ora que os miré  
 tanto pensé de seruiros,  
 quanto agora mis sospiros  
 hazen más cierta mi fe:  
 y aunque de aquí s' acresciento  
 mi tristeza y desventura,  
 no me pena tal tormenta,  
 pues oy doy razon y cuenta  
 por do está mi fe segura.

Y si veys que no s' alexa  
 de mí passion lastimera,  
 ni me suelta, ni me dexa,  
 no tengo de vos la quexa,  
 mas de mí, porque pudiera  
 apartarme de tener  
 passion tan triste y escura;  
 mas no se pudo hazer,  
 que vuestro tengo de ser  
 aunque no quiera ventura.

Vuestras gracias y excelencias  
 me prendieron de manera,  
 que no me basta la ciencia  
 para escusar la sentencia  
 que amor da para que muera:  
 pues no me puedo apartar  
 de contemplar y seruir  
 vuestra presencia sin par,  
 aunque me ayays de matar,  
 siruiend' os he de morir.

Assí con esta tristeza  
 en mis entrañas s' encierra  
 fe de tanta fortaleza,  
 qu' el crescer de mi firmeza  
 haze más fuerte mi guerra:  
 y pues con tristezas llenas  
 mis males se fauorescen,  
 ya yo huelgo con mis penas,  
 y las hé todas por buenas  
 pues en mí jamás fallescen.

Siempre es mi pena mayor,  
 siempre veo mi triste suerte  
 cubierta de disfauor,  
 porque esperanças d' amor  
 para mí todas son muerte:  
 siempre cresce mi penar  
 con angustias infernales  
 que no me quieren dexar,  
 porque m' ayan de acabar  
 dolores, penas mortales.

Y no puedo retraerme  
 del dolor con que peleo,  
 ni apartarme, ni valerme,  
 ni de mí mismo dolerme,  
 ;tan sin remedio me veo!  
 Y con aquesto que vedes,  
 gemidos no me fallescen,  
 qu' en echando amor sus redes,  
 enflaquecen las mercedes,  
 y mis fuerças siempre crescen.

No sé, cierto, qué me haga;  
 de triste no sé á dó estó,  
 ni sé qué me satisfaga,  
 pues que tengo de mi llaga  
 más culpa que quien la dió.  
 Crescen mis persecuciones,  
 mis seruicios desmerescen,  
 assí que en fin de razones,

enferman los galardones  
y mis bienes adolescen.

Ya de mí no tengo duelo,  
viendo ser mi daño tal,  
porque tengo gran recelo  
que no bastará consuelo  
para consolar mi mal:  
y con aquestos temores  
de tan amargas señales  
qual nunca fueron mayores,  
siempre me siguen dolores  
y acreciéntanse mis males.

Quando más el bien espero,  
tanto más mi gloria muere,  
y pues con tal muerte muero,  
ya cien mil veces la quiero,  
pues la vida no me quiere:  
porque la mayor victoria  
que desamor me procura,  
es tener mucha memoria  
de cómo mi mayor gloria  
es la vida con tristura.

Deste mal tan desastrado  
no sé quién me desengañe,  
qu' estoy tan desatinado,  
que no sé de muy turbado  
si me burle ó si m' ensañe:  
y pues no se determina  
quándo el bien m' a de venir  
por ninguna cierta mina,  
esta passion tan continua  
yo la tengo de sufrir.

Destas passiones que digo  
que por amar he cobrado,  
yo me soy de mí enemigo,  
por nunca acabar comigo  
de no ser enamorado:

que si pudiesse acabar  
de huyr guerra tan dura  
como es la del dessear,  
para jamás me mudar  
mi firmeza m' asecura.

Mas ¿quién podrá tal hazer?  
¿Quién terná tal condicion  
que no le plega saber  
los misterios del querer  
á qué saben ó qué son?  
Y pues deste tal officio  
no se salua criatura,  
yo tomo por gloria y vicio  
morir en vuestro seruicio,  
aunque no quiera ventura.

FIN.

Desto fuelgo porque quien  
del mal d' amores no sabe,  
aunque mil glorias le den,  
jamás sabrá mal ni bien  
determinar donde cabe.  
Pues la causa está sabida,  
de aquí quiero concluir  
que aunque esté más de vencida,  
con la muerte y con la vida  
siruiendo 's he de morir.

925

### OTRAS SUYAS

Á VN CAUALLERO QUE SACÓ EN VNA  
JUSTA POR CIMERA VN INFIERNO, Y  
DEZIA LA LETRA:

*Entré forçado;  
quedé de grado.*

Yo 's tenia compasion  
en ser vuestro mal eterno,



pues está por fe y razon  
que quien biue en el infierno  
nunca espera redempcion;  
pero despues he mirado  
en vn mote que dezís  
que aués entrado forçado,  
y quedays de vuestro grado  
con la vida que beuís.

FIN.

A vos solo da victoria  
el mal c' á todos condena;  
dichosa es vuestra memoria,  
pues que vos estays en gloria  
do nunca cessa la pena:  
en este infierno d' amor,  
cárcel mal auenturada  
donde nasce mi dolor,  
si 'stays vos dentro, señor,  
yo no quedo en la posada.

926

## OTRAS SUYAS.

Con tan estrema fatiga  
han començado mis males,  
que no sé, triste, qué diga,  
siendo ventura enemiga  
en las cosas temporales:  
por donde, señora, os ruego,  
ya qu' encendistes el fuego  
en mi triste coraçon,  
que por justo gualardon  
consintays que muera luégo.

FIN.

Y si desta muerte tal  
os teneys por deseruida,

acrescentáme la vida  
porque sienta mayor mal;  
y entónçes mi sentimiento  
cobdicioso del tormento  
que viene de vuestra mano,  
juzgará que biuo vfano  
con las angustias que siento.

927

## COPLAS

DE

DON JUAN DE CARDONA

EN LOOR DE DOÑA ISABEL Y DOÑA  
BRIANDA Y DOÑA ANA MAÇAS.

Busco esfuerço á mi desmayo  
para aueros de loar;  
mas ¿quién os podrá juzgar?  
que si os tiene de mirar,  
temor pone tal ensayo;  
porque son muy peligrosas  
las entradas y salidas <sup>1</sup>  
de las gracias tan subidas  
de mugeres tan hermosas,  
de damas tan escogidas.

Y si esto tal teneys  
por fengido y no verdad,  
con <sup>2</sup> mi vida lo aprouad,  
que perdí la libertad  
con la vna de las tres.  
Miradlo <sup>3</sup> por mi passion,  
juzgando la fe que sigo;  
mis sospiros den <sup>4</sup> testigo,  
y vereys por mi razon  
ser muy cierto lo que digo.

<sup>1</sup> B, C, D. salidas.    <sup>2</sup> B. como v.    <sup>3</sup> B, C. Miraldo.    <sup>4</sup> B. dan.

Assí que con mi dezir  
claramente se presenta  
el temor de tal afrenta,  
porqu' es tal que desatienta  
al c' os tiene de seruir,  
en loaros y aprouaros  
lo que soys, lo que valeys,  
en mostrar lo que hazeys  
al que l' es fuerça miraros  
para ver lo que teneys.

Aunque no soy atreuido  
en tal peligro ponerme,  
porqu' es mayor defenderme  
pues que no puedo perderme  
más de lo que 'stoy perdido;  
ay vn solo inconuiniente  
despues de aueros mirado,  
qu' en veros quedo turbado,  
sin juyzio en lo presente,  
'sin memoria en lo passado.

Mas como quier que me halle,  
turbado, muerto, vencido,  
razon lo haze deuido  
que lo que 'stá conosciado  
se publique y no se calle:  
y aunque si temor no lleuo  
sepa cierto que m' engaño,  
es la pena el desengaño,  
pues la causa si m' atreuo  
será remedio del daño.

LA MANERA DEL LOAR;

Y MUDA <sup>1</sup> EL ARTE.

De vuestras mercedes sea  
trasladado y bien sacado  
de sus gracias vn dechado,  
porque quede bien labrado,

donde muy claro se vea  
con sus puntos y colores  
y matizes muy perfectos,  
porqu' entiendan los discretos  
que teneys dos mil secretos,  
muertos de vuestros amores.

Do se tiene de labrar  
ántes que nada sus gestos,  
tan perfectos, tan onestos,  
quanto los hallo dispuestos  
para dar pena y matar;  
con la habla y el meneo,  
con la gracia del mirar,  
con la forma del callar,  
con el arte de negar  
el fin de nuestro desseo.

Es d' amor afan la obra  
y el punto con que labrays  
la lauor que aquí mostrays,  
pues con amor nos quitays  
lo que con afan se cobra.  
Vuestra hermosura es tal,  
que de grado nos vendemos,  
y visto que nos perdemos,  
si queremos, no podemos  
dar remedio á nuestro mal.

Assí su condicion luégo  
labrar tiene su lauor  
la más dulce, la mejor,  
más graciosa con amor  
con llanura y con sossiego;  
qu' es vn señal muy crescido  
de vencer tomar de grado  
donde ouíeredes tractado,  
mas despues d' auer ganado,  
¡guáy de quien fuere el vencido!

Porqu' el punto es de dos hazes  
con que apropia su virtud;  
que matays y days salud,  
y mostrays ingratitud  
con quien nunca teneys pazes:  
y á quien teneys ménos cargo,  
de punto llano os labrays;  
aquellos mejor pagays,  
dulce tracto les mostrays,  
y á los vuestros muy amargo.

Pues vuestro merescimiento  
satisfaze á mi desseo,  
lábratesse <sup>1</sup> segun le <sup>2</sup> creo,  
pues con él pienso acarreo  
las fuerças del sofrimiento;  
qu' es tal y tan excelente,  
que por él soys tan queridas,  
que penays y soys sofridas,  
soys amadas, soys temidas,  
porque razon lo consiente.

Assí de punto real  
tal lauor labrar deueys,  
que en ella conoscereys  
que soys las que lo hazeys  
consuelo de nuestro mal;  
por donde bien empleamos  
las fées ciertas c' os dimos  
todos quantos os seruimos,  
y assí tan vuestros beuimos  
quanto es bien que lo seamos.

FIN.

Soys las que con mi loaros  
no puedo tanto deziros,  
quanto he dicho en descubriros,  
quanto es malo de sofriros

lo que siento de miraros;  
ha sido fuerça mostrallo,  
porqu' enmiendo <sup>3</sup> con dezillo  
la passion qu' es de sofrillo,  
la congoxa de sentillo  
y las ánsias del callallo.

928

## GLOSA

DE

MOSEN NARCIS VIÑOLES

Á ESTA CANCION QUE DIZE:

No soy mio, ¿cúyo só?  
tuyo soy, señora, tuyo,  
y si no tuyo, dí cúyo,  
señora, puedo ser yo;  
¿tu merced á quien me dió?

Si niegas á mí de tí,  
por tuyo me recibiste;  
si dizes que me perdí,  
has de dar cuenta de mí,  
cúyo soy, ó á quién me diste:  
que quien no es d' otro ni suyo,  
no hay quien pueda pensar, nó,  
cúyo sea sino tuyo,  
y sino tuyo, dí cúyo,  
señora, puedo ser yo;  
¿tu merced á quien me dió?

GLOSA.

No hallándome comigo,  
de <sup>5</sup> mí á mí pregunté:  
díme, ser, ¿mi ser dó fué,

<sup>1</sup> B. C. D. labrarse. <sup>2</sup> B. C. D. lo. <sup>3</sup> B. C. D. qu' en miedo. <sup>4</sup> B. C. VIÑOLES. D. VINYOLES. <sup>5</sup> B. D. de á mi á m.

que ni es en sí consigo <sup>1</sup>,  
 ni tú le tienes contigo?  
 ¿Pues quién es quien me tomó?  
 Si soy yo quien me ha tomado,  
 ¿quién es el que me ha cobrado?  
 Si soy yo quien me cobró,  
 no soy mío, ¿cuyo só?

Tuyo soy, pues que natura  
 para tí me hizo ser,  
 si para tí mi querer,  
 aunque no quiera ventura,  
 es parte de tu hechura:  
 así que digo y concluyo  
 que si parte de tí es,  
 ó me tengas ó me des,  
 ó me niegues, yo te arguyo;  
 tuyo soy, señora, tuyo.

Si prosigues tu porfía,  
 yo confirmo mi dezir,  
 que mi vida en tu beuir,  
 pues amor á tí la embia,  
 tuya es, que no es mía;  
 y si tuya y yo no suyo,  
 á ser tuyo y tú mi bien,  
 dime cuyo ó de quién  
 que tuyo me redarguyo,  
 y sino tuyo, dí cuyo.

Que si de otro dixieres <sup>2</sup>  
 que es mi ser y libertad,  
 muestra amor y tu beldad,  
 que solamente tú eres  
 la que me matas y fieres:  
 si natura á tí <sup>3</sup> me dió  
 y tú y yo fuimos en darme,  
 ¿cuyo, si quieres negarme,

pues tuyo mi ser nació,  
 señora, puedo ser yo?

Que si tú y yo no sabemos  
 deste mi ser cómo va,  
 y él en mí ó en tí no está,  
 verná, si no socorremos,  
 en impossibles extremos:  
 pues á quien tuyo nació,  
 que soy yo, es bien que digas,  
 en tan extremas fatigas  
 si en el ser tuyo no está,  
 tu merced á quién me dió.

Y si me dió, bien parece  
 que soy tuyo y de tu fe,  
 pues dezir qu' esto no fué,  
 á tí no te pertenesce,  
 ni mi fe te lo meresce:  
 que jamás desque te ví  
 ví parte de mí ser mia,  
 pues no razon, mas porfía  
 se podrá dezir aquí  
 si niegas á mí de tí.

Los cuerpos superiores  
 tienen gran mando y poder  
 por las fuerças de su ser,  
 como supernos <sup>4</sup> señores,  
 sobre los inferiores;  
 pues si fuerça no resiste  
 al poder celestial,  
 forçada de fuerça tal,  
 pues esto en fuerça consiste,  
 por tuyo me recibiste.

Por tuyo, y desta manera  
 mis sentidos en tí están,

<sup>1</sup> C. conmigo. <sup>2</sup> B. C. D. dixeris.  
 periores.

<sup>3</sup> B. C. D. á mí. <sup>4</sup> B. C. D. su-

á donde poder les dan  
con potencia verdadera  
de que yo en tí biua ó muera.  
Si en otro poder caí <sup>1</sup>,  
quando á mí de mí pregunto,  
pues que tuyo es el trasumpto,  
has de mostrar: ¡Héle ahí! <sup>2</sup>  
si dizes que me perdí.

Por que parece impossible  
yo perderme en tí en quien  
mandó <sup>3</sup> quien manda qu' estén  
lo visible y lo inuisible  
en sustancia conuertible;  
pues si yo me conuertí  
tanto en tí que soy tú misma,  
como el alma de la crisma,  
pues que tuyo me perdí  
has de dar cuenta de mí.

Y ha de ser desta manera  
la cuenta con la razon,  
que no sea la passion  
más ni ménos lastimera  
de quanto la razon quiera;  
y si crueza resiste,  
ha de auer de mí piedad;  
dígame la tu bondad  
que de humanidad se viste,  
cúyo só ó á quién me diste.

Que persona tan perdida  
no puede ser ni será,  
que no sea adonde está  
en ésta ó en la otra vida  
ó tenuta ó detenida:  
assí tu razon destruyo,  
que quien es tuyo tal es

qual es quien casi no es,  
ni más ni ménos retuyo  
que quien no es de otro ni suyo.

O totalmente seria  
que lo que es no fué jamás,  
que será dar descompás  
en diuina gararchía  
que consiste en eregía;  
que quien cosa nunca erró  
ató este nudo <sup>4</sup> fuerte  
tanto que suerte ó muerte  
que sepan quien tal ató  
no hay quien pueda pensar, nó.

Si niegas esta ciencia,  
la causa puedes negar,  
no el efecto singular,  
porque no está en la potencia,  
mas en sola la 'speriencia;  
de la qual si yo rehuyo,  
son los efectos d' amor  
de tan oculto heruor,  
que en él el saber encluyo  
cúyo sea sino tuyo.

Porque el desseo aborresce  
quanto el mundo puede dar,  
fuera de su dessear;  
donde claro se paresce  
lo que mi querer merescé:  
y del merescer dehuyo  
por no te contrauenir,  
y no basta el defuyr  
qu' el ser tuyo está de suyo,  
y si no tuyo, dí cúyo.

Si dizes que soy ageno,

<sup>1</sup> B. C. D. cay.    <sup>2</sup> B. C. D. aquí.    <sup>3</sup> B. C. D. manda.    <sup>4</sup> B. C. D. ñudo.

niegas lo que hizo Dios,  
que mandó ser á los dos  
en aquel secreto seno,  
ser yo tuyo de ser bueno:  
pues si Dios tal ordenó,  
tu negarme es imperfecto,  
ó si dizes que es perfecto,  
da <sup>1</sup> razon cuyo ó á dó,  
señora, puedo <sup>2</sup> ser yo.

Pues suplicote, señora,  
hayas de mí piedad,  
que mi ser y mi verdad  
y mi fe que por tí llora  
es dello merescedora;  
ó si tanto nó, nó, nó,  
no quieres qu' en sí se troque,  
manda pues que se reuoque  
lo que de tí me agené:  
¿tu merced á quién me dió?



929

## COMIENÇAN LAS OBRAS

DE

JUAN FERNANDEZ D' EREDIA;

Y ESTA PRIMERA ES VNA GLOSA QUE  
HIZO Á ESTA CANCION QUE  
DIZE ASSÍ:

Al dolor de mi cuydado  
siempre le cresce tristura;  
mas no por esso mudado,  
por mal que diga ventura.

Ell esperança perdida,  
el pensamiento dubdoso,

con vn beuir <sup>3</sup> congoxoso  
me da muerte conosciada.  
Esfuerça con la cordura,  
no mueras desesperado,  
que no por eso mudado,  
por mal que diga ventura.

## LA GLOSA.

De males me ví tan mal  
quando más me ví couarde,  
que plega Dios <sup>4</sup> que Dios guarde  
á nadie de verse tal:  
tal estaua que pudiera  
ser mártir d' enamorado,  
y vino para que mueras  
dolor de nueua manera  
al dolor de mi cuydado.

Mi cuydado poco esquiua  
de ningun mal muy críel,  
que le puso dentro d' él  
como si me viera biuo;  
con todo ha sido mayor <sup>5</sup>  
su pena que su locura,  
que va de mal en peor:  
siempre le cresce dolor,  
siempre le cresce tristura.

Mas crezca quanto pudiere  
su tristura y su tormento,  
que siempre será contento  
con qualquier mal que viniere:  
c' avnque <sup>6</sup> ciegue ell aficion <sup>7</sup>,  
bien conosce el desdichado  
qu' en dalle tanta passion  
se le haze sin razon,  
mas no por esso mudado

<sup>1</sup> B. C. D. dl.    <sup>2</sup> D. pude.    <sup>3</sup> M.—319 c. u. dolor c.    <sup>4</sup> Ibid. plegue á D.    <sup>5</sup> Ibid. mejor.    <sup>6</sup> B. E avnque c. C. D. Y avnque c.    <sup>7</sup> M.—319 Y aunque sigue el a.

la fe, que para mudalla,  
su firmeza y mi <sup>1</sup> querer  
no me quieren dar poder,  
pues tan bien supe emplealla;  
y aunque en esto solo acierte,  
vna cosa m' asegura,  
qu' está mi vida de suerte,  
que l' a de venir la muerte  
por mal que diga ventura.

Este es el mejor partido  
qu' en mi mala vida hallo;  
ved qué mal es el que callo  
quando tal remedio pido:  
y éste <sup>2</sup> dexa de venir  
por matarme más en vida,  
y porque piense el morir  
que no tengo de beuir  
ell esperança perdida.

Y <sup>3</sup> recibe mucho engaño;  
mas ¿que haré <sup>4</sup> con él,  
si no serme tan crüél  
que se duela de mi daño?  
Y si este bien no da,  
es porque no soy dichoso  
en cosa que mucho va;  
y con esta dubda está  
el pensamiento dubdoso.

En otra dubda está cierto,  
y podria <sup>5</sup> ser que acierte;  
que de verme tal la muerte  
quicá me dexe por muerto;  
qu' es mi vida tal, tan mala,  
qu' en ella pensar no oso:  
assí la muerte me vala,

que ningun beuir yguala  
con vn beuir congoxoso.

Congoxoso y descontento,  
y tan lleno de passion,  
que me falta la razon  
para dezir lo que siento:  
siento tanto <sup>6</sup> en lo que callo,  
que no sé lo que me pida  
sino muerte, porque <sup>7</sup> hallo  
qu' esto solo en desseallo  
me da muerte conosciada.

Y esta muerte que me hiere,  
de que sin que muera muero,  
no me quiere la que quiero,  
ni quiero la que me quiere,  
ni sé lo que me conuiene:  
sé que si bien se <sup>8</sup> procura  
algun triste y no le viene,  
si él algun cuydado tiene,  
esfuerçe con la cordura.

Mas yo por mi buena suerte,  
ni cordura, ni saber  
no tengo para querer  
otra cosa sino muerte:  
ésta es con quien yo peleo,  
quien me trae tan penado,  
tan penado que me veo,  
que me dize mi desseo:  
no mueras desesperado.

Esto es lo que yo recelo,  
porque segun suelo estar,  
algun día auré de dar  
con esta carga en el suelo:

<sup>1</sup> M.—319 y su q.    <sup>2</sup> Ibid. y esto.    <sup>3</sup> Ibid. Él r.    <sup>4</sup> Ibid. yo c. él.  
<sup>5</sup> Ibid. y ya podrá s.    <sup>6</sup> B. D. tanta.    <sup>7</sup> B. D. m. que no h.    <sup>8</sup> B. C. D. y  
M.—319 me.

y pues bien no merescí,  
mas de ser bien empleado,  
huelgo en quanto mal me ví  
pues que se dirá por <sup>1</sup> mí  
que <sup>2</sup> no por eso mudado.

CABO.

No mudança, porque puesto  
quisiesse <sup>3</sup> tal lliuandad,  
ya no tengo libertad,  
ni la quiero para en esto;  
no quiero sino dexarme  
de vida de desventura,  
si muerte quiere lleuarme,  
y con esto consolarme  
por mal que diga ventura,

930

## UN CONOSCIMIENTO

QUE HIZO Á SU AMIGA.

Yo Juan Fernandez, deudor  
de vos, porque vos me distes  
congoxas, males, dolor,  
muertes, penas, ánsias tristes;  
por daros muy buena cuenta  
de mí porque no 's quexeys,  
matáme porque os pagueys  
con ell alma, y sed contenta,  
pues mi <sup>4</sup> fe ya la teneys.

FIN.

Y sino quereys matarme  
por hazerme mayor mal,  
yo 's ofrezco de ser tal  
que nunca veays mudarme;

y por <sup>5</sup> hazello verdad,  
yo mismo soy escriuano;  
por mayor seguridad <sup>6</sup>  
hago de mi voluntad  
el presente de mi mano.

931

## ESPARSA SUYA

PORQUE VNA DAMA LE DIÓ VN REAL,  
Y DESPUES LE DIXO QUE <sup>7</sup> QUÉ LO  
AUIA HECHO.

Bien guardado está el real,  
señora, que vos me distes  
por memoria y por señal  
del que sobre mí posistes;  
aunque, cierto, no fué tal,  
porque fué d' un merescer  
y de cosa sin debate  
que pudieron,  
que mis fuerças y poder  
sin esperar más combate  
se le dieron.

932

## OTRA SUYA

PORQUE ESTA MISMA DAMA VINO DE  
CONFESSARSE.

Mas necesidad, señora,  
tuuiera quien tal se siente  
de confessar de doliente,  
que no vos de pecadora;  
sino fuera por los males

<sup>1</sup> M.—319 de mí. <sup>2</sup> Ibid. mas no.  
<sup>5</sup> Ibid. y para. <sup>6</sup> Ibid. y por más a.

<sup>3</sup> Ibid. quisiste. <sup>4</sup> Ibid. p. la fé.  
<sup>7</sup> B. D. DIXO QUÉ L. A. H.



que vuestra merced me dió,  
y siempre da;  
y estos son y fueron tales,  
que si el frayle os assoluió,  
por vos está  
poco ménos mal que yo.

933

## OTRAS : COPLAS SUYAS

DE VNA MALDICION QUE HAZE Á SSÍ MISMO.

Querría saber quexarme  
de mí mismo y maldezirme,  
pues que nuestro  
que ni yo puedo apartarme,  
ni tanpoco arrepentirme  
de ser vuestro:  
y pues mi ventura y vos  
me tiene tal que <sup>2</sup> me veo,  
qual me veys,  
tan en las manos de Dios,  
que se cumplirá el desseo  
que teneys

de verme muerto, señora,  
y aunque no me pesa desto,  
yo maldigo  
aquel punto y aquel ora  
c' os ví, por do fuy <sup>3</sup> tan presto  
mi enemigo:  
maldigo más aquel dia  
que mis ojos causa fueron  
por do os viesse <sup>4</sup>,  
tal que fuera culpa mia

no quereros, pues quisieron  
c' os quisiesse <sup>5</sup>.

Maldigo mi pensamiento,  
y tambien mi voluntad,  
pues ha sido  
causa de mi perdimiento,  
causa de la libertad  
qu' e <sup>6</sup> perdido:  
maldigo más mi memoria  
que ningun punto s' oluida  
d' acordarme  
qual os ví, porqn' esta gloria  
deuiera darme la vida,  
y es matarme.

Más maldigo la razon  
que he tenido para verme  
en lo que 'stó;  
maldigo mi condicion  
que sin vos querer quererme  
os quiera yo:  
maldigo mi triste vida  
y mi desdichada suerte,  
pues es tal,  
que como cosa perdida,  
me dexa beuir la muerte  
por más mal.

Pues no tengo más poder,  
con poderme maldezir  
me consuelo;  
no porque aya de creer  
qu' esto me hará luzir  
más el pelo;  
mas como haze 'l condenado  
que en el infierno s' está

1 B. C. D. OTRAS COPLAS DE VNA M., ETC. 2 M.—319 tal qual m. v. 3 B. D. fué.  
4 M.—319 que os mirase. 5 Ibid. que os amase.—Aquí acaba la composicion en  
el citado Cancionero M.—319 (N. del E.) 6 C. que he.

maldiziendo,  
yo de verme acá juzgado,  
con más pena qu' él allá  
y más ardiendo.

CABO.

Hago en mí esto que veys,  
y de mí contento quedo,  
pues e 'scrito  
lo que quereys y hazeys,  
tan bien porque ver no puedo  
ser bendito;  
y pues más en mí no sé,  
si otra cosa se muestra,  
sea ' maldita;  
sola la fe dexaré,  
qu' ésta se llama en ser vuestra,  
fe bendita.

934

## COMIENÇAN LAS OBRAS

DE

MOSSEN GAÇULL;

Y ESTA PRIMERA ES GLOSA DE VNA  
CANCION DE DON JORGE MANRRIQUE  
QUE DIZE ASSÍ:

No sé porqué me fatigo,  
pues con razon me vencí,  
no siendo nadie conmigo,  
y vos y yo contra mí.

Vos por me auer desamado,  
yo por aueros querido,  
con vuestra fuerça y mi grado  
auemos á mí vencido.  
Pues yo fuy mi enemigo

en darme como me dí,  
¿quién osará ser amigo  
dell enemigo de sí?

935

## LA GLOSSA.

En quereros, bien lo creo,  
que á mí mismo persigo,  
y es forçado, segun veo,  
pues si pena mi desseo,  
no sé porqué me fatigo.

La causa de me perder  
bien m' acuerda cómo fué,  
qu' en ver vuestro merescer  
os quise dar en poder  
mi libertad y mi fe:  
y vos sólo en mirarme  
tomastes más que n' os dí,  
do pues holgays en penarme,  
dexaré ya de quejarme,  
pues con razon me vencí.

Que si pienso remediar  
á mis males tan estraños,  
es dar fuerça á mi penar,  
porque biuan sin finar  
mis tormentos y mis daños:  
por donde ya lo que haga  
no lo sé, ni lo que digo;  
ni sé cómo se dessaga,  
ni sane yo desta llaga,  
no siendo nadie conmigo.

Pensamientos y dolores  
y afanes sin medida;

osadías y temores,  
 mil sospechas, mil tristores,  
 me guardan como la vida:  
 y comigo de tal arte  
 se traen desque os ví,  
 que mi mal no se me parte,  
 siendo todos de mi parte,  
 y vos y yo contra mí.

El recelo por cobrir  
 vna tanta sinrazon  
 trae muerto mi beuir,  
 pues dissimulays sentir  
 la mi secreta passion:  
 do con penas desiguales  
 es mi mal muy más doblado,  
 pues que mis quexas mortales  
 causastes con otros males  
 vos, por m' auer desamado.

Si con mí nunca estuuieron  
 salud, plazer y alegría,  
 quando mis ojos os vieron,  
 en aquel punto se fueron  
 juntos de mi compañía;  
 en vuestras manos quedando  
 mi querer con vuestro oluido,  
 porque biua desseando  
 y muera desesperando  
 yo por aueros querido.

Teniendo conoscimiento  
 del que podria valerme  
 con tristura tal tormento,  
 de seruiros soy contento,  
 si bien veo qu' es perderme:  
 que visto qué tal me tiene  
 crüeldad tan aquejado,  
 aunque huyr me conuiene,  
 amor solo me detiene  
 con vuestra fuerça y mi grado.

Pues vos con vuestra lindeza.  
 y yo esperando seruiros;  
 vos con virtud y nobleza  
 y yo con firme firmeza,  
 y vos con mortales tiros;  
 vos con vn solo mirar,  
 con vuestro gesto garrido,  
 y yo con el dessear,  
 sin gran rato pelear,  
 auemos á mí vencido.

Los afanes, los tormentos,  
 las angustias, los engaños,  
 las penas, los desatientos,  
 los terribles pensamientos,  
 los innumerables daños,  
 ya no puedo más cobrillos,  
 aunque son en mí testigo:  
 ¿mas qué cumple escreuillos  
 si forçado es sufrillos,  
 pues yo fuy mi enemigo?

Mi desseo desespera  
 y mi alma desconfía,  
 pues mi mal y pena entera  
 remediar ya no s' espera,  
 ni tampoco mi porfía:  
 y assí, triste, lloraré  
 el plazer que ya perdí,  
 y por siempre penaré,  
 pues que yo me lo busqué  
 en me dar como me dí.

Por descansar mi tristura,  
 galardonar mi querer,  
 trocastes vos mi ventura  
 en continua desventura,  
 en gemir y en padecer:  
 pues de quien gracia y beldad  
 trae ya tanta consigo,  
 sin merced ni piedad,

llena de tal crueldad,  
¿quién osará ser amigo?

CABO.

Que si no valen seruicios  
con dolor, pena y passion,  
mucho ménos desseruicios,  
esperando beneficios  
alcançarán galardón:  
por do es mejor ponerse  
en poder de quien seruí  
mi vida por no perderse,  
pues no puede defenderse  
del enemigo de sí.

936

### OTRAS SUYAS,

APLICANDO EL SALMO *De profundis*  
Á SUS PASSIONES DE AMOR.

*De profundis* he llamado  
rogando á tu señoría,  
pues me tienes olvidado,  
que me bueluas al estado  
que primero ser solía:  
ó *exaudi* sin porfia  
los sospiros de dolor,  
que por gran desdicha mia,  
mi plazer y alegría  
me boluieron en tristor.

*Fiant aures*, etc.

*Fiant aures tue* presto  
*intendentes* mis partidos,  
pues causaste que me resto  
en los males que soy puesto

y tormentos doloridos.  
*In vocem* de mis gemidos  
conoscerás la verdad,  
sentirán ya tus oydos  
de mis daños infinidos  
ser la causa tu beldad.

*Si iniquitates obseruaberis*, etc.

*Si iniquitates* te mouieron  
en darme dolores tales,  
mis seruicios no perdieron  
el grado que merecieron,  
siendo siempre muy leales.  
*Sustinebit* tantos males  
mi vida por te seruir,  
que las mis llagas mortales  
con penas muy desiguales  
darán fin á mi beuir.

*Quia apud te*, etc.

*Quia apud te* siempre veo  
ser poco galardonados  
mis seruicios y desseo,  
que sin muerte, cierto, creo  
nunca serán olvidados.  
*Et propter* tales cuydados,  
forçados de comportar,  
*sustunui*<sup>1</sup> bien empleados  
los presentes y passados,  
esperando de sanar.

*Sustunuit anima mea*, etc.

*Sustunuit anima mea*  
*in verbo* muy gracioso,  
desseando quando sea  
lo que mi vida dessea

<sup>1</sup> (Sic.)

por tener presto reposo.  
*Esperauit* con gran gozo  
 en tu merced y virtud,  
 pues en passo peligroso  
 te reclamo desseoso  
 d' alcançar por tí salud.

*A custodia matutina, etc.*

*A custodia matutina*  
 conocí los disfauores;  
 durará la tal ruyna  
*vsque* venga melezina  
*ad noctem* de mis dolores.

*Esperet* mucho mayores  
 mi persona dende aquí,  
 si tú misma los temores  
 no remedia con fauores,  
 pues por tuyo me vencí.

*Quia apud domino misericor-*  
*dia, etc.*

*Quia apud* mis grandes daños  
 está firme tu crueza;

mas por esto tus engaños  
 y tormentos muy extraños  
 no espantan mi firmeza:  
*et copiosa* tu lindeza  
 me los haze sostener,  
 pues la mucha gentileza  
 que possée tu grandeza  
 me fuerça de padescer.

*Et ipse redimit Israel ex omnibus*  
*iniquitatibus eius.*

FIN.

*Et ipse* tú, mi señora,  
 redimiendo mis porfías,  
 las tristezas que agora  
 por tí sufro cada ora  
 boluerás en alegrías.

*Ex omnibus* penas mias  
 presto libre me verás,  
 si conoces que deuías  
 no darme tan malos dias,  
 sin culpable ser jamás.



937

## COMIENÇAN LAS OBRAS

DE

GERÓNIMO DE ARTÉS;

Y ESTA PRIMERA ES VNA, LA QUAL SE INTITULA: *Gracia Dei.*

El dia que Febo y los otros planetas  
 sintiendo gran pena mostraron mudança,  
 y fueron cumplidas las letras secretas  
 qu' en tiempos passados los santos Profetas

auian escrito de nuestra esperançã;  
la casa de Aries do entónçes moraua  
el carro febeo ya yua dexando,  
la madre de Bacho señales mostraua  
de ser ya preñada, y entónçes cantaua  
la madre de Ytis sus males llorando.

Al tiempo que digo, al ora y al dia,  
en valle profundo halléme cerrado:  
el cómo yo entrasse dezir no sabria;  
temor de la muerte que allí parescia  
me tuuo mirando del todo turbado.  
L' aspreza del monte las fuerças quitaua;  
con mucho desseo buscaua sallida;  
el grande peligro que yo contemplaua  
á cosas subtiles el seso abibaua,  
el cómo buscando saluasse la vida.

## COMPARACION.

Y assí como aquel que andando se yerra,  
hallándose solo, perdido 'l camino,  
buscando remedio se sube en la sierra,  
porque de más alto descubra más tierra,  
subí yo pensando tomar algun tino;  
y siendo llegado do tuue creydo  
hallar el camino por donde sallesse,  
á todas las partes me ví circuydo  
de siete animales, por do fué crecido  
el miedo que tuue ántes que tal viesse.

## INUOCACION.

¡O sumo gran Joue! ¡O Musas sagradas!  
¡O clara Minerua, fauor en tal caso  
me dad, porque puedan las cossas passadas  
por mi flaca lengua ser bien recitadas,  
hazedme que beua en el monte Parnaso!  
Sin vos no podria yo cosa tan nueua  
d' espanto tan fuerte mostrar recitando;  
apénas lo veo y vílo por prueua,  
que alguno saliesse qu' el miedo renueua,  
el sólo pensallo me tiene temblando.

Dédalo, el hijo, de alto cayendo,  
 ni ménos Fetonte jamás no tuuieron  
 temor cual yo tuue su bozes oyendo,  
 ni nunca romanos delante viniendo  
 por Nero llamados tal miedo sintieron.  
 Las vistas feroces de monstruos atales  
 espanto pusieran al ombre más fuerte:  
 hallándose dentro y siendo mortales,  
 los doze temblaran con tales señales,  
 teniendo sin dubda por cierta la muerte.

## SUPERBIA.

Segun se mostraua por órden mirando,  
 delante yo viera primero d' aquellos  
 leon crudo y fiero contino bramando;  
 su vista erizara, los ojos fumando,  
 del más esforçado el pelo y cabellos:  
 el rostro muy alto yo ví que traya,  
 los piés y las manos mudando en el suelo;  
 su vano trabajo jamás conocia,  
 no siendo possible, á él parescia,  
 estando en el valle subir á tal cielo.

## INUIDIA.

Cegados los ojos, estruendo haciendo,  
 vn can muy rauioso segundo venia;  
 del bien de los otros dolor padesciendo,  
 sus propias carnes de rauia mordiendo  
 al tiempo que á otros morder no podia.  
 De dentro y de fuera su cuerpo quemado,  
 y en yelo muy frio ell alma metida,  
 de todo descanso y plazer apartado,  
 d' oscuras tiniebras estaua cercado;  
 enfermo biuiendo, moria en la vida.

## IRA.

Despues d' aquel perro, no ménos sañudo  
 vn osso venia con ojos turbados,  
 hiriendo tan fuerte que, cierto, no dudo  
 pudiera de pocos sufrir ell escudo  
 los golpes mortales tan presto tirados.

Humaua su cuerpo mostrando de fuera  
los ojos qu' estauan 'n ell alma metidos,  
de humo tan negro que, cierto, qualquiera  
d' aquel ocupado, la vista perdiera,  
y junto con ella los otros sentidos.

## PEREZA.

Con mucho silencio, con poco cuydado,  
mostrando su pelo la mala pastura,  
con pasos muy lentos andando pesado,  
de forma de asno no poco cargado,  
del quarto muy negra yo ví su figura.  
D' un manto muy grueso venia cubierto,  
buscando descanso do nunca se halla,  
su cuerpo qu' estaua biuiendo ya muerto,  
d' amor mal regido con gran desconcierto,  
por mucho ó por poco passando la raya.

## AUARICIA.

Un lobo tan flaco qu' en él se mostraua  
la pena de Mida, siguiendo gemia;  
los ojos del suelo jamás apartaua,  
por sed incurable qu' el triste aquexaua,  
estaua doliente del mal que tenia.  
Jamás no pudieran por mucha ciencia  
el noble Auicena ni 'l gran Galieno  
sanar deste 'nfermo su graue dolencia,  
que tal medicina la suma potencia  
la tiene contino guardada en su seno.

## GULA.

El sesto muy suzio, las barbas vntadas,  
á forma de puerco su vista conforme,  
en suelo tan baxo las manos firmadas  
que fiera ninguna d' aquellas passadas  
señal no mostraua de ser tan enorme:  
pensando aquel bruto tener larga vida,  
el poco que basta al cuerpo morando,  
en el qual y en el quanto passando medida,  
hazia su boca del mismo omicida,  
los breues deleytes por tiempo llorando.



## LUXURIA.

Un gesto benigno mostrando primero,  
so el qual encubria la triste celada,  
d' aquellos feroces en órden postrero,  
saltando venia leon muy ligero,  
con piel de diuersas colores pintada;  
y al fin descubriendo 'l engaño y tristeza  
qu' estaua encubierto debaxo aquel manto,  
huyr no podia su gran ligereza,  
con rostro amarillo de ver su crueza,  
faltauan mis fuerças, creciendo 'l espanto.

Las fieras crüeles qu' en torno tenia  
echauan contino ardientes centellas;  
cerrando los ojos, los ojos abria,  
por ver si, no viendo, partir yo podria  
delante mi vista la vista d' aquellas;  
y ansí bien mirando con vista encubierta,  
en ábito blanco venir ví vestido  
mancebo diziendo:—Amigo, despierta;  
salir si tú quieres, la senda es muy cierta,  
ca nunca queriendo fué nadie perdido.

Poder te fué dado de donde veniste  
d' entrar y sallir venciendo las fieras,  
que tal poderlo de allá le troxiste,  
y al tiempo qu' errando acá te metiste,  
guardar el camino tambien tú pudieras.  
Leuanta, leuanta, leuanta; ;sus! vamos,  
que aquel que la noche le toma aquí dentro  
valer no le puede 'l asirse á los ramos;  
y assí, yo siguiendo, la senda tomamos  
que muestra 'l camino, huyendo del centro.

Dexando la yzquierda, la otra tomemos.  
Entónce me dixo el sabio maestro,  
mostrando con dedo:—Conuiene passemos  
aquellos oteros, y luego veremos  
por do del peligro saldrémos muy presto.  
De mármol muy blanco entero y luzido

no ménos qu' espejo compuesto el primero,  
de piedras agudas muy negras fornido  
estaua el segundo no nada bruñido;  
de piedra bermeja entera 'l postrero.

Al cabo d' aquellos estaua sentado  
vn ombre 'n e' gesto mostrando prudencia;  
yo, siendo del ángel con tiempo auisado,  
juntando las manos con rostro indinado,  
hiqué las rodillas con gran reuerencia:  
—Merced de tí tenga, aquel santiguando  
me dixo, 'l que quiso morir porque biuas:  
tus yerros y males del todo dexando,  
*in pace tu vade*, y guarda que andando  
vías no quieras tomar tan nociuas.

Sus manos besadas, los piés endreçaua,  
sintiendo en mí fuerça mayor que solia;  
entónçes mostróme aquel que guíaua  
los siete animales atras ya dexaua;  
el cómo ignorando, halléme en la vía:  
por tal marauilla yo dixé turbado:  
si 'l área ocupa los siete rodando,  
señor, declaradme por dó soy passado,  
estando 'n el centro del todo cercado,  
sin ver de aquellos alguno passando.

FIN.

—So tierra sallendo, perder te hicieron,  
el sabio repuso, las fieras que viste,  
y al tiempo que al monte dreçado te vieron,  
tornadas en poluo so tierra cayeron,  
de suerte que alguna tú ver no podiste:  
por ende, no temas, seguro camina;  
los piés ni los ojos del monte no tuerças;  
si esto hizieres, por gracia diuina  
serás tan guardado, que cosa maligna,  
jamás poderío terná con tus fuerças.

---

938

GLOSA <sup>1</sup> SUYA

Á ESTOS QUATRO PIÉS DESTA CANCION  
QUE DIZE:

Venga mal quanto quisiere,  
pues soys vos la que l' embia,  
y contenta 'l alma <sup>2</sup> mia,  
si la vida lo sufriere.

## GLOSA.

Pues lo que vos merescays  
nos ata, prende y desliga,  
y tan gran poder teneys  
que de fuerça nos obliga  
á querer lo que quereys,  
esfuërço ya mi sofrir  
á sufrir quanto pudiere;  
no m' espanto de morir,  
ni quiero más resistir;  
venga mal quanto quisiere.

Venga, venga la tristeza,  
huya de mí la 'sperança,  
pues no puede ya crueza  
hazer señal ni mudança  
en mi muy firme firmeza:  
vengan ya más disfauores,  
consúmasse 'l alegría,  
vengan contino dolores,  
tormentos, penas mayores,  
pues soys vos la que l' embia.

Qu' esta vida que yo biuo  
con trabajos y sospiros,

de la muerte no la 'squiuo,  
pues la tengo por seruiros  
desque soy vuestro catiuo <sup>3</sup>:  
mas pues ya sigo de grado  
lo qu' el coraçon porfía,  
hasta 'l fin determinado,  
yo estoy siempre aparejado,  
y contenta 'l alma mia.

Y quiero por contentaros,  
si os desplace ser querida,  
pues que no puedo olvidaros,  
que alargueys mi triste vida  
porque pene por amaros:  
dadme <sup>4</sup> penas y tormento,  
que quanto más lo sintiere,  
sin mudar de pensamiento,  
beuiré yo más contento,  
si la vida lo sufriere.

939

## CANCION

DE

MOSSEN FENOLLAR.

De tí, mundo, me despido  
para 'l otro que nascí,  
y sin tí de tí partido,  
queda tú con tu gemido,  
que yo ledo vo sin tí.

Sin tí de tí yo me parto,  
y más tuyo no m' esperes;  
si tú quedas de mí hartó,  
yo de tí y de tus placeres.

<sup>1</sup> B. C. D. GLOSA DE GIRÓNIMO DE ARTÉS., ETC.    <sup>2</sup> B. C. D. el alma.  
<sup>3</sup> B. C. captiuo.    <sup>4</sup> B. C. D. dándome pena.

Pésame que t' e seguido,  
engañado hast' aquí;  
qu' en auerte conocido,  
y de tí ya despedido,  
lloro el tiempo que perdí.

Lloro, no tu despedida,  
mas lloro que tarde fué;  
lloro, no perder la vida,  
mas lloro mi poca fe:  
lloro, no á tí, Cupido,  
mas lloro que te seruí;  
lloro, no de tí vencido,  
aunque fuy tan sometido,  
mas lloro que me vencí.

940

## GLOSA

DE

GERÓNIMO DE ARTÉS.

Conocido lo que dañás,  
por cobrar el bien perdido;  
conocidas ya tus mañas,  
por no ser de los qu' engañas,  
de tí, mundo, me despido:  
de tí, malo, ponçoñoso,  
de tí, pues te conocí;  
de tí falso, engañoso,  
porque quede mi reposo  
para 'l otro que nascí.

Alegre por la noticia  
que <sup>1</sup> de tí me da oluido;  
y de tí y de tu malicia,  
y de toda tu cobdicia,

y sin tí de tí partido;  
partido ya de tus daños,  
pues te tengo aborrescido,  
y de tus lazos estraños,  
queda tú con tus engaños,  
queda tú con tu gemido.

Queda tú con tus dolores,  
que otro bien no ay en tí;  
queda tú con tus dulçores,  
y con tus falsos colores,  
que yo ledo vo sin tí:  
sin tí yo para gozar  
ell alma de mí departo,  
y dexado tu burlar,  
pues que vo por no tornar,  
sin tí de tí yo me parto.

Contento porque ya dexo  
de querer lo que tú quieres,  
y pues ya de tí m' alexo,  
no te quexes, ni me quexo,  
y más tuyo no m' esperes:  
pésame por lo passado,  
no me pesa porque parto,  
pésame lo que ha <sup>2</sup> tardado;  
y con esto vo enojado,  
si tú quedas de mí hartó.

Porqu' en tiempo peligroso  
he querido ver quién eres,  
si por ser yo curioso,  
quedas tú de mí quexoso,  
yo de tí y de tus placeres.  
Quéxome de tu mudar,  
quéxome de tí perdido,  
que nos quieres engañar  
con vn falso lisonjar;  
pésame que t' e seguido.

1 B. C. D. que él de t.    2 C. he.

Seguido <sup>1</sup> en fantasías  
 hasta ora que ya ví,  
 que ya ví que me trayas,  
 me trayas en mis días  
 engañado fast' aquí:  
 fast' aquí que tu porfia  
 con razon he yo vencido,  
 he vencido por tal vía,  
 que no tuue mejor día  
 qu' en auerte conocido.

Conoscido que dañado  
 tú tenias el sentido,  
 el sentido qu' e cobrado,  
 he cobrado apartado,  
 y de tí ya <sup>2</sup> despedido:  
 despedido de tus bienes,  
 muy alegre voy en mí;  
 mas en uer lo que sostienes,  
 lloro los qu' en tí detienes,  
 lloro el tiempo que perdí.

Lloro porque no he llorado,  
 no por tí ni la partida;  
 mas de gozo muy sobrado  
 en me ver de tí librado,  
 lloro, no tu despedida:  
 lloro, no por te dexar,  
 mas lloro porque pequé;  
 lloro, no sin tí estar,  
 ni de tí me apartar,  
 mas lloro que tarde fué.

Lloro yo por mis pecados  
 con boz alta no fengida,  
 porque sean perdonados  
 los presentes y passados;

lloro, no perder la vida,  
 mas lloro con atricion,  
 porque yo tan mal miré  
 tu mudable condicion;  
 lloro, no por mi passion,  
 mas lloro mi poca fe.

Y con mucha confiança  
 del Eterno infinito,  
 duélome por la tardança  
 qu' e tenido <sup>3</sup> 'n su esperança:  
 lloro, no á tí, Cupido,  
 mas lloro que diligente  
 en vn <sup>4</sup> tiempo te seguí,  
 y con esto de presente  
 lloro, no me ver aussente,  
 mas lloro que te seruí.

Lloro yo la ceguedad  
 y el descuydo qu' e tenido,  
 y tambien mi moçedad  
 que siguió tu falsedad,  
 lloro, no de tí vencido:  
 y lloro que no tardara  
 ni 'n tí <sup>5</sup> fuera 'nvegescido,  
 que si 'ntónçes <sup>6</sup> yo' mirara  
 lo que veo, te dexara,  
 aunque fuy <sup>7</sup> tan sometido.

CABO.

Lloro, no por la victoria  
 te dé fuerças contra tí,  
 ni lloro por la memoria  
 de tus bienes, ni tu gloria,  
 mas lloro que me vencí.

<sup>1</sup> B. C. D. Siguiendo.    <sup>2</sup> B. C. D. yo.    <sup>3</sup> B. C. D. q. entiendo  
 s. e.    <sup>4</sup> B. C. D. e. tu t.    <sup>5</sup> B. C. D. ni te t.    <sup>6</sup> B. C. D. si entónçes.  
<sup>7</sup> B. C. D. fué.

941

## OTRAS SUYAS

PORQUE LE DIXO VNA SEÑORA QUE  
PENSABA EN QUÉ PODELLE ENOJAR.

Por quitaros de pensar  
es muy bien que vos sepais  
que ningun mal ni pesar  
puede ya más enojar  
al triste que vos matays;  
porque assy como 'l gran mar  
con poca agua no se aumenta,  
assí yo que por amar  
estó lleno de pesar,  
ningun pesar m' atormenta.

Y si veys <sup>1</sup> por fantasía  
que podeys mucho enojarme,  
es tan loca mi porfía,  
que del que peor seria  
no podeys vos <sup>2</sup> apartarme.  
Vos podreys con gran crueza  
dar <sup>3</sup> tal vida qual posso;  
vos podeys darme tristeza,  
mas porfia con firmeza  
más aumentan mi desseo.

FIN.

Mas lo que, triste, más siento  
y me causa mil sospiros,  
es ver vuestro pensamiento  
qu' esté puesto 'n dar tormento  
al que muere por seruiros  
con amor que claro vey  
en el toque será oro  
de cendrada;

y pues matarme quereys,  
diremos que á muerto moro  
days lançada.

942

## GLOSA SUYA

Á ESTA CANCION QUE DIZE:

Siempre cresce <sup>4</sup> mi seruiros  
y mi triste dessearos,  
mas con temor d' enojaros  
no oso merced pedir:os:  
y de tal temor vencido,  
callando y pena sufriendo,  
quiere pedir:os siruiendo  
las mercedes que no pido;  
comportando con sospiros  
vn secreto dessearos,  
morir y nunca enojaros,  
pues es victoria seruiros.

LA GLOSA.

Es mi alma ya perdida <sup>5</sup>  
con trabajos y sospiros,  
mas con esta mala vida,  
muy crúel desconoscida,  
siempre cresce mi seruiros:  
y con esta pena fuerte  
querria yo contentaros  
si pudiesse con la muerte,  
mas no consiente mi suerte  
y mi triste dessearos.

Luego ya determinado  
es que no puedo oluidaros,

<sup>1</sup> B. C. D. vos.    <sup>2</sup> B. C. D. p. por a.    <sup>3</sup> B. D. de t. v.    <sup>4</sup> B. D. c.  
mis s. C. crecen mis seruicios.    <sup>5</sup> B. C. D. partida.

y con esto, desdichado,  
estoy siempre aparejado,  
mas con temor d' enojaros:  
por mostraros mi passion  
querria mi mal deziros,  
mas con sobras d' aficion,  
túrbasse mi coraçon,  
no oso merced pedirós.

Biuo triste, tormentado,  
tormentado y combatido,  
combatido, no mudado,  
no mudado, mas llagado,  
y de tal temor vencido:  
vencido de mucho amor,  
amor que mata biuiendo,  
biuiendo con tal dolor,  
só yo vuestro seruidor,  
callando pena y sufriendo,

Y por n' os ser enojoso,  
callo yo, triste, muriendo,  
esperando y sin reposo,  
lo que yo dezir no oso,  
quiero pedirós siruiendo:  
siruiend' os con gran cordura  
yo querria ser sofrido,  
mas no sufre mi tristura  
que me vengan de ventura  
las mercedes que no pido.

Razon no consiente oluido,  
ni sé qué pueda deziros  
de mi mal enuejescido,  
saluo qu' estoy aborrido,  
comportando con sospiros,  
suspizando la memoria  
como supe bien amaros,  
siendo vuestra la victoria;

beuirá por mucha gloria  
vn secreto dessearos.

FIN.

Amor, pues que tal os hizo,  
es gran gloria contentaros;  
soys vn nueuo parayso,  
pues fortuna assí lo quiso,  
morir y nunca enojaros:  
no enojaros, sospirar,  
sospirar y no deziros,  
no deziros su callar,  
callar y siempre penar,  
pues es victoria seruiros.

943

### OTRAS SUYAS,

LAS QALES EMBIÓ CON VNAS CUENTAS  
Á VNA DAMA.

Aunque fuessen mil millares  
no se podria sumar,  
ni con cuentas acabar  
la suma de mis pesares;  
mas podreys <sup>1</sup> rezar con ellas  
por éste vuestro defunto,  
que contento de querellas,  
muere y biue todo junto.

Vosotras, cuentas dichosas,  
más que nadie nunca fué,  
gozarés d' aquellas cosas  
que más dessea mi fe:  
no perdays <sup>2</sup> solo un momento  
en tener de mí memoria,  
que aunque muera con tormento,

<sup>1</sup> B. C. D. poday.    <sup>2</sup> D. perdeys.

por tan gran merescimiento  
merescello me da gloria.

944

# AQUÍ COMIENÇAN LAS OBRAS

DE

## QUIRÓS;

Y ESTA PRIMERA ES VNA QUE HIZO Á  
VNA SEÑORA PORQUE SE BURLAUA DE LOS  
QUE DIZEN QUE SE MUEREN DE AMORES  
Y QUE ESTÁN MUERTOS; NO CREYENDO  
QUE TENGA AMOR TANTO PODER  
DE MATAR Á NINGUNO.

Es una muy linda torre  
la discreccion y el saber;  
razon la tiene en poder  
y la socorre  
quando se quiere perder;  
de manera ,  
que si alguno está de fuera,  
aunque todo el mundo junte  
y se ayunte,  
no l' entrará la barrera.

Porque quanta fuerça falta  
á los que entralla queremos,  
tanto más en ella vemos  
ser tan alta  
que ganalla no sabemos;  
y la puerta  
vémosla contino abierta,  
mas está tan torreada,  
que cerrada  
la halla quien no la acierta.

Soys vos en la fortaleza  
tan señora y tan sabida,

que no se halla subida  
en alteza  
tan alta puerta escondida:  
desta suerte  
es su hermosura fuerte;  
mas si amor sabe do mora  
tal señora,  
luégo viene con su muerte.

Es amor no sabeys qué,  
señora, pues os burlays;  
ni sé cómo m' entendays,  
por mi fe,  
que más burlar no podays  
de quien muere,  
queriendo á quien no le quiere  
porque amor es causa dello:  
esto es ello  
lo que matará 'l c' os viere.

Este amor sólo la toma  
la torre siendo inuesible;  
quanto más es imposible,  
más la doma,  
más la haze conuenible:  
éste es el  
que con armas de papel,  
cada vez que quiere entralla,  
en cercalla ,  
se alça ella luégo con él.

Assí, torre de omenaje,  
no 's penseys vos defender  
con hermosura y valer  
y con linaje,  
qu' esto os ha de hazer ser  
más couarde:  
bien podrá ser que se tarde,  
mas si amor os tienta 'l muro,  
no ay seguro'  
para nadie que se guarde.



Verná aqueste amor á vos  
para auer de conquistaros,  
y empeará de tiraros  
dos á dos  
los tiros por derribaros.  
Los amantes,  
como mantas de tirantes  
recebirán vuestros tiros;  
sus suspiros  
passarán passabolantes.

Y vos viendo tan gran fuego  
sallir d' aqueste debate,  
direys: —¡Ihesú! este combate  
si es el juego  
que vn peon suele dar mate?  
Muy estrecha  
me tiene ya tanta frecha;  
más valdrá hazelle tabla,  
que s' entabla  
de lo que no m' aprouecha.

Viendo amor vuestra defensa,  
començará su arteificio  
á hazer tanto exercicio,  
que su ofensa  
tengays por mayor seruicio.  
Vos direys:  
—Dezíme, ¿porqué quereys  
que me destruya tal quema,  
que por tema  
pensays que me ganareys?

Amor con mucha cordura,  
qu' esta respuesta esperaua,  
soltará de vna gran traua  
la ventura,  
y ésta ganará la caua  
muy ayna:  
luégo amor hará vna mina,  
y ganará con sus mañas

las entrañas,  
y aquí direys vos: —¡Mezquina!

Como el coraçon lo sepa,  
luégo contraminará,  
y él mismo se meterá  
do no quepa,  
con el mal que sentirá  
de turbado:  
ell amor como esforçado  
prenderá luégo á razon;  
la discrecion  
luégo se dará de grado.

La libertad ya tomada,  
y en otro cuydado puesta,  
vereys qué tanto no 's cuesta  
ser ganada  
de quien da por hazer fiesta  
omezillo;  
y allí vereys el castillo  
cómo ell amor le desuela:  
¡Ha la vela!  
¡mal guardastes el portillo!

El buen seso que velaba  
deste mal en vuestro nombre,  
viendo la fuerça deste ombre  
tanto braua,  
puesto Dios por sobrenombre  
no vencido,  
darse ha luégo por perdido,  
y mudará vuestra gloria  
en memoria  
d' alguno mal gradescido.

Agora no 's burlareys,  
señora, qu' estays agena;  
agora que teneys pena  
vos vereys  
vida ó muerte cuál es buena.

¡O qué risa!  
 ¡Cómo seré Rey en Frisa  
 quando os viere sospirar  
 y llorar,  
 y alimpiar con la camisa!

Y direys con el dolor:  
 —¿Quién me quitó mis poderes?  
 ¿No dizen qu' en las mugeres  
 no ay amor?  
 Amor, ¿para qué me quieres?  
 No maltrates  
 continuo con tus debates.  
 ¡Hazme, amor, algun halago!  
 ¿Qué te hago  
 para que siempre me mates?

Señor, tu poder me valga,  
 direys á Dios, y llorando;  
 que me tiene desamando  
 hecha galga  
 ell amor, amor caçando;  
 y aquel crudo  
 que le tiene amor desnudo,  
 de lo que siempre me viste,  
 pues me viste,  
 responde, amor, ¿qu' eres mudo?

Atiéntame aquí pasito  
 en aqueste lado yzquierdo;  
 mira mi coraçon cuerdo,  
 tamañito,  
 cómo se me va y le pierdo.  
 Yo le digo:  
 ¡Ténte con Dios y comigo!  
 y él continuamente dize:  
 ¡Qué le hize  
 aquel traydor enemigo!

Los celos os matarán,  
 y el cuydado de tenellos;

tirarán vuestros cabellos  
 y dirán:  
 La vida vaya tras ellos.  
 Muy donosos  
 los ojos lindos, hermosos,  
 corriendo hilo á la hila,  
 hechos pila  
 de agua dulce muy llorosos.

El pensamiento contino,  
 héle acá, héle acullá,  
 buscando si hallará  
 buen camino:  
 y el temor dirá:—¡Callá,  
 que os perdeys!  
 Pues, señora, no 's burleys,  
 qu' es amor vn ombre gordo,  
 ciego y sordo,  
 que nunca os concertareys.

Que si amor os da concierto  
 de algun esperança cierta,  
 desamor lo desconcierta.  
 ¿Qué más muerto  
 quereys vos que vida incierta,  
 y dessear  
 el morir por acabar?  
 Vos vereys si es cierto, pues  
 lo vereys  
 al freyr del desamar.

Pues si razon es catiua,  
 y el seso como dezimos,  
 ésta es la muerte, ó beuimos  
 vos de biua.  
 ¿Qué dezís, que no morimos?  
 Y morir  
 ¿no es mejor que no sofrir  
 continamente tormento?  
 Yo no siento  
 quién me pueda desdezir.

## CABO.

Por ende, dama real,  
de muy real condicion,  
no 's burleys de mi passion,  
qu' este mal  
dále amor por ocasion  
de tal suerte,  
que sepamos cómo ay muerte,  
y que desamor nos mata  
y desbarata  
la flaca fuerça y la fuerte.

945

## OTRA : OBRA SUYA,

EN LA QUAL HABLA CONSIGO MISMO.

No sé qué llame ventura  
en estos casos d' amores,  
pues ver tan alta figura  
me tiene en tanta tristura,  
me pone en tantos dolores;  
y con ellos,  
oyendo la causa d' ellos  
temo tanto,  
que se m' erizan d' espanto  
los cabellos.

Como el cathólico siente  
cabe sí <sup>1</sup> muy gran reniego,  
apartarse <sup>3</sup> de tal gente,  
porque aquel ombre impaciente  
no se hundir <sup>4</sup> allí luégo,  
no <sup>5</sup> le asombre;  
assí oyendo yo su <sup>6</sup> nombre

sin adoro,  
tengo por muy más que moro  
á qualquier ombre.

Siempre estoy fantasiando <sup>7</sup>  
sus beldades en estremo,  
y sus gracias contemplando,  
porque aunque piadad demando,  
muy justamente me quemo;  
y más que atiza  
voluntad que no desliza  
de razon.  
¿Qué s' espera del tizon  
sino ceniza?

COMPARA <sup>8</sup>.

El hierro de dura pasta,  
y tambien el duro azero,  
siruiendo en la fragua, basta,  
y al fin allí se gasta  
en las manos del herrero:  
yo siruiendo  
y continuamente ardiendo  
d' amor ciego,  
no me da la fin el fuego  
do m' enciendo.

Qu' es vn fuego natural  
que no mata, ni se mata,  
que si fuesse arteficial,  
consumido fuera el mal,  
segun desamor me tracta  
y me ofende;  
mas amor tanto s' estiende  
en mi cuydado,  
que lo qu' está amortiguado  
más lo enciende.

<sup>1</sup> B. C. D. COMIENÇAN LAS OBRAS DE QUIRÓS, Y ESTA PRIMERA ES VNA EN L. Q., ETC.

<sup>2</sup> B. C. D. c. s. vn g.    <sup>3</sup> C. D. apártase.    <sup>4</sup> C. D. hunda.    <sup>5</sup> D. y sea.  
<sup>6</sup> D. tu.    <sup>7</sup> B. C. D. fantaseando.    <sup>8</sup> B. C. D. COMPARACION.

## COMPARACION.

Como haze la leona  
que pare muerto el leon,  
y como propia presona <sup>1</sup>  
con las bozes que blasona  
le torna en su perfection <sup>2</sup>  
merescida;  
assí amor torna encendida  
mi requesta,  
si no que mata, como ésta  
da <sup>3</sup> la vida.

Mas la verdad a lo cierto,  
encendido en esta gloria,  
más lo quiero que ser muerto,  
mas luégo lo desconcierto  
con su oluido y mi memoria:  
y si acuerda,  
es mi señora tan cuerda <sup>4</sup>  
y tan sabida,  
que conuerda con mi vida  
que se pierda.

## COMPARA.

Como la voluntad viene  
al fénix cargado en dias  
á dar la fin que conuiene;  
que con más beuir no pene;  
assí con las manos mias  
encendí  
el huego do me metí  
con su acuerdo:  
luégo que la vida pierdo,  
torno en mí.

Muchas desuenturas hallo,  
y otras venturas escondo;

escondo males que callo,  
publico mi desseallo  
verme algo ménos hondo  
en este lago;  
que de quanto nadar hago  
á marauilla,  
sólo por ver la orilla  
fuera el pago.

## COMPARA.

Como aquel que va en galera  
herrado, preso por mar,  
que pasan por la ribera  
y no le sacan defuera  
porque sabe bien remar;  
este officio  
ha tomado mi seruicio,  
sin sallir  
de donde para seruir  
le codicio.

Y hállome tan en tierra,  
que no puedo andar por ella;  
traygo en el ayre vna guerra  
que no sé cómo s' encierra  
en vno fe con querella;  
y assy doy  
all amor de cuyo soy  
obidiencia;  
y pues quiere mi dolencia,  
así m' estoy.

## COMPARA 5.

Como aquel que d' espingarda  
tiene en el cuerpo pelota,  
si la herida se guarda  
que no se cierre, aunque tarda,  
natura fuera la bota <sup>6</sup>;

<sup>1</sup> B. C. D. persona. <sup>2</sup> B. C. D. perficion. <sup>3</sup> B. D. dé. <sup>4</sup> B. D. cruda.  
<sup>5</sup> B. C. D. COMPARACION. <sup>6</sup> B. f. la boca, D. cierra la boca.

mas ventura  
 ha puesto en mí la tristura  
 tan hincada,  
 qu' en mi mal no 'spero nada  
 por natura.

APLICA.

Propiamente me sostiene  
 amor en quatro elementos,  
 los mismos qu' al mundo tiene;  
 mas dámelos con que pene  
 de la causa <sup>1</sup> por cimientos  
 de mi pena;  
 y assí está d' amores llena  
 en mí asentada,  
 que nunca será mudada  
 ni más buena.

De ayre y fuego me fundó,  
 de agua y tierra hizo suelo,  
 y estarme en vn ser mandó;  
 y veys aquí cómo yo  
 nunca llegaré á mi cielo;  
 y si llegasse,  
 créo que tanto me quemasse,  
 que presumo  
 que de mí, llama ni humo  
 se mostrasse.

El huego por mayor pieça  
 do rebiuan mis enojos  
 en mi coraçon s' empieça;  
 ell ayre está en la cabeça;  
 ell agua siempre en los ojos,  
 que despierta;  
 todo lo otro es tierra muerta,  
 tan enxuta,  
 que fruto, yerua ni fruta  
 no se acierta.

No porque no está labrado,  
 y ell agua por sus lugares,  
 que con mis vñas arado,  
 de quanta gloria he sembrado  
 no nascen sino pesares;  
 que la elada  
 de mi desenamorada  
 es tan fria,  
 qu' en nasciendo ell alegria,  
 es ya quemada.

Y aquellos quatro animales  
 que los elementos tienen,  
 son los mismos quatro males,  
 printipales, inmortales,  
 qu' en mis carnes se mantienen;  
 y han comido  
 tanto, y tan desfallecido  
 yo me siento,  
 qu' está su bastecimiento  
 fenescido.

Son los quatro qu' e <sup>2</sup> contado  
 amor y desconfiança,  
 y menosprecio y desgrado;  
 los otros hélos dexado  
 porque están con esperança  
 de dexarme;  
 estos que quieren librarne  
 muy apriessa,  
 llegaron hasta la huessa  
 acompañarme.

Amor come el coraçon,  
 porqu' en el mismo s' enciende  
 con mi querer y aficion;  
 menosprecio con razon  
 todo mi cuerpo comprende;  
 y desgrado

<sup>1</sup> B. D. casa.    <sup>2</sup> C. q. he contado.

mi seso m' ha trastornado  
sin mudança;  
mis ojos desconfiança  
m' a quebrado.

Estando en estas razones  
comigo mi pensamiento,  
acusador de passiones,  
trobando mil inuenciones  
para doblar mi tormento,  
remirando,  
ví quanto toca pensando  
tornar oro,  
y á mí sospiros y lloro  
desseando.

CABO.

Cobdicia que conocí  
me hizo manos de Mida;  
y luégo que yo las <sup>1</sup> ví,  
éste mi mote escreuí:  
—Biuiera sin esta vida  
qu' es mortal,  
la vida, qu' el bien es mal,  
y este bien  
cubre mi dolor por quien  
es inmortal.

946

### OTRAS SUYAS.

El dolor del coraçon  
y de mi dolor pesar,  
ándanme, triste, á buscar  
con la desesperaçion.

Viendo yo mi perdicion <sup>2</sup>  
causa de no auer ya sido,  
fuyme <sup>3</sup> adonde estoy perdido,  
cantando aquesta cancion.

Señora, despues que os ví,  
dezidme, pues me prendistes,  
¿qu' es de mí? ¿qué me hezistes?

En esta prision oscura  
donde me puso quereros,  
ni puedo verme ni veros,  
ni me halla mi ventura:  
con vos dezís que no estoy,  
comigo vos me prendistes:  
¿qu' es de mí? ¿qué me hezistes?

TORNA Á CONTAR.

Acabé de demandarme,  
mas no quiso responderme;  
mostróme su mal quererme  
con jamás querer mirarme;  
mas como deuo alegrarme  
con mi fin que cerca veo,  
cantando con mi desseo,  
comencé de consolarme.

Vida que por bien se acaba,  
no teniendo nada en ella,  
mayor mal es no perdella.

Muera, pues que me conuiene  
dar la vida que no es mia,  
que no muera y me condene:  
á quien mala vida tiene,  
no teniendo nada en ella,  
mayor mal es no perdella.

<sup>1</sup> B. C. D. la.    <sup>2</sup> En las ediciones B. y D. están invertidos estos dos versos. (N. del E.)    <sup>3</sup> B. D. fuéme donde.

## TORNA.

Assí como fué acabado  
el cantar de mis enojos,  
boluíóme rézio <sup>1</sup> los ojos  
con vn mirar enojado.  
Yo, mi rostro sossegado,  
la 'speré si algo mandaua,  
mas como ví que callaua,  
díxele todo cortado.

—Vuestro merescer, señora,  
no siento quién le <sup>2</sup> merezca,  
ni <sup>3</sup> quién mi passion padezca.

Que mis ojos quando vieron  
vuestra perfection ser tal,  
oluidáronse mi mal  
con el gozo que sintieron;  
tan bien y más conocieron  
que no aurá <sup>4</sup> quién os merezca,  
ni quien mi passion padezca.

## TORNA Á DEZIR.

Estuuu vn poco escuchando,  
mostrando que no me oyesse,  
mas como yo lo <sup>5</sup> entendiesse,  
mis bozes alcé cantando:  
ella en sí dissimulando  
todos los inconuinientes,  
víla cantar entre dientes  
como quien está hablando.

—La passion que se consiente,  
ménos mal es padescella  
que dolor la muerte della.

Quien sufre passion forçado,  
tiene por mal su herida;

muerto, pierde más que vida  
quien sufre passion de grado:  
la pena del bien penado  
menor mal es padescella,  
que dolor la muerte della.

## TORNA.

Estas razones oydas,  
aunque las cantó pasito,  
por ver mi mal infinito,  
quisiera tener mil vidas;  
mas como son insufridas  
las carnes puestas en fuego,  
cantando dixé yo luégo  
con otras nuevas heridas:

—Pues en bien y en mal s' esconde  
remedio de tanta pena,  
¿qué vida puede ser buena?

En mi bien, qu' es el morir,  
ay no veros, qu' es el daño,  
y mi mal es ya tamaño  
que no se puede sufrir:  
si por vos quiero beuir,  
y por vos siento la pena,  
¿qué vida puede ser buena?

947

## ESPARSA SUYA

## Á VNA PARTIDA.

Quando de reposo posa  
el dolor en qualquier parte,  
luégo la vida se parte,  
porque de muy peligrosa

1 D. rezios. 2 B. D. se. 3 B. C. D. no. 4 B. D. auria. 5 D. la.

se reparte:  
 yo parto por apartar  
 mal que no puedo sufrir,  
 y no me pesa partir,  
 pues partir es el buscar  
 maneras para morir.

948

### OTRAS SUYAS.

Á SU AMIGA, Á MANERA DE VNA  
 PETICION QUE DA OMBRE AL REY,  
 QUEXÁNDOSE DE ALGUNA SINRAZON  
 QUE SUS OFFICIALES LE HAN HECHO.  
 HAZIÉNDOLA SU REYNA, SE QUEXA Á  
 ELLA DEL AMOR, COMO DE PRESIDENTE  
 SUYO QUE LE HA MAL TRACTADO.

Sacra réal majestad,  
 Reyna mia generosa,  
 tan alta, tan poderosa,  
 quanto Dios en Trenidad  
 sobre mí hizo otra cosa.

Vuestro muy humil, leal,  
 seruidor, sieruo y vasallo,  
 aunque sin fauor me hallo,  
 beso su mano real  
 y los piés, por no errallo:  
 le plega saber que vengo  
 delante de vuestra alteza,  
 más rico de la tristeza  
 que pobre del bien que tengo  
 ganado con la firmeza.

El caso que me consiente  
 que ante vos venga á quexarme,  
 es porque quiere matarme  
 amor, vuestro Presidente,  
 no contento de robarme:

y pues malos oficiales  
 de ser punidos merescen,  
 estas sinrazones cesen.  
 que las personas reales,  
 si son justas, se obedescen.

Estando yo en mi reposo,  
 recogido sin recelo,  
 biuiendo assí comò suelo  
 de las leyes temeroso  
 por el júyzio del cielo;  
 sobre mí con gente armada  
 vino justicia de amor.  
 Dixe:—¿Qué mandays, señor?  
 como quien no deue nada;  
 y él prendióme con rigor.

No le hize luégo falta,  
 viéndole determinado;  
 y agora véome lançado  
 en vna prision muy alta  
 que llaman torre cuydado:  
 y luégo que me prendió,  
 yo, sin hazer mouimiento,  
 quitó á la torre el cimientto,  
 y assí quedo, triste yo,  
 á la ventura del viento.

Una cadena y esposas  
 me puso en entrando luégo,  
 y por estar en sossiego,  
 secretó todas mis cosas  
 como condenado á huego:  
 traspasóse en vuestro nombre  
 mi libertad lo primero,  
 y el plazer de quanto os quiero  
 y mi ser figura d' ombre,  
 que más tenella no 'spero.

Más, me tomó para vos  
 memoria que no olvidasse,



y ell alma c' os adorasse  
 como á mi Reyna y mi Dios,  
 y más, si más le mandasse:  
 tomó del cuerpo mi fuerça,  
 mi coraçon no couarde,  
 que viendo que muere y arde,  
 con su mismo mal s' esfuerça,  
 pues el bien s' espera tarde.

Ciegos me dexó los ojos,  
 toda mi lumbré con él,  
 en todo caso crüel;  
 ved si son estos enojos  
 para yo queixarme d' él.  
 Poco mal fuera ser preso,  
 pues no ay queixa ni herido,  
 mas acúsame un rüyo,  
 y háme tomado mi seso,  
 y vn suyo me l' a perdido.

Soys, señora, mal seruida,  
 yo juzgado sin derecho;  
 mirá qué claro cohecho,  
 que me pide amor la vida  
 so color de mi prouecho.  
 A vuestra alteza suplico  
 que mi remedio procure,  
 porqu' el pueblo se asseguere;  
 si no, yo le certifico,  
 que no aurá nadie que dure.

CABO.

Y no sólo castigad,  
 señora, tan mal indicio,  
 mas torná á piadad su officio,  
 y andará con la verdad,  
 y hará mejor seruicio:  
 que á Reyna tan sin cobdicia  
 mi pobreza no enriquecesce;

deste amor que lo meresce  
 mandáme hazer justicia,  
 pues en auaricia cresce.

949

### PERQUÉ SUYO,

DESPIDIÉNDOSE DE VNOS AMIGOS SUYOS.

Señores, ¿qué me mandays?  
 —¡Cómo! ¿qué querés hazer?  
 —Que me quiero yr á perder  
 donde nunca me veays.  
 —Dezintos, pues, ¿dónde vays,  
 ó por qué es esta partida?  
 —¿Porqué? porque ya mi vida  
 s' arrepiente de lo hecho;  
 porque si m' a satisfecho,  
 nunca se vió satisfecha;  
 porque ya no va derecha  
 la rason si va camino;  
 porque sin lleuar pollino,  
 otras cosas l' embaraçan;  
 porque muchos ay que caçan  
 sin saber guardar el viento;  
 porque no ay uno entre ciento  
 que de sí no se confie;  
 porque no se desuarie  
 comigo la confiança;  
 porque la falsa esperança  
 tiempo es ya que se reprueue;  
 porque ninguno s' atreue  
 á querer si ella no acusa;  
 porque está ya muy confusa  
 la ley de buen amador;  
 porque ya quiere ell amor  
 como el gusto cosas varias;  
 porque le son muy contrarias  
 las cosas en vn subieto 1;

1 B. subieto.

porque ell amor y secreto  
 son muy grandes enemigos;  
 porque tenemos testigos  
 que cuerpo y alma pelean;  
 porque quiere que le vean  
 ell amor de muy galan;  
 porque sabe que no dan  
 si no á quien tiende la mano;  
 porque el secreto villano  
 los huesos tasca roydos;  
 porque veo que son tenidos  
 estos tales en muy poco;  
 porque tienen ya por loco  
 ell ombre que amando muere;  
 porque quien gualardon <sup>1</sup> quiere  
 ha de ser muy porfiado;  
 porque yo, desesperado,  
 obedezco como moro;  
 porque todo el mal es oro  
 para mí de donde viene;  
 por c' aunque la vida pene,  
 la muerte me satisfaze;  
 porque quien el mal me haze  
 es mayor el bien que puede;  
 porque entre todos me quede  
 no digno, mas indignado;  
 porque fuy <sup>2</sup> predestinado  
 todo para mi aluedrío;  
 porque ya el juyzio mio  
 no tiene ningun aliento;  
 porque todo lo consiento  
 sin osar dello quexarme;  
 porque no puedo mirarme  
 de dolor que de mí tengo;  
 porque si en verme detengo,  
 la vista ciega tristura;  
 porque la gran hermosura  
 muestra su poder que pene;

porque quien officio tiene,  
 haze muestra de su obra;  
 porque tengo gran çoçobra  
 de males, pena y fatiga;  
 porque se hizo enemiga  
 de mí, quien hize señora;  
 porque mi dolor mejora  
 con el mucho empeorarse;  
 porque le mandan <sup>3</sup> guardarse  
 de gustar cosa imperfecta;  
 porque con aquesta dieta  
 la virtud se desfallece;  
 porque veys que se meresce  
 gozar lo que se publica,  
 porque quien algo se aplica,  
 sin ser suyo, goza dello;  
 porque no goza en tenello,  
 mas en dezillo se harta;  
 porque alguno muestra carta  
 que <sup>4</sup> ninguna se la 'mbia;  
 porque por aquesta vía  
 son muchos los maldizientes;  
 porque los inconuientes  
 son los mismos malhechores;  
 porque deste mal de amores  
 los ménos son hostigados;  
 porque son muchos llamados,  
 y pocos los escogidos;  
 porque todos los fengidos  
 son los que libran mejor;  
 porque tienen ell amor  
 en mano, como pardal;  
 porque si les haze mal,  
 le sueltan á dos picadas;  
 porque biuen engañadas  
 con discretas otras muchas;  
 porque ponen las escuchas  
 sobre músicas y bueltas;

<sup>1</sup> B. C. D. galardón.    <sup>2</sup> B. C. D. fué.    <sup>3</sup> B. D. manda.    <sup>4</sup> B. C. D. que alguna se la embia.

porque se tienen por sueltas  
 en tal red las libertades;  
 porqu' estas enfermedades  
 con ellas mismas se curan;  
 porque los que tal procuran  
 mucho les dura la vida;  
 porqu' el temor de cayda  
 los guarda d' encaramarse;  
 porque no puede quemarse  
 coraçon verde y mojado;  
 porque quien bien ha llorado,  
 como yesca <sup>1</sup> está encendido;  
 y por esto me despido  
 de vos y de quien me parto <sup>2</sup>.  
 Si en algo os he deservido,  
 señores, perdon os pido,  
 que de mañana me parto.

950

## METAFORA EN METROS

QUE HIZO  
 QUIRÓS

AL

SEÑOR JUAN FERNANDEZ DE EREDIA,  
 SIENDO SERUIDOR DE LA SEÑORA GERÓNIMA  
 BENETÁ, ESTANDO ELLA EN VN LUGAR  
 QUE SE LLAMA ALCÁÇAR.

Entre Valencia <sup>3</sup> y Alcáçar,  
 trauessando vnos boscajes,  
 ví venir veinte saluajes,  
 muy feroces, denodados;  
 de su presumpcion armados,  
 no con armas defensiuas,  
 mas con manos ofensiuas,  
 los ayres amenazauan,

y en medio d' ellos lleuauan  
 vn carro encendido en fuego,  
 y guiáuales vn ciego  
 todo cubierto de antojos;  
 y miré sus propios ojos  
 que muy más que todos vían;  
 mas quando los ciegos guían,  
 ¡guay de los que van detras!  
 y todos por vn compás  
 yuan en vn ordenança;  
 y eran de mala criança  
 essentos y dessabridos,  
 descontentos, mal sofridos,  
 maliciosos, todos vnos <sup>4</sup>,  
 enojosos, importunos,  
 todos hechos d' una pasta;  
 no por cierto de la casta  
 que dizen de pero tierno,  
 mas d' aquellos que en infierno  
 no cansan de hazer males;  
 ayrados, descomunales,  
 todos de mala natura.  
 Yo mirando esta figura,  
 ví sobr' el carro assentado  
 vn ombre desfigurado,  
 manzebo de pocos dias.  
 Segun las filusumías <sup>5</sup>,  
 mostraua ser de linaje,  
 y en su vestidura y traje  
 era galan cortesano,  
 á los saluajes humano,  
 y consigo muy altiuo;  
 de descontento y esquiui,  
 la cara mustia muy seca.  
 Como en la casa de Meca  
 diz que tienen á Mahoma,  
 era su cuerpo carcoma,  
 y en ell ayre estaua ell alma,

<sup>1</sup> C. yezca.    <sup>2</sup> B. C. D. aparto.    <sup>3</sup> D. Vclés.    <sup>4</sup> B. D. vno.  
<sup>5</sup> B. C. D. philosomías.

que si no hiziera calma,  
no pudiera nadie velle;  
y en no poder conoscielle,  
muy más qu' él m' entristecia.  
Turbado de lo que via,  
por poder saber quién es,  
bolúme á mirar despues  
aquella gente terrible  
que se me hizo visible  
porque tú, lector, t' asombres,  
oyendo nombrar sus nombres  
y lo qu' el ombre padesce <sup>1</sup>  
quando en voluntad s' ofresce  
á consigo <sup>2</sup> enemistarse,  
que aquel ciego ví llamarse  
Desseo sin otro bien;  
y cegó porque fué quién  
do quiera quiere reynar;  
y á los otros ví llamar  
consentimiento, tristeza,  
cuydado, muerte, crueza,  
desconfiança, tormento,  
trabajo, afan, sufrimiento,  
pena, congoxa, fatiga,  
dolor, embidia, enemiga,  
desesperacion, pesar,  
sospecha, y el recelar  
de no acabar el camino;  
y ví que siempre contino,  
por hazelle gran seruicio,  
le mostrauan ell officio  
y condicion que tenian;  
que juntamente subian  
vno á vno á dalle paz,  
y quedáuale la faz,  
de besallos y abraçallos,  
en la boca grandes callos,  
gran sobresalto en los pechos;  
quedándole estos despechos

todos en el pensamiento,  
en la fe el consentimiento,  
tristeza en ell alegría,  
pesar en la fantasía,  
la pena toda en la gloria,  
la congoxa en la memoria,  
en la paciencia el sufrir,  
en la voluntad morir,  
cuydado en el aficion,  
sospecha en el coraçon,  
embidia en el dessear,  
en ell alma el recelar  
y en razon desconfiança;  
y quedaua en esperança  
desesperacion y afan,  
que todos estos le dan  
el tormento y el dolor;  
y quedaua en ell amor,  
trabajo con enemiga,  
y en la carne la fatiga  
y crueza en todos ellos.  
Como yo acabé de vellos,  
miréle qué tal quedaua,  
que los sospiros que daua  
pudieran abrir al cielo.  
Yo con gran miedo y recelo  
pússeme luégo en huyda,  
y en boluiendo, ví la vida  
que yua llorando tras él  
como leona cruél,  
y en forma de dueña anciana;  
su cabeça blanca y cana  
messando con muy gran yra,  
y á grandes bozes sospira,  
porque muy atras se halla;  
y boluió el triste á miralla,  
y díxole por desden:  
—Hija de Jerusalem,  
llora por tí, pecadora,

1 B. D. parece. 2 B. D. contigo.

que yo muero por señora,  
 que todo el mundo deuiera  
 morir d' aquesta manera  
 para ver en su fin gloria.  
 Yo entendiendo ya 'll estoria,  
 boluíme aquella cuytada  
 que via tan desmayada  
 que apenas los piés mouia,  
 y andaua de noche y día  
 trabajando por cobralle  
 que fuera <sup>1</sup> pudiendo dalle  
 vn su cordial de oluido,  
 y él en auerlo sentido  
 dáuasse <sup>2</sup> prissa mayor,  
 porque de sólo ell olor  
 ell alma se le rebuelue;  
 y ví qu' el rostro le buelue  
 por no hazer caso feo;  
 y traxo luégo desseo  
 como poma <sup>3</sup> en que mordiesse,  
 vna figura que viesse  
 tan resplandeciente y clara,  
 que quien mirare su cara,  
 á todo mal se apareja.  
 Yo boluí luégo á la vieja,  
 diziendo sobr' este hecho:  
 —Señora, por mi prouecho  
 me quisiera <sup>4</sup> yo ir con vos.  
 —Amigo, véte con Dios,  
 me dixo como aborrida,  
 que soy la vida perdida  
 que desconsolada quedo,  
 porque ya verme no puedo  
 en el carro c' as topado,  
 qu' vn ciego m' ha derribado  
 como quien cae de nauío;  
 y lleuan vn gozo mio,  
 cuya causa es que me pierdo,

vn galan discreto y cuerdo,  
 de linda dispusicion,  
 de muy largo coraçon,  
 de conuerssacion gentil,  
 que donde ouiera cien mil,  
 cien mil ventajas hiziera:  
 y quiere <sup>5</sup> ell amor que muera  
 con razon ó sin justicia,  
 porque me tiene malicia,  
 siempre me va persiguiendo,  
 y quanto más me defiendo,  
 muy mayor guerra me haze,  
 porque á todos les aplaze  
 la falsa color que muestra.  
 Viendo yo por culpa nuestra  
 que ombre sin vida biuiesse <sup>6</sup>,  
 de miedo que se muriesse,  
 corriendo tras él boluí,  
 y luégo en el carro ví  
 en dos partes este escrito:  
 «Yo soy Amor infinito,  
 que mato ell ombre en tristura,  
 y dóyle por sepultura  
 mi cuerpo santo, bendito.»  
 Quando yo ví qu' era aquella  
 la sepultura d' amor,  
 esforcé contra el temor,  
 dando plazer á tristura,  
 pues en esta sepultura  
 tengo yo ell un pié en la huessa,  
 y alleguéme muy apriessa  
 por saber si en esta vía  
 lleuaua más cierta guía  
 que la que allí se mostraua;  
 y ví que dissimulaua  
 la causa de sus passiones,  
 y mostraua en inuenciones  
 quién es y por quién muria <sup>7</sup>,

<sup>1</sup> B. C. D. fuerça.    <sup>2</sup> B. C. D. dáuale.    <sup>3</sup> C. pomo.    <sup>4</sup> B. C. D. q. yr  
 c. v.    <sup>5</sup> B. D. quiera.    <sup>6</sup> D. vuiesse.    <sup>7</sup> C. D. moria.

que á los piés ví que tenia  
dos escudos colorados,  
cinco castillos pintados  
en cada vno de aquellos,  
donde mostraua con ellos  
las armas de su apellido.  
De quién es, en el vestido  
mostraua, segun verés,  
vn gran bonete francés,  
todo lleno de ganzuas,  
y muy afuera las puas,  
porque mostrassen ell arte,  
y vna letra á cada parte  
que de tal suerte dezia:

«El querer que yo encubria,  
quien entró con estas mañas  
le robó de mis entrañas.»

Lleuaua vna capa encima  
de giradoras <sup>1</sup> chapada;  
muy galan inuencionada,  
que bien mostraua ell estado  
de la pena que ha passado  
por el bien que desseaua;  
y aquesta letra lleuaua  
do lo vereys si mirays:

«Tráygolas porque boluays  
la condicion de derecho,  
que haze cruda mal prouecho.»

Víle vn sayo todo lleno  
de granos de cambiadores,  
esmaltados de colores,  
por mostrar su calidad;  
y tambien la cantidad  
de lo que montaua todo,

y vna letra de tal modo,  
puesta por este compás:

«Todos estos pessan <sup>2</sup> más  
mis pessares y cuydados,  
con mis plazerpes pesados.»

Un jubon le ví vestido,  
rico, de brocado pelo,  
y en medio, de <sup>3</sup> brocadelo  
vnas gafas esculpidas,  
con vnas letras bruñidas  
que de muy léxos se vian,  
y desta suerte dezian  
sus razones y sentencias:

«Son tan gafas mis dolencias,  
que de gafo ya <sup>4</sup> no siento  
remedio á mi perdimiento.»

Víle vn espejo en las manos,  
mirando con gran fortuna  
el girante <sup>5</sup> de la luna;  
y allí estaua muy atento  
por ver algun mouimiento  
si natura en él hiziesse;  
mas como nunca lo viesse,  
ni su dicha consintia,  
desta manera dezia  
con lástima de su pena:

«La bondad de que 'stás llena  
te haze girar menguando  
la piedad que te demando.»

Estando en este conceto,  
mirando aquel desdichado,  
ví sallir vn su criado

<sup>1</sup> B. C. D. giradores. <sup>2</sup> B. C. D. passan. <sup>3</sup> B. D. del. <sup>4</sup> B. C. D. yo.  
<sup>5</sup> C. gigante.

en <sup>1</sup> vn sayo de valdrés,  
 qu' estaua echado á sus piés  
 como perro en sepultura,  
 mostrando mucha tristura;  
 el rostro sereno, mudo,  
 ombre pequeño, barbudo,  
 mas no por gran senetud,  
 y sacóle allí vn laud  
 y pússosele delante,  
 y él con muy gentil semblante  
 tañe y cante <sup>2</sup> esta cancion,  
 que no ay duro coraçon  
 que no llorasse en oylo:

«Pues que yo me marauillo  
 de ver quán mal me tratays,  
 ¿cómo no os marauillays  
 de mí que puedo sufrillo?»

951

### OTRAS SUYAS

Á VNAS SEÑORAS DE QUIEN SE QUEXAUA  
 QUE LE FUERON CONTRARIAS, FAUORES-  
 CIENDO Á SU COMPETIDOR, Y ELLAS  
 ESCUSÁNDOSE, ÉL DIZE:

Si razon me acompañasse  
 en este pesar que tomo,  
 yo sé que ántes que llegasse  
 al cabo, que se mostrasse  
 el porqué y el cuándo y cómo  
 m' aueys muerto;  
 y pues que lo sabeys cierto,  
 no quiero aquí publicallo,  
 ni me agradescays si callo,  
 pues callo por desconcierto.

Y por descansarme lasso,  
 quisiera dar dos mil gritos,  
 si se pudieran dar passo,  
 segun la vida que passo  
 de dolores infinitos,  
 viendo 's tales;  
 que soys con vuestros leales  
 como leon y aliperos,  
 que vuestras leyes y fueros  
 ordenan que hagays males.

Y pues al visto se juega  
 nuestra vida en tal tablero,  
 no dirá que le fué ciega  
 la voluntad del que llega  
 á querer como yo quiero,  
 si supiere;  
 pues con el que tanto os quiere  
 y desamor desbarata,  
 no siga hasta la mata  
 el poder que amor os diere.

Que nos days tanto que ver  
 en este gran arteficio  
 con que nos hazes perder,  
 que no se puede saber  
 quál os es mejor seruicio:  
 no seruiros,  
 ó seruiros sin mentiros,  
 ó mostraros y mentir  
 c' os desseamos servir,  
 ó su contrario deziros.

Que vemos vn recebido  
 de quien por suyo le tiene,  
 que largo tiempo ha seruido,  
 y en muy breue despedido  
 por el que de nuevo viene:  
 y en verdad,

1 D. con. 2 B. C. D. canta.

aunque toda nouedad  
es á la vista plaziente,  
seruiros de mucha gente  
será caso d' Ermandad.

Desechad uso tan malo,  
pues soys señoras discretas,  
por no ver este interualo,  
á vosotras en el palo  
y en nosotros las saetas;  
y ell aljaua  
tan llena como s' estaua,  
para tornar á tirar,  
y sino acierta el mirar,  
si me ví, si no burlaua.

Estas mañas y otras tales  
hazen todo el mundo vuestro,  
y nosotros con los males  
quando nos vemos mortales,  
ora diestro, ora siniestro,  
publicamos  
lo que quando nos messamos  
con la rauia conoscemos,  
que si noramala os vemos,  
en mal punto lo lloramos.

Querés que todo se calle,  
lo bueno y lo malo dello;  
lo bueno que no se halle,  
el mal por acrescentalle,  
que se cuelgue d' un cabello,  
porqu' el peso  
quiebre la cadena el preso;  
y assí vemos desta suerte  
que nadie libra de muerte  
si no delibra de seso.

Veys aquí cómo se aprende  
que la vida es vn contrario,  
y á quien della se defiende,

dize amor que no l' entiende,  
y á quien biue es necessario  
que padezca;  
si padescce, que carezca  
lo que siruiendo merescce,  
y si nada no caresce,  
que mucho ménos merezca.

Estas causas malas mias,  
y los males que causaron,  
hizieron á mis porfias  
qu' en fin de mis negros dias  
de nueuo me preguntaron  
cúyo soy;  
y tambien que cómo estoy,  
y que diga el mal que tengo,  
y que muestre dónde vengo,  
pues no saben dónde voy.

CABO.

Que las mercedes passadas  
dell alma en el pensamiento,  
que fueron glorias pensadas,  
todas me son assoladas  
en el descontentamiento  
d' esperança;  
que todo lo de mudança  
no es de muy poca dura;  
assí que dicha y ventura  
quien ménos corre l' alcança.

952

### GLOSA SUYA

Á LA CANCION DEL CONDE DE ÇIFUENTES  
QUE DIZE:

*La que tengo no es prision.*

La que tengo no es prision,  
vos soys prision verdadera



que me teneys de manera  
tan preso, que defension  
no la quiero aunque la ouiera;  
y pues soys cárcel primera  
dell alma y del aficion,  
si cárcel ay de ocasion,  
ésta tiene lo de fuera,  
vos teneys el coraçon.

Esta me terná forçado  
tanto quanto Dios quisiere;  
mas de vos quien preso fuere  
nunca será libertado,  
ni la libertad lo quiere;  
y si acá preso estouiere,  
será por fuerça y atado,  
y vos me teneys de grado  
catiuo miéntra biuiere.

FIN.

Desta libertad s' espera,  
y de vos no ay redempcion,  
porque me prendió razon;  
y si en ésta no estouiera,  
no viera mi perdicion:  
assí que mi saluacion  
es que vuestro preso muera,  
porque soys la verdadera  
cárcel de mi coraçon.

953

### OTRAS SUYAS

PORQUE LE PREGUNTARON EN QUÉ  
PENAU A MÁS, AUSSENTE Ó PRESENTE;  
Y DIZE:

Pues fué mi ventura daros  
la vida por lo qu' os quiero,  
y pues tal precio consiente

la pena de dessearos,  
ni la causa de que muero  
no es de aussente ni presente,  
mas de vos,  
porque hazés lo que Dios,  
señora, sobre la gente.

Podeys matar y dar gloria,  
y matar y darnos pena,  
y matar tarde y temprano;  
podeys dar vida y victoria,  
y dar vida mala y buena;  
y vida de vuestra mano  
quien la ouiere,  
aunque muera, nunca muere,  
pues murió biuiendo sano.

Mas como falta ventura  
adonde sobra desseo  
de querer vida sin muerte,  
viendo yo vuestra figura  
tan preciosa como veo,  
quiero que se me concierte  
cómo muera  
mi dolor, aunque no quiera,  
porqu' ell alma se despierte.

Y despierta de passion  
pueda gustar este trago  
de morir que no s' escusa,  
que sabida la razon  
que tengo de lo que hago,  
no se hallará confusa,  
mas paciente;  
que quien siempre está doliente,  
con su remedio se acusa.

Y no sé cómo me ordene  
esta fin para gozalla,  
segun el comienço della,  
pues en vos de do me viene,

el mayor bien que se halla,  
es del sólo merescella  
quien es vuestro;  
y en este gualardon nuestro  
lo que se pierde en perdella.

Si muero donde n' os vea,  
goza triste el pensamiento  
solo d' esta gloria tal;  
de las otras partes crea  
que nunca se vió tormento  
que se yguale con su mal;  
que morir  
sin veros se ha de sentir,  
que viend' os biue el mortal.

FIN.

Pues muriendo sentenciado  
es gran mal ver el cuchillo,  
porqu' ell alma s' entristesce;  
mas la fe haze esforçado  
á quien no puede sufrillo;  
pues que por amor padesce  
sus enojos,  
que no le cubran los ojos  
á quien tal muerte meresce.

954

## OTRAS SUYAS

DESPIDIÉNDOSE DE SU AMIGA  
COMO DESPENSERO <sup>1</sup>.

Pues que lo mucho seruido  
ha merescido tal pago,  
licencia, señora, os pido,

no haya más tiempo perdido  
cuyo fin es lo que hago:  
huyr de tantos dolores  
como da tal vida y vos,  
que con otros seruidores <sup>2</sup>  
que terneys quicá peores  
me dará la paga Dios.

Yo siruiendo y trabajando,  
y sufriendo sed y hambre;  
yo que nunca ando mudando,  
yo nunca nada os demandando,  
yo sudando biua sangre:  
buscá quien os sirua, pues  
no hazeys ningun descargo,  
y descargá si podés  
esta cuenta que verés  
de lo qu' estaua á mi cargo.

Mandámela recibir  
primero que yo no muera,  
que ya no puedo <sup>3</sup> beuir  
con vos, ni puedo <sup>4</sup> sofrir  
siempre mal d' una manera:  
y serés vos contadora  
sin yerro, con diligencia;  
ó mandádla <sup>5</sup> ver, señora,  
y sallí de ser deudora,  
qu' es gran cargo de conciencia.

COMIENÇA LA CUENTA EN EL RECIBO.

Recebí vna alteracion  
en <sup>6</sup> ver vuestra hermosura  
que prendió mi coraçon;  
recebí yo la prision,  
recebí más la <sup>7</sup> ventura :

<sup>1</sup> B. D. DESPERO. C. DESPERADO. <sup>2</sup> B. y D, en vez de aquel verso ponen este otro:—en collares y cadenas. <sup>3</sup> C. puede. <sup>4</sup> C. puede. <sup>5</sup> B. C. mandada. <sup>6</sup> B. C. qu' á ver. <sup>7</sup> D. r. malauentura.

recebí <sup>1</sup> en mis ojos tristes  
vn placer de <sup>2</sup> lastimado;  
recebí más que me distes  
el dolor que vos hezistes;  
recebí más el cuydado.

Recebí de pensamiento  
más de treynta mil millones;  
recebí más de tormento  
tanto pesar que no hay cuento;  
recebí cien mil passiones:  
recebí más muchas penas  
pesadas <sup>3</sup> con vuestro bien,  
en collares y en <sup>4</sup> cadenas;  
destas me quedan las buenas,  
y gasté las de almalzen.

La gloria que recebí  
tan poquita <sup>5</sup> pudo ser,  
qu' en cuenta no la escreuí,  
porque quando os conocí  
se me gastó sin la ver:  
recebí más la memoria  
d' este mal que no se oluida;  
recebí más la victoria  
que tuue contra la gloria  
para dar fin en la vida.

#### EL GASTO.

D' esto gasté lo primero  
mi alma que se perdió,  
y como buen despensero,  
no gasté vuestro dinero,  
mas quedé gastado yo;  
y porque vaya sin vicio  
rematada aquella cuenta,  
y el recibo y ell officio,

por quitacion del seruicio,  
lo descuento en mi descuenta.

Y porque quedemos claros  
en la cuenta á todo trance,  
todo lo que con miraros  
gasté yo por contentaros,  
sumareys, qu' es ell alcançe.  
Yten que gasté yo luégo  
mucho dessear seruiros,  
que me costó quedar ciego;  
y de leña para el huego  
gasté todos mis sospiros.

Deués más, segun que veo  
en mi memorial escrito,  
querer con que amor guerreo,  
que gasté tanto, que creo  
que pudo ser infinito;  
y tambien me deués más  
n' os osar dezir que peno;  
aunque será por demás  
pediros esto jamás,  
pues con ello me condeno.

Deués mil vezes que voy  
á demandaros merced  
y por ser vos, yo quien soy,  
m' estoy assí como estoy,  
y esta deuda conosced:  
deuésme mi libertad  
que nunca libre será;  
deuésme la voluntad,  
deuésme la enemistad  
que la vida me terná.

Deuésme que siempre callo,  
sufriendo mal que m' atierra,

<sup>1</sup> B. D. r. mis ojos.      <sup>2</sup> B. D. p. lastimado.      <sup>3</sup> B. C. D. pensadas.  
<sup>4</sup> B. C. D. c. y cadenas.      <sup>5</sup> C. poquito.

y el remedio que no hallo;  
 deués que no oso buscallo,  
 porque' él mismo me destierra:  
 deués que no s' os acuerda,  
 que biuo con vos y muero;  
 yten más porque me pierda,  
 vuestro desamor concuerda  
 comigo que desespero.

Más, gasté yo de obediente  
 continuamente tristeza;  
 gasté paciencia d' ausente,  
 gasté presumpcion presente,  
 compré de toda estrañeza:  
 gasté más, la fantasía  
 en comprar inconuinentes;  
 gasté más, la couardia  
 de lo que quexar podia,  
 de miedo <sup>1</sup> de los oyentes.

Gasté más, vn estar firme  
 en el propósito mio.  
 Deués nunca arrepentirme,  
 deués nunca desdezirme  
 de lo que ordenó aluedrío:  
 deuésme que nunca escriuo  
 la queixa ni la congoxa;  
 deuésme qu' estoy esquiui  
 de mí, porque tanto biuo,  
 de la vida, porque afloxa.

Iten más, que amor alcança  
 las lágrimas de mis ojos,  
 bien gastadas sin mudança,  
 no teniendo ell esperança  
 por más bien que sus enojos.  
 Gasté muy <sup>2</sup> gran marauilla  
 de veros, que costó cara;

deués nunca despedilla  
 del coraçon la manzilla,  
 [y] la vergüença de la cara.

Esto es lo que aueys comido,  
 gastado de mis entrañas,  
 y más c' os aueys vestido  
 continuamente d' oluido,  
 pagándolo yo con sañas.  
 Pues porque más mal no sea,  
 más vale que yo me vaya,  
 porque vuestra merced vea  
 qué tanto mi mal dessea  
 vestirse de vuestra saya.

Y pues en mi cuenta veys  
 que tan poco bien me queda,  
 demand' os que me pagueis  
 lo que veys que me deueys,  
 en buena ó mala moneda.  
 Mas tantas deudas pagarme,  
 no sé cómo ni de dónde  
 las pagueys vos sin matarme;  
 y esto para contentarme  
 vuestro gualardon <sup>3</sup> s' esconde.

CABO.

Y pues sufrir se despide  
 de tener vuestra despensa,  
 de mucha merced os pide  
 mi alma que no se oluide  
 de pagar amor su ofensa;  
 porqu' este cargo le tiene  
 ganado con vuestro nombre;  
 la fe queda do conuiene,  
 yo me voy donde <sup>4</sup> más pene  
 porque muera triste de ombre.

<sup>1</sup> B. D. medio.    <sup>2</sup> B. C. D. más.    <sup>3</sup> B. C. D. galardón.    <sup>4</sup> B. C. D. dando más pena.

955

## OTRAS SUYAS

EN QUE SE ARREPIENTE DE AUERSE  
DESPEDIDO.

Y dixé luégo á mis ojos  
que mirasen á otra parte.  
Dixeron:—Amigo, guarde,  
no busques nuevos enojos,  
que los que agora tenemos  
más que no á tí los queremos;  
y aunque vées que aquí cegamos,  
si delante nos quitamos,  
muchos más pesares vemos.

Y pregunté á la memoria:  
—Amiga, ¿tú olvidarás?  
Dixome:—¿Y qué ganarás  
en quitarme d' esta gloria?  
No me ruegues <sup>1</sup> este hecho,  
que bien estás satisfecho <sup>2</sup>;  
si de muerto es la tristeza,  
quien vió tanta gentileza,  
acordar será el prouecho.

Dixe á la firmeza:—Hermana  
yrmia <sup>3</sup>, ¡si te mudasses!  
Dixome:—Si tú ganasses,  
yo me mudaría de gana;  
mas la fe me tiene puesta  
de su mano, y bien le cuesta  
al pensamiento rogallo;  
y pues yo muy bien me hallo,  
no quieras otra respuesta.

Dixe luégo:—Pensamiento,  
vos harés en esto mucho,

que á la pena con que lucho  
no basta sufrimiento.

Respondió muy enojado:  
—¡O qué mal aueys mirado!  
¿Y adonde podeys vos yr  
que, pues aueys de morir,  
murays mejor empleado?

Y dixé á la libertad:  
—¿Qué hazes aquí, catiua <sup>4</sup>?  
Dixome:—Estoy porque biua  
contenta la voluntad.  
¿Pues no vées que tu prision  
tiene puesto el coraçon  
en tan amarga estrechura?  
¿Pues qué haré yo á ventura,  
si me prendió con razon?

A la voluntad rogando  
dixe más de mil vegadas:  
—Vos podeys mudar mis hadas.  
Respondióme sospirando:  
—Burlarte quieres de mí.  
¿Piensas tú que, pues me dí,  
que puedo mudarme yo?  
El mayor huego encendió  
vna vez que arrepentí.

Yo que me ví en un siniestro,  
de mis fuerças tan esquiivo,  
acordé que soy catiuo <sup>5</sup>,  
vendido y comprado vuestro:  
que no puedo despedirme,  
ni ay á do pueda huirme  
que vuestra merced no prenda;  
pues por malo no me venda,  
que prometo d' estar firme.

<sup>1</sup> B. C. D. niegues.

<sup>2</sup> Las demas ediciones suprimen este verso. (N. del E.)

<sup>3</sup> B. C. D. yr mia.

<sup>4</sup> B. hazes allí, captiua? C. hazeys allí, captiua?

<sup>5</sup> B. C. captiuo.

Que luégo me ví, señora,  
sin vos tan arrepentido,  
que quisiera estar metido  
so la tierra hasta agora.  
¡O rueda que rodeastes!  
¡O huesos que acouardastes  
á mi sufrimiento poco!  
¡O poco juyzio y loco,  
con qué razon m' engañastes!

Señora, tórnome á vos,  
que sin vos no estoy comigo,  
porque todo es enemigo  
dell enemigo de Dios:  
contra vos sola pequé,  
poniendo dubda en la fe:  
á vos sola me encomiendo,  
que biuiendo ni muriendo  
nunca más os faltaré.

FIN.

Pues, mi Dios <sup>1</sup>, *secundum* mano,  
aya yo misericordia;  
no querays siempre discordia  
con vuestro pobre cristiano,  
qu' en el infierno me llama  
el estrado y áun la cama  
que con mis lágrimas riego.  
Acá fuego y allá fuego.....  
más vale de vuestra llama.

956

## CARTA SUYA

EN QUE MUESTRA QUE ESTANDO  
PRESENTE Y OLUIDADO, SE  
HALLA MUY LÉXOS DE SU  
PRESENCIA.

Mi beuir ya desterrado  
de do nunca se verá

sino de vos oluidado,  
a tomado este cuydado  
por ver si os acordará  
mi desuio:  
y con este desuario  
mi coraçon os dará  
esta carta que os embio.

Pues no toca en presumpcion  
ante vos tal escreuiros,  
vaya sin alteracion,  
que mi determinacion  
no fué aquí de más deziros  
de vna cosa:  
ó loaros de hermosa,  
ó más claro descubriros  
mi mal que nunca reposa.

Ell estremo de lindeza  
y las grandes perficiones  
que tiene vuestra belleza,  
aunque quepa en agudeza,  
no cabe en nuestras razones;  
y assí callo,  
porque con el blasonallo  
mis males y mis passiones  
crescen más en desseallo.

Pues querer por la presente  
deziros ell ánsia mia,  
la pena no lo consiente,  
porqu' el mal qu' ell alma siente  
siempre está en la fantasía  
donde os veo,  
que si no fuesse desseo  
con querer junto haria  
mayor mal que no posseo.

Y pues esto no se acierta

<sup>1</sup> C. Pues, señora, de su mano.

á dezir sin hazer falta,  
 quede por causa cubierta  
 que no aurá passion tan cierta  
 para ygualaros tan alta  
 hermosura,  
 y llega casi á mesura  
 el dolor que desesmalta  
 mi vida con la tristura.

Como delante maestro  
 el discípulo amedrentado,  
 ni os lo callo, ni os lo muestro,  
 que por el bien de ser vuestro,  
 con el mal soy bien librado;  
 y este don  
 se tiene por galardón  
 muy cumplido y muy preciado,  
 para desesperación.

Y es el bien mismo matarme,  
 y es el mal vuestra sentencia,  
 y es el bien no remediarme,  
 y es el mal no delibrarme,  
 y es el bien esta dolencia  
 que padesco;  
 y es el mal que n' os meresco,  
 y es el bien auer paciencia,  
 y es el mal que la careesco.

Y es el bien lo que yo 's pido,  
 y es el mal mala respuesta,  
 y es el bien no merescido,  
 y es el mal lo qu' e sufrido,  
 y es el bien escapar desta  
 y hazer punto;  
 y es el mal lo que barrunto,  
 y es el bien lo que me cuesta,  
 y es el mal pagallo junto.

Veys aquí cómo se cria  
 en mi pesar el placer,

y en mi tristeza alegría,  
 y en esfuerço couardía,  
 y en descanso padescer  
 y morir;  
 y despues al rebeuir,  
 tornar luégo á conocer  
 que más se puede sufrir.

Por ser mi trabajo aleue,  
 vsado con gran hemencia,  
 no hallo quién os le lleue,  
 y assí va mi carta breue:  
 dad, señora, fe y crreencia  
 á mis sospiros,  
 que allá van para deziros  
 la forma de tal dolencia  
 que nadie puede escreuiros.

Las nueuas de aquesta tierra  
 todas son del mal que days;  
 vuestros amores dan guerra,  
 vuestro desamor atierra,  
 y vos con todo os alçays.  
 Yo que os miré,  
 dizen que me perderé,  
 por c' ántes que respondays  
 entiendo que moriré.

Por agora non ay más  
 vida en mí para esperaros,  
 pues me aueys quitado las  
 fuerças con que ya jamás  
 seré para demandaros  
 libertad.

Y la santa Trenidad,  
 señora, quiera guardaros  
 de hazer nunca crüeldad.

ACABA.

En este año presente,  
 en la ora más estrecha,

en el mes más diferente,  
en vn día tan doliente  
como el que con gran endecha  
murió Dios.

Estando junto con vos:  
es de Calicut la fecha  
del sin ventura Quirós.

**ENDEREÇA ESTAS AL MENSAJERO.**

Lleua tú, mi coraçon,  
esta carta dolorida,  
y parte sin dilacion,  
y con mucha inclinacion  
la darás á quien me oluida:  
y si tu dolor la incita  
á preguntar do me dexas,  
dile qu' en las grandes queexas  
donde casi no se abita.

Que por su gran resplandor  
es prouincia tan callente,  
que no comporta el calor  
sino el qu' es buen amador,  
y assí somos poca gente;  
do por fuego es la mar roja,  
y la tierra tan enxuta;  
á do pimienta es la fruta  
que quema quando se moja.

De arte mágica llena,  
donde veys cosa impossible:

ombre libre y en cadena;  
donde desamor ordena  
qu' ell presente esté inuisible:  
do si el triste se consuela,  
es imposible que acierte;  
donde la vida y la muerte  
juegan á la correhuela.

Si por mudar estas nuevas  
te pregunta de salud,  
assí como mejor deuas,  
amuéstrale el mal que lleuas,  
y verás su ingratitud:  
que tal vas que me reuelas  
que te canse tu tormento:  
pues véte en mi pensamiento  
que no ha menester espuelas.

**FIN.**

A quien tal camino va,  
¿qué daré para la costa?  
Mi vida no corre ya;  
si te la doy, tal está,  
que te falte á media posta.  
Para reynos tan estraños  
que tengas bien que gastar,  
toma deste mi pesar  
y duraráte mil años.



957

## GLOSA

HECHA POR

FRANCISCO HERNANDEZ CORONEL

Á ESTAS TRES COPLAS DE

*La fuerça del fuego:*

QUE HIZO

CARTAGENA.

La fuerça del fuego que alumbra, que ciega,  
 mi cuerpo, mi alma, mi muerte, mi vida,  
 do entra, do hiere, do toca, do llega,  
 mata y no muere su llama encendida.  
 Pues ¿qué haré, triste, que todo m' ofende?  
 Lo bueno y lo malo me causan congoxa,  
 quemándom' el fuego que mata, qu' enciende,  
 su <sup>1</sup> fuerça que fuerça, que ata, que prende,  
 que prende, que suelta, que tira, que afloxa.

Pues ¿dónde yré, triste, que alegre me halle,  
 que tantos peligros me tienen en medio?  
 Que llore, que rya, que grite, que calle,  
 ni tengo, ni quiero, ni <sup>2</sup>spero remedio.  
 Ni quiero qué quiera, ni quiero querer,  
 pues tanto me sigue tan rauiosa plaga;  
 ni ser más vencido, ni quiero vencer,  
 ni quiero pesar, ni quiero plazer,  
 ni sé qué me diga, ni sé qué me haga.

Ya no sé qué haga con tanta fatiga,  
 ni por dónde vaya que mis males quexe;  
 pues no me mandays <sup>2</sup> qué haga, qué siga,  
 qué diga, qué crea, qué tome, qué dexe.  
 Dadme remedio, que yo no le hallo  
 á mal qu' es tan claro, oscuro, escondido,  
 que muestro, que encubro, que digo, que callo.

---

1. C. la f.    2. B. D. mandeys.

que biuo me mata y no puedo dexallo,  
por donde de vida ya soy despedido.

---

958

## COMIENÇA LA GLOSA.

Con tristes congoxas ni muero, ni biuo;  
en lágrimas mias mi vida se anega,  
llorando los males de mal tan esquiuo,  
que por conoceros me tiene catiuo <sup>1</sup>  
la fuerça del fuego que alumbra, que ciega.  
Ciega el remedio porque n' os le pida;  
píd' os querays quereç acabarme <sup>2</sup>,  
pues determinan de nunca ayudarme <sup>3</sup>  
mi cuerpo, mi alma, mi muerte, mi vida.

Mi cuerpo gimiendo con graue dolor  
á mi alma afligida descanso deniega;  
mi muerte s' alexa por pena mayor,  
mi vida consume <sup>4</sup> la fuerça de amor  
do entra, do hiere, do toca, do llega.  
Do entra, do hiere, pone passion;  
do toca su mano, haze herida;  
do llega su lumbre que va al coraçon,  
tira con flecha de fuerte aficion,  
mata y no muere su llama encendida.

Mata la vida sin muerte biuiendo,  
no muere el tormento que della depende:  
no biuo aunque quiero, ni muero queriendo;  
lo que más sigo ménos entiendo;  
pues ¿qué haré, triste, que todo m' ofende?  
Crescen mis males más cada momento,  
y mi gran fatiga nunca se afloxa.  
No siendo contento, ell engaño consiento;  
mi pensamiento me causa tormento,  
lo bueno y lo malo me causan congoxa.

---

<sup>1</sup> B. C. captiuo.    <sup>2</sup> B. D. á dexarme. C. é dexarme.    <sup>3</sup> B. C. D. acabarme.    <sup>4</sup> B. C. D. confunde.

Ya mis sentidos no quieren valerme,  
 porqu' el coraçon ya no se defiende,  
 y mi triste suerte por más ofenderme  
 dilata mi vida y quiere tenerme,  
 quemándome 'l fuego que mata, que enciende.  
 Mata esperança, enciende esperar,  
 porque mi daño jamás no se enciende;  
 pues si me acuerdo de n' os olvidar,  
 el mal d' ell oluido me haze acordar  
 su fuerça que fuerça, que ata, que prende.

Fuerça su fuerça lo más fuerte y ata  
 cualquiera que prende prision de congoxa;  
 ata, atormenta aquel á quien trata  
 con cuerda que acuerda, que abiua, que mata,  
 que prende, que suelta, que tira, que afloxa.  
 acuerda mis ánsias, abiua mi pena;  
 mata mi gloria, fe no me vale;  
 estó preso libre, y suelto en cadena,  
 si huyo la muerte, beuir me condena,  
 pues ¿dónde yré, triste, que alegre me halle?

Muero por veros <sup>1</sup> y muero en miraros;  
 en ver y no veros no siento remedio;  
 no oso seruiros, temiendo enojaros;  
 pues ¿qué haré, triste, para contentaros,  
 que tantos peligros me tienen en medio?  
 Tiénenme en medio muchas prisiones,  
 consuelo no tengo ni quiero buscallo;  
 jamás nunca cessan mis lamentaciones,  
 y aliuió no siento á tantas passiones,  
 que llore, que rya, que grite, que calle.

Si lloro, si ryo, si grito, burlays;  
 si callo, pensando hallar algun medio,  
 dezís que no siento quán mal me tratays;  
 y si con perderse mi vida holgays,  
 ni tengo, ni espero, ni quiero remedio.  
 Ni tengo remedio si vos no le <sup>2</sup> days,

---

<sup>1</sup> B. C. D. p. vos.    <sup>2</sup> C. lo.

ni quiero tenelle si de vos no ha de ser,  
ni menos le espero, pues no le esperays;  
y hasta que vos, señora, querays  
ni quiero qué quiera, ni quiero querer.

Ni quiero que quiera mi vida curarse  
d' esta penosa y muy mortal llaga,  
ni quiero que quiera que pueda librarse.  
maglier que podrá muy poco alargarse <sup>1</sup>,  
pues tanto me sigue tan rauiosa plaga.  
Sígueme tanto mi triste porffa,  
que ya no me quiero ni puedo valer;  
no quiero ser triste, ni quiero alegría,  
ni quiero temor, ni quiero osadfa,  
ni ser más vencido, ni quiero vencer.

No quiero vencer, pues no soys seruida,  
aunque yo, triste, ya <sup>2</sup> gano en perder;  
ni quiero vencer si vos soys vencida,  
ni quiero la muerte, ni quiero la vida,  
ni quiero pesar, ni quiero plazer.  
No tengo pesar del mal que posseo,  
ni sé quál plazer tal mal satisfaga;  
ni sé lo que quiero, ni sé qué desseo,  
ni sé lo que sé, ni sé lo que veo,  
ni sé qué me diga, ni sé qué me haga.

Fué sin ventura mi triste ventura  
en serme la vida amiga enemiga,  
amiga y conforme con toda tristura,  
y pues su enemiga tan gran tiempo dura,  
ya no sé qué haga con tanta fatiga.  
Siempre me hallo de angustias cercado;  
que huya, qu' espere, que acerque ó m' alexe  
de vos, (qu' en librarme soy más mal librado.)  
yo no sé do 'sté que no esté penado,  
ni por dónde vaya que mis males quexe.

Si voy á quexarme mi mal y deziros

---

<sup>1</sup> B. C. D. alegrarse.    <sup>2</sup> B. C. D. oy.

que á darme remedio razon os obliga,  
 mi pena conuierte mi mal en sospiros,  
 y no sé qué pueda ya, triste, pediros,  
 pues no me mandays qué haga, qué siga.  
 Pues no me mandays que biua ó que muera,  
 que pene ó descanse, que calle ó me quexe,  
 (por donde mi vida en beuir desespera),  
 vuestra merced me mande siquiera  
 qué diga, qué crea, qué tome, qué dexe.

Que diga y que crea que fué conosceros  
 remedio y principio del fin que me callo,  
 pues que no puedo dexar de quereros,  
 para que pueda poder meresceros  
 dadme remedio, que yo no le <sup>1</sup> hallo.  
 Quantas razones haze y deshaze  
 mi pensamiento de sí combatido,  
 ninguna le aplaze, ni ménos desplace,  
 mas sola la causa es quien satisfaze  
 á mal qu' es tan claro, oscuro, escondido.

Claro es mi mal á mí que lo siento;  
 y á vos escondido es el remediallo;  
 ya no tienen cuenta mis males sin cuento,  
 y es el menor la pena y tormento  
 que nuestro, qu' encubro, que digo, que callo.  
 Nuestro alegría, encubro tristeza,  
 digo mi daño queriendo negallo;  
 callo fatigas de mucha tristeza,  
 que mi pensamiento es de tanta crueza,  
 que biuo me mata y no puedo <sup>2</sup> dexallo.

FIN.

Con estas fatigas maldigo mis dias,  
 aquellos saluando en que os he seruido,  
 y estas señales son profecías  
 que nunca aurán fin mis tristes porfías,  
 por donde de vida ya soy despedido.

---

<sup>1</sup> C. lo.    <sup>2</sup> B. D. puede.

959

## COPLAS

DEL

### COMENDADOR ESTUÑIGA,

PORQUE VNAS DAMAS LE DIXERON QUÉ SINTIA EN SÍ.

Los años y meses, semanas y dias,  
las oras, momentos, y muy chicos puntos,  
yo hallo comigo trabajos tan juntos,  
que hago ventajas al santo Macías.  
Trabaja mi seso con tristes porfías  
que nascen contino de mis pensamientos;  
trabajan <sup>1</sup> mi cuerpo crueles tormentos,  
prouando sus fuerças, quitando las mias.

Trabaja mi alma á ssí maldiziendo  
de verse comigo que busco su mal;  
trabaja y sospira mi vida, la qual  
ya es más que muerta, pues biue muriendo:  
trabajan mis manos de noche escribiendo,  
haziendo canciones de mi desventura;  
trabajan mis ojos con mucha tristura,  
llorando mis males y nunca riendo.

Trabajan mis piernas <sup>2</sup> jamás descansando,  
con ánsias, congoxas que da la passion;  
trabaja el catiuo de mi coraçon  
con penas secretas d' amor guerreando:  
trabajan mis carnes de flacas temblando,  
pidiendo la muerte por guerra, por gloria;  
trabajo y fatiga me da la memoria  
que turba 'l sentido, mi mal acordando.

Pues otros trabajos en mi compañía,  
yo tengo peores con llaues cerrados,

---

<sup>1</sup> B. C. D. trabaja.    <sup>2</sup> B. D. penas.

que son muy sentidos y nunca <sup>1</sup> quexados,  
 por la grandeza de quien los embia:  
 verdad es que á tiempos dezillos querria,  
 porqu' el gran fuego más daña cubierto;  
 mas sufro su daño, teniendo por cierto  
 que otro prouecho muy más dañaría.

Porque las damas de arte mayor  
 sus famas muy claras no dexan tocar,  
 que s' an de seruir y nunca enojar.  
 mostrando lo claro de nuestro dolor:  
 de do, pues lo malo se ha por mejor,  
 á mí me conuiene como hombre sujeto,  
 que juzgue y afirme por blanco lo prieto,  
 guardando la ley que manda el señor.

Y pues esta ley por buena tomé,  
 no deue mudarme trabajo ni miedo;  
 si deuo, no quiero; si quiero, no puedo,  
 qu' estoy en prision y siempre estaré.  
 Estó porque preso más libre seré,  
 tambien estaré de fuerça y de grado;  
 la fuerça recibo de muy namorado,  
 y el grado de gloria que nasce de fe.

FIN.

Con cuya firmeza d' amor guarnescida  
 se haze y deshaze quien sigue este fuero;  
 se haze discreto nasciendo grossero,  
 deshaze su alma, su cuerpo y su vida.  
 Do cierto paresce ganancia perdida  
 la gloria d' amores con pena mezclada,  
 porqu' el que guarda la ley namorada,  
 de ser muy ageno se halla omicida.

---

<sup>1</sup> B. C. D. y muy a.

960

## CANCION SUYA,

DE MACHO Y HEMBRA.

Tristura comigo va  
porque yo con ella vó;  
ella huelga donde estó,  
y yo huelgo donde está.

Mi passsion como no muere,  
no muere porque no muero;  
no muero porque la quiero,  
quírola porque me quiere.  
Tengo tal la vida ya,  
que si parto ó <sup>1</sup> quedo yo,  
gran tristura está do estó,  
porque huelgo dond' está.

961

## SOBRE ESTA CANCION

HAZE EL MISMO ESTAS COPLAS <sup>2</sup> DE  
MACHO Y HEMBRA.

En esta jornada guío,  
no tras bien que no me gufa;  
si mal es quien me porfia,  
amor es con quien porríó.  
Donde queda el seso mio  
es do está la gloria mia;  
pues luégo si me desuio  
todo bien se me desuia.

¡O desventura venida!  
¡Remedio nunca venido!  
¡O mi gloria despedida!  
¡Coraçon ya despedido!  
¡O cuerpo muy aflegido!

¡Vida corta y aflegida!  
¡O alma noble perdida!  
¡Seso ya ciego perdido!

Que los amores callados  
procuran muertes calladas:  
las lenguas gruessas turbadas  
vienen de sesos turbados.  
Desseos desesperados  
dan vidas desesperadas:  
las penas que son quexadas  
descansan los aquexados.

Ninguno me contradiga  
lo qu' en esta parte digo;  
quien fuere de sí amigo,  
no puede tener amiga.  
La verdad de mí enemiga  
y el consejo mi enemigo,  
aborrescen el castigo  
con que la razon castiga.

Que aqueste tal camino  
sospirando se camina,  
y por él quien más atina  
se halla con desatino;  
no consigo va continuo,  
aficion prima <sup>3</sup> y continua:  
quien puede, de tal vezina  
no deuria ser vezino.

Y pues yo, cierto, concluyo <sup>4</sup>,  
la razon venga y concluya;  
el <sup>5</sup> libre mandan <sup>6</sup> que huya,  
y al preso <sup>7</sup> como yo huyo.  
Tuyo soy amor yo, tuyo,  
préciasse mi fe de tuya;

<sup>1</sup> B. C. p. é q. D. p. y q.    <sup>2</sup> B. C. D. ESTAS COPLAS.—No añaden más las otras ediciones. (N. del E.).    <sup>3</sup> B. C. D. prius.    <sup>4</sup> B. D. cierto con él.  
<sup>5</sup> B. D. al.    <sup>6</sup> B. C. D. manda.    <sup>7</sup> B. C. D. al p.



paga ya la fuerça suya  
con fauor al daño suyo.

CABO.

Que por tí tengo tan biua  
la passion graue en <sup>1</sup> que biuo,  
sabiendo que soy catiuo <sup>2</sup>  
de quien no suelta y catiua <sup>3</sup>.  
Mi mortal pena y altiua  
nasce de querer altiui;  
deste bien y mal qu' escriui  
no ay sin mí quien más escriua.

962

### OTRAS SUYAS.

ESTANDO AUSSENTE.

Transportado en cuerpo ageno,  
ageno siempre me hallo;  
hallo mucho mal que callo;  
callo lo malo y lo bueno.  
Bueno es el gran sospiro;  
sospiro si soy aussente,  
aussente por ser presente,  
presente contemplo y miro.

Miro y veo mi prision;  
mi prision muy justa fué;  
fué y es con causa y fe;  
fe es gloria y es passion.  
Passion es largo desseo,  
desseo pide la gloria,  
gloria es la gran victoria  
de mi Dios quando la veo.

Allí 'stó sin vida y biuo,  
allí 'stó sin muerte y muerto;  
allí 'stó cierto y no cierto,

allí 'stó libre y catiuo <sup>4</sup>.  
Allí 'stó llano y altiui,  
allí 'stó simple y discreto,  
allí 'stó <sup>5</sup> falto y perfecto,  
allí 'stó vfano y esquivo

FIN.

Esquiuo sufro callando,  
vfano voy á hablar;  
la razon manda callar,  
mis males dissimulando:  
el sentido está temblando,  
temiendo yerros d' amor,  
quiera Dios qu' el gran dolor  
no haga de duro blando.

963

### AQUÍ COMIENÇAN LAS OBRAS DEL

BACHILLER XIMENEZ;

Y ESTA PRIMERA ES VNA ACUSACION QUE HIZO  
CONTRA SU AMIGA, EN LA QUAL FINGE QUE  
YENDO Á BUSCAR Á CUPIDO, LLAMADO DIOS  
D' AMOR, PARA QUEXARSE DELLA, VIDO CABE  
VNOS MONTES MUCHA GENTE QUE LO LLEUA-  
UAN ENFERMO Á VN VALLE, PORQUE HUYA  
DEL PLAZER: EN EL QUAL HIZO SUS CORTES,  
Y MANDÓ PREGONAR CÓMO ÉL ESTAU CA-  
TIUO DE AMOR DE VNA SEÑORA; Y DANDO Á CONO-  
SCER QUIÉN ERA, VIDO CABE SU CORAÇON ES-  
CRITA LA DEUIA DELLA, POR DONDE EL  
AUCTOR CONOSCIÓ QUE POR QUIEN CUPIDO  
ERA PENADO ERA LA MISMA SEÑORA POR  
QUIEN ÉL MORIA; Á CUYA CAUSA NO PUDO  
QUEXARSE DELLA, SINO Á ELLA MISMA, PUES  
ERA LA SUPERIORA DE AMOR; Y ASÍ PUSO  
SU ACUSACION DELANTE DELLA, EN LA QUAL  
PONE EL DIA Y TIEMPO EN QUE ACUSA. Y QUIÉN  
REYNAUA. OBLÍGASE Á LA PENA DEL TALION.  
LAS QUALES COSAS EN LAS ACUSACIONES SE  
SUELEN PONER.

Señora, para quexar  
mi pena tan lastimera,

<sup>1</sup> B. C. D. g. que v.    <sup>2</sup> B. C. captiuo.    <sup>3</sup> B. D. captiua.    <sup>4</sup> B. C. cap-  
tiuio.    <sup>5</sup> B. D. allí falto.

busqué 'l Dios d' amor dó era,  
y hallé para penar  
vn cuchillo con que muera:  
que yendo á la fortaleza  
do dizien qu' él más moraua,  
cabe vn monte de aspereza,  
ví gente que caminaua  
para vn valle de tristeza.

Y en vnas andas tendido  
lleuauan pomposamente  
vn mancebo muy doliente,  
que dizie con gran gemido:  
—¡Ven, muerte, súbitamente!  
Yo de tal dolor mouido,  
pregunté quién se plañia.  
Uno dixo:—El Dios Cupido  
c' á todos tan mal heria,  
es éste que va herido.

Yo dixé:—Cosa contraria  
es ser Dios y apasionado.  
—Desso mismo estoy turbado,  
dixo, si no es voluntaria  
la pena de qu' es penado.  
Assí fuemos razonando  
aquel cortesano y yo,  
hasta que Cupido entró  
en el valle sospirando,  
do luégo s' aposentó.

El qual, viendo en su penar  
no hallarse algun conorte,  
ayuntó toda su corte  
para les significar  
cómo huye del deporte;  
y dixo á sus seruiciales:  
—Ni soys mios, ni soy mio;  
en vuestros bienes y males  
ya no tengo poderío,  
que hechos somos yguales.

Que como de mi costumbre  
fuesse ciego de nascencia,  
tal dama fué en mi presencia,  
que alumbró mi ciega lumbre  
la lumbre de su excelencia.  
Yo c' assí su gesto ví  
de tanta gracia y belleza,  
luégo mis fuerças perdí,  
mis mañas y mi destreza,  
que jamás fueron de mí.

Miéntra la vista la mira,  
el arco soltó vna flecha,  
y boluiósse á mí derecha,  
como quien al cielo tira,  
que le da la piedra qu' echa:  
y por vna ley cruel  
que auer hecho me arrepiento,  
mi coraçon es aquel  
que sufre todo el tormento,  
sin nadie dolerse d' él.

No quiero ser consolado  
en pena tan sin medida,  
qu' el consuelo da más vida.  
Yo estoy tan desesperado,  
que la tengo aborrescida;  
mas pues ya estoy tan mortal,  
miráme este lado izquierdo,  
do verés clara señal  
por quién pierdo el bien que pierdo  
y gano tan graue mal.

Luego sus carnes aflitas  
descubrió con gran passion,  
y dos B. B. á la sazón  
se vieron de sangre escritas,  
derecho del coraçon.  
Yo que ví en su cuerpo escrito  
lo que dentro ell alma trayo,  
casi muerto en tierra cayo,

diziendo con boz en grito:  
; Porque no muero, desmayo!

En esto Cupido llama  
á ssu escriuano, el Cuydado,  
y manda c' aya vn traslado  
su pregonera la Fama  
de todo lo c' a pasado;  
la qual, diligente qu' era,  
el traslado recebido,  
con vna boz lastimera,  
alçando grande alarido,  
pregona d' esta manera:

—Este dia de despecho  
del presente mes y año,  
sabed el gran desengaño  
que Cupido tiene hecho  
del ante passado daño.  
Sabed que son despuntadas  
sus peligrosas saetas;  
sus alas todas quebradas;  
sus fuerças, mañas secretas,  
ya son todas sojuzgadas.

Que vna dama, gran señora,  
hermosa sobre natura,  
de gran saber y mesura,  
del mundo superiora,  
le prendió con su figura:  
y d' esta manera está  
llamando siempre la muerte.  
Ved qué remedio dará  
en dolor ó pena fuerte  
quien remedio á ssí no da.

Por ende, los lastimados  
no curen de más queixarse;  
ni curen d' enamorarse  
los que no son namorados.  
Si pudieren apartarse,

huyan de tal desconcierto  
que da males inhumanos,  
do 'l que mejor libra, es cierto  
que no escapa de sus manos,  
sino siempre preso ó muerto.

Bien como el enano ombre,  
gigante suelen llamar,  
y al negro suelen nombrar  
blanco por su sobrenombre  
por mayor negror mostrar;  
assí ell amor que creés  
que ha este nombre porque ama,  
gelo dizen al reués,  
porque contino desama,  
como por las obras ves.

¿Y quereys ver quán esquiuo  
y quán fuera d' alegría  
es el mal de su porfia?  
Ved cómo tiene catiuo  
á quien Dios d' él se dezia.  
Guárdesse, pues, quien pudiere  
qu' en sus lazos no s' enlace;  
no siga tras lo que viere,  
porque lo que al ver aplaze,  
es con lo qu' el alma muere.

En esta triste manera,  
ya qu' el pregon s' acabaua,  
vn su alférez c' allí estaua,  
echa acullá la bandera,  
como que desesperaua;  
y con ánsia qual me distes,  
¡í venir llorando allí  
muchas damas d' amor tristes;  
pero nunca á vos os ví,  
porque nunca amor touistes.

Luego sin que nadie quede,  
dieron todos en huyda,

como quien va de vencida,  
que huye quanto más puede,  
con peligro de la vida.

Quando yo, triste de mí,  
me hallé solo á tal ora,  
á grande prissa corrí,  
y tornéme á vos, señora,  
de quien nunca me partí.

Assí que quexa ó clamor  
no puedo dar por agora,  
sino á vos, mi matadora,  
que del más superior  
soys la más superiora:  
que pues vos tan fieramente  
llagastes mi coraçon,  
contra vos muy humilmente  
pongo mi acusacion  
en esta forma siguiente:

PONE EL TIEMPO EN QUE LA ACUSA.

Oy mártes, en este mes  
del dolor que m' atormenta;  
no sé á cuántos dias es,  
porque no ay quien tenga cuenta  
del gran mal que me hazés;  
pero sé qu' es año aleué  
para mi beuir amargo,  
que ni corre, ni se mueue,  
porqu' el mal siempre es tan largo  
quanto el bien suele ser breue.

PONE QUIÉN REYNAUA EN ESTE TIEMPO.

Sobre todos quantos bien  
reynando vos en valer;  
obligada á socorrer  
á los que agrauios reciuen,  
y justicia mantener.

Yo, cuytado, á quien es hecha  
sinrazon y grande engaño,  
me quexo de vida estrecha  
que me days con mal y daño,  
y vos nunca satisfecha.

Quéxome con gran tristeza,  
pues que teneys pensamiento  
que se me da mi tormento  
con la muy subida alteça  
de vuestro merescimiento:  
y no ay dolor que se yguala,  
aunque yo muera en tal pena,  
pues con vuestra gracia y gala,  
teneys más grado de buena  
que no la muerta de mala.

Quéxome que soy herido,  
y matarme aueys por gloria;  
deueys tener en memoria  
que matar al qu' es vencido  
mucho amengua la victoria:  
quéxome porque creeyes  
mis sospiros ser fengidos,  
y mejor que yo sabeys  
que son dell alma sallidos,  
qu' en vuestro poder teneys.

Quéxome que me da seña  
de alegría vuestro gesto;  
yo en tal esperança puesto,  
como 'l que algun bien ensueña,  
hallo lo contrario presto:  
y estando de fuera sano  
vuestro tiro all alma alcança,  
y disimulays en vano,  
como quien la piedra lança  
y esconde despues la mano.

Quéxome porque os quexays  
qu' en cosa no 's nuestro amar;

mas yo por no 's enojar, .  
 miéntra más penas me days,  
 quiero más dissimular:  
 quéxome qu' el muy gracioso  
 vuestro rostro siempre ledo.  
 á mí lo mostrays sañoso.  
 á cuya causa no puedo  
 tener punto de reposo.

Quéxome que vsays las redes  
 que vsa el desgradescido,  
 que á quien mejor le ha seruido,  
 por escusar las mercedes,  
 le echa vn ceño muy tendido:  
 no querays, pues, sin porqué  
 darme dolor tan inmenso;  
 básteme dezir: ¡Pequé!  
 aunque, cierto, á quanto pienso,  
 yo no pienso c' os erré.

Básteme que mis sentidos  
 se pierden en contemplaros,  
 porque sólo en dessearos  
 ay primores muy subidos  
 en el modo de gozaros:  
 básteme dos mil antojos  
 que mostrays por accidente;  
 básteme que los mis ojos  
 son tornados vna fuente,  
 de llorar tantos enojos.

Básteme que yo fenesco  
 y ha querido desuentura  
 que no muestre mi figura  
 todo quanto mal padesco,  
 porque biua en amargura:  
 baste que Dios es testigo  
 que mi lengua no ha sabido  
 dezir el dolor que sigo;  
 y assí vos teneys creydo  
 que no es más mi mal que digo.

Baste que mis piés no dieron,  
 á mí, triste, ayuda buena,  
 que echándoles vos cadena,  
 solo vn passo no huyeron,  
 mas pusiéronse á la pena:  
 básteme que mi passion  
 sólo vn punto no 'stá en calma;  
 baste que mi coraçon  
 está partido del alma  
 que teneys vos en prison.

Y pues que mi acusacion  
 se muestra por clara vía,  
 sin temor me obligaría  
 á pena del talion,  
 si no qu' es mayor la mia:  
 mas concluyo en este hecho,  
 pospuesta toda malicia,  
 que segun quiere el derecho,  
 me hagays de vos justicia  
 tal que quede satisfecho.

Y pues mi demanda os muestra  
 justa causa á mi querella,  
 hazed vos, dama muy bella,  
 pues mi alma está en la vuestra,  
 que 'sté la vuestra con ella:  
 ambas en conformidad,  
 sin partirse punto ni ora,  
 con esta diuersidad:  
 que siempre seays señora,  
 yo 'l sieruo sin libertad.

CABO.

Respuesta no se detenga,  
 señora, de lo pedido;  
 no me dilate su oluido,  
 porqu' el esperança luenga  
 más aflige ell aflegido.  
 Llorando mi triste suerte  
 yo 'spero vuestra clemencia,

como el que 'stá en punto fuerte  
esperando la sentencia  
de su vida ó de su muerte.

964

OTRA OBRA SUYA,

LLAMADA

PURGATORIO D' AMOR.

De sentir mi mal sobrado  
ya mis sentidos enfermos,  
viendo el bien de mí alexado,  
quise dexar lo poblado  
y perderme por los yermos;  
y con esta fantasía  
me fuy por vnos collados,  
por do yua ell alma mia  
de plazer tan vazia  
quanto llena de cuydados.

De yr con passion tan biua  
yo 'staua tanto sin tino,  
que no via por dónde yua,  
házia baxo y házia riba,  
siempre fuera de camino:  
hasta que oue de llegar  
á vnas cueuas oscuras,  
adonde acordé d' entrar,  
porque ví qu' era lugar  
bien conforme á mis tristuras.

Y en entrando, mis enojos  
todos se me refrescaron;  
viníenme dos mil antojos  
de vengarme de mis ojos,  
pues ellos me catiuaron:  
y darme tanta aflicion,  
con tal llanto y tal gemir.

que con sobra de passion  
de mi mesma compassion  
yo me viniesse á morir.

Ya que poco á poco entraua,  
sentíame tan desmayado,  
que á cada passo que daua,  
me pensaua que acabaua  
mi beuir tan tribulado:  
que como el dolor crecía  
y menguaua mi fauor,  
cada vegada caya,  
y entre mí mesmo dezía:  
—¡Qué será de tí, amador!

Cansado de caminar  
por lugar tan tenebroso,  
bien quisiera reposar,  
si no que mi gran pesar  
no me daua algun reposo:  
mas al fin, de fatigado,  
assentéme allí en el suelo,  
el qual luégo fué bañado  
del llorar que oue llorado,  
llorando mi triste duelo.

Despues que mucho lloré  
á cabo d' una gran ora,  
vn poco que assossegué  
todo yo me trasporté,  
contemplando en mi señora:  
todo m' agené de mí,  
que ni via, ni sentía;  
que como en vision la ví,  
por suyo todo le dí  
quanto bien en mí tenia.

Estando con tal dulçor,  
adormidos mis sentidos,  
no dormia mi dolor,  
quando yo sentí all Amor

que vinie dando alaridos,  
diziendo:—¿Sabés quien só?  
¿Conósceme en esto fosco?  
Yo le dixé:—Señor, nó,  
porque de tal suerte está,  
que á mí mismo desconosco.

Pero de merced os pido,  
si querés darme fauores,  
me digays vuestro apellido.  
Díxome:—Yo soy Cupido,  
el Dios de los amadores,  
que te vengo aquí auisar  
que tu voluntad se mude  
d' amar en tan gran lugar,  
pues no t' a d' aprouechar,  
aunque yo mismo t' ayude.

Y el gran dolor qu' e tenido  
de no poder ayudarte  
m' a causado qu' e venido  
con este gran alarido  
para más desengañarte.  
Por esso ten sufrimiento,  
rígete con discrecion.  
¿Quieres vn buen regimiento?  
No siga tu entendimiento  
lo que quiere ell aficion.

#### COMPARA.

Como el doliente mal sano  
que quien'l' a de dar holgura  
le dize:—Mirad, hermano,  
hazed órden de cristiano,  
qu' este mal no tiene cura;  
y él se comiença alterar,  
assí á mí en aquellas cuevas  
me viérays todo temblar,  
quando yo sentí hablar  
all Amor tan tristes nuevas.

Muerto ya mi sentimiento  
con males tan infinitos,  
el dolor de mi tórmento  
abiuó mi pensamiento  
y á mí me hizo dar gritos;  
diziendo vna endecha tal  
c' auie ell Amor compassion.  
Es la letra de la qual:  
El menor mal de mi mal  
no tiene comparacion.

All Amor torné despues,  
diziendo á bozes:—Señor,  
vuestro poder escondés;  
tal remedio me ponés  
en tan graue disfauor:  
pues sabeys que de mis males  
la pena qu' es más senzilla  
me da penas tan mortales,  
que á los brutos animales  
aún harie tener manzilla.

Vuestro arco, vuestras saetas  
vuestros ardentes tizones,  
vuestras mañas tan discretas,  
vuestras ponçoñas secretas  
que matan los coraçones,  
¿porqué nunca os seruís dellas?  
¿Dónde las teneys en calma?  
Quien no quiere obedescellas,  
dadle tal guerra con ellas  
que le catiueys ell alma.

Díxome:—Yo m' e dolido  
de tu mal en gran manera,  
y he hecho quanto he podido,  
qué mil vezes la he herido  
con pena muy lastimera.  
Ni ha prouechado mi huego,  
ni mi ponçoñosa hiel,  
que ni á veras, ni de juego,

ni por fuerça, ni por ruego,  
nunca está sino crüel.

Y tambien si en tus fatigas  
no he dado remedio alguno,  
es porque mis enemigas  
han hecho con ella ligas  
de contino estar en vno:  
estas son la castidad,  
qu' es muy grande amiga della,  
y tan bien la onestidad,  
la vergüença y la bondad,  
que no se hallan sin ella.

—N' os escusays por entero,  
le dixe, de mis clamores,  
que por quien yo peno y muero,  
si la amo, si la quiero,  
nasce de castos amores;  
assí que mientras más buena,  
más se auria de doler  
de mi cuyta y de mi pena;  
y pues me ata su cadena,  
que me atasse su querer.

ELL AMOR.

Con tu razon te condeno,  
no pongas la culpa á mí,  
qu' en forçar querer ageno,  
aunqu' el fin fuesse muy bueno,  
el principio no es assí:  
assí qu' en tu voluntad,  
si ell amor casto se halla,  
á quien muestra esquiuidad,  
no ha de dar tú libertad,  
y si l' as dado, cobralla.

ELL AUCTOR.

¿Cómo podré yo valerme,  
ni cobrar lo que tenia,  
c' aunque más por ella enferme,

más estimo assí perderme  
que gánarme de otra via?

ELL AMOR.

¿Pues qué te mata cuydado,  
si tal beuir te contenta?

ELL AUCTOR.

No me mata el mal doblado,  
mas márame vn gran cuydado  
que continuo m' atormenta.

ELL AMOR.

¿Qué cuydado es esse tuyo  
qu' en tanto grado te ciega?

ELL AUCTOR.

Antes, Señor, yo soy suyo,  
que quanto yó d' él más huyo,  
tanto más á mí se llega,  
y en mi alma se atrauiessa  
dándome dos mil enojos;  
de darme penas no cessa;  
házeme saltar apriessa  
las lágrimas de mis ojos.

ELL AMOR.

No te diré que no llores,  
aunque llores sin conpás,  
porque las penas mayores  
tanto se tornan menores  
quanto son lloradas más;  
mas si consolarte quieres,  
yo te lleuaré do veas  
heridos del mal que mueres  
tantos ombres y mugeres,  
que áun en vello no lo creas.

ELL AUCTOR.

Si algo puedo consentir  
con mi voluntad catiua.



soy contento de os seruir,  
 pues no puedo á parte yr  
 que pena mayor reciba:  
 porque aquí mi perdicion,  
 mi desdicha, daño y mengua  
 m' atormentan de tal son,  
 que llagan mi 'coraçon  
 y hazen muda mi lengua.

Dichas estas penas malas,  
 all Amor que las mirasse,  
 él mandó á sus mastressalas  
 que me pusiessen dos alas  
 para que con él bolasse:  
 lo qual luégo allí se hizo  
 ante mis ojos notorio,  
 y lleuóme donde quiso,  
 no all Infierno, ni al Parayso,  
 mas derecho al Purgatorio.

Vide qu' era todo obrado  
 en muy antigua manera;  
 en biua penna fundado,  
 más fuerte que no alindado,  
 como lugar de frontera:  
 y ví sus puertas de hierro  
 y este mote allí esculpido:  
 —Esta es casa de destierro  
 do se paga bien el yerro  
 c' all Amor es cometido.

Y como esta letra ví,  
 estaua casi sin seso;  
 y dixé all Amor:—Dezí,  
 yo que nunca os ofendí,  
 sé que no vengo aquí preso.  
 Respondió:—Erraste en tener  
 muy altos los pensamientos;  
 por do aquí has de padescer  
 hasta poder merescer,  
 á poder de mil tormentos.

Como quiera qu' el penar  
 por costumbre lo reciba,  
 no m' alteró su hablar,  
 mas luego torné á mirar  
 los ojos de cara arriba,  
 do ví más vna bandera  
 y vna letra en raso verde  
 que dizie d' esta manera:  
 —Nadie por amar se pierde  
 sino aquel que desespera.

Y passando en vnos llanos,  
 ví estar passando afanes  
 muchos nobles valencianos,  
 caualleros, cortesanos,  
 muchas damas y galanes:  
 á ellas desfraçadas via,  
 sin poder su gesto ver,  
 mas de galanes que auia,  
 os dirá la pluma mia  
 los que pude conocer.

Ví primero encarcelado  
 al buen Marqués Don Rodrigo,  
 por vna sala aquejado,  
 y en pena de su cuydado,  
 razonando assí consigo:  
 —D' esta suerte estar me cale,  
 aunque con pena profunda,  
 pues la causa tanto vale,  
 que no ay valer que le yguale,  
 ni es nascida su segunda.

Ví luego al Conde d' Oliua  
 en vn hondo vallentierra,  
 por do en vida muerto yua,  
 llorando su pena esquiua  
 ante quien le da la guerra.  
 Y dezia muy sereno:  
 —Mi fe nunca hará falta,  
 c' aunque pene más que peno.

todo lo tengo por bueno  
en ser la causa tan alta.

De Cocentayna allí veo  
al Conde dezir penado:  
—Estas llagas que posseo  
no las recibí en torneo,  
qu' ell Amor me las ha dado.  
Otras vezes con boz fiera  
grandes alaridos da,  
diziendo d' esta manera:  
—Poco es el mal de fuera,  
segun el que dentro está.

Ví tres fuegos que cercauan  
al Conde d' Albayda en medio,  
las centellas que saltauan  
en ell alma se l' entrauan,  
sin poder darle remedio.  
Y dezia con mesura,  
toda la color perdida:  
—Háganme la sepultura  
conforme con mi ventura,  
que se acaba ya mi vida.

Don Alonso de Cardona  
ví en vna cama tendido;  
muy llagada su persona,  
con esta cancion sentona:  
—Quise do no fuy querido.  
Ví maestros c' allí son  
curándole del costado,  
y él les dize en triste son:  
—No sanará mi passion  
sino quien me l' a causado.

Oy dezir con gran heruor  
á Don Rodrigo de Borja:  
—Bien vereys en mi dolor  
qu' el qu' es verdadero amor,  
no recibe alguna forja.

Vi luégo que l' trauessaua  
por el cuerpo vna saeta,  
que si sacarla prouaua,  
más adentro se l' entraua,  
con yerua d' amor secreta.

De luto vestido ví  
á Don Rodrigo Corella,  
diziendo:—; Triste de mí!  
¿quién ha visto por aquí  
mi ángel y clara estrella?  
Y all Amor dizie:—Bien vedes  
la razon para quearme,  
que fuy preso en vuestras redes,  
do me hezistes mercedes  
para en vida sepultarme.

Ví, qu' era dolor de vello,  
Don Miquel de Vilanoua,  
qu' áun apénas conosciello  
pude, porque traya al cuello  
de hierro más d' una arrova:  
y dizie:—Pues no s' ataja  
mal que tanto mal me trata,  
de lienço por más ventaja  
me hagan vna mortaja,  
por memoria qu' él me ata.

Don Juan Buyl es ystoria  
velle dezir con boz llena:  
—Muerte quiero por memoria,  
qu' en el buen morir ay gloria,  
y en el mal beuir ay pena.  
Vile luego, abierto el pecho,  
por do su sangre derrama,  
pregonando sin despecho:  
—La que tanto mal m' a hecho,  
como yo mismo se llama.

Con semejante herida  
está Don Pedro, su primo;

su persona descayda,  
la sangre toda vertida,  
sin poderse dar arrimo;  
y dizie dando gemidos  
con vn dolor lastimero:  
—Véysnos dos primos caydos;  
entramos somos heridos  
con dos flechas d' un flechero.

Ví assentado en vna silla  
á Don Luys de Calatayud,  
con la mano en la mexilla,  
diziendo:—Tened manzilla,  
que se acaba mi salud.  
Y con graues sentimientos  
cantaua aquella cancion:  
—Yo me causé mis tormentos,  
pues subí mis pensamientos  
con águilas d' Aragon.

Don Francisco Fenollete  
ya estaua muy plazerero,  
retraydo en vn reatrete,  
diziendo:—Tristeza, vete,  
pues que tengo lo que quiero.  
Amor le dixo:—Pues veys  
lo que obró mi poderío,  
aunque algun tanto peneys,  
yo mando c' aquí os esteys,  
que os quiero siempre por mio.

Don Ramon Carroz vascando  
ví por vn vergel sombrío,  
sus mismos pechos rasgando,  
diziendo de quando en quando:  
—No ay dolor que ygualé al mio.  
Yo l' dixe:—¿Cómo estays tal,  
qu' en vos no ayllaga ni encuentro?  
Dixo:—En esso ved mi mal,  
que afuera no da señal,  
por mejor matarme dentro.

Con gentil gracia y denuedo,  
aunque no sin gran tristura,  
vi sobir muy quedo á quedo  
Don Alonso Rebolledo  
por vna cuesta á un altura.  
VÍ qu' en medio se paró,  
sospirando de cansado,  
y dizie:—Aunque muera yo,  
no sobiré do subió  
mi trabajoso cuydado.

VÍ coronar vn donzel  
qu' es Juan Fernandez d' Eredia;  
y él dezia:—Amor crúel,  
¿qué m' aprouecha laurel,  
pues mi mal no se remedia?  
Esta respuesta le dan,  
qu' en ell alma bien le pesa:  
—Conportaos, gentil galan,  
que no puede sin afan  
ganarse tan alta empresa.

Despues que d' allí pasé,  
y ví penar muchos más,  
all Amor le supliqué  
que me hiziesse mercé  
que tornássemos atrás;  
y que si por mi osadía  
preso me querie tener,  
harto preso me tenia  
en la prision que solia,  
pues mayor no podia ser.

Y si pensaua aliuiar  
en aquel lugar mi duelo,  
por demás era pensar,  
que no se podie hallar  
lugar para mi consuelo.  
Como dixe esta razon  
all Amor en su presencia,  
díxom' él:—Con condicion

qu' esfuerçes tu coraçon,  
véte, yo te doy licencia.

FIN.

Despues qu' esto me habló  
hízome tras él seguir,  
hasta que fuera m' echó

y d' allí m' encaminó  
por do auia de venir:  
y como fuera me ví,  
temiendo otro mal postrero,  
con tanta prissa corrí,  
que he venido hasta aquí  
donde con mil muertes muero.







## AQUÍ COMIENÇAN LAS OBRAS DE BURLAS.

Y ESTA PRIMERA ES VN APOSENTAMIENTO QUE FUÉ HECHO EN LA  
CÔRTE EN LA PERSONA DE JUUERA AL PAPA ALIXANDRE,  
QUANDO VINO Á CASTILLA POR LEGADO.

965

Porqu' el perfeto deporte  
os prenda, Señor, do estays,  
es muy justo que sepays  
las nueuas de nuestra corte:  
porque segun la claresce  
la virtud que della mana,  
la gente que la guarnesce  
más á nombre pertenesce  
de diuina que de humana.

Pero guárdeos Dios de tal,  
qu' está d' un oro dorada,  
d' un Príncipe que no 's nada  
ser del mundo principal:  
de vna Princesa preciosa,  
d' un concierto sin fatiga,  
d' una gente tan donosa,  
tan gentil y tan graciosa,  
que no ay ombre que os lo diga.

Y el magnífico Perlado,  
cimientto deste edeficio,  
pensareys qu' el tal bollicio  
lo trata desconcertado.  
Nunca vistas tal hazaña  
de magnífica persona;  
como dar vna castaña,  
tiene á Roma, tiene á España  
encima de su corona.

Quiero dexar este cuento  
que no es razon que yo cuente  
sino á ombre tan ciente,  
que sus tres valga por ciento;  
porque bien parando mientes,  
aunque yo poco lo fundo,  
sin tirar inconuinientes,  
tales Príncipes ni gentes  
nunca fueron en el mundo.

Este es el cabo que acaba  
lo que no está comenzado,  
y comiença otro tratado  
qu' el enojo menoscaba;  
y es del recebimiento  
qu' el Legado rescibió,  
y de su aposentamiento,  
segun su merescimiento,  
qué tal fué y cómo se dió.

El Príncipe de nobleza,  
contrastador de fortuna,  
estando en Tordelaguna  
con su corte y gentileza,  
de allende la Serranía  
tal le fué certificado  
cómo el Legado venia,  
segun razon consentia,  
al reyno desconcertado.

Y este, salud de Castilla,  
de todos vicios el fuego,  
acordó partirse luégo  
Alcalá qu' es mayor villa;  
y entrando por el lugar,  
y con él grandes señores,  
llegaron á más andar  
del que s' a d' aposentar  
quarenta aposentadores.

La media corte no entrada,  
el lugar todo tomado,  
todo el mundo ya trauado  
sobre el dar d' vna posada;  
y el fino remediador  
en quien la virtud s' esmera,  
dixo á su aposentador:  
—Estas gentes y el Señor,  
¿si cabrán dentro en Juuera?

Como quien de mal s' escapa,  
respondió diziendo aquél:  
—Juro á Dios que quepa en él  
el Legado y áun el Papa.  
Donde cupo el Rey Don Juan  
y el Infante y sus hermanos,  
¿no se cree que cabrán  
todos quantos aquí están  
y otros tantos cortesanos?

Mas ántes que se publique  
qu' en él s' an d' aposentar,  
déuense despachar  
las posadas del menique;  
que por tener más anchuras  
dos locos de azemileros  
quebraron las cerraduras,  
y están en las coyonturas  
c' ay para seys escuderos.

Y los de Aluaro de Acuña,

ó c' allí los matarán,  
pero que no dexarán  
la posada de la vña.  
Y essotro de Gibraltar,  
aunque pese á todo el mundo,  
con su tartamudear,  
dize que ha de ocupar  
el otro dedo segundo.

Y tiene el dedo tercero  
esse cabeça de artesa,  
de la Señora Princesa  
Secretario y Tesorero.  
Tan gran angustia me traua  
de las cosas que ansí van,  
¡ved señor, qué guadalcaua!  
juro á Dios que allí possaua  
siempre Pedro de Luxán.

#### PREGUNTA EL ARZOBISPO.

¿Quién está en el dedo quarto,  
frontero de las açeñas?  
—Son, Señor, casas pequeñas  
donde se vende el esparto.  
—¿Y en todo el dedo pulgar  
ay alguno aposentado?  
—No, Señor, que es vn casar  
tan grande como vn lugar  
de gran tiempo despoblado.

—¿Y el carcañal y tobillos?  
—Esa es la religion  
do fué enterrado Sanson,  
y d' el están ay dos colmillos.  
Los trabucos y lombardas  
están en la pantorrilla,  
y los de las espingardas  
y ballesteros y guardas  
tienen toda la espinilla.

Assí que en este rincon  
no sé posada vazía;  
pero vuestra Señoría  
mande qu' estén á razon;  
y los que se aposentaron  
por hazer de su prouecho,  
que tomen las que dexaron  
y dexter las que tomaron  
al barrio del pié derecho.

EL ARÇOBISPO MANDA Á VN SUYO  
QUE PROUEA.

—Rodrigo d' Olmos, caualga,  
y haz que las dexen luégo;  
el que quisiere, por ruego,  
si no, ell otro tumbe y salga.  
No cures de sus respuestas,  
que son angostos de sienes,  
mas con palabras honestas  
sácalos todos acuestas,  
ó déxales las que tienes.

MANDA ALL APOSENTADOR.

Y vos, sin más dilatar,  
aposentáme essa gente,  
y mirá que se aposente  
do ménos pueda ocupar,  
sin tocar ni dar posada  
de persona principal.  
Tambien sea releuada  
vna dueña viuda, honrrada,  
junto cabe el Ospital.

Ya caualga renegando  
Sayavedra con gran saña;  
el tumulto y la campaña  
allí l' estaua esperando.

Como gente tras pendon  
en guerra de la frontera,  
como dixo Salamon,  
todos entran derrendon  
por la boca de Juuera.

Dos porteros descuydados  
arrimados tras vn diente,  
sin tirar inconuiniente,  
luégo fueron espantados.  
Juuera quando esto vió,  
echó el vn ojo en soslayo  
y de vn suspiro que dió  
por poco no los sumió  
siete estados com' á rayo.

Y Juuera con despecho,  
á ossadas, como quien es,  
pegó vn salto al traués,  
más ligero que vn barbecho;  
y sino porque no era  
reñir justo en tales días,  
á pocos saltos, Juuera  
á ossadas se defendiera  
tan bien como Geremías.

Mas quiso, por no causar  
otro diluuiio segundo,  
con dezir: ¡O qué mal mundo!  
sus enojos comportar <sup>1</sup>.  
Ell aposentador á osadas,  
de que vió el mundo en sossiego,  
á banderas desplegadas  
comiença de dar posadas  
más con yra que con ruego.

Aposentó en la cabeça  
al Legado y gran Señor <sup>2</sup>;  
vn alcáçar muy mayor,

1 Copia del *Cancionero de Pero Guillen*. (M.—32c.) mitigar. 2 *Ibid.* al L., g. S.



de conpás que el de Baeça;  
con vnos encasamientos,  
segun el tiempo y la villa,  
y con otros complimientos;  
las almenas y cimientos  
mejores que de Seuilla.

Y en esse quarto réal  
que sale sobre la huerta,  
segun que razon concierta <sup>1</sup>,  
cupo bien el Cardenal.  
En lo alto del frontero  
qu' está 'nfrente de la frente,  
cámara <sup>2</sup> y camarero,  
çera y plata <sup>3</sup> y repostero  
cupieron folgadamente.

Donde estaua la cecina  
quando el Miramamolin,  
el cozinero Juanin  
cupo bien y la cozina.  
La despensa y su mesnada  
en dos cámaras çagueras,  
donde viérades ceuada  
y la paja amontonada  
como en medio de las eras.

En la cámara detrás <sup>4</sup>  
que se dize de la Plata,  
dió para Mossen Çapata,  
ombre de gentil conpás,  
la sala baxa pintada  
do la noble gente coma,  
y en la derecha quixada  
mucha gente asoldada,  
segun costumbre de Roma.

Y en la sala soterriza  
qu' está baxo esta quixada <sup>5</sup>,  
cupo la caualleriza;  
como quien no dize nada;  
y el que tiene cargo della,  
por persona principal,  
en vna muela cordal,  
á ossadas tan buena y tal,  
que os podés cagar en ella.

Lo de baxo repartió  
á bestias y <sup>6</sup> pensadores,  
que son establos mayores  
que la puta que l' parió;  
do ví trotones y hacas,  
azémilas, machos, mulas,  
á pesebres con estacas,  
y sobraron almacaquas <sup>7</sup>  
para cient y veynte mulas.

Y dexó vn entresuelo  
para el Obispo d' Urgel,  
que cupo tan bien en él  
como cupiera vn mochuelo.  
Y el cabron de Miçer Prades,  
descornado, cabiztuerto,  
saco lleno de ruindades,  
y otro <sup>8</sup> tropel d' Abades  
en las cámaras del huerto.

Debaxo de la çeruiz,  
en vna saleta nueva  
que sale sobre la cueua  
do cria la cocatriz,  
un Obispo muy honrrado,  
cáрабо <sup>9</sup>, pater farenis,

<sup>1</sup> *M.*—320 s. razon lo c.    <sup>2</sup> *Ibid.* la c. y c.    <sup>3</sup> *Ibid.* cera. pl. y r.  
<sup>4</sup> *Ibid.* d' atrás.    <sup>5</sup> *Ibid.* debaxo d' esta quexada.    <sup>6</sup> *Ibid.* y á p.    <sup>7</sup> *Ibid.* alma-  
tracas.    <sup>8</sup> *Ibid.* con o.    <sup>9</sup> *Ibid.* caras.

con otro de su ditado,  
fué muy bien aposentado,  
creo que barcelonensis.

Quedó el Alcayde apartado  
en la torre del cogote,  
más fuerte que vn almodrote;  
y él <sup>1</sup>, vn ombre bien criado,  
con su muger y sus hijos,  
escuderos, bestias, velas,  
quedaron en los cortijos  
y en aquellos escondrijos  
de los sesos, casco y telas.

La campanilla y agallas  
son casas de bastimentos,  
debaxo de los cimientos  
de todas estas murallas:  
un edeficio romano  
de hechura de responso  
que dizen fizo <sup>2</sup> Trajano;  
otros dizen qu' el gusano  
que crió el Rey don Alonso.

En vn ojo que le llora  
se ahogaron mil cochinos,  
y sin ser menguado vn ora,  
muelen bien en él agora  
cien paradas de molinos:  
ell otro es el infernal <sup>3</sup>  
como vno de Guadiana,  
aunque sano, siempre mana,  
úmido, no radical.

Mas segun que me paresce,  
ell agua limpia sin lodos  
la fortaleza basteçe,  
y en la villa no fallestce,

y riega los huertos todos.  
Las narizes son arquera  
que defienden ell entrada,  
tan sotíl, tan bien labrada,  
como vn lugar de madera.

Son los beços, á mi ver,  
baluartes bien fraguados,  
do se pueden retraer  
en tiempo de menester  
mil ossos encubertados.  
Y segun razon atiza <sup>4</sup>,  
y tambien el tema escarua,  
con piedra blanca caliza,  
puerta y puente leuadiza  
tiene fecha de la barua.

Los dientes son la barrera,  
y las muelas especial;  
aunque la muela cordal,  
casa es para quien quiera.  
Aposentó en vna oreja  
con diez frayles al Ministro,  
y tras d' ella al del registro;  
dos doctores <sup>5</sup> de la Igleja.

Creo, Obispos dos ó tres,  
tambien al Protonotario,  
aposentó haz y envés  
segun que lo fallarés  
á veynte de Sant' Ilario.  
En el oreja derecha  
aposentó al Confesor,  
frayle honrrado y gran dotor,  
no de regla muy estrecha.

Al qual oy <sup>6</sup> jurar  
al Señor muy Soberano,

<sup>1</sup> M.—320 qu' es u. h. M.—313 y un h. b. c.    <sup>2</sup> M.—320 que diz que f. T.  
<sup>3</sup> Ibid. el otro ojo es i.    <sup>4</sup> M.—313 altiva, M.—320 matiza.    <sup>5</sup> M.—320 y  
dos d.    <sup>6</sup> Ibid. A. q. yo o. j.

que no osaua resollar,  
de miedo del escaruar  
que traya dentro el gusano.  
En vn lunar <sup>1</sup> de menor,  
que allí cercano tenia,  
do moraua vn tondidor,  
aposentó al herrador  
con tres mulos que traya.

En el vn ombro de dos  
casas d' un rico trapero,  
dixo:—Tomalda, escudero,  
para Mossen Arenós;  
y porque tengays juntadas  
las bestias, ombres y todo,  
tomad estas dos possadas;  
védeslas ay cerradas;  
no toqueys en las del codo.

Mas en aquestas espaldas  
entre cien caualgaduras,  
repartidas conpasaldas <sup>2</sup>,  
sin ruydo bien trataldas <sup>3</sup>,  
pues teneys hartas anchuras.  
Es vna plaça los pechos  
de casas nuevas cercada;  
puertas, ventanas y techos,  
tan grandes y tan bien hechos,  
como su cara sagrada.

Para Mossen Borja dió  
la del sobaco derecho,  
aunqu' era lugar estrecho  
el suyo, la recibió.  
Y os hago, señor, saber,  
que sin muchas alharacas,  
ví yo en vn beuer,

sin mentirme el conocer,  
mil y quinientas malcracas <sup>4</sup>.

La del segundo sobaco  
á Miçer Mossen de Brassa;  
casa que fizo el Dios Baco;  
otros dizen qu' el ladron Caco,  
anda fecho duen de casa:  
pero n' os marauillés,  
oyd vn poco adelante,  
lo que d' esto dixo el Dante ~  
sin echar paso al traués.

Dixo de Eua nuestra madre  
que, segun ley verdadero,  
qu' el metro do dize ladre,  
que dize que el era padre  
del diablo Canceruero.  
Está en el ombro segundo  
vna yglesia, sin mentir,  
que se puede bien dezir  
qu' es vna de las del mundo.

Desde junto d' esta yglesia  
hasta el codo y coyuntura,  
ay, par Dios, tanta largura,  
como un tiro de molleja.  
Todo tiendas de oficiales,  
de sillas, calças, jubones,  
lanças, espadas, puñales,  
y cintos de cabeçales,  
los esqueros <sup>5</sup> de melones.

El codo, torre especial,  
todo betun y de box.  
fué hecho par <sup>6</sup> el reloz  
en tiempo del Rey Trampal,

<sup>1</sup> M.—320 y 313 e. u. lugar. <sup>2</sup> Ibid. repartidas, conpasaldas. <sup>3</sup> M.—313 traualdas. <sup>4</sup> M.—320 malcracas. <sup>5</sup> Ibid. escueros. <sup>6</sup> Ibid. fué hecha para e. r.

quando aqueste, mi señor,  
gomitó las cien ciudades <sup>1</sup>,  
y Judas el tondidor  
y Nabucodonosor  
firmaron sus amistades.

En la palma no hauia casa,  
ni se consiente poblar,  
qu' es vna plaça muy rasa,  
redonda como vna basa,  
y en medio d' ella vn pilar:  
y de allí pasa la puente  
que va del codo al quadril;  
edeficio muy sotil,  
de orujo y orpimente <sup>2</sup>.

El quadril es escusado,  
que son tiendas de concejo,  
do mostraron bien guardado  
vn trillo verde y rodado  
que tienen por preuillejo.  
Al barrio de las caderas,  
más baxito del cuadril,  
á vn repique de candil,  
se juntan treynta ramerás.

Y por ser barrio apartado,  
quito de gente extranjera,  
le dió desembaraçado  
por mandado del Legado  
á Mossen Diego Valera.  
A Muñoz en el quadril  
aposentó, y á Luzon,  
y en la cadera meson,  
rifarrafas <sup>3</sup> más de mil.

Baxito las caderías,  
el 4 muslo, son çapateros,

herrerros, carnercerías,  
habazeras, puterías,  
y el solar dellos odreros.  
En los lomos y riñones,  
qu' es vna gran judería, }  
aposentó los gascones,  
con setecientos serones,  
vestidos de cofradía.

Todo el muslo á la redonda  
de moros está cercado,  
y vn adarue derrocado  
de tiempo de Trapesonda.  
Unas casitas quadradas,  
fechas como carracones,  
ya sabeys, amoriscadas,  
vnas sobre otras trauadas,  
como nidos de auiones.

Y tienen vna mezquita  
muy labrada á marauilla,  
en medio de la rodilla,  
ménos grande que chiquita:  
y d' aquí presto subió  
arriba á la judería;  
mas primero repartió  
veynte camas, y las dió  
de toda la morería.

La barriga es vna plaça  
donde se faze el mercado,  
tan grande y tan abastado,  
como la cibdad de Baça:  
do verés como mosquitos  
rapazes siempre correr,  
tableros, perros y gritos:  
estruendos tan infinitos,  
que no es cosa de creer.

<sup>1</sup> M.—320 las dos c.    <sup>2</sup> Ibid. oropimente.    <sup>3</sup> Ibid. refarrafas. M.—313 ri-farrafas.    <sup>4</sup> Ibid. y muslo.

Los buétagos y liuanos  
son portales sin sobrado,  
donde están los aldeanos  
quando vienen al mercado.  
El figado, dos posadas,  
quedaron, señor, sin dueño,  
porque estauan ocupadas  
con cien mil piedras obradas <sup>1</sup>  
que tenian para el ingenio <sup>2</sup>.

Dentro en la vena dell arca,  
cabe el braço más certero,  
dió para Jaymes, baruero,  
porqu' es en buena comarca:  
que era vna posada tal,  
que sin ningun entremés,  
cupo bien el official  
con todo el herramental,  
y sobró para otros tres.

La barriga es vn gran lago  
entre el ombligo y el soto,  
de color de terremoto,  
de hechura de aziago:  
do ví sin duda en aquel  
vn ombre no sin recelo,  
desde encima d' un batel,  
con cien braças de cordel  
no poder llegar al suelo.

Dizen que es ojo de mar,  
otros de lerne <sup>3</sup> laguna,  
porque en tiempo de fortuna  
faze la tierra temblar.  
Personas autorizadas,  
dignas de fe que aquí están,

vieron allí reuocadas <sup>4</sup>  
diez vallengas encantadas  
la mañana de San Juan.

Sale d' él vn tropel d' agua  
y va al ombligo primero,  
donde está vn abreuadero  
tan hondo como vna fragua:  
do vereys andar latines,  
repicados como agrazes,  
y en figura d' escarpines,  
nadar mulas y roçines,  
y ahogar <sup>5</sup> dos mil rapazes.

Las nalgas son caserías  
de sastres y zapateros,  
y las cahas, tenerías <sup>6</sup>,  
do se curan dos mil cueros <sup>7</sup>.  
Está allí luégo á la par  
vn batan, y tal á ossadas,  
do están siempre abatanadas  
cien mil piedras de lagar.

Las íngles, como se riegan,  
todas se siembran de pan;  
mas el soto del batan  
los conejos se lo siegan:  
pero de los estentinos  
tanto estiercol se alcança,  
qu' en los años más continos  
vereys los panes y vinos <sup>8</sup>  
tan altos como vna lança.

FIN DEL APOSENTO.

Quiçá es la renta poquilla <sup>9</sup>,  
assí, valor d' vna cerda;

<sup>1</sup> M.—320 labradas. <sup>2</sup> Ibid. ingenio. <sup>3</sup> Ibid. o. la lerne. <sup>4</sup> Ibid. re-  
buzadas. <sup>5</sup> M.—313 y bogar. <sup>6</sup> M.—320 y las cachas tañerías. <sup>7</sup> Ibid. do  
se curten cient mill c. M.—313 do se zurrán dos m. c. <sup>8</sup> M.—320 paños y  
linos. <sup>9</sup> Ibid. Quita es la renta porquilla.

no lo ayays á marauilla;  
sabeys que renta á la villa  
treze mil cargas de mierda.

LA COLACION QUE DIERON AL SEÑOR  
JUUEA DESPUES DE FECHO EL  
APOSENTO <sup>1</sup>.

Trezientas cargas de suelas  
comió por suplicaciones <sup>2</sup>  
en vino blanco aquel dia,  
y otras tantas de caçuelas,  
todas llenas de ratones  
con los monos de Bugía:  
y esto no ayays por patraña <sup>3</sup>,  
que aunque los comió rebueltos,  
los monos andauan sueltos,  
tan libres y desembueltos,  
trepando por sus entrañas  
como en las mismas montañas.

COMO SE ACHITÓ JUUEA <sup>4</sup>.

Muy discreto apotecario,  
en el arte singular,  
prepará para purgar  
á Juuera tercianario.  
Tomareys vn dromedario,  
la corcoba con el cuello;  
tenplareys tambien con ello  
vn grueso lugar templario:  
Y del fermo de Mançanares  
tomá casi la mitad,

y otra tanta cantidad  
de gruessos pinos aluares.

De los grandes oliuares  
dell axarafe vn pedaço;  
de los montes de Caraço <sup>5</sup>  
de arrovas dos mil quintales,  
y tres ó quatro jornadas  
de las montañas de Jaca;  
y vna muy gruessa carraca  
de las que van bien cargadas;  
y estas cosas amassadas,  
se las dad con perficion:  
en el Golfo de Leon  
se las dareys atibiadas.

FIN.

El baçin para cagar  
mirá bien dónde ha de ser,  
dende Roma á Gibraltar,  
si pudiere bien caber <sup>6</sup>.

966

## UN COMBITE

QUE HIZO

DON JORGE MANRRIQUE

Á SU MADRASTA.

Señora muy acabada,  
tened vuestra gente presta,

<sup>1</sup> M.—320 APOSENTAMIENTO. <sup>2</sup> Así se llamaban los barquillos. (N. del E.)  
<sup>3</sup> M.—320 y no lo h. p. p. <sup>4</sup> Ibid. cómo se achitó J. y cómo y con qué le  
purgaron. <sup>5</sup> M.—313 Zarazo. <sup>6</sup> M.—320 añade:

Y porque será de beber  
un potage muy acedo,  
en esa mesa de Olmedo  
le fareis luego mover—

El servidor ha de ser  
donde se pueda,  
desde Ceuta á Gibraltar  
si pudiere bien caber.

que la triste ora es llegada  
de la muy solenne fiesta.  
Quando yo vn cuerno tocare,  
mouerés todas al trote,  
y á la que primero llegare <sup>1</sup>,  
d' aquí leuelto ell escote.

Entrará vuestra merced,  
porqu' es más honesto entrar,  
por cima d' vna pared,  
y dará en vn muladar.  
Entrarán vuestras donzellas  
por baxo d' vn albollon,  
hallareys luégo vn rincon  
donde os pongays vos y ellas.

Por remedio del cansancio  
deste salto peligroso,  
hallareys luégo vn palacio,  
hecho para mi reposo;  
sin ningun tejado el <sup>2</sup> cielo;  
cubierto de telarañas;  
hortigas por espadañas,  
derramadas por el suelo.

Y luégo que ayays entrado,  
boluereys á man yzquierda;  
hallareys luégo vn estrado  
con la escalera de cuerda:  
por alcatifa vn estera,  
por almohadas, albardas,  
con hilo blanco bordadas;  
la paja toda de fuera.

La cama estará al sereno,  
hecha á manera de lío,  
y vn colchon de pulgas lleno,

y de lana muy vazío.  
Una sáuana no más;  
dos mantas de lana suzia <sup>3</sup>;  
vna almohada tan suzia,  
que no se llauó <sup>4</sup> jamás.

Assentáros es <sup>5</sup> en vn poyo,  
mucho alto y muy estrecho;  
la mesa estará en vn hoyo,  
porqu' esté más á prouecho.  
Unos manteles d' estopa;  
por paños, paños menores;  
seruirán <sup>6</sup> los seruidores  
en cueros biuos, sin ropa.

Yo entraré con el manjar,  
vestido d' aqueste son:  
sin camisa, en vn jubon  
sin mangas, y sin collar:  
una ropa corta y parda,  
aforrada con garduñas,  
y por pestañas las vñas <sup>7</sup>,  
y en ell ombro vn espingarda.

Y vnas calças que de rotas  
ya no pueden atacarse;  
y vnas viejas medias botas  
que rauian por abaxarse;  
tan sin suelas, que las guijas  
me tienen quitado el cuero;  
y en la cabeça vn sombrero  
que vn tiempo fué de vedijas.

Verná luégo vn <sup>8</sup> ensalada  
de cebollas albarranas,  
con mucha estopa picada,  
y cabeçuelas de ranas:

<sup>1</sup> *M.*—313 y á aquella que ántes llegare. <sup>2</sup> *D.* y *Flor. d. r. c. t.* y cielo.  
<sup>3</sup> *Flor. d. r. c.* luzia. <sup>4</sup> *C. D.* y *Flor. d. r. c.* lauó. <sup>5</sup> *C.* y *Flor. d. r. c.* heys.  
<sup>6</sup> *Flor. d. r. c.* y estarán. <sup>7</sup> *Ibid.* y colgada de pezuñas. <sup>8</sup> *C.* vna.

vinagre buelto con hiel,  
y su azeyte rosado,  
en vn casquete lançado,  
cubierto con vn broquel.

El gallo de la Passion  
verná luégo tras aquesto,  
metido en vn tinajon,  
bien cubierto con vn cesto:  
y vna gallina con pollos,  
y dos conejos tondidos,  
y páxaros con sus nidos,  
cozidos con sus repollos.

Y el arroz hecho con grasa  
d' un collar viejo, sudado <sup>1</sup>;  
puesto por orden y tassa,  
para cada vno <sup>2</sup> vn bocado.  
Por açúcar y canela,  
alcreuite por ensomo,  
y delante el mayordomo  
con vn cabo de candela.

Acabada ya la cena,  
verná vna pasta real,  
hecha de cal y arena,  
guisada en vn ospital:  
hollin y ceniza en somo,  
en lugar de cardenillo;  
hecho vn emplasto todo,  
y puesto en <sup>3</sup> el colodrillo.

La fiesta ya fenescida,  
entrará luégo vna dueña  
con vna hacha encendida,  
d' aquellas de partir leña:

con dos velas sin pauilos,  
hechas de cera d' orejas;  
las pestañas y las cejas  
bien cosidas <sup>4</sup> con dos hilos.

Y en ell un pié dos chapines,  
y en ell otro vna chinela;  
en las manos escarpines,  
y tañendo vna vihuela:  
un tocino por tocado;  
por sartales vn raposo;  
ell un braço descoyuntado,  
y el otro todo velloso.

## CABO.

Y vna saya de sayal,  
forrada en peña tajada,  
y vna pescada cicial <sup>5</sup>  
de la garganta colgada:  
y vn balandran rocegante <sup>6</sup>,  
hecho de nueua manera;  
las haldas todas delante,  
las nalgas todas de fuera.

967

## OTRA SOLA

DEL

## ROPERO

EN CASA DE VN CAUALLERO, PORQUE  
LE MANDÓ VN CAFIZ DE TRIGO, Y SU  
MUGER NO' GELO QUISO DAR, AUNQUE  
SABIA QUE SU MARIDO LO MANDAUÁ 7.

Tras vn virote perdido,  
y á dueña <sup>8</sup> que mucho beue,  
y á quien <sup>9</sup> paga do no deue,

1 *Flor. d. r. c.* de un buen pollino finado. 2 *C. y Flor. d. r. c.* vna.  
3 *Flor. d. r. c.* para untar e. c. 4 *Ibid.* amarradas c. d. h. 5 *C. D. y Flor. de rimas c.* cecial. 6 *C. D. y Flor. d. r. c.* rocegante. 7 *M.*—320 MONTORO Á VNO QUE LE MANDÓ TRIGO, É SU MUGER DEL QUE GELO MANDÓ ROMPIÓ EL LIBRAMIENTO  
8 *Ibid.* y dueña. 9 *Ibid.* y quien...



y á canto <sup>1</sup> mucho mouido;  
y á varon <sup>2</sup> apercebido,  
y otros dizen que buey suelto <sup>3</sup>,  
y tambien <sup>4</sup> á rrio buelto,  
y en la casa del hodido <sup>5</sup>.

968

# JUSTA

QUE HIZO

## TRISTAN D' ESTUÑIGA

Á VNAS MONJAS PORQUE NO LE QUI-  
SIERON PARA SERUIDOR NINGUNA DE  
ELLAS; Y ÉL TÓULOSE POR DICHO QUE  
LO DEXAUAN POR SER ÉL DE HEDAD  
DE TREYNTA Y CINCO AÑOS;  
Y DÍZELES ASSÍ.

Soñaua que ví justar  
de noche, que no de día;  
era tan grande el sonar  
al tiempo dell encontrar,  
que de léxos bien se oya.  
Alleguéme por saber  
quién era mantenedor,  
y áun por darles á entender  
si me querien acoger  
allí para justador.

A bozes, que no en secreto,  
començóme de hablar  
vna d' vn gesto perfeto.  
—«Vos tenés vn tal defeto  
porque no podés justar.  
Segun es establescido,  
por euitar grandes daños,  
no puede ser acogido  
quien de más tiempo es nascido  
de veynte y cinco ó treynta años.

«Daros hé consejo sano  
y de muy noble compás;  
despedíos d' aquí temprano,  
santiguaos con vuestra mano,  
no boluays cabeça atrás:  
que segun lo acometido  
contra nuestro vedamiento,  
no podrés ser defendido,  
si las guardas han sentido  
vuestro gran atreuimiento.

«Guarnesced bien vuestra casa  
de buen yesso y buena fusta;  
pues teneys la bolsa rasa  
de buena ropa y de brasa,  
no soys ya para esta justa:  
porque quien ha de justar,  
segun son las ordenanças,  
es cierto que ha de quebrar,  
y si no le han de matar,  
d' un encuentro quatro lanças.

«Que muchos sin ser llamados  
son venidos á justar,  
dispuestos y atauizados,  
de finas armas armados,  
maestros para encontrar:  
ponen pena de morir  
sino rompieren doblado,  
y al tiempo del concluir  
ninguno puede conplir  
lo que 'stá capitulado.»

DIZE EL CAUALLERO.

«Auéysme puesto en manzilla,  
señora, si tal os venga.

<sup>1</sup> M.—32o y canto. <sup>2</sup> Ibid. y varon. <sup>3</sup> Ibid. y como dicen, b. s. <sup>4</sup> Ibid. y  
despus á. <sup>5</sup> Ibid. y en casa del sin sentido,=y el ome en poco tenido.

En Córdoua y en Seuilla  
no ay vn más libre en la silla,  
ni otro que mejor se tenga:  
qu' en vna pobre posada  
donde poco ha me hallé,  
(esto es cosa muy prouada,)   
con vna lança quebrada  
nueue veces encontré.

»Dos mantenedoras eran  
las que la justa causauan,  
y entiendo que no quisieran  
que las viera ni me vieran,  
segun la saña mostrauan.»  
Començé de replicar  
si podria ser acogido.  
Respondiéronme á la par:  
—No curés de porfiar,  
pues que soys ya respondido.

Començéme de apartar,  
pues que ví me desechauan;  
y aunqu' era graue el pesar,  
no dexaua de mirar  
los golpes c' allí passauan.  
Tocóle con vn bordon  
á vna dama quanto pudo  
vno que llaman Ximon,  
y rómpióle el piastron  
y quebrárale ell escudo.

Ella quedó traspasada  
y del golpe amortescida;  
la cara toda sudada,  
y la cabeça inclinada,  
de la cinta abaxo erguida.  
Del Ximon fué preguntada:  
—Vos ¿porqué 'stays así puesta?  
—Por vengar la gran lançada  
de que 'stoy mal injuriada,  
tengo armada esta ballesta.

La dama luégo soltara;  
mal herido fué Ximon;  
pero no le dió en la cara,  
que por las ingles l' entrara;  
mas llególe al coraçon.  
Tocóle en los genituios  
aguaducho tan sobrado,  
que perdió silla y estribos:  
los muertos quedaron biuos,  
y el biuo quedó finado.

Otra dama reluziente  
muy en prouiso salió  
con otro varon siguiente,  
gran puntero diligente  
que jamás encuentro erró.  
Este mi ojo que vela  
que tales golpes miraua,  
vió que por la sortijuela,  
puesta hasta l' arandela,  
toda la lança l' entraua.

Estas dos que mantenian  
por quien biuen mis querellas,  
terrible se combatian;  
tan fuerte se sacudian,  
que pavor era de vellas.  
Un valiente cauallero  
á la vna cupo en suerte;  
rompióle el tirabraguero,  
y quebrantóle el puntero;  
herido queda de muerte.

La otra como varona  
pússose 'n fin de la tela;  
más braua que vna leona,  
encontró á Juan de Carmona  
debaxo dell arandela:  
de tal forma l' encontró  
al triste, y por tal lugar,  
qu' en prouiso le mató,

por vía que no viuio,  
ni palabra confessar.

Eran los golpes tan fuertes,  
qu' en vn ora que miré  
ví quatorce ó quinze muertes,  
sin heridas d' otras suertes,  
de que mucho m' espanté.  
VÍ los muertos sepultar  
en lóbregas sepulturas;  
ví gemir y ví llorar;  
ví meter sanas, sacar  
quebradas las armaduras.

La que me habló primero  
salió con esta cimera:  
dos motes en vn tablero:  
ell uno dezia:—*Duero*:  
ell otro:—*Red barredera*.  
La justa se fenescia  
al tienpo qu' ella llegara;  
á grandes bozes dezia:  
—¡O qué gran desdicha mia,  
no auer quien me haga cara!

La justa fué prolongada  
por compassion desta dama.  
Viniendo tan adornada,  
fuera cosa mal mirada  
que peresciera su fama.  
Sus coplas dizien: ¡Amores!  
(yo lo supe de temprano,)  
vsando de sus duçores,  
venció siete justadores,  
sin tomar lança en la mano.

Allí viérades justar  
las damas y los galanes;

allí viérades gastar,  
allí viérades el dar  
paramentos á truhanes.  
Allí viérades los sones  
de tronpetas y añafiles;  
allí viérades canciones  
discantadas á empuxones  
de perfetos menestriales.

CABO.

Las armas son abolladas,  
la justa quiere parar;  
las pazes son pregonadas,  
las lanças todas quebradas;  
ya los mandan apear.  
Unos quedaron finados  
y se murieron de veras;  
otros quedaron lisiados,  
otros quedan trasijados  
de passar tantas carreras.

969

## COPLAS <sup>1</sup>

DEL

CONDE DE PAREDES

Á JUAN POETA EN VNA PERDONANÇA  
EN VALENCIA.

Juan Poeta, en vos venir  
en estas santas pisadas,  
muchas cosas consagradas,  
d' un ser en otro tornadas,  
las hezistes conuertir.  
La bula del Padre Santo,  
dada por nuestra salud,  
metida so vuestro manto,

<sup>1</sup> Por ser tantas las variantes que esta composicion ofrece en el CANCIONERO llamado de *Ixar*, preferimos repetirla en nota, segun allí se encuentra. (*N. del E*)

se tornó con gran quebranto  
escritura del Talmud.

Y la muy deuota yglesia  
sólo por la vuestra entrada  
fué luégo contaminada;  
en esse punto tornada  
casa santa de ley vieja:  
y el cuerpo del Redemptor  
que llagastes vos con hierro,

del vuestro puro temor,  
sudando sangre y sudor,  
se tornó luego bezerro.

El bulto de la Señora,  
la Virgen, nuestra abogada,  
por mejor ser adorada,  
y de vos más acatada,  
hízose vna rica Tora.  
El cáliz del consagrar

### COPLAS

FECHAS POR PEDRO MARTYNES Á JOHAN  
POETA, CRISTIANO NUEVO, EN ALLEGANDO  
Á LAS PISADAS DE V.<sup>a</sup>

Johan Poeta, en vos venyr  
ad estas sanctas pisadas,  
muchas cosas consegreadas,  
d' un ser en otro tornadas,  
las fizestes conuertyr:  
y la bulla del Padre Sancto,  
dada por nuestra salud,  
metyda sub vuestro manto,  
se tornó con gran crebanto  
scriptura del Talmud.

Y la muy deuota yglesia  
sólo por la vuestra 'ntrada,  
fué luégo contaminada  
y á eçe punto tornada  
casa santa de ley veyra.  
En l' ara del consegrar  
se quiso fazer cutxillo  
para uos cincuncidar,  
y otra vez recortar  
vn poco más del capillo.

Y el cuerpo del Redemptor  
que uos llegastes con fierro,  
de uuestro puro temor,  
sudando sangre, sudor,  
se tornó proprio vezerro:  
y el bulto de la Señyora  
la Virgen, nostra bocada,

por ser más acatada,  
y de uos más adorada,  
se tornó vna rica Tora.

El vienes de la Crus  
entrastes por el Aceu,  
con el menodillo meneu,  
como judio marfús:  
pestutando vuestras dudas,  
ysestes con aficion  
los nudos de la Passion,  
fechos al nombre de Judas.

El sábado non vos vy,  
que 'stouiestes encerrado,  
en oracion ocupado,  
presumiendo de letrado,  
infiengiendo de raby;  
disputando todo el día  
en dichos de Daniel,  
diziendo qué os dezia,  
y que Virgen María,  
y fué sancto Samuel.

Luego el llunes primero  
uos posastes de partida,  
aziendo mucho 'l romero;  
vna chapa en el çombrero,  
rotonda, muy bien cosida:  
dízese qu' era d' estanyo;  
mirá glorjoso fecho,  
ella se tornó de panyo  
collorado, muy stranyo,  
é sortiúos en ell pecho.

se quiso hazer cuchillo  
para vos circuncidar  
otra vez, y recortar  
vn poco más del capillo.

No dexemos la patena  
á que la boca llegastes,  
que luego que la besastes,  
se dize que la tornastes  
caçuela con verengena.  
El ara qu' es consagrada,  
y de piedra dura <sup>1</sup>, fina,  
de vuestra mano tocada,  
en vn punto fué tornada  
atayfor con adafina.

Los corporales tornastes,  
sólo por vuestro mirado,  
en vn lençuelo delgado,  
con orillas orillado,  
con que la faz cobijastes.  
Ya sabeys cómo lo vsays,  
segun manda vuestra ley,  
cuando la Tora sacays  
y cantando la lleuays  
para recibir al Rey.

La vestimenta bendita  
en tauardo <sup>2</sup> se boluió;  
el pueblo todo lo vió;  
mirád quanto hizo el Dio <sup>3</sup>  
por vuestra gente maldita.  
Fízose 'l alua <sup>4</sup> gramaya,  
tocada de vuestro dedo,  
de las de mastre <sup>5</sup> Samaya  
que vos, Juan, sobre la saya  
vos vestistes en Toledo.

Tornóse el estola, chia,  
y el amito <sup>6</sup>, capirote;  
(no vos lo digo por mote)  
cantó luégo el sacerdote  
la guaya por alegría.  
Por la vuestra gran potencia  
fizose 'l latin ebráyco,  
y sin otra detenencia,  
fasta que toda Valencia  
se tornó pueblo judáyco.

El Obispo que dezia  
la missa deuotamente,  
en estar vos de presente,  
delante toda la gente  
en Aron se conuertia;  
y fueron vuestras ofrendas  
dos tortillas y vn dinero;  
y tornastes á ssabiendas  
las tortas, palomas duendas,  
y la moneda, cordero.

Luégo el viérnes de la Cruz  
entrastes por el Asseo,  
desfraçado sin arreo,  
con menudillo meneo,  
como cristiano marfué:  
y con pura contricion,  
publicando vuestras dubdas,  
fezistes con deuocion  
los nudos <sup>7</sup> de la Passion,  
hechos al nombre de Judas.

El sábado no vos ví,  
qu' estouistes encerrado,  
en oracion ocupado,  
presumiendo de letrado,

<sup>1</sup> C. D. dura y f.    <sup>2</sup> D. tobardeo.    <sup>3</sup> D. Dios.    <sup>4</sup> C. D. Hizose el  
agua g.    <sup>5</sup> C. D. maestre Samaya.    <sup>6</sup> D. ábito.    <sup>7</sup> C. D. nudos.

enfingendo <sup>1</sup> de Rabí:  
disputando todo el día  
en hechos de Daniel;  
diziendo que vos dezía  
que no fué virgo María,  
y que fué santo Samuel.

En el domingo siguiente  
salistes como galan,  
broslado en el balandran  
aquel mote de Abrahan  
que habla de su simiente:  
do sin dubda vuestra ahuela <sup>2</sup>  
diziendo de <sup>3</sup> tranco en tranco  
fasta dar en el escuela,  
muy escura, sin candela,  
dando pena al doctor Franco.

Posistes vos de partida  
en esse lunes primero,  
haziendo mucho el romero,  
vna chapa en el sombrero,  
muy redonda, bien cosida:  
dizesse qu' era d' estraño <sup>4</sup>:  
ved qué milagroso fecho;  
ella se tornó de paño  
colorado, muy estraño  
y saltóuos en el pecho.

CABO.

Yo vos libraré en Castilla  
el dinero del escote,  
en camino de Seuilla,  
á do perdió la capilla  
vuestra pixa del capote.

970

## COPLAS

DE

VN GALAN,

PORQUE NO SE CONTENTAUA DE LAS  
COSAS SIGUIENTES.

No me pago de romero  
que responde con gran yra;  
ni del que nunca sospira  
su dolor, si es verdadero.  
Ni me pago de dinero  
que á todos pone querella;  
ni me pago del baruero  
qu' en guar <sup>5</sup> d' afeytar dessuella.

No me pago de parida  
c' a tercer día se leuanta;  
ni de puta conosciada  
que presume beuir santa:  
ni del que luego s' espanta  
del cueruo sin son venido;  
ni me pago del que canta  
sin buena boz y sentido.

No me pago de rapaz  
que por camino anda quedo;  
ni me pago de la paz  
que se conierta por miedo:  
ni del vino qu' es azedo,  
aunque valga muy barato;  
ni me pago del rebato  
hecho con poco denuedo.

<sup>1</sup> D. en fingiendo. <sup>2</sup> C. D. agüela. <sup>3</sup> C. D. de en t. e. t. <sup>4</sup> C. D. d' estraño. <sup>5</sup> M.—313 qu' en vez de.

No me pago de donzella  
calada como melon;  
ni me pago del varon  
que muere por amor della:  
ni me pago de querella  
que suele dar puta vieja;  
ni me pago de conseja  
que más de tres son en ella.

No me pago de la dueña  
que siempre está acecalada;  
ni de la recién casada  
que con más d' uno se sueña:  
ni me pago de vergüenza  
donde conuiene despacho;  
ni me pago de mochacho  
que buen castigo desdenea.

No me pago de galan  
qu' en su vestir es grossero;  
ni me pago d' escudero  
que á la plaça va por pan:  
ni de quien da balandran  
donde no es agradescido;  
ni me pago del perdido  
aunque dé por do le dan.

No me pago de ginete  
vestido como barril;  
ni del qu' es de Bezerril  
y entre los buenos se mete:  
ni me pago de bonete  
en cabeça d' aldeano;  
ni me pago de villano  
qu' en la gala s' entremete.

No me pago de terrero  
do no hinca la saeta;  
ni me pago de tripero

que caualga á la gineta:  
ni me pago de la teta  
qu' es mayor que calabaza;  
ni me pago de picaça  
que dize verdad secreta.

No me pago dell amigo  
en que ay más d' una raça;  
ni me pago del castigo  
que se da en pública plaça:  
ni de la muger qu' es baça,  
desdenada y mal conpuesta;  
ni me pago de respuesta  
quando á ssí mismo embaraça.

No me pago del siruiente  
c' a su señor lisongea;  
ni del que ge lo consiente,  
por virtuoso que sea:  
ni me pago del que emplea  
su tiempo en lugar vicioso;  
ni me pago de medroso,  
saluo si no es cosa fea <sup>1</sup>.

No me pago de requesta  
con gente necia tomada;  
ni de dama desonesta,  
quier donzella, quier casada;  
ni me pago de quixada  
de sobre punto cosida;  
ni me pago dell espada  
c' al mejor tiempo es partida <sup>2</sup>.

No me pago de la vida  
por do se pierde en la plaça;  
ni me pago de la caça  
qu' es por oficio tenida:  
ni me pago de partida  
en tiempo de conclusion;

<sup>1</sup> M.—313. s. s. es en cosa fea.    <sup>2</sup> *Ibid.* rompida.

ni me pago de passion,  
verdadera ni fengida.

No me pago de la fruta  
que dentro sea podrida;  
ni me pago de la puta  
que trae saya rayda:  
ni me pago de veuida  
por las mañanas vsada;  
ni me pago de cayda  
quando sin causa es tomada.

CABO.

No me pago de lechugas  
en Enero, que son frias;  
ni de las viñas erias,  
ni de árbol con orugas:  
ni de moça con arrugas,  
ni de vieja qu' es florida;  
ni me pago del amigo  
que me cubre con las alas,  
haciéndome martingalas,  
y me hiere con el pico.

971

### DEL ROPERO

Á VNA MUGER, GRAN BEUEDORA.

Un vinagron como hierro  
aueys <sup>1</sup> por olio de Vique,  
y las hojuelas del puero

jurays que son alfenique <sup>2</sup>.  
Put a vieja, beuda <sup>3</sup> y loca,  
que hazes los tiempos caros <sup>4</sup>,  
<sup>5</sup> esso me daua besaros <sup>6</sup>  
en el culo qu' en la boca.

La viña muda su hoja,  
y la col, nabo y lechuga;  
y la tierra que se moja  
vn dia ó otro <sup>7</sup> s' enxuga:  
vos el año todo entero <sup>8</sup>,  
por tiramalla essa paja,  
á la noche soys <sup>9</sup> vn cuero,  
y á la mañana <sup>10</sup> tinaja.

972

### OTRA SUYA

A

JUAN MUÑIZ.

Suena de vos vna fama  
en poblado y por camino,  
que vos quitastes <sup>11</sup> el <sup>12</sup> vino  
con hebrillas de tocino, <sup>1</sup>  
con rajuelas <sup>13</sup> de muxama <sup>14</sup>.  
Otra se dize más fresca,  
(d' ésta se haze mencion,)  
que traeys en conclusion  
en el vn beço la yesca,  
y en el otro ell eslaun <sup>15</sup>.

<sup>1</sup> Ms. de la B. N., Dd.—61 beveis. <sup>2</sup> D. alfenique. <sup>3</sup> C. D. beoda.  
<sup>4</sup> C. D. hazeys. <sup>5</sup> Dd.—61 añade este verso:—Al echar y levantaros. *Ibid.* que  
fazeys los vinos caros. <sup>6</sup> *Ibid.* me da de b. <sup>7</sup> *Ibid.* al otro dia se e.  
<sup>8</sup> *Ibid.* y vos todo el año e. <sup>9</sup> *Ibid.* soes. <sup>10</sup> *Ibid.* y en la m. <sup>11</sup> *Ibid.* q.  
v. tirasen e. v. <sup>12</sup> C. al. <sup>13</sup> Dd.—61 y rrajuelas de monjama. <sup>14</sup> C. mo-  
xama. D. mojama. <sup>15</sup> D. o. vn e.



973

## COPLAS

QUE HIZO

GUEUARA

DE MAL DEZIR CONTRA VNA MUGER.

Como amigo verdadero,  
 (que dubdo tal no se halle  
 que n' os hable lisonjero,) os quiero dar vn miralle;  
 porque por mengua del <sup>1</sup> tal  
 creo que beuís errada;  
 porque no 'steys engañada,  
 yo no quiero vuestro mal.

Este escrito es el espejo,  
 donzella, en que os mireys,  
 porque boluais el consejo  
 á las locuras que aueys:  
 por lo que vereys en él  
 vos de mí no tengais quexa;  
 mas pues el mundo vos dexa,  
 vos deueys dexar á él.

Para dueña, desonesta <sup>2</sup>,  
 para donzella, Diosa,  
 en las nescedades presta,  
 en los motes perezosa.  
 Otras viles condiciones  
 que teneys quiero encobrir,  
 porque terné que dezir  
 de vuestras falsas faciones.

El gesto teneys d' un modo,  
 aziago <sup>3</sup> como en mártres;

assí bien diforme todo,  
 como mirado por partes.  
 De la muerte figurada  
 vuestro talle mucho toca,  
 fea, vieja, nescia y loca,  
 flaca, bruxa y desdonada.

El cuello tan descarnado  
 teneys como bestia muerta;  
 el cuero <sup>4</sup> no muy delgado,  
 que qualquier mote os acierta.  
 Bermejós son de color  
 más que ruuios los cabellos:  
 por cierto no niegan ellos  
 el coraçon ser traydor.

La frente mostrays mal hecha;  
 la trinchá <sup>5</sup> descobijays,  
 y donzella muy contrecha,  
 creyendo que os enmoçays.  
 El seso teneys muy vano,  
 los ojos mal encasados,  
 y los dientes asserrados  
 d' auer nascido temprano.

La nariz teneys torcida,  
 hecha de mala facion,  
 y la boca sometida,  
 mas no á buena razon <sup>6</sup>.  
 Las manos de labrador,  
 y las vñas crecidillas <sup>7</sup>:  
 no tienen poder cerillas  
 para parallas mejor.

FIN.

No quiero de la bondad  
 dezir algo, si sabria,

<sup>1</sup> D. de t. <sup>2</sup> M.—313 Sois para dueña inhonesta,=soys para donzella odiosa,= para nescedades p. <sup>3</sup> Ibid. tan aziago. <sup>4</sup> C. D. cuerpo. <sup>5</sup> C. trencha. <sup>6</sup> M.—313 m. n. á la b. r. <sup>7</sup> D. crecedillas.

porque vuestra fealdad  
no me lo consentiria.  
No quiero más escreuir  
otras tachas muchas, ciertas  
que teneys vos encubiertas,  
qu' es asco de las dezir.

---

974

## OTRA DEL ROPERO

A

JUAN MUÑIZ

PORQUE LE VIDO TENER NOUENAS EN  
SANCTA MARÍA DE LAS DUEÑAS.

No lo digo por blasfemia,  
ni por injuria, señor;  
no me dicesse Dios más premia,  
conseruando vuestro honor,  
de <sup>1</sup> con dos morcillas buenas  
y del resconcillo tierno <sup>2</sup>,  
sacaros dessas nouenas  
y llevaros al infierno.

---

975

## OTRA SUYA

AL ALCAYDE DE LOS DONCELES <sup>3</sup>.

Como quando cortan árbol  
que defiende so el sobejo <sup>4</sup>;

---

y quando quiebran el <sup>5</sup> mármol  
que sostiene templo viejo;  
como nao sin aparejo  
quando va de mar en fuera,  
assí queda la frontera <sup>6</sup>  
sin vuestra mano guerrea  
como dama sin espejo.

---

976

## OTRAS SUYAS

A LAS DAMAS DE LA REYNA.

Cerco de luna muy leda,  
buenas en todo lugar,  
pues uos aués de tratar,  
¿para qué, por pena dar,  
vos ponés en almoneda?  
Que vuestras vistas son tales  
de bella soberanía,  
que harés á los leales  
tocar en aleuosía.

FIN.

Si querés quitar conquistas  
y sobresaltos y enojos,  
y dar plazer á los ojos,  
sed veyentes y no vistas.

---

<sup>1</sup> M.—320 que. <sup>2</sup> Ibid. y de resconcillo t. <sup>3</sup> Dd.—61 ANTON DE MONTORO  
A MARTIN FERRANDEZ, ALCAYDE DE LOS DONCELES, CUANDO VINO DE LA FRONTERA.  
M.—320 MONTORO A DON PEDRO DE AGUILAR CUANDO SE VINO DE LA VEGA.  
<sup>4</sup> Dd.—61 sol sobejo. M.—320 sol solero. <sup>5</sup> Dd.—61 Iten quando quitan  
mármol. M.—320 como quando quiebra mármol. <sup>6</sup> Dd.—61 y M.—320 sin  
vuestro sano consejo,=sin vuestra mano guerrera.

977

## OTRAS SUYAS

EN QUE HABLA CON DON PEDRO D'  
AGUILAR EN PERSONA DE LA MULA DE  
JUAN MUÑIZ <sup>1</sup>, QUEXÁNDOSE ELLA D'EL  
PORQUE LA AUIA QUITADO DE DONDE  
ESTAU A EMPEÑADA, DIZIÉNDOLE QUE  
MEJOR ESTAU A EMPEÑADA  
QUE LIBRE <sup>2</sup>.

Vos al muy gran Rey anexo <sup>3</sup>,  
la mula de Juan Muñiz,  
encoruada <sup>4</sup> mi ceruiz  
ante vos, de vos me quexo.  
Como Dios es Trenidad <sup>5</sup>,  
vos causastes mi lazerio,  
pues por darme libertad,  
doblastes mi catiuero <sup>6</sup>.

Dios me vista de paciencia  
á <sup>7</sup> tan incurables daños:  
ha <sup>8</sup> oy bien veynte y dos años  
que soy suya por herencia.  
Hollando <sup>9</sup> poluos y lodos,  
tanto la hiel se me quiebre,

si por estos tiempos todos  
daré señas de <sup>10</sup> pisebre.

Toue mi llaga secreta,  
como muy desuenturada,  
desseosa y bien mandada,  
muy regida y con dieta <sup>11</sup>:  
sin dubda bien oluidada  
la braueza y presumpcion,  
no con sobra de ceuada,  
tentada del toroçon.

La hambre continuada,  
ved como quiere <sup>12</sup> rebuelta;  
tan queda estaua yo suelta  
como otra muy amarrada.  
Como la gente reposa  
de noche todos vagançaos,  
bien como sierpe rauiosa  
yua buscar mis percanços <sup>13</sup>.

¿Veys <sup>14</sup>, señor, aquellos muros?  
De sus muy viejas paredes  
yo gelos <sup>15</sup> paré qual vedes  
con estos dientes muy duros <sup>16</sup>.  
Quanto más, señor, tragaua <sup>17</sup>,  
tanto mayor <sup>18</sup> hambre auia:

<sup>1</sup> Las ediciones C. y D. terminan este encabezamiento en la palabra MUÑIZ. (Nota del editor.) <sup>2</sup> Dd.—61 QUEXOS DE UNA MULA QUE HABIA EMPEÑADO JUAN MUÑIZ DE CÓRDOBA Á DON PEDRO, Y DESPUES GELA DESEMPEÑÓ. <sup>3</sup> M.—320 A vos, alto Rey, anexo. <sup>4</sup> C. en Córdoua en m. c. D. encoruada en m. c. <sup>5</sup> C. sustituye este verso con este otro:—Es cierta certenidad. <sup>6</sup> D. captiuero. M.—320 cab-sastes m. c. <sup>7</sup> Ibid. det. <sup>8</sup> Dd.—61 Son oy. M.—320 que ha b. <sup>9</sup> C. Hallando. <sup>10</sup> C. D. y Dd.—61 del pesebre. <sup>11</sup> M.—320 bien regida y con gran dieta. <sup>12</sup> Dd.—61 v. c. busco r. M.—320 v. c. quiero r.

<sup>13</sup> Ibid. como otra bien atada.

Ya que la noche reposa,  
quita de todos vaganzos,  
bien como siempre rabiosa  
salgo buscar m. p.

<sup>14</sup> Dd.—61 Ved. <sup>15</sup> Ibid. gelas. <sup>16</sup> M.—320 c. e. mis dientes duros. <sup>17</sup> Dd.—61 trababa. M.—320 dellos trababa. <sup>18</sup> Dd.—61 t. muy más. M.—320 tanto más f. yo h.

si alguien <sup>1</sup> no me miraua,  
por gran pienso lo tenia.

Ved con <sup>2</sup> penas tanto graues  
si le <sup>3</sup> cataré omezillos,  
rebuscando los granillos  
que lançauan <sup>4</sup> á sus aues:  
quando quiere hazer lardos  
mis pechos, mis ancas llenas <sup>5</sup>,  
las penquillas <sup>6</sup> de los cardos  
que sobrauan de las cenas.

Otros males qu' es espanto  
de que me daua <sup>7</sup> gran parte,  
nunca Dios mi hambre harte,  
si, Señor, gelo <sup>8</sup> leuanto;  
en verano, noche y dia,  
vnas ojuelas de parras  
en que su moço traya  
enbueeltas las alcaparras.

Sobre <sup>9</sup> hambre tan amarga  
el coraçon se m' aprieta:  
gran Señor, ved cuál carreta  
puede <sup>10</sup> comportar su carga.  
Las brutales han por vso  
lleuar su cargo agradable <sup>11</sup>,  
y <sup>12</sup> de sus rodillas ayuso  
ay vn ombre razonable <sup>13</sup>.

Quando sus talones dan

en mis muy rotas yjadas <sup>14</sup>,  
suenan las <sup>15</sup> carcañaladas <sup>16</sup>  
como maços de batan.  
Como yo no sé cautelas  
de agudezas, ni las ví,  
ménos siento las <sup>17</sup> espuelas  
qu' ellas me sienten á mí.

Agora <sup>18</sup> yo no lo riepto <sup>19</sup>,  
ni retrato de mi lengua,  
que la gran sobra de mengua  
haze del libre sugeto.  
Como no tiene majuelos <sup>20</sup>  
muy brotados de mugrones <sup>21</sup>,  
empeñóme en vnos suelos  
de bocados sotellones <sup>22</sup>.

Segun los sabios no callan,  
quando sus menguas disponen,  
donde sacan y no ponen,  
el cabo presto le hallan.  
Duélanvos mis tristes canas  
en mi vejez ofendida,  
qu' en ménos de tres semanas  
sallí yo <sup>23</sup> triste beuida <sup>24</sup>.

DIZE AGORA CÓMO HOLGAUA EN  
EL EMPEÑO.

Por mi lazeria no poca  
y mis dolores bien llenos <sup>25</sup>,  
no tenia más ni ménos

<sup>1</sup> D. algun. Dd.—61 sinadie. <sup>2</sup> Ibid. Sobre p. t. g. <sup>3</sup> Ibid. ved si cataré o. <sup>4</sup> C. D. lançaba. <sup>5</sup> M.—320 q. queria h. lardos—en m. p. y ancas ll. <sup>6</sup> Dd.—61 la pesquisa de l. c. M.—320 las pesquisas. <sup>7</sup> Ibid. dauan. <sup>8</sup> D. se lo. <sup>9</sup> M.—320 Con la fambre. <sup>10</sup> Ibid. podrá. <sup>11</sup> Ibid. ll. carga comortable. <sup>12</sup> Dd.—61 mas de s. <sup>13</sup> M.—320 de s. r. a. = en v. o. r. <sup>14</sup> Ibid. en l. mis r. hijadas. <sup>15</sup> D., Dd.—61 y M.—320 sus. <sup>16</sup> C. D. y M.—320 calcañaradas. <sup>17</sup> M.—320 sus e. <sup>18</sup> Ibid. Ya, Señor, yo. <sup>19</sup> C. D. riepto. <sup>20</sup> M.—320 tenia m. <sup>21</sup> Ibid. m. poblados d. m. <sup>22</sup> Dd.—61 de muy turbios agriones. D. sotelleanos. M.—320 vinagriones. <sup>23</sup> Dd.—61 sallí la triste bevida. <sup>24</sup> Falta esta estrofa en el Ms. M.—320 (N. del E.) <sup>25</sup> M.—320 y mis quebrantos muy ll.

sino pienso á qué quíes boca <sup>1</sup>.  
No más premia ni doctrina,  
ni más espuela ni palo;  
do sacaua yo mezquina  
las mis tripas d' año malo.

Dando gracias y loança  
á quien me dió bien tan largo.  
mi mayor afan y cargo  
era sostener mi pança <sup>2</sup>.  
De como primero era <sup>3</sup>  
de hambre lerda y harona <sup>4</sup>,  
yo me ví que, si quisiera,  
me vendiera por tusona <sup>5</sup>.

Yo muy leda y bien pagada,  
pelechada y plazentera,  
bien así <sup>6</sup> como si fuera  
con él nascida y criada.  
Embiéronme <sup>7</sup> llamar,  
tal mi coraçon deslate,  
qu' el gran Señor d' Aguilar  
procura <sup>8</sup> vuestro rescate.

Con todo mi desplacer,  
en oyr nombrar á vos <sup>9</sup>,  
alcé mis ojos á Dios;  
dixe:—Dios me viene á ver.

Pues un tal me fauoriza,  
andaré sin cargazon  
entre su caualleriza,  
do saldré puerco ceuon.

Salló mi pienso al contrario: <sup>10</sup>  
quando pensé vuestra ser,  
mezquina, víme traer  
contra la puerta el honssario; <sup>11</sup>  
segun el perro pagano  
quando de gran caualgada  
mete al <sup>12</sup> fiel cristiano  
por las puertas de Granada.

Quando por su puerta entraba,  
sabe Dios que más quisiera  
qu' en sus ombros me troxera <sup>13</sup>  
Martin Perez á la caua <sup>14</sup>.  
Héme dentro en la <sup>15</sup> hoya,  
víme del todo perdida,  
desombrada como Troya <sup>16</sup>  
rezien robada y ardida.

¡Qué reparo ó <sup>17</sup> que consejo!  
Por la paja y los grançones  
ay vnos argamassones  
de muros <sup>18</sup> del tiempo viejo <sup>19</sup>.  
Pues por <sup>20</sup> el agua del pozo,

<sup>1</sup> *M.*—320 salvo ¿pienso quieres, boca? <sup>2</sup> En lugar de estos cuatro versos, el Ms. *M.*—320 dice:

En poder de un hortelano  
que de mí ovo rencilla,  
do sané de la refilla  
é de muy mucho talano.

<sup>3</sup> *M.*—320. Y de como ántes e. <sup>4</sup> *Ibid.* con fambre l. y saron. <sup>5</sup> *Ibid.* tasona. <sup>6</sup> *Dd.*—61 grand señor, c. s. f. <sup>7</sup> *C. D.* e. á ll. *Dd.*—61 y *M.*—320 Embiásterme ll. <sup>8</sup> *Dd.*—61 piensa de v. r. <sup>9</sup> *M.*—320 Yo con todo mi dolor= quando oy n. á v. <sup>10</sup> *Ibid.* Bolvió m. p. c. <sup>11</sup> *D.* honssario. *M.*—320 antes de mi adversario. <sup>12</sup> *Dd.*—61 mete el muy fiel c. *M.*—320 lieva. <sup>13</sup> *Dd.*—61 traxiera. <sup>14</sup> *M.*—320 seis bellacos á l. c. <sup>15</sup> *Dd.*—61 y *M.*—320 en la gran foya. <sup>16</sup> *Dd.*—61 á soldada me traya. <sup>17</sup> *Dd.*—61 y *M.*—320 y. <sup>18</sup> *Dd.*—61 del muro. <sup>19</sup> *M.*—320 comiamos argamassones= habidos de t. v. <sup>20</sup> *Dd.*—61 Pues para el a.

quando hambre y sed me ahoga,  
perros ayan <sup>1</sup> de mí gozo  
si no me como la sogá <sup>2</sup>.

Sobre tan gentiles pastos  
no aurés <sup>3</sup> de mí manzilla;  
¿No mirays quán linda silla?  
Traygo los fustes por bastos:  
pues por cinchas muy hermosa  
y gentiles latigueras  
dos soguillas muy nudosas <sup>4</sup>  
que me causan pechugueras.

Mas <sup>5</sup> con quanto mal sostengo  
de mi hambre y mala vida,  
no l' seré desconoscida <sup>6</sup>,  
que áun este cargo le tengo:  
Desde qu' él es mi señor,  
y yo su sierua cuytada,  
nunca de buen herrador  
ni de malo fuy enclauada.

Vos en quien virtudes moran,  
vos de quien gracia <sup>7</sup> dependen,  
honores ay que ofenden,  
y vituperios que honoran.

Es mi mal tanto prolixo,  
que nombrarlo es crüeldad;  
ya sabeys por qué se dixo  
la libre catiuidad <sup>8</sup>.

FIN.

Duélaos la pena <sup>9</sup> cruda  
que vos pronuncia mi letra,  
qu' el clamor de la res muda  
los nueue cielos penetra <sup>10</sup>.

978

### OTRA SUYA <sup>11</sup>

Á VNO QUE SE DEZIA FORCEL, PORQUE  
POR HODER VNA MOÇA DE VN MESON,  
DEXÓ COMER Á LOS PERROS VN POCO  
DE CECINA QUE ÉL LE AUIA DADO  
Á GUARDAR.

¡Pese á tal, Forcel, y ayna <sup>12</sup>  
con vuestros ynormes yerros!  
Por hoder á Catalina  
distes lugar á los perros  
que comiessen mi <sup>13</sup> cecina.

<sup>1</sup> *Dd.*—61 p. vean de. <sup>2</sup> *M.*—320 si non comia l. s. <sup>3</sup> *Dd.*—61 non aveys.  
<sup>4</sup> *C. D.* fudosas. *M.*—320 dos tomizas. <sup>5</sup> *M.*—320 Pues. <sup>6</sup> *Ibid.* desgracia-  
descida. <sup>7</sup> *C. D.* gracias. <sup>8</sup> *C.* captiuidad. *M.*—320 en lugar de esta estrofa  
tiene la siguiente:

Vos en quien la lealtad  
siempre cura por motivo,  
en sacarme de cativo  
usastes de piedad.  
Pues despues que me quitastes  
non se me parte calambre,  
volvedme do me sacastes,  
ó mandar matar mi fambre.

<sup>9</sup> *M.*—320 plaga c. <sup>10</sup> El orden de las estrofas es muy diferente en el *M.*—320  
(*N. del E.*) <sup>11</sup> *Dd.*—61 OTRA Á VN DESPENSIERO QUE SE LLAMABA FORCEL, POR  
VN POCO DE CECINA QUE LE HABIA DE DAR, É GELA COMIERON LOS PERROS. <sup>12</sup> *Ibid.* y  
atina. <sup>13</sup> *Ibid.* la c.

Bien se la vistes llevar,  
no vos pese que me quexe <sup>1</sup>,  
que al tiempo del acabar,  
con gozo del derramar <sup>2</sup>,  
con rauia del atestar,  
no podistes dezir: ¡Exe!

979

## COPLAS

DEL

CONDE DE PAREDES

Á JUAN POETA, QUANDO <sup>3</sup> LO CATIUA-  
RON SOBRE MAR Y LO LLEUARON  
ALLENDE.

Si no lo quereys negar  
como negays el Salterio,  
publicar quiero el misterio  
Juan, de vuestro catiuero <sup>4</sup>,  
Juan, de vuestro nauegar.  
Si de moros fustes prea <sup>5</sup>,  
ordenólo Dios muy bien;  
vuestro árdid era Judea,  
la fama, Jerusalem.

Sacaros de la prision  
á do estáuades en Fez,  
á Dios fué cosa raez,  
como hizo la otra vez  
de poder de Faraon;  
mas aquesta vez que digo  
hízolo como pariente;  
agora, como enemigo  
de vos y vuestra simiente.

Quando vistes que la mar  
por carreras no s' abria <sup>6</sup>,  
diz que dexistes vn dia  
como varon que tenia  
nuestra fe en el carcañal <sup>7</sup>,  
con esperança muy seca:  
—¡Biua <sup>8</sup>, biua Mahoma!  
Más vale casa de Meca  
que no la corte de Roma.

Pedistes circuncision;  
todo 'l pueblo fué venido,  
y con muy gran alarido,  
truxeron carbon molido,  
tiseras <sup>9</sup> y nauajon.  
Y vos puesto <sup>10</sup> en gran estrecho,  
dexistes con gran plazer:  
—Sabé todos qu' está hecho  
esto que quereys hazer.

Sacaron vuestra razon  
de las bragas encogida,  
de cuero corto vestida;  
del traje, corte y medida  
d' aquel justo Simeon  
que de vuestra ley primera  
fué el mejor sastre que auia;  
á lo ménos de tiseras <sup>11</sup>,  
que d' aguja no sabia.

Diz que dixo el Alfaquí:  
—Escusado es mi trabajo,  
pues de reués ni de tajo,  
no hallo en este retajo  
qué pueda cortar d' aquí.  
Si lo hizo algun Rabí,  
Dios le dé buena ventura;

<sup>1</sup> *Id.*—61 n' os pese porque me quexe. <sup>2</sup> *Ibid.* del desgranar. <sup>3</sup> *C. D.* QUANDO LO CATIUARON LOS MOROS DE FEZ. <sup>4</sup> *C.* captiuero. <sup>5</sup> *C. D.* preso.  
<sup>6</sup> *C. D.* se abria. <sup>7</sup> *C. D.* calcañar. <sup>8</sup> *M.*—313 ;Que b. <sup>9</sup> *C. D.* tigas. <sup>10</sup> *C.* Y. v. que en esto e. g. e. *D.* Y v. que en este g. e. <sup>11</sup> *C. D.* tigura.

y si lo hizo natura ,  
mayor hecho nunca ví.

Que os llamasen Reduan ,  
vos fustes el demandante ,  
por amor del consonante  
d' aquel nombre del Infante  
que llamaron Roboan.  
Y aquí bien asentará <sup>1</sup>  
aqueste refran remoto :  
«Señores ¿quién sacará <sup>2</sup>  
á la picaça del soto?»

Luégo entrastes en el baño ;  
sallistes con desonor ,  
preguntando con dolor  
por el Alfaquí mayor  
para queixar vuestro daño :  
el qual os hizo saber  
qu' el fino moro marcado  
tres cosas ha de tener :  
puto, cornudo, açotado.

Assí, Juan, que vos ganastes  
desta forma la primera :  
la segunda y la tercera  
no pasó semana entera  
que luégo no las cobrastes :  
porque viérnes os casaron ,  
y á la noche encornudastes ,  
y el sábado os açotaron ,  
sabiendo que le guardastes.

Como tienen el querer  
en hazernos siempre guerra ,  
aquella gente muy perra

preguntaron en qué tierra  
era más vuestro saber :

—«Para la de Promission  
no busquedes mejor guía ,  
especial, dó la Passion  
fué del Hijo de María.

»Yo me ofresco en vn momento  
daros passo en el Jordan  
por do passé con afan  
á los hijos d' Abraham ,  
y el Arca del Testamento ,  
por en par de vn cerrejon ,  
alto, fuera de compás ,  
donde ell agua de Cedron  
en el val de Josafás <sup>3</sup>.

»Y pornémos la celada  
en vn huerto que yo sé ,  
donde á Cristo destroçé  
la noche que lo alcancé ,  
qu' estaua dando ceuada.  
Fuyéronle sus criados ,  
y él solo nos <sup>4</sup> esperó ;  
y de un mote que nos dió  
fuémos todos derribados.

»Tocarán los añafles ,  
saldremos por vn sendero ;  
atajaremos primero  
el hato del carniscero <sup>5</sup>  
y las cabras concegiles :  
y en tanto Adurramete <sup>6</sup>  
y muchos moros con él  
correrán monte Oliuete .  
robarán á Belfagel <sup>7</sup>.

<sup>1</sup> M.—313 Y a, muy b. asentará. <sup>2</sup> *Ibid.* ;Ay, Señores, quién sacará.  
<sup>3</sup> *Ibid.* pasa el val de J. C. Josafad. D. Josaphas. <sup>4</sup> C. no. <sup>5</sup> C. D. car-  
nicero. <sup>6</sup> C. Aduramente. D. Aduramete. M.—313 Adarramete. <sup>7</sup> C Bel-  
faged. M.—313 Belfaguel.



»Saldrá su cauallería  
á tomar vn passo estrecho  
qu' está cabe vn alquería  
de Jusepe <sup>1</sup> ab Arematía,  
do haremos vn buen hecho:  
hazer como que corremos,  
fuyendo con el fardaje;  
quicá los alongaremos  
fuera de su peonaje.

»Allí los podeys matar,  
y séame Dios testigo;  
pero deueys castigar  
de nadie no se apear;  
mirad bien esto que digo:  
mas tened las riendas ántes  
que lleguemos á vn meson;  
que tiran pasabolantes  
del Templo de Salamon <sup>2</sup>.

»Grande estrago se hará  
si la ventura lo 'ndreça <sup>3</sup>,  
y <sup>4</sup> si ell alcance no cesa,  
que me corten la cabeça  
si ombre dellos se va.  
Allí vereys ¡Adonay!  
dezir todos los caydos,  
y las mugeres ¡Guay, Guay!  
por los hijos <sup>5</sup> y maridos.

»Pero al tiempo del boluer  
vedá ell escaramuçar,  
qu' es hecho para estoruar  
á los que han mucho de andar  
por hazerlos detener.  
A la buelta los despojos  
todos los recogerémos;

mas por llenos de piojos  
hé miedo que los dexemos.

»Quedarán con su fortuna,  
con sus llantos y dolor;  
dormiremos sin temor  
en aquel monte Tabor  
hasta que salga la luna;  
mas es cosa necesaria  
para boluer sin pelea,  
pasar de noche á Samaria,  
á Betanya <sup>6</sup> y Galilea.

»No me ayays por verdadero  
si por donde digo entramos;  
todas sus guardas hurtamos,  
si por caso no topamos  
caçador ó ballestero:  
porque siguen mucho allí  
en el tiempo de la brama,  
Don Ysaque y Benjamí,  
ballesteros de gran fama.

»Boluerays todos con bien,  
partireys la caualgada;  
dareys mi parte doblada  
y otra bien acrescentada  
para Santo Almohacen.  
Mas hazedme quadrillero,  
aunque no sepa el lenguaje;  
ó á lo ménos pregonero,  
que me viene de linaje.»

Quando ouistes acabado,  
quedaron todos gradosos,  
pero con todo dudosos,  
algun tanto sospechosos,

<sup>1</sup> C. de Joseph a. D. de Joseph ab Arimatia. M.—313. d' Jusep: Arimatia.  
<sup>2</sup> C. D. Salomon. <sup>3</sup> C. D. si ventura lo endereça. <sup>4</sup> C. D. si c. a. <sup>5</sup> D. las  
hijas. <sup>6</sup> C. D. Bethania.

no fuese trato doblado.  
 Diéronvos vn roçin manco,  
 diziendo con gran plazer:  
 —Gualá estar ombre del campo,  
 aunque no lo parescer.

Preguntaron:—¿De qué trato  
 tú quieres beuir acá?  
 Sobre auer pensado vn rato,  
 dexistes <sup>1</sup>:—Fer vn çapato  
 qu' el Rey se le calçará.  
 Ved en qué paró ell ardid:  
 ¡fidencul, y qué esçudero!  
 entrastes por adalid,  
 sallistes por çapatero.

No 's ahogué en poca agua  
 por oyr vuestros aferes;  
 ni <sup>2</sup> por grandes menesteres,  
 marido de tres mugeres,  
 María <sup>3</sup>, Jamila y Haxa <sup>4</sup>;  
 aunqu' están agora en calma,  
 sobre vos debatirán,  
 y á la fin sobre vuestra alma  
 Cruz y Tora y Alcorán.

De cómo vos llamarán  
 dexarés fama y renombre;  
 no seyendo más d' un ombre,  
 cada qual d' ellas su nombre:  
 Juan, Simuel <sup>5</sup> y Reduan.  
 Moro, por <sup>6</sup> no ser muerto;  
 cristiano, por más valer;  
 pero judío es lo cierto,  
 á lo que puedo saber.

Por quitar costas y mal

en el tal pleyto trauado,  
 pienso que será mandado  
 lo que hazen al ganado;  
 que se mire la señal.  
 Como vos mejor sabeys,  
 aquí puede auer vn yerro,  
 que Mahomad y Muyses  
 entramos <sup>7</sup> hazen fierro.

Y pues va ya fuera Cristo  
 en aquesta gran quistion,  
 hagamos aquí mincion  
 que tiene muy gran aucion  
 ensalma <sup>8</sup> el Antecristo:  
 y aqueste vos lleuá  
 en el fin de vuestros dias,  
 y de vos se ayudará  
 contra Enoc y contra Elías <sup>9</sup>.

A vos, Juan de voto <sup>10</sup> á Dios,  
 quiero hablar á mi guisa  
 en coplas de la gran sisa,  
 como dizen Rey en Frisa,  
 que soy trovador en vos.  
 Recebid esse calçado  
 y entended bien la figura,  
 y esse jubon retajado,  
 segun la ley d' Escripura.

FIN.

Perdonad la detenencia,  
 perdonad si m' e tardado  
 en lo que os oue librado  
 y á hudi <sup>11</sup> desuenturado  
 en las coplas de Valencia.  
 Si no aueys desesperado  
 á cabo de tantos dias,

<sup>1</sup> C. dexistes:—Her. D. y M.—313 dixistes:—Ser. <sup>2</sup> C. D. no. <sup>3</sup> C. D. Ma-  
 rina. <sup>4</sup> C. D. Axa. <sup>5</sup> C. D. Samuel. <sup>6</sup> C. D. por ser m. <sup>7</sup> C. D. en-  
 trambos hazen vn f. <sup>8</sup> C. en es' alina. D. y M.—313 en essa alma. <sup>9</sup> C. D. He-  
 lias. <sup>10</sup> C. votadios. D. vot' á Dios. <sup>11</sup> D. ya hudi.

es por ser acostumbrado  
dell esperar del Mexías.

980

DE LOPE DE SOSA

Á VN TIO SUYO, PORQUE SABIA QUE  
DORMIA CON VNA MORA, CRIADA SUYA, <sup>1</sup>  
Y EMBÍALE <sup>2</sup> VNAS BOTAS DE CAMINO  
QU' EL TIO LE AUIA PEDIDO  
PRESTADAS.

Estas botas lleuareys,  
(perdoná que son ruynes)  
por escusar los botines  
moriscos c' allá hazey.  
¡O mil años! ¡Yo m' espanto!  
Enmendaos en malas oras,  
que meter armas en moras  
es caso del <sup>3</sup> Padre Santo <sup>4</sup>.

981

QUATRO COPLAS <sup>5</sup>

DE QUATRO GENTILES HOMBRES, MAL-  
DIZIENDO VNA DAMA.

DE FORCEN.

Fementida humanidad,  
donzellon de tantas mudas,  
espantosa esquiuidad,  
mazmorra de fealdad,  
representalle de Judas:  
teneys diformes faciones,  
azulejos por la faz <sup>6</sup>,  
ascosas las condiciones,  
en los beços lamparones;  
y en las cejas albarraz.

982

GAUBERTE.

¡O guarda del Vellecino <sup>7</sup>!  
Soys el potro de Fray Nuño,  
ó corteza de tocino,  
ó caja de tamborino,  
ó çamara <sup>8</sup> del demuño,  
ó pared enxalugada,  
ó pestilencia d' espejos,  
ó despensa enpaliada  
de pellejas de conejos.

983

MUÑOZ.

Degüéllenla ya siquiera;  
vaya la sierpe á las viñas;  
espantajo de higuera,  
monumento de madera,  
papa resolla <sup>9</sup> de niñas.

984

MUR.

Hechura mal paresciente,  
espanto d' enamorados,  
propia lengua de serpiente,  
broñida, resplandesciente,  
los ojos alcoholados:  
cortada como madero,  
estrañamente embidiosa;  
ya d' aquel triste Ceruero  
qu' es diablo <sup>10</sup> verdadero,  
os han dado por esposa.

<sup>1</sup> C. D. suprimen: CRIADA SUYA. <sup>2</sup> C. EMBÍOLE. <sup>3</sup> C. D. de. <sup>4</sup> M.—313 es cosa de P. S. <sup>5</sup> C. D. OTRAS C. <sup>6</sup> D. haz. <sup>7</sup> C. D. Vellecino. <sup>8</sup> C. D. y M.—313 çamarra. <sup>9</sup> D. paparasolla. <sup>10</sup> D. diablo. M.—313 qu' es un d. v.

985

## ESPARSA

DEL

ROPERO

AL COMENDADOR ROMAN.

¿Cuál es oy el cauallero  
que da pan,  
ni del agua, ni vn dinero  
al vellaco sermonero,  
chocarrero de Roman?  
Que quando más se dispone  
á hazer hechos más buenos  
d' essa nada que conpone,  
es el aue que no pone,  
mas hurta hueuos agenos.

986

## OTRA

DEL

ROPERO

PORQUE EL CORREGIDOR LE TOMÓ VN  
PUÑAL QUE LE AUIA DADO JUAN  
DE MENA <sup>1</sup>.

Juan de Mena me le <sup>2</sup> dió;  
vos, Señor, me le <sup>3</sup> tomastes;

en mis sayos pierda yo  
si en ello algo ganastes <sup>4</sup>;  
por qu' el linage qu' es visto  
de fuerças y de valor  
que pudo con Jesucristo,  
podrá con Corregidor <sup>5</sup>.

987

OTRA <sup>6</sup>

DEL

ROPERO

Á VNAS SEÑORAS QUE LE PREGUNTARON  
QUÉ COSA ERAN LOS REGÜELDOS.

Dos mil sabios ayuntados,  
todos juntos sin libeldos,  
dixeron que los regüeldos  
que son pedos mal logrados  
de todos quatro costados,  
que vienen como esforçados  
haziendo notables hechos,  
y pararon en los pechos  
do perdieron sus estados,  
los tristes desuenturados.

<sup>1</sup> Dd.—61. Á GOMES DÁVILA POR VN PUÑAL QUE LE FIZO TOMAR FINGIENDO. <sup>2</sup> C. lo.  
Dd.—61. Juan de Luna m. lo d. <sup>3</sup> C. y Dd.—61. lo. <sup>4</sup> Dd.—61. añade:

Que si non fuera por ruegos  
de aquellos nobles y gordos,  
ánten nos vieran los ciegos  
y nos oyeran los sordos.

<sup>5</sup> Dd.—61. añade:

Yo hablando como do vengo  
porque non me diga loco,  
y por guardar lo que tengo,  
non paro mientes al moco.  
Nunca yo en yerros cayga,  
aunque soy todo de vos,  
porque nuestro Señor Dios  
á vuestras manos me traiga.

<sup>6</sup> C. D. OTRAS.

988

## OTRA SUYA

Á UNA MUGER ENAMORADA, PORQUE LE  
VIDO TOMAR CENIZA EL MIÉRCOLES  
PRIMERO DE QUARESMA.

Muy discreta, bella y buena  
sobre quantas cubren tocas <sup>1</sup>,  
guardarás la quarentena,  
pero no con amas <sup>2</sup> bocas;  
porque, dama de valia,  
cristiana llena de fé,  
que conserue Dios su honor,  
vos terneys carnesería <sup>3</sup>  
de ganado biuo en pié  
aunque pese al Prouisor:  
y si dixeren qu' es gula,  
par Dios, aquí no se coma;  
vos direys:—Yo tengo bulla  
del Perlado de Sodoma.

989

## OTRA

DE

DIEGO DE SAN PEDRO

Á VNA SEÑORA Á QUIEN ROGÓ QUE LE  
BESASSE, Y ELLA LE RESPONDIÓ QUE NO  
TENIA CULO.

Más hermosa que cortés,  
donde la virtud carece;  
el culo no le negué,  
qu' en el gesto le tenés,  
si en las nalgas os fallestes;  
y si ay algun primor  
para no tener ninguno,

yo digo que algun gordor  
el coño y el saluonor  
os ha hecho todo vno.  
Assí como Dueranton  
pierde'l nombre entrando en Duero,  
assí por esta razon  
perdió el nombre ell abispero  
quando entró en el coñarron.

990

## UNASOLA

DE

RIBERA

Á VN TRUHAN.

De dos cosas que me acuerdo  
te hizo falto ventura:  
de seso para ser cuerdo,  
de gracia para locura:  
y perdona en lo que toco,  
que no lo puedo callar;  
qu' eres cuerdo para loco,  
y loco para trobar.

991

## OTRA SOLA

DEL

ROPERO

AL COMENDADOR ROMAN; Y EMBIÓLE CON  
ELLA OTRAS QU' EL DICHO ROMAN AUIA  
HECHO Á VNA DAMA, Y ÉL DÍZELE LO  
QUE LE PARESCA DELLAS 4.

Ombre de muy buen consejo,  
estas coplas <sup>5</sup>, no con riña,

1 M.—313 ponen t. 2 D. ambas. 3 D. carnesería. 4 M.—320 co-  
miença LA QUESTION ENTRE EL ROPERO Y EL COMENDADOR. UNA SOLA DEL ROPERO Á  
ROMAN, EN QUE LE DIZE QUE HURTÓ UNAS QUE HIZO Á VNA DAMA. 5 Ibid. c. trobas.

tienen <sup>1</sup> tal el aparejo,  
 qual las hizo magro viejo <sup>2</sup>  
 para Isabel Cutiña <sup>3</sup>.  
 Nuevas <sup>4</sup> son las inuenciones;  
 ellas sobran á las buenas;  
 mas, por Dios, con sus razones <sup>5</sup>  
 no cismés <sup>6</sup> los coraçones;  
 publicaldas por agenas,  
 y guardaos de las setenas.

992

## RESPUESTA

DE

ROMAN.

Con pura malenconía,  
 tentando <sup>7</sup> con desamor  
 y sosaño,  
 se buelue <sup>8</sup> la pluma mia  
 para hazeros sabidor  
 vuestro daño <sup>9</sup>:  
 porque con fuerças de brauo  
 diuulgando vos matize  
 vuestra fama,  
 pues que <sup>10</sup> distes menoscabo  
 en las coplas <sup>11</sup> que yo hize  
 aquella dama.

Y cúmpleos de confessar  
 que ¡voto á Santa María!

si hablasse,  
 no digo deste lugar,  
 pero del Andaluzía  
 os desterrasse;  
 pero por hauer plazer <sup>12</sup>,  
 os haré por mis emiendos,  
 pues hablastes,  
 boluer de nueuo á coser  
 y tornar á los remiendos  
 que dexastes.

Y luégo com' á 'nemigo  
 os dó presente el tormento <sup>13</sup>  
 sin engaño,  
 porque á vos será castigo <sup>14</sup>,  
 y á los otros escarmiento  
 vuestro daño:  
 do mis trobas os serán  
 Don Zorro, cuero pastor <sup>15</sup>,  
 tanto crudas,  
 que quien os llama truhan,  
 vos tenga por crismador <sup>16</sup>  
 como Judas.

Y Don Aleue medroso,  
 teney's <sup>17</sup> presente la muerte  
 con çoçobras,  
 pues que fustes mentiroso  
 con embidia braua y fuerte  
 de mis obras:  
 y pues vos quisistes lid,  
 yo, segun de mi vocablo <sup>18</sup>  
 vos enseña,  
 no Juan de Valladolid,

<sup>1</sup> *M.*—320 lleuan. <sup>2</sup> *M.*—313 qual hechas por magro viejo. *M.*—320 qual las fizo Mogroviejo. <sup>3</sup> *M.*—320 á Isabela Cabtiña. <sup>4</sup> *Ibid.* Vivas. <sup>5</sup> *Ibid.* y s r. <sup>6</sup> *Ibid.* nos cosmeis l. c. <sup>7</sup> *Ibid.* tentado. <sup>8</sup> *Ibid.* se mueue. <sup>9</sup> *Ibid.* de v. d. <sup>10</sup> *Ibid.* p. me d. m. <sup>11</sup> *Ibid.* e. l. trobas. <sup>12</sup> *Ibid.* y por más h. p. <sup>13</sup> *Ibid.* os quiero dar el t. <sup>14</sup> *Ibid.* p. á v. sea. c. <sup>15</sup> *Ibid.* crudo p. <sup>16</sup> *Ibid.* cismador. <sup>17</sup> *Ibid.* tened p. <sup>18</sup> *Ibid.* yo so, segun v.

mas para vos, el diablo  
de la peña <sup>1</sup>.

Aunque yo reciba espanto <sup>2</sup>,  
porque assí quiero escreuiros <sup>3</sup>  
la verdad,  
vos os teneys dicho tanto,  
que yo no podré deziros  
la meytad:  
ruyndades muchas sin cuento  
que no podrá <sup>4</sup> dar sumado  
mi escreuir,  
por do yo vengo contento  
y del todo muy pagado  
á mal dezir.

Bien sabreys dezir Tebá <sup>5</sup>,  
segun vuestra fe <sup>6</sup> decora,  
que tratays;  
yten más tambien Sabá <sup>7</sup>,  
y adorar siempre la Tora  
quando orays <sup>8</sup>.  
Pariente de Benjamin,  
hermano de Don Santó <sup>9</sup>,  
y por fama  
sabreys dezir Gerubin <sup>10</sup>,  
y jurar al dio sin espanto <sup>11</sup>  
en el aljama.

Vos hinchado con pajuelas <sup>12</sup>,  
gordo raton <sup>13</sup> de molino;  
ansaron  
criado á leche y buerçuelas; <sup>14</sup>  
tonel entero de vino

vinagron;  
melcochero, passafrio,  
vil escopido marrano,  
muy anin <sup>15</sup>;  
del todo punto judío,  
circuncidado por mano <sup>16</sup>  
del Rabin.

Yo querria sin debate,  
Anton, saluaros la rixa  
en este trote;  
pues que soys buen alfayate,  
que hagays á vuestra pixa  
capirote <sup>17</sup>:  
porque si bien lo mirays,  
aunqu' esteys <sup>18</sup> acristianado,  
yo me creo  
que, si á Tauara passays,  
vos serés apedreado  
por ebreo.

Muchos grandes os han dado  
muchas cosas que redundo  
no senzillas;  
ropas de seda y brocado,  
con que vos burlays del mundo  
con trobillas.  
Yo que os sé la condicion,  
os haré <sup>19</sup> comer de boda  
por vezino,  
adafina d' ansaron,  
que cozió la noche toda  
sin tocino.

---

<sup>1</sup> *M.*—320 pena. <sup>2</sup> *Ibid.* recibo e. <sup>3</sup> *Ibid.* p. si q. e. <sup>4</sup> *Ibid.* q. n. puedo.  
<sup>5</sup> *Ibid.* B. sabeis d. trobad. <sup>6</sup> *Ibid.* ley d. <sup>7</sup> *Ibid.* Sabad. <sup>8</sup> *Ibid.* que  
adorays. <sup>9</sup> *Ibid.* Don Sentó. <sup>10</sup> *Ibid.* sabeys d. Jerubin. <sup>11</sup> *Ibid.* y encima  
jurar al Dio. <sup>12</sup> *Ibid.* pajuela. <sup>13</sup> *Ibid.* lechon de m. <sup>14</sup> *Ibid.* verzueta.  
<sup>15</sup> *M.*—313 aisin. *M.*—320 haví. <sup>16</sup> *M.*—320 circundado p. la m.—del Rabí.  
<sup>17</sup> *Ibid.* un c. <sup>18</sup> *Ibid.* estays. <sup>19</sup> *Ibid.* os daré.

993

## RESPUESTA

DEL

ROPERO.

Por vuestras letras passé,  
adornadas con virtud,  
dignas de creer sin ver,

y quando bien las tenté,  
d' embidia de su salud <sup>1</sup>  
no las acabé de leer.  
En las quales conocí  
que mi poquillo saber  
ménos puja;  
por donde ;triste de mí!  
presto me cumple boluer  
all aguja.

<sup>1</sup> M.—320 d' enbidia pura no pud=acabarlas de leer.—En el Ms. M.—320, copia bastante incorrecta, del *Cancionero de Pero Guillen*, (Biblioteca de Palacio,) ántes de esta Respuesta, está la siguiente:

## RESPUESTA DE MONTORO

A

ROMAN.

Pobre de sabiduría  
d' ageno ser morador  
con engaño;  
muy rico de grosería,  
desnudo deseador  
de buen cristiano:  
no digno de ser esclavo  
de barrer (razon lo dize),  
la mi cama;  
con razon os desalabo;  
no sé yo quién se....  
así de gana.

Vos pensais avanlazar (*sic.*)  
con vuestra pregonería,  
si cesase,  
seros ya más de loar,  
que seguir á quien os guía;  
pero pase,  
que los ciegos querrian ver;  
vos y yo no somos deudos  
do 's criastes  
grueso de mal entender;  
estos males son los vuestros  
que ganastes.

Vos andais con desabrigo,  
empachado, muy sin tiento

todo 'l año;  
al que más os es amigo,  
le hedeis á muy grasiendo  
y á tacaño;  
pensando qué os darán  
por obras de trobador  
muy agudas,  
y despues el más galano  
deja os deseador  
á desnudas.

Fanfarron presuntuoso,  
quien en necio se convierte  
sin recobras;  
de secreto codicioso,  
quereis vender el oferte  
de mis obras.  
¿Porqué con ageno ardid  
me robades quanto hablo?  
Sin vergüenza  
entrastes, mal adalid,  
do dexastes el retablo  
de la seña.

;O necio Señor Abanto,  
que teneis veinte mill toros  
de maldad!  
No, por Dios, os lo levanto;  
si no quereis destroiros,  
trasmontad.  
N' os turben aguas ni viento,  
fasta no fallar poblado  
do fuir,  
que á tales veinte y aún ciento



Vos, el mejor que nació,  
 ombre de muy gran compás <sup>1</sup>,  
 con quien todos quieren paz,  
 no ay <sup>2</sup> razon que riña yo.  
 Assí que, espejo de nos,  
 pues mostrays tales razones,  
 que ¡voto al cuerpo de Dios! <sup>3</sup>  
 que nunca delante vos  
 salga de coser jubones.

como vos, deavariado  
 hiz morir.

Vuestra madre no se va  
 ménos cristiana que mora,  
 pues sabeis  
 est' aly adonde 'stá,  
 vuestro vivir no mejora,  
 ni os doleis;  
 á todas partes roin,  
 á punto de noble, no,  
 quien llama  
 al suyo que es de Cain.  
 Pescado nunca comí yo  
 sin escama.

Hamete, ¿duermes ó velas?  
 Abre los ojos, mezquino,  
 albardan,  
 que paresces á las muelas  
 donde muelen de contino  
 nuestro pan.  
 Hecha cuervo muy vacío,  
 de seso mucho liviano,  
 mal ebrí,  
 si vos no 'l fuédeses mio,  
 no sabríades tan de plano  
 c' ay de mí.

¡Muerte rabiosa os mate!  
 Tres libras y más de xixa  
 y almodrote

994

DIZE ROMAN <sup>4</sup>.

Anton, párias sin arrisco  
 os cumple que me las deys,  
 porqu' estoy tan basilisco,  
 que de verme morireys:  
 y hazé de vos justicias <sup>5</sup>,

tengo para dar combate  
 á vuestra madre la Golmixa  
 con mi garrote.  
 Vuestra mancilla m' echais,  
 vos, alárabe probado,  
 sucio y feo;  
 vos mesmo os motejais,  
 ufano desbaratado,  
 sin arreo.

CABO.

Establo muy festinado,  
 todo de bestias inmundas,  
 hurta sillars.  
 Reyes y Grandes d' estado  
 hacen de aquesto que fundo  
 maravillas.  
 A vos vellaco borrachon,  
 donde es la vileza toda  
 de mal sino,  
 traen vos por un zanfón.  
 Quien os alaba os enloda  
 por indino.

RESPUESTA DEL ROPERO

QUERIENDO PAZ CON ROMAN.

Por vuestras letras pasé, etc.

<sup>1</sup> M.—320 capaz. <sup>2</sup> Ibid. no es r. <sup>3</sup> M.—313 ¡voto ya al cuerpo de Dios!  
 M.—320 yo voto al c. de D. <sup>4</sup> C. D. COPLAS DE ROMAN CONTRA EL ROPERO.  
<sup>5</sup> D. justicia.

corrigiendo 's el beuir,  
que ponçoñas y malicias  
que os tengo para dezir,  
á mí me hacen tremir <sup>1</sup>.

Y sin otra detenencia  
os cumple de confessar;  
porque soy la pestilencia  
c' os vengo para matar.  
Catá que salen de juego  
estas coplas que <sup>2</sup> á vos van,  
que mis trobas lleuan fuego  
qu' es peor que d' alquitrán,  
con que luégo os quemarán.

Porque tornés á la vara  
la vuestra remendería,  
vos amenaza Gueuára  
y también Hernán Mexía;  
que vos con cara que toca  
y <sup>3</sup> cuerpo catiuo <sup>4</sup>, lacio,  
vos hurtays con vuestra boca  
las razones del palacio,  
presumiendo de Vocacio <sup>5</sup>.

Que vos trobés palanciano,  
este trobar más os mata,  
porque si van á la cata,  
bien sabrán que soys marrano.  
Pues trobar d' amor trobando  
os está tan mal contado,  
troba vos lo que yo 's mando,  
y no seréis reprochado  
por ombre desmesurado.

Trobar las tales razones

en trobar por bien trobar;  
trobar gordos anssarones  
para hacer cecinar <sup>6</sup>;  
trobar muy grande la jaca,  
(ésta tal obra miralda,)  
trobar la pieza de vaca  
que os la saquen de la halda,  
y traerla <sup>7</sup> por guirnalda.

Trobar <sup>8</sup> por vuestros dineros,  
con razones no muy flacas,  
lindos garuanços cocheros  
y gentiles espinacas:  
trobar en vinos catar  
con sotiles aluedríos;  
trobar también en guardar  
el sabad <sup>9</sup> con vuestros tios  
en las fiestas por los rios <sup>10</sup>.

Trobar redonda mesilla;  
trobar olla que no quiebre;  
trobar nunca con anguilla,  
ni mucho menos con liebre:  
trobar en ser carnicero  
como la ley ordenó;  
trobar en comer carnero,  
degollado car' al Dió <sup>11</sup>,  
qual vuestro Padre comió.

Trobar en pláticas buenas  
por estas tales passadas,  
en culantro y verengenas  
y castañas adobadas:  
trobar en lindo sossiego  
en estos tales guissados;  
en vellotas tras el huego,

1 M.—313 aún á mí m. h. t. 2 D. coplas y a. v. 3 C. D. y el c. 4 C. cap-  
tiuio. 5 D. Bocacio. 6 M.—313 hacerlos c. 7 C. traelda. D. traedia.  
8 D. Trobar v. d. 9 D. sábado. 10 M.—313 en la fiesta. 11 C. D. cara  
el Dió.

y tambien hueuos assados,  
vos y vuestros allegados.

Trobar en estilos sanos  
la oracion de San Manguil;  
trobar en lauar las manos  
por pico de aguamanil:  
trobar no comer tocino,  
pues la ley os lo vieda <sup>1</sup>;  
trobar dezir sobre 'l vino  
vuestra santa barahá  
como aquel que la sabrá.

Trobar en ráuanos buenos,  
porque nadie n' os reproche;  
trobar papillos rellenos  
en los viérnes en la noche:  
trobar en sangre coger  
de lo que aueys degollado;  
trobar en nunca comer  
lo del Rauí deudado,  
sino manjar trasnochado.

Trobar en traer empresa  
de rellenas tabahias;  
trobar en poner la mesa  
que s' esté para dos dias:  
trobar en cara <sup>2</sup> muy leda  
el dia qu' es de costumbre,  
y nunca tocar moneda,  
ni ménos llegar á lumbre,  
con reposo y manssedumbre.

Trobar en ser çahareño  
en corro <sup>3</sup> con las moçuelas;  
trobar en comer cenceño  
la fiesta de Cabañuelas:  
trobar en ser denodado

con los de suerte <sup>4</sup> menor;  
trobar estar encerrado  
el buen ayuno mayor  
con lágrimas y dolor.

Trobar en corte de Rey  
en jubones remendar;  
trobar en yr á meldar;  
trobar en saber la ley:  
trobar en alçar las greñas  
sin ningun medio ni tiento;  
trobar en dar buenas señas  
del Arca del Testamento,  
y no del Auenimiento <sup>5</sup>.

Trobar en traer jubon  
largo para el cuerpo sano;  
trobar c' os besen la mano  
y que echeys la bendicion.  
Trobando aquestas y ciertas <sup>6</sup>  
trobarés vos bien á osadas;  
trobar con calças abiertas  
y con botas derribadas,  
y de floxas, abaxadas.

Vuestro trobar ha de ser  
ropa larga, no hendida;  
trobar la beca complida,  
y capirote traer:  
trobar señal colorosa  
con que andeys <sup>7</sup> la ladera,  
que no será tan vistosa  
quanto á vos es complidera  
por ley <sup>8</sup>, forma y manera:

Vos trobarés con plazer  
veynte cestos de retal;  
trobad en bien conocer

<sup>1</sup> C. D. deuieda.    <sup>2</sup> C. D. cura.    <sup>3</sup> C. D. correr.    <sup>4</sup> C. fuerte.  
<sup>5</sup> D. y n. de Aduenimiento. C. Aduenimiento.    <sup>6</sup> M.—313 T. cosas tan ciertas.  
<sup>7</sup> C. D. andays.    <sup>8</sup> D. por la l.

buena aguja y buen dedal.  
 Trobar, cantar con gritillo,  
 vos sentado en vuestras gradas,  
 y memudillo el puntillo,  
 dando veynte cabeçadas <sup>1</sup>  
 al echar de las puntadas.

Trobar linda faltriquera;  
 en ella xabon y broca;  
 trobar en torcer la boca,  
 al cortar de la tiserá <sup>2</sup>:  
 trobar razones de Muça,  
 (aunque en esto os do loores,)  
 trobar en hercarapuça <sup>3</sup>  
 de secientas <sup>4</sup> mil colores,  
 y venderla á los pastores.

Assí trobando dichoso  
 en los casos qu' e hablado,  
 trobarés más prouechoso,  
 y no tanto reprochado:  
 y cobrarés gran conorte  
 en saber que nunca errastes,  
 sin que vos trobés de corte,  
 pues jamás en ella entraste,  
 para auer estos contrastes.

## CABO.

Que si ponés en bollicio  
 á muchos con vuestras artes,  
 es por veros tal officio,  
 y tan léxos de las partes:  
 pues que partes en rodar  
 tenés vos más aparejo,  
 tomarés mi buen consejo:  
 que dexés este trobar  
 y que os vays á remendar.

995

OTRA <sup>5</sup>

DEL

ROPERO

Á SU CAUALLO, PORQUE DON ALONSO  
 D' AGUILAR LE MANDÓ TRIGO PARA ÉL Y  
 CEUADA PARA EL CAUALLO, Y EL DICHO  
 ROPERO SUPLICÓLE QUE GELO <sup>6</sup> MANDASSE  
 DAR EN TRIGO TODO; Y EL CAUALLO  
 QUEXÁNDOSE D' ÉL DIZE ASSÍ:

Anton, á plazer de Dios,  
 con vuestras malicias biuas;  
 aunque cisma ay entre nos,  
 hazés lo que cumple á vos,  
 y á mí que maten adiuas.  
 Con vuestro falso hablar <sup>7</sup>  
 hezistes mi quexa larga;  
 no vos lo puedo callar;  
 aurésme de perdonar,  
 qu' ell asno sufre la carga.

Ya sabeys que por mis daños  
 por [mi] manzillada manzilla,  
 recibiendo mil engaños,  
 oy aurá cerca dos años  
 me mercastes en Seuilla,  
 qu' era de verme deleyte,  
 redondo como vna bola,  
 como nouia con afeyte,  
 que con dos gotas de azeyte  
 me vntárades cabo y cola.

A Córdoua me troxistes,  
 do vuestros gatos se atan;

<sup>1</sup> D. cabeçadas. <sup>2</sup> D. tixera. <sup>3</sup> D. en hacer carapuça. <sup>4</sup> C. D. seys-  
 cientas. <sup>5</sup> C. OTRAS. <sup>6</sup> D. SE LO. <sup>7</sup> D. luengo amar.

de hambre me despedistes  
como á los clérigos tristes  
que por justicia los matan:  
y por verde m' alquilastes  
sólo por lo que comí:  
de tal guisa me parastes <sup>1</sup>,  
qu' en tres dias me tornastes  
á los dias en que nascí.

Algun dia que holgaua,  
que no sallian garçones,  
para ver si m' alquilaua,  
el comer que se me daua,  
retal de vuestros jubones:  
y con todos mis enojos  
fuera hartura sobrada,  
y á Dios alçara mis ojos <sup>2</sup>  
si los cuentos de piojos  
fueran granos de ceuada.

Aquel de pobres abrigo,  
de los más lindos que ví,  
de los moros enemigo,  
para vos libró buen trigo  
y ceuada para mí:  
y vos, maluado cohen,  
judío, çafio, logrero,  
por tenerme en rehen  
y que nunca ouiesse bien,  
dexistes que no lo quiero.

Y pues que me andays con mal,  
tratándome con mal arte,  
juro á tal y juro á qual,  
(assí Dios el temporal  
trayga bueno que me harte).

que si no pedís ceuada  
con que me halle tragon <sup>3</sup>,  
á la primera jornada  
dé con vos vna topada  
que <sup>4</sup> quede muerto Sanson.

RESPUESTA DEL ROPERO Á SSU  
CABALLO.

Pues viérades mis respetos,  
teniendo vos buen consejo,  
como hazen los discretos,  
que tengo hijos y nietos  
y padre pobre muy viejo;  
y madre Doña Jamila,  
y hija moça, y ermana,  
que nunca entraron en pila,  
do va quanto Marta hila  
y quanto Pedro deuana.

Acordaos bien qu' en Chilon <sup>5</sup>,  
vn dia de agua fuerte,  
recibiendo gran passion,  
que vos tomó vn toroçon <sup>6</sup>  
y llegastes á la muerte.  
Yo, mi cara como brassa,  
más amarga que la ruda,  
y con mi bolsa no rasa,  
andando <sup>7</sup> de casa en casa  
á buscaros vn ayuda.

RESPONDE EL CABALLO <sup>8</sup>.

Quiero ser en conclusiones  
vuestro como de las greñas,  
y comportar mis passiones,

<sup>1</sup> D. tratastes. <sup>2</sup> C. D., no tienen este verso. (N. del E.) <sup>3</sup> M.—313 harte, tragon. <sup>4</sup> Ibid. y q. m. <sup>5</sup> C. D. Chillon. <sup>6</sup> D. torçon. <sup>7</sup> D.—313 anduve. <sup>8</sup> C. suprime este epigrafe. (N. del E.)

pues que las buenas razones  
quebrantan las duras peñas:  
y al noble de los humanos,  
espejo de nuestro ver,  
pestilencia de paganos,  
yo le <sup>1</sup> beso piés y manos,  
que haga á vuestro plazer.

FIN.

Agora, señor Anton,  
porque me temporizastes,  
yo vos otorgo perdon,  
por honrra de la Passion  
d'aquel que crucificastes.

996

## COPLAS

DE

JUAN DE VALLADOLID <sup>2</sup>

Ó JUAN POETA, PORQUE VN CAUALLERO  
LE DIÓ VN SAYO DE SEDA CHICO.

Vos no soys sayo ni saya;  
tajo francés ni morisco,  
ni <sup>3</sup> soys funda d' azagaya,  
ni ropa de San Francisco:  
soys beca de capirote,  
no sé cómo soys cortada,  
soys embiada por mote;  
¡pese á tal! que no soys nada.

997

## QTRA

DEL

ROPERO

Á VNOS PARIENTES SUYOS QUE REÑIAN <sup>4</sup>.

Dimos al Hijo de Dios  
aquella muerte contrita,  
y ora somos nos con nos  
los perrillos de Çorita.  
Los que me distes la grita,  
dezid ¿qué quereys, aquellos  
que mesastes los cabellos  
del hijo de la Bendita?

998

## OTRA SUYA

PORQUE, YENDO CON DON ALONSO D'  
AGUILAR Á MONTE, LE MANDÓ ESTAR  
Á VNA PARADA DE VN PUERCO.

Por vuestros mandos y ruegos  
presumí de muy montero,  
y, por Dios, buen caballero,  
que me veo entre dos fuegos:  
si le huyo, pensareys  
que só couarde mendigo,  
y, si le mato, direys  
que maté á mi enemigo.

<sup>1</sup> C. te.    <sup>2</sup> C. D. C. DE JUAN POETA, PORQUE, ETC.    <sup>3</sup> C. D. no.    <sup>4</sup> C. TEÑIAN.

999

## OTRA SUYA

Á MOXICA, REY D' ARMAS DEL <sup>1</sup> REY  
DON JUAN, PORQUE LE SABIA BIEN  
EL VINO.

Vos en quien todo bien cabe,  
do la discrecion trasunta,  
no vos pese mi pregunta,  
pues quien más anda más sabe.  
Declaradme <sup>2</sup> por compás  
vna dudba que no sé:  
¿Quál querríades vos más,  
que se perdesse <sup>3</sup> la fe,  
ó la planta de Noe?

1000

## OTRA SUYA

Á SU MUGER.

Pues quiere Dios que seamos  
desmazalados yo y vos,  
y que tan poco valgamos,  
más vale que cohondamos <sup>4</sup>  
vna casa que no dos:  
que serie tiempo perdido  
y la razon ofender,  
vos, gozar de buen marido,  
yo, viejo, suzio, tollido,  
souajar <sup>5</sup> linda muger.

1001

## CANCION SUYA

Á VNA MUGER QUE TRAYA GRANDES  
CADERAS, Y QUANDO ANDAUA, PARESCIA  
QUE AMBLAUA <sup>6</sup>.

Gentil dama singular,  
honesta en toda doctrina,  
mesuraos en vuestro amblar,  
que por mucho madrugár  
no amanenesce más ayna.

Las nalgas baxas terreras  
meceldas <sup>7</sup> por lindo modo,  
poco á poco y no del todo,  
al traer de las caderas:  
y al tiempo del desgranar  
qu' ell ombre se desatina,  
mesuraos en vuestro amblar,  
que por mucho madrugár  
no amanece más ayna.

1002

## ESPARSA SUYA

Á

JUAN AGRAZ,

PORQUE PRESUMIA DE HAZER COPLAS Á  
JUAN DE MENA, EL QUAL DEZIA QUE  
VENIA Á CÓRDOUA DE LA CÔRTE  
DO ESTAUA.

Juan Agraz, huyr os vala;  
hélo viene Juan de Mena

<sup>1</sup> C. D. suprimen: DEL REY DON JUAN. Dd.—61 Á TOLEDO, REY DE ARMAS, PORQUE QUISO MOTEJAR AL DICHO ANTON. M.—320 MONTORO Á MEXÍA, REY DE ARMAS. <sup>2</sup> M.—320 Respondedme. <sup>3</sup> Dd.—61 perdiera. <sup>4</sup> C. cohondamos. <sup>5</sup> C. D. sojuizar. <sup>6</sup> Este verbo significa mover obscenamente el cuerpo. (N. del E.) <sup>7</sup> D. mezcladas.

que los siniestros castiga,  
que no dize cosa mala,  
ménos dexa cosa buena  
para que ninguno diga:  
y por permission de Dios  
á los cielos sobrepuja,  
y á <sup>1</sup> cien mil cuentos de vos  
meterá por cul d' aguja.

1003

## COPLAS

DE

RIBERA

Á JUAN POETA, ESTANDO LOS DOS  
EN NÁPOLES.

¡O qué nuevas de Castilla  
os traigo, Juan, caminando!  
Qu' en Valladolid, la villa,  
yo hallé 'n la Costanilla  
vuestro padre pregonando;  
y dizia en sus pregones,  
(si no me miente el sentido,)  
muy cargado de jubones,  
calças viejas y calçones:  
—¿Quién alló vn asno perdido?

Toquéle luégo la mano;  
díxele de vos gran bien.  
Él me dixo:—«Dezí, hermano,  
¿es mi hijo allá cristiano,  
ó de la ley de Moysen?  
Y teniendo en esta empresa  
han quemado vn nieto mio,  
que por su causa me pesa,

que tienen su muger presa  
y dizen qu' es él judío.»

Pesóme, Juan, por mi vida,  
de oyr tales çoçobras;  
mas ell agua qu' es vertida,  
aunque no toda cogida,  
emendaldo <sup>2</sup> vos con obras.  
Hazed esto que os <sup>3</sup> ruego,  
parad mientes lo que hablo,  
que vos reconciliés luégo,  
no vos emprenda este fuego,  
que jamás duerme 'l diablo.

Y tambien mucho furioso  
que dizie como d' un moro,  
esse ombre muy famoso,  
poeta muy copioso,  
llamado Anton de Montoro,  
que vos con cara que toca,  
odre hinchado con pajuelas,  
segun la nariz os toca,  
no deueys poner la boca  
sino <sup>4</sup> 'n descorchar caçuelas.

Otras nuevas mucho malas  
os diere <sup>5</sup> yo, Juan, despacio,  
qu' es más negro que las alas,  
que se dize por las salas  
en Castilla y por palacio:  
especialmente Roman  
contra vos lleno d' enojos,  
que os llama gana pan,  
si trobays siendo albardan,  
c' os quebrantaré los ojos.

Tornemos al despedir  
y dezir de vuestro padre.

<sup>1</sup> C. D. á c. m.    <sup>2</sup> D. emendadlo.  
<sup>5</sup> C. D. diré,

<sup>3</sup> C. D. vos.    <sup>4</sup> C. D. sino d. c.



de cómo le ví venir,  
que no ay perro que no l' ladre;  
y desque miré por él  
yo le ví tan adornado,  
tres espadas y vn broquel,  
y vnas botas y vn fardel,  
y vn almayzar <sup>1</sup> colorado.

FIN.

Un casquete y tres cerrajas  
y vna ballesta de çaça,  
con dos pares de touajas,  
passeando por la plaça.

1004

## COPLAS

DE

PERALUARES DE AYLLON

Á VNA MUGER QUE SE LE ENCARESCÍO, Y  
DESPUES VÍNOLO Á OTORGAR POR VN DUCADO,  
Y ÉL, ÁNTES DE LA TOCAR, ENBIÓLA  
ESTAS COPLAS.

Con mi crescido cuydado  
he sabido de vos cierto  
c' os vence más vn ducado  
qu' el más lindo requebrado  
que anda por seruiros muerto:  
y pues no valen sospiros,  
quiero, señora, deziros  
que abrays pública la tienda,  
porque no yerre la senda  
el que viniere á seruiros.

Nadie con mucho quereros  
no cure d' andar á çaça,  
ni vos curés d' esconderos,  
que lo que cuesta dineros,

de venderse tiene en plaça:  
y, cierto, con este engaño  
yo recebí mucho daño;  
mas aquí la culpa es vuestra,  
porque mostrays vna muestra,  
despues vendeys otro paño.

Yo 's pensaua d' agradar  
y andaua al reués la rueda;  
yo 's seruia con sospirar,  
con músicas y trobar,  
vos queriédeslo <sup>2</sup> en moneda:  
y pues que distes señal,  
perdoná si hablo mal,  
que yo, cierto, he sospechado  
c' <sup>3</sup> avnque demandays ducado,  
no desechays el real.

Y por aquesto no quiero  
seguir más vuestros reuses,  
porque aunque soy estrangero,  
no auia d' ir por el rasero  
que passan los ginouesses:  
y siendo vos de tal trato,  
quanto me congoxo y mato,  
tanto es mayor menosprecio;  
y pues la cosa anda en precio,  
yo 's espero á <sup>4</sup> más barato.

1005

## COPLAS

QUE HIZO

EL ROPERO

Á UN APARATO DE GUERRA.

¡O qué pompa! ¡O <sup>5</sup> qué arreo!  
¡O qué aparato de guerra!

<sup>1</sup> D. almayzal.    <sup>2</sup> C. D. queriades.  
pero más b.    <sup>5</sup> C. D. y.

<sup>3</sup> C. D. que aunque.    <sup>4</sup> D. es-

Tres blancas tengo de tierra,  
pagadas por jubileo:  
no tengo de comprar nada,  
que no me falta heuilla;  
si la guerra es pregonada,  
cauallo tengo en Granada,  
en Egipto está la silla.

Las cinchas tengo en Bictoria,  
los látigos en Plazencia,  
los acciones tengo en Soria,  
estriberas en Florencia:  
el caparzon <sup>1</sup> en Guinea,  
(ved si la guerra s' enciende,)  
el petral <sup>2</sup> en Çalamea,  
el freno en Basilea,  
las cabeçadas allende.

Las riendas en Almería,  
los alacranes en Ronda,  
cordones <sup>3</sup> en Lombardía,  
el frontal en Trapesonda <sup>4</sup>:  
arrees de mi persona,  
como guarnido galan,  
las coraças en Carmona,  
la bauera en Pamplona,  
el capaceete en Milán.

Las greuas tengo en Merida,  
los goces en Madrid,  
los quixotes en Lerida,  
la falda en Valladolid:  
el gorial <sup>5</sup> tengo en Ocaña,  
los musequí <sup>6</sup> en Requena,  
los cañones en Saldaña,  
las guardas en Alemaña,  
las manoplas en Ximena.

La daraga <sup>7</sup> tengo en Maqueda,  
la lança dentro <sup>8</sup> en Vizcaya,  
y el fierro en Barrameda,  
porqu' el cuento no se caya:  
el puñal tengo en Pastrana,  
la vayna en Gibraltar,  
la contera en Triana <sup>9</sup>,  
el esquero en Viana,  
el cinto he de comprar.

El espada tengo en Pisa,  
las correas en Gaeta;  
vn espuela de la guisa  
y otra de la gineta:  
y más vnos borzeguís,  
(amos <sup>10</sup> son del pié derecho,)  
el vno tengo en París,  
el otro en Alcañíz,  
vno ancho y otro estrecho.

Las agugetas d' armar  
y el tahelí amarillo  
ha de venir sobre mar,  
á descargar en Portillo:  
y tengo el herramental  
en la çibdad de Çamora;  
el martillo en Portugal <sup>11</sup>,  
tenazas en Madrigal,  
y el puxauante en Lora.

El herraaje en la Fuenfria,  
el cabestro en Villafranca,  
y la xáquima en Gandía,  
las sueltas en Salamanca:  
la manta tengo á texer,  
ell almohaça en Miranda,  
el mandil <sup>12</sup> en Almoguer,

1 C. D. caparaçon. 2 C. pretal. 3 D. cordenes. 4 D. Trapisonda.  
5 C. D. gorjal. 6 C. D. musequíes. 7 D. L' adarga. 8 D. tengo.  
9 C. D. Tirana. 10 C. D. ambos. 11 C. D. Portugal. 12 D. mandril.

la reata <sup>1</sup> en Peñaluer,  
las alforjas en Aranda.

FIN.

De caualgar muy extraño  
para hazer ginetadas,  
he quebrado en aqueste <sup>2</sup> año  
doze sillas aculadas <sup>3</sup>.

1006

OTRAS

QUE HIZO

MAESTRE JUAN EL TREPADOR

Á VN CAUALLERO, PORQUE LE DIÓ Á HAZER  
VNA GUARNICION DE VNA SILLA, Y QUANDO  
GELA <sup>4</sup> DIÓ Á HAZER, LE DIXO QUE LE PAGA-  
RIA VN CAPUZ QUE LE AUIA MANDADO: Y ÉL,  
QUANDO LE LLEUÓ HECHA LA GUARNICION DE  
LA SILLA, DIÓLE ESTAS COPLAS:

Pues que no soy socorrido,  
señor, cagarm' e en la silla;  
vos cagaos en la capilla  
del capuz, pues no es venido:  
que si no me socorreys,  
viéndome cagar de frio,  
cágome 'n vos, señor mio;  
vos cagáos donde querreys.

Y si la copla es cagada,  
vuestras mercedes son más,  
porque lo que viene atrás,  
cerca esta de la rabadá.  
Pues librea no me days,  
digo c' os cagueys en ella;  
y yo, pues qu' estoy sin ella,  
cágome 'n quanto mandays.

1007

COPLAS

QUE HIZO

QUIRÓS

Á JUAN DE PANÉS, ALBARDAN, EN NOMBRE DE  
SU CAVALLO, PORQUE AUIÉNDOLE DERROCADO  
Y MEDIO QUEBRADO VN BRAÇO, LE ACUSABA  
POR TRAYDOR.

Juan, amigo, no 's quexseys,  
ni me acuseys de traycion,  
pues me pedireys perdon,  
quando vos conoscereys  
mi razón.

La prueua de los hidalgos  
en casa de los señores,  
es hallarse sin fauores,  
y verse en cama de galgos,  
y jamás no ser traydores.

Hidalgo de quatro quartos <sup>5</sup>/  
soy, por cierto de la sierra  
d' Alcaráz, y aún en la guerra  
criado en trabajos hartos  
y en desferra.

Yo he seruido vn buen señor,  
almogauar d' Alcaudete,  
no siendo muy gran ginete,  
y despues vn corredor  
con espuelas de rodete.

Yo seruí en la caça al Conde,  
y al Gouernador la maça,  
y sin manta ni almohaça,  
jamás liebre se m' esconde <sup>6</sup>  
en vna haça.

<sup>1</sup> D. reta. <sup>2</sup> C. D. este. <sup>3</sup> C. D. á culadas. <sup>4</sup> D. SE LA. <sup>5</sup> C. D. par-  
tes. <sup>6</sup> C. D. se me asconde.

Yo seruí vn cataribera ,  
despues vn paje de lança ,  
muy trauiesso, sin criança ,  
que aunque mil muertes me diera,  
jamás hiziera mudança. |

Siruiendosiempre en la guarda,  
desde potro fuy <sup>1</sup> de silla;  
pues no ayays á marauilla  
que temor de vuestra aluarda  
es la renzilla;  
qu' entre todos ¡ voto á Dios!  
á quien vaya mi reclamo ,  
no conocí tan ruin amo  
como agora, Juan, en vos;  
no 's pese por c' os desamo.

Con todos fuy <sup>2</sup> siempre bueno,  
contento de malas hadas;  
mas las grandes sobaruadas  
que vos me days con el freno,  
y las culadas,  
ell arrojar por paredes  
sin tirar más d' una rienda.....  
¡O Ihesus! Dios me defienda  
de vos y vuestras mercedes  
y me torne á quien m' entienda.

NO SON MÁS <sup>3</sup>.

Y pues quedo sin ventura,  
disfamado de maestro,  
mi traycion y mi siniestro  
será vuestra sepultura,  
si soy vuestro:  
assí que os ruego d' aquí,  
si quereys ser bien logrado,  
que me tornés á mi estado,

qu' en asno , como alfaquí ,  
podeys andar muy honrrado.

1008

OTRA

DE

OTRO TROBADOR Á VNA DAMA FEA.

Visarma del tiempo viejo,  
hecha de cuernos de buey;  
dama para bucarejo <sup>4</sup>,  
primera boz de concejo <sup>5</sup>  
de los de barrio de Rey:  
vision pintada en pared,  
abominable por cabo,  
no digays que no 's alabo,  
que vn frayle de la Merced  
os ví colgando del rabo.

1009

OTRA

DE

MASTRE 6 JUAN EL TREPADOR

Á VN CAUALLERO PORQUE, PASSADOS 7 YA  
LOS XL, SALLÓ VESTIDO DE CARMESÍ EL SAYO  
Y BONETE, Y EL JUBON DE OTRA COLOR,  
SEYENDO CERCA DE NAUIDAD.

Por Nauidad, la rosada  
natural es con los frios,  
y los campos ser vazios

1 C. D. fué. 2 C. D. fué. 3 C. FIN. 4 C. D. para el b. 5 C. consejo.  
6 C. D. MAESTRE. 7 C. D. P. PASSAUA DE XL AÑOS, Y SALIÓ VN DIA, ETC.

de flores en la inuernada,  
y la sierra estar neuada;  
son del tiempo tales cosas;  
mas ver en Diziembre rosas,  
do la calor es passada,  
natura va rebotada.

Lo verde madurar presto,  
regla general paresce;  
mas do lo seco enuerdeçe,  
es vn poco desonesto;  
y al fin espantarse desto,  
por cierto, señor, no cale <sup>1</sup>,  
pues dizen <sup>2</sup>:—Do humo sale.....  
y tambien <sup>3</sup>:—Quien haze vncesto....  
y á las veces miente el gesto.

A quien falta ell exercicio  
porque la fuerza rebota,  
va jugando á la pelota  
quando busca ell arteficio:  
y el c' a dexado ell oficio  
y torna á parar botica,  
así es como quien repica,  
ya pasado el maleficio,  
do no espera beneficio.

Dos veces nueuo el jubon,  
la vna es por remendallo,  
y otras dos potro el cauallo,  
en la segunda es tuson:  
y el viejo tornar garçon  
graue mal es de curar,  
porqu' en el recadiar  
mayores peligros son  
qu' en la primera ocasion.

IOIO

SOLA <sup>4</sup>

DE

ANTON DE MONTORO

AL CORREGIDOR DE CÓRDOUA, PORQUE NO  
HALLÓ EN LA CARNECERIA SINO TOCINO, Y  
OUO DE COMPRAR <sup>5</sup> D' ÉL.

Uno de los verdaderos,  
del Señor Rey fuerte muro,  
han dado los carniceros  
causa de me hazer perjuro.  
No hallando, por mis duelos,  
con qué mi hambre matar,  
hánme hecho quebrantar  
la jura de mis ahuelos.

IOII

OTRA SUYA

Á VN PRIOR.

Sereníssimo Señor,  
que los estados henchís <sup>6</sup>,  
capa, sayo y jubon,  
cuestan mil marauedís:  
çarahueles <sup>7</sup>, borzeguís,  
bonete, cuesta dozientos.  
Gran señor, no son dos cuentos;  
por esso, ved qué dezís.

<sup>1</sup> C. D. cabe.    <sup>2</sup> C. D. dize: Do el h.    <sup>3</sup> C. D. tambien.    <sup>4</sup> C. D. s. DEL  
ROPERO AL C.    <sup>5</sup> C. D. MERCAR.    <sup>6</sup> D. sentís.    <sup>7</sup> C. çarahúeles. D. çara-  
guelles.

1012

## OTRA SUYA

AL CONDESTABLE, POR VN SÁUALO.

Condestable muy amado  
del Rey por nobles doctrinas,  
sabed qu' estoy enojado  
de pescado y de sardinas;  
y tambien amanescí  
con vn dolor en el lomo,  
que si sáualo no como,  
no hagays cuenta de mí.

1013

## OTRA

DEL

HIJO DEL ROPERO

Á SU PADRE, DEMANDÁNDOLE VEYNTE REALES  
QUE LE PRESTÓ, Y EL PADRE ECHÓLE DE  
CASA PORQUE GELOS PEDIA.

Pues sabeys qu' estoy estrecho,  
y en muy grande menester,  
y de vos no m' aprouecho,  
ni me quereys socorrer;  
y me days los temporales  
en otra peor manera,  
pues me echastes defuera,  
mandadme dar mis reales.

1014

## RESPONDE EL PADRE.

Amigo, meson y lecho  
y mil vezes de comer,

ved qué puede merescer  
dos años á todo pecho:  
pues de solos espitales,  
y carne á la barrendera,  
xabon á la lauandera,  
gastareys veynte reales.

1015

## OTRA

DEL

ROPERO

Á DOS MUGERES, LA VNA PUTA Y  
LA OTRA BEUDA <sup>1</sup>.

Aueros de bastezer,  
damas, de lo que os fallestce,  
á la vna de hoder,  
y á la otra de beuer,  
á solo Dios pertenesce.  
Para matar esta guerra  
y cumplir lo vno y l' otro,  
la vna vaya á la Sierra,  
la otra quede en el Potro.

1016

## OTRA SUYA

Á VN HÉBRERO QUE LLOUIÓ <sup>2</sup> MUCHO.

¡Pesar del cuerpo de Dios!  
desordenado Hebrero,  
todo siempre fustes vos  
quándoen casa, quándoen ellero <sup>3</sup>.  
Agora tal os mostrays  
con esta lluuia tan loca,

1 D. BEODA. 2 D. LLOUIA. 3 D. q. en llero.

que quando más serenays,  
tras el fuego nos hallays,  
las rodillas á la boca.

1017

## OTRA SUYA

AL DUQUE DE MEDINA SIDONIA POR VN  
JUBON DE BROcado QU' EL DUQUE  
TRAYA <sup>1</sup>.

Noble Duque de Medina,  
á quien nunca dolor tanga,  
luengo me viene de manga <sup>2</sup>  
y angosto de pretina:  
mas, espejo de Castilla,  
honrra de los muy honrrados,  
las espaldas y costados  
abiertos con redecilla <sup>3</sup>.

1018

## OTRA SUYA

Á VN PORTUGUÉS <sup>4</sup> QUE VIDO VESTIDO  
DE MUCHAS COLORES.

Dezid, amigo, ¿soys flor,  
ó obra morisca d' esparto,  
ó carlanco <sup>5</sup>, ó ruyseñor,  
ó soys <sup>6</sup> Martin pescador,  
ó mariposa, ó lagarto?

¿O menestril, ó faraute,  
ó tamborino, ó trompeta,  
ó tañedor de burleta,  
ó cantador de corsante? <sup>7</sup>

1019

## PREGUNTA

DE

## VN CAUALLERO

Á VNO QUE SE DEZIA <sup>8</sup> GARCÍA DE HUETE,  
PORQUE TENIA VNA CUCHILLADA EN  
LA CARA.

Si <sup>9</sup> os valga <sup>10</sup> San Martin,  
Señor García de Huete;  
¿esse llámase ribete,  
ó es barca, ó barquetin?  
Si fué d' espada ó faquin,  
¿quién vos encontró en la flota?  
Si se llama galeota,  
adeuine aquí Merlin.

1020

## RESPONDE ÉL.

Señor, á vuestra demanda,  
porque sé que aurés plazer,

<sup>1</sup> M.—320 MONTORO, AL DUQUE, PIDIÉNDOLE VN JUBON DE BROcado. <sup>2</sup> *Ibid.* luen-  
ga me verná la manga. <sup>3</sup> *Ibid.* FIN.

Y aunque, muy singular,  
á quien son franquezas bravas,  
yo vos lo quiero prestar  
al fin de las almadrauas.

<sup>4</sup> C. D. PORTUGUÉS. Dd.—61 OTRA Á UN ESCUDERO QUE TRAIA ROPA DE MUCHOS CO-  
LORES. <sup>5</sup> C. D. carlanço. Dd.—61 carbanque. <sup>6</sup> Dd.—61 gayo ó M. p.  
<sup>7</sup> *Ibid.* cosante. <sup>8</sup> C. D. LLÁMAUA. <sup>9</sup> D. Assí. <sup>10</sup> C. D. vala.

quiero yo satisfacer,  
pues vuestra merced lo manda.  
Yo soy de los de la vanda <sup>1</sup>,  
en el testigo lo prueuo;  
yo le pongo nombre nueuo:  
digo que se llama randa.

Unos le llaman lision,  
otros sorzido de sastre,  
otros le llaman desastre,  
otros sino de Salamon <sup>2</sup>.  
Los menguados de razon  
me dizen qu' es cuchillada;  
otros dizen qu' es cinchada,  
otros dizen qu' es cinchon.

Decendimiento de mano <sup>3</sup>  
alguno <sup>4</sup> me dize qu' es;  
otros dizen qu' es reués,  
otros nife <sup>5</sup> de aldeano:  
mas díxome vn viejo anciano  
qu' es rastro de caracol:  
yo le respondo al villano  
que le llame <sup>6</sup> re, mi, fa, sol.

—  
IO21

## OTRAS

DE

GONÇALO D' AUILA

EN LA GUERRA DE NAUARRA.

*Quicumque vult saluus esse  
ante omnia opus es*  
que venda luégo ell arnés,  
ó en el fuego lo trauiesse:

que no gana otro interesse  
quien más galan se razone:  
si ha mal, que se confiesse;  
si muere, Dios le perdone.

*Pleni sunt celi et terre*  
de quantos males causamos.  
Si morimos, no hallamos  
apénas quien nos entierre.  
Por do conuiene que yerre  
contra Dios el qu' es más santo,  
ó que de trabajo tanto  
tempranillo se destierre.

Es verdad que si morís  
esperays acá tornar,  
ó vos podeys restaurar  
por diez mil marauedís:  
qu' en vn momento vos ys,  
y en otro soys olvidado.  
No sé despues d' enterrado  
si quiçá os arrepentís.

Y puesto que no murays,  
ya soys muerto de cuydado;  
en cien partes adeudado,  
que remedio no hallays:  
y si algo vos prestays  
al amigo, ved qué plaga:  
esperad vos por la paga:  
vos con vergüença callays.

Por emprestar, en libeldos  
andarés con vuestro amigo,  
y despues quedá enemigo;  
sobre cuernos, cinco sueldos.  
Si biénes aués, tenéldos;  
beuid á vuestro prouecho;

<sup>1</sup> D. banda. <sup>2</sup> C.D. Salomon. <sup>3</sup> C.D. manos. <sup>4</sup> C.D. algunos me  
dizen. <sup>5</sup> C. mi fe. D. ni fe. <sup>6</sup> C. llama.



y si desto aurán despecho  
tales amigos, perdéldos.

Fazeros han yten más  
por valor d' unos çapatos,  
yr de Erodes á Pilatos,  
de Pilatos á Cayfás.

Traen vos de cras en cras,  
combídanvos á comer,  
y por otra parte ver  
nunca vos quieren jamás.

Y pues nos muestra razon  
que prestar no es atijara,  
más vale vergüença en cara,  
que manzilla en coraçon.  
Quien touiere buen troton  
y moneda que despienda,  
de tal afan y contienda  
se retrayga en buen son.

No digo que se despida  
en tales tiempos del Rey,  
que haria contra ley  
muy vergonzosa su vida:  
mas la santa paz venida,  
quien touiere en Çaragoza  
gentil dama, rica y moza,  
morir, ó sea seruida.

Y quien no terná manera  
para se dar á plazer,  
si más no puede hazer,  
• que se quede en la frontera:  
qu' en aquesta primavera,  
si bien trabajar querrá,  
en vn dia ganará  
que coma hasta que muera.

Mas no cure de pensar  
en peligros el herrero,

qu' el couarde cauallero  
nunca pudo bien medrar:  
ni digo que deue andar  
como hazen más de tres,  
que por auer vna res  
dexan la honor olvidar.

Los cuales cantan: *Laudate  
Dominus omnes gentes*,  
quando algunos inocentes  
pueden haber de rescate.  
De alto, no de combate,  
si toman ombres de guisa,  
con ellos es la pesquisa;  
cada qual les da su mate.

D' aquestos tales guerreros  
ya me soy acaescido,  
que tres veces se m' an ydo  
no sé cuántos prisioneros.  
Despendí de mis dineros  
en hazerles la mision,  
y quedé en obligacion  
de pagar mis compañeros.

Los que siguiendo la guerra  
han de tales caualgadas,  
con tal ganancia á osadas  
vayan con bien á su tierra.  
En la Trenidad s' encierra  
vn solo que nunca erró,  
pero todos, y más yo,  
no ha ninguno que no yerra.

CABO.

Si d' un afan que m' atierra  
Dios me saca este verano,  
nunca me verás, hermano,  
saltar valle ni sierra.

1022

## ESTE ES VN ATAÚO

QUE HAZE VN ESCUDERO, Y DEMUESTRA  
VN ATAÚO DE SU AMIGA.

Yo me quiero ataviar  
de vagar;  
porque salga muy galán,  
quiero tomar nuevo andar,  
ó çanquear,  
como gentil albardan.  
Un harnero <sup>1</sup> por bonete,  
con ribete,  
y por capuz vn almario;  
la capilla d' un caxquete <sup>2</sup>  
ó manderete;  
vna estera por sudario.

Un <sup>3</sup> sayo mucho trepado,  
bien rasgado <sup>4</sup>;  
vn albarda por jubon,  
y las calças d' un brocado  
dessilado;  
borzeguís <sup>5</sup> d' un cangilon.  
Una camisa morisca,  
y vna trisca,  
hecha de barro bermejo;  
vna espada ginouisca,  
ó lombardisca;  
correas d' un preuillejo.

Un <sup>6</sup> cinto muy bien guarnido  
y complido,  
de cortezas de nogal,  
en vn alfamar <sup>7</sup> cosido,

y enbutido;  
vna antorcha por puñal.  
Los çapatos colorados,  
ladrillados <sup>8</sup>,  
y las puntas roçagantes,  
al colodrillo atacados,  
y apretados;  
vnas alforjas por guantes.

Unas <sup>9</sup> chinelas calçadas,  
y enforradas  
en dos plateles d' estaño;  
y vnas espuelas talladas  
y enpegadas,  
bien guarnescidas en paño.  
Y de qu' esté atauiado  
á mi grado,  
que no sienta ya fatiga,  
qu' estaré bien arreado  
y tresquilado,  
yré á uer á mi amiga.

Lleuaré vna gorguera  
con visera,  
por tenella bien pagada;  
que se haze chocarrera  
y burladera,  
y dize qu' está preñada.  
Halléla yo asentada  
y perfumada,  
encima d' un cabeçal;  
la cabeça desatada  
y desgrenaada;  
vna cincha por frontal.

Puesto vn tocado de cuerno,  
bien moderno;

<sup>1</sup> D. arnero. <sup>2</sup> C. cazquete. <sup>3</sup> C. E un. D. Yun. <sup>4</sup> D. resgado.  
<sup>5</sup> C. D. borzeguís. <sup>6</sup> C. E un. D. Yun. <sup>7</sup> C. D. alsamar. <sup>8</sup> D. lla-  
drillados. <sup>9</sup> C. D. Yu.

colgando vna linjauera,  
 y vn ráuano muy tierno  
 del inuierno,  
 puesto encima por cimera.  
 Una rosca de trechel  
 por joyel;  
 por perla vna verengena,  
 engastada en vn pichel  
 ó fardel;  
 vna ristra por cadena.

En los braços, por manillas,  
 esportillas,  
 y en los dedos, por anillos,  
 diez tarrillos;  
 y por piedras, enpanadas,  
 y colgados por çarçillos  
 dos membrillos,  
 y las vñas almagradas.  
 Unas luas bien garridas,  
 hechas de cueros d' anguillas  
 amarillas,  
 con vna sogá cosidas.

Por manto, vn paño francés  
 del reués,  
 abrochado por delante,  
 que le traxeron de Fez  
 en vna nuez,  
 encordado con bramante.  
 Una saya bien complida,  
 sin medida,  
 hecha de tablas de pino,  
 y la halda bien tendida,  
 y carcomida;  
 la cortapisa de lino.

Un texillo de tomizas  
 torcedizas,

y los cabos de madero  
 con vnas perlas hechizas  
 corredizas;  
 heuijon de vn majadero.  
 Los chapines vedriados,  
 bien delgados,  
 hechos á <sup>1</sup> fuer de Seuilla;  
 en vn bastidor broslados,  
 y pintados <sup>2</sup>,  
 qu' es cosa de marauilla.

#### CUENTA LAS FACIONES D' ELLA.

Ora os quiero declarar,  
 sin dubdar,  
 de sus muy lindas faciones.  
 Cosa es de marauillar,  
 á mi pensar,  
 sus gentiles condiciones.  
 Su cabeça con su frente,  
 bien valiente,  
 muy poblada de ganado,  
 paresce rio corriente  
 con creciente,  
 qu' es bien lleno de pescado.

Tiene ojos cegajosos  
 y donosos;  
 los párpados sin pestañas,  
 de contino lagañosos,  
 y melosos,  
 tan gordos como castañas.  
 Tiene los dientes mouidos  
 y podridos;  
 la nariz bien remachada,  
 y los beços muy salidos  
 y caydos;  
 toda bien atauiaada.

<sup>1</sup> D. al fuer.    <sup>2</sup> D. é puntados.

Tiene pechos angostillos,  
y sequillos;  
las tetas como badaças;  
las espaldas como trillos  
con portillos;  
los ombros como hogaças.  
Tiene el cuerpo corcobado  
y ochauado;  
crescida <sup>1</sup> de la cintura:  
es contrecha dell un lado,  
bien mirado,  
como linda criatura.

Tiene el cuerpo del reués,  
mala bés,  
y el ombligo encaramado.  
No ay en Castilla res  
que por piés  
que l' <sup>2</sup> alcance por vn prado.  
Los muslos bien figurados <sup>3</sup>,  
bien delgados,  
hinchadas las pantorrillas,  
y los piés bien anudados <sup>4</sup>,  
maestrados,  
hechos á mil marauillas.

CABO.

Todas deuen de callar  
y sospirar  
delante tan linda dama,  
qu' en Castilla no ay su par,  
ni su hablar,  
ni que tenga mejor fama;  
ni ménos su discrecion,  
ni razon,  
y bien tañer d' un laud.

Paresce á la saluacion  
en su facion <sup>5</sup>:  
assí tenga su salud.

1023

OTRA

DEL

ROPERO.

Guardas puestas por concejo <sup>6</sup>,  
dexalde <sup>7</sup> passar y entre  
vn cuero de vino añejo  
que lleua Juan Marmolejo  
metido dentro en su vientre;  
y pasito, no rebiente.

1024

DEL MISMO

OTRA Á

MIGUEL DURÁN.

Enfermó Miguel Durán  
de beuer tinajas llenas,  
sin potajes ni sin pan:  
por el baruero le van  
que le sangre de las venas.  
Con sus malos apetitos,  
hállanle las venas duras;  
cuexcos d' uuas y mosquitos <sup>8</sup>  
sallen por las sangraduras.

<sup>1</sup> C. D. crecido.<sup>2</sup> C. D. que le.<sup>3</sup> C. fraguados.

D. fragurados.

<sup>4</sup> C. D. añudados.<sup>5</sup> D. afición.<sup>6</sup> C. D. consejo.<sup>7</sup> D. dexadle.<sup>8</sup> C. D. moxquitos.

1025

## OTRAS COPLAS

DE

JUAN AGRAZ

Á JUAN MARMOLEJO.

Mala nueva de la tierra  
os traygo <sup>1</sup>, Juan Marmolejo:  
que no sobra de lo añejo,  
y demuestra mal la sierra.  
La ribera toda yerra;  
hardalea <sup>2</sup> el torrontés:  
mala muerte morirés,  
que la sed vos hará guerra.

A puertas <sup>3</sup> d' un bodegon  
vos queremos sepultar;  
las medidas blasonar:  
con las armas vn dragon.  
Sonará en el blason  
en el medio del petaño:  
—El mayor borracho <sup>4</sup> çaño  
de Castilla y d' Aragon.

Un ramo por estandarte,  
puesto en vna cañahexa <sup>5</sup>;  
á quien diere de vos quexa  
mándanle <sup>6</sup> pagar sin arte.  
Por la tierra se reparte  
deudas de los bodegones,  
juramentos á montones,  
y diez mil trampas á parte.

Muchos bienes son vendidos;  
mas podemos hazer mandas,  
y leuarnos han en andas  
los amigos muy queridos.

Vuestros bienes conocidos  
no son perlas ni sortijas,  
mas atantas de vasijas  
qual no vieron los nascidos.

Ay de pipas y toneles,  
y quarteles y roldanas,  
muchas calabazas vanas,  
y de odres treynta pieles:  
y de taças y gubeles,  
y barriles y cacharros <sup>7</sup>,  
infinitos son los jarros,  
ampollas <sup>8</sup> y más picheles.

Ay de vidro muchas copas,  
ampolletas <sup>9</sup> y cotofles <sup>10</sup>,  
que lleuauan <sup>11</sup> vuestros bofes.  
do haziedes vos las sopas.  
Puesto que no hallen ropas,  
hallarán vuestras alhajas;  
muchas cubas y tinajas  
enpegadas con estopas.

Ay galletas y cañadas,  
y borrachas y faldillas,  
aliaras y botillas  
de gran tiempo ya dañadas:  
muchas d' ellas remendadas  
con botanas y costuras;  
de tan diuersas figuras,  
que no pueden ser contadas.

Ay de jarras vinaderas <sup>12</sup>  
y terrazos y quartillos,  
colodras y modorrillos  
de muy diuersas maneras:  
y redomas en vaseras,

<sup>1</sup> C. D. traygo. <sup>2</sup> C. haralea. D. hardalera. <sup>3</sup> C. D. puerta d' un.  
<sup>4</sup> D. boraço. <sup>5</sup> C. D. cañahexa. <sup>6</sup> C. mandalde. D. mandadle. <sup>7</sup> C. D. cu-  
charros. <sup>8</sup> C. empollas. <sup>9</sup> D. ampoletas. <sup>10</sup> C. cotrofles. <sup>11</sup> D. lla-  
mauan. <sup>12</sup> C. vinageras.

y botillas empegadas;  
tinajuelas desculadas,  
que se llaman coladeras.

Está más vna gran tina  
con todas sus pertinencias <sup>1</sup>;  
los embudos y abenencias,  
todos puestos en hazina:  
cinco zaques y vn <sup>2</sup> odrina  
que se dize ser notorio  
ser el vuestro oratorio;  
no 's hallan otra cortina.

Ya es hecho el inuentario,  
ordenado el testamento;  
las medidas son sin cuento  
que se hallan en sumario.  
Assí canta el calendario:  
—Moxones y tauerneros,  
pierden oy muchos dineros,  
pues murió su tributario.

FIN.

Porque es de necessario,  
con testigos verdaderos,  
se hallarán por notario  
las medidas y los cueros.

1026

## REPARO Y SATISFACION

DE

JUAN MARMOLEJO

CONTRA JUAN AGRAZ, POR JUAN  
ALONSO DE VAENA.

Poderoso dominable,  
venerable,  
Rey mejor en los cristianos,  
á quien besan piés y manos  
los paganos  
de la seta abominable.

Señor, plégabs que hable  
del dañable  
que supuso nombre ágro.  
No lo ayays á milagro  
si anda magro,  
pues su mal es incurable  
con tormento razonable.

Juan Alonso de Vaena  
que cercena  
las muy altas poesías,  
no se paga de porfias  
tanto frías,  
retratando vida agena.  
Si algun loco condena  
de la vena  
maldiziente trovador,  
hazéle han con gran dolor  
y mal sabor  
comer la yantar y cena,  
y despues beuir en pena.

Dígolo por el rapaz  
de Juan Agraz,  
prouado por los testigos,  
que haze de los amigos  
enemigos,  
bien segura la su faz.  
No lo touo por solaz  
el sarmentaz  
que le plantan cada mes,  
á la larga y al traués  
y al reués,  
recotin y recotaz;  
nunca está su cara en paz.

Tanto es lleno de maldad  
y falsedad  
este traydor maldiziente,

1 C. pertenencias. 2 C. D. vna.

que amigo ni pariente  
no le siente  
hazer sola vna bondad.  
Yo vos juro en verdad  
qu' en la meytad  
de todo el vniuerso  
no se halla vn conuerso  
tan peruerso  
que no cree la Trenidad,  
ni lo que dize el Abad.

Por g. a. b. c. podrés,  
si vos querés,  
solfar por sus carrillos  
los puntillos menudillos  
y larguillos  
que tiene, como sabés;  
y no vos marauillés  
si lo conocés,  
de le ver tan bien puntado;  
tantas vezes golpeado  
el cuero le hallarés;  
miraldo bien y verés.

En la ley vieja adora,  
qu' es la Tora,  
do jamás quiere beuir.  
Siempre fué su presumir  
de mal dezir  
desde niño hasta agora:  
y sabed que toda ora  
él decora  
feas cosas desonrradas,  
porque le dan guchilladas  
traessadas;  
aquel que nació en mal ora,  
siempre habla porque llora.

Tiene muchos combatientes  
en las gentes,  
y más el signo del gato,

que le pegan bien el pato  
cada rato;  
dángelas á rregaña dientes:  
pégangelas tan valientes,  
retiñentes,  
desde el pié hasta el oydo:  
de todos es aborrido  
y escopido;  
hasta dentro á sus parientes  
le vienen los accidentes.

Vínole vn accidente  
por la puente  
desde Triana á Seuilla,  
ya que era tardezilla;  
por la villa  
no andaua mucha gente.  
Tomáronle gentilmente  
vnos veynte,  
y á él muerto y amarillo,  
diéronle del colodrillo  
al touillo  
de palos vn remanente,  
y tal cayó en la creciente.

Y á él bien apaleado  
y mojado  
recrescieron muchos luego,  
encendidos como fuego  
con gran ruego  
que fuesse apedreado  
el que no es castigado  
por cruzado.  
—Lleguémoslo á la fin,  
mataremos vn malsin,  
el más ruyn  
y peor acostumbrado  
que en el mundo fué hallado.

Y por la cal de la Mar  
se fué á lançar,  
y por cal de Plazentines;

tras él todos los ruynes  
con bacines  
y gritos y repicar;  
y el fuye á más andar,  
por escapar,  
por calles y por callejas;  
repicáuanle las viejas  
con las tejas,  
y no hallaua lugar  
do se pudiese encerrar.

Él no cura de casquete  
ni de almete  
que le guarde la trauiessa;  
pégangelas á la espessa,  
muy apriessa,  
desde la barba al copete:  
y á otros más de siete  
se somete  
á fuero de muchas caldas:  
tiene de color de gualdas  
las espaldas,  
y tambien por alcahuete,  
que de todo se entremete.

Presume de muy vfano  
palanciano;  
quando va por el camino,  
come berças con tocino,  
el mezquino,  
por parecer á cristiano:  
mete en su boca la mano  
por ser sano  
del dolor de la cabeça;  
haze Ubeda y Baeça,  
y tropieça  
en medio del suelo llano.  
¡A él todos, qu' es marrano!

Pónenle sahumaduras  
y oluras,

porque huele á moruno;  
nunca le fallestce vno  
muy boruno  
que l' sane las mataduras.  
Usa de tantas figuras  
de locuras;  
vna vez anda galan  
y despues hecho albardan,  
ó rufian,  
buscando sus auenturas,  
guarnescido de costuras.

Siempre fué buen adalid  
en tener lid,  
buscando sus días malos.  
Diéronle cinquenta palos,  
no muy malos,  
á las puertas de Madrid.  
—Sarmiento de mala vid,  
dixeron, yd,  
trabajad por otros tantos.  
Estos son los vuestros mantos  
por disantos;  
luégo d' aquí os partid,  
y si más querés, venid.

Pues de todos es contrallo,  
no dexallo  
donde quier que acaezca:  
él haze porque merezca  
y padezca;  
dar tras él hasta matallo.  
Bien corrido como gallo  
yo lo hallo;  
buena cuchillada presta,  
que siempre tiene requesta  
que le cuesta:  
quando tiene, luégo dallo;  
él es causa de hallallo.

El ramal del aluanega  
que le plega



do no le cubre el cabello,  
yo no sé quién fué en ello  
en darsélo;  
dudo si se le despega.  
Páganle la martiniega  
y reniega;  
mal quisto de las mugeres  
y plazer  
que su fortuna le niega,  
y no siento á quién despliega.

Él tiene vna racion  
y quitacion  
en Seuilla cada vn año;  
por la cara vn rascaño  
muy estraño,  
que le llega al coraçon.  
Él andando muy garçon  
tras vn canton  
de noche por vna calle,  
plazer fuera de miralle;  
y al pegalle,  
diérongelos por tal son  
hasta quebralle vn baston.

Un tiempo fué su officio  
ladronicio,  
y no los tiene oluidados,  
por espaldas y costados,  
bien pegados,  
dozientos á su seruicio.  
No lo tomó él por vicio  
el tal bollicio;  
despues vino á la tierra  
do nunca le falta guerra,  
porque yerra,  
y diéronle por officio  
en su cara aquel resquicio.

Y hazen con él juguetes  
á bofetes,

repelon y bofetada;  
ya l' an dado con cuajada  
y con cernada  
por medio de los cachetes;  
ya l' an dado con agetes  
rauanetes;  
la cuchar con verengena,  
y dánle la mala estrena  
y mala cena,  
porque trae los tapetes  
labrados á gañiuetes.

Él es tanto de gentil,  
que más de mil  
le cobdician dar la prissa,  
y labrarle la camisa  
por tal guisa,  
que le rompan vn quadril.  
Ya le han dado con badil  
y con candil  
por medio de las quixadas,  
y corrido por las gradas  
á pedradas:  
no se halla ombre más vil  
en el linaje confesil.

Él ya biue con el nudo  
de cornudo:  
su muger da cuanto tiene  
á vn frayle que mantiene,  
que le viene  
á sobre venta de fudo:  
y quanto más ganar pudo  
por menudo,  
tanto anda por mal cabo  
remesciendo ella el rabo.  
Yo lo alabo  
á Juan Agraz por sesudo,  
que por esto no es sañado.

La su vida es mezquina

de rapina;  
con todos trae barata;  
troca sortija de plata  
que rescata  
por otra d' oro más fina.  
No es cierto de tal mina  
que malsina  
que le flocan, ya sabeys,  
que muy gran plazer aureys  
si lo vereys  
su cara hecha cecina  
con trapos de melezina.

CABO.

Él tiene vna sepultura  
en el altura  
del corral de San Bernardo,  
y vestirle han vn tauardo  
de vn pardo  
que le llegue á la cintura:  
y dirá la su escriptura  
y lectura,  
del sepulcro en derredor:  
—Aquí yace vn gran traydor,  
reboluedor,  
muy peruersa criatura,  
que murió por su locura.

1027

## COPLAS

QUE HIZO

DON JORGE MANRIQUE

Á VNA BEUDA <sup>1</sup> QUE TENIA EMPEÑADO  
VN BRIAL EN LA TAUERNA.

Hánme dicho que se atreue  
vna dueña á dezir mal,

y e sabido cómo beue  
contino sobre vn brial;  
y aun beue de tal manera,  
que siendo de tercio pelo,  
me dizen que á chico buelo  
será de la tauernera.

Está como vn serafín  
diziendo ya:—;Oxallá <sup>2</sup>  
estuuiesse San Martin  
adonde mi casa está!  
De Valdiglesias <sup>3</sup> s' entiende  
esta peticion y gana,  
por ser d' allí parrochana <sup>4</sup>,  
pues que tal vino se vende.

Y reza de cada dia  
esta deuota señora  
esta santa letanía  
que pornemos aquí agora;  
en medio del suelo duro  
hincados los sus inojos <sup>5</sup>,  
llorando de los sus ojos,  
de beuer el vino puro.

«;O Beata Madrigal,  
*ora pro nobis* á Dios!  
¡O Santa Villa real,  
señora, ruega por nos!  
¡Santo Yepes, Santa Coca,  
rogad por nos al Señor,  
porque de vuestro dulçor  
no falezca á la mi boca!

»¡Santo Luque, yo te pido  
que ruegues á Dios por mí;  
y no pongas en oluido  
de me dar vino de tí!

<sup>1</sup> C. D. BEUDA.    <sup>2</sup> C. ;Oxalá! D. diziendo: ;Oxalá!    <sup>3</sup> C. D. Val de yglesias.    <sup>4</sup> C. D. parrochiana.    <sup>5</sup> D. enojos.

¡O tú, Baeça beata,  
 Ubeda, santa, bendita,  
 este desseo me quita  
 del torontés que me mata!.

1028

## OTRA DE VN GALAN

Á JUAN POETA, EMBIÁNDOLE VN SAYO  
 CON VN JUDIO.

Este sayo vos embio;  
 en tal punto le <sup>1</sup> vistays  
 que d' él gozeys,  
 y lléuaoslo <sup>2</sup> este judío  
 porque mejor m' entendays:  
 ya m' entendeys.  
 No por mengua d' escudero,  
 ni de rapaz, ni de paje,  
 mas porque soys d' un plumaje:  
 él judío, y vos marrano,  
 entenderés su lenguaje.

1029

COPLA <sup>3</sup>

QUE HIZO

## EL ADELANTADO DE MURCIA

Á VN TROBADOR QUE VINO Á SU CASA  
 MUY DESNUDO.

Poeta de diez en carga,  
 trovador d' estercolero,  
 si el verano no se alarga,  
 ¡guay de vos é vuestro cuero!  
 Porqu' es guerra pregonada  
 entre vos y toda ropa;

si la seda no vos topa,  
 borzequí, <sup>4</sup> lienço y estopa,  
 auelda por escusada.

1030

## RESPUESTA DEL POETA.

Es vn caso que m' embarga  
 y vn dolor muy lastimero,  
 que los miedos del Hebrero  
 me harán vestir de sarga:  
 mas d' esto no me doy nada  
 más que comer vna sopa,  
 que si me days vna copa,  
 altamente y <sup>5</sup> bien en popa.  
 seguiré yo mi jornada.

1031

## OTRA COPLA

DE

## VN CAUALLERO

Á JUAN POETA PORQUE, ALEGRE EL  
 ALBARDAN, VENIA Á LA CORTE DO <sup>6</sup>  
 ÉL ESTAU.

No 's pesara, Juan hermano,  
 con alegre, yo lo fio;  
 no lo digo porqu' es frio,  
 mas porqu' el <sup>7</sup> fino marrano  
 es la caxa del judío:  
 c' aunqu' ell uno sea el dorado,  
 entramos <sup>8</sup> soys d' un metal;  
 siendo vos, Juan, el traslado  
 y alegre el original,  
 no podés quereros mal.

<sup>1</sup> C. lo. <sup>2</sup> C. le. <sup>3</sup> D. COPLAS.  
 e. p. <sup>6</sup> D. Á do. <sup>7</sup> D. porqu' es.

<sup>4</sup> D. borzequíes. <sup>5</sup> C. D. a. bien  
<sup>8</sup> C. D. entrambos.

1032

## OTRA Á JUAN POETA.

FECHA POR VN CAUALLERO QUE, ESTANDO  
JUGANDO, LE DEMANDÓ QUE LE DIESSE ALGO,  
Y ÉL DIÓLE VNA DOBLA QUEBRADA, Y VNA  
COPLA QUE DEZIA:

Por me auer importunado  
os dó esta dobla quebrada,  
qu' es razon que al retajado  
que gela <sup>1</sup> den retajada:  
y no 's espantés, grossero  
poeta, Juan Tarauí <sup>2</sup>,  
pues que le hizo el platero  
lo que á vos hizo el Rabí.

1033

## DEL ROPERO

Á VNA MOÇA LLAMADA CATALINA, POR-  
QUE LE HURTÓ VNA BOTILLA DE  
TENER VINO <sup>3</sup>.

Catalina, miéntras merco  
otra mejor en Seuilla,  
haz de mosquitos <sup>4</sup> vn cerco <sup>5</sup>,  
y parezca mi <sup>6</sup> botilla:  
conjura beudas <sup>7</sup> y beudos,  
cubas <sup>8</sup>, lagar <sup>9</sup> y tinaja,  
pues que todos son tus deudos,  
y parezca mi alhaja <sup>10</sup>.

1 D. se la. 2 C. Tarabí. 3 M.—320 MONTORO Á VNA MUGER BEODA, POR  
VNA BOTA QUE SE LE PERDIÓ. 4 C. mosquitos. 5 M.—320 faz de mis cuartos  
u. c. 6 *Ibid.* la b. 7 C. beodas é beodos. D. beodos é beodas. 8 M.—320 vi-  
ñas, l. y t. 9 D. largas y tinajas. 10 M.—320 darante la mi alfaja.



LA PRESENTE OBRA, INTITULADA CACIONERO GENERAL,  
copilado por Fernando del Castillo, é impresso en la muy  
insigne cibdad de Ualencia de Aragon por Cristofal  
Kofman, aleman de Basilea, con priuilegio real  
que por espacio de cinco años en Castilla, y de  
diez en Aragon, no pueda ser imprimido  
todo ni parte d' él, ni traydo de otra  
parte á ser vendido por otras personas  
que por aquellas por cuyas dispen-  
sas esta vez se imprimió, so las  
penas infra escritas, es á saber:  
de diez mill maravedís en los  
reynos de Castilla, y de  
Aragon de cien duca-  
dos, y perder todos  
los libros.

Acabose á xv dias del mes  
de Enero, en el año de nuestra  
salud de mil y quinientos y once.  
A loor y gloria del que biue y reyna, etc.



# APÉNDICE

DE LO AÑADIDO EN LOS

CANCIONEROS GENERALES<sup>•</sup>

DE 1527, 1540 Y 1557.





## OBRAS DE DEVOCION.

---

I

(Toledo, 1527, f. 14.—Sevilla, 1540, f. 14.—  
Amberes, 1557, f. 26.)<sup>1</sup>

### Del COMENDADOR AVILA á la noche de Navidad.

Dadme albricias, que os las pido;  
oyd nuevas de plazer;  
sabé que Dios es nacido,  
y nació de vna muger  
qual él la supo hazer.

Es sin manzilla su Madre,  
Hija de quien engendró;  
Virgen y Madre del Padre  
del Hijo qu' ella parió.  
Todo el mundo ha redemido,  
(esto deueys de creer,)  
este Señor que es nascido,  
y nació de vna muger  
qual él la supo hazer.

2

(T., f. 14.—S., f. 14.—A., f. 26.)

### Otra Cancion suya.

¡O qué dichoso pecado!  
Eua, gózate con él,  
pues el vientre consagrado  
remedió la culpa d' él.

Que por lo que tú comiste,  
que nos hizo cruda guerra,  
es cierto que nos posiste<sup>2</sup>  
el Dios del Cielo en la tierra.  
¡O pecado bien pecado,  
más piadoso que cruel,  
pues el vientre consagrado  
redimió la culpa d' él!

---

<sup>1</sup> En adelante sólo indicaremos las ediciones por la inicial del punto de impresion.  
(N. del E.)    <sup>2</sup> D. pusiste.



## 3

(T., f. 15 vuelto.—S., f. 15.—A., f. 28.)

Sonets sobre *Ecce homo*, fets per BERTHOMEU GENTIL.

*Ecce homo* eterno sù nel trascendente,  
 spechio formele <sup>1</sup> et objecto secundo,  
 semplice forma nel stato rotundo,  
 senze <sup>2</sup> materia e senz' altro accidente:  
*Ecce homo* creato, substanciato ente,  
 finito e nouo producto qui al mundo,  
 di soe proprietà e natura fecundo,  
 sumpsistencia <sup>3</sup> emanante indifferente:  
*Ecce homo* vnito, da l' ydea trasumpto,  
 de forma e materia e corpo animato,  
 viuente in perpetuo com Dio congiunto <sup>4</sup>:  
*Ecce homo* comune hor in questo stato  
 dal verbo Dio per io nato e asumpto <sup>5</sup>,  
 facto Dio et homo poi cossì incarnato.

## 4

(T., f. 15 v.<sup>o</sup>—S., f. 15.—A., f. 28 v.)

## Soneto.

*Ecce homo* inducto nel virgineo claustro,  
 de carne et ossa e de puri accidenti,  
 contexti e ritracti da li eccellenti  
 di quel sacro immaculato alabaustro <sup>6</sup>:  
*Ecce homo* scieso <sup>7</sup> dal gran prothoplaustro,  
 non coinquinato, desio dele genti,  
 scioluenta el <sup>8</sup> nodo de' primi parenti,

<sup>1</sup> B. D. formale,    <sup>2</sup> B. D. senza.    <sup>3</sup> B. D. supsistencia.    <sup>4</sup> B. D. cum  
 D. cugiuuto.    <sup>5</sup> D. d. v. diuino nato e. a.    <sup>6</sup> D. albaustro.    <sup>7</sup> D. sceso.  
<sup>8</sup> D. il.

e di morte *sicut torrens in austro*:  
*Ecce homo* Dio, in *utero matris* chiuso,  
 causa e causato fumto immortale,  
 chiuso ne inchiuso tuto extra in escluso:  
*Ecce homo* Dio nel parto virginale,  
 com' el sol nel vetro, cossì a noi efuso,  
 a este mundo errante, eterno e mortale.

---

5

(T., f. 15 v.<sup>o</sup>—S., f. 15.—A., f. 28 v.<sup>o</sup>)

Soneto.

*Ecce homo* preso da iudei, legato,  
 stretto <sup>1</sup>, escharnito, preso e non compreso,  
 che homo no è preso solamente e inteso,  
 ma esto homo è preso, e questo è flagelato:  
*Ecce homo* stante dinanzi a Pilato,  
 stante e non sustante <sup>2</sup>, vilmente ofeso;  
 ofeso e non difeso, per noi discieso;  
 discieso e non discieso dal suo stato:  
*Ecce homo* mostrato in gran pena estento;  
 mostrato homo, no che homo e inuisibile,  
 visibile sol quanto al vestimento:  
*Ecce homo* condempnato, impassibile,  
 passibile sol quanto al instrumento,  
 che homo senza quello è insensibile.

---

6

(T., f. 15 v.<sup>o</sup>—S., f. 15.—A., f. 28 v.<sup>o</sup>)

Soneto.

*Ecce homo* in croce, fin de lege scripta,  
 scripta in quella stampa o nel ben superno;  
 stampato a nel mundo el suo amor paterno,

---

<sup>1</sup> D. stretto.    <sup>2</sup> B. substatante.

pagando per noi la colpa infinita:  
*Ecce homo* functo, fonte de la vita,  
 vita de la morte, morte d' iferno;  
 inferno a cui non crede in lui, eterno;  
 eterno Dio et homo cum fe non ficta:  
*Ecce homo* posto dentro al monumento,  
 posto sol el mixto homo resta fora,  
 fora e semper dentro, dentro e incontento:  
*Ecce homo* al limbo resurrexo anchora,  
 anchor che 'l non mora mor lui dumento,  
 ne mai fui <sup>1</sup> sol lasciato vn puncto d' hora.

---

## 7

(T., f. 16.—S., f. 15.—A., f. 29.)

## Soneto.

*Ecce homo* ascenso nel empiro cielo  
 cum soa virtute propria naturale,  
 oue eterno sede luce immortale,  
 sol da noi vista nel corporeo vello:  
*Ecce homo* Dio, precio d' humano zello,  
 gloria nostra immensa, vera, essenciale,  
 senz' alchun mezo, anchor acidentale,  
 del corpo humano chiaro, ornato e bello:  
*Ecce homo* Dio, distincto in disgiunctiuo,  
 Padre nostro eterno, *lumen sanctorum*,  
 dante vida <sup>2</sup> de gracia informatiuo;  
*Ecce homo* Dio, *rex regum et Deus deorum*,  
*puniens et saluus* e semper creatiuo;  
 ell sia laudato *in secula seculorum*.

---

<sup>1</sup> B. su.    <sup>2</sup> B. vita.

## 8

(T., f. 16.—S., f. 15 v.<sup>o</sup>—A., f. 29.)Soneto <sup>1</sup> in diálogo, de Dio.

¿Che cosa <sup>2</sup> è Dio?—Egli è un summo bene.  
 ¿Che ben è questo?—Bem che samper<sup>3</sup> habunda <sup>4</sup>.  
 ¿Cómo è fato?—Come vna forma tonda  
 ch' el so principio e fine in se contiene.  
 ¿E doue è vscito?—Son te <sup>5</sup> proprie vene,  
 chelcom <sup>6</sup> d' um mar c' ogni cosa circunda.  
 ¿Puosi veder?—No, che essencia si munda  
 l' ochio nostro mortal non la sostiene.  
 ¿Chome dunque se sea se l' non se vede?  
 Egli alza tanto el nostro intelecto,  
 che l' fa veder cum l' ochio de la fede.  
 ¿E la fede, che è?—Un don che se difecto  
 non troua nel homo che fermo crede,  
 guida cum li ochi chiusi al ben perfecto.

## 9

(T., f. 16.—S., f. 15 v.<sup>o</sup>—A., f. 29 v.<sup>o</sup>)Soneto de Trinitate <sup>7</sup>.

Sol che non luce, o lyra che non sone,  
 moto che non va, o lume che non splende,  
 feme <sup>8</sup> che non da, o ben che non s' estende,  
 tal seria Dio senza tre persone.  
 Un conuien che sia in summa perfectione;  
 che non sia ocioso, che sume <sup>9</sup> e se intende,  
 ch' un eterno doue altro eterno prende,  
 e che d' ambi spiri vna spiracione <sup>10</sup>.

---

<sup>1</sup> De BERTHOMEU GENTIL.    <sup>2</sup> B. D. cossa.    <sup>3</sup> B. D. semper.    <sup>4</sup> D. abunda.    <sup>5</sup> B. D. Fon tre.    <sup>6</sup> B. D. chescon.    <sup>7</sup> Del mismo autor.    <sup>8</sup> B. seme.  
<sup>9</sup> D. otioso ch. fume.    <sup>10</sup> D. spiracione.

Genera in sè per acto d' intellecto  
 de tota sua natura el generante,  
 s' alta <sup>1</sup> sapiencia che suo proprio objecto  
 l' amor pro orde <sup>2</sup> l' ambi in vn instante.  
 Cossi son tre persone vn Dio perfecto,  
 trino in diferenca, vno concordante.

*Finis.*

---

IO

(T., f. 16.—S., f. 15 v.<sup>o</sup>—A., f. 29 v.<sup>o</sup>)

Soneto <sup>3</sup> á la Verge Maria, per les guerres de la Iglesia.

Felice aurora del nostro dì eterno,  
 in cui s' aninda <sup>4</sup> nostra speme,  
 poi sola bastasti a giunger insieme  
 nostra egra natura col Re superno.  
 Tu sei quel laco dolce, almo, materno,  
 doue s' annodaron le parte extreme  
 del verbo diuin el humano seme,  
 neta passando su l' alpe d' inferno.  
 Mira hor in noi nostre voglie diuise,  
 la luna squarciarse e cader le estelle,  
 la terra coprirse de gente vcize.  
 Mostra al tuo Figlo le sacre mamelle;  
 non <sup>5</sup> voler che qua giù l' ire indicize  
 guasten del mondo <sup>6</sup> le cose più belle.

---



---

<sup>1</sup> B. D. l' alta sapientia.    <sup>2</sup> D. por órden.    <sup>3</sup> De BERTHOMEU GENTIL (?)  
<sup>4</sup> D. c. se infunda tutta n. c.    <sup>5</sup> D. ño.    <sup>6</sup> C. D. mundo.

## I I

(T., f. 16.—S., f. 15 v.<sup>o</sup>—A., f. 30.)Sonets en llor del glorios nom de Iesus, fets per BERTHOMEU  
GENTIL.

Sol de sapiencia <sup>1</sup>, humanato Dio eterno,  
 doue risplende del mundo ogni efectó,  
 doi figli in vno, vn nome et vn subjectó,  
 temporal l' uno, e l' altro sempiterno.  
 L' um <sup>2</sup> senza parte in terra, del materno  
 sangue genito, e l' altro cum objectó <sup>3</sup>,  
 senza matre, per acto d' intelectó,  
 productó dal suposito paterno.  
 ; O nome excelso, glorioso e triumphante!  
 ¿ Qual será sì alto che toi laude in metro  
 nen prosa dir possi o stillo elegante?  
 Yo non Paulo, non Stephano, ni <sup>4</sup> Pietro,  
 ne seria ardito sol toquar <sup>5</sup> le piante,  
 e <sup>6</sup> da te prima gracia non impetro.

## I 2

(T., f. 16.—S., f. 15 v.<sup>o</sup>—A., f. 30.)

## Soneto.

Alsato in se di se il <sup>7</sup> Patre infinito,  
 da se distinse la sua vera ymago;  
 cossi d' entrambi cum <sup>8</sup> amor presago,  
 insieme reflectendo, el terzo e vscito;  
 volendo che 'n noi el simel fusi <sup>9</sup> scripto,  
 distinse de Adam la primera virago,  
 e dambi turbante prial fiero drago,  
 vsci el terzo, ma col peccato vnito,

---

<sup>1</sup> D. sapientia.    <sup>2</sup> B. L' un.    <sup>3</sup> B. obiecto.    <sup>4</sup> B. ne.    <sup>5</sup> D. tocar.  
<sup>6</sup> D. si d.    <sup>7</sup> C. el Petre.    <sup>8</sup> D. con.    <sup>9</sup> D. s. suo. s.

dissimile a la vita oue intro morte,  
 nel human lenagio <sup>1</sup>, e questo dolce nome  
 cum <sup>2</sup> suma morte de vita apri le porte.  
 Questo n' a dato de Dio l' alto ydiome,  
 pagando anchor per noy l' eterna corte <sup>3</sup>  
 de nostre gran colpe e infinite some.

---

## 13

(*T.*, f. 16 v.<sup>o</sup>—*S.*, f. 16.—*A.*, f. 30.)

## Soneto.

Nome nouo, mirabel, immortale,  
 in cui riposa ogni beato e gaude:  
 nome benigno a cui cantando plaude  
 ogni bona alma quando de aqui <sup>4</sup> sale:  
 tu sei la fonte viue vniuersale  
 d' ogni nostra gloria, nen <sup>5</sup> basta laude  
 al tuo valor sì ch' ogni labia clauda,  
 et ogni lingua angelica e mortale:  
 tu sei del ciel altissima corona  
 a cui adoran le stelle matutine,  
 doue armonia dolcissima resona:  
 tu sei del orbe el bel principio e fine,  
 soto cui piedi ciaschum s' abandona  
 cum le man gionte e cum genochia enchine.

---

## 14

(*T.*, f. 16 v.<sup>o</sup>—*S.*, f. 16.—*A.*, f. 30 v.<sup>o</sup>)

## Soneto.

Verbo immenso che bella fai natura,  
 senza 'l qual seria Dio vano et ocioso;

---

1 *D.* linagio. 2 *D.* con. 3 *B.* cote. 4 *B. D.* de qui. 5 *B. D.* ne.

vero homo perfectò, e Dio non più ascoso;  
 bien di belleze più che criatura,  
 sei del mundo el pinctòr e la pinctura,  
 termine fixo nel stato glorioso;  
 lume, speranza d' esto tenebroso  
 carecer <sup>1</sup> nostro che 'l cor tanto ne indura.  
 Tu sei la causa del celeste moto  
 de quanto li eleuamenti <sup>2</sup> ministrando  
 ne porgen cum pianeti quì di soto,  
 l' un producendo, e l' altro consumando,  
 per che non resti de militia voto  
 el viuer nostro el tempo cossì andando.

---

15

(T., f. 16 v.<sup>o</sup>—S., f. 16.—A., f. 30 v.<sup>o</sup>)

Soneto.

Luce eterna in cui s' alegia e s' aduna  
 chiaschum <sup>3</sup> che merta fruyr toa bontate;  
 in te s' alegra la fonte d' humilitate,  
 tanto alta, che per Dio tecto in carne vna  
 sei gloria perfecta, essencial, comuna  
 a ogni bon spìrto e l' alme humanate  
 am più l' accidental tute graduate,  
 secundo e capace dite ciaschuna.  
 ¡O nome sacro, poi per noi ti piaque  
 passar sì aspra morte nel duro legno,  
 perdona al pacto <sup>4</sup> che cun noi naque!  
 In te, Signor, non regna yra ne sdegno;  
 fa ch' al passar deste amarissime aque,  
 possiam volar tuti al tuo dolce regno.

---



---

1 carcere ?    2 elementi ?    3 D. ciaschun.    4 B. D. peccato.



## 16

(T., f. 16 v.<sup>o</sup>—S., f. 16.—A., f. 31.)Sonets en llahor del nom de la gloriosa Verge Maria, fets per  
BERTHOMEU GENTIL.

Spechio d' humilt e fonte ad' aque viue <sup>1</sup>,  
 che nostra morte torni in vita e in fiore;  
 foco de carità, incendio d' amore,  
 ¿qual è la laude che <sup>2</sup> toi piede arriue?  
 Baso è quanto per noi se parla e 'scriue,  
 al tuo gran nome altissimo valore;  
 muta è la lingua che pri[a] non implore  
 el dolce auxilio de toi gracie diue.  
 El tuo nom proprio e semper far me crede;  
 vegna adunque in me vna de tuoi <sup>3</sup> fauile  
 ch' acenda e moua le mie labia frede.  
 Alza el mio inteletto, alza el <sup>4</sup> baso stelle,  
 che senza 'l tuo lume qui <sup>5</sup> non se vede  
 se non peccati cum angustie mille.

## 17

(T., f. 16 v.<sup>o</sup>—S., f. 16.—A., f. 31.)

## Soneto.

La terra sopra vasi anchor non era,  
 ne in certo giro vallato li abissi;  
 li moti celesti anchora remissi,  
 e già sopra cieli era soa bandiera  
 alzata ne leyda cum <sup>6</sup> si gran schiera  
 qual poi ne scripse qui <sup>7</sup> l' Apocalipsi.

---

<sup>1</sup> B. D. d' humiltà e f. d' aque v.    <sup>2</sup> B. C. D. ch, a t. piedi a.    <sup>3</sup> C. D. toi.  
<sup>4</sup> D. cn.    <sup>5</sup> D. che.    <sup>6</sup> D. con.    <sup>7</sup> D. che.

Termini iui eran tuti immense e fissi,  
poi creato ognium in soa specie vera.  
Era 'l suo bel nome già scripto in fronte,  
Matre del Redemptor del mundo errante,  
nato per gracia nel nostro orizzonte.  
Homini, animali et anime sancte,  
angeli e cieli stauen cum <sup>1</sup> man gionte,  
tuti adorando sota le soi piante.

---

18

(*T.*, f. 17.—*S.*, f. 16.—*A.*, f. 31.)

Soneto.

María è il nome ch' al mar s' asomiglia,  
ch' inpigua la terra e la fa fecunda,  
fiorita e bella, la netegia e munda  
d' ogni macula que <sup>2</sup> seco s' apiglia:  
indi sagle aqua de gran marauiglia  
che riega l' alme nostre e le circunda;  
di poi ritorna a lei, e mai non redunda;  
felice e bem chi seco se consiglia.  
Son soi venti quatro infiamati archieri:  
l' un vien dal sole e acende le virtute,  
qu' el d' aquilone afrena a deridieri <sup>3</sup>:  
poi vien lo caso en mostra le ferute  
di morte, e l' austro ascalda i bon pensieri:  
cossì ne impinge <sup>4</sup> al porto di salute.

---

19

(*T.*, f. 17.—*S.*, f. 16 v.<sup>o</sup>—*A.*, f. 31 v.<sup>o</sup>)

Soneto.

Nome perfectò que Dio tanto inamora,  
scripto cum cinque lettere diuine:

---

<sup>1</sup> *D.* con.    <sup>2</sup> *B. D.* che.    <sup>3</sup> *B. D.* a dexidieri. *i desiderii?*    <sup>4</sup> *D.* impine.

*M.* ne dimostra in persone trine  
 l' essencia vna che tuto 'l ciel adora.  
*A.* primo ne dice, e l' ultimo anchora,  
 che seco congiunto el principio e fine  
 del mundo e quanto sopra in soe <sup>1</sup> confine.  
*R.* rege i boni, e mali gita fora.  
*I.* recto, e lo <sup>2</sup> menor di quelle <sup>3</sup>,  
 mostra Dio iusto e che li piace molto  
 exaltar humiltà sopra le stelle.  
 Cossi el suo bel nome insieme raccolto  
 ne discopre de Dio le cosse sì belle;  
 or che fie adunque vederla in volto?

---

20

( *T.*, f. 17 — *S.*, f. 16 v.<sup>o</sup> — *A.*, f. 31 v.<sup>o</sup> )

## Soneto.

Maria è nome fabricato in cielo;  
 da Dio praelecto <sup>4</sup>, poi mandato in terra;  
 paranimpha superna che disferra  
 l' eterne catene del mundo ribello.  
 Nome gentile, sì dolce e sì bello,  
 che ciò che 'l ciel non cape, in lui si serra:  
 principio de pace e fin de la guerra;  
 redempta in croce soto 'l suo bel vello.  
 Virgine, Matre, figla, de Dio espossa;  
 destò humano mar felice nauarcha,  
 d' una purpura Maria speciosa.  
 Prio non ti' sdegni guidar mia barcha,  
 già preso al extremo jo Reyna pietosa!  
 fin ch' entri al porto del summo Monarcha.

---

<sup>1</sup> *B. D.* soy.    <sup>2</sup> *B.* nudo.    <sup>3</sup> *D.* l. r. nudo e. l. m.    <sup>4</sup> *D.* praelecto.

2 I

(T., f. 17.—S., f. 16 v.<sup>a</sup>—A., f. 32.)

Obres de VICENT <sup>1</sup> FERRADIS en lengua valenciana, en que ague joyas <sup>2</sup>, y en totas son <sup>3</sup> guanyador. E aquesta primera es en honor del suauisin Nom de Iesus.

Nom sobre 'ls noms cridat pels alts misteris,  
ans qu' el Etern prengué mortal semblança:  
nom excellent, retaule de misteris,  
nom de dolçor, archiu de refrigeris,  
seguretat de nostra confiança.

Nom de Iesus, del uom hils cels corona,  
cimera y cap dels homens hi dels anges:  
nom presentant la filial persona;  
nom tan perfet que tostenps <sup>4</sup> ques sermona  
s' inclinen tos <sup>5</sup> los seraphins y arcanges.

Nom de virtut, d' amor hi de clemencia;  
titol real, empremta de concordia,  
nom de salut, començ de sapiencia,  
nom confegit en l' alta presència,  
tramés al uom <sup>6</sup> per sols misericordia.  
Nom letrejat ab cinch daurades letres  
que del inmens cinchs plagues ne declare;  
nom que lohar <sup>7</sup> no l' basten tots los metres;  
nom en lo qual s' attenyen les impetres  
de tots los prechs que s' fan ha Deu lo Pare.

Nom glorios, pintat en los retaules  
de nostre cor ab cinch letres sens falla,  
significant aquelles cinch paraules  
ab que l' Senyor en les sagrades taules  
del gran altar tots jorns del cel deualla.  
Nom imposat al Fill pels alts compares

---

<sup>1</sup> D. VINCENT.    <sup>2</sup> D. joyes.    <sup>3</sup> D. fou.    <sup>4</sup> B. D. tostemps.    <sup>5</sup> B. D. tots.  
<sup>6</sup> D. mon.    <sup>7</sup> D. llohar.

en lo bateig del eternal preposit <sup>1</sup>:  
 nom declarat per dos sillabes clares,  
 dient en Deu dos natures preclares  
 en vnitat de un excellen supposit.

Nom triünphal que 'ns presenta visible  
 del Crucifix la bella circumstancia:  
 en mig la *h*, que no 's letra legible,  
 l' inmens ja mort, tractat vilment y orrible,  
 la títol d' alt de diuinal substancia.  
 La *I* y la *s* los ladres presenten <sup>2</sup>  
 ha les dos parts, per fer li companya,  
 hi pels costats dos punts que s' aposenten  
 denoten clar los dos qu' el <sup>3</sup> turment senten  
 del Redemptor, Johan hi la Maria.

Tres letres d' or componen vna mostra  
 y un nom tan gran, qu' el trist infern espanta;  
 la *i* qu' en mig dels <sup>4</sup> vocals se mostra,  
 presenta l' fill vestit de la carn nostra,  
 medi qui es en la Trinitat santa.  
*H*, espirant per nostra medicina,  
 sou <sup>5</sup> concebut per 'l esperit de gloria;  
 la *i* també, qu' en totes parts s' inclina,  
 nos mostray Diu l' umilitat diuina,  
 hi la títol la triünphant victoria.

Del mateyx, en honor del glorios Nom de la Sagrada Verge  
 Maria.

Nom entr' els noms excels, nom de Maria,  
 ha qui l' infern, lo cel, hil nom <sup>6</sup> se prostra;  
 nom declarant materna señoria,

---

<sup>1</sup> D. proposit.    <sup>2</sup> D. representen.    <sup>3</sup> D. qual.    <sup>4</sup> B. D. de les.  
<sup>5</sup> B. fou.    <sup>6</sup> D. mon.

titol de pau, emprenta de alegria,  
seguretat de la 'sperança nostra.  
Nom de respos, deuïsa de clemencia;  
cel hon se veu <sup>1</sup> lo car sol de justicia;  
nom de salud, esfoç de penitencia;  
nom excellent, rastell prim de prudencia  
que fa surtir l' arista de malicia.

Nom de labor, obstacle de tots vicis,  
interpretad <sup>2</sup> gran mar de beneficis.

Nom de virtud, retaule de temprança,  
libre de fe, antorcha de doctrina,  
nom de conort <sup>3</sup>, de bonança,  
nom de dolçor, cartill <sup>4</sup> de perdonança,  
recepta breu de nostra medicina.  
Nom assentat en los libres de gracia  
en lo primer hi <sup>5</sup> principal capitol;  
nom ilustrant la cega pertinacia;  
nom triumphal, remey de la desgracia,  
de parahis impreterible titol.

Nom de socors, bandera de victoria,  
sagell d' amor, començ de nostra gloria.

Nom desijat per tots los antichs Pares,  
tramés pels prechs de l' umanal instancia;  
nom letrejat ab tres vocals preclares,  
representant les tres diuines cares,  
totes vn cap, vn Deu y vna substancia.  
Nom en lo qual trobam dos letres setes <sup>6</sup>,  
molt diferents de les tres vocals altres,  
mostrant que son dos consones eletes,  
virginat y humilitat perfetes  
que consonar feren Deu ab nosaltres.

Lo nom del Fill y aquest cinch letres ligen,  
mostrant qu' els dos les cinch plagues transfigen.

---

<sup>1</sup> B. D. ven.    <sup>2</sup> B. D. interpretat.    <sup>3</sup> D. conort, estela de b.    <sup>4</sup> D. cartell.  
<sup>5</sup> B. D. y.    <sup>6</sup> B. D. fetes.

Est nom espill de la Trinitat santa,  
 prou be legir nos <sup>1</sup> deixauan la terra,  
 fins qu' el gran Verb qu' el triste infern espanta,  
 se declara prenent humanal manta  
 per bandejar la nostra mortal guerra.  
 Y axin lo nom les tres vocals sonaren  
 tant qu' en lo Lim los Pares les sentiren,  
 la *M.* hi *r.* qu' en tal cas consonaren,  
 tan grans virtuts hi dignitats guanyaren,  
 qu' en mare gran y en reynas conuertiren.

Misteris tals aquest dolç nom exorto <sup>2</sup>  
 qu' el creure sols atten y <sup>3</sup> al que reporta.

Del nom aquest que les tres vocals mira  
 soles per si, sens dos consones belles,  
 diuhen tot clar *a. i. a.* que retira  
 vn ay, vn so de home que sospira,  
 y una <sup>4</sup> terror d' estranyes marauelles.  
 Axi 'l gran Deu lahor d' est nom lloable <sup>5</sup>  
 era lauors, espant, venjança e furia,  
 mas confegit d' umanitat placable,  
 ab *r.* hi *m.* es tan dulce <sup>6</sup>, agradable,  
 que del contrit remet molt prest l' injuria.

Donchs escrigan <sup>7</sup> aquest nom en la pensa,  
 y en vida y mort tingamlo per defensa.

## 23

(*T.*, f. 18.—*S.*, f. 17.—*A.*, f. 33 v.<sup>o</sup>)

Del mateix, en honor del bienauenturat <sup>8</sup> ladre, lo glorios Sent  
 Dimas.

Ans qu' el gran sol de resplandor eterna,  
 per mor <sup>9</sup> cruel del tal <sup>10</sup> se volgues pondre,  
 Dimas beneyt, dins vostra gran cauerna

---

<sup>1</sup> *D.* nons.    <sup>2</sup> *B. D.* exorta.    <sup>3</sup> *B. D.* atteny.    <sup>4</sup> *D.* y un.    <sup>5</sup> *D.* lloable.  
<sup>6</sup> *B. D.* dulce.    <sup>7</sup> *D.* escrigam.    <sup>8</sup> *D.* benauenturat lladre.    <sup>9</sup> *D.* mort.  
<sup>10</sup> *D.* tot.

lança tals ragis <sup>1</sup> de gracia superna,  
 que us feu molt prest en grans virtuts dispondre,  
 hi començante a <sup>2</sup> tremolar la terra,  
 fent gran senyal d'espant ab molta cuyta,  
 regonegués la vostra culpa yerra,  
 y al <sup>3</sup> tal esforç al enemich fes guerra,  
 que l' decebés en tanta <sup>4</sup> estreta luyta.

Ladre us vull dir, qu' e nom par lahor baixa,  
 pux d' espanyas del rich tresor la caixa.

Mostrans limens d' aquell <sup>5</sup> alt cel <sup>6</sup> imperi <sup>7</sup>  
 la tall molt curt per espayosa senda  
 quant encegue <sup>8</sup> de fe lo vostre ciri,  
 fent vos mudar la culpa 'n lo martyri,  
 hi lo turment en gloriosa renda.  
 Quant reprouats <sup>9</sup> de Gestas la malicia,  
 en vos feruia <sup>10</sup> l' Etern los vulls <sup>11</sup> benignes,  
 moguens aço ha tan alta noticia  
 y assegurans <sup>12</sup> de la crüel justícia,  
 veur el pregar al Pare pels malignes.

Vires d' amor son estes que Deu tira,  
 y a hon li plau dispon obra y espira.

Si los antichs Patriarques lo creyen,  
 hi los elets Profetes <sup>13</sup> lo seruien,  
 no m' marauell dells <sup>14</sup> actes grans que feyen,  
 perque souint del cel parlar lo veyen  
 tan poderos qu' els mas <sup>15</sup> fortes lo temien;  
 mas vos, grant Sant, espill clar de mysteris,  
 veut lo tractar de tan cruel manera,  
 tot escopit, plagat, plé d' impropieris,  
 tot sol, tot nu, desert de refregeris <sup>16</sup>,  
 gens no dubtas de creur el per qui era.

---

<sup>1</sup> D. rags.    <sup>2</sup> D. ha.    <sup>3</sup> D. ab.    <sup>4</sup> D. tant.    <sup>5</sup> C. d' aquel.  
<sup>6</sup> B. cef.    <sup>7</sup> B. D. empiri.    <sup>8</sup> B. D. encenguc.    <sup>9</sup> B. D. reprouas.  
<sup>10</sup> B. D. ferma.    <sup>11</sup> D. vlls.    <sup>12</sup> B. asseguraus. D. asseguraus.  
<sup>13</sup> B. Profets.    <sup>14</sup> D. dels.    <sup>15</sup> D. mes.    <sup>16</sup> B. D. refrigeria.



Los merits seus vos feren tant mereixer,  
qu' el mereixques en poch espay coneixer.

Saltejador hi ladre fos molt digne  
en l' ultim pas del viure passant <sup>1</sup> vostre,  
quant pel barranch de mort leia y maligne  
ves afrontar lo Redemptor insigne,  
ab lo tresor molt rich del rescat nostre.  
Ab cor contrit cuytas per aferrarus <sup>2</sup>,  
dient gran Rey de tot l' uniuers poble;  
per ser qui sou poden escusarus <sup>3</sup>,  
qu' el meu parer es de jemes <sup>4</sup> deixarus <sup>5</sup>  
fins hara <sup>6</sup> part de vostre tan rich moble.

Y ell liberal, mirant com lo pregauen,  
donaus molt mes <sup>7</sup> del que vos demanauen.

Prengueus la creu ab culpa y pertinacia,  
y apres tornaus de tots los males delliure;  
rebeus ab cris <sup>8</sup> delictes hi desgracia,  
hi despedius apres ab tanta gracia  
que gens nou sap la mia ploma scriure.  
Hi per ço huy la sancta <sup>9</sup> sgleya us mostra  
prop de Jesus, penjant per excellencia,  
ha de notar la fi perfecta vostra  
que si us seguim al temps de la mort nostra,  
esser no us <sup>10</sup> pot negada la clemencia.

Donchs suplican ha Deu qu' ils <sup>11</sup> fels abraça  
que tal merçé com feu á vos nos faça.

---

<sup>1</sup> B. D. passat.    <sup>2</sup> D. aferraruos.    <sup>3</sup> D. escusaruos.    <sup>4</sup> D. james.  
<sup>5</sup> D. deixaruos.    <sup>6</sup> D. hauer.    <sup>7</sup> B. mes que vos demanauen. D. mes que  
vos li demanauen.    <sup>8</sup> D. crims.    <sup>9</sup> B. D. santa.    <sup>10</sup> D. nons.    <sup>11</sup> D. qu' il.

24

(T., f. 14.—S., f. 13 v.<sup>o</sup>—A., f. 25 v.<sup>o</sup>)

Villancico de DON DIEGO  
LOPEZ DE HARO.

Pues hijo de Dios parí,  
¿porqué se dubda de mí?

Si dubdan por ser muger,  
miren Dios muy poderoso,  
y verán que auie <sup>1</sup> de ser  
lo que fué muy milagroso;

y por esto <sup>2</sup> que crey  
quiso Dios nacer de mí.

Dudan mi virginidad,  
por dezir que he concebido;  
assí fué, y es verdad,  
pero fué por el oydo;  
y la palabra que oy  
fué el varon que yo parí.

Miren todas las naciones  
cómo Dios, el alto Rey,  
á los duros coraçones  
en las piedras dió la ley;  
mas á mí porque crey,  
por su Hijo dióla en mí.

25

(T., f. 9.—S., f. 9.—A., f. 16 v.<sup>o</sup>)

Del mismo ALONSO DE PROAZA, en loor de la ya nombrada Santa <sup>3</sup>.

Tres fieros vestiglos, soberuios gigantes,  
contrarios perpetuos del bien operar,  
salieron, Señora, con vos á lidiar  
en diestros cauallos, ligeros, volantes;  
mas esta batalla por vos acceptantes  
los santos tres votos de vos essenciales,  
caualgan armados, y en fuerças yguales,  
se hallan en campo los seys batallantes.

Los vnos enlazan los yelmos d' aquende,  
los otros las lanças engoçan d' allende.

Y vnos á otros se dexan venir,  
y dánse recuentros de tanta fiereza,

<sup>1</sup> D. auia.    <sup>2</sup> D. esso.    <sup>3</sup> Santa Catalina.

que creo lidiantes de tal fortaleza  
 en justas se vieron jamás combatir.  
 La sancta pobreza hizo salir  
 al Mundo del rencle, del golpe primero;  
 la fuerte obediencia al Diablo roncero  
 hizo las armas en campo rendir.

Y d'esta manera vencidos los dos,  
 quedaron, Señora, sujetos á vos.

El blanco caualllo de más excelencia  
 en que justaua la casta donzella,  
 encuentra, derriba por tierra, tropella  
 la Carne que haze mayor resistencia;  
 y luégo fué dada por Dios la sentencia  
 que el Mundo, la Carne, el gran Lucifer,  
 nunca más armas ossasen hazer  
 con la grandeza de vuestra potencia.

E aquesta batalla de tres contra tres,  
 por estas tres coplas se supo despues.

## 26

(T., f. 14 v.<sup>o</sup>—S., f. 14.—A., f. 26 v.<sup>o</sup>)

## Romance de otro cauallero.

Durmiendo yua el Señor  
 en vna naue en la mar;  
 sus discípulos con él,  
 que no le osan recordar.  
 El agua con la tormenta  
 començóse á leuantar;  
 las olas cubren la naue,  
 que la quieren anegar.  
 Los discípulos con miedo  
 començaron de llamar,  
 diziendo:—Señor, Señor,  
 quiérasnos presto saluar.

Y despierto el buen Jesús,  
 començóles de hablar:  
 —¡O hombres de poca fe!  
 ¿Qué temeys? Quered pensar  
 quán gran ofensa es á Dios  
 de su gran poder dubdar.  
 Y leuantóse mandando  
 á los vientos y á la mar.  
 Gran espanto puso entr' ellos  
 y muy más marauillar,  
 diziendo:—¿Quién es aqueste  
 que el tiempo haze mudar?

## Villancico.

Poca fe haze mudar,  
 y al amor  
 quien le prueua es el temor.

Aquesta tormenta fué  
por mandado diuinal  
para en prueua de la fe;  
no fué cosa natural:  
donde muestra que quien ama,  
en el temor  
ha de auer la fe mayor.

Pues la barca d' este mar  
por la fe nuestra se cuenta  
que no se puede anegar,  
aunque reciba tormenta;  
como el fuego enturbia el oro  
su color,  
mas despues sale mejor.

27

(T., f. 14 v.º—S., f. 14.—A., f. 26.)

Villancico de PUERTO CARRERO  
á Nuestra Señora.

No ay palabras que declaren  
lo que siento  
de tu gran merecimiento.

Corona de las mugeres,  
Madre de tu mismo Padre;  
pues él te escogió por Madre,  
claro nos muestra quién eres.  
Tal eres, qu' en quanto quieres  
es contento;  
¿qué mayor merecimiento?

Fué en estraña manera  
tu perficion escogida,  
que dió vida á nuestra vida,  
siendo de muerte heredera:  
fué tan complida y entera,

que el tormento  
nos trueca en merecimiento.

¿Quién se porná en alabarte  
que por mucho que te alabe  
no se acabe ántes que acabe  
de dar comienço á loarte?  
No te contemplo por parte,  
que no siento  
ser tuyo el merecimiento.

28

(T., f. 14 v.º—S., f. 14.—A., f. 26 v.º)

Otra suya.

Esfuércense en tu presencia  
mis infinitos pecados,  
pues tú sola á los culpados  
deues toda tu clemencia.

Que en tí, Señora, se esmalta  
el Hijo de Dios muy alto,  
donde si me hallo falto,  
sé que fué por nuestra falta.  
Y pues de tanta excelencia  
te siruen nuestros pecados,  
justos somos los culpados,  
justa deuda es tu clemencia.

29

(S., f. 14.—A., f. 26.)

Del mismo, á la noche de  
Nauidad.

¡O qué nueva nouedad,  
nouedad marauillosa!  
¡Qué Virgen, Madre y Esposa  
de toda la Trinidad!

¡Hija de Dios poderoso,  
Madre de Dios vno y trino!  
¡Qué parto tan glorioso!  
¡Qué misterio tan diuino!  
¡Qué diuina humanidad!  
¡Diuinidad tan hermosa!  
¡Qué obra tan milagrosa  
de toda la Trinidad?

## 30

(T., f. 15.—S., f. 14 v.º—A., f. 27.)

## Cancion de SORIA.

El sí, sy; el cómo, no sé  
d' esta tan árdua quistion;  
que no alcança la razon  
adonde sube la fé.

Ser Dios hombre y hombre Dios,  
ser mortal y no mortal,  
ser vn sér estremos dos,  
y en vn sér no ser yqual.  
Es, siempre será, no fué,  
siempre fué y siempre son,  
siempre fué, mas no d' un son,  
y aquí la razon es fé.

## 31

(T., f. 15.—S., f. 14 v.º—A., f. 27.)

Glosa de DIEGO NUÑEZ DE  
QUIRÓS.

El sy, sy; el cómo no sé:  
estos dos síes aquí,  
el primero es por la fé,

y el segundo por el sí.  
El cómo es la Encarnacion  
diuina que contemplamos;  
que los medios no alcançamos  
d' esta tan árdua question.

Que no alcança la razon  
tomar Dios nuestro metal,  
porqu' esto es de condicion  
impossible al natural.  
Y fué hecho así porque  
fuesse el hombre redemido;  
porque no alcança el sentido  
adonde sube la fé.

Ser Dios hombre y hombre Dios,  
fué porque el hombre pecó;  
porque pagasse por nos  
lo que así por nos pagó;  
que la ofensa paternal  
poco se satisfiziera<sup>1</sup>  
si Dios Hijo no quisiera  
ser mortal y no mortal.

Ser vn sér estremos dos,  
es ser humano é deuino,  
lo qual quiso hazer Dios  
por tí, pecador no digno;  
que siendo extremo perfecto  
en su bondad diuinal,  
ab eterno fué concepto,  
y en vn sér no ser yqual.

Es, siempre será, no fué,  
porque en Dios no ay tal potencia,  
sino vna actual presencia  
do no ay será ni seré;  
y si siempre fué, se entiende  
porque él siempre tomó vnion,

<sup>1</sup> D., satisfiziera.

por la qual se comprehende  
siempre fué y siempre son.

FIN.

Siempre son, mas no d' un son,  
porque el Hijo ygual al Padre  
no es ygual quanto á la Madre,  
mas es siempre en duracion;  
é si nuestra imperficion <sup>1</sup>  
no alcançare cómo <sup>2</sup> fué,  
tomemos fé por razon,  
que aquí la razon es fé.

32

(T., f. 14.—S., f. 13 v.<sup>o</sup>—A., f. 25 v.<sup>o</sup>)

Otro Villancico de SORIA.

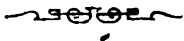
Vos, Reyna, soys claridad  
por donde la lumbré vimos  
que sin vos ver no podimos.

Todos fuimos ygnorantes  
por el pecado del padre,  
hasta que vos fuistes Madre  
que supimos más que d' ántes.  
Andáuamos mendigantes,  
agora ricos biuimos,  
que sin vos ver no podimos.

Más sabe quien poco sabe  
que sabíe <sup>3</sup> quien más sabía:  
la eternal sabiduría  
donde no cupo ya cabe.  
Vos, Señora, soys la llaue  
con qu' este secreto abrimos,  
que sin vos ver no podimos.

Pues es tanto lo que days,  
¡quánto será lo que os queda!  
¡O muy preciosa moneda  
con que á todos contentays!  
Que estays llena y derramays,  
siempre que siempre pedimos,  
que sin vos ver no podimos.

1 D. imperfecion. 2 D. el cómo f. 3 D. sabía.



# SÍGUENSE CIERTAS OBRAS

DE

## DIUERSOS AUCTORES,

HECHAS TODAS ELLAS EN LOOR DE ALGUNOS SANCTOS, SACADAS DE LAS  
JUSTAS LITERARIAS QUE SE HAZEN EN SEUILLA POR INSTITUCION DEL  
MUY REUERENDO É MAGNÍFICO SEÑOR EL OBISPO DE SCALAS. Y  
ESTAS PRIMERAS COPLAS SON EN LOOR DE LA REYNA DEL  
CIELO, MADRE DE DIOS Y SEÑORA NUESTRA.

---

33

POLO DE GRIMALDO, canónigo de la santa yglesia de Seuilla <sup>1</sup>.

Virgen bendita sin par,  
Santa Madre del más Santo,  
visto lo que he de loar,  
hallo qu' es mejor callar  
que dezir poco de tanto:  
y pues que en nadie no cabe  
vuestro mucho merecer,  
pensar de darlo á entender  
será yerro, pues se sabe  
que no se puede saber.

Alta Reyna esclarecida,  
quanto se dice de vos  
cabe, y es deuda deuida,  
sin henchir vuestra medida,  
pues en ella cupo Dios:  
assí que pierda esperança  
quien bien espera loar,

sin pensar en confiar,  
que aquello que no se alcança  
muy mal se puede juzgar.

Yo sé muy bien quién sabria  
dezir lo que merecistes:  
el que se perdió este día,  
por quien vos, Señora mia,  
tan gran congoxa tuuistes.  
Dígalo el Rey soberano  
que tal os quiso elegir;  
muestre por dónde hemos de yr,  
que lo que excede á lo humano,  
diuino se ha de dezir.

Para pensar de alabar,  
yo no sé mejor camino  
que pedir é suplicar,

---

<sup>1</sup> Desde esta composicion hasta la 110 inclusive, dejaremos de indicar los folios, por pertenecer todas al *Cancionero* de Sevilla de 1540, en el que ocupan los folios 140 á 207 vuelto. (N. del E.)

como á quien lo puede dar,  
nos deys lo que days contino:  
porque con las obras vuestras  
que solemos rescebir,  
se podrá muy bien sentir  
lo que las palabras nuestras  
no pueden saber dezir.

Norte por quien nos guiamos  
en la gran mar d' este mundo,  
muéstrate, pues te llamamos,  
Madre por quien esperamos  
ser librados del profundo;  
y pues se deue á la Madre  
obediencia filial,  
pide al Hijo celestial  
que lo haga como Padre  
con el linage humanal.

FIN.

¿Quién yrá desconfiado  
ant' el trono de Dios Padre,  
si ant' el Padre está assentado  
su Hijo crucificado,  
y par del Hijo la Madre?  
Pedilde, Santa, pedilde  
que á todos nos quiera dar  
de su gracia singular,  
que Hijo que es tan humilde,  
nunca lo podrá negar.

*El mismo á los Jueces.*

El villancico é cancion  
no me haga perjuizio,  
ni entren en el juyzio  
para mi condenacion.

De lo no bien dicho apelo;  
den al bueno el terciopelo,  
que mejor habla en el caso,  
los otros vayan de raso,  
pues se fué el raso de buelo <sup>1</sup>.

*Con vna letra que diga.*

Uno llevará el jubon,  
é quinientos la passion.

34

JUAN DE SILVA DE GUZMAN.

El mayor loor que veo  
es lo ménos que teneys,  
y á loar lo que en vos creo,  
queda muy baxo el desseo,  
segun lo que merescseys:  
pues diré, é no diré nada  
que sea en vuestro loor,  
porque para ser loada  
os dexó en sí reseruada  
vuestro propio Hazedor.

Y aunque Dios á mí me diesse  
poder para que dixesse  
la gracia que en vos esmalta,  
por tocar en mí era falta,  
aunque de buelo viniesse:  
que vuestro Hijo, que es Dios,  
me quita aquesta esperança,  
que él quiere que os loeys vos,  
porque en vos loays los dos,  
Hazedor y semejança.

1. Alusion á las piezas de telas de terciopelo, raso, jubones de brocado, etc., premio ordinario de las justas y torneos. (*N. del E.*)



Que no os loa aunque os alabe  
 el que más sabe alabar;  
 que lo ménos que en vos cabe  
 es lo más del que más sabe  
 loores para os loar.  
 La diuina hermosura  
 os hizo á su semejança  
 de tan alta y gran hechura,  
 que ninguna criatura  
 á bien loaros alcança.

E viendo en vuestra presencia  
 sus diuinales primores,  
 la muerte tomó en paciencia.  
 De muy limpio amor de amores  
 de vuestra gran excelencia,  
 hizo en vos vn parayso  
 y escojólo para sí,  
 do en veros tanto se quiso,  
 que andaua como Narciso,  
 enamorado de sí.

Todo saber é cordura  
 en vuestro loor se assombra,  
 como niño que procura  
 en abraçar la figura  
 que haze su propria sombra.  
 Vos soys espejo perfeto  
 donde se paresce Dios.  
 Él la causa, vos efeto;  
 el que abraça este secreto  
 queda abraçado con vos.

FIN.

E pues no alcanço ni sé  
 lo ménos que d' esto toco,  
 por lengua hable la fé,  
 que con ella no erraré,  
 aunque yerre en saber poco;  
 y puesto que el pensamiento  
 hizo Dios libre en pensar,

en lo ménos que en vos siento  
 va pensando tiento á tiento  
 con temor de se ahogar.

35

BARTOLOMÉ TORRES NAHARRO.

Aquí me mandan loaros,  
 Señora y gloria de nos,  
 donde para yo ygualaros,  
 cumplia vos abaxaros,  
 lo que no permite Dios.  
 Piensen todos como yo  
 para ver qué teneys bueno;  
 quién de vos se enamoró,  
 y de cuán alto baxó  
 á meterse en vuestro seno.

Ninguna lengua esmerada  
 puede aquí ganar victoria,  
 qu' el loor no vale nada  
 quando á la cosa loada  
 no le dan toda su gloria.  
 ¿Qué hará la lengua mia,  
 instrumento de vn vil hombre,  
 pues que, preciosa María,  
 la más alta poesía  
 no es digna de vuestro nombre?

Vuestra bendita humildad,  
 causa de nuestro consuelo,  
 tanto alçó la humanidad,  
 que con la diuinidad  
 se llegó á uer en el Cielo.  
 Pues á causa en quien se esmalta  
 tanto bien quanto nos traxo,  
 ¿qué alabança yrá tan alta  
 que no sea clara falta  
 dozientos cobdos por baxo?

Reyna por Dios escogida,  
y en su pecho preservada;  
santa en ántes que nascida,  
Virgen despues de parida,  
y ante los siglos criada;  
ved quién mandays que os alabe,  
ó qué queda por saber,  
si por muy cierto se sabe  
que en todo el mundo no cabe  
quien en vos pudo caber.

Y pues á vuestro valor  
nuestra rudeza no alcança,  
de aquel tan gran Hazedor  
de quien salió tal lauror,  
de aquel salga el alabança;  
y del baxo componer  
recebid la deuocion,  
que del humano saber  
á quien soys ó podeys ser  
no ay ninguna proporcion.

FIN.

Yo, pues, Señora, he pensado  
que pueden loaros harto  
de buena, vuestro dechado,  
de hermosa, vuestro amado,  
y de Virgen vuestro parto:  
que todo nuestro dezir,  
como somos pecadores,  
es entrar y no salir,  
començar sin concluyr  
y al oro poner colores.

36

GERÓNIMO DEL RIO.

Madre é Virgen, ¿quien sabrá  
loar lo ménos de vos?

¿Palabra quién la dirá  
de la que parido ha .  
á la palabra de Dios?  
Que quanto encubro el sentir  
para poder alabaros,  
más me veo descendir  
y á vos más alta subir  
porque no pueda alcançaros.

Pues, Reyna y Emperadora  
de quantas fueron y son,  
con Dios nuestra mediadora,  
de los ángeles Señora,  
cumbre de la perficion.  
¿Y cómo sabré alabaros  
hasta que me dexeys veros?  
Bien sé agora en contemplaros  
que sólo sabrá loaros  
sólo el que supo hazeros.

Que hallasse Geremías  
con pecado venial,  
é despues de muchos dias  
el precursor del Mexías  
en la red de original;  
mas vos soys, Virgen bendita,  
(de lo tal no se ha hallado)  
de todo tan libre é quita,  
que de vos sola se quita  
toda especie de pecado.

Soys sola quien merescistes  
el que en vuestro vientre anduuo;  
soys sola la que pudistes  
merescer lo que tuuistes  
y nadie terná ni tuuo.  
Hija del que os escojó  
para su Hija é su Madre;  
lanterna do se escondió  
para dar la luz que dió  
á los hijos de su padre.

Palacio mejor que el cielo,  
del mismo Dios parayso,  
posada mayor que el suelo,  
el más delicado velo  
de quantos Dios acá quiso:  
velo donde fué velada  
la mesma diuinidad,  
carne donde fué encarnada  
la palabra ya engendrada  
en siglos de eternidad.

FIN.

Criatura engendradora  
del mismo que la crió;  
sagrario donde Dios mora,  
templo donde Dios se adora,  
Hija del que ella parió:  
la quitança verdadera  
de quanto pecamos nos;  
la en quien sola Dios s' esmera;  
de los hombres la primera,  
segunda despues de Dios.

37

DIEGO LUZERO, por glosa de las  
palabras infraescriptas, dize  
en el mesmo loor.

¡O sagrario virginal,  
principio de nuestra gloria,  
remedio de nuestro mal,  
sin centella, sin escoria  
de pecado original:  
consuelo de nuestra pena,  
eslauon de la cadena  
que nos abraça con Dios;  
rescebid, Señora, vos  
aquesto que á vos se ordena!

Arca de sacro tesoro  
de do todo bien nos viene;  
camino por do va el oro  
de gracia que nos sostiene:  
remedio de nuestro lloro,  
gozo de gracia cumplida;  
nuestra perfeta guarida  
do somos fauorecidos  
al tiempo que más perdidos  
partimos de aquesta vida.

*Splendor lucis eterne.*

Espejo claro, sin raça,  
do fué visto nuestro Dios;  
en el qual hizo la traça  
que tomó Virgen de vos  
mostrando clara la chaça;  
porque el Sagrado Cordero  
si sufrió tan por entero  
trabajos, muerte é passion,  
fué mediante la inuencion  
que sacó de vuestro esquerro.

*Imago bonitatis Dei.*

Imágen clara, sin falla,  
de aquella bondad diuina,  
pues que claramente halla  
en vuestra sacra cortina  
la gracia quien va á buscalla.  
En vos resciben holgança  
los que están sin esperança,  
y los solos compañía,  
los tristes gran alegría,  
los buenos gran confiança.

*Electa vt sol.*

Para ser nuestra abogada  
soys como el sol escogida,

y ante los siglos criada ,  
y al tiempo que concebida ,  
de pecado preservada :  
porque la gracia especial  
del pecado original ,  
de que quiso Dios libraros ,  
fué para más obligaros  
al remedio principal.

*Pulchra vt luna.*

Hermosa como la luna ,  
y aún mil veces más y más ,  
vos formó sin culpa alguna  
nuestro Dios por tal compás  
que no vuo falta ninguna .  
Crió vos tan excelente ,  
tan graciosa y prefulgente ,  
que qualquiera que á vos viera ,  
en las obras conociera  
ser remedio de la gente .

*Porta celi.*

Puerta del cielo cerrada ,  
donde Dios solo se encierra ;  
sagrario , templo y morada  
que hizo Dios en la tierra  
sin tener otra posada :  
donde vistió la librea  
de nuestra baxa ralea ,  
siendo el tiempo ya cumplido  
de todo lo prometido  
á la gente de Judea .

*Oliua speciosa.*

Oliua muy speciosa  
do el óleo de gracia mana ;  
en el fruto muy sabrosa  
y en todas flores muy sana ,

tal que no vos falta cosa :  
el enxerto que salió  
de vuestra preciosa planta ,  
*ab inicio* os eligió ,  
como la Yglesia lo canta ,  
porque él assí lo ordenó .

*Plantatio rose.*

Planta de fértil rosál ,  
de rosas bien ordenado ,  
sin manzilla ni señal  
de pecado inficionado  
por la culpa paternal .  
El olor de vuestro fruto  
fué tal que todo el tributo  
pagó de nuestros errores ,  
por lleuar los pecadores  
á la gloria á pié enxuto .

*Stella maris.*

Estrella clara , sagrada ,  
d' este mar do nauegamos ,  
sédnos guía á la jornada  
do todos yr desseamos ,  
pues que soys nuestra abogada .  
Vos , nuestro proprio consuelo ,  
vos , sola Reyna del cielo ,  
vos , sola Virgen y Madre ,  
vos , Madre de vuestro Padre ,  
sin contraste , sin recelo .

*Turris Daudid inexpugnabilis.*

Alta torre inexpugnable  
de linage de Daudid ,  
de valor inestimable ,  
sentid , Señora , sentid ,  
pues que nos soys faorable ;  
pues residiendo en la Gloria

teneys continua memoria  
de nuestros tristes gemidos;  
porque siendo allá ofrecidos  
alcancemos la victoria.

*Exaltata sicut cedrus.*

Ensalçada é más subida  
que cedro, ciprés é nardo,  
soys Princesa de la vida,  
vos, nuestro propio resguardo;  
vos sin par, vos sin medida,  
vos sin par, pues que nacistes  
sin pecado, como vistes;  
sin medida, pues nació  
de vos aquel que os crió  
quando Virgen *permansistes*.

*Fons hortorum.*

De los huertos de la vida  
soys fuente de plena gracia,  
do los que van de vencida,  
(pues que Dios en vos se espacia,)  
resciben gracia cumplida;  
los captiuos redencion;  
los buenos satisfacion;  
los afligidos consuelo,  
sagrada Reyna del cielo,  
los tristes, consolacion.

*Hortus conclusus.*

Huerto precioso, sagrado,  
do mora la Trinidad;  
donde el Hijo fué plantado  
por la santa humanidad,  
y el huerto siempre cerrado  
fué plantado por la mano  
de Espíritu soberano;  
y la tierra fuistes vos

donde fué plantado Dios  
por hazerse nuestro hermano.

FIN.

*Ciuitas Dei.*

Cibdad en donde Dios mora,  
gozo de los escogidos,  
verdadera intercesora  
de los tristes afligidos  
que vos llaman cada ora:  
fin de nuestra bienandança,  
remedio por do se alcança  
de nuestras culpas perdon;  
bien de nuestra redencion  
y toda nuestra esperança.

38

ALFONSO HERNANDEZ.

Virgen, Reyna, Emperadora,  
de alegría dulcedumbre,  
de los ángeles Señora,  
de las gentes guiadora,  
de gloria muy alta cumbre:  
sagrario muy glorioso  
de tu esposo,  
templo de la Trinidad,  
cumbre de virginidad  
donde está nuestro reposo.

Eternamente escogida  
de Dios para ser su Madre;  
sin pecado concebida,  
Madre de gloria cumplida,  
Madre de su Hijo é Padre:  
donde nuestro Redentor,  
Criador,  
se vnió con la criatura;

donde imprimió la figura  
de excelente resplandor.

De vos el Sabio escriuió  
que soys más linda que rosa,  
é soys claridad del día,  
y el Norte que á todos guía,  
y el estrella más hermosa.  
Santo Tomás escriuió  
lo que vió  
por Espíritu diuino;  
el Escoto y Augustino,  
lo que Bernardo sintió.

Dizen soys linda cibdad  
con torre de fortaleza,  
muy cercada de humildad,  
llena de virginidad,  
fundada sobre firmeza.  
Fortalecida de muro  
con vn juro  
de la fe por defensor,  
donde el justo é pecador  
biuirán siempre en seguro.

Al oro é piedras preciosas,  
perlas, plata y el metal,  
los panes, yeruas hermosas,  
los lirios, flores é rosas  
cielos, tierra en general;  
todos juntos en conseja  
son ley vieja  
en vuestra comparacion;  
vos soys ley de saluacion  
que todo bien aconseja.

FIN.

Más todos quantos hablaron  
en loor de tal manera,  
en vna cosa acertaron,  
que es la mejor que hallaron:

soys Madre de Dios entera;  
porque las cosas criadas,  
comparadas  
despues de su Criador,  
son á vos todas deudor  
y os deuen ser humilladas.

---

39

Canciones é Villancicos en alaba-  
nça de Nuestra Señora.—  
JUAN DE SILUA DE GUZMAN.

Dios en el mundo es venido,  
y porque el mundo le vea,  
ha su palabra vestido,  
para salir muy luzido  
de vuestra santa librea.

Y para mostrar quién era,  
él en vuestra humanidad  
dió mil golpes por defuera,  
porque conozca qualquiera  
su alta Diuinidad.  
Y por aquesto es venido  
para que el mundo le vea,  
de vuestra carne vestido,  
para salir muy luzido  
con vuestra santa librea.

---

40

Otra Cancion de POLO DE GRI-  
MALDO.

Quanto en este regocijo  
oy se dize digo yo,  
que ya, Virgen, lo mostró

á la larga vuestro Hijo  
quando por Madre os tomó.

Lo que se puede dezir,  
por lo que hazeys lo vemos;  
y de aquí se ha de inferir  
que no se puede escreuir,  
pues que lo ménos sabemos.  
Todo es un grano de mijo,  
visto lo que Dios os dió,  
que ya, Vírgen, lo mostró  
á la larga vuestro Hijo  
quando por Madre os tomó.

## 41

GERÓNIMO DEL RIO.—Cancion.

Viéndoos humilde peon,  
aunque muy alto en la fama,  
hízoos Dios, Vírgen, la dama  
para nuestra redencion.

La dama siendo perdida,  
y el caualllo y cauallero,  
y todo el juego y tablero,  
y por precio nuestra vida;  
viéndoos humilde peon,  
aunque muy alto en la fama,  
hízoos Dios, Vírgen, la dama,  
para nuestra redencion.

Que viendo ya sin debate  
ser todo, todo perdido,  
á ser dama os ha subido  
por dar al diablo mate.  
¡O Vírgen sin corrupcion,  
triumpho de eterna fama,  
de chico peon gran dama  
para nuestra redencion!

## 42

Otra Cancion de DIEGO BENITEZ.

¿Quién podrá, Vírgen y Madre,  
daros más alto renombre  
que ser Hija de Dios Padre  
y Madre de Dios y hombre?  
Soys Hija, porque os crió;  
Madre, porque lo paristes;  
Hija, porque d' él vuistes  
el sér que á todos nos dió.  
Assí que, Vírgen y Madre,  
de muy precioso renombre,  
soys Hija de vuestro Padre,  
y Madre de Dios y hombre.

## 43

JUAN PEREZ.

Reyna y reyno en quien reynó  
el Rey alto, soberano;  
de vuestras carnes salió  
la carne con que sanó  
el mal del género humano.

Para el dolor que eredamos  
de la culpa paternal  
y dolencia en que enfermamos  
fué xaraue que tomamos  
vuestro *fiat* celestial:  
para lo qual os dotó  
el alto Rey de su mano  
por su traça do traçó  
aquel yugo con que vnió  
consigo el género humano.

44

ALONSO PEREZ.

En lo que os puedo loar  
es que no alcanço á loaros;  
que nadie os puede alabar  
que se alabe de alabaros.

Que quien piensa que os alaba,  
Virgen é Madre de Dios,  
ménos comiença de vos  
quando más piensa que acaba.  
¿Pues quién osará tomar  
el raso por más loaros,  
que nadie os puede alabar  
que se alabe de alabaros?

---

45

Otra Cancion.

¿Qué mejor loor de nos  
podeys, Virgen, rescebir  
que con fé cierta decir  
cómo soys Madre de Dios?

Que deziros diuinal  
y que el cielo nos cobrastes,  
y deziros que soys tal  
que days gozo á nuestro mal,  
por el Hijo lo ganastes.  
Y razon d' esto entre nos  
no ay mejor para os servir,  
que con fé cierta dezir  
cómo soys Madre de Dios.

---

46

Otra Cancion.

Alabaros, celestial,  
¿quién podrá, Señora mia,  
aposeno de alegría,  
sino aquel que os hizo tal  
que sanastes nuestro mal?

No ay quien quiera por medida  
mediros que no se assombre,  
viendo que soys la guarida,  
guarida de nuestra vida  
en quien cupo Dios y hombre;  
y pues sobrenatural  
es todo vuestro primor,  
¿quién os puede dar loor  
sino aquel que os hizo tal  
que sanastes nuestro mal?

---

47

Otra Cancion de FELIPE GUI-  
LLEN.

Sola vna puntada dieron,  
gran Señora, en tu calçado  
los que loar te quisieron,  
y el hilo les fué prestado  
de tí con que lo cosieron.

Porque tu santa presencia  
es de tanta perfeccion,  
que la diuinal essencia  
viendo tu gran excelencia,  
de tí hizo guarnicion.  
Pues digan quantos dixeron  
los que en algo te han loado,



que si tal puntada dieron,  
de tí les fué el hilo dado  
con que cossella supieron.

---

48

PERO HERNANDEZ.—Cancion.

¡O Virgen, donde fué Dios  
esmaltado y enuestido  
de aquel metal más subido  
que fué Señora de vos  
*ante secula* escogido!

En vos, vaso cristalino,  
blanco, limpio, sin pecado,  
vino Dios é fué encarnado;  
en vuestro vientre diuino  
tomó carne y fué humanado.  
Consoladora de nos,  
vergel muy santo é florido,  
de donde fué Dios nascido,  
y del mesmo fuystes vos  
de *ante secula* escogido.

---

49

ANDRÉS DE QUEBEDO.—Cancion

Fuente de contentamiento,  
yo que loarte no sé,  
aparto el entendimiento  
por loarte con la fé.

Otra semejante adola  
á tu sagrada humildad;  
tienes más gracias tú sola  
que piensa la humanidad.  
Tú de Dios claro aposento,

yo que loarte no sé,  
aparto el entendimiento  
por loarte con la fé.

---

50

RODRIGO YAÑEZ.—Cancion.

Alta Reyna esclarecida  
de quien nació Dios Jesú,  
muy notorio está que tú  
eres Madre de la vida.

Por la diuinal potencia  
de *ante secula* ordenada,  
limpia, recta, preservada  
de la original dolencia;  
fuiste de Dios escogida  
para en tí venir Jesú;  
por do claro está que tú  
eres Madre de la vida.

---

51

NICULÁS NUÑEZ.

Norte de los mareantes  
que en este mar nauegamos;  
puerto seguro do entramos  
huyendo de los leuantes  
con que á vezes trabucamos.

Pues con tal norte surgidos  
en vuestro puerto ó baya  
la tormenta é trauessía  
y el temor de ser perdidos  
se nos torna en alegría;  
assí que, siendo constantes,  
que de vista no os perdamos,

aunque tormentas corramos,  
huyendo de los leuantes,  
seguro puerto tomamos.

52

Villancicos en loor de Nuestra Señora.—POLO DE GRIMALDO.

Reyna de la gerarchia,  
la grandeza que en vos cabe  
el que la hizo la sabe.

Déuse de remitir  
alabar tal merecer  
al que lo supo hazer,  
porque lo sabrá dezir.  
Quedar Virgen é parir  
en gran marauilla cabe;  
el que la hizo lo sabe.

Ser Madre, Hija y Esposa,  
y merescer lo que fué,  
esto dígalo la fé,  
que el pensamiento no osa.  
Sin dolor parir gozosa,  
no sé yo cómo se alabe;  
el que la hizo lo sabe.

Pues cupo en su vientre santo  
el que no cabe en el cielo,  
no es bien quepa en el suelo  
el cómo se hizo tanto.  
Dezir d' esta cuenta el cuánto  
en razon pura no cabe;  
el que la hizo lo sabe.

La palabra cortesana  
del cielo diga de vos,  
pues que la misma de Dios  
en vos tomó carne humana.  
Tornad mi lengua la gana <sup>1</sup>,  
que si quereys que la alabe,  
el que la hizo lo sabe.

53

ANDRÉS DE QUEBEDO.—Villancico.

Pues que soys Reyna del cielo,  
Madre de Dios uerdadera,  
¿qué querreys vos que Él no quiera?

Por el honor maternal  
que os deue por su clemencia,  
pareceria inobediencia  
huyr vuestra voluntad;  
é viendo que en humildad  
le soys, Virgen, compañera,  
¿qué querreys vos que Él no quiera?

54

GERÓNIMO DEL RIO.—Villancico.

Pues distes mate al diablo,  
dama del Rey que Dios es,  
dadnos su gloria despues.

Sé que algo ha de aprouechar  
dar mate á tal jugador,  
que áun para el más pecador

<sup>1</sup> galana?

se pudo el juego ganar.  
Pues tal os quiso criar,  
dama del Rey que Dios es,  
dadnos su gloria despues.

La gloria que el precio fué  
que en el tal juego jugamos,  
con las obras la ganamos,  
y no por sola la fé.  
Por ellas yo apostaré,  
dama del Rey que Dios es,  
que nos la dareys despues.

Como dama fuystes hecha  
en el tablero bendito,  
fué firmado el fin é quito  
de la culpa satisfecha.  
Pues cantemos por deshecha:  
—Dama del Rey que Dios es,  
dadnos su gloria despues.

*Amen.*

55

DIEGO BENITEZ.—Villancico.

Ninguno podrá, Señora,  
daros el loor que en vos  
cabe, porque cupo Dios.

¿Quién comenzará á dezir  
de vos, Virgen é parida,  
si no quisiere medir  
lo que no tiene medida?  
¡O princesa de la vida!  
¿quién podrá medir á vos  
pues vos medistes á Dios?

Sagrada Virgen sin par,  
Madre de gracia complida,

comienço sin començar  
á dezir, si soys seruida:  
—Fuistes tan baxa é subida,  
que ser merecistes vos  
medida do cupo Dios.

56

Otro Villancico.

Gozaos, Reyna del cielo,  
pues que paristes aquel  
que os hizo ser Madre d' Él.

Ser tan pobre é ser tan rica,  
y ser Virgen siendo Madre,  
y ser Madre de su Padre,  
y ser grande por ser chica,  
bien creemos que se aplica  
en vos todo por aquel  
que os hizo ser Madre d' Él.

Luego con mucha razon  
os deueys, Reyna, gozar,  
Madre é Virgen singular,  
esmalte de perficion,  
espejo sin corrupcion  
por donde vimos aquel  
que os hizo ser Madre d' Él.

57

Hymno á Nuestra Señora, del  
BACHILLER CÉSPEDES.

Clara luz, lumbrosa estrella,  
luzero de la mañana,  
Madre, Virgen, la más bella,  
la más limpia é sin querella  
de nuestra miseria humana;

¿Qué saber sabrá dezir,  
ni qué sentido sentir  
vuestra excelencia infinita?  
Que quien no tiene medida  
muy mal se puede medir.

Yo no sé loor que daros  
con que más os holguezys vos,  
ni con qué más agradaros,  
sino con siempre llamaros  
Virgen y Madre de Dios.  
Deziros fuente sellada,  
deziros puerta cerrada,  
y de aguas biuas vn pozo,  
no sentireys tanto gozo  
quanto en ser Madre llamada.

Porque por Madre ganastes  
ser de culpa preservada;  
por Madre de Dios gozastes  
de vn gran nombre que cobrastes,  
que es de ser nuestra Abogada:  
por Madre de Dios graciosa  
soys Madre, Hija y Esposa;  
por Madre de Dios que os quiso,  
soys Reyna de parayso,  
despues d' Él la más preciosa.

Por Madre de Dios teneys  
la mano en nuestra concordia;  
por Madre de Dios podeys  
llamaros quando quereys  
Madre de misericordia:  
por Madre de Dios querida,  
qu' es la vida, soys vos vida;  
por Madre nuestra esperança,  
por Madre nuestra holgança,  
por Madre nuestra escogida.

Por Madre de Dios tenemos  
en el cielo á vos por Madre;

por Madre de Dios podemos  
cada hora que queremos  
alcançar perdon del Padre.  
Del Hijo Madre os llamamos  
los que desterrados vamos;  
por Madre de Dios se espera  
que vos sereys medianera  
para que á la gloria vamos.

FIN.

Assí que pues vos gozays  
d' esta alabança y loor,  
más de quantos oyays,  
yo os suplico me tengays  
por mayor alabador;  
é si no merezco seda,  
merezca gracia que pueda  
seruiros en esta vida,  
y despues de la partida.  
ganar la gloria que queda.

*Amen.*

58

Coplas hechas en loor del glo-  
rioso Precursor San Juan  
Baptista.—PERO MEXICA.

Cuento vn cuento do no ay cuento,  
voy por camino sin cabo,  
va perdido el pensamiento,  
pues digo lo que no siento  
y á quien par no tiene alabo.  
Por Sant Juan Baptista digo,  
á quien Dios mismo alabó  
como á su mayor amigo:  
pues donde Dios es testigo  
ved qué prueua haré yo.

Parecistes tanto á Dios  
que fuestes por Él tenido:  
Él palabra, la boz vos;  
assí que de ambos á dos  
vno solo es el sonido:  
y vos soys quien lo entonastes,  
que aunque el tono yo no sé,  
sé que es Dios el que cantastes,  
y con el dedo apuntastes  
lo que otros cantan por fé.

Y fué el tono tan agudo  
de vuestras bozes perfectas,  
que luégo en sonando, pudo  
hazer propheta al que es mudo,  
y mudos á los prophetas.  
Fué prometer su hablar;  
vos traeys lo prometido;  
quiso esperança cessar,  
pues no vuo qué dessear  
despues que fuistes venido.

Dióseos Dios á conocer  
mucho ántes que nacistes,  
y en llegando os vino á ver,  
y en comenzando á entender,  
al mismo Dios entendistes.  
En todo soys delantero;  
á Dios lleuays la vandera;  
salís al campo primero,  
y como buen cauallero,  
vuestra mente es la primera.

Quedays, pues, de más valor  
con aqueste presupuesto;  
díxoos Dios ser sin mayor,  
assí que os hizo el mejor  
en sólo dezir Él esto:  
que aunque hallára otro tal,  
por ser vos de Dios loado,  
quedastes por principal,

que si ouiera vuestro yqual,  
quando vos fuera alabado.

Bástele al ombre querello,  
el alabaros á vos,  
que Dios no entendiera en ello  
si pudiera esto hazello  
otro que no fuera Dios.  
Y pues tal loor jamás  
se ha de poder concluyr,  
y el desseo es el compás,  
yo soy el que he dicho más,  
pues quisiera más dezir.

## 59

## DIEGO DE PADILLA.

Fuente de santa dotrina  
de quien la santidad mana,  
tal, que natura diuina  
para alaballa se inclina,  
porque no alcança la humana:  
pues nos falta proporcion  
entre diuino é humano,  
quitos somos de question,  
que á loar tu perfeccion  
Dios ha tomado la mano.

Él nos dixo por entero,  
Baptista, lo que en tí auia:  
siendo tú su compañero,  
Él es sol, y tú el luzero,  
y tú el alua, y Él el día.  
Tú, la boz que resonaua;  
Él, palabra diuinal;  
Él, juez que perdonaua;  
tú, pregon que pregonaua  
su perdon vniuersal.

Él, diuino original,  
y tú, su mesmo traslado,  
tan sacado al natural,  
que dubdaua cada qual  
sobre quién era el dechado.  
Él, Señor que padeciendo  
murió con morir muy fuerte;  
tú, tambien con Él muriendo,  
maestresala que siruiendo  
le hizo salua en la muerte.

Tú, el primero confessor,  
penitente sin pecado,  
y el primer predicador,  
y el primer bautizador,  
y el que mejor baptizado.  
De christianos el primero,  
y el primero que adoró  
Dios y hombre verdadero,  
y el que nos mostró el Cordero  
que los pecados quitó.

Éste que contigo vino  
para dar la luz al mundo,  
te hizo en todo tan dino,  
que, sacado el que es diuino,  
no tiene par ni segundo;  
porque si tuuieras par,  
par truxera en tu prouança  
que se deuiera loar,  
y no pudieran cantar  
de tí solo esta alabança.

Pues si Él te sanctificó,  
y si Él te fué á visitar,  
y si Él proprio te alabó,  
¿qué alabanças diré yo  
con que te pueda alabar?  
Digo que al bien infinito  
que tan bien de tí habló  
me refiero en este escrito,

y á su dicho me remito,  
que lo mismo digo yo.

60

ANDRÉS DE QUEBEDO, clérigo.

Donde vemos marauilla,  
si yr ó llegar queremos,  
hínque razon la rodilla,  
á la fe para seguilla,  
y por guía la lleuemos;  
y aunque algo contrarias son  
razon y fe que nombramos,  
do con razon no llegamos,  
la fe nos será ocasion  
que creyendo lo entendamos.

¿Pues cómo os alabaremos  
del Hijo de Dios, Bautista,  
si con razon no podemos,  
que aunque con la fe lo vemos,  
no tiene habla la vista?  
Y pues humano saber  
no os sabe determinar,  
deuemos, para acertar,  
de vuestro gran merecer  
remitirnos al creer  
mucho más que no al hablar.

A la figura acabada  
por mano de gran maestro  
cosa parece escusada  
querer darle pinzelada  
la mano del ménos diestro;  
y á quien pintó el alabança  
del mesmo que lo crió,  
¿quién llegará ni llegó?  
Mi sentido n' os alcança,  
que en vos su sí será nó.

Diuino merecimiento  
 diuino loor requiere,  
 y el alto conocimiento  
 de otro alto entendimiento  
 quedar alabado quiere;  
 y assí por este niuel  
 os hezistes vos y Dios  
 pagados ambos á dos,  
 conociendo vos á Él,  
 y alabándoos Él á vos.

Soys tan en limpio sacado  
 de aquella luz diuinal,  
 que por ser tan su treslado,  
 dubdaua el mundo engañado  
 quién fuesse el original:  
 que el diuino resplandor  
 de vuestra sacra inocencia  
 era de tanta excelencia,  
 que entre el sieruo y el Señor  
 turbaua la diferencia.

Soys el mar de perficion  
 do solo Dios halló pié;  
 en vos con su discrecion  
 no tiene puente razon,  
 mas tiene vado la fé.  
 Pues, hombre, ¿qué te desuélas  
 donde atinar desatina?  
 que en profundidad diuina  
 la razon amayna velas  
 y la fe mete bolina.

---

61

### EL CAPITAN SALAZAR.

Con dudoso atreuimiento  
 lancé, bendito Baptista.

deslonjando el pensamiento,  
 tras tu gran merecimiento  
 y héle perdido de vista:  
 que ocupado en las grandezas  
 de tu gloria y tus riquezas,  
 se está allá y embia dezirme  
 que allá en essa tierra firme  
 mis más limadas biuezas  
 serán grosseras torpezas.

¿Quién dirá tus marauillas?  
 ¿Quién será tan atreuido?  
 Venga tu madre á dezillas,  
 que te sintió de rodillas  
 ántes de verte nacido,  
 ante la Madre donzella  
 que viste cubierta en ella  
 la luz que nos descubriste,  
 de que sólo mereciste  
 ser la primera centella  
 que mostró la lumbre d' ella.

En las minas do saliste  
 joya preciosa perfeta,  
 en tanta virtud creciste,  
 que al padre hablar heziste,  
 y á la madre ser propheta;  
 y fueron á tu nascer  
 todo el celestial poder  
 y todo el bien de la tierra,  
 y el consejo de la guerra  
 que se hizo á Lucifer,  
 donde fué el morir vencer.

Si Dios mesmo se preció  
 que fueses su Embaxador,  
 y tanto te engrandesció  
 que dixo que no nació  
 otro ninguno mayor;  
 y fueste d' Él bautizado,  
 y Él de tí y tú d' Él criado

en perfeta perfeccion,  
¿pintaré yo de carbon  
lo que Dios ha matizado,  
que es errar en lo acertado?

En penitencia y martyrio  
en que apénas ay segundo,  
y tú en todo fueste vn cirio,  
labrado en el cielo impirio  
que dió lumbré al limbo y mundo.  
Pues poner yo en vn sujeto  
tu perfecto y mi imperfecto,  
es loar de sciencia vana,  
que es querer con vista humana  
juzgar el diuino objecto,  
que es sobre humano intelecto.

Tan alto que no te veo  
subes por las perfecciones;  
quédame no más de: Creo;  
sígote con el desseo  
y falto con las razones.  
Mas si los quatro elementos  
se tornasen pensamientos,  
y lenguas, yeruas y plantas,  
fueran pocas cien mil tantas  
para tus merecimientos,  
ni áun cien mil cuentos de cuentos.

62

PEDRO DE SALINAS.

Si vuestra gracia especial,  
Precursor, no me socorre,  
no seré tan liberal  
que edifique en vn dedal  
los cimientos de vna torre.  
Pero si ella me reparte

vna gota de su espuma,  
temblando toma la pluma,  
y de milléssima parte  
haré breuíssima suma.

Vuestra venida y de Dios  
fueron sabidas primero;  
y fuestes tan digno vos,  
que para anunciar las dos  
vino vn mesmo mensagero;  
y si d' él vino á su Madre,  
y de vos á Zacharía,  
fué porque Dios no deuia  
tener en el mundo Padre,  
mas sólo Madre, María.

¡Qué gran misterio fué aquel  
de María en Galilea,  
que en diziendo Gabriel  
de su hijo de Isabel,  
luégo dixo:—¡Hecho sea!  
Que en el thálamo precioso  
la esposa se turbó tanto,  
que por quitarle el espanto,  
como amigo del esposo,  
pusiste delante el manto.

¡Y qué misterio profundo  
de Sant Juan tener audacia  
de escreuiros el segundo  
tras el Redentor del mundo  
del Testamento de gracia!  
Y es porque las profecías  
prophetaron á los dos; /  
y está claro, pues que Dios  
lo que dixo Malachías,  
nos dize que fué por vos.

En naciendo se os siguió  
vn sacrosanto interés,  
que en sus braços os tomó



quien en su vientre os mostró  
á quien mostrastes despues.  
Yo estó agora contemplando  
á la Virgen con los dos,  
alegrándose con vos,  
que os estáuades gozando  
en ver en su vientre á Dios.

En fin, yo agora quisiera  
vna merced de mi Dios;  
y es que á mí tal me hiziera,  
que en alabaros supiera  
como en merecerlo vos.  
Y áun otra de vos querria:  
que la mesma que teneys  
en los Santos mayoría,  
la tenga yo en estas seys,  
que la joya será mia.

## 63

## CRISTÓBAL MEXÍA.

El extremo de excelencia  
es más á Dios parecer;  
que ante su diuino ser  
quien más se allega á su essencia  
alcança más merescer.

Y pues juntos Dios y vos,  
gran Baptista, entre los dos  
se engañó el conocimiento,  
vuestro gran merescimiento  
anda muy cercano á Dios.

Pues engañase en loaros  
quien se engañó en conoceros,  
que el que tal quiso criaros,  
él solo pudo entenderos,  
y él quiso y supo alabaros.

Mas, buen Baptista sin par,  
pues sabeys tan bien guiar  
que hazeys á Dios camino,  
regid mi saber no dino  
que se atreue á os alabar.

Palabra y voz juntas son;  
entre vna y otra no hay nada;  
pues vos, boz prophetizada,  
junto estays, pues days el son  
á la palabra encarnada.  
Y son tan de vn tono dos  
vuestra voz y la de Dios,  
que áun el eco se engañó  
del pueblo donde sonó,  
y os tuuo por él á vos.

Y fué tan nueuo el camino  
del eco en vuestro metal,  
que fué más que celestial,  
pues sonó el Verbo diuino  
en vuestro órgano mortal  
tanto, que os fué menester  
ningun milagro hazer  
para no ser adorado;  
y vuestro ser estremado  
tuuo la rienda al poder.

En aquella estraña guerra  
do fué Dios preso y murió,  
ángel fuestes que embió  
á descubrirle la tierra  
del cielo do os escogió.  
Y armastes la penitencia  
luégo de tal excelencia,  
que osó conquistar el cielo  
en verse en vos en el suelo  
par á par con la inocencia.

Y pues que el saber de Dios  
entre quantos han nacido

nos dize de solo vos  
que nadie ha más merecido,  
no ay vuestro ygal entre nos.  
Y tal fuestes menester,  
pues que venistes á ser  
principio de la labor  
más excelente y mejor  
que Dios hauia de hazer.

64

ANTOÑO PEREZ.

A los Santos que loamos,  
aunque se deue, es criança;  
mas si en vos bien contemplamos,  
Sant Pedro, vuestra alabança  
es fuerça que la digamos.  
Pero entendimiento humano  
no os puede loar, del suelo,  
si no embia el Soberano  
vuestro loor de su mano,  
escrito de allá del cielo.

¿Qué dirá mi flaca lengua  
de vuestras gracias sin par,  
qu' es echar agua en la mar,  
que ni acrecienta ni mengua  
quanto yo pueda loar?  
Sé que soys, despues de Dios,  
el que se ha de obedecer;  
aquesto puedo saber,  
y aquesto alcanço de vos,  
é assí se deue creer.

Sé que fuestes piedra ymán  
para traer el azero  
del espejo verdadero;  
y más sé que soys dean  
de la gracia y tesoro.

Tanto el cielo y tierra nombra  
y alaba vuestra excelencia,  
que todo el mundo se assombra,  
pues hizo más vuestra sombra  
que otros Santos con presencia.

Vos, preciosa piedra entera,  
hallada para fundar,  
fuestes quien Dios quiso dar  
su mismo yelmo y cimera,  
acabando él de justar.  
Dió os la Cruz, que fué su lança,  
híz' os su mantenedor;  
pues ¿qué santo aquesto alcança?  
Y lleuays de justador  
la fe por más alabança.

Con esta fe que ganastes  
en esta justa de guerra,  
con ella misma tornastes,  
y nueuamente justastes  
y ganastes cielo y tierra.  
Distes tan récio el encuentro,  
que vuestra lança se mete  
toda hasta el fin del centro;  
lleuó visera y almete,  
sacó la llaue de dentro.

Ya que ouistes bien justado,  
Dios, Sacratíssimo Padre,  
viendo lo que aueys ganado,  
desposóos con nuestra Madre,  
y assí quedastes casado.  
Y ganada esta vitoria,  
luégo la llaue tomastes,  
y á los malos la cerrastes,  
abriendo á buenos la gloria,  
y en este fin acabastes.

*Fin.*

## 65

## PEDRO DE SALINAS.

Aquí me mandan que alabe,  
 Pedro, vuestro merecer,  
 y para loor hazer,  
 es dezir lo que en vos cabe;  
 pues mirád si puede ser.  
 Pero será en conclusion  
 dezir y no lo que os toca,  
 como vos en la Passion,  
 confessar el coraçon,  
 y negaros con la boca.

Lo qual está aueriguado  
 que fué con sobra de amor,  
 pues dexistes, preguntado  
 si era de vos más amado:  
 —Bien lo sabes tú, Señor.  
 Y con este presupuesto,  
 como quien con ojos claros,  
 quesistes desuergonçaros  
 de miedo que de su gesto  
 no quisiessen apartaros.

Suele Dios tambien pagar,  
 como es tan justo y fiel,  
 que en aquel grado y lugar  
 que alguno lo suele amar,  
 en el mesmo lo ama él.

Por cierto en muy alto grado  
 lo amastes y él os amó,  
 pues á vos encomendó  
 con poder no limitado  
 todo á lo que acá baxó.

Y esto fué tan sin recelo,  
 que obligado el mismo Dios,  
 dexó firmado en el suelo

hazer él allá en el cielo  
 lo que acá en la tierra vos.  
 Y quando tal tiempo vistes  
 para merced demandar,  
 en nuestro fauor pedistes  
 quan grande poder pudistes  
 para poder perdonar.

Y luégo el Rey soberano  
 dando os la llaue sagrada,  
 quiso, casi como hermano,  
 dar la gloria por su mano  
 y por la vuestra la entrada.  
 Ó fué porque sin medida  
 excede el dar celestial,  
 quiso ser tan liberal,  
 que dió vuestra sombra vida,  
 y la gloria lo réal.

FIN.

Y assí las obras mayores  
 que las que hizo afirmó  
 que harian los pecadores,  
 por tener de fe heruores  
 en vos mesmo las cumplió.  
 Porque el miraglo mayor  
 fué sombra resuscitar,  
 y él, yqual al Redentor,  
 sobre las aguas andar  
 á ser nuestro pescador.

## 66

## ANDRÉS QUEBEDO.

Quando el costado diuino  
 para el humano consuelo  
 se hizo puerta é camino  
 por do el pecador indigno  
 pudiesse passar al cielo.

entónces la piedra dura ,  
 hecha fuente muy suaue ,  
 á donde el hombre se laue ,  
 poniéndose cerradura ,  
 á vos, Pedro, dió la llaue.

¿ Pues qué diremos de vos ,  
 bien del bien do el bien se encierra ,  
 sino que entrambos á dos ,  
 Dios y vos y vos y Dios  
 mandays el cielo y la tierra ?  
 Lo que con vos se dispensa  
 excede á toda razon ,  
 pues en vuestra discrecion  
 repuso Dios la despensa  
 de su sacra prouision.

Teneys poder general  
 de la diuina clemencia ,  
 que en el remedio humanal ,  
 si Christo puso el caudal ,  
 vos poneys la diligencia .  
 Que si á su Madre donzella  
 á Sant Juan encomendó ,  
 á vos primero la dió ,  
 porque la Yglesia fué ella ,  
 qu' en vuestras manos quedó .

Aquellos que en Dios hablaron  
 y por fe hombre le vieron ,  
 á vuestro ver no ygualaron ,  
 porque de alto miraron  
 lo baxo que descubrieron ;  
 mas vos el más alto nombre  
 mereceys é merecistes ,  
 porque más alto subistes ;  
 que ellos vieron en Dios hombre ,  
 mas vos en hombre Dios vistes .

Quien se precia del tirar ,  
 con la media vista tira

para mejor acertar ,  
 y el que al sol quiere mirar ,  
 desde la sombra lo mira ;  
 y vuestra sacra noticia  
 de la christiana verdad  
 vido la diuinidad  
 del sacro sol de justicia  
 á sombra de humanidad .

FIN.

Y porque en sombra alcançastes  
 aquella deydad de Christo ,  
 con sombra resucitastes  
 quantos con ella tocastes ,  
 lo que de nadie fué visto ;  
 y por esta causa vos  
 en la Yglesia militante ,  
 sombra de aquella triunfante ,  
 estays por sombra de Dios ,  
 ó casi por semejante .

67

AGUILERA.

Suelen los que edificar  
 quieren perdurable muro ,  
 hasta el abismo çanjar ;  
 porque se suele tomar  
 desde el agua lo seguro ;  
 y en ántes de ser çanjada  
 la obra , tienen buscada  
 la piedra más proueçhosa ,  
 dura , blanca , no vetosa ,  
 porque la más estremada  
 ha de ser limpia y lustrosa .

Pues, Apóstol glorioso ,  
 quando Dios en vos fundó  
 su templo marauilloso ,

no empecó de lo dudoso,  
que dende el agua os sacó.  
Y como el maestro era  
Dios, conoció la cantera,  
y allí dixo y hecho fué:  
—Sobre tí edificaré  
mi Yglesia y clara lumbrera,  
muro fuerte de la fé.

E como Dios te llamó,  
conocistes las mercedes.  
¡O cuán bien te conoció,  
que así como te tocó  
dexaste tu barco y redes!  
¡O trueque muy singular,  
que por verte Dios dexar  
esse pescar transitorio,  
consintió que en Purgatorio  
tus redes puedan pescar  
para el diuino auditorio!

No sé qué más alcançasses,  
pues Dios no te puso buelo  
con que solo te saluasses,  
mas que lo que acá ligasses  
fuesse ligado en el cielo.  
Gran bien es el que te quiso  
Dios, pues que su parayso  
en tu lengua dió plantado,  
qu' el que es de tí perdonado,  
creemos que Dios lo hizo,  
pues Dios lo dexó mandado.

Quando en la Passion negaste  
al diuino Redentor,  
aunque del deber faltaste,  
más te fué, que acrecentaste,  
en el diuinal amor;  
y aquel arrepentimiento  
fuesse tal merecimiento,  
que la lágrima menor

que lloraste fué mayor  
en el diuinal contento  
que la culpa del error.

FIN.

Fueron de fe tan pobladas  
las lágrimas que vertiste,  
que Dios las lleuó selladas,  
y por ser tan estremadas  
ser quien eres mereciste.  
Lleuóte Dios tan sellado,  
y fueste d' él tan amado,  
que quando resucitó,  
á su Madre apareció,  
y tu fueste visitado  
luégo que d' ella partió.

68

DIEGO AMADOR.

¿Quién ay que pueda sentir,  
qué juyzio tan profundo,  
qué lengua podrá dezir,  
qué pluma podrá escreuir  
del gran Príncipe del mundo?  
¿Quién podrá en él esmaltar  
más de lo que está esmaltado?  
¿Quién lo podrá más pintar,  
pues que el pintor singular  
lo dexó perficionado?

Que quererlo yo loar,  
segun lo mucho ay en él,  
es querer reedificar  
de flaco muro y cercar  
la fuerte torre Babel.  
Y pues para bien loallo  
no basta tinta y papel,  
para más yo sublimallo,

sienten todos lo que callo,  
no sé más qué diga d' él.

Aunque muchos Sanctos fueron,  
Patriarcas y Prophetas,  
lo que vos no merecieron,  
puesto que ellos entendieron  
diuinas cosas secretas.  
Dios no vino á su llamado,  
bien como al vuestro venia,  
del alto cielo sagrado,  
con su corte acompañado  
y en las manos se os ponía.

Vos merescistes quedar  
en el mundo por dechado;  
á vos quiso Dios dexar  
el cargo de apacentar  
sus ouejas en su prado.  
Mirad si os engrandeció,  
que lo que Dios más quisiera,  
las ánimas que crió  
y que él propio remedió,  
en vuestra guarda pusiera.

El ánima gloriosa  
del inmenso Dios eterno,  
vna vez, muy victoriosa,  
despejó la temerosa  
cárcel del obscuro infierno.  
Dió os á vos tan gran poder,  
(esto está claro y notorio,) por más os engrandecer,  
cada dia sin lo ver,  
despojeys el Purgatorio.

FIN.

Donde podremos dezir,  
aunque á Dios no aya segundo,  
que quiso con vos partir,  
para que ayays de regir

él el cielo y vos el mundo.  
Los ángeles celestiales  
con los coros soberanos  
en cosas no os son yguales;  
mayor que los principales  
soys de todos los humanos.

69

Coplas hechas en loor y alabança del Bienauenturado  
Apóstol Sant Pablo.—DIEGO  
DE PADILLA.

Las cosas de admiracion  
quanto de más excelencia,  
tanto con más ocasion  
no ha lugar su relacion,  
ni basta gran eloquencia;  
y esto mismo nos mostraste,  
Sant Pablo, quando tornastes  
de ver á Dios como vistes,  
que quanto más conocistes,  
ménos nos manifestastes.

Pues si vos quedastes mudo  
de ver grandezas sin par,  
yo de sciencia tan desnudo,  
bien dudaré, como dudo,  
de saberos alabar.  
Porque aunque quiera el desseo  
dezir lo que de vos veo,  
veo tanto, tanto, tanto,  
qu' embaraçado d' espanto,  
sólamente callo y creo.

Esta es regla de verdad  
entre los muy enemigos,  
que quando por amistad

vienen en conformidad,  
son muy mayores amigos;  
é assí vos, perseguidor  
del diuino Redentor,  
quanto en esto os señalastes,  
tanto más os estremastes  
en serle buen seruidor.

Quando el maestro es mayor  
y el escuela más famosa,  
el discípulo es mejor,  
y entónçes de más valor  
quando en sciencia frutuosa.  
¡O discípulo tan diestro  
que su Dios fué su maestro,  
y de la escuela diuina  
sacó toda la doctrina  
que sembró en prouecho nuestro!

Quando corren la carrera,  
si el Juez es verdadero,  
no da el pálio ni bandera  
al que sale en delantera,  
sino al que llega primero;  
y puesto que otros salieron  
ántes que vos y corrieron,  
en alcançar más de Dios,  
el pálio lleuastes vos  
sobre quantos lo siguieron.

FIN.

Al vaso que está colmado  
no le pueden más echar,  
y al que Dios ha fabricado,  
y escogido y alabado,  
¿qué alabança pueden dar?  
Que quanto de Dios manaua  
con este vaso se daua,  
tal, que quando se quebró,

por los caxcos que dexó  
Jesuchristo rebossaua.

70

BERNALDO DE LA TORRE.

¿Quién conporná acá en el suelo  
á tal Pedro loor alguno?  
No ay ángel que dé tal buelo,  
qu' el metro ha de ser del cielo  
y el poeta el Trino y Uno:  
que aunque mil lenguas tuuiesse,  
mil manos con que escriuiesse,  
segun Dios se esmeró en él,  
no es posible aya otro qu' él  
que la gala d' él dixesse.

Arco de diuino pino  
que encordó Dios verdadero,  
y él tiró con él primero;  
pues no es bien que arco diuino  
que lo fleche humano arquero;  
porque si de tal manera  
en diuinal bodoquera  
tiran humano loor,  
si Dios no es el tirador,  
de quebrarse ha la empulgura.

Angular piedra soys vos  
que á toda la Yglesia enyedra;  
por Dios labrada entre nos:  
pues siendo el cantero Dios,  
ved qué tal será la piedra.  
É pues tanta calidad  
de gracia y de santidad,  
Sant Pedro, en vos se aposenta,  
sólo Dios sume esta cuenta  
que ignora la humanidad.

Vos, diamante nunca visto;  
vos, Apóstol cual ninguno;  
vos, de la fe dulce pisto;  
vos, secretario de Christo,  
de tres vno, y de vno vno:  
pues si fuestes Secretario  
de aquel eternal sagrario,  
quien confessó humanidad  
junto con diuinidad,  
digno es de cualquier salario.

Pues liquidar yo la cuenta  
de los dones de vuestra alma,  
é afirmar que en nada mienta,  
será meterme en tormenta  
do nunca se espera calma:  
porque son tantos é tales,  
que dudo que los mortales  
al más menor den loor,  
que el menor es tan mayor  
que obfusca los inmortales.

FIN.

Mucho Dios, Pedro, os amó,  
pues que no tan sólo os dió  
las llaues donde él se encierra,  
pero vuestro sí en la tierra  
que en el cielo no sea nó.  
Y pues loa que os sublime  
no hallo aunque más me aprime,  
dígala Dios y vos d' él;  
que en soberano papel  
humana tinta no emprime.

71

LÁZARO BEJARANO.

En aquella eternidad  
donde á Dios todo es presente,

se dió á vos gracia y verdad  
para lumbre y claridad  
de los dos pueblos de gente.  
¿Pues qué lengua ha de explicar,  
Sant Pablo, vuestra grandeza,  
ni qué vista ha de alcançar,  
ni coraçon á pensar  
en baxeza vuestra alteza.

Tres cosas perdió de vista  
el saber de Salomon:  
del águila, Euangelista,  
y de la naue, Baptista,  
y de la piedra, Simon.  
E si él oy escriuiera,  
siendo de sciencia tesoro,  
á los tres loar supiera,  
mas de vos, Pablo, dixera:  
*¡Quantum penitus ignoro!*

Lo que hallo en vuestra historia  
y sabré dezir de vos  
por razon clara y notoria,  
es que soys el de más gloria,  
despues de su Madre y Dios.  
Que pues Dios nos prometió  
á las obras gualardon,  
Sant Pablo más trabajó,  
y assí más gloria lleuó:  
y es firme la conclusion.

Aquel ángel que rogaua  
á Jacob que le dexasse,  
en nombre de Dios luchaua,  
y admirable se llamaua,  
aunque Jacob lo cansasse:  
y assí vos, claro Doctor,  
cayendo dexays vencido  
al que siempre es vencedor,  
pues os dize con amor  
ser de vos él perseguido.



Si en vn vaso de licor  
toca el sol con clara lumbré,  
resulta de allí vn claror,  
y engéndrase vn resplandor  
que reberuera en la cumbre;  
y en vos, vaso, assí tocó  
lumbré del sol diuinal,  
que vuestra ánima boló  
tanto que reberuero  
en la cumbre celestial.

FIN.

Y mereciste subir  
á ser de Dios coronista,  
y tan alto en escreuir,  
que se puede bien dezir  
ser vos quinto Euangelista.  
Que la fe que vos nos distes  
de la fe de Jesuchristo  
es fe cierta, pues no vistes  
que quando al cielo subistes,  
sin ver, vistes lo no visto.

72

Otro autor.

Antheo quando caya  
porque sus fuerças doblaua,  
más fuerte se leuantaua,  
y en aquello que perdia,  
en esso mesmo ganaua.  
Pues sy, Pablo, days licencia  
que yo os trayga á consecuencia,  
osaré dezir de vos  
que fuestes assí con Dios  
Antheo por excelencia.

En aquel campo cerrado  
do fuestes acometido

quasi no ouistes caydo,  
quando en Dios fuestes alçado  
para dexaros vencido.  
Porque el humano faucr  
ante Dios causa temor;  
y assí el diuino poder  
primero os quiso vencer  
que hazeros vencedor.

A Pedro y á Diego y Juan  
vimos que Dios eligió  
quando se transfiguró,  
y allí gustaron el pan  
que despues á vos se dió:  
pero muy diferenciado,  
que sólo se dió amassado  
quando d' ellos fué comido,  
y á vos despues de cozido,  
en cruz por nuestro pecado.

Quiso Dios tanto estimar  
Pablo, vuestro merecer,  
que á muchos quiso hazer  
dignos de sólo hablar,  
y á vos de hablar y ver.  
Que si vuestros compañeros  
vimos que fueron primeros  
en ver á Dios humanado,  
en verle glorificado  
vimos que fueron postreros.

Si el sabio quiere enseñar  
entre su congregacion,  
al que quiere aprouechar  
junto á sí manda sentar  
porque saque la leccion;  
y en la cáthedra diuina  
donde Dios se determina,  
es á saber, en su pecho,  
por enseñaros de hecho,  
Dios os leyó su doctrina.

FIN.

Acerca de la subida  
en aquel castillo fuerte,  
Dios con vos dispensa en vida  
lo que con todos en muerte.  
Mirad cuánto merecistes,  
que sin merecer hezistes  
que el mesmo Dios os amasse,  
y sin vos amar dotasse  
del amor que le tuuistes.

73

Otro autor.

Quien alabaros quisiera,  
Santo bienaventurado,  
era menester que fuera  
como vos arrebatado  
por soberana manera;  
mas qualquiera que os alabe  
de la gracia que en vos cabe,  
¿qué sabrá acá humanamente,  
pues que vos, de vos presente,  
dexistes que Dios lo sabe?

Son de tanta admiracion  
vuestras grandes marauillas,  
que segun vuestra razon,  
ni conuiene hombre dezillas,  
ni dezir que de hombre son.  
Dios quiso haceros tal  
con aficion paternal,  
condoliéndose de quien  
era para tanto bien,  
que anduuiese en tanto mal.

Las lumbres que acá encendió  
Christo en su diuino fuego,

segun el humo que uió,  
con amor, halago y ruego  
muy de cerca os llamó.  
Vos en el suelo caydo,  
tan grande humo en vos vido,  
que desde el cielo prendistes  
del diuino fuego y fuistes  
en un momento encendido.

Dos cosas que vido Dios  
que uos eran menester,  
las dexó entrambas á dos,  
dexando á Pedro el poder.  
y dando el saber á vos:  
y porque poder tan fuerte  
quedasse de aquesta suerte  
con alto saber regido,  
os dexó con él unido  
en la vida y en la muerte.

Los bienes que Dios dotaua  
á todos los dió en el suelo,  
y como hombre se mostraua;  
pero á vos subió al cielo  
do vistes que Dios los daua:  
y el órden sacerdotal  
y espíritu diuinal  
allá en el cielo os fué dado,  
por ser desde allá embiado  
como cosa celestial.

FIN.

Si el sol á la tierra va,  
exalaciones se mueuen,  
y llegan do el ayre está,  
y el sol les haze que llueuen,  
y la tierra fruto da.  
Quando el sol Dios os hirió,  
vuestra exalacion subió,  
y desque al cielo llegada,

fué dotrina derramada  
que fruto diuino dió.

---

74

Otro autor.

En su más alto secreto  
quiso Dios hacerse hombre  
por el humano defecto,  
y el querer puesto en efecto  
lo vimos con nuevo nombre.  
Y este nombre que eligió  
que en la gracia nos confirma,  
á vos, San Pablo, lo dió,  
y tanto de vos vió,  
que dexó en blanco la firma.

Fué muy grande el merecer  
que merecistes en Dios;  
y ¿queréislo claro ver?  
que os ouistes menester  
vos á él y él á vos.  
Faltáuaos, segun se halla,  
y por esso Dios os toca,  
la fe para publicalla,  
y Dios para predicalla  
quiso tomar vuestra boca.

El vaso que es dedicado  
para licor que conuiene,  
siendo de otro ocupado,  
deue de ser trastornado  
para verter lo que tiene;  
y si Dios os derrocaua,  
era, Pablo, que vertia  
el licor que os ocupaua;  
de allí la culpa quitaua  
donde la gracia ponía.

Para contemplar cerramos  
estos ojos corporales,  
que del sentido quitamos,  
y al entendimiento damos  
otros sobrenaturales.  
E Dios quiso que así fuesse,  
que la vista en este suelo  
vuestro cuerpo la perdiesse,  
porque vuestra ánima viesse  
quanto estaua sobre el cielo.

A vuestro conocimiento  
ninguno debe dubdar  
el alto merecimiento  
del que dentro en su aposento  
el Rey manda aposentar.  
Bien podeys, Pablo, alabaros,  
pues veys que Dios determina  
de llamaros por honraros,  
y tan de hecho encerraros  
de dentro de su cortina.

FIN.

Miéntas hombre se mostró  
el sacro Verbo diuino,  
aunque de vos se acordó,  
no leemos que os llamó,  
porque estaua de camino:  
y ganada la victoria,  
de la qual soys buen testigo,  
como os lleuaua en memoria,  
para daros mayor gloria  
quiso llevaros consigo.

---

75

RUY GARCÍA ALLEMAN.

Resplandeciente luzero  
de todo el Apostolado,

lócios quien en cordero,  
de lobo tan carníbero,  
quiso fuéssedes mudado.  
Porque en vaso de elección,  
dulce Pablo, como vos,  
no puede humana razón  
tratarlo con perfección,  
sino nuestro eterno Dios.

Que si mucho perseguistes,  
mucho más os persiguieron,  
y en el tiempo que caystes,  
ningunas fuerzas perdistes,  
mas doblado en vos crecieron.  
Que las diuinas cobrastes  
con vn diuino desseo,  
por do mucho más ganastes  
luégo que en tierra tocastes,  
semejante aquel Antheo.

Y el caer fué más subir  
quanto mayor la cayda,  
y el no sentir, más sentir,  
y el cegar, más ver y oyr,  
y gustar celeste vida.  
Vuestra persona deuota,  
subida en el cielo alto,  
comparo con la pelota,  
que si en tierra bien se bota,  
da házia arriba más salto.

Y vírgen permanecistes,  
que es don de gran excelencia;  
peligros fuertes sufristes;  
á estímulos resististes  
con mucho amor y paciencia.  
Supistes en sumo grado  
diuina y humana sciencia,  
que ser de Dios enseñado,  
siendo en el cielo robado,  
testigo es vuestra eloquencia.

Que con razones benditas  
venceys provincias diuersas,  
Epheseos, Sarmatas, Scitas,  
Españoles, Osmaelitas,  
Ethiopes, Colossos, Persas,  
Corinthios y Arauianos.  
Boluistes á ley de gracia  
Mithelenos y Romanos,  
Medos, Parthos, Indianos,  
Damasco, Tharso y Galacia.

FIN.

Y fuestes muy fatigado  
de hambre y crueles frios;  
y en Licaonia apedreado,  
y tres vezes açotado  
por gentiles y judíos.  
En Roma os descabeçaron;  
leche por sangre salió;  
la cabeça que os cortaron  
por do tres fuentes manaron,  
tres vezes ¡Jesús! nombró.

76

RODRIGO DE PUEBLA.

Quatro vasos Dios crió  
quando fabricaua el mundo;  
el primero se perdió,  
y éste derrocó al segundo,  
y el tercero lo saluó:  
el qual fué tan excelente,  
que en la vna é trinamente  
quadró tan bien para el caso,  
que ganó á los dos el raso,  
é gozó condignamente  
nombre de materno vaso.

En vaso tan singular  
donde Dios se encerró en él,

nadie es digno de hablar,  
 porque es reservado á él  
 el merecerlo tocar:  
 mas pues lo manda razon,  
 de otro vaso de elecion  
 es lo que al presente hablo,  
 que mereció este vocablo  
 en su sacra conuersion  
 el diuino apóstol Pablo.

Pues vos que por excelencia  
 fuistes tan grande entre nos,  
 sin mirar la equiualencia,  
 desafiastes á Dios  
 en campo de la conciencia:  
 el qual al trance venido,  
 quedastes, Pablo, herido  
 en la vista por memoria;  
 é sacando Dios su gloria,  
 aunque quedastes vencido,  
 gozastes de la victoria.

En esta justa real,  
 no sangrienta, mas de amor,  
 por don sobrenatural,  
 quedays por mantenedor  
 en la tela spiritual.  
 Las armas que allí os armaron,  
 (porque las vuestras falsaron  
 quando justaron con Dios,)  
 fueron tales que entre nos  
 contino el precio lleuaron  
 á los que justan con vos.

Tomastes tan de verdad  
 arnés de fe y esperança,  
 que estuuo la voluntad  
 en ristre siempre la lança,  
 en fauor de caridad.  
 De donde muy cierto sé,  
 (porque en vos contino fué

vna diuinal cobdicia,)   
 que fugando la malicia,  
 sofristes sobre la fé  
 los golpes de la justicia.

FIN.

Y como experimentado  
 con vn muy perfecto zelo,  
 hazeys al mundo auisado  
 que el que ha de entrar en el cielo  
 conuiene ser esforçado.  
 Pues vos que armado venceys,  
 y venciendo mereceys  
 la joya más excelente,  
 si la razon lo consiente  
 que vuestro fauor me deys,  
 mia será la presente.

77

FRANCISCO DE HERRERA.

Dezid algo, lengua mia;  
 é vos, sentido, sentid  
 la música y armonía  
 que á Saul da en este dia  
 con su harpa el Rey Daud.  
 Con sólo templar conuierte  
 al exemplar de quien saco  
 labra Dios por esta suerte,  
 que al flaco haze de fuerte  
 y al fuerte haze de flaco.

Al relox que sin parar  
 anda con buelta no queda,  
 quando más quiso sonar,  
 quien lo supo concertar  
 le hizo quebrar la rueda.  
 La voluntad, si bien vieres,  
 es que á Pablo captiuó,

concertóse en:—Dí qué quieres?  
que en preguntar quién tú eres  
ya conozco quién soy yo.

Para edificar mejor  
la Yglesia de allá en el suelo,  
de su mano el gran rector  
le dió el grado de doctor  
en las escuelas del cielo.  
Do en cáthedra de biuir  
oyó al alto Dios leer,  
y aunque lo sintió á escreuir,  
no lo quiso repetir  
á nuestro baxo entender.

Hecho de Cayn Abel,  
osa dezir, como es visto,  
vn nombre, el de Dios y él:  
—No so yo el que biue aquel,  
porque ya biue en mí Christo.  
Si subió á ver el altura  
alguien de vuestro metal,  
fué en espíritu ó figura;  
vieron léxos é pintura;  
él lo mesmo é natural.

Vaso de manná diuino,  
con las tablas bien guardado,  
del cielo al esposa vino,  
con que beua de continuo  
lo que jamás no ha gustado.  
Potestad muy sublimada  
le dió que á todos excede;  
é para ser conseruada,  
le entregó Dios el espada  
que de su boca procede.

FIN.

Gran corona é muy más vna,  
pues más trabajo merece,  
no quiero sin dubda alguna

figurar llena la luna  
por dezir que siempre cresce.  
En fin, Dios cruzó las manos  
por darle más alto don  
é grados más soberanos,  
pues que á todos sus hermanos  
les hurtó la bendicion.

78

ANTONIO PEREZ.

Santo Apóstol consagrado,  
oro del sacro grisol,  
sombra del muy alto sol,  
cantor que ouistes cantado  
do Dios tiene el facistol.  
Pues que Dios fué tanto vuestro.  
reuelánd' os su doctrina,  
mostránd' os ciencia diuina,  
alábeos vuestro maestro,  
no os loe persona indina.

¿Qué diré, Pablo, señor,  
viendo á Dios vos en presencia?  
¿No es muy torpe el pecador  
que á vuestra tanta excelencia  
presume darle loor?  
Gran capitan de la fé,  
vencedor por Jesuchristo,  
vaso de muy dulce pisto  
para sanar lo que fué  
del mal que estaua tan visto.

Que aquella buena cayda,  
quando á tiempo os leuantastes,  
humildad fué que mostrastes  
para cobrar nueva vida  
é subir donde llegastes.

¿Quién se vido, siendo humano,  
 ser subido en tal altura  
 que viesse la criatura  
 su mesmo Dios soberano  
 en su diuina figura?

Assy que estays en la cumbre  
 de la gloria celestial,  
 y fuestes tal pedernal,  
 que encendió en vos su lumbré  
 el eslabon diuinal.  
 ¿Luego, qué diré de vos  
 segun que decir se siente?  
 Diré que os dieron simiente  
 que sembrádes por Dios  
 por remedio de la gente.

Fuistes de Dios su alquimista,  
 de saber más principal,  
 y como os vistes vos tal,  
 heziste con nueua vista  
 oro fino del metal.  
 E assí vuestro oro precioso  
 como fué tan sublimado,  
 está en el cielo estimado,  
 y como es tan prouechoso,  
 lo tenemos tan preciado.

FIN.

Quiso os sellar en su cuño  
 por hazer mejor su oro,  
 é hizo de vos thesoro,  
 é labrólo con su puño  
 por afinar más el oro.  
 Pues, mina de cielo y tierra,  
 lo que contigo concluyo,  
 que quedas de Dios tan suyo,  
 quanto le diste de guerra,  
 é assí quedo yo por tuyo.

79

### Cancion.

Despues que á Jesús oyestes,  
 Pablo, en vuestra conuersion,  
 siempre impresso lo tuuistes  
 en la lengua y coraçon.

Si el coraçon os sacáran  
 quando fuistes degollado,  
 mil vezes Jesús halláran  
 en cada parte sellado;  
 y en las cartas que escreuistes  
 quasi está en cada renglon,  
 porque impresso lo touistes  
 en la lengua y coraçon.

Lengua de predicadores,  
 biua trompeta de Dios,  
 rogad por los pecadores,  
 porque bien obremos nos  
 los consejos que nos distes;  
 y ayamos gracia y perdon  
 del que impresso vos tuuistes  
 en la lengua y coraçon.

80

### Otro auctor.

De vuestra memoria tanta,  
 bienaenturado Santo,  
 cantaré, mas no sé tanto  
 quanto vuestra vida es santa;  
 é si mi pluma no es tal  
 para que tan alto escriua,  
 á lo ménos la fe es biua,  
 aunque la mano es mortal.

No sé quién tanto os alabe,  
Apóstol, como está escrito,  
que es vn processo infinito,  
infinito y en vos cabe;  
mas comun auctoridad  
rastreando por el raso,  
es que fuistes limpio vaso  
de eleccion é santidad.

¡O cuán grande fué la fé  
que á vos pudo conuertir!  
Pero, Santo, séos dezir  
que por gracia de Dios fué.  
Fué porque os subió aquel vuelo  
del querer que os quiso Dios,  
pues acá le vistes vos  
visible como en el cielo.

De aquí notaremos viendo  
cortada vuestra cabeza,  
saltó la bendita pieça  
tres veces ¡Jesú! diziendo;  
é ay autoridades llenas,  
(puesto que yo aquí me estreche,)  
que distes por sangre leche  
de vuestras benditas venas.

Figura muy aparente  
nos da la leche á entender,  
que fuistes vírgen, con ser  
mártir é sábio excelente.  
Pagó Dios vuestro buen zelo  
con dones de tres personas,  
é fueron las tres coronas  
que teneys oy en el cielo.

FIN.

Quando, Pablo, yo contemplo  
la victoria que sacastes,  
digo que á todos dexastes

vida é muerte por exemplo;  
é si tal vida no esmalto  
en más ricas joyas de oro,  
descubra vuestro thesoro  
quien supla lo que yo falto.

81

RODRIGO DE PUEBLA.

Para auer de engrandecer,  
muy más que diuino Pablo,  
el vuestro gran merecer,  
era menester tener  
acá el diuino vocablo;  
porque humano pensamiento  
no puede tocar sin mengua  
á vuestro merecimiento,  
pues no alcança entendimiento  
lo que demanda la lengua.

Fuistes á Dios tan acepto  
por vuestra gran excelencia,  
que en el diuino concepto  
merecistes ver secreto  
de su diuinal essencia;  
é si el mundo fuera digno  
de comprehender la suma  
de aquel misterio diuino,  
aunque Juan tocó lo fino,  
esmaltára vuestra pluma.

Sé que fuistes segregado  
desde el vientre de la madre  
en superlativo grado  
para sernos reuelado  
en vos el Hijo del Padre.



Porque en el trino conuento  
parecistes tan fiel,  
que por singular contento  
se dió á Pedro el Sacramento,  
pero á vos el fruto d' él.

Vos, Apóstol escogido,  
vaso de gran perfeccion,  
que entre los Santos que han sido  
sé que fuistes preelegido  
por admirable eleccion;  
vos, luz de los confesores,  
de los mártires primor,  
norte de predicadores,  
consuelo de pecadores,  
trasumpto del Saluador.

A San Pedro aconsejays,  
aunque diuino en la cumbre,  
y en caridad lo fundays,  
su Yglesia magnificays  
y en ella quedays por lumbre.  
Vos el que más mereció  
por vn singular estilo,  
y por tal se os concedió,  
que en el romano sigilo  
la mejor parte se os dió.

FIN.

¿Quién muerto así como vos  
para que biua Dios hombre?  
¿Quién gustó tanto de Dios  
que así nos enseñe á nos  
lo que merece su nombre?  
Que en el crisol de oracion  
do acendrades vuestra fe,  
salís oro en perfeccion  
en aquella fundicion  
de: *Quis liberavit me?*

Coplas hechas en loor del bien-  
aumentado Sant Juan Euan-  
gelista. — EL CAPITAN SA-  
LAZAR.

¡O Juan! si el impirio cielo  
que á todo ingenio se cierra,  
toca tu pluma y no yerra  
remontada con tu buelo,  
¿quién te verá de la tierra?  
Pues ningun ingenio alcança,  
la más cierta confiança  
que tengo en que te alabemos  
es que quando lo acabemos  
no comiença tu alabança.

El principio y la palabra  
que te dió diuina sciencia  
para hablar de su essencia,  
d' esse dechado se labra  
la lauor de su excelencia;  
mas mi lengua no lo esplana,  
si la bondad soberana  
por tus méritos no assigna  
vna parte en mí diuina  
con que alabe en tí la humana.

La palabra carne hecha  
que tú, Juan, nos descubriste.  
en ella sola consiste  
la gloria que es satisfecha,  
la fe con que lo escreuiste:  
y fué tu escritura tal,  
y hecha tan diuinal,  
que escrito en partes ó junto,  
tiene qualquiera trasunto  
fuerça de lo original.

Quando fué tu cabecera  
el pecho de tu Señor,

¡qué señal aquel d' amor!  
 porque fe tan verdadera  
 te hizo tanto fauor.  
 Pues para dezir que fuiste  
 solo el que más mereciste,  
 no sé yo lengua que baste,  
 si no la que con que hablaste  
 todo quanto d' él dixiste.

Tu Dios y Señor y Padre,  
 muriendo en aquel madero,  
 te llamó é hizo heredero  
 de sus bienes é su Madre,  
 como á hermano verdadero:  
 en la qual santa eredad  
 manifestó tu bondad  
 tus entrañas castas, puras;  
 ¡qué virtudes tan seguras  
 en tan fresca mocedad!

FIN.

En vn misterio me aviso  
 en que más tu gloria veo,  
 y como digo lo creo,  
 que tu cuerpo Dios no quiso  
 que muerto parezca feo,  
 y el secreto nos esconde;  
 pero con él nos responde  
 que para más gloria darte,  
 depuso tu cuerpo en parte  
 que no sabemos adonde.

83

PINEDA, ciego.

El primer don que se reza  
 que recibistes de Dios,  
 fué ser primo por alteza  
 de aquella naturaleza  
 de que se vistió por nos.

¡O que don tan acabado,  
 sin tener par ni segundo,  
 que merezcas ser llamado  
 y en tus títulos nombrado  
 primo del Señor del mundo!

El segundo, en la verdad  
 don de muy gran marauilla,  
 fué que tú con gran bondad  
 tuuiste virginidad  
 en tu carne sin manzilla.  
 ¡O qué don angelical,  
 digno de gloria inmouible,  
 ser tu cuerpo diuinal,  
 siendo hecho de metal  
 frágil, débil, corruptible!

El tercero, no menor,  
 do tu gracia estuuu enteru,  
 que dormiste sin temor  
 en el pecho del Señor  
 en la cena postrimera;  
 do te fueron reuelados  
 los secretos escondidos,  
 é te fueron publicados  
 los por venir é passados  
 que jamás fueron sabidos.

El quarto con el primero  
 don que te hizo Dios Padre,  
 que en su Passion el Cordero  
 te dexó por heredero  
 de ser hijo de su Madre.  
 ¡O qué pesar y plazer  
 rescebiste juntamente  
 quando viste padecer  
 al Señor, sin merescer,  
 quedando hijo presente!

El quinto don que á mi ver  
 fué saber de muy gran vista,

que te quiso Dios hazer  
por darte mayor poder  
su mayor Euangelista;  
tal que quantos escriuieron  
y de sus hechos contaron,  
aunque la verdad dijeron,  
tus escritos excedieron  
á todo quanto hablaron.

El sexto don que yo creo  
que con tus gracias concierta,  
que quando tu vida leo,  
de tu muerte, segun veo,  
no se halla cosa cierta;  
de manera qu' es creydo  
por los fieles christianos  
que fueste por lo seruido  
en cuerpo y alma subido  
á gozar con tus hermanos.

## 84

## PERO MEXIA.

La estremada perficion  
suele admiracion causar,  
y donde ay admiracion,  
como turba la razon,  
difícultoso es hablar:  
pues ved si estará turbado  
quien en Sancto tan perfecto  
tiene el sentido ocupado,  
adonde el que es más discreto  
se halla más atajado.

Assí que con lengua muda  
y con turbado sentido,  
con la fe sola desnuda,  
y la deuocion que ayuda,

alabaré su partido.

¿Cómo alabaré en el suelo  
á San Juan Euangelista,  
que aunque estuuiese en el cielo,  
tanto más alto es su buelo  
que le perderia de vista?

Tan alto quanto es más alto  
Dios que los cielos crió,  
tan alto hizo su salto,  
que al mismo Dios entendió,  
sin quedar en nada falto.  
Pues querer con poco azero  
en blanco tan léxos d' él  
hazer el tiro certero,  
mal acertaré al fiel  
no descubriendo el terrero.

Dezir de Dios es hazer,  
y lo qu' él dize le plaze,  
y en su infinito poder,  
con su dezir y querer  
como lo dize se haze:  
pues quando en la Cruz subió  
sin culpa é contra derecho,  
su Madre á tí te la dió  
y á tí su hijo llamó,  
y en diziéndolo fué hecho.

Pues hijo de quien fué Dios,  
y del mismo Dios hermano,  
él y vos siendo assí dos,  
no sé diuino ni humano  
que pueda ygualar con vos.  
Su Madre é vuestra quitada,  
venga todo lo restante,  
que la raya está ganada  
y tenéysla tan alçada<sup>1</sup>,  
que no ay nada allá delante.

<sup>1</sup> M.—313 y teneys tan alta a.

FIN.

Sólo Dios ay más allá,  
y aun allá andays vos con él,  
que quien quiera lo verá,  
pues que nos dezís acá  
lo que nadie supo d' él.  
Que despues determinado  
qu' es más vuestro merecer  
qu' el de los otros juntado,  
que no puede ménos ser,  
pues que fuistes más amado.

85

## ANDRÉS DE QUEBEDO.

Quando el sol passa dexando  
la vista sin luz alguna,  
luégo sale rutilando  
vn luzero que guiando  
vemos que viene á la luna.  
Primero despues de dos  
de la Madre de la luz,  
el luzero fuistes vos  
quando se nos puso Dios  
en la Cruz.

El sacro colegio roto,  
quando el Rector presò fué,  
aunque no fuistes immoto,  
merecistes ser piloto  
de la naue de la fé.  
Donde claramente infiero  
que fuistes por recta ley  
en el caer el postrero,  
y en el leuantar primero  
de la grey.

El alto Rey de la gloria  
y el prieto Rey del profundo,  
segun diuinal hystoria,  
cada qual por la victoria  
se entablaron en el mundo.  
Quando el juego está en rehierta  
y el Rey á su Padre llama,  
fuistes la pieza más cierta  
con quien Dios tubo encubierta  
nuestra dama.

Para subir á las salas  
del vno é trino linage,  
muchos pusieron escalas;  
pero vos con vuestras alas  
subistes al omenage.  
Pinta á Dios el que más puede  
nascido de Virgen Madre,  
y vuestra gracia que excede  
píntalo como procede  
de Dios Padre.

Vos passastes los linderos  
de toda humana razon,  
porque vuestros compañeros  
todos quedaron rastreros  
en vuestra comparacion.  
Todos el fruto cogieron  
del árbol que vos baxastes,  
porque si ellos corrieron  
en quanto de Dios dixerón,  
vos bolastes.

FIN.

Quando Dios quiso venir,  
quantos escriuieron d' él,  
quanto pudieron dezir,  
fué salirlo á recibir,  
mas vos venistes con él.  
Hablays tan sobremanera,  
que si más quisiera Dios

que d' él mismo se dixera ,  
otro jamás lo escriuiera  
sino vos.

---

86

## Cancion.

De la palabra del Padre  
que hombre llamastes vos,  
oystes llamar á Dios  
hijo de su Virgen Madre.

De vos el primo segundo  
¿qué dirán y qué diré,  
sino que fuistes por fé  
hermano del Rey del mundo?  
D' aquel ygual con el Padre  
que llamays vno de nos,  
oystes llamar á Dios  
hijo de su Virgen Madre.

---

87

## Villancico.

Qualsoys vos, Sant Juan apóstol,  
qual soys vos,  
qual soys vos me ayude Dios.

Fuistes bueno, fuistes santo,  
de virtudes almalzen,  
y pues Christo os quiso tanto,  
mucho vido en vos de bien,  
tanto que yo no sé en quién  
como vos;  
qual soys vos me ayude Dios.

---

88

## JUAN OCHOA.

Aquel sagrado ortelano,  
Christo, nuestra redencion,  
para nuestra saluacion  
hizo vn vergel de su mano;  
y de un fruto soberano  
puso en él doze frutales,  
medicina de los males  
de todo el género humano.

Y despues de bien labrados,  
solo vn árbol escogió,  
y en éste solo enxirió  
frutos muy diferenciados,  
muy sabrosos y estimados,  
de vn gusto marauilloso,  
de su coraçon precioso  
en el suyo trasplantados.

Este árbol tan singular  
en tanto lo tuuo Dios,  
que quando murió por nos,  
miró á quién lo encomendar,  
é viendo á su Madre estar  
con coraçon lastimado,  
dixo:—Aqueste árbol preciado  
por vuestro podeys tomar.

Nuestra Yglesia es el vergel;  
los doze, claros están;  
el escogido, Sant Juan,  
y la flor que salió d' él  
es su <sup>1</sup> Euangelio fiel  
do labran grandes abejas,

y á nosotros, las ouejas,  
lo dan á comer por miel.

Arbol que tanto es subieo  
y que tan gran fruto ha dado,  
quanto más es alabado,  
más queda en nuestro sentido  
figurado y concebido,  
que por nuestra lengua falta,  
en alabança tan alta  
no puede ser acogido.

FIN.

Mas en tan <sup>1</sup> justa conquista  
todos quantos trabajamos,  
quanto más más os miramos,  
glorioso Euangelista,  
más os perdemos de vista;  
porque os subió tanto Dios,  
que nadie llegará á vos,  
aunque mucho en ello insista.

89

Coplas hechas en loor de la bien-  
auenturada Virgen Sancta  
Catalina. — RODRIGO DE  
PUEBLA.

Quando el sol sale de Oriente  
en fresca mañana clara,  
su lumbre resplandeciente  
ciega el viso al que <sup>2</sup> consiente  
quebrar su rayo en la cara;  
pues poner en Catalina  
humana contemplacion,  
es vn cegar más ayna,

pues merece su doctrina  
dar al cielo admiracion.

Sant Juan nos dize que auia  
vn trono en la eternidad,  
en el qual Dios presidia,  
y que de aquel procedia  
truenos, bozes, claridad.  
Este trono mostrays ser,  
Catalina, pues de vos  
vemos claro proceder  
en sonido de muger  
las bozes que daua Dios.

Para mostrar cuánto os ama  
nuestro Redemptor y Padre,  
muy más que diuina dama  
por vn sólo nombre os llama  
á vos y á su sacra Madre:  
que si á ella por esposa  
la discanta Salomon,  
quien la hizo tan hermosa,  
á vos, vírgen gloriosa,  
cantó la mesma cancion.

Los Sanctos que padescieron  
martyrio, si contemplamos,  
quando su sangre vertieron,  
vna estola merecieron  
de muchas que en vos fallamos.  
Porque os quiso Dios hazer  
entre los Sanctos que ouiesse  
de tan alto merecer,  
que pudiesse en vos caber  
el bien que en muchos cupiesse.

Vino á dar Dios mandamiento  
á los hijos de Israel  
al monte del Testamento,

<sup>1</sup> M.—313. Mas en la j. c.    <sup>2</sup> Ibid. á quien c.

porque vió en su acatamiento  
vuestro nombre escrito en él.  
Y aunque el pueblo allí pecó  
por el qual Moysen rogaua,  
de grado lo perdonó,  
porque al Propheta miró  
que en vuestro lugar hablaua.

FIN.

Como Dios crió de buelo  
lo soberano y profundo  
para remedio del suelo,  
dos nortes puso en el cielo  
que gouernasen el mundo:  
uno su Madre, pues ella  
de gracia á todos abunda;  
otro vos, sacra donzella,  
que en el cielo despues d' ella  
no teneys otra segunda.

90

DIEGO DE PADILLA.

Quando Dios determinó  
que su Hijo acá viniesse,  
dos vírgenes escogió:  
vna de quien Él nació,  
y otra que su esposa fuesse.  
Para Madre y por más cosa  
tomó á la Virgen preciosa  
sobre todas la más dina,  
y á vos, Santa Catalina,  
como á Reyna, por esposa.

Tres esposas hallo yo  
que tuuo acá nuestro Dios:  
la Synoga que espiró,  
la Yglesia que floreció,  
la tercera despues vos.  
E si al mundo perecistes,

en el cielo florecistes,  
y fué el fruto tan precioso,  
que ganastes al Esposo  
con la sangre que vertistes.

Conocistes quién Él era  
por vuestra sciencia profunda,  
que en saber de tal manera  
fuistes aquí la primera,  
y en el cielo la segunda.  
Más propia á Dios que ninguna,  
despues del sol é la luna,  
que fueron su Madre y Él,  
por aquella regla del  
*erunt duo in carne vna.*

Esta es vna ley d' amor  
que ha sido usada y guardada  
do no se siente dolor,  
conuertirse el amador  
en la cosa qu' es amada:  
y en vos assí fué complida,  
que fuestes tan conuertida  
en el Señor de Señores,  
que de amor de sus amores  
no sentís perder la vida.

Por ley acá temporal  
la Reyna está cabe el Rey,  
y en la corte celestial  
por vn órden diuinal  
guardan esta mesma ley.  
De donde se ha de pensar  
que teneys aquel lugar  
que esta preminencia os dió,  
y que quien á Rey venció  
con Rey se deue sentar.

FIN.

Las gracias se repartieron  
por los bienauenturados,

y los dones que les dieron  
en partes los rescibieron,  
segun merecer y grados:  
y á vos diólos por otro arte  
el Padre que los reparte  
con su Hijo de tal modo,  
que por parte os lo dió todo  
y en el todo os dió la parte.

91

BENITO HERNANDEZ.

Quando es tanto el merescer  
que ningun saber lo alcança,  
bien claro se puede ver  
que tan subida alabança  
nadie la puede hazer.  
Pues parece cosa vana  
querer con lèngua no dina  
alabaros, Catalina,  
qu' es hazer con fuerça humana  
lo que conuiene á diuina.

Porque tal os hizo Dios,  
que, su Madre d' Él quitada,  
soys la primera de dos,  
y en ser con Él desposada  
nadie se yguala con vos:  
y es aquesto justa cosa  
de lo que vos merecistes,  
porque si Madre perdistes,  
quando os tomó por esposa,  
su mesma Madre tuuistes.

Sus gracias Dios repartió  
por sus Santos é sus Santas  
como á él le pareció,

y á ninguna Santa tantas  
como á vos nunca le dió.  
Pues si las gracias de acá  
que en vos, Santa, parecieron  
ningunas las merecieron,  
las que ganastes allá  
cien mil quilates subieron.

Quando la luz natural  
con sus rayos resplandescé,  
la luz que es artificial  
quasi del todo parece,  
porque su lumbre no es tal:  
y vuestra luz excelente  
quando los sabios la vieron,  
luégo la suya perdieron,  
porque vieron claramente  
la poca que ellos tuuieron.

Judique <sup>1</sup> quando cortó  
la cabeça del tyrano,  
la bendicion se le dió,  
y el pueblo puso en su mano  
lo mejor que se ganó;  
y uos, gran Judique nuestra <sup>2</sup>,  
aunque dezillo no sé,  
vuestra victoria más fué,  
porque aquella fué la muestra  
de lo que os dieron por fé.

FIN.

En la batalla rompida,  
ya ganada la victoria,  
parece cosa abatida  
que al que gana allí la gloria  
no se le halle herida:  
y en esta batalla fuerte  
de la empresa que tomastes,  
vos tan herida quedastes,

1 M.—313 Judit que q. 2 Ibid. y v. g. Judit que n.



que la señal fué la muerte  
de la gloria que ganastes.

---

92

ANTONIO PEREZ.

¡Qué lengua humana y pequeña  
loa vuestro merecer,  
que no podrá encarecer  
si el mesmo Dios no le enseña  
por milagro vuestro ser!  
Pues si aquel inmenso Dios  
con gracia no me encamina  
á loaros, Catalina,  
es cauar dezir de vos  
y no descubrir la mina.

Que en tan profundo minero,  
con pico tan mal fraguado,  
sin tener mezcla de azero,  
de oro tan afinado  
mal se hallará el venero.  
Que vos, esposa de Christo,  
despues de la Virgen pura,  
quien todo bien nos procura,  
ninguna ni tal se ha visto  
como vos en el altura.

Pues, mártir, Santa de Santas,  
¿qué os diremos, me dezí?  
Diré, cierto, y es assí,  
que os subió Dios sobre quantas  
allá tiene par de sí.  
Por cosa maruillosa  
el Hijo cata á Dios Padre;  
despues por obra amorosa  
tiene respeto á su Madre,  
despues á vos como á esposa.

Como el fuego que salia  
del horno del Rey crúel,  
que á los Niños no empecía,  
mas á falsos como él  
de fuera los consumia;  
é assí vos, Santa excelente,  
puesta entre agudas ruedas,  
á vuestro cuerpo presente  
estuuieron siempre quedas,  
hiriendo la cruda gente.

La eterna y diuina sciencia  
á la Virgen, su morada,  
hizo vírgen y casada  
en la sacra prouidencia  
por cosa muy extremada;  
é mirad quán alto nombre  
el Padre repuso en vos,  
porque casando á las dos,  
la Virgen con Dios y hombre,  
y vos con el mesmo Dios.

FIN.

Sinay donde Dios dió  
la ley á su pueblo amado,  
á vos quedó encomendado,  
porque Sinay os halló  
de qualquier mortal pecado.  
Si á la que es del Rey esposa.  
Reyna la llaman acá,  
á vos, vírgen gloriosa,  
esposa de Dios hermosa,  
¿cómo os llamarán allá?

---

93

PEDRO DE SALINAS.

Quando vna baxa donzella  
casan con alto varon,

suple á la disminucion  
dar grande dote con ella  
para que haya perfeccion;  
pues vos, Reyna Catalina,  
de tan grande reyno dina,  
claro está que soys dotada  
de especial gracia diuina  
para ser con Dios casada.

Y entre las nobles personas  
la esposa, si es comedia,  
da alguna cosa añadida,  
y vos days á Dios en donas  
el coraçon é la vida.  
Pues el coraçon quitado,  
¿cómo el cuerpo delicado  
y vuestra carne donzel  
pueden auer sustentado  
vn martyrio tan crúel?

Mas Christo, segun razon,  
pues que puede, no es espanto,  
os deuio de dar mil tanto  
á trueque del coraçon,  
fuego de Espíritu Santo;  
y el pesado sentimiento  
y doloroso tormento  
del martyrio carnícero,  
era en vuestro encendimiento  
el ysopo del herrero.

La más nombrada virtud,  
cada cosa en su valor,  
y áun parece la mayor  
contino la gratitud,  
mayormente en el amor:  
é assí os amastes los dos,  
ygualmente vos é Dios,  
que en ver su amor tan fiel  
que vino á morir por vos,  
morís vos por ir con él.

Quando va vna desposada  
á verse primeramente  
con su esposo que está absente,  
va muy bien acompañada  
y de muy honrada gente;  
é assí vos por semejante  
vays á ver á Dios triumphante  
con tantos sabios vencidos,  
hechos mártires delante,  
por vos á Dios conuertidos.

FIN.

En extremo florecieron  
las gracias que Dios os dió,  
porque en extremo os amó  
en todas quantas nacieron,  
saluo la de quien nació;  
mas entre los amadores  
es vno de los loores  
de que podeys ser loada,  
que casando por amores,  
salistes tan bien casada.

94

#### PEDRO NAUARRO.

Aunque el humano saber  
yo tuuiera tan entero  
como lo pudo tener  
Adan ante de caer  
en aquel yerro primero,  
en seys coplas no hiziera,  
ni en seys mil, obra tan digna,  
que por órden bien dixera  
la santíssima manera  
de vos, vírgen Catalina.

Si Rebeca fué casada  
con el nieto de Tharé,

fué por ser tan extremada,  
de virtudes más dotada  
que en sus tiempos otra fué;  
pues si aquella fué tan dina  
por ser tanto virtuosa,  
Catalina fué diuina,  
pues que el mismo Dios se inclina  
á tomarla por esposa.

E si dos hijos parió,  
no son ambos virtuosos,  
mas aquesta procreó  
dos mil hijos que crió,  
tòdos santos é dichosos;  
tan perfectos y estremados  
con su sciencia diuinal,  
que merecen ser llamados  
caualleros muy priuados  
de la corte celestial.

En el monte donde dió  
Dios la ley por el espanto  
que todo el pueblo tomó,  
sólo allá Moysen subió,  
porque solo era más santo.  
Pues si sola os halló á vos  
en aquel monte sagrado,  
claro está que nuestro Dios  
sola os hizo acá entre nos  
digna de tan gran ditado.

Muerto ya el Legislador,  
porque nadie lo hallasse,  
los ángeles del Señor  
lo escondieron por temor  
que ninguno en él pecasse;  
mas á vos, nunca vencida  
de los vicios é su guerra,  
para enxemplo d' esta vida  
os pusieron muy subida  
quasi en medio de la tierra.

FIN.

Conclusion es muy notoria  
ser más alto allá en el cielo  
y tener mayor la gloria  
el que tuuo más victoria  
contra los vicios del suelo.  
Pues queriéndolo aplicar  
á vos, vírgen consagrada,  
hallo que es vuestro lugar  
á los piés de la sin par  
Madre é Virgen coronada.

95

Coplas hechas en alabança de  
la gloriosa María Magda-  
lena.—PEDRO DE SALINAS.

Aunque aquel cuerpo sagrado,  
rescate de nuestra pena,  
fué tan limpio de pecado,  
fácilmente fué tocado  
de vos, sacra Magdalena.  
E si luégo os dió la puerta  
é su carne descubierta,  
y en amaros no fué esquiuo,  
fué ver la nuestra tan muerta  
y el amor en vos tan biuo.

Para la Yglesia fundar  
con doze escójó á vos vna  
sobre qué la edificar,  
porque á cualquiera pilar  
os vió casi ygual columna;  
y en todo el Apostolado  
tuuistes tan alto grado,  
siendo apóstola de Dios,  
que de auer resuscitado,  
fuiestes la primera vos.

No hallo que Dios llorasse  
con nadie, é con vos lloró;  
ni que jamás se alabasse  
de ninguno que lo amasse  
como de vos se alabó.  
Fué feria en que bien ganastes,  
que por amar como amastes  
mayores gracias se os dieron  
á vos desque os leuantastes  
que á muchos que no cayeron.

Bien que siempre la inocencia  
es de muy grande eficacia,  
mas á veces penitencia  
en la diuina clemencia  
suele alcançar mayor gracia.  
E vos la más esmerada  
en penitencia estremada,  
de aüeros tanto pesado  
de auer sido enamorada,  
fué Dios vuestro enamorado.

E de vuestro amor tan cierto  
quedó de vos tan catiuo,  
que buscándole en el Huerto  
donde lo dexastes muerto,  
primera lo vistes biuo.  
Y por esta órden altiuu  
en vida contemplatiua  
fuistes siempre tan despierta,  
que casi acá vistes biua  
lo que allá veyes desque muerta.

FIN.

En fin, no sin marauilla  
podremos dezir de vos,  
despues de la sin manzilla,  
que teneys más alta silla  
sentada á los piés Dios;  
porque él mismo respondió  
á Marta porque os culpó,

estando á sus piés sentada,  
la mejor parte escojó  
que no le será quitada.

96

## LÁZARO BEJARANO.

Quando el mundo Dios fundó,  
las aguas se congregaron,  
y en vn lugar las juntó,  
é María se llamó  
al cuerpo donde quedaron.  
Y pues, Santa, en vos hallamos  
nombre y agua en este suelo,  
*Mare magnum* os llamamos,  
que vuestra agua confessamos  
que regó la tierra y cielo.

Con vuestra agua se regaron  
dos plantas que tuuo Dios,  
por el qual vicio brotaron,  
y el fruto que allí lleuaron  
fué perdonaros á vos.  
Estas dos plantas de vida,  
enxertas en Cruz penosa,  
por verla ya florecida,  
os vieron entresalida  
*iuxta Crucem lachrymosa*.

Entre la gente discreta,  
quando el niño está doliente,  
á su madre dan dieta,  
y á la vncion está sujeta  
por ser muy tierno el paciente.  
María bien conoció  
quien crió su hermosura,  
y como enferma la vió,  
á su Criador vngió,  
y assí sanó la criatura.

Nadie dió tal confession  
de ser él Dios como vos;  
pues con sola contricion  
pedistes absolucion,  
gran muestra distes de Dios.  
Sin hablar, mucho hablastes  
con el coraçon captiuo;  
lindo exemplo nos dexastes,  
pues callando confessastes  
ser absuelta de Dios biuo.

Pues á Pedro days licion,  
su maestro os sé llamar,  
que al tiempo de su Passion,  
á los piés buscó el perdon  
porque allí os lo vió hallar.  
Dios dixo cuánto lo amastes,  
é aquí verán si os amó,  
pues que en otra os trasformastes,  
y en el oficio que vsastes,  
en esse os apareció.

FIN.

Quando del sol es tocado  
el fino espejo de acero,  
lo que d' él es visitado  
lo dexa muy abrasado  
con vn fuego verdadero.  
Los rayos del sol qu' es Dios,  
á su espejo visitando,  
tomaron en medio á vos,  
y encendida de los dos,  
quedástes nos alumbrando.

97

PEDRO DE SALINAS.

Quando la sacra excelencia  
nuestra Yglesia començó,

vnos truxo con clemencia,  
y otros á la penitencia  
como por fuerça llamó:  
y esto fué porque queria  
fuessen vasos excelentes,  
aunque perdidos los via;  
y así ganó á vos, María,  
de perdida entre las gentes.

Por la gracia que alcançauan,  
las lágrimas que os dió Dios  
en dos efectos obrauan,  
que mientra sus piés lauauan,  
lauauan el alma á vos.  
Y para que del pecado  
vuestro cuerpo se lauasse,  
conuino ser remediado  
con ser de vos despreciado,  
porque Dios más lo preciase.

Y vistas á vuestro Dios,  
despues de no ser hallado,  
huyendo varones dos,  
os quedastes sola vos  
como sin seso á buscallo.  
Y si os quitaua el sentido  
aqueste dolor críel,  
fué porque fué tan crecido,  
que en ver tal cuerpo perdido,  
se os yua el alma tras él.

Y seros este dolor  
que vello morir más fuerte,  
fué que á tan grande Señor  
allí le yua grande honor,  
y en la Cruz sola la muerte.  
En fin, para á Dios venir  
nos muestra vuestra venida;  
despues para lo adquirir,  
mostrays que delante ha de yr  
el alma y tambien la vida.

Porque muy claro tenían  
 enxemplo de vuestros modos  
 los que sus bienes trayan,  
 y allí los piés los ponian  
 de los apóstoles todos;  
 porque el rostro que guardastes,  
 las lágrimas que vertistes,  
 los cabellos que enruuiastes  
 y las manos que preciastes,  
 á los piés de Dios pusistes.

Y tambien en vos tuuieron  
 dechado de perficion  
 los que del mundo huyeron  
 donde gentes no los vieron,  
 buscando contemplacion;  
 porque os hezistes esquiua  
 á las cosas d' este suelo,  
 tal que por contemplatiua,  
 casi os enterrastes biua  
 para ver cosas del cielo.

98

### QUEBEDO.

Oyd, de Dios amadores,  
 pues diuino amor os guía,  
 contaros hé mil primores  
 de los diuinos amores  
 de la segunda María;  
 que perdida por amar,  
 buuelto el querer no querer,  
 puso amor en tal lugar,  
 que amor le hace ganar  
 más que le hizo perder.

Gloriosa Madalena,  
 por amor dizen de vos

que siendo de Dios agena,  
 dando gloria en esta pena,  
 tornastes vna de dos.  
 Y fuestes tan estremada,  
 y en amor de Dios tan presa,  
 qu' el alabança sagrada,  
 joya de Dios muy preciada,  
 á vos se dió por empresa.

Aquel precioso licor  
 con que á Dios vimos que vngistes,  
 empresa fué del amor,  
 y áun fué de tanto valor  
 que con ella os redemistes.  
 Y como vngendo alcançastes  
 perdon de vuestro pecado,  
 con vngüento assí os curastes,  
 que con el mesmo hallastes  
 á Christo resucitado.

Del Príncipe de la vida,  
 consuelo del desconsuelo,  
 fuestes en tanto tenida,  
 que os hizo dama escogida  
 d' aquella Reyna del cielo;  
 y como á juntar venia  
 dos extremos en vn hombre,  
 assí el extremo que auia  
 entre María y María  
 quiso juntar en vn nombre.

Inocencia y penitencia  
 porque se comunicassen,  
 que estauan en diferencia,  
 quiso Dios, por su clemencia,  
 que en vn nombre se hallassen:  
 y siendo tan omizianas  
 quan diferentes las dos,  
 haziendo sus casas llanas,  
 tanto quedaron hermanas,  
 quanto la Virgen y vos.

FIN.

Dos oros á Dios tocaron  
de mistura diferentes,  
y aunque en valor no ygualaron,  
en el toque se mostraron  
en su sér muy excelentes:  
la Virgen que en excelencia  
sobre limpia plata obra,  
toca á Dios con la inocencia,  
y vos con la penitencia  
sobre el cobre que nos cobra.

99

DON DIEGO RAMIREZ.

Santa perfeta, bendita,  
quisiéraos poder loar,  
mas el no saber me quita  
audacia, porque es finita  
en infinito lugar.  
Pues si infinito ha de ser  
lo que en vos se ha de loar,  
ya está claro el no acabar,  
pues es finito el saber  
do infinito ha de quedar.

Si el rayo del sol inspira  
dentro en espejo de azero,  
haze efecto tan entero  
en ojos del que lo mira,  
como haze el verdadero.  
Assí á mi flaca potencia  
queriéndoos loar á vos,  
rayos de vuestra excelencia  
le ponen tal resistencia,  
que pienso que son de Dios.

Pues querer mi pluma indigna  
alabaros con su letra,  
no puede en cosa diuina  
dezir cosa que sea digna,  
si vuestra gracia no impetra;  
y que sea tal qual es  
la que vos, Santa, impetrastes  
quando á mi Christo lauastes  
sus sacratísimos piés,  
donde la gracia hallastes.

El sol da lumbre á la luna.  
y eclipsando el su claror,  
queda ella de tal color  
que no le queda ninguna,  
perdiendo su resplandor;  
mas en vos, Sancta excelente,  
aunque Christo se eclipsó,  
no del todo en vos murió  
el rayo muy refulgente  
de Christo que os alumbró.

Porque tan firme selló  
rayo de diuinal gracia,  
que en vuestro pecho imprimió,  
y por vos se predicó  
con muy soberana gracia.  
Pues si vos la predicastes,  
sin que vuestra fe temiesse,  
no era bien que se dicesse  
lo que por amor ganastes  
que del todo se perdiesse.

FIN.

Dios, de enamorados dones  
de contino os visitó,  
que en veros llorar lloró,  
y en ambas resurrecciones  
con su vista os alegró;  
y él dirá, pues bien diria  
Santa apóstola de vos,

que yo, cierto, no sabria  
sino me pusiese Dios  
su dezir en lengua mia.

100

Coplas que hizo DON JORGE  
MANRIQUE á la muerte del  
Maestre de Santiago, D. Ro-  
drigo Manrique, su padre.

Recuerde el alma dormida,  
abiue el seso y despierte  
contemplando  
cómo se passa la vida,  
cómo se viene la muerte  
tan callando:  
quán presto se va el plazer,  
cómo despues de acordado  
da dolor,  
cómo á nuestro parecer  
qualquiera tiempo passado  
fué mejor.

Y pues vemos lo presente  
como en vn punto es ydo  
y acabado,  
si juzgamos sabiamente,  
daremos lo no venido  
por passado.  
No se engañe nadie, nó,  
pensando ha de durar  
lo que espera  
más que duró lo que vió,  
porque todo ha de pasar  
por tal manera.

Nuestras vidas son los rios  
que van á dar en la mar,

que es el morir;  
allí van los señoríos  
derechos á se acabar  
y consumir;  
allí los rios caudales,  
allí los otros medianos  
y más chicos,  
allegados, son yguales,  
los que biuen por sus manos  
y los ricos.

#### *Inuocacion.*

Dexo las inuocaciones  
de los famosos poetas  
y oradores;  
no curo de sus ficiones,  
que traen yerua secreta  
sus sabores.  
A aquél solo me encomiendo,  
aquél solo inuoco yo  
de verdad,  
que en este mundo biuiendo,  
el mundo no conoció  
su deidad.

Este mundo es el camino  
para el otro, qu' es morada  
sin pesar;  
mas cumple tener buen tino  
para andar esta jornada  
sin errar.  
Partimos quando nacemos,  
andamos miéntra biuimos,  
y llegamos  
al tiempo que fenecemos;  
assí que quando morimos  
descansamos.

Este mundo bueno fué  
si bien vsássemos d' él



como deuemos,  
 porque, segun nuestra fé,  
 es para ganar aquel  
 que atendemos.  
 Y aún el Hijo de Dios  
 para subirnos al cielo  
 descendió  
 á nacer acá entre nos,  
 y biuir en este suelo  
 do murió <sup>1</sup>.

Ved de quán poco valor  
 son las cosas tras que andamos  
 y corremos,  
 que en este mundo traydor  
 aún primero que muramos  
 las perdemos:  
 d' ellas deshaze la edad,  
 d' ellas casos desastrados  
 que acaescen,  
 d' ellas, por su calidad,  
 en los más altos estados  
 desfallecen.

Dezidme, la hermosura,  
 la gentil frescura y tez  
 de la cara,  
 la color y la blancura,  
 quando viene la vejez  
 quál se para?  
 Las mañas y ligereza  
 y la fuerça corporal  
 de juuentud,  
 todo se torna graueza  
 quando llega al arraua  
 de senetud.

Pues la sangre de los godos,  
 el linage y la nobleza  
 tan crecida,  
 por quántas vías é modos  
 se pierde <sup>2</sup> su gran alteza  
 en esta vida!  
 Unos por poco valer,  
 por quán baxos y abatidos  
 que los tienen!  
 otros que por no tener,  
 con oficios no deuídos  
 se mantienen.

Los estados y riqueza  
 que nos dexan <sup>3</sup> á desora  
 ¿quién lo duda?  
 No les pidamos firmeza,  
 pues que son de vna señora  
 que se muda.  
 Que bienes son <sup>4</sup> de fortuna  
 que rebuelue <sup>5</sup> con su rueda  
 presurosa,  
 la qual no puede ser vna,  
 ni ser <sup>6</sup> estable ni queda  
 en vna cosa.

Pero digo que acompañen  
 y lleguen hasta la huessa  
 con su dueño;  
 por esso no nos engañen,  
 pues se va la vida apriessa  
 como sueño:  
 y los deleytes de acá  
 son en que nos deleytamos  
 temporales <sup>7</sup>,  
 y los tormentos de allá

<sup>1</sup> En la *Flor. d. r. c.* sigue ahora la estrofa que empieza:—*Si fuese en nuestro poder*.—Böhl de Faber copió estas famosas coplas del *Cancionero* de 1535 que no hemos logrado ver nosotros. (*N. del E.*)    <sup>2</sup> *Flor. d. r. c.* se sume.    <sup>3</sup> *Ibid.* dejen.  
<sup>4</sup> *Ibid.* Presentes son d. f.    <sup>5</sup> *Ibid.* q. s. vuelven c. s. r.    <sup>6</sup> *Ibid.* ni estar.  
<sup>7</sup> *Ibid.* corporales.

que por ellos esperamos,  
eternales.

Los plazerres y dulçores  
d' esta vida trabajada  
que tenemos,  
¿qué son sino corredores,  
y la muerte es la celada <sup>1</sup>  
en que caemos?  
No mirando á nuestro daño <sup>2</sup>  
corremos á rienda suelta  
sin parar;  
de que vemos el engaño  
y queremos dar la buelta,  
no ay lugar.

Si fuesse en nuestro poder  
tornar la cara fermosa  
corporal,  
como podemos hazer  
el alma tan gloriosa <sup>3</sup>,  
angelical,  
¡qué diligencia tan biua  
tuviéramos cada hora,  
y tan presta,  
en componer la catiua <sup>4</sup>,  
dexándonos la señora  
descompuesta!

Estos reyes poderosos  
que vemos por escripturas  
ya passadas,  
con <sup>5</sup> casos tristes, llorosos,  
fueron sus buenas venturas  
trastornadas:  
assí que no ay cosa fuerte,  
que á Papas y Emperadores  
y Perlados

assí los trata la muerte  
como á los pobres pastores  
de ganados.

Dexemos á los Troyanos,  
que sus males no los vimos,  
ni sus glorias;  
dexemos á los Romanos,  
aunque oymos y leymos  
sus historias.  
No curemos de saber  
lo de aquel siglo passado  
qué fué d' ello;  
vengamos á lo de ayer,  
que tambien es olvidado  
como aquello.

¿Qué se hizo el Rey Don Juan?  
Los Infantes de Aragon  
¿qué se hizieron?  
¿Qué fué de tanto galan,  
qué fué de tanta invencion  
como truxeron?  
Las justas é los torneos,  
paramentos, bordaduras  
é cimeras,  
¿fueron sino deuaneos?  
¿qué fueron sino verduras  
de las eras?

¿Qué se hizieron las damas,  
sus tocados, sus vestidos,  
sus olores?  
¿Qué se hizieron las llamas  
de los fuegos encendidos  
de amadores?  
¿Qué se hizo aquel trobar,  
las músicas acordadas

<sup>1</sup> *Flor. d. r. c.* y l. m. la c.    <sup>2</sup> *Ibid.* N. m. nuestro d.    <sup>3</sup> *Ibid.* ánima gloriosa.    <sup>4</sup> *Ibid.* cautiva.    <sup>5</sup> *Ibid.* por c.

que tañían?  
 ¿Qué se hizo aquel dançar  
 y aquellas ropas chapadas  
 que trayan?

Pues el otro su heredero,  
 Don Enrique ¡qué poderes  
 alcançaua!  
 ¡Cuán blando, cuán alagüero  
 el mundo con sus placeres  
 se le daua!  
 Mas verás cuán enemigo,  
 cuán contrario, cuán cruel  
 se le mostró;  
 auiéndole sido amigo,  
 cuán poco duró con él  
 lo que le dió!

Las dádiuas desmedidas,  
 los edificios reales  
 llenos de oro,  
 las baxillas tan fabridas,  
 los enriques y réales  
 del tesoro;  
 los jaezes y caualllos  
 de su gente y atauios  
 tan sobrados,  
 ¿dónde yremos á buscarlos?  
 ¿qué fueron sino rocíos  
 de los prados?

Pues su hermano el inocente,  
 que en su vida suçessor  
 se llamó,  
 ¡qué córte tan excelente  
 tuuo y cuánto gran señor  
 que le siguió!  
 Mas como fuesse mortal,  
 metiólo la muerte luégo

en su fragua.  
 ¡O jüyzio diuinal!  
 quando más ardía el fuego,  
 echaste agua.

Pues aquel gran Condestable,  
 Maestre que conocimos  
 tan priuado,  
 no cumple qu' d' él se hable,  
 sino sólo que le vimos  
 degollado.  
 Sus infinitos tesoros,  
 sus villas [y] sus lugares,  
 su mandar,  
 ¿qué le fueron sino lloros?  
 ¿qué fueron sino pesares  
 al dexar?

Pues los otros dos hermanos,  
 Maestres tan prosperados  
 como reyes,  
 á los <sup>1</sup> grandes y medianos  
 traxeron tan sojuzgados  
 á sus leyes;  
 aquella prosperidad  
 que tan alta fué subida  
 y ensalçada,  
 ¿qué fué sino claridad  
 que quando más encendida  
 fué amatada?

Tantos Duques excelentes,  
 tantos Marqueses y Condes  
 y Barones  
 como vimos tan potentes,  
 dí, muerte, ¿dó los escondes  
 y los pones <sup>2</sup>?  
 Y sus muy claras <sup>3</sup> hazañas  
 que hizieron en las guerras

1 Flor d. r. c. que á los. 2 Ibid. y traspones. 3 Ibid. y por más c. h.

y en las pazes,  
quando tú, cruel, te ensañas,  
con tu fuerça los atieras  
y deshazes.

Las huestes innumerables,  
los pendones y estandartes  
y vanderas,  
los castillos impunables,  
los muros é baluartes  
y barreras,  
la caua honda chapada,  
ó qualquier otro reparo  
¿qué aprouecha?  
Quando tú <sup>1</sup> vienes ayrada,  
todo lo passas de claro  
con tu flecha <sup>2</sup>.

Aquel de buenos abrigo,  
amado por virtuoso  
de la gente,  
el Maestre Don Rodrigo  
Manrique, tan famoso <sup>3</sup>  
y tan valiente,  
sus grandes hechos y claros  
no cumple que los alabe,  
pues los vieron,  
ni los quiero hazer caros,  
pues el mundo todo sabe  
quáles fueron.

¡Qué amigo de amigos!  
¡Qué señor para criados  
y parientes!  
¡Qué enemigo de enemigos!  
¡Qué Maestre de esforçados

y valientes!  
¡Qué seso para discretos!  
¡Qué gracia para donosos!  
¡Qué razon!  
¡Cuán benigno á los subjectos,  
y á los brauos y dañosos  
vn leon!

En ventura Octauiano;  
Julio César en vencer  
y batallar;  
en la virtud, Africano;  
Aníbal en el saber  
y trabajar.]  
En la bondad vn Trajano;  
Tito en liberalidad  
con alegría;  
en su braço, vn Archidano;  
Marco Tulio en la verdad  
que prometia.

Antonio Pio en clemencia;  
Marco Aurelio en ygualdad  
del semblante;  
Adriano en eloquencia;  
Theodosio en humanidad  
y buen talante.  
Aurelio Alexandre fué  
en disciplina y rigor  
de la guerra;  
vn Constantino en la fé;  
Gamelio en el gran amor  
de su tierra.

No dexó grandes tesoros,  
ni alcançó muchas riquezas

<sup>1</sup> *Flor. d. r. c.* que si tú v. a.    <sup>2</sup> En la *Flor. d. r. c.* siguen las estrofas que empiezan:—*O mundo, pues que nos matas*;—y:—*Es tu comienzo lloroso*,—y con ésta termina la composición. (*N. del E.*)    <sup>3</sup> *tanto?*

ni baxillas,  
 mas hizo guerra á los moros,  
 ganando sus fortalezas  
 y sus villas;  
 y en las lides que venció,  
 caualleros y caualllos  
 se prendieron,  
 y en este oficio ganó  
 las rentas é los vasallos  
 que le dieron.

Pues por su honrra y estado  
 en otros tiempos passados  
 ¿cómo se vuo?  
 quedando desamparado,  
 con hermanos y criados  
 se sostuuo.  
 Despues que hechos famosos  
 hizo en esta dicha guerra  
 que hazía,  
 hizo tratos tan honrosos,  
 que le dieron muy más tierra  
 que tenia.

Estas sus viejas hystorias  
 que con su braço pintó  
 en la juuentud,  
 con otras nuevas victorias  
 agora las renouó  
 en la senetud.  
 Por su gran abilidad,  
 por méritos y ancianía  
 bien gastada  
 alcançó la dignidad  
 de la gran cauallería  
 del Espada.

E sus villas é sus tierras  
 ocupadas de tiranos  
 las halló,  
 mas por cercos é por guerras

y por fuerças de sus manos  
 las cobró.

Pues nuestro Rey natural,  
 si de las obras que obró  
 fué seruido,  
 dígalo el de Portugal,  
 y en Castilla quien siguió  
 su partido.

Despues de puesta la vida  
 tantas vezes por su ley  
 al tablero;  
 despues de tan bien seruida  
 la corona de su Rey  
 verdadero;  
 despues de tanta hazaña  
 á que no puede bastar  
 cuenta cierta,  
 en la su villa de Ocaña  
 vino la muerte á llamar  
 á su puerta.

*(Habla la Muerte.)*

Diziendo: « Buen cauallero,  
 dexad el mundo engañoso  
 y su halago;  
 muestre su esfuerço famoso  
 vuestro coraçon de azero  
 en éste trago;  
 y pues de vida y salud  
 hezistes tan poca cuenta  
 por la fama,  
 esfuércese la virtud  
 para sufrir esta afrenta  
 que os llama.

» No se os haga tan amarga  
 la batalla temerosa  
 que esperays.

pues otra vida más larga  
de fama tan gloriosa  
acá dexays:  
aunque esta vida de honor  
tanpoco no es eternal  
ni verdadera,  
mas con todo es muy mejor  
que la otra temporal  
perecedera.

»El biuir que es perdurable  
no se gana con estados  
mundanales,  
ni con vida deleytable  
en que moran los pecados  
infernales;  
mas los buenos religiosos  
gánanlo con oraciones  
y con lloros;  
los caualleros famosos  
con trabajos y afliciones  
contra moros.

»Y pues vos, claro varon,  
tanta sangre derramastes  
de paganos,  
esperad el galardón  
que en este mundo ganastes  
por las manos;  
y con esta confianza  
y con la fe tan entera  
que teneys,  
partid con buena esperanza  
que esta otra vida tercera  
ganareys.»

*(Responde el Maestre.)*

«No gastemos tiempo ya  
en esta vida mezquina

por tal modo,  
que mi voluntad está  
conforme con la diuina  
para todo;  
y consiento en mi morir  
con voluntad plazentera,  
clara, pura,  
que querer hombre biuir  
quando Dios quiere que muera,  
es locura.»

### *Oracion.*

Tú que por nuestra maldad  
tomastes forma ceuil  
y baxo nombre;  
tú que en tu diuinidad  
juntaste cosa tan vil  
como el hombre;  
tú que tan grandes tormentos  
sufriste sin resistencia  
en tu persona,  
no por mis merecimientos,  
mas por tu sola clemencia  
me perdona.

### CABO.

Assí con tal entender,  
todos sentidos humanos  
conseruados,  
cercado de su muger,  
de hijos y [de] hermanos  
y criados,  
dió el alma á quien gela dió,  
(el qual la ponga en el cielo  
y en su gloria,)  
y aunque la vida murió,  
nos dexó harto consuelo  
su memoria.

101

Adicion hecha por RODRIGO OSSORIO sobre dos coplas que hallaron al Señor Don Jorge Manrique en el seno quando lo mataron. — Don JORGE MANRIQUE.

¡O mundo! pues que nos matas,  
fuera la vida que distes  
toda vida;  
mas segun acá nos tratas,  
lo mejor y ménos triste  
es la partida  
de tu vida tan cubierta  
de tristezas y dolores  
muy poblada;  
de los bienes tan desierta,  
de placeres y dulçores  
despojada.

Es tu comienço lloroso;  
tu salida siempre amarga  
y nunca buena;  
lo de enmedio trabajoso,  
y á quien das vida más larga  
le das pena.  
Assí los bienes muriendo  
y con sudor se procuran,  
y los das;  
los males vienen corriendo;  
despues de venidos, turan  
mucho más.

---

102

RODRIGO OSSORIO.

Son las glorias y deleytes  
que en este siglo prestado

más aplazen,  
vnos fengidos afeytes  
que con viento muy delgado  
se deshazen.  
De tí, mundo, nos quexamos  
con razon é causa fuerte,  
pues que vemos  
que contino te tratamos,  
y ántes de conocerte  
te perdemos.

*La causa.*

La gruesa sensualidad  
d' este cuerpo ponderoso  
que traemos  
empide la claridad  
del espíritu glorioso  
que tenemos;  
y hasta ser diuididos  
cada qual d' estos extremos  
sobre sí,  
no pueden ser conocidos  
los secretos que creemos  
que ay en tí.

Las ánimas despojadas  
d' esta lodosa materia,  
veen<sup>te</sup> claras  
estas cosas ocultadas,  
tu condicion, tu miseria,  
tus dos caras:  
la vna con que nos guias  
á los dulces apetitos  
temporales;  
con la otra nos embias  
á tormentos infinitos  
infernales.

*Compara.*

¡O mundo! morada oscura  
de los brutos animales

sin razon!  
 Valle hondo de amargura,  
 destierro lleno de males  
 y passion!  
 ¡Tierra sembrada de espinas,  
 pestilente, inficionada  
 deuocion <sup>1</sup>;  
 dulçor que assí nos inclinas  
 á tu peruersa y dañada  
 condicion!

Si nuestros padres primeros  
 el mandamiento diuino  
 no passaran,  
 todos fueran herederos  
 de la gloria, y de contino  
 la gozaran.  
 Tormento, penas, angustias,  
 hambre, frio ni calor  
 no sintieran;  
 ni las plantas fueran mustias <sup>2</sup>,  
 y en su perpétuo verdor  
 permanecieran.

Ni la vieja antigüedad <sup>3</sup>  
 nuestra bella juuentud  
 corrompiera,  
 ni otra aduersidad  
 contraria de la salud  
 se sintiera.  
 Siempre fuéramos aceptos  
 á la voluntad diuina  
 sin errar,  
 conseruando sus preceptos,

no haziendo cosa digna  
 de pecar <sup>4</sup>.

Ni los vicios y pecados  
 nuestras ánimas benditas  
 manzilláran,  
 ni fuéramos condenados,  
 ni las penas infinitas  
 nos penáran.  
 Solamente Lucifer  
 posseyera los tormentos  
 del abismo;  
 ni nos fueran menester  
 los sagrados sacramentos,  
 ni el baptismo <sup>5</sup>.

Sólo por aquel pecado  
 que nuestro primero padre  
 allí pecó,  
 fué lançado y desterrado  
 él y Eua, nuestra madre <sup>6</sup>  
 á quien siguió:  
 do fué maldita la tierra  
 y todos los elementos  
 corrompidos,  
 y entre nos quedó tal guerra,  
 que jamás serán contentos  
 los nacidos.

Fué dado por maldicion  
 al hombre porque pecara,  
 que biuiesse  
 desterrado en val de Ebron,  
 y con sudor de su cara

<sup>1</sup> *Cancionero de Sevilla de 1535.* sin razon. <sup>2</sup> *Ibid.* las p. no f. m. <sup>3</sup> *Ibid.* fea a. <sup>4</sup> *Ibid.* d. tachar. <sup>5</sup> En la *Flor. d. r. c.* que copia esta composicion del *Cancionero de Sevilla de 1535*, la segunda mitad de esta estrofa está sustituida por la primera de la que sigue en nuestro texto:—*Sólo por aquel pecado, etc.*—Faltan luego los seis versos que terminan ésta, y además las dos siguientes, y se reanudan ambos textos en la que empieza:—*E vivimos desterrados.* (*N. del E.*) <sup>6</sup> *S. 1535.* con Eva la n. m.



sostuiesse  
la fortuna temporal  
del estío destemplado  
y del inuierno,  
y que fuesse hombre mortal,  
obligado y condenado  
al infierno.

E la muger que pariesse  
sus hijos con gran dolor  
y los criasse;  
y que siempre obedeciese  
al varon como á Señor  
y lo acatasse.  
Y por solos estos dos  
que el diuino mandamiento  
traspasaron,  
quedamos ellos y nos  
obligados al tormento  
que heredaron.

E biuimos desterrados,  
desseosos de boluer  
donde salimos,  
pobres y deseredados  
de la gloria y del plazer  
que perdimos.  
Por aquella sospiramos;  
las lágrimas y gemidos  
allí van;  
por aquella siempre estamos  
descontentos y aborridos  
con afan.

*(Nota.)*

E las tristezas que tienen  
los hombres muchas vegadas,  
no sabidas,  
de allí proceden y vienen,  
allí fueron engendradas  
y nacidas;

ca siente nuestra memoria  
vn natural sentimiento  
original,  
porque perdimos la gloria,  
y heredamos detrimento  
terrenal.

*(Lo que perdimos y lo que  
cobramos.)*

De libres, francos y esentos,  
nos hezimos tributarios  
y subjectos;  
de contentos, descontentos,  
y de hermanos, muy contrarios  
inquiéticos:  
de señores, sufragáños;  
de justos, santos y buenos,  
imperfectos;  
de diuinales, humanos,  
pecadores y muy llenos  
de defectos.

Como el ánima diuina  
aquestas cosas contempla  
y las mira,  
luégo se humilla é inclina,  
se altera, turba y destiempla  
y sospira:  
conoce la perfeccion  
cómo fué hecha é criada  
y para qué,  
y mira la perdicion  
que allá tiene aparejada,  
si tal no fué.

Y como la carne sienta  
que fué hecho corruptible  
su metal,  
siempre biue descontenta,  
conociendo ser passible  
y mortal.

La mayor pena que Dios  
quiso dar á los culpados  
conocida,  
es que fuesen estos dos  
diuididos y apartados  
de la vida.

Como quier que tenga incierta  
el ánima la carrera  
y muy dudosa,  
de continuo está despierta,  
y la horrible muerte espera,  
temerosa:  
y despues de ser llegada,  
atan grande su venida  
da el temor <sup>1</sup>,  
que aunque vaya bien guiada,  
es por fuerza se despida  
con dolor.

(*La causa.*)

Porque dexa desterrado  
su cuerpo con los humanos  
muy amado,  
poluoriento y maltratado,  
corruptido de gusanos  
y abiltado;  
que las ánimas sagradas  
que por mérito ganaron  
gloria y cielo,  
dessean ser ayuntadas  
con los cuerpos que dexaron  
en el suelo.

(*La razón.*)

Porque ambos en vn ser  
fueron hechos ayuntados  
é vnidos,

para siempre poseer  
los gozos beatificados,  
infinidos;  
y aunque el ánima quieta  
tenga olgança ganada  
soberana,  
no terná gloria perfecta  
hasta verse acompañada  
de la hermana.

Por esto no reposamos,  
mas ántes vida penosa  
rescebimos,  
hasta en tanto <sup>2</sup> que boluamos  
á la patria gloriosa  
do salimos.  
En aquella hallarán  
los que dignamente fueren  
repatriados,  
los gozos que turarán  
quanto Dios con quien se vieren  
colocados.

CONCLUYE.

Assí que ninguno espere,  
en tanto que desterrado  
y aussente  
de aquella gloria estuuere,  
que ningun humano estado  
le contente.  
Quexarnos, miéntras biuimos,  
d' este mundo, no seria  
con razon,  
más de nos porque seguimos  
los desseos que nos guía  
su aficion.

<sup>1</sup> S. 1535. es tan g. de la vida=el amor.

<sup>2</sup> *Ibid.* h. tanto.

## 103

Otras tuyas, hechas en menos-  
precio del mundo y contra la  
desordenada codicia.

Coraçon triste, reposa,  
no mueras, por Dios, ni penes,  
que estos temporales bienes  
siempre dieron en rehenes  
esta vida congoxosa  
que al presente agora tienes:  
y haze conjugacion  
contigo quando quisieres,  
é si por ventura vieres  
que esto que pides é quieres  
te impide la saluacion,  
no lo procures ni esperes.

Qu' estos bienes de fortuna,  
este negro tuyo y mio  
tras quien va nuestro aluedrío,  
son assí como rocío  
ó como agua de laguna  
en el tiempo del estío:  
tienen tanta imperfecion,  
son tan caducos y breues,  
tan mouibles é tan leues,  
que si con ellos te atreues,  
será dolor y passion  
la mejor parte que lleues.

Y deuen considerar  
tus apetitos caninos,  
los peligrosos caminos  
y los peligros marinos  
que se ofrecen en la mar,  
á la muerte muy vezinos.  
Aquel contino temor  
de ver las naos sumergidas,

do suelen quedar las vidas  
é riquezas adquiridas  
con tanta sangre y feruor,  
eternamente perdidas.

E mira cómo veniste  
sin ninguna cobertura  
al tiempo que la natura  
te sacó hecho criatura  
del vientre donde saliste  
como de cárcel oscura;  
y mira que ha de boluer  
al despedir de la vida  
esta carne que te enrrida,  
no pomposa ni vestida,  
adonde ha de podreecer,  
ser deshecha y corrompida.

È considera los brutos  
é siluestres alimañas  
cómo hartan sus entrañas  
con bellotas é castañas  
y otros diuersos fructos  
que nacen por las montañas;  
é mira cuántos linajes  
de otras gentes de razon  
que en diuersas partes son,  
les dan vida y perfecion  
aquestas frutas saluajes  
sin congoxa ni aficion.

No aurán de buscar oro,  
perlas ni piedras preciosas,  
ni tienen casas suntuosas,  
ni vestiduras pomposas,  
ni codician gran tesoro  
de riquezas abundosas;  
ni fortalecen las tierras,  
ni vsurpan los señófos;  
passan las nieues é frios  
con muy simples atauios;

son esentos de las guerras,  
de trances y desafíos.

Tienen los sueños liuianos  
sin ninguna alteracion;  
tienen libre el coraçon  
de qualquier ocupacion  
de los negocios humanos,  
que suelen dar turbacion:  
satisfazen de contino  
la sed con aguas corrientes  
de claros rios é fuentes;  
quitan mil inconvenientes  
que suele causar el vino  
á muchas diuersas gentes.

Pues mira que tú é aquel  
que con esto se contenta,  
ni la muerte es esenta,  
ni andays fuera de vna renta  
dende su padre de Abel  
hasta el fin de nuestra cuenta.  
Pues si aquel guía razon  
y á tí razon y fé,  
no puedo alcançar ni sé  
razon ni causa porqué  
tengas siempre inclinacion  
á lo que tuyo no fué.

*Concluye vna autoridad<sup>1</sup> de la  
Sagrada Escritura.*

Mira en quánta condicion  
puso la suma bondad  
el bien é felicidad  
de la celestial ciudad  
aquellos que ricos son  
é tienen prosperidad.  
Pues si los bienes mundanos

te priuan de los eternos,  
¿porqué, costal de gusanos,  
si sientes que son profanos,  
quieres robar los infiernos  
con tus codiciosas manos?

104

Otras suyas sobre la desórden  
del mundo.

En este siglo mundano,  
lleno de mil desuaríos,  
do todo linage humano  
roba y mete á sacomano  
honras, pompas, señoríos,  
nunca ninguno se esfuerce  
en fauores ni priuança,  
porque muchas vezes tuerce  
la fortuna su alabança  
é trueca la bien andança.

Buelue el plazer en tristeza,  
la priuança en disfauores,  
en miseria la riqueza;  
nunca tienen más firmeza  
con sieruos que con señores:  
jamás cessa noche é dia  
boluiendo su loca rueda,  
no acatando mayoría,  
de guisa que nunca queda  
hasta que nos desereda.

Solos priuan lisongeros  
ó persona interessal;  
hijosdalgo y caualleros  
andan hechos estrangeros  
en qualquier corte real.

<sup>1</sup> En el *Cancionero* de Amberes de 1557, esta «Autoridad» se halla al fin de la composicion del mismo J. Manrique que empieza:—*En este siglo mundano.* (N. del E.)

O Dios! é quán de doler  
es ver menguados los buenos,  
é los no tales tener  
correos é cofres llenos  
de los tesoros ajenos!

; Quántos vimos prosperados,  
puestos en alta tribuna;  
despues vimos sus estados  
destruydos y assolados  
por la mudable fortuna!  
Otros vimos áun ayer  
muy comunes oficiales;  
agora los vemos ser  
posseedores principales  
de fauores é metales.

CONCLUYE.

Por esta tanta mudança,  
por esta constancia poca,  
ninguno tenga esperança  
ni ponga su confiança  
en esta fortuna loca;  
pues que sus fauores son  
con que cumple y satisfaze,  
como vna modulacion  
que quando más nos aplaze  
en el ayre se deshaze.

105

JUAN DEL ENZINA, en alabanza  
é loor de la gloriosa Reyna  
de los cielos.

Quien nauega por el mar  
de aqueste triste biuir,  
si bien quiere nauegar,  
lo que más deue mirar  
que se sepa bien regir  
por el norte,

que con este tal conorte  
no ay peligro en el partir.

Claridad del medio dia,  
norte de todo concierto,  
bendita Virgen María,  
quien por tus obras se gufa  
acierta bien en lo cierto;  
de tal suerte,  
que despues de aquesta muerte  
tú le lleuas á buen puerto.

Que quien es buen caminante  
en esta breue jornada,  
al partir verá delante  
tu muy alegre semblante,  
porque no tema de nada;  
y en la gloria  
aquel alcança victoria  
de quien eres abogado.

En tí pongamos los ojos,  
no te perdamos de vista;  
apartemos los enojos  
de los desseos y antojos  
porque el alma esté bien quista;  
con tal tino,  
que despues en el camino  
no tengamos más conquista.

De tal manera biuamos  
en la vida que tenemos,  
que al tiempo quando partamos,  
con trabajos merezcamos  
vida donde descansenos;  
la qual vida  
teniéndote á tí seruida,  
muy presto la cobraremos.

No femos vn momento  
d' este mundo é sus mudanças;

pongamos el pensamiento  
en tu gran merecimiento,  
y en tí nuestras esperanças.  
A tí alabo,  
que no ay principio ni cabo  
en contar tus alabanças.

Alabar tu merecer  
é tu mucha perfeccion,  
nascidos ni por naser  
no pueden tanto saber  
que te den lo qu' es razon;  
no ay quien pueda,  
que por desseo no queda;  
reciue la deuocion.

Tú nos abonas con Dios;  
por tí recibe los ruegos;  
tú ruegas siempre por nos,  
é reynays ambos á dos  
en perdurables sossiegos.  
Nuestros males  
tú los remedias é vales,  
que eres lumbre de los ciegos.

Eres tú, Reyna del cielo,  
socorro de pecadores,  
eres de todos consuelo;  
quien recela algun recelo  
luégo inuoca tus fauores;  
y te llama  
aquel que te sirue y ama,  
que remedies sus dolores.

Eres flor de todo el mundo,  
Madre del que te crió;  
tienes el grado segundo  
despues que aquel que al profundo  
en el Limbo descendió;

y en persona  
Él te puso tal corona  
qual á nadie nunca dió.

Espejo para los buenos,  
carrera de los errados,  
los de tu gracia más llenos  
é los que te yerran ménos  
son más bienauenturados.  
Tu concordia,  
Madre de misericordia,  
concuerde nuestros cuydados.

FIN.

Virgen la más excelente  
que será, ni es, ni fué,  
dáme gracia suficiente  
que en las obras te contente  
porque digan con la fé,  
que contigo  
no he temor del enemigo,  
ni peligro temeré.

106

JUAN DEL ENZINA, contra los  
que dicen mal de mugeres.

Quien dize mal de mugeres  
aya tal suerte é ventura  
que en dolores é tristura  
se conuiertan sus placeres:  
todo el mundo le desame,  
de nadie sea querido,  
no se nombre ni se llame  
sino infame y más que infame<sup>1</sup>,  
ni jamás sea creydo.

Siempre biua descontento,

<sup>1</sup> Cancionero de Juan del Enzina; Zaragoza, 1516. sino i. más q. i.

fatigado é congoxoso;  
 nunca se vea en reposo;  
 jamás le falte tormento,  
 jamás le falte cuydado,  
 pene más que pena fuerte;  
 biua tan apasionado,  
 que de muy desesperado  
 aya por buena la muerte.

E muera, pues que meresce  
 morir como malhechor,  
 pues por malicioso error  
 lo bueno mal le parece:  
 que el que está de vicios lleno  
 es enemigo mortal  
 del que del mal es ageno;  
 mas los buenos, de lo bueno  
 nunca saben dezir mal.

Los maldizientes mundanos  
 sufren menguas más que menguas,  
 que se esfuerçan en las lenguas  
 acouardando las manos;  
 mas quien tiene fama buena,  
 de ser maldiziente huya,  
 qu' el más malo más ordena  
 de matar la fama agena,  
 pues que no luzie la suya.

Yo no sé cómo ni quién  
 puede tener por costumbre  
 de querer matar la lumbre  
 de las que son nuestro bien.  
 ¡O malditos maldizientes,  
 hombres no para ser hombres,  
 en maldades diligentes!  
 ¿A personas inocentes  
 quereys infamar sus nombres?

Ved el gran bien que tenemos  
 por vna Virgen donzella ;

é pues fué muger, por ella  
 todas las otras honremos;  
 que si bien consideramos  
 quánta honrra se les deua,  
 siempre en deuda les quedamos,  
 pues que por muger cobramos  
 lo que perdimos por Eua.

Síruanlas todos de gana,  
 pues que Dios, por nos saluar,  
 de muger vino á tomar  
 en el mundo carne humana.  
 Que si mal le pareciera  
 la primera que crió,  
 creo yo que no la diera  
 por muger é compañera  
 al hombre como la dió.

Si dezís ser ella el medio  
 del pecado de los dos,  
 aquello permitió Dios  
 para ser Él el remedio;  
 y el primer siglo acabado,  
 puesto el mundo en perdicion,  
 Él mesmo tuuo cuydado  
 de dexar acompañado  
 con la muger el varon.

Hé por mucha marauilla  
 quál traydor puede amenguar  
 lo que Dios quiso criar  
 de nuestra misma costilla:  
 á nosotros amenguamos,  
 pues los hombres son sus padres;  
 si á mujeres vltrajamos,  
 miremos que desonramos  
 las honras de nuestras madres.

¿Con qué gesto ó con qué cara  
 el que maldiziente fuere,  
 si algun mal d'ellas dixere,

delante d' ellas se para?  
Que en nuestras honras desfaze  
dar en sus honras estrago;  
y á Dios d' ello no le plaze  
que á quien tanto bien nos haze  
ayamos de dar mal pago.

Ellas son muy piadosas  
en todas nuestras fatigas;  
é las que más enemigas  
son no ménos amorosas:  
é la de más crueldad  
es de bien tan virtuoso,  
que tiene de voluntad  
más manzilla é piedad  
qu' el hombre más piadoso.

Piadosas en dolerse  
de todo ageno dolor  
con muy sana fe y amor  
sin su fama escurecerse;  
ellas nos hazen hazer  
de nuestros bienes franquezas;  
ellas nos hazen poner  
á procurar é querer  
las virtudes é noblezas.

Ellas nos dan ocasion  
que nos hagamos discretos,  
esmerados é perfectos  
é de mucha presuncion:  
ellas nos hazen andar  
las vestiduras polidas,  
los pundonores guardar,  
é por honra procurar  
tener en poco las vidas.

Ellas nos hazen deuotos,  
cortesés é bien criados;

de medrosos, esforçados,  
muy agudos de muy botos.  
Queramos lo que quisieren;  
de su querer no salgamos;  
quanto más pena nos dieren,  
quanto más mal nos hizieren,  
tanto más bien les hagamos.

Que si con nuestra porfia  
no siguiésemos su gala,  
maldita la muger mala  
que en el mundo se hallaria.  
Nosotros fingimos penas  
por mostrarles que penamos,  
mil prisiones é cadenas,  
y aunque quieran <sup>1</sup>ser muy buenas,  
nosotros no las dexamos.

No porque muchos no tengan  
tal querer con las que quieren,  
que mueren é más que mueren;  
mas otros ay que se vengán.  
Vénganse de las burlar  
é que siempre mal les vaya;  
mas quien quiere su pesar,  
no se deue de contar  
por hombre donde hombres aya.

Miremos lo qu' es razon;  
si algunas culpadas hallan,  
callemos, pues ellas callan,  
que las culpas nuestras son.  
Callemos nuestra maldad,  
nuestros engaños con arte,  
pues ellas son en verdad  
inclinadas á bondad  
todas por la mayor parte.

Mas los hombres, véd qué dicha,

<sup>1</sup> *Canc. de J. d. E.* quieren.



que los buenos son muy malos,  
 é vereys mil hombres malos,  
 y vna muger por desdicha.  
 Si dezís que la vergüença  
 encubre sus pensamientos,  
 essa fué más excelencia,  
 darles Dios más preminencia  
 por sus más merecimientos.

No ay muger, segun su estado,  
 ni la mayor ni menor,  
 que no tenga algun primor  
 que merezca ser loado.  
 Todas deuen ser loadas,  
 todas son dignas de gloria,  
 todas sean acatadas,  
 todas de todos amadas,  
 pues amarlas es victoria.

FIN.

Bendito quien las siruiere  
 y ensalzare su corona!  
 ¡Biua, biua la persona  
 del que más suyo se viere!  
 ¡Muera quien mal les dessea  
 peor muerte que Torrellas!  
 En plazer nunca se vea,  
 é de Dios maldito sea  
 el que dixere mal d' ellas!

107

*Miserere mei Deus*, trobado por  
 JUAN DEL ENZINA.

Duélete, Señor, de mí,  
 segun tu misericordia,  
 pues ay, cierto, sin discordia

gran misericordia en tí;  
 é segun la multitud  
 de tu mucha piedad,  
 quita, Señor, mi maldad,  
 pues es tanta tu virtud.

Láuame de aquí adelante  
 de mi maldad muy lauado;  
 límpiame de mi pecado,  
 que el pecado no me espante;  
 porque mi maldad maluada  
 yo la confieso é la digo;  
 mi pecado, mi enemigo,  
 me tiene el alma dañada.

A tí solo he yo pecado;  
 hice el mal en tu presencia,  
 porque justo en tu sentencia  
 vences tú, siendo juzgado.  
 Mira que soy, cierto, yo  
 en maldades concebido,  
 y en pecados dolorido  
 mi madre me concibió.

En verdad, verdad amaste,  
 é lo dudoso é secreto  
 de tu saber muy perfecto  
 tú me lo manifestaste.  
 Rociarme has tú, Señor,  
 é lauarme has con ysopo;  
 será más blanco que el copo  
 de la nieve mi blancor.

A mis orejas é oydos  
 darás gozo é alegría;  
 gozaránse en demasía  
 los huessos muy abatidos.  
 Buelue tu cara bendita,  
 quítala de mis pecados;  
 todos sean perdonados,  
 todas mis maldades quita.

Coraçon limpio, Dios mio,  
cria en mí, por ser qual deua;  
en mis entrañas renueua  
espíritu sin desufo.  
No me alcances tú de tí,  
de tu yra yo rehuyo,  
y el Santo Espíritu tuyo  
no lo quites tú de mí.

Dáme plazer é alegría  
de tu salud eternal;  
de espíritu principal  
confirma la vida mia.  
Mostraré los tus caminos  
á los peruersos maluados,  
é serán á tí tornados  
los crüeles é malinos.

Líbrame de pecadores  
tú, Dios, Dios de mi salud,  
é cantaré tu virtud,  
tu justicia é tus loores.  
Abrirás, Señor, mis lábios,  
é mi boca sin tardança  
anunciará tu alabança,  
que eres saber de los sábios.

Porque si tú lo quisieses,  
daríate sacrificio,  
mas, cierto, de tal seruicio  
no creo que te siruiesses.  
Sacrificio á Dios será  
espíritu tribulado;  
el coraçon humillado  
Dios no lo despreciará.

FIN.

Benignamente é muy bien  
trata, Señor, á Syon,  
porque tenga en perfeccion

sus muros Hierusalén.  
Entónces recibirás  
sacrificio de justicia,  
é de ofrendas sin malicia  
en tu altar te seruirás.

108

*Benedictus Dominus Deus Israel.*

Bendito Dios de Israel  
que á su pueblo visitó,  
é con su Passion cobró  
toda la redencion d' él;  
y alçónos con su humildad;  
resuscitó la virtud;  
para darnos la salud  
tomó nuestra humanidad.

Segun ántes él habló  
por boca de sus Prophetas,  
sus promesas muy perfectas  
como dixo las cumplió.  
De los que mal nos querian  
salud é victoria vimos;  
de aquellos la conseguimos  
que enemistad nos tenian.

Por misericordia obrar  
con nuestros padres por tanto,  
de su Testamento sancto  
se quiso Dios acordar;  
que jurado lo tenia  
á nuestro padre Abraham;  
grandes promesas están  
que á nosotros se daría.

Diónos al Hijo el Señor  
que nos haga sus amigos,

é librados de enemigos  
le siruamos sin temor;  
en santidad é justicia  
delante d' Él siempre andemos,  
é siempre le contemplemos  
con mucho amor é codicia.

Tú, Sant Juan, moço, propheta  
del muy Alto te dirás;  
delante de Cristo yrás  
predicar su fe perfeta,  
para dar santos cuydados  
é sciencia de saluacion  
á su pueblo en remission  
de sus culpas é pecados.

FIN.

Por misericordia pura  
de Dios que quiso saluarnos,  
é vernos é visitarnos,  
nascido de gran altura,  
porque fuessen alumbrados  
los que en sombra estauan ciegos,  
é porque en paz é sossiegos  
fuésemos encaminados.

109

*Magnificat anima mea*, trovada  
por JUAN DEL ENZINA.

La mi ánima engrandece,  
y alaba con gran firmeza  
al Señor é su grandeza  
que toda gloria merece;  
y alegróse en gran manera  
con gran gozo é alegría

mi espíritu y alma mia,  
en Dios, mi salud entera.

Porque con gracia infinita  
miró mi gran humildad,  
por esta causa, en verdad,  
me dizen todos bendita;  
porque aquel que pudo tanto  
y es de fuerças poderosas,  
hizo en mí muy grandes cosas  
su nombre bendito é sancto.

E vino de gente en gentes  
su muy gran misericordia  
por la diuinal concordia  
á los que le eran temientes.  
Su poderoso poder  
en su braço le mostró;  
los soberuios desechó  
y esparció de su querer.

Derrocó los poderosos  
de la silla donde estauan;  
ensalcó los que mostrauan  
ser humildes, temerosos;  
á los que estauan hambrientos,  
de muchos bienes hartó;  
ninguna cosa dexó  
á los ricos auarientos.

FIN.

A su buen sieruo Israel  
con amor lo recibió,  
porque d' él se recordó  
la misericordia d' él,  
segun habló ciertamente  
en los siglos ya passados  
á nuestros padres honrrados,  
Abraham y á su simiente.

110

Síguese vna deuota, breue é  
bien sutil Confession, nueua-  
mente trobada por vn deuoto  
religioso.

Yo peruerso pecador,  
malo por diuersos modos,  
me confieso á tí, Señor,  
sin pensar dezir error,  
por el más malo de todos:  
y pues ha de ser la guía  
de los que de tí discrepan,  
sin que duden,  
tambien á Santa María  
y á los Santos que lo sepan  
y me ayuden.

No es manera lo que digo  
para más agrauiarme,  
que en lo que he seguido é sigo  
tú, Señor, eres testigo  
que serás en ayudarme:  
que si algunos se ofendieron  
en bestiales coraçones  
más temprano,  
quicá que no recibieron  
tan santas inspiraciones  
de tu mano.

¿Quién duda que no pecasse  
todo tiempo noche é dia,  
y que no considerasse  
ántes que lo començasse  
quánto en ello se ofendia?  
Pues aquí ¿quién alumbraua,  
ni quién pone allí furor  
que desuele,  
sino Dios que se abrasaua

en espíritu de amor  
como suele?

¡Quántas vezes, ó cuytado,  
sin hazer por ello enmienda,  
yendo yo desenfrenado  
por los prados del pecado,  
me tiraste de la rienda!  
E por vna tal manera  
qual ruego que en mis erradas  
no me arguyas,  
que qualquiera conociera  
como aquellas sofrenadas  
eran tuyas.

Yo me ví, y me acuerdo bien,  
en mi casa con mis vicios,  
tan cerrada que no ay quien,  
pié de cabra ni bayben,  
que la sacára de quicios;  
y estando en aquel heruor  
de lo que es más estimado,  
es vil escoria,  
sé que entrauas tú, Señor,  
y te hallaua aposentado  
en mi memoria.

¡Quántas vezes tu grandeza,  
que me haze más confuso,  
me sacó de vna dureza  
qu' estaua en naturaleza  
conuertida por el vso!  
Tantas son que, en acordarme,  
la memoria que me diste  
desacuerda.  
¡Plega á tí, Señor, librarme,  
porque el bien que en mí heziste  
no se pierda!

Y d' estas ¡quántos millones  
quesiste, Señor, librarme!

En obras, en ocasiones,  
 en plazer, tribulaciones,  
 conocí. Señor, guardarme!  
 Muy mejor es no contallas,  
 pues á mí para el abismo  
 harán guía,  
 y tambien porqu' en sumallas  
 toda cuenta de guarismo  
 saltaría.

Tanto deuo, que doy gritos  
 que algun tiempo he sospechado  
 de tus dones infinitos  
 que lleuándome el pecado  
 á juntar con los precitos  
 he sido predestinado;  
 quiero dezir, que mi mal  
 suficiente causa era  
 de perderme,  
 pero tu bondad es tal,  
 que tuuo muy gran manera  
 de valerme.

Demás d' esto, deuo yo  
 todo quanto no pequé,  
 hasta lo que más pecó  
 quien más é más te ofendió,  
 pues, que por tu causa fué;  
 que si tú no me tuuieras  
 con tu mano que tiraua  
 tanto fuerte,  
 como lo sabes lo vieras,  
 cómo nunca me quitaua  
 de ofenderte.

Pues si tanto beneficio  
 deue quien tan poco vale,  
 ¿qué premio, qué sacrificio,  
 qué dolor ni qué seruicio  
 bastará para que ygualé?  
 Y esto por tu piedad,

á la qual siempre tuuiste  
 por condicion.  
 y con ella y tu bondad  
 la eterna gloria diste  
 al buen ladron.

Pero ya que mi pecado  
 pudo tanto y su cautela  
 que me hizo condenado  
 y venir en tu desgrado,  
 (qu' es lo que más desconsuela;)  
 no te plega, mi Señor,  
 desdeñar mi descuydada  
 penitencia,  
 pues que para el pecador  
 está siempre diputada  
 tu clemencia.

¡Quién te ouiesse merecido  
 lo que mi alma codicia,  
 qu' el tiempo que t' e ofendido  
 lo encubriesse con oluido  
 la vela de tu justicia!  
 ¡O qué ganancia sin cuento  
 si tal trueque se hiciesse  
 sin pesarte;  
 porque en ver mi perdimiento  
 se asegura el interesse  
 de gozarte!

¡O quién tuuiesse sabida  
 vna cosa de tu seno,  
 (puesto que no merecida,) y es que estando en esta vida,  
 cuándo tengo de ser bueno;  
 porqu' el tiempo mal gastado  
 que en esta vida biuiesse  
 sin mejora,  
 lo estuuiessse sepultado,  
 y hasta entónces lo durmiesse  
 desde agora!

Si tú, Señor, me juzgáras  
con el niuel de justicia,  
claro está me condenáras,  
y muy justo castigáras  
mi muy sobrada malicia;

pero pues que ya, Señor,  
con tanta sobra de amor  
me combida tu bondad,  
inuoco tu piedad,  
pues eres mi Redemptor.



---

## COPLAS Y CANCIONES.

---

### III

(T., f. 183 v. (*mal*)—S., f. 172 v.—A., f. 333 v.)

Coplas de vn gentil hombre pobre á vna dama que estando vn dia hablando con ella á vna ventana, díxole que se fuesse, porque vido venir otro muy vestido y bordado con quien ella quiere hablar.

Con grandes queexas quedé,  
dama, de vuestro desuío,  
quando el triste á veros fué  
más guarnecido de fe  
que de gala ni ataúfo;  
porque yo, triste, quexando  
mi cuydado lastimero,  
muerto, mudo, sospirando,  
me despedistes llegando  
vn galan rico, grossero.

Y en despedirme tan leda  
sentí de vos vn secreto:  
que days oreja más queda  
á razon llena de seda,  
que no d' estilo secreto:  
pues catad qu' estos brocados  
muchos d' ellos son sayales;  
y en los galanes bordados  
ay algunos azogados  
sobre groseros metales.

Pues de tal gala tenemos

que ninguno non <sup>1</sup> lisonje,  
tened ojo á los desseos,  
no curés de los arreos,  
qu' ellos no hazen al monge;  
porque las muestras polidas  
son assí luégo engañosas,  
que miradas é entendidas,  
tienen de dentro escondidas  
más de mil raças dañosas.

FIN.

Por ende nunca escojays  
por antojos de la vista;  
mirad bien lo que tomays,  
nunca ninguno querays  
como á toca, por la lista:  
que avnque á mí roto me veys,  
no merezco disfauor,  
que si bien me conoceys,  
muy mejor me hallareys  
al sabor que no all olor.

112

(T., f. 153.—S., f. 145.—A., f. 281 v. (m.))

De vn cauallero á vna dama  
que estaua mal.

Es el mal mal empleado  
en que <sup>1</sup> tanto bien merece;  
vuestro mal mal me ha causado,  
vuestro mal males me ha dado,  
vuestro mal en mí parece.  
Mas ¿quál mal tuuo osadía  
de entrar en cosa tan buena?  
¿Quál fuerça fuerça tenia  
que do tal fuerça biuia  
pudo tanto que dió pena?

113

(T., f. 105 v.—S., f. 100.—A., f. 190.)

Cancion de otro galan.

Quien como yo quiero quiere  
y assí le falta ventura,  
por no verse en tal tristura,  
pésele porque no muere.

De sí mismo sea homicida  
en dessear su morir,  
ánte que querer <sup>2</sup> sufrir  
tantas penas con la vida.  
Si tanto quanto más quiere  
más le falta la ventura,  
por no verse en tal tristura,  
pésele porque no muere.

114

(T., f. 105.—S., f. 99 v.—A., f. 189.)

Otra de JUAN ALVAREZ GATO.

Ninguno sufra dolor  
por correr tras beneficios,  
que las fuerças del amor  
no se ganan por seruicios.

Los grados y el galardón  
que de sí da la beldad,  
ninguno sufre razón,  
mas todos la voluntad.  
Quien ménos es amador  
recibe más beneficios,  
que las fuerças del amor  
no se ganan por seruicios.

115

(T., f. 153 v. (m.)—S., f. 145 v.—A., f. 282 v.)

Otras tuyas <sup>3</sup>.

Amor qu' en mi pensamiento  
rige, manda, suelta é prende,  
con tal fuego en mí s' enciende,  
que mi ciego entendimiento  
su mismo dolor no entiende.  
Ni sé si crece en ausencia  
mi dolor, ó si en presencia  
la pena suele esforçarse;  
ved cómo podrá curarse  
quien no entiende su dolencia.

La alegría y el tormento  
vinieron en compañía,

1 C. quien. 2 C. q. quiere. 3 (De Boscan.)



é avnque yo ya me temia,  
todavía el pensamiento  
se engañó con la alegría;  
que despues con su crueza  
tuuo amor esta destreza;  
que, llegadas á la puerta,  
la alegría quedó muerta,  
y entró biua la tristeza.

No cayendo en este engaño,  
quedé luégo satisfecho;  
mas despues sentí despecho,  
conociendo que entró el daño  
do pensé que entró el prouecho:  
é quando quise all amor  
echalle como á traydor,  
no pude, que quando entró,  
do por huésped se acogió,  
quiso alçarse por señor <sup>1</sup>.

Con esto mi voluntad  
quedó por vuestra captiua <sup>2</sup>,  
con sus males tan esquiuu,  
que no espero libertad,  
Señora, por más que biua.  
Mas mi alma combatida,

pues por vos está perdida,  
tal contentamiento alcança,  
que no tener esperança  
mil vezes le da la vida.

La razon por gentil arte  
de mis penas es amiga;  
todos hazen tan gran liga,  
que de mí no siento parte  
que á mis males contradiga.  
Todos con gran ygualdad  
cobraron tal amistad  
con mis altos pensamientos,  
que todos mis sentimientos  
quisieran ser voluntad.

Si quereys que de atenderos <sup>3</sup>  
mi querer si es verdadero,  
ved la causa por que muero,  
que más muero por quereros.  
Señora, que porque os quiero <sup>4</sup>;  
que tan alta fantasía  
cabe dentro en mi porfía,  
que en esta lástima quedo;  
que aunque quiero quanto puedo,  
no quiero quanto deuria <sup>5</sup>.

<sup>1</sup> *Obras de Boscan*, publicadas por el Señor Knapp:—*se alzó luégo por señor*. Esta edicion añade la siguiente décima, la cuarta y no la quinta, como dize el citado editor:

Y tomó la fortaleza  
de mi triste corazon,  
gobernando por tal son,  
que á toda naturaleza  
sobrepuja mi passion.  
Y aunque yo esta tiranía,  
de miedo la pasaria,  
segun me hallo sugeto,  
el temor del mismo aprieto  
contra su dolor porfia.

<sup>2</sup> *C. D. y Obras de Boscan*. catiua. <sup>3</sup> *D.* dé á 'ntenderos. <sup>4</sup> *C.* porque quiero. <sup>5</sup> *Obras de Boscan*. debia.

FIN.

Mi vida que ya no sabe  
con su voluntad ser cuerda,  
ved cómo se desacuerda,  
qu' el querer que en sí no cabe  
le pesa que así se pierda:  
é aunque á las vezes parece  
c' á sus males no se ofrece,  
recibe muy mayor muerte  
en coger lo que se vierte  
que en passar lo que padece <sup>2</sup>.

116

(T., f. 154 v. (m).—S., f. 145 v.—A., f. 283 (m.)

Otras suyas.

Las cosas de ménos prueuas,  
de más nueva estrañedad;  
las qu' están por montes, cueuas,  
más diuersas <sup>3</sup> é más nueuas,  
son más de mi calidad;  
que con mi vida penosa,  
por donde quiera que voy  
ando ya como vna cosa  
que parece mostruosa,  
dudoso de lo que soy.

Un aue no conocida,  
la qual fénix es llamada,  
dizen qu' es cosa sabida  
que despues de ser quemada  
torna luégo á tomar vida.  
Mi coraçon aflegido  
con sus males verdaderos  
se halla en este partido,  
que despues de consumido,  
rebiue para quereros.

Por allá en el mediodía  
s' escriue que ay vna fuente  
que, segun verse podria,  
con la noche está caliente,  
con el sol se torna fria:  
así yo de llorar ciego,  
torno frio con el fuego,  
pues con medroso recelo,  
presente de vos me yelo,  
é ausente me quemo luego.

Otras dos fuentes entiendo  
que ay por otra tierra agena,  
que acaso d' ellas beuiendo,  
la vna mata riendo,  
la otra á llorar condena.  
Estas hallo en la graueza  
de mi mal que con firmeza

<sup>1</sup> C. D. que á.    <sup>2</sup> Las Obras de Boscan añaden:

Con esto se ha aventajado  
la parte de mi tormento,  
pues será mi vencimiento,  
despues de haber peleado,  
con mayor contentamiento.  
Y con esta cruda suerte  
mi daño será más fuerte,  
porque quedará vencido,  
y sobre haberme rendido,  
no me libraré de muerte.

<sup>3</sup> Obras de Boscan. más estremas.

mi corazon me conquista:  
la primera es vuestra vista,  
la otra <sup>1</sup> vuestra crueza.

De nuestra noticia ageno,  
ay vn animal muy cierto,  
para males tan despierto,  
que si le mirays de lleno,  
no podeys librar de muerto.  
Assí yo, con esta suerte,  
no sé cómo me <sup>2</sup> concierte  
ventura tan desmedida,  
qu' en veros busco la vida,  
y en veros hallo la muerte.

Pues del águila es lo bueno  
que al que de sus hijos vido  
que no mira al sol de lleno,  
como á hijo qu' es ageno  
luego l' echa de su nido;  
é assí yo del pensamiento  
qu' en miraros no está atento,  
con cautela d' él me guardo,  
y échole como á bastardo,  
del flaco conocimiento <sup>3</sup>.

CABO.

Todo esto me ha traydo <sup>4</sup>,  
Señora, á vuestra crueza,  
tan usado á la tristeza,  
que me veo reuestido  
de nueua naturaleza:  
pero ya d' esta mi vida,

pues vuestra merced, Señora,  
puede ser la juzgadora <sup>5</sup>.  
como de cosa perdida <sup>6</sup>,  
no s' escriua más agora.

117

(T., f. 153.—S., f. 145.—A., f. 281 v. (m.)

Coplas hechas por VOSCAN <sup>7</sup> á  
su amiga.

¡O fin de mis alegrías,  
comienço de mis tristezas!  
Alcancen ya mis porfias  
que se acaben sus tristezas  
pues se acaben ya mis dias <sup>8</sup>;  
é no quiera  
ya vuestra merced que muera <sup>9</sup>;  
avnque pienso que si muero,  
darme vos el mal postrero  
será la merced primera.

Y es remedio al pensamiento <sup>10</sup>  
ser la pena más crecida;  
que, creciendo mi tormento,  
menguará mi triste vida,  
y con ella lo que siento:  
mas tamañas  
son mis penas, tan estrañas,  
que de miedo de mi suerte,  
se passa por mí la muerte  
sin parar en las entrañas.

1 *Obras de Boscan.* l. o. es v. c. 2 *Ibid.* n. s. c. se c. 3 *Ibid.* de baxo c.  
4 *Ibid.* A todo e, m, h, t.=S. v. c. 5 *Ibid.* ha de ser l. j. 6 *Ibid.* sabida.  
7 C. BUSCAN. D. BOSCAN. 8 *Obras de Boscan:*

que se acaben las cruezas  
que acabaron ya mis dias.

9 *Ibid.* vuestra merced que así muera. 10 *Ibid.* Es r. a. p.

Tiene temor que la gloria  
no baste para vencella,  
porque dentro en mi memoria  
no tiene lugar querella,  
mas tiene lugar victoria <sup>1</sup>.  
Tan contentos  
van mis altos pensamientos,  
que más hago yo en callar  
el placer de mi penar  
qu' el penar de mis tormentos.

E assí estó en tal estado  
qu' el placer me tiene muerto;  
porqu' el bien quando es callado <sup>2</sup>,  
con el mal d' estar cubierto  
se conuierte en más cuydado;  
y el tormento  
me gouierna tan sin tiento,  
que en todo peligros hallo:  
en el bien, porque le callo,  
y en el mal, porque le siento <sup>3</sup>.

Triste, que de mi cuytado <sup>4</sup>

no siento con qué me guarde,  
pues no sé, de desmayado,  
ni librarme por couarde,  
ni vencer por esforçado:  
y el biuir  
ya se me quiere partir,  
porque estoy en tal partido,  
que quitándome el sentido,  
no me quiten <sup>5</sup> el sentir.

Mis sentidos ya se mueren;  
buenos, malos, todos me echan;  
ya los biuos no me quieren,  
ya los muertos me desechan  
por los malos <sup>6</sup> que me hieren:  
y en <sup>7</sup> señal  
de mi dolor desigual  
es quien tal desconfiança <sup>8</sup>  
no la pierde ell esperança <sup>9</sup>  
porque no se pierda el mal.

¡Ay dolor! ¡Porqué me lleuas  
á dezir lo que no quiero?

<sup>1</sup> En las *Obras* citadas, esta quintilla dice así:

Mas la pena por la gloria  
hé por bien de padecella,  
que aunque no alcanzo vitoria,  
no tengo de vos querella,  
pues tengo de vos memoria.

<sup>2</sup> *Obras de Boscan*: Así estoy en tal estado,  
que aún el bien me tiene muerto,  
porque el placer que es callado, etc.

<sup>3</sup> *Ibid.* Siguen ahora las décimas:

¿Qué haré? pues estoy tal...  
Ni qué diga, ni qué escriba...  
Y siempre quanto le pido...  
Ved cómo podré valerme...

<sup>4</sup> *Ibid.* cuidado. <sup>5</sup> *Ibid.* quitan. <sup>6</sup> D. males. <sup>7</sup> *Obras de Boscan.* y  
es a. <sup>8</sup> *Ibid.* que en tanta d. <sup>9</sup> *Ibid.* no se pierde e. e.

Escusadas son más prueuas:  
 ¿no te basta ver que muero,  
 sin que contra mí te mueuas?  
 Ya no hagas  
 más peligrosas mis llagas;  
 avnque quanto más mal hazes,  
 tanto más me satisfazes,  
 pues que con la causa pagas.

Y este tal <sup>1</sup> contentamiento  
 me da fuerça y me combida  
 á tener tal sufrimiento,  
 avnque <sup>2</sup> se acabe la vida,  
 no se acabe <sup>3</sup> el pensamiento;  
 que mi holgança <sup>4</sup>  
 es poner mi confiança  
 en quanto el amor quisiere,  
 qu' el que bien amando muere,  
 muy honrrada <sup>5</sup> fin alcança.

¿Qué haré pues estoy tal  
 que aunqu' está mi vida vfana,  
 es mi llaga tan mortal,  
 que entónçes es ménos sana <sup>6</sup>

quando está con ménos mal?  
 Que el dolor  
 es remedio muy mejor  
 para mí, triste perdido,  
 qu' el mal de <sup>7</sup> mal vencido  
 no podrá ser vencedor <sup>8</sup>.

Ni qué diga, ni qué escriua  
 ya no sé, ni qué me quiera:  
 no me da mi suerte escriua <sup>9</sup>  
 ni más mal porque no muera,  
 ni ménos porque no biua.  
 De tal suerte  
 me trata mi dolor fuerte,  
 que mi ventura perdida  
 ni me quiere dar la vida,  
 ni me quiere dar la muerte <sup>10</sup>.

E assí quanto le pido <sup>11</sup>  
 determina de negarme;  
 que ni quiere hazer partido <sup>12</sup>,  
 ni ménos quiere dexarme,  
 ni tomarme por vencido.  
 ¿Qué haré,

<sup>1</sup> *Obras de Boscan*. Este t. <sup>2</sup> *Ibid.* que a. <sup>3</sup> *Ibid.* acaba. <sup>4</sup> *Ibid.* mi  
 h. <sup>5</sup> *Ibid.* y C. honrado. <sup>6</sup> *Obras de Boscan*. que se siente m. s. <sup>7</sup> C. del.  
<sup>8</sup> En las *Obras de Boscan* está así esta quintilla:

Que el amor  
 quando hiere, es muy mejor  
 que sea su mal crecido,  
 porque se pierda el sentido  
 con la fuerza del dolor.

<sup>9</sup> *Ibid.* y C. D. esquiua. <sup>10</sup> Las *Obras de Boscan* ponen así esta quintilla:

El cuidado  
 ni ha crecido ni ha menguado;  
 que tiene por mafia amor  
 por mantener mi dolor,  
 mantenerme en un estado.

<sup>11</sup> *Ibid.* Y siempre quanto le pido. <sup>12</sup> *Ibid.* no quiere escuchar partido.

desdichado, que no sé <sup>1</sup>  
 cómo sufra tal engaño,  
 que se pague <sup>2</sup> con el daño  
 los seruicios de mi fe?

CABO <sup>3</sup>.

Ved cómo podré valerme,  
 que en el mal donde me embueluo,  
 quando más veo ofenderme,  
 ni huyo, ni estó, ni bueluo,  
 ni ávn oso defenderme;  
 ni procuro  
 quedar ya de vos seguro,  
 pues más peligro s' encierra  
 con la paz que con la guerra  
 quando más yo me aventuro <sup>4</sup>.

118

(T., f. 105.—S., f. 99 v.—A., f. 189 v.)

Otra de GONÇALO CARRILLO.

En mí que ventura sigo  
 de tristes penas y afan,  
 el amor y el seso están  
 en gran debate consigo.

El amor lo que procura  
 contradize la razon,  
 y lo qu' el <sup>5</sup> sesso asegura

no lo consiente passion;  
 por donde mis males van  
 ganando siempre conmigo,  
 pues amor y el seso están  
 en gran debate consigo.

119

(T., f. 203 v. (m.)—A., f. 374.—A., f. 357 v.)

Diálogo entre la Miseria huma-  
 na y el Consuelo. Comienza  
 la Humanidad contando sus  
 miserias. Este Diálogo hizo  
 vn cauallero de la ciudad de  
 Múrcia, llamado DON FRAN-  
 CISCO DE CASTILLA <sup>6</sup>.

*Humanidad.*

Quando pienso que nací  
 yo humano y frágil natura  
 combatida,  
 no sé qué será de mí  
 con tanta desauentura  
 á esta vida.  
 Siempre me persiguen penas  
 y passiones;  
 causas de fatigas llenas,  
 aflegidos pensamientos  
 y opiniones.

<sup>1</sup> *Obras de Boscan*. perdido, que ya n. s.    <sup>2</sup> *Ibid.* paguen.    <sup>3</sup> *Ibid.* co-  
 PLAS.    <sup>4</sup> Esta quintilla está así en las *Obras de Boscan*:

Ya caído  
 estoy en tierra vencido,  
 y vos, Señora sin fé,  
 no me tomáis á mercé,  
 sabiendo que estoy rendido.

<sup>5</sup> C. lo que s.    <sup>6</sup> Esta preciosa composicion que en la *Theórica de virtudes*,  
 compuesta por Don Francisco de Castilla (*Alcalá*, 1564, 8.<sup>o</sup>), aparece mucho más  
 extensa, puesto que ocupa desde el folio 83 (79 mal) al 119, está impresa con tal incor-

Ya me plazе, ya no quiero;  
ya desamo  
lo querido;  
ya pospongo lo primero,  
ya recojo, ya derramo  
lo cogido:  
ya lo qu' edifico y planto  
lo derrueco sin respeto  
emiendo y mudo;  
lloro, rio, gimo y canto,  
huyo, espero, temo y oso  
lo que dudo.

Si me alegra juventud,  
m' entristeze la pobreza  
que mantengo;  
faltándome la salud,  
no gozo de la riqueza,  
aunque la tengo.  
Codiciando lo futuro,  
no gozo de lo presente  
que posseo;  
quando pienso estar seguro,  
no hallo do se contente  
mi desseo.

recion en los *Cancioneros*, se hallan tan trastornadas y variadas muchas de sus estrofas, y por último, nos parece de tal mérito, que, aún á riesgo de que este segundo volumen traspase los límites, ya excesivos, del primero, la transcribimos íntegra, librando así á los lectores del enojo de tantas variantes y notas como serian menester, y proporcionándoles la facilidad de apreciar de una ojeada las supresiones y enmiendas que sufrió en los *Cancioneros*. Bühl de Faber en su *Floresta de rimas castellanas*, la copió de la edicion de Zaragoza, 1552, pero sólo incluyó 58 estrofas, cuando en la edicion de Alcalá citada no tiene ménos de 150. (*N. del E.*)

Satfrica lamentacion  
de humanidad y su  
consuelo, en diálogo  
compuesto por DON  
FRANCISCO DE CAS-  
TILLA.

*El humano.*

Pensando en mi condicion,  
humana, frágil natura  
combatida,  
me mueve á lamentacion  
la miseria y desventura  
d' esta vida:  
siempre me persiguen penas,  
y congoxas y tormentos  
y passiones,  
causas de fatigas llenas,  
de afligidos pensamientos  
y opiniones.

Ya me plazе, ya no quiero,  
ya desseo, ya dessamo  
lo querido;  
ya pospongo lo primero,  
ya recojo, ya derramo  
lo cogido:

y á lo que edifico y planto  
lo derrueco, y sin reposo  
emiendo y mudo;  
lloro, rio, gimo y canto,  
huyo, espero, temo, y oso  
lo que dudo.

Si me alegra juventud,  
me entristece la pobreza  
que mantengo;  
do me falta la salud,  
nunca gozo de riqueza,  
si la tengo.  
Codiciando lo futuro,  
no gozo de lo presente  
que posseo;  
quando pienso estar seguro,  
no hallo do se contente  
mi desseo.

Jamás pensé que pudiesse  
descargarme de gran carga  
vna jornada,  
que el fin de aquella no fuesse  
principio de otra más larga  
y más pesada:  
y así voy encadenado  
de eslabones que no puede  
huir mi suerte,  
del viejo al nuevo cuydado,

del nuevo al que le sucede,  
hasta la muerte.

Mi humanidad se queixa  
que si mi entendimiento  
bien me guía,  
mi condicion no me dexa  
que vae de lo que siento  
que deuria.  
Mi desseo que me engaña,  
muchas vezes sé que yerra  
con passion;  
y aunque veo que me daña,  
dulce voluntad destierra  
á la razon.

Tiéneme la humanidad  
en éste encarnado lodo  
encenagado,  
cattivo á sensualidad,  
donde estoy casi del todo  
sojuzgado;  
y aunque desseo librarme  
de cadena y seruidumbre  
tan amarga,  
no puedo, ni sé escapar me  
del yugo de la costumbre  
que me embarga.

Yo presumo de entender,  
y pretendo autoridad

Qualquier gozo se me vierte  
con passatiempos ajenos  
de alegría,  
descontando hácia la muerte,  
de la vida vn dia ménos  
cada dia.  
De auer mil aduersidades  
á natura tributaria  
biuo apenas;  
mis pocas prosperidades  
siempre pagan al contrario  
las setenas.

Jamás sentí que pudiesse  
descargarme de gran carga  
vna jornada,  
que el fin de aquella naciesse  
principio de otra más larga  
y más pesada;  
assí sé que mi sossiego  
más por vía de atajo  
se dilata,  
pues cansado nunca llego  
donde pienso qu' el trabajo  
se remata.

de bien sabido,  
y no me sé defender  
de mi misma voluntad,  
á ella vencido.  
Bien sé yo que bien sabría,  
quando de verdad quisiesse,  
defenderme,  
si por la tibieza mia  
mi defensa en sí no fuesse  
tan inerme.

No quiero, porque no quiero,  
ni yo hallo otro descargo  
que me baste,  
ni siento en mí bien entero,  
poder libre sin embargo  
de contraste.

¿Do está mi libre atuedrio,  
aunque fuera yo muy sabio  
y muy discreto,  
si conozco el desuario  
y me lleva en su resabio  
assí sujeto?

Bien querria yo querer  
lo que sé que me conuiene  
deascar;  
mas no quiero desplacer  
á mí mismo, que no pene  
en repugnar  
los desseos que apeten  
mi muy dulce voluntad  
y inclinacion,  
por quán mal se compadecen  
natural sensualidad  
y la razon!

Mis pasiones naturales

que me causan mouimientos  
improuisos,  
no bastan reglas morales  
á excusarlos, ni escarmientos,  
ni áun auisos;  
y la mala complission,  
aunque sea accidental  
de enfermedad,  
causa mala condicion;  
cuanto más si es natural  
su calidad.

¿Qué aprouecha al saturnino  
melancólico incitalle  
á auer plazer?

Y al de complission cetrino,  
qué razon basta agradalle  
á su entender?

Consejáyame qu' en calor  
de ira muy inflamada  
me refrene:

ruégo 's que no ayays dolor  
quando os den vna lançada,  
y que no os pene.

Si soy soberuio á natura,  
menosprecio la humildad  
que encomendays;  
si soy auaro, locura  
llamo á liberalidad  
que vos vaays.

El incontinente al casto  
condena por insipiente;  
y el goloso  
burla del sabroso pasto  
que desecha el abstinent  
virtuoso.

*Prosiguen quejas consigo.*

¿Cómo escusaré codicia  
de honras y dignidades  
d' este mundo,  
por Yglesia y por milicia,  
con otras altitudes  
en que fundo  
conseguir fama y ditado  
de muy ilustre Señor,  
de poderoso,  
de muy sabio y esforçado,  
de estimado en gran valor,  
de generoso:

de bien quisto y merecer  
general veneracion,  
con temeraria  
presuncion de más valer,  
de ensalçar mi sucesion  
hereditaria,  
que son causas que me muenen  
(con mil otras d' esta suerte)  
á conseguir  
sus efectos, do se atreuen  
mis empresas á la muerte  
hasta morir?

Y de aquí nacen los vientos  
que combaten en mi daño  
mis baldios.  
y variables pensamientos,  
do recibo gran engaño  
en desuarios  
que se vsan me incita  
que es bien en parte me pone (a)

(a) Flor. d. r. c. y en el caso me pone=de descaillas.



Si al gran deleyte  
mi natura fatigada  
á esta vida,  
de triste causa le viene,  
despues de necesitada,  
socorrida.  
Hambre es causa del sabor  
que deleyta el apetito  
á el comer;  
remedio á sed y calor,  
primero siento contrito  
que placer.

Mi humanidad se quexa<sup>1</sup>  
que simiente dí ni luto  
viejo me guía,  
ni condicion no me dexa  
que vse de lo que siento  
que deuria.  
Mi deseo que m' engaña  
muchas vezes sé que yerra  
con passion;  
amo que veo que me daña;  
dulce voluntad destierra  
á la razon.

1 D. E. Mi humanidad se quexa = de mi triste sentimiento, = vieja guía; = mi condicion no me dexa, etc.

en desaseallas,  
comun opinion maldita  
me esfuerça abina é dispone  
á procurallas.

Vergüenza que del juyzio  
de la gente (aunque vulgar),  
contino temo,  
couarde en mi perjuizio  
me vence, por no mostrar  
que sigo estremo.  
Vóyme por do todos van;  
ni sigo en mucho ni en poco  
otro camino,  
con temor que me dirán:  
Philósofo! que de loco,  
desatino.

Y assí siempre voy turbado  
de congoxa y de passion  
en tal manera,  
que no sé en humano estado  
quién no bina en confusion  
hasta que muera;  
y (a) en codicia de adquirir,  
que ya despues de adquirido  
más se aumenta,  
y (b) en desseo de viuir  
vida que en ningun partido  
me contenta.

Y (c) en procurar mejoría

del estado en que me hallo  
descontento,  
de cuya vana porfia  
muchas vezes, aunque callo,  
me arrepiento;  
y (d) en continua providencia  
do esperança me congoxa  
en su promessa  
de subirme á gran potencia,  
donde si la pena afloxa,  
el fruto cessa.

Siempre en providencia biao  
congoxado en agonía,  
donde siento  
que el cuerdo va pensatino,  
que el vano en gozar vn dia,  
pierde ciento:  
que el hombre de buen recaudo  
contino biao afigido,  
aunque le sobre;  
que el rico que es descuidado,  
holgando es presto perdido,  
y más el pobre.

Tiéneme en aduersos sinos  
culpa de Adam á fatiga  
condenado,  
que en dos inciertos caminos,  
siempre á mala suerte siga  
el que es errado:

que mi dudosa election,  
aún en casos bien pensados,  
dé al traué;  
que salgan de mi intencion  
los sucesos desseados  
al renés.

Quando en mi fortuna pienso  
poner á su rueda vn clauo  
en bien presente,  
siempre biao assí suspensio,  
que peno esperando el cabo  
al bien siguiente;  
y de hijos y de hermanos,  
y de sobrinos y amigos (e)  
y criados,  
y aún de algunos mis cercanos  
familiares, enemigos  
simulados.

En continua alteracion  
iamás sin nueno cuydado  
me amanece,  
por la humana condicion  
que nunca en vn mismo estado  
permanece.  
De mayor pena me esfuerço  
que se da por gran delito  
con el trato,  
quando mi condicion fuerço  
cada dia al apetito

(a) Flor. d. r. c. ya en c. d. a. = la que d. d. a. (b) Ibid. ya. (c) Ibid. Ya. (d) Ibid. ya.  
(e) Ibid.

ya desconfío de hermanos,  
ya de hijos, muger y amigos  
y criados;

ya tengo los más cercanos  
por caseros enemigos  
simulados.

Mi cansada humanidad  
 mi descanso desconfia,  
 porque siente  
 quejas d' esta calidad,  
 que me pena cada dia  
 nueuamente.  
 De mí mesmo á fin me quexo,  
 pues de mi mundana vida  
 me ofendo,  
 porque no huyo y la dexo,  
 ni procuro su salida,  
 ni la enmiendo.

Congoxosa confusion  
 siento de mi mal sin medio,  
 viendo cómo  
 de la causa y la razon  
 de mi daño é su remedio  
 á no la <sup>1</sup> tomo.  
 Costumbre es otra natura,  
 su mudança á par de muerte,  
 do me aseño  
 que no basta gran cordura  
 que me avise ni despierte  
 de su sueño.

1 D. E. n. l. t.

de quien trato.

Nunca hallo á mi sabor  
 vn conforme con quien huelgue  
 en compaña,  
 ni persona por amor  
 de quien mi cuidado cuelgue  
 solo vn dia.  
 Jamás pude (a) descansar  
 retraydo con algunos  
 mis amados,  
 sin estoruo á mi pesar (b),  
 por cumplir con importunos  
 y pesados.

Mi enconada inclinacion  
 á juzgar en perjuizio  
 de tercero;  
 mi dulce murmuracion  
 que nace de aquel joyzio  
 lastimero,  
 turba el alma (y no de poco)  
 conversando con amigos  
 de la lengua;  
 mayormente quando toco  
 por vergüenza (c) de enemigos  
 en su mengua.

Por otra parte me penan  
 y me hazen afigir  
 en gusto amargo  
 joyzios que me condenan  
 sin razon y sin oyr  
 de mi descargo (d).

De mi natura concluyo  
 que en continos embaraços  
 me contrasta,  
 que el mal se haga de suyo,  
 y el bien á fuerça de braços,  
 y no basta.

Que en este tiempo enemigo  
 de bondad y de razon  
 y rectitud,  
 ni los malos han castigo,  
 ni los buenos galarдон  
 de su virtud;  
 y aunque espero del alarde  
 que Dios tomará á la gente,  
 justa paga,  
 siempre se me haze tarde  
 gualardon que de presente  
 no se paga.

Qué paciencia basta ver  
 muchos buenos virtuosos  
 maltratados,  
 y subjectos al poder  
 de los malos y viciosos  
 prosperados?  
 Si dezís que dan razon  
 los sabios en caso igual  
 á este mismo (e),  
 van á tiento en opinion,  
 que el joyzio diuinal  
 es gran abismo.

Siempre bluo así confuso,

penado en mi mal sin medio,  
 viendo cómo  
 sé la causa del abuso  
 d' este siglo y su remedio,  
 y no le tomo (f).  
 De mí mismo, en fin, me quexo;  
 pues no hallo d' esta vida  
 buen consuelo,  
 porqué no huyo y la dexo;  
 que desseo su salida  
 y la recelo.

Nunca tanto el marinero  
 desseo llegar al puerto  
 con fortuna;  
 ni en batalla el buen guerrero  
 ser de su victoria cierto  
 quando puna;  
 ni madre al ausente hijo  
 por mar (g) con tanta aficion  
 le desseo,  
 como aner vn escondrijo  
 sin contienda en vn rincon  
 desseo yo.

Mas no le hallo en el mundo,  
 sino lleno de alacranes  
 y de arañas,  
 donde (si de Dios me fundo)  
 del siglo me ladran canes  
 con cizañas:  
 ni me dexan vn momento  
 bluir sin que siga el fuero

(a) *Flor. d. r. c. J. puedo.* (b) *Ibid.* por cumplir á mi pesar=con los necios importunos.=y p.  
 (c) *Ibid.* p. vengança. (d) *Ibid.* mi descargo (e) *Ibid.* de esto m. (f) *Ibid.* n. l. t.  
 (g) *Ibid.* en m.

*Consuelo.*

Humano ¿qué sentimiento  
te causa que te desplace  
que naciste?  
Pues si no vives contento,  
tu sola causa te haze

biuir triste.  
Precia tu natura humana,  
pues la puso á la diuina  
Dios eterno  
despues que por la mançana  
merecistes pena dina  
del infierno.

más vsado,  
que turba (a) el recogimiento  
que en camino verdadero  
he deseado.

*Consuelo.*

Por muy fulto de juyzio  
deus, hombre, en misentencia,  
ser jugado,  
pues que sientes perjuyzio  
de la mayor excelencia  
en lo criado.  
Precia tu natura humana,  
pues la juntó á la diuina  
Dios eterno  
despues que por la mançana  
mereciste pena dina  
del infierno.

La celestial gerarchia  
quisiera con Dios el deudo  
que tú tienes,  
desde que parió María  
al que en sí pagó su feudo  
y sus rehenes.  
Pues, humano, considera  
la grandeza de tu nombre  
preeminente,  
viendo cómo el que Dios era,  
por tí le plugo ser hombre  
juntamente.

*Consuelo en lo temporal, de  
que aurá redargucion.*

Tomaras de tu tristeza  
alegría á llenas manos  
muy crecida,  
si mirares la riqueza  
que es comun á los humanos  
en la vida.  
Razon y seso y memoria,

arte, ingenio y prouidencia  
y libertad,  
y esperança de la gloria,  
remitida á tu potencia  
voluntad.

Los planetas, las estrellas,  
te son todas seruiciales,  
ya lo véas,  
influyendo sus centellas  
en las plantas y metales  
que poseas.  
Mouimiento de continuo  
puso al cielo el soberano  
Dios eterno,  
por el bien que te conuino  
de los tiempos del verano  
y del inuierno.

Loa á Dios allá en los cielos,  
hombre, pues á él te hizo  
semejante,  
y te sujetó los buelos,  
y animales, del erizo  
al elefante.

Manjares de mil sabores,  
frutas con que desenojes  
el comer,  
las rosas, yeruas y flores  
qu' en frescos jardines coges  
para oler.

Los ojos en hermosura  
de las honestas hermosas  
se contentan,  
contemplando la figura  
que sus formas especiosas  
representan;  
y la dulce compañía  
de muger y hijos amados;  
más si son  
sabios en la buena vía,  
y obedientes y allegados  
á razon.

La conversacion afable

de tus amigos discretos  
y graciosos,  
causa vida delectable,  
presupuestos sus concetos  
virtuosos.

Ayudarte han tus parientes,  
y serás de tus vezinos  
consolado;  
tus siernos serán plazientes,  
á tu seruicio continos  
con cuydado.

De Reyes aurás mercedes,  
do gozan sus seruidores  
mil pronechos;  
de sus juezes no puedes  
negar que son tus clamores  
satisfechos.

Frayles, buenos religiosos,  
buenos clérigos, letrados  
de buen zelo,  
te darán muy provechosos  
enxemplos, endereçados  
para el cielo.

Y entre legos ay algunos  
denotos que á la continua  
van al templo,  
que en rezar y en sus ayunos  
te consuele su doctrina  
y buen exemplo.  
Si de tu naturaleza  
bines triste en azedía  
humana,  
correje la vil tristeza,  
buscando alguna alegría  
accidental.

Dulce canto de las aues,  
cantores de buenas bozes  
al oydo,  
y otras músicas suaves  
con que en instrumentos gozas  
del sentido;  
y en los campos en caçar,

La celestial gerarchía  
quisiera con Dios el deudo  
que tú tienes,  
después que parió María  
á rescate de tu feudo  
y tus rehenes.  
Pues, humano, considera  
la grandeza de tu nombre,  
pié ni tiento <sup>1</sup>,  
viendo cómo quien Dios era,  
por tí le plugo ser hombre  
juntamente.

Tomaras de tu tristeza  
alegría á llenas manos,  
muy crecida,  
si miraras la riqueza  
que es comun á los humanos  
á la vida:  
razon y seso y memoria,  
arte, ingenio y providencia  
é libertad,  
con que su mundana gloria  
goze el alma y su potencia  
é voluntad.

<sup>1</sup> D. E. piamente.

y en los prados y en las eras  
alegrarte,  
y en los ríos á pescar,  
do puedas en sus riberas  
deleytarte.

Y en umbrosas alamedas,  
sus verdes hojas temblando  
de frescura  
y otras dulces arboledas  
que Dios hizo, regalando  
tu natura.  
De justas, cañas, torneos,  
burias en conseracion  
á vao de corte,  
y alegrías de plebeos,  
en comun congregacion  
aurás deporte.

¿Qué te falta que no tienes,  
si segun natura biues?  
que en sus dones  
hallarás alegres bienes,  
si por yerro no concibes  
opiniones.

Busca tú lo necesario,  
dexa lo superfluo y vano  
sin prouecho;  
no quieras de tu aduersario  
que te ayude con su mano  
en panno estrecho.

*El humano redarguye en  
quejas de daños vniuersa-  
les.*

Amigo, no sé qué digas  
con que puedas consolarme

de mis males,  
pues no sabes las fatigas  
que suelen acompañarme  
naturales:

unas que la humanidad  
forçosamente me haze  
padecer,  
otras que de voluntad,  
aunque dañosas, me plaze  
conceder.

Otras por inclinacion  
padezco no refrenando  
á mi natura;  
otras, por constelacion  
que me va casi forçando  
á desventura.

Y pues sé que hasta el morir  
consolarme acá en el suelo  
es por demás,  
quírote redarguyr  
á las partes del consuelo  
que me das.

*Redarguye al consuelo de  
las estrellas.*

Las estrellas que dixiste  
que por mí gran preeminencia  
Dios crió,  
júntanse en vn sino triste,  
donde hambre y pestilencia  
siento yo:  
las vnas causan el yelo  
con que se queman los trigos;  
otras guerra,  
y así obran desd' el cielo,

que biuimos enemigos  
en la tierra.

*Redarguye al consuelo del  
tiempo.*

D' este tiempo tan precioso  
que estima la humanidad  
para biuir,  
con sueño de mal reposo  
quita casi la mitad  
el dormir:  
del otro medio que resta,  
lo más se va en agonía  
de fatigas;  
la verdura de su fiesta,  
(que es en la semana vn día,)  
son hortigas.

Nunca ví tiempo templado  
que no se turbasse luego  
en ser mudable:  
de ynuerno, yelo y fiublado;  
de estío, buchorno y fuego  
incomportable:  
del otoño y primavera  
su mudança en variedades  
á desora,  
sangre y complexion altera,  
que en daño de enfermedades  
me empeora.

*Al consuelo del dote de vo-  
luntad y razón, &c. y otros  
dotes naturales.*

Voluntad y la razón  
son discordes, como sabes,

Mouimiento de contino  
puso al cielo el soberano  
Dios eterno,  
por el bien que te conuino  
de los tiempos del berano  
y del inuierno.  
Los planetas, las estrellas  
te son todas seruiciales,  
ya lo véés,  
ynfluyendo sus centellas  
á las plantas y metales  
que possées.

Porque sepas á los cielos  
dar loor al que te hizo,  
pon delante  
que te sujetó los buelos  
y animales, del mosquito  
al elefante.  
Son los peces de la mar,  
y los campos y las eras  
tu seruicio,  
porque huelgues á caçar  
y tengas á las riberas  
tu exercicio.

sin concierto;  
pues en seao y elecion,  
¿quién podrá guiar sus naues  
á buen puerto?  
Que aunque son con aluedrio  
dotadas de libertad  
al que bien juzga,  
mándalas con señorío  
la reyna sensualidad  
que nos sojuzga.

*Al consuelo de los sabrosos  
manjares.*

Los muy sabrosos manjares  
á quien tu vano consuelo  
me combida,  
si bien lo considerares,  
antes me dan más recelo  
de la vida:  
ya de replecion no duermo,  
y en su dieta afligido  
desfallezco;  
lo que es sabroso, es enfermo;  
lo sano, por desabrido  
lo aborrezco.

Causan dolencias innotas  
mil passiones y dolores  
en que peno,  
mil médicos ydiotas,  
más dañosos y peores  
que el veneno.  
Y los vicios que proceden  
de comer sabrosamente  
en abundancia,  
y otros daños que suceden  
quando no es equivalente  
la substancia.

Si algun deleyte tiene  
la garganta dessecada  
proueyda,  
de triste causa le viene;  
despues de necesitada,  
socorrida.  
Hambre es causa del sabor  
que deleyta el apetito  
en el comer;  
beuer con sed y calor,  
antes se sintió conlito  
que plazer.

*Al consuelo de la vista de las  
hermosas mugeres.*

Si mugeres que á los ojos  
hermosas, dizes, y honcadas  
tanto aplazen,  
¿quién escusa los despojos  
que del mejor seao estas  
siempre hazen?  
Y pues no se defendió  
Salomon con quanto supo,  
enamorado,  
mal me defendiera yo  
de la parte que me cupo  
en este grado.

*Al consuelo de las propias  
mugeres.*

De las veladas esposas  
que en ayuda se nos dieron  
y en vnion,  
segun dizes, prouechosas,  
los satíricos dixeron  
las que son.

Si malas, abominables,  
subjectas á voluntad  
en mal de hecho;  
si buenas, incomportables,  
altius de su bondad  
sin más prouecho.

Algunas que ser pretenden  
prouechosas sobre buenas,  
(que son pocas)  
por varones se nos venden,  
passando á cosas ajenas  
de sus tocas.  
Ser subjectas á marido  
tienen por captiuidad  
y por mengua,  
cuyo sexo sometido  
procura su libertad  
en la lengua.

Aunque á sus maridos amen,  
turban en contradicion  
sus plazerés  
licitos, porque á Dios clamen  
la confusa condicion  
de sus mugeres.  
Iamás conocen su culpa,  
ni quieren d' ella juez;  
ni se arrepienten,  
ni se humillan á disculpa  
del yerro en que alguna vez  
caer se sienten.

Salir en su rebeldía  
con su tema, es su victoria  
triumphal;  
pugnar en controuersia  
les es vn gusto de gloria  
accidental.  
Quito algunas entre tantas  
do mi juyzio no cabe,

Los arroyos por los prados  
y las fuentes manantiales  
so las peñas,  
y otros deleytes <sup>1</sup> vados  
donde van rios caudales  
entre breñas;  
las lumbrosas alamedas,  
sus verdes hojas temblando  
de frescura,  
y otras dulces arboledas  
que hizo Dios regalando  
tu natura.

Frutas de cien mil sabores  
con qu' el gusto desenojes  
á comer;  
las rosas, yeruas y flores  
que en el campo siempre cojes  
para oler;  
las canciones de las aues,  
sus diuersas dulces bocas  
al oydo,  
y otras músicas suaues  
con que el ynstrumento gozes  
tu sentido.

*1 D. E. deleytosos.*

ni las toco;  
sabias en virtud ó sanctas,  
la que en lo demas más sabe  
alcança poco.

*Al consuelo de los hijos.*

De hijos, sabios dixerón  
ser infortunio feliz  
no los auer;  
de la rebelion sintieron  
de Adam en cuya rayz  
tomaron ser.  
Como aquel Padre primero  
fué rebelde al suyo, Dios,  
de inobediencia,  
los más, siguiendo su fuero,  
le suceden entre nos  
en tal herencia.

Y así, desagradecidos  
del amor y del prouecho  
paternal,  
dizen que, reprehendidos,  
se les deue de derecho  
natural.

Si casados, mi amor pasan  
á sus hijos, y á venir  
á desescarme  
poca vida, y que me tassan  
los días que he de biuir,  
para heredarme.

Si moços, incorrigibles  
de su ciega altitud,  
de manera  
que en cosas casi imposibles  
corren tras la voluntad  
su carrera:

el uso dan por razon;  
la costumbre, aunque viciosa,  
por su sciencia,  
que es de vulgar opinion:  
si les dizen otra cosa,  
no han paciencia.

Menosprecian á sus madres  
por el amor y piedad  
con que los tratan,  
y aborrecen á sus padres  
por la superioridad  
que les acatan.  
Enójanme los presentes  
que tiene de razon faltos  
juuentud;  
congóxanme los ausentes,  
recelando en sobresaltos  
su salud.

Dezís que los aborrezca  
y que mis cuydados dellos  
se rematen?

Yo quiero más que padezca  
mi vida, que sus cabellos  
se maltraten.  
Este yerro culpa es  
de naturaleza humana  
y plaga mia;  
pienso oluidallos vn mes,  
y no puedo vna semana,  
ni aún vn día.

Con hijas doblo el cuydado  
por dalles, segun su ser  
y su valor,  
maridos de ygual estado,  
que entre ellos aya de auer  
alterno amor:

aunque ya no ay matrimonio  
segun Dios, con las donzellas  
d' esta era,  
sino con su patrimonio  
de buen dote, y el sér d' ellas  
sea qualquiera.

Dar mi hija y mi hazienda  
y á quien no sé qual será  
en su compañía,  
es gran yerro sin enmienda;  
sierna de aquel por quien ya  
no será mia:  
y si quedan por casar,  
de su madre en casa y cama  
acompañadas,  
no se les puede excusar,  
siendo buenas, mal de fama,  
aunque encerradas.

*Al consuelo de los deudos y parientes.*

Quéxome de ingrátitud,  
que no hallo en los estados  
de las gentes  
ménos amor y virtud  
que entre mis más obligados  
y en parientes.  
Este género que toco  
de deudos que me fallecen  
me fastidia;  
los de más tiénenme en poco;  
los de ménos me aborrecen  
con inuidia.

Piensen, por su gran medida,  
algunos grandes señores  
ser diuinos,

La conuersacion afable  
d' algunos sabios discretos  
y graciosos  
causa vida deleytable,  
(presupuestos sus conceptos  
virtuosos.)

Los ojos y hermosura  
de las justas hermosas  
se contenta,  
contemplando la figura  
que sus formas especiosas  
representa.

Fuétte falta que no tienen,  
si segun natura biues  
con razon;  
estos son alegres bienes,  
si por yerro no concibes  
opinion.

Busca tú lo necesario,  
dexa lo supérfluo y vano  
sin prouecho;  
no quieras de tu aduersario  
que te ayude con su mano  
á passo estrecho.

y en dignidad, no desida  
por virtudes, ser mejores  
que los dimos.  
Ítzganse en la estimacion,  
que al vulgar juyzio errado  
le parece,  
segun su falsa opinion,  
que el que tiene más estado  
más merece.

Sabio alegre de natura,  
Demócrito, si sintiera  
tal error,  
d' esta muy comun locura  
que yo lloro, se riera  
á buen sabor,  
de ver el contentamiento  
que goza en su vanidad  
el que se entona  
de honrra y acatamiento  
deuido á su dignidad,  
no á su persona.

*Al consuelo de afable conuersacion, y de la fidelidad de los amigos.*

La dulce conuersacion  
de amigos participantes,  
siendo afables,  
no tiene comparacion,  
si son fieles y constantes,  
no mudables;  
mas no hallo vno entre ciento  
que por su interés liuiano  
cada dia  
no se buelva descontento;  
donde así mi gozo en vano  
se resfría.

Si recibo del amigo  
rezio y áspero algun don  
ó buenas obras,  
caro compro, pues me obligo  
á sufrir su condicion  
y sus cocobras.  
Es vn caso muy penoso  
de virtud, ser obligado  
á comportar  
amigo duro, escabroso,  
de quien no tengo buen grado  
familiar.

Del gran agrauio que siento,  
que en nombre de amigos halle  
tanto engaño,  
no me basta sufrimiento  
para que sus obras calle  
de mi daño.  
Diré en suma el más notable  
despecho del que es ingrato  
en amistad,  
que siendo, presente, afable,  
me va, ausente, en doble trato  
de maldad.

Por ser ligero en creer  
el mal, sin prouea y testigo  
todo humano,  
quien me quiera hazer perder  
fama ó crédito ó amigo,  
está en su mano.  
Leuanta una falsedad,  
diziendo que dixé ó hize  
no sé qué:  
resabiada humanidad,  
siempre á lo que en mal se dize  
da más fé.

Desabridas compafías  
me retraen descontento

á soledad;  
soledad á pocos dias  
entristeze el pensamiento  
en toda edad.  
No sé en qual estado d' estos,  
que fuese el ménos penado,  
esté el remedio,  
pues de extremos tan molestos,  
solo ó mal acompañado,  
falta el medio.

*De la comun conuersacion.*

Y en los pueblos y ciudades  
¿quién reposa entre sus vicios  
tan vsados?  
Rancores y enemistades,  
injurias, fuerças, fornicios  
perpetrados;  
pleitos, vandos y passiones,  
rixas sobre preeminencias  
de honrras vanas;  
homicidios y oppresiones,  
y otras muchas insolencias  
ciudadanas.

Andamos siempre quexosos  
vnos de otros al trocado; -  
y la razon  
vale á los más poderosos  
que en su favor han ganado  
la opinion  
del vulgo (no de discretos),  
que en quexas ven más verdad  
en los menores;  
y en grandes, baxos respectos  
de ser siempre sin piedad  
los agressores.

*Replica la Miseria humana.*

Consuelo, no sé qué digas  
con que puedas consolarme  
de mis males,  
pues conoces las fatigas  
que suelen acompañarme,

naturales :  
vnas por inclinacion,  
mal padezco no vsando  
de cordura ,  
otras por costelacion  
que me va siempre guiando  
á desventura.

*Al consuelo de las mercedes  
de los reyes.*

Los reyes siempre hizieron  
mercedes que recompensan,  
preferidos  
á los que ya les sirvieron  
aquellos de quien más piensan  
ser servidos.  
Si al presente su potencia  
no basta á pagar á todos  
en medrança,  
cumpren de benivolencia  
los sabios reyes con modos  
de esperança.

Por mi Rey y mi Señor,  
sin que merced me aya hecho,  
moriré  
con la lealtad de amor  
que le deno de derecho  
y de mi fé;  
mas no me podrá exemir  
de pena doctrina estoyca  
ni christiana,  
por fin de virtud servir [ca  
sin premio, que es parte heroy-  
más que humana.

De Don Carlos me consuela  
ver que por sus propias manos  
con su greyes  
mantiene en guerra la tela  
contra turcos y africanos  
y sus Reyes;  
sin ayuda ni fauor  
de Rey ni de potentado  
en su aliança;  
siempre Augusto Emperador,  
de victorias laureado,  
y por su lança.

No se escriuen ni se han visto  
armas de imperial corona  
ser tan diestras  
en Rey que, imitando á Christo,  
pone su vida y persona

por las nostras;  
pues por el christiano gremio  
su casa y descanso oluida  
en tal contienda,  
razon es que por tal premio  
le siruamos con la vida  
y con la hacienda.

*Al consuelo de los ministros  
de justicia.*

De los más corregidores  
y de juezes tiranos  
ay mil males;  
de parciales regidores  
y jurados y escriuanos,  
otros tales.  
Como el tal ministro tuerce  
por ódio, temor, codicia  
ó amistad  
en el officio que exerce,  
se peruierte la justicia  
y su equidad.

*Al consuelo de la religion y  
del estado eclesiástico.*

Subjecion con obediencia  
ponen freno á cada qual  
en su manera;  
esencion libre, licencia,  
son causa de mucho mal  
á donde quiera.  
Los más, por la subjecion,  
en el hábito monástico  
son buenos;  
y por la gran esencion,  
del seglar y eclesiástico,  
los ménos.

*Al consuelo de los serui-  
dores.*

Cáusanme mis seruidores  
mil enojos y rencillas  
por regillos:

más querría por señores  
seruillos yo de rodillas,  
que sufrillos.  
Házeme beuer la hiel,  
y, estimados en su precio,  
me resumo  
que el que es ábil no me es fiel,  
y el que es fiel, es torpe, necio,  
ó de mal cumo.

Y no sé en humanidad  
hombre de ningún estado  
ser tan digno,  
qu' esté sin necesidad  
de señor ó de criado  
de contino;  
que en ser debaxo del polo  
natura humana afligida  
en este mundo,  
ninguno consigo solo  
basta á sostener la vida  
sin segundo.

Por ser lo raro en valor  
precioso y caro de auer  
en todo clima,  
si vulesen buen seruidor  
y fiel, era de tener  
en gran estima.  
Amado y gratificado  
seria el sieruo de quien,  
por virtud  
de amor, pendiesse el caydado  
de mi descanso y mi bien  
y mi salud.

Mas estos con quien tratamos  
por la mayor parte son  
en esta vida  
enemigos de sus amos,  
por ser toda subjecion  
aborrecida;  
que en tener su libertad  
(siendo libres á natura)  
enagenada,  
tiénenles enemistad  
ese tiempo que les dura  
así empenada.



Las planetas que dixiste  
que por mi gran excelencia  
Dios crió,  
júntanse á mi sino <sup>1</sup> triste  
donde hambre y pestilencia  
siento yo:  
las vnas acusan el yelo  
con que se queman los trigos;  
otras guerra;  
así acusan desd' el cielo  
que biuamos enemigos  
á la tierra.

Voluntad y razon <sup>2</sup>  
son discordes, como sabes,  
sin concierto;  
pues á seso y elecion,  
¿quién sabrá guiar sus males  
á buen puerto?  
Porque viendo cada dia  
á las cosas elexibles  
gran contienda,  
no sé por su rebeldía  
cómo de las contengibles  
me defienda.

1 D. E. j. á mí triste.

2 D. E. V. y la r.

*Al consuelo del seruicio de  
los animales.*

Dizes ser los animales  
subjetos á mi seruicio;  
mas yo siento  
que, á respecto de sus males,  
se estima su beneficio  
vno entre ciento.  
De búforas y alacranes,  
cocodrillos ponçofosos,  
y escorpiones,  
tigres, lobos, y los canes  
ladrones, enojosos,  
y leones;  
onças, áspides, y dragos,  
basiliscos y lacertos,  
y serpientes,  
y otros que en la mar y lagos  
tragan nauegantes, muertos  
de sus dientes;  
y otros géneros malditos,  
continuas plagas de estrañas  
condiciones;  
pulgas, chinches y mosquitos,  
hormigas, moscas, arañas  
y ratones.

*Al consuelo de la música.*

La música de instrumentos  
de viento ó cuerdas tiradas,  
sonorosas,  
en templar destemplamientos,  
me da más oras penadas

que sabrosas:  
y para traer cantores  
á concierto, es menester  
más armonía  
que en sus tipples y tenores;  
do me causa aborrecer  
su melodía.

*Al consuelo del exercicio de  
la caza y montería.*

Al consuelo en cetrería  
que me das, deuo saber  
que ay caçando  
mil enojos en el dia  
por vn rato de plazer  
de quando en quando;  
y el deleyte en montear  
para alegrar á natura  
en chico espacio,  
es dexarse hombre engañar,  
buscar descanso y holgura  
en el cansancio.

Corriendo tras los venados  
y puercos entre las breñas,  
de las vidas  
han sido muchos priuados,  
y dos reyes, por más señas,  
de caydas:  
y en los campos, (si me dizes  
que será el daño menor  
en llano trecho,) con galgos hallo perdices,  
las liebres con el açor,  
á mi despecho.

*Al consuelo de las arboledas  
y florestas.*

Arboledas y florestas  
con que en vano me conbidas  
á plazer, [tas  
de quando en quando por fies-  
algunas horas perdidas  
puede ser;  
mas con los nuenos cuidados  
que á la buelta siempre hallo  
por mi ausencia,  
al plazer me son doblados  
los pesares, y los callo  
en penitencia.

*Al consuelo de los buenos  
olores.*

El buen olor de las flores  
y rosas, de quien me dizes  
que es tan grato,  
págase con mil hedores,  
donde atapo las narices  
cada rato.  
Inuentud es comparada  
con la rosa del verano,  
ó fresca flor,  
qu' en vn' hora es desflorada,  
marchita y lacia en la mano,  
y sin olor.

*Al consuelo de gozar de fies-  
tas y regozijos, y de bur-  
las de Palacio.*

Torneos, justas y cañas,  
do las vidas por tai vía

Porque á los humanos sinos  
la suerte á su desventura  
tuerce el dado;  
de los ynciertos caminos  
siempre tomo á la ventura  
el más errado;  
y en las caças que me distes<sup>1</sup>  
que deleyta al caçador  
voluntario,  
con galgos hallo perdizes,  
las liebres con el açor,  
al contrario.

Cánsanme mis seruidores,  
ni le do mestizas renzillas<sup>2</sup>  
por regillos;  
más querria por señores  
seruillos yo de rodillas,  
que no oylos.  
Remisos, necios y locos,  
vil<sup>3</sup> linage yncorregible,  
duro y ágro,  
difícil es regir pocos,  
y muchos, es ympossible  
sin milagro.

1 D. E. dizes. 2 D. E. n. les d. tristes r. 3 D. E. ni l.

algunos pierden,  
siempre enconan las entrañas,  
que en temas de mejoría  
se remuerden.

Las fiestas del vulgo vano,  
las triacas de los rapazes  
en sus juegos,  
turban el juyzio sano,  
y las reposadas pazes  
y sosseigos.

La lengua de más primer  
en burlas dissimulada  
y surreticia,  
va sin gracia y sin sabor  
quando no toca aforrada  
de malicia:

las otras burlas de manos  
con amigo ó con estraño,  
son de arte,  
que ni moços ni los canos  
las gustan, si no es con daño  
de otra parte.

*Prosigue en lamentacion y  
recelo de algunos casos  
desastrados y penosos.*

¿Quién se piensa defender  
de desastres improuisos  
á hora incierta,  
por más que presuma ser  
recatado en sus auisos,  
siempre alerta;  
do tantos lazos armados  
y estropleços encubiertos  
acaecen;

donde tantos lastimados  
y coxos, mancos y muertos,  
mal padezen?

¿Quién se acoge á su casilla  
que tenga seguro dote  
en su sosseigo?

De su reposada silla  
cayó Helí sacerdote,  
y murió luego.

¿Quién á su cama acogido,  
será seguro, sabiendo  
en este suelo  
quéntas casas han caydo  
sobre sus dueños durmiendo  
sin recelo?

[nos  
¿Quién puede escusar cami-  
y pasar estrechas puentes,  
ó por vados,  
con peligros repentinos  
de muertes y inconuenientes  
desastrados;  
por mil fragosos senderos  
mil passos resbaladizos  
do me engaño,  
y en charcos y atolladeros  
que parecen ser hechizos  
en mi daño?

Salgo de las hondas vegas,  
subo sierras á lo alto;  
luego encuentro  
ramblas por veredas ciegas,  
do passo con sobresalto  
de caer dentro.  
Si camino por lo llano  
do necesidad me mueue,  
dan tormento

gran sol y poluo en verano,  
y en inuierno, lodo y nieue  
y agua y viento.

*Prosigue y concluye la la-  
mentacion.*

Vao y opinion en vicios  
ditan sobre mi costumbre,  
porque quiero,  
y me sacan de mis quicios,  
y me dan á seruidumbre  
de su fuero.

Si me juzgan virtuoso,  
soy del mundo aborrecido  
por ageno;  
si me acogen por vicioso,  
peco en mal fauorecido  
más en lleno.

Siempre fué lo que oy es,  
y si va agora más mal,  
segun parece,  
muy peor será despues,  
porque el daño vniuersal  
continuo crece.

Pues esta verdad alcanza  
la experiencia y gran engaño  
¿quién la ignora?

¿cómo terné ya esperanza  
de más bien ó ménos daño  
sola vn hora?

*Semejança y propiedades  
d' esta vida.*

Que esta vida tan amada  
es vna continua guerra  
do no hay tregua,

Yo no sé, humanidad,  
hombre de tan prosperado  
nacimiento  
qu' esté sin necesidad  
de señor ó de criado,  
no contento.  
Por ser debajo de polo  
natura humana aflegida  
á este mundo,  
ninguno consigo solo  
basta para darse vida,  
sin segundo.

A criados y señores  
no sé á quál d' estado <sup>1</sup> halle  
ménos penas,  
pues á grandes y á menores,  
á ninguno d' este valle  
son ajenas.  
Ser el libre enajenado,  
vsase, mas es ayuso  
y desbarío,  
porque siendo sojuzgado  
quien de virtud no vso,  
no soy mio.

<sup>1</sup> D. E. q. estado.

muy breve y corta jornada,  
de mil peligros por tierra  
cada legua.  
Florido huerto sin fruto;  
vn verde prado de abrojos  
y de espinos;  
amado huésped con luto;  
plazer forrado de enojos  
muy continos.

Holgança muy congexosa;  
salud enferma, y frenética  
alegría;  
dulcedumbre ponçofiosa;  
via ciega, y morbo de ética,  
y magnia.  
Confusa seguridad  
de fortuna, en esperança  
de sus giros;  
fábula de vanidad,  
risa loca sin templança  
entre sospiros.

De tristes lágrimas rio;  
de cuydados biua fuente  
son sus ferias;  
reyno armado en dessafio;  
fluctuoso mar creciente  
de miserias.  
Vn laberinto de errores;  
vn espantoso desierto  
peregrino;  
vn passo de salteadores;  
vn fragoso, áspero puerto  
de camino.

Contino temor y espanto;  
perpetua solitud  
en confusion;  
mezclado gozo con llanto;  
sobresalto en inquietud  
de coraçon.  
Lamentable humanidad  
date á entender jó consuelo  
su medida,  
tomando aquí en breuedad  
sumaria traça y modelo  
d' esta vida.

*Consuelo espiritual.*

Por muy tibias aflicciones  
dexas, hombre posilánimo,  
vazias  
grandes consideraciones  
que, si tú fueses magnánimo,  
verias.  
De muy poco mal te queexas;  
considera el bien qu' esperas  
alcançar,  
que en su respecto, tus queexas  
no son más que dos goteras  
en la mar.

Tú siendo esclauo catino,  
condenado eternalmente  
á subjeccion  
del infierno en fuego biuo,  
donde no espera el paciente  
redemcion.  
Deus, hombre, en tu memoria

pensar de quán triste lago  
te libró  
quien te quiso dar su gloria,  
Dios, que dándose por pago,  
te compró.

Y tus pueriles querellas  
que de algun liniano antojo  
tal te tienes,  
más son para barlar d' ellas  
que para causar enojo  
quando vienen.  
Pon en Dios tu voluntad  
de conciencia limpia y para  
en su amor llena,  
y en qualquiera aduersidad  
te será gozo y dulçura  
sufrir pena.

Mal que no pudo excusarse,  
en sí traç la paciencia  
que le aflora;  
si pudiendo remediar  
faltó buena prouidencia,  
da congosa.  
Haziendo lo que en tí es  
(discreta election delante)  
con buen zelo,  
si sucede mal despues,  
ya tienes causa bastante  
de consuelo.

Toda empresa y agresion (a)  
funde sobre rectitud  
entre nos,  
principio en buena election,

(a) Flor. d. r. c. intencion.

Porqu' en ser contra natura  
libre sujeto contenta  
del mayor,  
es muy gran desaventura  
sufrir la pesada afrenta  
del menor;  
y la superioridad  
con que quiero hazer sujetos  
mis yguales,  
por natura de aduersidad  
es á dicho de discretos,  
naturales.

Desd' el agradecimiento  
de que allo á mis amigos  
grande engaño,  
no me basta sufrimiento;  
sus obras son sus testigos  
de mi daño.  
Diré á suma el más notable  
haga mio del qu' es ingrato  
á amistad,  
que mostrándoseme afable,  
me va siempre á doble rato  
de maldad.

y medio en solicitud  
y fin en Dios.  
Si la tal órden guardares,  
su salida (a) á qualquier vía  
ten por buena,  
pues en gozos ó pesares,  
con tristeza ó alegría,  
Dios la (b) ordena.  
No bien harto de passiones  
de que en tu natura humana  
tanto abundas,  
piensas otras opiniones,  
con que por eleccion vana  
te confundas;  
pues si tu entendimiento  
contra la verdad ofusca  
lo que emprende,  
quánto más tu pensamiento,  
que ni halla lo que busca,  
ni se entiende!

Y tu ánimo ocupado  
acá en lo superficial  
de la tierra,  
queda muy dessarraygado  
para el fruto celestial,  
y siempre yerra.  
Y así de consejo falto  
tu pensamiento que está  
aquí detenido,  
no da lugar á lo alto,  
derramado acá y allá  
y distraído.

*Prosigue el Consuelo y  
amonesta.*

[chos,  
Dexa á Dios hazer tus he-  
no le estorues confiando  
de tí mismo,  
que Él procura tus prouechos  
si militas en su vando (c)  
del baptismo.  
Mira que del mundo oluides  
su cuydado, pues le tiene  
Dios de tí,  
que en negarte lo que pides,  
te da lo que te conuiene  
para sí.

Si razon no te conuence,  
ni vergüença te refrena  
en mal biuir,  
bien es que de Dios comience  
tu correccion en tu pena  
y en sufrir.  
Dios, médico vniuersal,  
cura así del que es doliente  
de consciencia,  
que con pena temporal  
le sana perfectamente  
en su paciencia (d).

Sin que el aluedrio fuerce,  
mueue Dios tu voluntad  
con aflicciones;  
guíate cuando te tuerce,

sana con enfermedad  
tus passiones.  
Házote por mal ser bueno;  
con humilde vituperio  
sublimado;  
con pobreza rico el seno,  
con paziente catiuero,  
libertado.

Dáte con necesidades  
cordiales alimentos  
virtuosos (e);  
doma con aduersidades  
tus soberuios pensamientos  
ambiciosos.  
Cáusate con mil poçobras  
ábito de mansedumbre  
y de humildad,  
porque de perfectas obras  
se reforme tu costumbre  
en puridad.

[ta,  
Siempre Dios llama á tu puer-  
y si tú no le respondes,  
adormido,  
con açotes te despierta  
que le busques do te escondes  
retraydo.  
Búscale con oracion,  
muy atento, muy contrito,  
do se entienda  
que en constante deuocion,  
de qualquier culpa y delito  
ayas enmienda (f).

(a) *Flor. d. r. c.* la salida. (b) *Ibid.* lo. (c) *Ibid.* si te acuerdas de la manda. (d) *Ibid.* per-  
petuamente—en su ciencia. (e) *Ibid.* prouechosos. (f) *Ibid.* ay e.

Como á ésta mi natura  
no tenga el linage vmano  
por consigo,  
no hallo amistad segura  
con padre, hijo ni hermano,  
ni comigo:  
é pues yo no siento quién  
pueda á este siglo darme  
algunos bienes,  
de ningun no siento bien,  
ni de mí, si sé juzgarme,  
mucho ménos.

Con mucha causa me pena  
y me haze affegirme,  
muy amarga;  
juyzio es que me condena  
sin razon y sin oyrme  
mi descarga;  
que el mal se haze de suyo,  
y el bien á fuerça de braços,  
y ávn no basta.

Si procuro buenas obras,  
como á bien comun celosos

Dárte ha lo que pídieres,  
que de justo y conuenible  
se merezca,  
si primero consintieres  
su sentencia, aunque terrible  
te parezca.  
Y si ya (justificado  
tu desso) se te niega  
tu conceto,  
créeme, que á tu cuydado  
no le cumple en lo que ruega  
suer efeto.

Ten segura confianza;  
mira quién es á quién pídes  
y qué puede,  
y lo que (si en tal balança  
su bondad pesas y mides),  
te concede:  
perpetua felicidad,  
summo bien y gloria entera  
y summo don,  
si purgas tu iniquidad  
confessada en verdadera  
contricion.

Mira bien si se te passa  
esta vida sin prouecho  
de tu alma,  
pues nauega házia su tassa  
con rezio viento dessecho  
do no ay calma.  
Que en su curso arrebatado  
cesse vn hora de reposo  
hasta la muerte,  
seas de qualquier estado,  
pobre ó rico ó poderoso,  
flaco ó fuerte.

*Replica el Consuelo á la flaqueza del aluedrio y á la vulgar opinion.*

Dizes que en libre joyzio  
aborreces lo que es malo  
y no lo escusas;  
que temes su perjuyzio,  
ni por vn breue interualo  
lo rehusas:  
quieras tú que no será  
más de lo que le pluguiere  
á tu aluedrio;  
renuncia el uso de acá,  
y á la opinion que tuuiere,  
da desuso.

El vulgo de erronias lleno,  
que juzga por blanco prieto  
en su sentido,  
llama necio al simple bueno,  
y al cauteloso, discreto  
y bien sabido;  
mas pues saber en maldad  
siempre en sí trae confusion  
desciencia vana,  
será la simple bondad  
juzgada por discrecion  
maciza y sana.

Saber saluarte procura;  
huye el saber en la vía  
de la gente;  
sigue tu sábia locura;  
su loca sabiduría  
les contente.  
Aquellos simples indotos  
que saben ganar la gloria

son los sabios,  
no los que en conciencia rotes.  
de saber ganan victoria  
con los labios.

Y así es que bien predica  
quien con sus palabras llanas  
la conciencia  
de su auditorio edifica,  
no el que en rhetóricas vanas  
vende sciencia.  
No se funde en polideza  
de su decir, (pues es visto  
á qué se inclina),  
tome enxemplo en la llaneza  
de las palabras de Christo  
en su doctrina.

*Del christiano que es remiso.*

El incrédulo pagano  
si mal obra, á que mal siente  
se da culpa;  
mas con fe ser mal christiano,  
de muy necio es claramente,  
sin desculpa.  
Porque quien dexa perder  
el bien que creyó ganar,  
(si le plugo)  
de muy vano es, á mi ver,  
y de floxo en comportar  
suauo yugo.

*Al descontentamiento y desgrado natural.*

Ygual descontentamiento  
tienen todos en el mundo,

no se vsa,  
por razones si lo cobras,  
é muchos é maliciosos  
los escusa;  
y aunqu' esperes dell alarde  
que Dios tomará á la gente  
muy gran paga,  
siempre se me haze tarde  
galardon que de presente  
no se paga.

Con mi natura luchando,  
por cobrir mi aduersidad  
aquella gente,  
me publico alegre quando  
lloraria de verdad  
secretamente.  
De mayor pena m' esfuerço  
que se da por gran delito  
con el trato,  
quando mi condicion fuerço

ó ménos poco;  
ninguno biue contento;  
quien sello espera, es segundo  
ó par de loco.  
Iguales penalidades  
da natura en esta vida  
comunmente,  
que en ansias y enfermedades  
con el baxo, á su medida  
el preeminente (a).  
Reyes cuya mano besan  
muchos grandes, no sé cómo  
escusen penas;  
cien arrobas tanto pesan  
de oro como de plomo;  
y áun si llenas  
mil arcas d' este metal  
tan precioso y estimado  
posseyeren,  
quanto más fuere el caudal,  
más congoxas de cuydado  
se requireren (b).

*De algunos vanos deseos.—  
Al deseo de las riquezas.*

Nunca quien muy rico fuere  
será contento jamás  
de su riqueza, [re;  
pues quien mástiene, más quie-  
más falta al que tiene más,  
y há más pobreza.  
De lo baxo á lo más alto  
de riquezas dezir oso,  
al creer mio,  
que el más lleno va más falto

de descanso y de reposo  
que el vazío.

De alegre espíritu vienen  
al plazer en parte todos  
casi yguál,  
con los que mucho oro tienen,  
los descalços por los lodos  
á jornal;  
y áun mayor parte, á mi ver,  
tienen muchos mercenarios  
pobrezcos,  
de juego, risa y plazer,  
que en cuydados ordinarios  
los muy ricos.

Las almas que Dios crió  
y sin diferencia yguales  
para el cielo,  
tambien Dios las yguáló  
de gozos espirituales  
en el suelo.  
Dexo méritos á parte,  
pues exceden en ganancia  
y premio justo;  
la del pobre acá en su arte,  
la del rico en su abundancia,  
han yguál gusto (c).

Poco basta á los discretos  
que bienen segun natura  
y por razon,  
despreciando á los subjectos  
del vao y comun locura  
de opinion.

No se deuen llamar pobres  
los que sus necesidades  
satisfazen  
en su barro y en sus cobres,

sin fínsto y superfluidades  
que á otros plazen.

¿Qué más rica preeminencia  
puede auer que no tener  
necesidad?

¿Y qué más alta potencia  
que biuir en qualquier ser  
en libertad?

Del ánimo mayormente,  
sin codiciar lo que sobra  
á lo que basta,  
y en auaricia el prudente  
(si vicio costumbre cobra)  
le contrasta (d).

Justo es para tu biuir  
dessear el ordinario  
natural,  
mas penar por adquirir  
más de lo que es necesario,  
es desigual (e).  
Codiciado va en locura  
la vulgar vana opinion  
camino auieso,  
pues que ni quiere natura,  
ni del medio la razon  
auer exceso.

*Al deseo de la larga vida.*

Tú descas vida larga,  
mas si fueres buen juez  
de dias passados,  
esperalla has más amarga,  
pues sus daños en vejez  
serán doblados.  
De triste luto cubiertos

(a) *Flor. d. r. c.* y de a. y e.=c. e. b. á a. m.=al p. (b) *Ibid.* le adhieren. (c) *Ibid.* digo  
que el pobre en su arte=y el rico en su a.=h. i. g. (d) *Ibid.* La segunda mitad de esta estrofa  
está sustituida por la primera de la siguiente. (N. del E.) (e) *Ibid.* es material.

á seguir el apetito  
á quien trato.

Nunca hallo mi sabor,  
ni conforme con quien huelgue  
á compañía,  
ni persona por amor  
de quien mi cuydado cuelgue  
solo vn dia.  
Jamás puedo descansar

retraydo con algunos  
desseados,  
sin estoruo á mi pesar,  
por cumplir con ymportunos  
y pesados.

De mudar traje cad' año  
y vsar nueva cortesía  
voy confuso;  
lo nuevo, pecado extraño.

los viejos (cuyos gemidos  
no se escriuen),  
son, llorando hijos muertos,  
de bijos aborrecidos,  
porque áun biuen.

Esta vida, aunque de planto,  
bien querrias que se pudiesse  
acrecentar,  
y assí la tienes en tanto,  
como si por siempre viesse  
de durar;  
mas pues es ora prestada,  
como de camino en venta  
por inuierno,  
ser buena ó mala posada  
muy poco haze en tu cuenta  
de lo eterno.

Por salir de ruyn meson,  
si vas en buena conciencia  
encaualgado,  
dessear deues de razon  
partir presto á diligencia  
y ser llegado  
donde esperas descansar  
en reposo verdadero  
sin rodeos;  
mas quíereslo dilatar  
por cumplir acá primero  
otros desseos.

*Al desseo de priuança con  
el Rey.*

Si con Rey priuas vfano,  
teme el fin de gran afán  
que en tal fortuna  
con Neron vuo Sayano,  
con el Rey Assuero, Amán,  
y acá el de Luna.

Priuança es vidrio cargado  
por la sierra entre senderos  
muy estrechos;  
camino en cerro mojado,  
de muchos resualaderos  
de ante hechos.

Siempre tienen los priuados  
sobresaltos y sospechas  
y recclos,  
y de algunos señalados  
que les van ganando trechas,  
grandes celos.  
No quiere par la priuança,  
cuyas sombras de temor  
el pecho alteran;  
nunca vide ygal balança,  
dos priuados de vn señor  
que bien se quieran.

*Al desseo de fama despues  
de muerto.*

Si piensas que en monumento  
gloriosa fama te alabe  
largos dias,  
de dulce, próspero viento,  
despues de rota la naue,  
te confias.  
Guárdate de ser infame,  
de consciencia condenado  
en el profundo,  
porque el vulgo acá te llame  
gran señor, muy estimado  
en este mundo.

*A la queixa de falta de los  
goços d' este mundo.*

Renuncie el gozo mundano  
quien piensa el eterno auer,

ó al contrario;  
de dos escoja el más sano,  
que el vno se ha de perder  
de necessario;  
que pensar de conuenir  
fines de tan diferentes  
intenciones,  
impossible es, ni servir  
dos señores de impacientes  
proporciones (a).

No ay aquí paz ni alegría  
de buen gozo, sino guerra  
y homezillo.  
Dios dixo que no venia  
á poner paz en la tierra,  
mas cuchillo.  
D' esto dan aprouacion  
cien mil mártires y más;  
y es testigo  
cualquiera en su coraçon;  
que nadie tiene jamás  
paz consigo.

*De los goços en el mundo,  
vispera de los eternos.*

Los gozos spirituales  
deleytan con mayor gloria  
acá en el alma,  
que los deleytes carnales,  
ni la triuiphante victoria  
con su palma;  
y áunque en esta vida algunos  
deleyten licitos pastos  
y sabrosos,  
más hartos van los ayunos,  
y sin lasciuia los castos  
más gozosos.

(a) *Flor. d. r. c. d. s.* divergentes=de aficiones.

lo viejo, de que seria  
contra el huso:  
y auos <sup>1</sup> siquiera se vsase  
lo que más cercano fuesse  
á la razon,  
sin qu' el vso me forçasse  
seguir tras su fuero vano  
de opinion.

Uso yo opinion é vicios  
qu' están sobre mi costumbre  
como reyes,  
y me sacan de mis quicios,  
y me dan la seruidumbre  
de sus leyes:  
así qu' es fuerça dexar  
el mundo y sus perniciosas  
vanidades,  
ó seguirlo y renunciar,

las virtudes por curiosas  
vanidades.

Si me juzgan virtuoso,  
soy del mundo aborrecido  
por estraño;  
si me acogen por vicioso,  
siento á mal fauorecido  
doble daño;  
qu' en este mundo enemigo  
de bondad y de razon  
y de derecho,  
ni los malos han castigo,  
ni los buenos galardón  
del bien hecho.

Siempre fué lo que oy es,  
y sino horaramos <sup>2</sup> mal,  
según parece,

<sup>1</sup> *y aun si siquiera s. u.?*    <sup>2</sup> *D. E. oraramos.*

Contricion de los pecados,  
gozo es con tristeza mixto  
al alma en paz;  
gozo es á justificados  
esperar de ver á Christo  
faz á faz:  
que en tanto que van allá  
siguiendo (dulce en sus bies-  
su requesta, [nes (a)  
gozan de prestado acá  
de las visperas solenes  
de su fiesta.

Contemplacion delectable  
que de sí Dios ha dotado  
á algunos justos  
es vn gozo inestimable  
d' espíritu enagenado  
de otros gustos.  
Del que está en conciencia pura  
tanto con mayor sabor  
es Dios amado  
que ninguna criatura,  
quanto excede el Criador

á lo criado.

Es vn gozo tan suave  
el que del amor de Dios  
su siervo gusta,  
que en ningún juyzio cabe  
compararse acá entre nos,  
ni es cosa justa.

Gran gozo es considerar  
aquel amor y bondad  
que en Dios se muestra,  
tomando por nos salvar  
la passible humanidad  
en carne nuestra.

Lágrimas de compassion  
de Christo Dios apotado  
y en la cruz,  
dan muy gran delectacion  
del alma, al que es alumbrado  
de su luz; [do (b)  
y así de cierta manera  
se goza acá vna secreta  
dulce gloria,  
rastros de la verdadera,

que parece ántes perfeta  
que accessoria.

*Las causas de nuestro daño,  
y concluye.*

Poca fé, poca esperanza  
de tu Dios, y poco amor  
que en él sosiega;  
gran desseo á buena andança  
d' este siglo, y gran dolor  
si se te niega:  
gran cuydado d' esta vida;  
gran descuydo del morir  
y del infierno;  
ánsia de honrra desmedida;  
gran tibieza en adquirir  
el bien eterno.

Menosprecio de razon;  
sensualidad natural  
desenfrenada;  
seguir vulgar opinion,  
voluntad perjudicial

(a) *Flor. d. r. c.* siguiendo fiel e. s. b.    (b) *Ibid.* á quien se halla penetrado.



muy peor será despues,  
 porqu' el mal vniuersal  
 contino crece;  
 y pues ésta sé que la alcança  
 la verdad y la condena  
 quien la ygnora,  
 ¿cómo terné ya esperança  
 de más bien ni ménos pena  
 sola vn hora?

*Consuelo.*

Por muy tibias aficiones  
 dexas, hombre pusilánimo,  
 vacias  
 grandes consideraciones,  
 que si tú fueses magnánimo  
 verías.  
 De muy poco mal te quexas;

considera el bien qu' esperas  
 alcançar,  
 que' en su respecto, tus quexas  
 no son más que dos goteras  
 á la mar.

Assí como prisionero,  
 suelto de desesperada  
 libertad  
 probaua el bien verdadero  
 con su sola aparejada  
 libertad,  
 deues, hombre, á tu memoria  
 pensar de quán triste lago  
 te libró  
 quien te quiere dar su gloria;  
 Dios, dándose por tí á pago,  
 te compró.

apasionada,  
 sin recelo del engaño,  
 la comun costumbre y uso  
 y necedad,  
 son las causas de tu daño,  
 y te hazen ir confuso  
 en ceguedad.

*Fin del tratado.*

La soberuia y rebeldía  
 de aquel tu primero padre  
 trae consigo  
 repugnancia á quanto cria  
 natura humana, tu madre,  
 por castigo.  
 Y assí en el siglo presente  
 Dios no quiere que te ofusques  
 con dulçura  
 de patria no permanente,  
 porque en su defecto busques  
 la futura.

Pues aquí vas de camino  
 por estrechas esp:uras  
 de çarçales,  
 no presumas ser tan dino

que le pases sin roturas  
 y señales.  
 En aquel passo final  
 mira bien que no desuares  
 házia atras,  
 que del bien sufrido mal,  
 quanto más peso lleuares,  
 mejor vas (a).

*Extrasumaria resolucion.*

Como no pudo mi pluma  
 gran processo en chica plana  
 resumir,  
 de sumas toco la suma  
 de lamentacion humana  
 en el biuir;  
 y en su consuelo concluye,  
 que el hombre es de Dios amado,  
 y que á su muro  
 (como quien á yglesia huye)  
 se acoja, y como á sagrado  
 el más seguro.

*Conseja á sí mismo.*

Buenas obras, no palabras,  
 te pido, ni bien trobados

los consejos,  
 y que tales puertas abras  
 que, entrando nuevos cayda-  
 salgan viejos. [dos,  
 Mas pienso que en tu escritura  
 medida en colos y comas  
 es assí,  
 que en trobada compostura  
 das consejos que no tomas  
 para tí.

Ten por fin de buen primor  
 que en obras y pensamientos  
 se te asiente,  
 á Dios, amor y temor,  
 y guardar sus mandamientos  
 llenamente.  
 Pues que ya al mundo seruiate  
 lo más siempre en su requesta  
 contendiendo,  
 cumple firme, alegre ó triste,  
 lo que de biuir te resta,  
 á Dios siruiendo.

*Laus Deo.*

(a) Aquí termina la composicion en la *Flor. d. r. c. (N. del E.)*

Y tus pueriles querellas  
y de algun liuiano antojo  
assí te tienen,  
más son para reyr d' ellas,  
que para causar enojo  
quando vienen.  
Procura, señor <sup>1</sup> virtuoso,  
limpia siempre tu conciencia  
dentro al pecho,  
y en qualquier caso enojoso  
te será alegre paciencia  
tu despecho.

La tristeza ocasional  
que en passion de tu cuydado  
te da pena,  
nace de la original  
qu' en Adam deseredado  
te condena.  
No bien harto de passiones  
de que á tu natura vmana  
tanto abundas,  
buscas otras opiniones  
con que por eleccion vana  
te confundas.

Tanto más sobra al pesar  
el iuyzio atender  
á eleccion,  
quanto ecede <sup>2</sup> al sospechar,  
á las dudas discernir,  
segun razon:  
y pues tu entendimiento  
contra la verdad ofusca  
lo qu' emprende,  
¿quánto más tu pensamiento  
que ni halla lo que busca  
ni s' entiende?

Dexa á Dios hazer tus hechos;  
no le estorues, confiando  
de tí mismo,  
qu' él procura tus prouechos  
si militas á su bando  
del bautismo <sup>3</sup>.  
Ruégote que circudes  
tus cuydados, pues los tiene  
Dios de tí,  
que á <sup>4</sup> no darte lo que pides,  
te da lo que te conuiene  
para tí.

Pues aquí vas de camino  
por estrechas espesuras  
de xarales,  
no presumas ser tan digno  
que te pases sin roturas  
ó ser <sup>5</sup> males.  
Y en aquel paso final  
mira bien que no desuares  
házia atras,  
que de bien sufrido mal  
quanto más y más lleuares,  
mejor vas.

Pues te ama Dios por suyo  
y permite que padezcas  
afliciones,  
piensa qu' es por más bien tuyo,  
porque en bien sufrir merezcas  
galardones.  
De Dios eres visitado,  
pues que con aduersidades  
sufres penas.  
que si fueras <sup>6</sup> olvidado,  
diérate á prosperidades  
manos llenas.

<sup>1</sup> D. E. p. ser v.    <sup>2</sup> D. E. excede.    <sup>3</sup> D. E. baptismo.    <sup>4</sup> al?  
<sup>5</sup> sin?    <sup>6</sup> D. E. fueras.

Ten por último consuelo  
de tu preciosa natura  
ser tan digno,  
que fué hecha para el cielo:  
y la auténtica desventura  
determino  
que mejor es [que] auer sido  
condenado á en el infierno,  
siendo humano,  
que dexar de haber nacido;  
quanto más que bien eterno  
está á tu mano.

## 120

(T., f. 179 v.—S., f. 170 v.—A., f. 330.)

Otras de DIEGO DEL CASTILLO,  
maldiziendo á su amiga.

Pues c' así me despediste  
de tu fé,  
é ageno me heziste  
de quanto bien prometiste,  
sin porqué,  
ruego á Dios que siempre seas  
desamada,  
é jamás que nunca veas  
la gloria que más desseas  
acabada.

Siempre biuas manzillada  
é dolorida;  
nunca veas consolada  
á tu cuyta, más doblada  
é aflegida;  
siempre vayas con denuesto  
donde fueres;  
nunca sea tu propuesto,  
complido con fin honesto  
do quisieres.

Quedes con tan gran tormento  
qual me dexas;  
no se vea ser contento  
de llorar tu pensamiento,  
ni de quejas:  
muriendo biuas cuytada,  
no creyda;  
siempre mueras mal lograda.  
¡o muger despiadada  
sin medida!

Jamás te vala verdad  
ni te siga;  
tórnese la piedad  
para tí gran crueldad  
é fatiga:  
tu plazer se torne llanto  
tenebroso;  
siempre biuas con espanto;  
sospirar sea tu canto,  
sin reposo.

Tu gozo luégo fenezca  
con tristura;  
el bien todo te fallezca;  
para tí sola perezca  
la ventura.  
Al que más amor tuuieres,  
te desquiera;  
do más firmeza pusieres,  
con doblados desplaceres  
te requiera.

Aborrézcante las gentes  
é naciones;  
donde más parares mientes  
te sigan inconvenientes  
é desdones:  
jamás ninguno te entienda  
tu dolor;  
tu uibir sea contienda,

é tristeza sin emienda  
por amor.

Siempre biuas desquerida,  
bien amando;  
penada sea tu vida,  
é de cuytas bastecida  
desseando:  
sean todos reuesados  
tus desseos;  
destruydos é robados,  
en duro luto tornados  
tus arreos.

De ningun ombre mortal  
ayas consuelo;  
desde el cielo imperial  
te vengan cuytas é mal  
sin recelo:  
huya de tí toda vía  
el plazer;  
Dios te dé por compañía  
trabajos é gran porfía,  
por querer.

Siempre seas perseguida  
é mal tratada;  
seas tú sola nacida  
para ser aborrecida  
é desdeñada.  
Quantos dias tú biuieres  
sean pena;  
en qualquier tiempo que fueres,  
dolor sean tus plazer  
por estrena.

Ayas en lugar de honor  
vituperio;

sea todo tu fauor  
trabajos é gran dolor,  
sin refrigerio.  
Corras é huya de tí  
bien andança;  
pues amando te perdí,  
por salud vengas á mí  
sin tardança.

La qual desde aquí te niego  
por tu mal;  
é consiento que tal ruego  
te sea flama de fuego  
infernál;  
porque veas tus entrañas  
encendidas,  
é de tus crueles mañas  
se nos muestren tus hazañas  
conocidas.

El biuir te sea muerte  
desseada;  
la muy desastrada suerte  
sobre tí venga tan fuerte  
aquexada,  
que reparo á consolar  
no te pueda;  
ni jamás te dé lugar  
la fortuna de jugar  
en su rueda.

De tí sola blasfemando  
mal diré  
aquel dia triste quando  
mis ojos á tí mirando,  
catué  
mi persona libertada  
hasta allí,

de quien siempre maltratada  
alegría fué negada  
para mí.

Maldita sea la hora  
y el momento  
en que tú, cruel Señora,  
de mí solo matadora,  
con tormento,  
has querido destruir  
é robar  
el triste que sin morir  
te supiera bien servir  
é loar.

FIN.

Pues me das causa que hable  
como triste,  
no te sea detestable  
la conseja miserable  
que me diste:  
que la mi lengua aplagada  
sin razon,  
de tus males abastada,  
habla como traspasada  
de passion.

121

(T., f. 183 v.—S., f. 174.—A., f. 337.)

Glosa de LUIS DEL CASTILLO  
á esta Cancion que dize así:

Harto de tanta porfia  
sostengo biuir tan fuerte,  
qu' es triste ell ánima mia  
hasta que venga la muerte.

En tus manos la mi vida  
encomiendo condenado:

¡o piedad tan sin medida!  
¿porqué me has desamparado?  
Cumplirse ha la profecía  
dada por mi mala suerte;  
que es triste ell ánima mia  
hasta que venga la muerte.

122

La Glosa.

Muerte de quantos mirays,  
del mundo todo Señora,  
con cuya causa se dora  
la gloria de quien penays,  
la vida de quien matays;  
pues que no quereys valerme,  
ni darme vn rato alegría,  
para nunca socorrerme,  
¿qué os aprouecha tenerme  
harto de tanta porfia?

Harto de tanto biuir  
no tengo remedio en mí,  
ni l' espero recibir,  
pues que no puedo sufrir  
la passion que en veros ví.  
Siéntome preso en cadena,  
qu' es el soltarme la muerte;  
huelgo tanto con mi pena,  
que por tenella por buena  
sostengo biuir tan fuerte.

Fuerte para darme vida,  
mas no para sostenella.  
¡O rauia tan conocida,  
que muero por ver perdida  
la vida, estando sin ella!  
Porque muerto me teneys;  
tan muerto, que solo vn día

no biuo sin que me deys  
mil muertes, por do vereys  
que es triste el ánima mia.

Es triste hasta llegar  
á lo qu' el desseo alcança,  
qu' es gozar del esperar;  
mas nacistes tan sin par,  
qu' es perdida ell esperança;  
pero el dolor que recibo  
me fatiga de tal suerte,  
que me <sup>1</sup> muera ó esté biuo,  
he de ser vuestro captiuo <sup>2</sup>  
hasta que venga la muerte.

Con la qual se amansarán  
las passiones que me dí,  
ó quiçá se doblarán,  
quando muriendo verán  
á mí todo dentro en tí.  
Do començaré á dezir:  
pues ell alma dolorida  
del cuerpo hazes partir,  
plégate de recibir  
en tus manos la mi vida.

La qual se <sup>3</sup> quiere matar  
vuestra merced por no darme  
remedio de mi penar,  
sienta qué pueda <sup>4</sup> ganar,  
pues que estoy muerto, matarme;  
é sienta con qué paciencia,  
con qué fe é con qué cuydado  
mi vida sin diferencia,  
Señora, á vuestra clemencia  
encomiendo condenado.

Condenado estó á morir,  
é que biua yo me espanto  
de cómo puedo sufrir  
dos contrarios é biuir  
con vos que me soys diez tanto:  
que de veros tan sin duelo  
de mi dolorosa vida,  
alço mis quexas al cielo,  
diziendo muy sin consuelo:  
¡O piedad tan sin medida!

Pues no me quieres valer,  
¿no me dirás <sup>5</sup> qué t' e hecho  
para dexarme perder  
é nunca querer tener  
memoria de mi derecho?  
Todos tiempos te <sup>6</sup> seruí,  
siempre fué <sup>7</sup> por tí penado,  
nunca yo sin tí <sup>8</sup> biuí,  
é agora, Señora, dí <sup>9</sup>,  
¿porqué me <sup>10</sup> has desamparado?

No es justa cosa, Señora,  
que en pago de aquel dolor  
con que mi alma os adora,  
os plega ser matadora  
de vn tan vuestro seruidor.  
Amánsense las estrañas  
penas con que se encendia  
el fuego de mis entrañas,  
que durando vuestras sañas,  
cumplirse ha la profecía.

Que dize:—En sólo veros  
consiste mi muerte é gloria;  
la muerte por conoceros,

<sup>1</sup> C. que que m. <sup>2</sup> D. catiuo. <sup>3</sup> D. si <sup>4</sup> C. D. puede. <sup>5</sup> D. di-  
reys qué os he h. <sup>6</sup> D. os. <sup>7</sup> D. fuí por vos p <sup>8</sup> D. vos. <sup>9</sup> D. dezi.  
<sup>10</sup> D. m' aueys.

la gloria por no poderos  
 apartar de mi memoria.  
 Por donde sin diferencia  
 quiero sufrir esta muerte,  
 pues quiere vuestra excelencia  
 que padezca esta sentencia  
 dada por mi mala suerte.

No quisiera padecella,  
 pues la vida he de perder;  
 no por pesarme en perdella,  
 mas porque pierdo con ella  
 la gloria del padecer:  
 por ende, si bien sintiere  
 vuestra merced mi porfía,  
 bien verá, si ver quisiere,  
 que miéntra que assí biuiere,  
 qu' es triste el ánima mia.

Mas pues su tristeza altiua  
 viene de donde concierta  
 qu' está mi vida captiua <sup>1</sup>,  
 entónces está más biua  
 quando estuuiere más muerta.  
 Pene, pene el coraçon,  
 qu' en gloria se le conuierte,  
 pues que con justa razon  
 podrá sufrir su passion  
 hasta que venga la muerte.

## 123

(T., f. 184 v.—S., f. 175.—A., f. 338 (m.)

Glosa del mismo á la Cancion  
 de: *Biue leda si podrás.*

Pues á mí, desconsolado,  
 tantos males me rodean,

yréme desesperado,  
 como mal auenturado,  
 do nunca gentes me vean.  
 E pues ha de ser mi yda  
 adonde siempre jamás  
 biua en vida dolorida,  
 tú, Señora de mi vida,  
 biue leda si podrás.

Biue leda, pues yo estoy <sup>2</sup>  
 por tí, Señora, penado,  
 y lo estaré más do vo  
 en saber que he d' estar yo  
 de tu merced apartado.  
 E pues vées que vo muriendo,  
 duélete agora de tí,  
 pues por tí muero partiendo,  
 é no penes atendiendo  
 ningunas nueuas de mí.

No esperes ya nueuas buenas  
 de mí, tu Castillo triste,  
 que voy á tierras ajenas  
 á pagar con las setenas  
 la gloria que tú me diste:  
 é tanto mal vo sintiendo  
 del bien que de mí se aparta,  
 que, por cierto, que yo entiendo,  
 que segun peno partiendo,  
 ante moriré que parta.

É si parto é mi biuir  
 no se acaba en mi partida,  
 para más mal que morir  
 se deue de presumir  
 que se me guarda la vida:  
 é pues la priessa que das  
 en mi tormento mortal  
 cada <sup>3</sup> dia pena más,

1 D. catiua. 2 C. estó. 3 C. cada d.

no esperes que jamás  
aurá remedio mi mal.

¿Qué remedio puede auer  
el mal que no tiene medio,  
ni yo lo quiero tener?  
¿Qué mayor mal puede ser  
que aborrecer el remedio?  
Assí que, Señora, más  
no pienses en socorrerme,  
pues que ya nunca jamás  
te veré ni me verás  
donde no mueras en verme.

É la passion que tuuieres  
de compassion de la mia,  
te hará que desesperes,  
é que quantos dias biuieres  
los biuas sin alegría.  
É yo de verte aflegida  
con la passion que ternás,  
diré con boz dolorida:  
—¡O dolorosa partida,  
qué sobresaltos me das!

Dáme gran pena sentir  
la pena que he de causar  
á la que me haze yr,  
por no enojarla á biuir  
á tan penado lugar;  
mas espero en Dios que ydo,  
dirá quando se le acuerde  
de cuánto yo la he querido:  
—¡O triste amador perdido,  
é triste de quien te pierde!

Pues que por no remediar  
quantos males yo te dí

á mí se me han de quejar,  
déueslos de yr á hablar,  
no se me quexen de tí:  
é pues nunca ellos t' an sido  
en tu tormento enemigos,  
díles, pues que te han seguido:  
—Con licencia me despido  
de vosotros, mis amigos.

Que si alguno queda acá  
de vosotros descontento,  
el camino sabe ya,  
váyme á buscar allá,  
no le faltará tormento;  
que la pena más crecida  
que yo lleuo es ver que puedo  
apartarme con partida  
de tu vista y de mi vida,  
é que muerto allí no quedo.

É lo que más pena siento  
é más me pesa, Señora,  
es que ha estado el pensamiento  
hecho á tan dulce tormento,  
que le amargaré <sup>1</sup> de agora;  
é que quizá tú querrás,  
(viéndome <sup>2</sup> biuir assí,)   
remediarme, é no podrás;  
el trabajo perderás  
como me has perdido á mí.

Porque quando se repara  
vn dolor de otro dolor,  
es cierto que es cosa clara  
que lo que al vno manpara  
haze al otro más mayor.  
No sé á qué fin mi ventura,  
viendo el daño del menor,

1 C. el de. 2 C. viendo mi.



ha procurado é procura  
en auer de mí más cura,  
pues me ha de curar peor.

Será mi pena muy fuerte  
por no poderte hablar,  
é más que muerte no verte;  
pues mal qu' es mal <sup>1</sup> que muerte  
¿qué vida me puede dar?  
É pues mi desauentura  
quiere que de tí me alexe,  
nunca ya terné holgura  
que, segun mi gran tristura,  
muy más muerto no me dexe.

É pues, triste, he de quedar,  
tal que me han de hauer piedad,  
para no desesperar,  
quírome yo consolar  
con cumplir tu voluntad.  
É pues mal tan sin compás  
en pago de mis porfías  
tú, Señora, dado m' as,  
no esperes que jamás  
serán alegres mis dias.

CABO.

Mas ante <sup>2</sup> siempre serán  
en pena que, en sólo oylla,  
á los que mal me querrán  
tanta lástima me aurán  
que se mueran de manzilla:  
é tú tambien morirás  
en ver mis penas crecidas,  
pues que nunca dend' <sup>3</sup> oy más  
te veré ni me verás  
sin peligro de ambas vidas.

124

(T., f. 184.—S., f. 174 v.—A., f. 338 (m.))

Del mismo á su amiga.

Pues que con la pena mia  
deuo é tengo que pagar,  
ya vuestra merced deuria,  
pues otro bien no me querria,  
holgar de verme penar,  
é mostrarme algun amor,  
Señora, sin par nacida,  
y entre dolor é dolor,  
dame <sup>4</sup> vn poco de fauor  
con que sostenga la vida.

125

(T., f. 135 v.—S., f. 128.—A., f. 254.)

Otras suyas <sup>5</sup> á vn anillo que  
tenia en sus manos, que era  
de vna dama.

Anillo tan desseoso  
de boluer donde partiste,  
¡quánto me hallo dichoso  
porque á mis manos veniste!  
Avnque tocarte no oso,  
mejor fuera que no fueras  
quanto fué mejor yo ser;  
tú, porque no te perdieras;  
yo, por poderme perder  
á manos de cuyo eras.

No te temas del calor  
que en mí sientes sin medida,

<sup>1</sup> C. D. qu' es más que muerte. <sup>2</sup> D. ántes. <sup>3</sup> D. dende oy. <sup>4</sup> D. dar-me. <sup>5</sup> De COSTANA.

que en ell alma está el ardor;  
á la carne dolorida  
no le dan tanto fauor;  
que es vn fuego celestial .  
éste de que só abrasado  
que no derrite metal,  
ni arde sino es ceuado  
de ceuo espiritual.

Mi vida que puesta está  
en las manos que tú estauas,  
me ha rogado por tí ya,  
qu' el mal que allí la tratauas  
que te lo agradezca acá.  
Ora que te tengo aquí  
donde venir no deuieras,  
quiero yo saber de tí,  
mientras que te desesperas,  
algunas nuevas de mí.

## 126

(T., f. 135.—S., f. 128.—A., f. 253 v.)

Otras suyas á vn cordon que  
le dió vna dama.

Cordon que tan anudado <sup>1</sup>  
vas á ceñir á mi Dios,  
quando estás más su priuado,  
de lo que passó entre nos  
mirad <sup>2</sup> que tenga cuydado.  
Pues que el sér yo te lo dí,  
y eres por mí cuyo eres,  
mira cuánto hize por tí;  
quando en el tu reyno fueres,  
actiérdate de mí.

Los nudos que lieuas <sup>3</sup> son  
memoria de los que quedan,  
dados por tal discrecion,  
que desfazer no se puedan  
dentro de mi coraçon.  
Si fueras por mi ventura  
de mis tristes braços hecho,  
tu vida fuera segura;  
yo gozára del prouecho  
de ceñir la su cintura.

## 127

(T., f. 134 v.—S., f. 127 v.—A., f. 253.)

Otras suyas á dos damas her-  
manas, é tan fermosa la vna  
como la otra.

De la mucha alteracion  
nacen muchas defensiones <sup>4</sup>,  
é áse puesto confusion  
entre vuestras perficiones  
sobre la más perficion;  
mas mi seruir obligado,  
más que forçoso, de grado,  
que trabajo no rehuye,  
las opiniones escluye,  
y de todo lo altercado  
con esta suma concluye.

De las hermosas se funda  
qu' en su cuenta más entera,  
sin que daño le redunda,  
cada qual soys la primera,  
sin ser alguna segunda.  
Muerte ó vida no repuna <sup>5</sup>,  
ni contradicion alguna

<sup>1</sup> C. D. añudado. <sup>2</sup> D. mira que tengas. <sup>3</sup> C. D. lleuas. <sup>4</sup> C. di-  
sensiones. <sup>5</sup> C. repugna.

en esto se puede dar,  
que podeys muy á la par  
quand' os mataren la vna,  
la otra resucitar.

Tan yguales como taja  
que en su cuenta un cuento puja,  
y en firmeza no ay ventaja;  
si vna toma el aguja  
la otra alça la paja.  
La hermosura especial  
es en ambas tan ygual,  
tan conforme, tan crecida,  
soys cuenta, pesa, medida  
cada qual de cada qual.

Conformes en hermosura,  
yguales en lo gracioso,  
quien cotejaros procura,  
si de vna loa el reposo,  
de otra la desemboltura.  
Para poder niuelar,  
niuelar é compassar  
quánta beldad queda atrás,  
es y fué y <sup>1</sup> será jamás,  
soys vn niuel singular  
todas dos é ambas compás.

Tan subidas en saber  
quanto es sábio el más sabido;  
tan parejas en poder,  
como cada qual sentido  
junto ó solo puede ser.  
La dama que con vos anda,  
del fuero que se demanda  
franquea vuestra lindeza;  
que days con vuestra proeza  
como á las de Yrlanda  
los gauilanes, franqueza.

Con toda verdad os trata  
quién de todas dos dixere,  
quando á <sup>2</sup> cada vno acata  
la que quiere herir hiere,  
la que quiere matar mata.  
Por el mar de gentileza  
quien navega con destreza  
por ambas se ha de guiar,  
que soys nortes d' este mar;  
si vno pierden por bajeza,  
han el otro de hallar.

FIN.

De quantas nacidas son  
teneys, Señoras, la cima,  
que para músico son,  
cada qual subida prima  
soys, é todas fabordon <sup>3</sup>.  
Oluido de las passadas,  
vltraje de las loadas,  
embidia de las que os miran,  
que quanto más os remiran,  
despues de muy espantadas,  
lo segundo es que sospiran.

128

(T., f. 135.—S., f. 128.—A., f. 253 v.)

Otra copla suya á vnos guan-  
tes que le tomó vna señora.

Guantes, ¿assí me dexays?  
Ora yd en hora buena;  
pues á tanta gloria vays,  
é tan bien sabeys mi pena,  
ruégos que allá lo <sup>4</sup> digays;  
mas estareys tan vfanos  
en gozar de aquellas manos

<sup>1</sup> C. ó.    <sup>2</sup> C. q. cada v. a.    <sup>3</sup> D. soys todas fauor y don.    <sup>4</sup> D. la.

que no merece ninguno,  
que me trateys de consuno  
como al <sup>1</sup> enfermo los sanos,  
é los hartos al ayuno.

129

(T., f. 135.—S., f. 128.—A., f. 253 v.)

A otros guantes que le dió á  
él vna señora.

Guantes, viéndo 's tan vfanos,  
y en gloria más <sup>2</sup> soberana  
que se vió entre los humanos,  
cosa parece inhumana  
veros entre estas mis manos.  
Vuestro mal es de sentir  
en tanta gloria perder,  
que de mí quíero 's dezir  
seguro está de caer  
quien jamás piensa subir.

De quanto bien se perdió  
fué lo más quedar biuos;  
pues no 's tengo culpa yo,  
no 's me mostreys tan esquiuos,  
que su merced lo mandó.  
E pues la Señora quiso  
que mis manos en sí os vean,  
gozen y tengan auiso  
que tienen lo que dessean;  
no pidan más parayso.

Cómo me tratan allí,  
sé que soys buenos testigos.  
Quíero 's preguntar, dezí:

¿Fuésteisme <sup>3</sup> nunca enemigos?  
¿Rogastes nunca por mí?  
Tengo mi mal por tan bueno,  
biuo con él tan vfano,  
que os perdono, no 's condeno,  
pues que por ser de su mano  
peno más quando no peno.

130

(T., f. 134.—S., f. 127.—A., f. 251.)

Comiençan las obras de Cos-  
TANA <sup>4</sup>, y esta primera es  
vna glosa de:

*Justa fué mi perdicion  
de mis males soy contento* <sup>5</sup>.

Quando más por más perdido,  
con tanta razon tener,  
yo pienso que fué tenido  
el ganar en me perder,  
entónçes fué más crecido.  
Fué tan alta la ocasion  
de perderme, que tenella  
fué sobra de redempcion;  
mas pues faltó el merecella,  
justa fué mi perdicion.

Es tan dulce mi penar,  
que jamás pienso hartarme,  
é finjo de descansar  
sin de penar apartarme,  
por más de refresco entrar.  
Dízeme <sup>6</sup> el contentamiento:  
—¡O si fuesse quien lo dió

<sup>1</sup> C. el.    <sup>2</sup> C. tan.    <sup>3</sup> C. Fuésteisme.    <sup>4</sup> B. C. D. Glosa de COSTANA.  
<sup>5</sup> Véase la composicion n.ºm. 329, f.ºllo 501.    <sup>6</sup> D. Dezíme, el c.

contenta de tu tormento  
el diezmo de lo que yo  
de mis males soy contento!

Toda razon me condena,  
no tengo qué demandar,  
por qu' es paga justa é buena  
mi pena de mi penar  
é mi penar de mi pena.  
É pues es satisfacion  
la pena de lo penado  
por quien es d' ella ocasion,  
de la que ya estoy pagado  
yo no espero galardón.

Es tanto vuestro valer  
qual merecer desfallece,  
poderos comprehendier  
vn grado del merecer  
que vuestra merced merece.  
Queda baxo el pensamiento  
quando más bien pienso en ello;  
ni cosa biua no siento  
que merecer pueda aquello  
que vuestro merecimiento.

Al mal que tanto me ofende  
no hallo comparacion  
sino el bien donde depende,  
que por natural razon  
sube quan alto deciendo.  
É avnque tuuo presuncion  
de no poder ser pagado,  
en falta de galardón,  
sólo el ser por vos penado  
satisfizo mi passion.

Aunque lleua el vencedor  
lo mejor en la victoria,

en esta guerra de amor  
doblada tiene la gloria  
quien es vencido mejor.  
É pues la causa crecida  
haze el mal ser bien crecido,  
por vna ley no sabida,  
merecer de ser vencido  
es victoria conocida.

Conocida cosa está,  
pues que pierda su aluedrío,  
quien por vencido se da,  
que vencer ni desaffio  
más no puede hazer ya.  
É avnque dudo auer nacido  
quien lo pueda merecer,  
mas si tal ouiese sido,  
¿á quién no podrá vencer  
quien de vos queda vencido?

Si por poderos seruir  
tengo la vida por buena,  
y no me enhada el biuir  
con tanta passion y pena,  
pues <sup>1</sup> mayor mal que morir,  
avnque no seays seruida,  
¿dónde la podré emplear  
que vaya mejor vendida,  
ni en qué puedo más ganar  
qu' en perder por vos la vida?

É fué perdella tamaño  
aliuio de mis despechos,  
que recibistes engaño,  
pues vue diez mil prouechos  
á bueltas de vn chico daño:  
y por ser del bien crecido  
vuestra merced causadora,  
quedará muy conocido

<sup>1</sup> C. qu' es.

qu' en tal demanda, Señora,  
es ganado el que es perdido.

Que como Dios las criasse,  
avnque libertad les diesse,  
bien parece que ordenasse  
que la voluntad hiziesse  
lo que la razon mandasse;  
é avnque diferentes son  
y en tanta contrariedad,  
el mal de mi perdicion  
consienta la voluntad,  
pues lo consiente razon.

Quando ví que fenecian  
mis dias assí empleados,  
avnqu' ellos bien se lo vian,  
llamé á todos mis cuydados;  
dixeles si consentian;  
y hecho mi llamamiento,  
todos delante de mí,  
con mucho contentamiento  
cada qual dixo por sí:  
—Consiento mi perdimiento.

Ningun galardón merece  
quien le espera merecer  
por la passion que padece,  
porque mengua en padecer  
lo que en esperança crece.  
É pues que de la passion  
la mejor é la más buena  
es la qu' es sin redempcion,  
ventaja tiene el que pena  
sin esperar galardón.

Pues no quiso Dios que vbiesse  
del gran valer que teneys  
quien un quilate tuuiesse,

ni de lo que mereceys  
quien lo ménos mereciesse;  
para todo mi tormento,  
para toda mi passion,  
para quantos males siento,  
no quiero más galardón  
que vuestro merecimiento.

FIN.

É con éste está pagado  
quanto mal puede venir;  
lo presente é lo pasado,  
y que despues de morir  
á penar quede obligado.  
É avnque tan gran galardón  
de penar más no me escuse  
en mi justa perdicion,  
la embidia que á todos puse  
satisfizo mi passion.

131

(T., f. 178.—S., f. 149 (m.)—A., f. 327.)

Una nao de amor, fecha por el  
mismo <sup>1</sup>.

De vida desamparado,  
pues no me quiere la muerte,  
¿qué haré?  
Lleno de tanto cuydado,  
con tan desdichada suerte,  
¿dónde yré?  
¿Qué haré sin veros yo?  
¿Adónde podré llegar  
que no sospire?  
Pues no viéndo's el que os vió,



que vos teneys olvidadas  
sin razon.

Las áncoras d' esperança  
en cien mil partes quebradas,  
que no vieron  
en ningun tiempo bonança,  
ni en fortuna siendo echadas  
no tuuieron.

D' esta manera que veys  
parto do nunca partí,  
qu' es do quedays,  
dexando, como sabeys,  
la mayor parte de mí  
do vos estays.

CABO.

É pues parto por mi suerte  
donde ell alma, vida é gloria  
se m' esquiua,  
siendo en vos mi vida é muerte,  
biua yo en vuestra memoria  
porque biua.

132

(T., f. 179 v.—S., f. 180 (m.)—A., f. 329 v.)

Una carta del mismo á su  
amiga.

*El sobre escrito.*

Del amador más constante  
á la dama más fermosa  
va la carta, temerosa  
de ver sañoso semblante.

Anda, dichoso papel,  
é lleua mis tristes quexas

ante 'l conspecto crüel,  
porque vea quál me dexas;  
y en llegando,  
díle:—«Aquel triste m' embia,  
sin ventura,  
qu' en tí dexó contemplando,  
trasportado noche é dia  
en tu figura.

»Aquel que con más fatiga  
é con mayor sufrimiento  
sufre pena tan contento  
que no sé cómo lo diga;  
que me espanta  
sólo en acordarme d' ella  
ni en oylla,  
y él, avnque fuesse trestanta,  
holgaría en padecella  
y en sufrilla.»

É pues mi morir se alarga,  
díle que mi fe será  
la que sufrirá la carga  
de los males que me da;  
porqu' es tal,  
que crece con los sospiros  
en presencia;  
forjada de tal metal,  
que no la mellan los tiros  
del ausencia.

É al dezirte mis passiones,  
dí los sospiros que hazia,  
que rompian las razones  
al tiempo que te escreuia;  
dí que biuo  
en la cárcel de mis daños  
tan de grado,  
c' allí vn dia de catiuo  
vale más que no mil años  
libertado.



É avnque vayas bien segura  
que, si llegas donde vas,  
verás la más hermosura  
de quantas fueron jamás,  
carta mia,  
no partas con confiança  
de ayudarme,  
porque, cierto, en tal porfía,  
hallo ménos esperança  
que en mudarme.

Aquel amor qu' en mí viste  
te lleue donde te embío;  
te buelua alegre de triste,  
avnque yo lo desconfio:  
y si verte  
no quiere, porque no muera  
tan vfano,  
pues que no querrá leerte,  
dí que te toque siquiera  
con su mano.

CABO.

A quien por mi lealtad  
da la fe de parte mia,  
é tome la voluntad  
con que yo la besaria.

133

(T., f. 179 v.—S., f. 170 v.—A., f. 330 (m.))

Otra suya.

Dorar el oro, á mi ver,  
con el cobre es muy gran falta,  
ni poner con rogiçler <sup>1</sup>  
lo que con vidrio s' esmalta.

Los que con lengua mortal  
te loamos,  
vidrio es con que esmaltamos;  
tú el esmalte angelical,  
tú el oro que doramos  
con metal.

134

(T., f. 179.—S., f. 170.—A., f. 329 (m.))

Copla <sup>2</sup> sola á vna dama que le  
dixo que le sabia vnos amo-  
res, porque miraua mucho á  
vna otra señora.

El aguja del quadrante,  
quando en él ay desconcierto,  
no señala el punto cierto,  
avnque tenga el sol delante:  
por do mis ojos que son  
la seña del coraçon,  
porqu' está desconcertado,  
no han mostrado  
lo cierto de mi intencion.

135

(T., f. 179 v.—S., f. 170 v.—A., f. 330 m)

Otra suya.

En aquel punto que os ví  
ymágen en mí esculpida,  
con mis ojos imprimida  
dentro en mi alma os metí.  
Y sed muy segura d' esto.

1 D. rosiçler. 2 Del COMENDADOR ESCRIVA.

qu' estays tan metida en ella ,  
que al tiempo qu' e de perdella  
dexará forma en mi gesto  
del vuestro que yrá con ella.

## 136

(T., f. 178 v.—S., f. 169 v.—A., f. 328.)

Otra sola suya porque, tor-  
nando las damas á caçar, no  
fué su amiga.

Fué la çaça d' este dia  
no de vnicornios, á usadas <sup>1</sup>,  
que para tal montería  
más vuestra vista cumplia  
que de mil otras juntadas.  
De suerte que quiso Dios  
que no yendo vos con ellas,  
quedaron seguros d' ellas,  
y ellas quexosas de vos.

## 137

(T., f. 178 v.—S., 149 v. (m.)—A., f. 328 v.)

Coplas suyas á vna partida.

Gloria de mis pensamientos,  
descanso de mis porfías,  
do mis tristes alegrías  
hazian vanos cimientos;  
do con muertas esperanças  
tan contento  
estaua de mi tormento

quanto en merecer alcanças  
al mayor merecimiento.

Pues ya la ora es venida,  
que será luégo en no verte  
la primera de la muerte  
é postrera de mi vida;  
pues ya en tal punto me siento,  
desdichado,  
que m' e de ver apartado  
de ser <sup>2</sup> á cada momento  
cien mil años de cuydado;

mi alma que desd' el dia  
que tu claro gesto ví  
nunca se partió de tí,  
ni la tuue más por mia,  
te dirá quál parto yo,  
sin ventura,  
pues delante tu figura  
nunca temor me dexó  
publicarte mi tristura.

É avnque tu merecimiento  
me tiene ante tí turbado,  
en mi gesto va pintado,  
Señora, mi pensamiento,  
encima todo cubierto  
con vn velo  
de seda de mi recelo,  
por no velle descubierto  
sino á Dios solo en el cielo.

É por mejor defenderme,  
nunca puede ser alçado  
sin que sea yo mirado  
de tí que no quieres verme,  
lo que no esperan mis ojos  
ver jamás;

<sup>1</sup> C. á osadas.

<sup>2</sup> C. D. do será cada m.

por do tú nunca sabrás  
quán grandes son los enojos  
que cada dia me das.

Agora tu merced vea,  
siendo mi mal d' esta suerte,  
si será mayor que muerte,  
por muy pequeño que sea:  
mira quién lleuo comigo  
en tal jornada,  
si va sola mi morada,  
dexando ell alma contigo  
é mi fe nunca mudada.

## CABO.

¿A quién yrán remetidos  
los sospiros que te mando,  
para que luégo en llegando  
lo presente á tus oydos,  
y tu mucha crueldad  
dé licencia  
que se abran en ausencia  
con aquella piedad  
que deuieren <sup>1</sup> en presencia?

## 138

(T., f. 105 v.—A., f. 190 v.)

## Otra suya.

Híz' os Dios en este suelo  
trasladada de vn dechado,  
que no ay d' él otro traslado  
sino el que quedó en el cielo.

Ni sabe dezir qué vido  
quien vée tal perficion,  
porque no ay comparacion  
al qu' en vos ha conocido:

<sup>1</sup> C. deuieran.

por do digo sin recelo  
de jamás ser reprochado,  
que soys vos sola el traslado  
d' aquel dechado del cielo.

## 139

(T., f. 178 v.—S., f. 169 v.—A., f. 328.)

Copla sola d' él, embiando  
vnas cerezas á vna dama; y  
eran amargas por no estar  
maduras, y eran verdes é  
coloradas.

La fruta que se os dará,  
Señora, de parte mia,  
si amargo sabor tendrá,  
la causa es porque será  
conforme con quien la 'mbia.  
Sus colores no 's embio  
porque no las hallo en mí,  
que despues que vn gesto ví  
que me hizo no ser mio,  
las perdí.

## 140

(T., f. 178 v.—S., f. 169.—A., f. 327 v. (m.))

Copla sola suya, porque yendo  
las damas de la señora Rey-  
na de Nápoles á monte, no  
hizieron caça.

Las damas que á monte fuystes,  
vosotras solas caçastes,  
pues los cieruos que matastes  
fueron almas que prendistes  
de quantos allí mirastes:

de suerte que se hizieron  
dos casos bien denodados:  
sin las vidas, los que os vieron,  
y en lugar de los venados,  
los caçadores caçados.

141

(T., f. 125.—S., f. 118 v.—A., f. 233 v.)

Coplas del COMENDADOR Es-  
CRIUA á vn villancico viejo  
que dize:

*Los cabellos de mi amiga  
d' oro son;  
para mí, lançadas son.*

Rayos son qu' ell alma encienden  
de llamas que no se matan;  
lazos tienen con que matan  
los que más se les defienden.  
No tienen los qu' ellos prenden  
defension:  
para mí, lançadas son.

É si los está peynando  
en lugar que pueda vellos,  
veo en cada vno dellos  
estar mi vida colgando:  
veo que están relumbrando  
el coraçon;  
para mí, lançadas son.

En miraros conocí  
ser mi muerte en su desufo,  
pues ví el nombre fauor mio,  
é sus obras contra mí:  
cabe ellos léxos me ví

gran passion,  
tal nombre é tal condicion.

142

(T., f. 178 v.—S., f. 169.—A., f. 327 v (m))

Copla sola suya el primero dia  
de quaresma, tomando ceni-  
za su amiga.

*Memento hermosa dama,  
qu' es mi coraçon ceniza,  
quemado d' aquella llama  
que mis entrañas atiza;  
é pues oy ouiste d' ella,  
recorderis  
que in cinerem reuerteris,  
é qu' en memoria d' aquella  
en que á mí me conuertiste,  
es la que oy recibiste.*

143

(T., f. 105 v.—S., f. 100.—A., f. 190.)

Otra <sup>1</sup> del COMENDADOR Es-  
CRIUA, partiendo.

No saben ni sé do estoy,  
ni partiendo partir puedo,  
ni do quedo no me quedo,  
que tras mis sospiros voy.

Tras vos voy do quier que vays;  
con vos me quedo si parto,  
y dell alma me departo,  
si me parto do quedays.  
Nunca estoy adonde estoy,

ni do estays partirme puedo,  
ni do quedo no me quedo,  
que tras mis sospiros voy.

---

## 144

(T., f. 179 v.—S., f. 170 v.—A., f. 330 (m.))

## Otra del mismo.

Nunca yo pude mirarte  
que alcançasse tambien <sup>1</sup> verte  
que pudiesse comprenderte  
para poder alabarte;  
porque avnque al sol miremos,  
nunca bien le figuramos,  
ni en tí los que te miramos  
no podemos  
discernir la luz que vemos,  
porque con ella cegamos.

---

## 145

(T., f. 178 v.—S., f. 169 v.—A., f. 328 (m.))

Otra suya, porque estouo mu-  
cho sin ver á su amiga, é tor-  
nándola á ver, dixeron vnas  
damas que no estaua ena-  
morado sino quando la via.

Quando el mal va de huyda  
mucho se guarda el doliente,

---

<sup>1</sup> C. tan bien.

porque siente  
qu' es peor la recayda  
que no el primer accidente;  
mas quien de vos adolece,  
qu' es mal que nunca huyó,  
si sano se nos mostró,  
no pareció porque fuesse,  
mas porque el mal se escondió  
do saliesse  
mayor cada vez que os viesse.

---

## 146

(T., f. 178 v.—S., f. 169 v.—A., f. 328 (m.))

Copla sola suya, porque le  
culpauan que reya mucho,  
siendo desfavorecido de su  
amiga.

Sabemos d' un animal  
que en la muerte huelga tanto,  
que haze más dulce el canto  
quando más está mortal:  
é assí yo, siendo contento  
de morir por quien biuia,  
hago muestras d' alegría,  
é no de poco tormento,  
mas por cobrir lo que siento.

---

## 147

(T., f. 175 v.—S., f. 166 v.—A., f. 322 v. (m.)

Comiençan las obras del COMENDADOR ESCRIVA; y esta primera es vna quexa que dá de su amiga ante el dios de Amor, por modo de diálogo en prosa y en verso.

Sin esperança de algun remedio, cansado de tan sobrados dolores, no por falta de sufrimiento, mas por la fuerça d'ellos, del trabajo dell alma fatigado el cuerpo, prouaua en las tinieblas de la escura noche si pudiera, durmiendo, tomar algun descanso. Abiertos los ojos de la fantasía, cerraua los de fuera por prouar si durmiria; é al tiempo que más reposado el coraçon para descansar estaua, despertaua mi memoria vn nueuo dolor de mis passados dolores. É con esto no podia tener que no corriessen de mis ojos infinitas lágrimas, á los quales rogando que no llorassen, dezia:

¿Para qué quereys llorar,  
mis ojos tristes,  
que doblays el mal que distes?

Con sospiros que, quebrando el coraçon, las entrañas me arrancuan, no cesando su llorar, respondieron:

Lloramos, pues no podemos  
el mal que os dimos pagar  
sino con vuestro <sup>1</sup> llorar.

Al son de tan concertadas lágrimas, era forçado que la mi lengua algun contrapunto de entristezidas palabras hiziesse, de suerte que en lugar de dormir con aquella armonía, más mis penas despertassen; y al fin no pudo sufrirse que, cobrando del gemir vn poco aliento, no dixessen <sup>2</sup>:

De llorar razon teneys  
hasta que muerte desate  
el que tã atado aueys <sup>3</sup>;  
pero más no llorareys,

---

<sup>1</sup> C. nuestro.    <sup>2</sup> C. dixesse.    <sup>3</sup> C. veys.

que no es llorar su rescate  
del captiuo <sup>1</sup> que vendeys:  
muerte que presto me mate  
es lo que quiero é quereys.

Estas é otras palabras, con hondos gemidos embueltas, mi lengua como mensagera de mi coraçon hablaua. Porfiaua avn por dormir, mas no durmia mi trabajoso cuydado, reboluiendo en el pensamiento entristecidos pensares, acordándome con quánta yngratitud el hallo <sup>2</sup> del Amor mi fé satisfazia; alçaua la boz, de llamar merced ya ronca, y con tantos sospiros que hablar no me dexauan, maldiziendo le dezia:

¿Quién le puso nombre Amor  
al cruel desamorado,  
al mañoso engañador?  
Al lobo ladron, traydor,  
¿quién le encomendó ganado?  
¡Con qué alagos nos vienes  
por echarnos tu cadena!  
Desde que por tuyos nos tienes,  
tus mercedes é tus bienes  
son dolor, pesar é pena.

No auia avn acabado d' estas razones las postreras palabras, que sentí á la puerta de mi cámara tantos golpes é tan apriessa, que del vno al otro no conociérades ningun espacio; y, dexando de tocar, con vna boz tan dulce que los sentidos me adormia, sentí que dezia:

*El Auctor* <sup>3</sup>.

Abrireys ó entraré?  
+ Respondí:—¿Qué demandays?  
¿Quién soys vos que assy tocays?

*El Amor.*

Abrí, que yo 's lo diré;  
al Amor de quien hablays  
abrireys.

*El Auctor.*

Abriré, pues lo mandays.

---

<sup>1</sup> D. catiuo.    <sup>2</sup> C. falso.    <sup>3</sup> *El Amor*?    <sup>4</sup> *El Auctor*?

¡Qué nuevas para el sieruo quando su amo le llama! Señor, entrastes en mí sin mí, é pedís para entrar donde yo estoy licencia! Acortadme, Señor, vna vara de las cortesías, é alargadme las mercedes, que razon seria que de mí sufrir algun galardón houiesse, si en vos razon consiste; pero ya no quiero ninguna merced pidiros, que la mayor que recibir podría, seria nó de vos, mas de la muerte. De suerte que no sé á qué causa fué aquí vuestra venida: si por alegrarme, ya estoy tan triste, que sólo tristezas me alegran: si por acabar de matarme, no podeys sin el morir concertar mi muerte, y él no quiere vida tan muerta llevarse.

*Responde el Amor.*

La causa de mi venida  
no fué por darte la muerte,  
que tú no l'as <sup>1</sup> merecida;  
mas por darte <sup>2</sup> á conocerte,  
que al muerto puedo dar vida,  
al biuo puedo matar,  
al triste dar alegría,  
al penado remediar,  
al caydo leuantar  
é al perdido serle guía.

Tanto es peor vuestra mala condicion que, teniendo tanto poder como dezís, muestran claro vuestras obras el contrario de tan falsas palabras. Quien os ouiera como yo alabado tan afirmadamente vuestras propiedades, si no conociera las mañas que teneys, creyera vuestras mentiras. Dezís que soys de los perdidos la guía; que leuantays los caydos é á los tristes alegrays. No quiero con ninguno de los pasados, siendo tan cerca yo, prouaros lo contrario. ¿Quántos beneficios le hezistes de tanto querer, de tanto sufrir, de tanta fé como con vos ha tenido? É mirá si tienen cuento los males, los dolores, las penas, los cuydados é trabajos que á causa vuestra tiene recibidos. É porque mejor d' él lo sepay, avnque esté más aparejado para recibir la muerte que para contar sus males, yo le rogaré que diga alguna parte de lo que siente.

Dezíme, coraçon mio,  
¿quántos males sin fauor  
os dió el falso dell Amor?

---

1 D. l'has, 2 D. dar á.



*Responde el coraçon.*

¿Que diga mi mal quereys  
 porque doblen mis tristuras?  
 Vos, Señor, no conoceys  
 qu' el que tan amargo veys,  
 no dirá sino amarguras.  
 ¿Qué diré con mil cuydados,  
 lleno de tantos dolores,  
 sino que son acabados  
 en amar con disfauores  
 ya mis dias trabajados?

Y el que mi muerte causó  
 no sé cuál es de los tres:  
 ell Amor que me prendió;  
 ó yo en querer al reués  
 de lo que vuestra vista vió;  
 ó vos en siempre lleuarme  
 do el pensamiento mirasse,  
 á quien nunca quiso darme  
 solo el ver con que sanasse  
 del mal que quiere matarme.

Avn más fablara el penado coraçon, sino conociendo el Amor con  
 quánta razon merecia cobrar la vida triste que, sobrada de passiones,  
 era perdida, atajando sus razones por consolarle, dixo:

No biuas sin esperança  
 de biuir desesperado:  
 ten en mí tal confiança,  
 que al suelto doy cuydado  
 é al cuydoso doy holgança.

Tantas penas le aquexauan que, acercando de la muerte los postreros  
 dolores, non le dexaron á las palabras dell Amor hazerle <sup>1</sup> respuesta;  
 é yo, viendo mi coraçon traspassado ya tan cercano de la muerte  
 como léxos de la vida, quise dezirle, por ver si pudiera alguna piedad  
 mouerle:

Dezís que no desespere  
 mi captiuo <sup>2</sup> coraçon;  
 si del mal que aueys <sup>3</sup> que muere

---

<sup>1</sup> C. hazer r.

<sup>2</sup> D. catiuo.

<sup>3</sup> C. q. ya veys q. D. m. q. veys q. m.

vos tuuiesseys <sup>1</sup> compassion,  
serian sus galardones,  
no el dolor que le causays,  
otro que buenas razones  
fuera el pago que le days  
de tan sobradas passiones.

Cansado ya el Amor de tantos cuydados darme, no porque él se cansasse, mas porque ya ni en el alma ni en el cuerpo no auia ningun lugar donde más cupiessen; assí que más por fuerça que de su grado quiso de mis estremos dolores dolerse; é avnque de poder püdiera luégo galardonarme, parecióle, porque más justo é mayor gualardon <sup>2</sup> mereciesse, que deuia, junto con más verdaderas querellas, oyr de mí Señora las falsas desculpas. Y assí acordó de embiarle á mandar que luégo delante su alta magestad él <sup>3</sup> viniesse, é llegado el que embiaua á su presencia, dixo:

A vos, cruel matadora,  
sin querer, llena d' oluido,  
á vos do piedad no mora,  
manda el dios d' Amor, Cupido,  
que vengays sin más tardar  
delante de su presencia;  
é dáos priessa sin vagar,  
porque luégo quiere dar  
en vuestros males sentencia.

Con tal boz como suelen las serenas de la mar á los desuelados navegantes cantando despertar el sueño, aquella por quien la aborrecida vida me plaze, dixo:

¿Quién me causa, (assí gozeys),  
que tanta priessa traeys?

*El nuncio.*

Un captiuo <sup>4</sup> que teneys,  
á quien tanto mal hazeys  
en pago de tanta fe.  
Ya más no me detengays;

<sup>1</sup> C. tuuiesseades. D. tuuiessec.

<sup>2</sup> C. galardon.

<sup>3</sup> C. d' él.

<sup>4</sup> C. D. catiuo.

catá que el ora se va,  
 é si vos mucho os tardays,  
 nuestro Rey os juzgará,  
 segun los males que days.

*El Autor.*

Esperaua con estremo desseo la venida del dichoso nuncio, quando el Amor mandó en vna cerrada nuue con melodiosos cantares llevarme; y al tiempo que suelen los rayos de Febo, relumbrando, esclarecer el dia, yo me hallé en vn campo tan florido, que mis sentidos, ya muertos, al olor de tan excellentes olores resucitaua <sup>1</sup>: cerrado el <sup>2</sup> derredor de verdes é altas montañas, encima de las quales tan dulces sonos se oyan que, olvidando á mí, la causa de mi venida olvidaua; mas despues de cobrado mi juyzio por lo poco que mi alma <sup>3</sup> en alegrías descansaua, marauillado de cómo tan súbitamente en tan placible é oculto lugar me hallasse, boluí los ojos á todas partes de la florida floresta, en medio de la qual ví vn pequeño monte de floridos naranjos, é de dentro tan suaue armonía fazian, que las aues [que] bolauan, al dulçor de tan concertadas bozes, en el ayre parauan: circuydo al derredor todo de vn muy claro é muy caudal rio; á la orilla del qual llegado <sup>4</sup>, ví vn pequeño barco que vn viejo barquero regía. É como para boluerme no hallaua senda que á camino de poblado me adereçasse, ni que de allí me sacasse, faltando á lo imposible los remedios, acordé de pedirle en merced que me passase el vado, más con desseo de salir de tan deleytosa selua, (porque no era para mi biuir conforme,) que con propósito de ver quién era el que en tan plazible lugar con tanto plazer descansaua; y entrando en el barco, pareciéndome el barquero más hombre de criança que de remar vsado, roguéle que me dicesse su nombre; el qual con vna boz muy baxa, dixo:

A mí me llaman Cuydado,  
 é mi barca es el sufrir,  
 sin el qual no passa el vado  
 ni gloria puede sentir  
 d' amores el namorado.  
 Mi biuir es sin reposo,  
 sin plazer, sin bien, sin gozo;  
 mi vestido es de tristura  
 é mi figura.

---

<sup>1</sup> D. resucitauan.    <sup>2</sup> C., D. al.    <sup>3</sup> C. ánima.    <sup>4</sup> C. llegando.

Dicho esto, no esperó que más le interrogasse, ántes, llegados á la otra vanda del rio, con señales me dixo que saliesse en tierra; é salido, no fallando por dónde entrar en el alegre monte, fuyme al derredor de la verde, é para mí poco deleytosa ribera. No auia avn veynte pasos en la ribera de mis cuydados caminado, quando ví que al encuentro me venia vna muy linda donzella cantando, y el cantar que cantaua dezia assí:

Quien camino d' Amor va,  
luégo pierde ell alegría,  
si esperança no le guía.

Oyendo <sup>1</sup> su cantar, viendo que á mí endereçaba sus razones, haziéndole mesura, dixe:

Donzella de gran criança,  
vuestro nombre no negueys.  
Respondióme ain tardança:  
—Yo, señor, soy Esperança,  
la que vos no conoceys:  
y estos campos por donde ys  
son donde mora el Amor,  
á quien justicia pedís  
de los males que sentís,  
amando con disfauor.

*El Autor.*

Pues, Señora, como yré  
donde está, no me dexeys.

*Esperança.*

Vení, que n' os dexaré,  
pues tuuistes tanta fé,  
vos de mí n' os alexeys.

*El Autor.*

¿Alexarme yo de vos  
siéndome tan compañera?  
Nunca tal me mande Dios.

---

<sup>1</sup> C. Oydo.

*Esperança.*

Pues vení, vamos los dos,  
que el Amor ya nos espera.

Assí entramos Esperança é yo, mano por mano, en el alegre monte; é avnque innumerables gentes á cada parte viesse, no curé de preguntar quién eran; tanto desseaua delante ell Amor verme. É llegados al grande cadahalso, donde, circuydo d' angélicas bozes, estaua, las quales cantando tales palabras pronunciauan:

Gloria d' amores cantamos  
á tí, muy alto Señor;  
tu nombre alto ensalçamos;  
guerra es la paz que damos  
al que coronas d' amor;

Hincando las dos rodillas en el suelo, habló en estilo de las siguientes razones la mi nueva compañera:

*Esperança.*

Alto Rey, tan justo é bueno,  
causa sin fin de passiones,  
de infinitos dones lleno,  
maestro d' aquel veneno  
que mata los coraçones:  
ante vuestra magestad  
se presenta este catiuo,  
del qual aued piedad,  
pues le mata crueldad,  
su querer quedando biuo.

En este tiempo que de mi parte al hijo de Vénus tan piadosas razones Esperança presentaua, puse la vista en cada canton del rico cadahalso, é por la vna parte ví que, de muchas damas acompañada, la que tantos males me daua, subia. No pude guardar que muy junto cabe mí no pasasse, é mi triste coraçon, ya de las pasadas guerras vencido, sobrado del quèrer, de temor desmayado, quitando de mi rostro la ya mudada color, perdida la poca fuerça que le quedaua, fué forçado que del golpe de su vista los dos cayésemos. Passó delante

mi Señora, é llegando delante del Amor, con vn gesto que al mesmo Cupido enamoraua, dixo:

*La Dama.*

¿Qué mal hize yo, Señor,  
que mandays que presa venga?

*El Amor.*

Que matays vn seruidor,  
lleno de tan firme amor  
como jamás nadie tenga.

*La Dama.*

¿É á mí no me oyreys  
en ántes que me juzgueys?

*El Amor.*

A los dos quiero escuchar  
por poder mejor juzgar.

*El Auctor.*

Mandóme ell Amor que fablase, é boluiéndose á mí mi leal compañera, hallándome en el suelo, más de passion traspasado que con esfuerço apercebido para dezir mis quexas, dixo:

Perdido, ¿no hablarás  
ya de vida despedido?  
Dí si biuo ó muerto estás,  
ó de quién te acordarás  
si de tí tienes oluido.  
Buscas callando la muerte,  
de tu fe que no murió.  
No quisiera conocerte;  
siendo aquí tan cerca yo,  
¿quál miedo puede vencerte?

Esfuerça, leuanta ya,  
no temas dezir tus quexas  
ante quien las oyrá,  
y ávn en tu gesto verá  
tu coraçon cuál le dexas.

Fabla, cuenta tus fatigas,  
 dí tus males é passiones,  
 que no es menester que sigas  
 en paliadas <sup>1</sup> razones,  
 pues tan clara verdad digas.

*El Autor.*

De tal suerte me esforçó mi leal compañera que, quitando de mi lengua el freno de tan extremo temor, boluiéndome á mi Señora, dixe:

Llegados somos agora  
 ante quien verá mis males,  
 y verá ser vos, Señora,  
 quien con mil penas mortales  
 me da muerte cada hora.  
 Que del ora en que os miré,  
 muerte <sup>2</sup> biuiendo mi vida,  
 tan vuestro mi querer fué,  
 qu' en mis ojos imprimida  
 vuestra figura hallé.

Y el bien que me causó  
 fué robarme el alegría,  
 é mostrar llorando yo  
 de ser triste ell alma mia,  
 pues que nunca os mereció.

*La Dama.*

É á vos ¿quién vos <sup>3</sup> forçaua  
 de quererme sin quereros?

*El Autor.*

El Amor que lo mandaua,  
 é por poder mereceros,  
 aficion que me esforçaua.

*Ella.*

¿No sabíades que bondad  
 é vergüença son amigos,

---

<sup>1</sup> D. empaleadas.

<sup>2</sup> C. muere.

<sup>3</sup> C. os.

é tienen enemistad  
con querer é piedad,  
de vuestro bien enemigos?

*Él.*

¿Agora estays por saber  
que beldad pone aficion,  
é aficion fuerça querer,  
segun es el merecer  
de quien causa la passion?

É si vos beldad teney  
tanta que pudo matarme,  
é muerte darme quereys,  
pudiendo tambien saluarime,  
si me quexo ¿qué direys?

*Ella.*

Dixe <sup>1</sup> que vos las causastes  
estas penas que sentís,  
pues que nunca os apartastes  
de verme, si en mí allastes  
que mato como dezís.

*Él.*

Nó, que vuestra vista llama  
á quien el gesto despide,  
despide luégo é desama  
al que más arde su llama  
y al que no merece pide.  
Qu' ésta es vuestra condicion;  
oluidar al sin oluido,  
y al que más siente passion,  
quando más tiene seruido,  
más léxos el galardón.

*Ella.*

Vuestra es la culpa, amigo,  
no cureys de más razones.

---

<sup>1</sup> Dire?



*El.*

Mi coraçon es testigo  
que muere con las passiones  
del secreto mal que sigo;  
é de su morir contento  
quedo, siendo vos seruida,  
de las penas que sin cuento  
hazen amargar mi vida  
con los dolores que siento.

No sufrió Esperança que más le respondiesse, ántes, enojada porque tan humilde respondia, boluiéndose al Amor, dixo:

Bien vistes con cuántas penas  
satisfaze la fe nuestra,  
é teniéndolas por buenas,  
la falsa vassalla vuestra  
las conoce por ajenas.  
Señor de gran señoría,  
complí lo que prometistes;  
triste sol de triste día  
que nace en las almas tristes,  
que uuestra ciega luz guía!

*El Autor.*

Agradables fueron al Amor, de mi compañera las auisadas razones,  
é avnque su misericordia quisiera á los dos libres de culpa sacarnos,  
no podria <sup>1</sup>, teniendo yo tanta razon, torcerse su justicia; de suerte  
que declaró tener de mi muerte mi Señora toda la culpa; é mandando  
publicar en el triumphal cadahalso la real sentencia, dezia:

Nos Cupido, Dios d' amores,  
oydas las partes dos,  
é vistos cuántos dolores  
sufristes por amar vos,  
mejor de los amadores,  
mandamos que aborrecida,  
desamada con dolor  
biua y en amarga vida,

---

<sup>1</sup> C podia.

la qu' en vos no puso amor,  
tan crúel desgradecida.

*Él.*

É á mí ¿qué galardón  
me dareys por lo seruido?

*Amor.*

Que á tu triste coraçón  
no le dañe la passion  
de quien te pone en oluido.

*Él.*

Esto ya no puede ser,  
pues mandastes que la amasse,  
é ordenastes que el querer  
la razon, seso é saber  
con fuerças del ver sobrasse.

Mas mandadle que me quiera,  
pues teneys tal poderío.  
que podreys <sup>1</sup>, avnque no quiera,  
forçalla de tal manera  
que se duela del mal mio.

*Ella.*

El Amor podrá matarme,  
mas perded vos el cuydado,  
que nunca podrá forçarme  
de quereros, mal mi grado,  
pues de vos quiero apartarme.

*Amor.*

Pues que no quiere quererte,  
yo te haré desamalla.

*Él.*

Hazé <sup>2</sup> que venga la muerte,  
que si pienso de oluidalla,  
mi querer crece más fuerte.

---

<sup>1</sup> C. podeys.

<sup>2</sup> C. Hazed.

*El Amor.*

¿Pues cómo quieres que haga,  
que no la puedo forçar,  
ni cerrar puedo tu llaga?  
Ama tú en otro lugar;  
si quieres que te dé paga.

*Él.*

Amaré pesar, tristura;  
será <sup>1</sup> mi vida gemidos;  
hasta ver la sepultura  
andaré con alaridos  
publicando mi ventura.

*El Amor.*

Pésame con tus fatigas;  
mas pues no quieres partirte  
de querer tu enemiga,  
véte, que no quiero oyrte  
miéntra que tu fe la siga.

*El Autor.*

Con tal dolor como suelen los condenados á morir, ántes de su fin tragar la cruda muerte, me partí del Amor, é boluiéndome á mi compañera para despedirme d' ella, ví que ya muy léxos de mí fuya. No curé de seguilla, que segun estaua del biuir desesperado, no tenia para sufrir necesidad <sup>2</sup> su compañía; é miéntras yo al hondo rio, por acabar la poca vida que me quedaua, endereçaua mis cansados pasos, é aquella misma nuue que ay me truxo, me tomó, é trocando en obsequias de muertos los dulces cantares que á la venida traya, me boluió donde en soledad triste llorando espero con extremo desseo por alegre fin de mis males la desesperada muerte, la qual, por más biuiendo matarme, no quiere biuiendo dar á mi alma trauada descanso.

---

<sup>1</sup> C. serán.    <sup>2</sup> D. n. de s. c.

148

(T., f. 105 v.—S., f. 100.—A., f. 190 v.)

Otra suya.

Tan gran bien es conoceros,  
dama muy desconocida,  
que no conozco por vida  
lo qu' e biuido sin veros.

Porque tal os hizo Dios,  
tan perfeta en todas cosas,  
que qualquier cosa de vos  
haria dos mil hermosas.  
Y assí yo, sin mereceros,  
en teneros conocida,  
conocí que no era vida  
lo qu' e biuido sin veros.

149

(T., f. 179.—S., f. 170.—A., f. 329 (m.))

Coplas del mismo.

Verdaderas ánsias mias,  
secretos sospiros mios,  
memoria de los desuios  
que menguan mis tristes dias:  
cuydado que no descansa,  
gloria del mal que posseo,  
venid á ver la vengança  
que toma de mi desseo  
mi esperança.

Trabajado pensamiento  
que tan sin freno correys,  
agora descansareys,  
agora sereys contento;  
agora, mis ojos tristes,

vereys mi muerte gozosa,  
causada despues que vistes  
la dama más engañosa  
que seguistes.

É vos, mi fe tan entera,  
que jamás os ví en mi vida,  
quebrada ni consentida,  
mas siempre d' una manera;  
vení, vereys el prouecho  
que os sigue de ser leal;  
ved si os dan vuestro derecho:  
que por oro os den metal,  
¡qué despecho!

Mi memoria, tan constante  
que no sé con qué os ygualé,  
agora vereys qué vale  
ser más firme que diamante;  
que ya es el tiempo venido  
que amor os quiere pagar  
vuestro acuerdo tan crecido,  
vuestro mucho contemplar,  
con oluido.

Agora se vengarán  
mis males de mi sufrir,  
viendo apocar mi biuir  
con la vida que me dan:  
no porque mi sufrimiento  
tenga sus fuerças perdidas,  
mas porque, segun me siento,  
no sufrirían mil vidas  
mi tormento.

Coraçon mio, no mio,  
que amor te me hizo ageno,  
mas de aquella por quien peno,  
y en quien yo más desconfío;  
avnque pene sin compás,  
agora te verás ledó,

pues para siempre jamás  
donde yo quedar no puedo  
quedarás.

Tú, muy triste alma mia,  
en quien tanto pesar mora,  
bien sabes que tu Señora  
all otro mundo m' embia;  
é pues no puede escusarse  
mi morir é mi partida,  
el cuerpo podrá apartarse,  
pero la fé con la vida  
no tocarse <sup>1</sup>.

FIN.

La qual no dexo contigo <sup>2</sup>  
por lleualla como deuo;  
ni tanpoco no me lleuo  
ningun otro bien comigo;  
qu' el plazer y la <sup>3</sup> alegría  
do quedas queda cumplido;  
é ávn por desdicha mia,  
queda de mí más oluido  
que deuia.

150

(T., f. 105 v.—S., f. 100.—A., f. 190.)

Otra suya.

Vos me matays de tal suerte  
con <sup>4</sup> pena tan gloriosa,

que no sé más dulce cosa  
que los trances de mi muerte.

É d' ella soy tanto <sup>5</sup> vfano,  
tan penado é tan contento,  
que no trocaré vn tormento  
por mil bienes de otra mano.  
Y pues que quiso mi suerte  
darme pena gloriosa <sup>6</sup>,  
no quiero más dulce cosa  
que los trances de mi muerte.

151

(T., f. 178 v.—S., f. 149.—A., f. 328.)

Copla sola suya, porque vido  
á su amiga peynando <sup>7</sup> al sol.

Yo ví al sol que s' escondia  
de embidia de vnos cabellos,  
é á los dos nos pesó vellos:  
á él, que su luz perdia,  
á mí, en ser tan léxos d' ellos <sup>8</sup>.  
No me puso espanto, cierto,  
el ver quán presto cegó,  
mas que d' allí no quedó  
para siempre ciego é muerto,  
como yo.

<sup>1</sup> C. trocarse.    <sup>2</sup> C. comigo.    <sup>3</sup> C. el.    <sup>4</sup> Flor. d. r. c. y con p.  
<sup>5</sup> Ibid. y C. tan.    <sup>6</sup> Flor. d. r. c. d. p. tan g.    <sup>7</sup> C. peynándose.    <sup>8</sup> En  
B. y D. falta este verso. (N. del E.)

152

(T., f. 134.—S., f. 127.—A., f. 241 v. (m).)

Sola, feta per los tres damunt dits <sup>1</sup>, cascu vn verso.

Vos sou quant yo parle la veu que rahona,  
e sou de les castes e vergens la palma;  
si us loa mon dir, virtut os corona,  
e ab vostre bell nom honor se blasona.  
Quant vos nauegau, lo mar está en calma;  
vos sou entre dames vn sol entr' esteles;  
del fenix lo lit hon mort lo renoua;  
vos sou pur examen de nostres cauteles,  
donant a la fama virtut de grans veles.  
Coloma del arca, portan la gran noua  
a tots los que vs miren plorar y riure;  
virtuts tan excelses no s' poden scriure.

153

(T., f. 105.—S., f. 99.—A., f. 188 v.)

Cancion de DON DIEGO LOPEZ  
DE HARO.

¡O desdichado desseo!  
Agora que os conocí,  
ni me alegra lo que veo,  
ni me pena lo que ví.

Pues la vida en su manera  
á la boz es comparada,  
que se muestra en lo de fuera  
grande ser, no siendo nada;  
por do bien ninguno creo,

pues de todo lo de aquí  
ha de ser de lo que veo  
como fué <sup>2</sup> lo que ví.

154

(T., f. 48.—S., f. 46 v.—A., f. 88 v.)

Testamento de amores, hecho  
por el mismo DON DIEGO  
LOPEZ <sup>3</sup>.

¡O muy alto Dios de amor  
por quien yo biuo penando!  
Mi temprana fin, Señor,  
segun lo muestra dolor,

1 MOSSEN FENOLLAR, DON FRANCÉS DE CASTELÚ & VINYOLÉS. 2 C. de.  
3 DE HARO.

muy cierta se va llegando:  
y pues ya de mi passion  
consentís que yo fenezca,  
mirad, Señor, la razon,  
porqu' el alma no padezca  
la culpa del aficion.

É agora con mi sentido,  
sentido de mal reparo,  
con propósito mouido,  
desconocido é perdido,  
el más triste yo de el haro <sup>1</sup>,  
quiero, mando y consiento  
qu' esto sea valedero,  
sin algun impedimento,  
por mi querer todo entero,  
por mi manda y testamento.

É aquello que mando es  
que, siendo finado yo,  
que mi coraçon saqueys,  
é muy presto lo lleueys  
á la que me lo dexó;  
y el que fuere, no de amores  
vaya, no vestido de oro,  
mas vaya de disfauores,  
en vna capa de lloro,  
cubierta de mis dolores.

Y éste diga por do fuere:  
—Por bien querer se malquiso,  
por agena culpa muere;  
y diga quando la viere:  
—Éste es el que más os quiso.  
No dexando mi llorar,  
insertas mis ocasiones,  
porqu' el color del penar  
con el matiz de passiones  
no las dexe despintar.

De mi cuerpo mando que  
quando le vayan lleuando,  
mis seruicios y mi fé,  
con cuydados que gané,  
delante le está <sup>2</sup> llorando,  
é digan:—El que quesimos,  
véyslo aquí do lo lleuamos;  
por aqueste nos perdimos,  
por aqueste nos ganamos  
el mal todo que sentimos.

É pues manda que los maten  
justicia á los que mataron,  
porque sin pena no escapen,  
mando que mis ojos saquen,  
pues de seso me sacaron.  
Y porque ellos ya lloraron  
la culpa de aquesta guerra,  
quiero, pues que ya penaron,  
que no los cubra la tierra,  
por sólo lo que miraron.

É será la mi capilla  
tal de dentro qual de fuera,  
de muy alta marauilla;  
las paredes de manzilla  
y hechas de tal manera:  
de cantos de mi dolor,  
picados de vn olvidar,  
labrados de vn desamor,  
con cimiento de penar,  
porque dure la lauor.

Porque vean en mi mal  
son mis seruicios perdidos,  
porque mi pena mortal  
se muestra más desigual  
entre todos los nacidos.  
Y vea mi más querida

1 D. Haro, (yo el de Haro?) 2 C. estén.

quánto fué mi dolor fuerte,  
y la haga conocida,  
porque le pese mi muerte,  
pues no le plugo mi vida.

FIN.

Aquí yaze sepultado  
quien su fe jamás faltó;  
el más firme enamorado;  
quien más quiso lo mató  
de vna muerte de oluidado.

155

(T., f. 185 v.—S., f. 175 v.—A., f. 340 m)

Dotrinal de gentileza que hizo  
el Comendador HERNANDO  
DE LUDUEÑA, Maestresala  
de la Reyna nuestra Señora.  
Y es el tema las tres coplas  
primeras de todo lo que des-  
pues viene, é dize assí:

Porque sepays, amadores,  
los que biuís descontentos,  
é tambien los bien librados  
en la dulce ley d' amores,  
porqué son los perdimientos  
é galardones doblados,  
aquel que la estableció,  
la forjó é la guarneció  
linda, limpia, sin manzilla,  
de la su más alta silla  
lo que se sigue embió.

Declara sin diuision  
el galan quál ha de ser,

que se llame gentil hombre,  
é qué tal en condicion,  
en mañas é pareçer,  
porque no sea falso el nombre.  
Aclara más sus primores:  
quién deue tener amores  
para no los enconar,  
ó quién los deue dexar,  
huyendo de sus fauores.

É cómo será tratada  
la dama, qualquier que fuere,  
segun su merecimiento;  
no que sea importunada,  
seruida como quisiere  
é á su más contentamiento:  
é por no más alargar,  
con qué s' a de contentar  
el más cierto seruidor;  
y en aquesto el dios d' Amor  
pone fin al Dotrinal.

#### Comiença.

Los años s' an de contar  
segun la disposicion,  
ni ' segun el cuento cierto,  
que las mañas y el obrar,  
del gesto la condicion,  
desconciertan su concierto:  
y en caso tan principal  
el dios de Amor diuinal  
tiene ya determinado  
que valga más el traslado  
en fe que el original.

El galan ha de tener  
lo primero tal hedad  
que de treynta é seys no passe;



no tan moço que el saber  
destruya con liuiandad,  
porque no se descompasse.  
Si con gentil condicion  
tuuiere disposicion,  
es cierto que ganará;  
mas todo le faltará  
si le falta discrecion.

*Habla de la discrecion.*

Porqu' ésta sola dessaze  
qualquiera diformidad  
qu' el galan tenga, no ay dubda,  
porque tanto satisfaze  
y en tamaña cantidad,  
que todas las formas muda.  
Ésta haze al corcobado  
é al del pescueço quebrado  
tan derecho como vn huso;  
dessatinado é confuso  
al maldiziente mercado <sup>1</sup>.

El empacho desempacha,  
é pesa la cortesía  
con vna justa valança;  
aquella reposa é tacha;  
enfrena que es <sup>2</sup> demasía  
con el freno de templança;  
haze que el embidia muera;  
la voluntad que no quiera  
los apetitos essentos;  
haze los buenos contentos,  
é á los viles desespera.

Haze passar el sossiego,  
auenido é concertado  
con lo que quiere razon;

haze de virtud vn fuego,  
quemador é no quemado,  
do se quema ell aficion:  
haze de la lengua ruda  
muy donosa, muy aguda;  
lleua el yerro del esfuerço  
como las hojas del <sup>3</sup> cierço  
que con ventisca se mudan <sup>4</sup>.

Muestra más la discrecion  
cómo s' a de atauiar  
quien bien quiere parecer,  
segun la disposicion,  
segun el tiempo é lugar,  
segun pesar é plazer.  
É si d' esto no careze,  
mas continuo se guarnece,  
no es su fin otro ninguno  
sino dar á cada vno  
lo que más le pertenece.

*Reprehende las maneras del vestir.*

Y conuiene verlo todo  
el que quisiere salir  
del hoyo de grosería,  
puesqu' el no mayor que vn cobdo<sup>5</sup>  
auemos visto vestir  
lo qu' el grande vestiria;  
é al alto mucho cenzeno <sup>6</sup>  
lo que se viste el pequeño,  
y al gordo lo que al delgado,  
porque assí diferenciado  
lo justo quede sin dueño.

Cosas son de reprochar,  
segun mi poco entender,  
(no sé si lo digo cierto,)

<sup>1</sup> C. mercado. <sup>2</sup> e. la demasia? <sup>3</sup> D. el. <sup>4</sup> D. las muda. <sup>5</sup> D. codo.  
<sup>6</sup> C. D. cenzeño.

siquiera por escusar  
la pena y el parecer <sup>1</sup>  
que causan tal desconcierto;  
que pensar en elegir  
lo que se deue vestir,  
segun tienpo, cuerpo, hedad,  
pues la no conformidad  
es cosa para reyr.

Gentiles hombres son todos  
los que traen grandes capillas,  
é mangas acuchilladas;  
las piernas, braços é codos  
atestados de centillas <sup>2</sup>,  
muy espessas, muy pintadas.  
Pues yd, galanes garridos,  
á pendones desprendidos,  
bien syrgados é peynados,  
que muchos son los llamados  
é pocos los escogidos.

Catad qu' es gran poquedad  
estimar tal gentileza  
ningun hombre de facion,  
porque tal ciuilidad  
más amiga es de baxeza  
que dilata <sup>3</sup> presuncion:  
y el muy perfeto galan  
do los primores están,  
siempre deuen <sup>4</sup> de traer  
lo que no pueden auer  
el baruero ni el rufian.

Pero en esto se trabaja  
que huya <sup>5</sup> su pensamiento  
quanto más léxos pudiere,  
porque la misma ventaja  
que lleua en merecimiento

pregona lo que truxere:  
é no digamos no haze  
ell ábito ni desfaze,  
que, quito lo natural,  
es la parte principal  
que más justo satisfaze.

Cierto es que la presencia,  
gran despacho y limpieza  
son perfectos donatiuos;  
pero toda la excelencia  
de la gala é gentileza  
mucho está en los atauios;  
é para manifestar  
quién la puede bien sellar,  
sean grandes é gentiles,  
porque <sup>6</sup> gentes ciuiles  
no puedan d' ellas gozar.

Yo me quiero reprehender,  
porque ay hombres tan dispuestos,  
que con capa y con espada  
tienen tan buen parecer,  
tales cuerpos, tales gestos,  
que no les falta puntada:  
en esto no ay que dudar;  
mas no se puede negar  
que si el tal bien s' atauia,  
que no lleue mejoría  
quanta se pueda pensar.

### *Comparacion.*

A la casa los cimientos  
anchos, firmes, bien fraguados,  
cierto es que la sostienen,  
pero sin encasamientos,  
sin paredes, sin tejados,

<sup>1</sup> C. padescer.

<sup>2</sup> C. D. cintillas.

<sup>3</sup> C. D. de alta.

<sup>4</sup> D. deue.

<sup>5</sup> D. huya á s.

<sup>6</sup> C. p. las g.

pequeño prouecho tienen:  
 é la casa fabricada  
 sin cimientos, es menguada,  
 é con tal dificultad,  
 que ellos y ella, en la verdad,  
 valen poco más que nada.

Y en este caso presente  
 al galan muy especial  
 toca la comparacion,  
 que tenga primeramente  
 el cimiento natural  
 fraguado en la condicion;  
 con la qual ha de tener  
 para mostrar su valer,  
 porque en esta gentileza  
 pocas vezes la pobreza  
 pregoná gran merecer.

É porqu' el vestir desmaya  
 con vn tiempo é con vn mal  
 que llaman poco cuydado,  
 siempre el gentil hombre traya  
 alguna cosa especial,  
 aunque ande dissimulado:  
 é los altos pensamientos,  
 no tocados, mas essentos  
 de todas tachas é vicios,  
 faltando los edeficios,  
 muestran sanos los cimientos.

*Torna á hablar de la discrecion.*

Pero si la discrecion  
 no gouierna en tal jornada,  
 por demas es la porfia,  
 porque entónçes la elecion  
 es limpia, linda, cendrada,  
 quando discrecion la guía.

Su contrario es lo que quiere  
 la torpeza do se enxere  
 é causa con su poder  
 nunca jamás entender  
 en bondad quien la tuuiere,

Assí que mucho conuiene  
 al galan ser tan discreto  
 que sepa determinar,  
 pues quien discrecion no tiene,  
 ya sabeys quien <sup>1</sup> tal defecto  
 no ay sutil diferencia:  
 y el muy biuo conocer  
 siempre deue de crecer  
 las cosas de gentileza,  
 dessechando la torpeza  
 do s' ahoga <sup>2</sup> el merecer.

*Habla de la buena criança.*

Conuiene ser bien criado  
 el galan, pues no ha de ser  
 en ningun tiempo importuno;  
 no prolixo ni pesado,  
 sin malicia, sin querer  
 hazer vltraje á ninguno;  
 porque la criança buena  
 mesura, cendra é ordena  
 por tal órden é compás,  
 que quien la tiene, jamás  
 cosa suya se condena.

Sabé qu' es esta criança  
 vna preciosa dotrina  
 que jamás consiente errar;  
 es un no hazer mudança  
 d' aquello que determina  
 la discrecion singular;  
 y es de tal composicion

<sup>1</sup> C. D. qu'en.    <sup>2</sup> C. do se ahoga. D. do se haga.

é de tanta perficion,  
que puede, con su poder,  
al necio torpe, hazer  
d' otra nueva condicion.

Que mucho haze é desfaze  
la larga continuacion,  
avunque no sea natural,  
pues d' aquí lo que más plaze  
se conuierte en condicion  
é vale lo artificial:  
é al de linage enlodado  
ya vimos acrecentado  
por la buena compañía,  
y al del <sup>1</sup> alta genealogía  
con el contrario menguado.

Verdad es, no lo neguemos,  
que quien buena sangre alcança,  
de lo bueno lo mejor;  
pero d' estos muchos vemos  
que por falta de criança  
dan consigo en lo peor;  
é otros de baxos metales,  
labradores é oficiales,  
de buena sangre menguados,  
por sólo ser bien criados,  
ser personas principales.

É pues aqueste <sup>2</sup> procede  
de la crianza nombrada,  
vida de la juuentud,  
sin la qual virtud no puede  
ser del vicio trastocada  
y el vicio cobra salud;  
segun mi poco entender,  
el galan tiene de ser,  
allende de ser discreto,

bien criado y sin defecto  
de virtud, qu' es gran saber.

Conuiene que sea gracioso  
en demandas y respuestas  
de que los groseros huyen;  
sobre discreto, donoso,  
con vnas razones prestas  
que los enojos destruyen:  
porque la dulçura tal  
es gracia bien especial,  
y el que la tiene complida,  
do quiera le dan cabida  
é lugar muy principal.

Buena gracia é buena lengua  
al discreto cortesano  
hazen la plaza segura,  
é al que d' esto tiene mengua  
no le llaman palanciano,  
avunque le crezca ventura:  
que donde estas dos fallecen,  
aunque ay gracias <sup>3</sup>, no parecen,  
é cobran vn sabor tal,  
como manjares sin sal  
que los gustos aborrecen.

No que la lengua delgada,  
enemiga de torpeza  
no toque con dar ofensa,  
porque con la tal errada  
la perfecta gentileza  
muy pocas vezes dispensa;  
ántes quanto más donosa,  
más aguda é más graciosa,  
carezca de tal defecto <sup>4</sup>,  
qu' en público ni en secreto  
dé punçada punçoñosa <sup>5</sup>.

<sup>1</sup> C. aldea. <sup>2</sup> C.D. aquesto. <sup>3</sup> C. gracia. <sup>4</sup> D. defeto. <sup>5</sup> C. pon-  
çoñosa.

Quien no sabe dar plazer,  
ni tanpoco recebillo  
sin tocar en desmesura,  
sabe ganar vn perder  
cuyo nombre es omezillo,  
que sobra qualquier dulçura;  
y el que tal maña tuuiere,  
mejor es, si le pluguiere,  
no hablar, mas escuchar,  
que do se pierde el ganar,  
yo no sé quién ganar quiere.

Que todo puede passar  
entre gente bien criada  
sin ofensa de ninguno,  
exceptando el motejar  
á vandra desplegada,  
y el peso del importuno;  
que saber bien escuchar,  
bien reyr, bien apuntar,  
cierto, es más prouechoso  
que no hazer el donoso  
con quèrer agrauiar.

*Dize quién deue burlar, é cómo  
han de ser las burlas.*

Mas aquel deue burlar  
que no yerra, mas acierta  
en dezir sin ofender,  
porque en su desconcertar  
hay concierto que concierta  
mil cosas é <sup>1</sup> dan plazer;  
é si dize no mirando  
alguna cosa burlando  
de friura <sup>2</sup> toda llena,  
con el pié la haze buena,  
como pelota <sup>3</sup> rastrando.

¿Quereys vna buena cosa?

Las cosas diferenciadas  
sabellas bien apropiar.  
Tambien otra muy donosa:  
acordar cossas passadas  
é sabellas bien contar,  
contadas de tal manera,  
que las entienda quien quiera,  
con tal gracia, que la risa  
cause más la cortapisa  
que la cuenta verdadera.

Y el que fuere bien discreto,  
bien regido, bien criado,  
en todo lo dicho acierta,  
porque en público ó en secreto,  
avnque esté desconcertado,  
jamás nunca desconcierta:  
y el que d' esto careciere,  
no digo si loco fuere,  
acerca d' esto concluyo,  
no deue gastar lo suyo  
do gente discreta ouiere.

*Cómo deue huir del motejar sino  
ligeramente.*

É huya cuanto pudiere  
del contino motejar  
de que muchos hazen rima,  
pues cualquiera que lo quiere,  
quiere recibir é dar  
los agrauios por encima;  
porque los motes pesados  
sin duda son enconados,  
é su mucha pesadumbre  
ha tornado en muchedumbre  
d' amigos enemistados.

<sup>1</sup> D. que.    <sup>2</sup> D. malitia.    <sup>3</sup> D. pilota.

É mucho tal exercicio  
 llaman palancianería <sup>1</sup>,  
 é palacio verdadero,  
 y el tenello por oficio  
 es muy gran tacañería  
 é gesto <sup>2</sup> d' ombre grossero;  
 que la lengua acostumbra  
 de motes, es desamada,  
 é ofensa de su saber,  
 pues desparte tal plazer  
 muchas vezes el espada.

Si motejas <sup>3</sup> all amigo,  
 digo que hazeys ruyndad,  
 pues no le aueys d' ofender;  
 pues dad mote al enemigo,  
 é vereys la enemistad  
 qué lauor suele hazer;  
 é pues dad otro por juego  
 al grossero, yo os lo ruego,  
 que con sus vicios é mañas  
 os da vno en las entrañas  
 que os las quema como fuego.

Porque no es su condicion  
 del mote tomar plazer.  
 ántes lo toma sañoso,  
 é si le falta razon  
 para saber responder,  
 queda vn fino malicioso;  
 é si os sabe alguna cosa  
 que os lastime vergonçoso,  
 por no daros en soslayo,  
 de so <sup>4</sup> tierra como rayo  
 la saca, siendo mintrosa.

Dizen que las damas quieren  
 los hombres motejadores,

é que mucho las contentan;  
 yo digo, si ellas quisieren,  
 que son estos los peores,  
 pues por ellos las afrentan:  
 que ya muchos de los motes  
 han pagado los escotes,  
 é la que en lo tal recrea  
 lleua el daño de bolea  
 y el prouecho de dos botes.

No delante los mayores,  
 porque de la tal soltura  
 siempre nasce menosprecio;  
 ni delante los menores,  
 porqu' es gran desauentura  
 dar ningun plazer al nécio:  
 todo es yerro más crecido  
 é gran mengua de partido,  
 é tambien es de dexar,  
 siquiera por no mirar  
 el triste gesto corrido.

No se entiende que del todo  
 los motes han de caer  
 para nunca leuantallos,  
 mas vsallos en tal modo  
 que nunca falte plazer  
 en recibillos ni dallos.  
 Una dulce liuiandad  
 que la consienta amistad,  
 como dize <sup>5</sup>, por reyr,  
 no que haga conuertir  
 amor en enemistad.

*Dize qué tal ha de ser el mote fino.*

Porque el mote no condene  
 la dulce lengua discreta,

<sup>1</sup> C. palacianería.

<sup>2</sup> C. é hecho.

<sup>3</sup> C. motejays.

<sup>4</sup> C. de su t.

<sup>5</sup> C. dizen.

tocando toque grossero,  
 ha de ser tal que cercene  
 los cabos del agujeta  
 sin tocar nada en el cuero;  
 no que pese, no que empache,  
 ni nombre tacha que tache,  
 mas que passe limpio y presto;  
 pero no que salte al gesto  
 como paja en azauache.

D' otra manera, está cierto  
 qu' es gran yerro el motejar,  
 segun está dicho é visto;  
 el galan gentil, despierto,  
 conuiene de lo dexar,  
 siquiera por ser bien quisto:  
 pues sin duda es gran verdad  
 que en la muy gentil hedad  
 do no tarda la passada,  
 ganar es tener ganada  
 de muchos la voluntad.

*Reprehende á los que descreen, que  
 muchos lo tienen por costumbre.*

De burlando el descreer  
 ménos en otra manera  
 el galan deue huyr,  
 no sólo de lo hazer,  
 mas retraello <sup>1</sup> á quien quiera,  
 é muera por lo reñir:  
 pues la tal costumbre vana  
 de la fuente infernal mana  
 que todavía desfaze,  
 que si alguno satisfaze,  
 será de vida rufiana.

Una de las cosas sanas  
 que el galan ha de tener,

ha de ser la cortesía,  
 que las lenguas castellanas  
 mucho ganan el querer  
 de todas en demasía;  
 mas esto se ha de entender  
 compassando el merecer,  
 no passar mucho la raya,  
 porqu' el más é ménos vaya  
 pagado segun su ser.

Que por ser muy buen cristiano  
 la gentileza no adoleze,  
 mas ántes le da salud;  
 y el discreto cortesano  
 bien sabe cuánto le crece,  
 porqu' es perfeta virtud:  
 pues quien de virtud no vsare  
 é tanto no la estimare  
 que jamás le halle precio,  
 que se vaya para nécio,  
 perdiendo quanto gastare.

Saber, es saber ser bueno.  
 saber, no ser desdeñoso;  
 saber, es tener franqueza;  
 saber, es ser muy ageno  
 de todo vicio vicioso;  
 saber, es tener firmeza;  
 saber, es ser esforçado.  
 no atreuido ni sobrado;  
 saber, es ser verdadero;  
 saber, es, en lo postrero,  
 saber ser muy <sup>2</sup> estimado.

Entendéme, cortesano,  
 procurad esto que digo  
 de tenello <sup>3</sup>, é bien perfeto,  
 que si fuerdes mal cristiano,  
 sereys de Dios enemigo

<sup>1</sup> D. mas traello.    <sup>2</sup> D. saber s. e.    <sup>3</sup> C. d. t. bien p.

é amigo de su defeto.  
Mirad bien, yo 's lo consejo,  
porqu' es muy gran aparejo,  
é sabes cuánto <sup>1</sup> pró tiene,  
que al gentil hombre conuiene-  
como á la dama ell espejo.

Si la tal proposicion  
no se ouiesse de atajar,  
é quebrando luégo el hilo,  
seria tan alto el sermon,  
que nos hiziesse dexar  
este otro menor estilo;  
por lo qual, é no sin grado,  
aqueste poco tocado  
con dezir:—Dios no 's oluide;  
todo se dexa é despidie  
por seguir lo comenzado.

Todas estas dichas cosas,  
apuntadas sin torcer,  
segun mi saber menguado,  
son las piedras muy preciosas  
de qu' el galan ha de ser  
perfetamente bordado;  
y el que todas las tuuiere,  
las amare é las hiziere,  
con la hedad ya puesta en hombre,  
es galan y gentil hombre,  
segun razon lo requiere.

Éste se sabrá vestir,  
segun el cuerpo y el gesto,  
sin que nadie le dotrine,  
ni que le puedan dezir  
grossero ni deshonesto,  
avunque la 'mbidia s' empine:  
é todo quanto truxere,  
quanto hiziere é dixere,

tal será é tan singular,  
que no lo pueda tachar  
sino el nécio, si quisiere.

Éste es, cierto, quien acierta  
en desechar las agruras,  
rebueeltas con aficiones,  
é las fiestas que conierta  
no temen, que son seguras  
de todas persecuciones;  
é huyen de sus quadrillas  
todas viziosas manzillas  
como del agua el azeyte,  
y el assiento del afeyte  
de las ancianas mexillas.

El hallar <sup>2</sup> la inuencion  
de su vida concertada,  
é mandarla bien bordar,  
no proliza en la razon,  
la certidumbre sellada  
con otro determinar;  
que sólo sus inuenciones  
manifiestan sus passiones,  
venidas por bien amar,  
manifestando el penar,  
pero no las conclusiones.

Mucho con la gentileza  
está conforme el bordar  
lo qu' el gentil hombre siente  
quando tiene tal firmeza,  
que pregona el mal librar  
y el servir perfetamente:  
que si alguna bordadura  
la vida muestra segura,  
la gentileza se inflama,  
pues muestra que fué la-dama  
vencida de su mesura.

<sup>1</sup> C. quánta.    <sup>2</sup> C. E hallará.



Éste no caualgará  
 en bestias desquadrilladas,  
 ni de mal talle ni pelo,  
 é tambien dessechará  
 vnas mulas corcobadas  
 de hechura de señuelo.  
 Andar en mula bermeja  
 no tampoco como en vieja,  
 ni en otras anchas, inchadas,  
 ménos, que son reseruadas  
 para hombres <sup>1</sup> de la yglesia.

Justo, me preguntareys:  
 ¿Pues qué ha de caualgar  
 éste vuestro tan garrido?  
 Yo 's lo diré si quereys,  
 avnque mi determinar  
 es grossero é no polido:  
 en vna mula mediana;  
 prieta, pardilla, galana,  
 menuda en la delantera,  
 las ancas de panadera,  
 cenzeña, panda, liuiana.

É si en macho caualgare,  
 ha de ser muy especial,  
 qual mejor prieto é pequeño;  
 y la silla que lleuare,  
 la guarnicion é lo al,  
 tal será qual fuere el dueño;  
 é si mirarlo quereys,  
 como de razon deueys  
 con viso despauilado,  
 del gentil hombre marcado  
 las bestias conocereys.

Alguno querrá dezir  
 que con tales condiciones

no se hallará ninguno:  
 yo le digo, sin seguir  
 las erradas aficiones,  
 que son más de ciento é vno:  
 los quales yo nombraria,  
 sino porque no querria  
 en los semejantes cuentos,  
 los vnos dexar contentos,  
 los otros sin alegría.

#### *Comparacion.*

Quando juegan <sup>2</sup> al terrero  
 con quadril ó xara ó vira <sup>3</sup>  
 á la señal del papel,  
 ¿qual <sup>4</sup> es mejor balletero?  
 El que más derecho tira,  
 más se junta con el fiel.  
 Pues juntad esto poquito  
 con estotro qu' es escrito,  
 avnque es ciencia liuiana;  
 esse más al tejo gana  
 que más cerca está del hito.

#### *Otra comparacion.*

Como ay pan de centeno,  
 é pan blanco é candéal,  
 pan tambien d' otro sabor,  
 assí ay vno más bueno,  
 razonable é comunal,  
 é tambien malo é peor.  
 En aquesta diferencia,  
 el de mucha é poca ciencia  
 pueden bien determinar  
 qual se deue de tomar  
 por de mayor excelencia.

<sup>1</sup> C. hombre.    <sup>2</sup> C. jugan.    <sup>3</sup> C. D. c. cuadrillo, x. ó v.    <sup>4</sup> C. aquel  
 es m. b.

É hazedme esta merced,  
que tomeys por principal  
esta razon perentoria,  
discretamente escoged  
vn hombre muy especial  
y encerralde <sup>1</sup> en la memoria,  
sea presente, sea passado,  
tal que sea muy acabado;  
no digo sino quisierdes,  
quantas lauores hizierdes  
sacaldas de su dechado.

En los amores toquemos,  
pues tienen todo el poder  
para vedar é mandar,  
de cuya causa veremos  
quién los puede bien tener  
ó los deue bien dexar;  
porque tan dulce conorte  
é tan penado deporte  
que vence todo saber,  
justamente puede ser  
de la gentileza norte.

De palacio los amores  
son de tal constelacion,  
que dessechan la victoria,  
porque los más son faoures  
do procede presuncion,  
qu' es el cabo de su gloria;  
é si algunos son agenos  
de lo bueno é no tan bueno,  
que no guardan el compás,  
no se condene <sup>2</sup> los más  
por la culpa de los ménos.

É amores de gentileza,  
no neguemos la verdad,

huyen de la senetud,  
porque toda su firmeza,  
condicion é calidad  
son flores de juuentud:  
y el que llega á los cincuenta,  
cincuenta é cinco, ó sesenta,  
con mañas d' enamorado,  
quánto deue ser culpado  
no tiene cuento ni cuenta.

Mucho en los amores gana  
quien por la senda secreta  
se sabe muy bien bordar;  
maña es, é bien galana,  
de persona bien discreta,  
callando manifestar;  
pues aquestas é otras tales  
gentilezas especiales  
que los amores guarnecen,  
ni á los viejos pertenecen,  
ni los consienten sus males.

Entrar vn uiejo bordado,  
estirado en la gran sala,  
más penado que á su guisa,  
poniendo los piés de lado,  
entiendo, si Dios me vala,  
que será cosa de risa,  
porque entrará <sup>3</sup> desonesto;  
sino, preguntaldo <sup>4</sup> al gesto,  
é á las rugas é á los dientes,  
y á dos mil inconuinientes  
que se conciertan con esto.

¿Pues cómo concertarán  
las presumpciones vfanas,  
y el ojo hecho fardel?  
Pues catá que rifarán

<sup>1</sup> D. encerradle.    <sup>2</sup> D. condenen.    <sup>3</sup> D. p. entra d.    <sup>4</sup> D. preguntado.

la bordadura é las canas,  
 si comen en vn platel.  
 E quál quedará el fauor  
 si le viene algun dolor  
 en la halda de la dama,  
 teniendo léxos la cama!  
 ¿Qué sentís, padre, señor?

É si el alto Dios mandasse,  
 más grande que los mayores,  
 do mil virtudes están,  
 que á los tales se vedasse  
 la casa de los amores  
 como la saca del pan,  
 pues quien passa los portillos  
 con los caños no senzillos,  
 que <sup>1</sup> llegar á los marletes,  
 no deue dar cañiuets <sup>2</sup>,  
 ni trabajar en pedillos.

Pues por mucho que se rayan  
 de la edad los sobrescritos  
 con cuchillo de inuencion,  
 fuerça es que se retraygan <sup>3</sup>  
 los errados apetitos  
 á su misma condicion.  
 Trabajan por estender,  
 por allanar, por raer,  
 que ni por mucho bruñidos <sup>4</sup>  
 no quedarán tan raydos  
 que no se puedan leer.

É todo quanto matiza  
 voluntad con omezillo  
 por cegar lo natural,  
 son rayas en la ceniza,  
 raydas con el palillo  
 en juego de papa sal:

son rayzes de beleño  
 que embeodan é dan sueño;  
 escrito de agenas letras,  
 y en la fin falsas é prietas  
 que condenan á su dueño.

Piensen muchos que rayendo  
 é las colores cambiando,  
 tornan á la hedad primera;  
 é dexan muertos riendo  
 dos mil hombres é burlando  
 de vellos de tal manera.  
 ¿Qué vale tal embaraço  
 ni tornar blanco lo baço?  
 ¿É quereys saber por qué?  
 porqu' es ciego el que no vée  
 por la tela de cedaço.

Pues en esta diuision  
 que clara <sup>5</sup> la ceguedad  
 con duro clauo de hierro,  
 pueda tanto la razon  
 que saque la voluntad  
 de la sojucion <sup>6</sup> del yerro,  
 mirando que la cordura  
 es salud que sana é cura,  
 y que vale en tal hedad  
 vn dedo de autoridad  
 más que ciento de soltura.

Mas si alguno ya llegado  
 al chapitel dell anqueta <sup>7</sup>  
 alguna muger quisiere  
 del nombre d' enamorado,  
 avnque sus congoxas sienta,  
 s' encubra quanto pudiere;  
 é si la fuerça forçosa  
 d' amor fuere tan rauiosa

<sup>1</sup> C. qu' es.    <sup>2</sup> D. gafiuetes.    <sup>3</sup> C. retragan.    <sup>4</sup> C. brunidos.  
<sup>5</sup> C. que aclara.    D. que claua.    <sup>6</sup> D. solucion,    <sup>7</sup> D. de l' anqueta.

que vença el seso perfecto,  
pienso yo qu' el buen secreto  
no es la parte perdidosa.

Digo que mejor seria  
de la tal persecucion  
apartarnos é vencella,  
pero quando amor porfia  
¿quién podrá de su passion  
no vencerse é no tenella?  
Porque los conciertos raja,  
y los estorbos baraja,  
é las puertas del sossiego  
assí las quema su fuego  
como si fuessen de paja.

*Remedio para menor mal.*

É pues tales mañas tiene  
que do le plaze herir  
ni vale seso ni ciencia <sup>1</sup>,  
á mi parecer, conuiene  
que entre callar é servir  
no deue auer diferencia:  
y el mayor sieruo y captiuo <sup>2</sup>  
se muestra <sup>3</sup> ser más esquivo  
cortandó todas las ramas,  
porque se maten las llamas,  
el fuego quedando biuo.

Yo lo digo, é no porque  
nos cumple punto buscallos,  
mas ántes aborrescellos,  
porqu' es cierto como fe  
qu' el ganar está en dexallos  
quanto el perder en tenellos;  
mas porque razon enseña  
lo qu' el dolor desdeña  
con gran fuerça nos requiere,

que do el seso se perdiere  
no se pierda la vergtienza.

Pues ay en las assonadas  
de los polidos amores,  
aquellos de sanidad,  
los sospiros, las risadas,  
los requiebros, los fauores,  
pues son de su calidad,  
y en ellos florecerán <sup>4</sup>,  
los viejos sacarlos han,  
perderán si los tuuieren,  
é quizá do más quisieren  
allí ménos los querrán.

*Comiença á loar las mugeres.*

Las mugeres son la parte  
del mundo más principal  
y de más merecimiento,  
do no se aparta ni parte  
vn valer tan especial,  
que ni tiene par ni cuento:  
ellas son la doradura  
del mundo, é por ellas dura,  
que si por ellas no fuesse,  
quanto en el mundo biviesse,  
biuiria contra natura.

Por ellas es nuestra vida  
alegre, é ávn conservada,  
é por ellas la biuimos,  
y por ellas destruyda  
la pena desesperada  
que sin ellas recebimos:  
ellas son nuestro valer,  
ellas son nuestro querer,  
ellas son nuestros aferes,

<sup>1</sup> C. D. sciencia.    <sup>2</sup> C. D. catiuo.    <sup>3</sup> C. muestre.    <sup>4</sup> C. florecerán.

ellas son nuestros placeres  
é nuestro permanecer.

Ellas saben ser amadas,  
ellas saben ser temidas,  
é tambien saben sufrir;  
ellas saben ser honrradas,  
ellas saben ser seruidas  
é tambien saben servir.  
Muchas tienen sufrimiento,  
muchas dan contentamiento,  
avnque quedan descontentas,  
muchas sufren las afrentas  
con seso, sin sentimiento.

A la más alta tomad,  
y á la de mediano estado,  
é á la más baxa muger,  
que todas tienen bondad,  
y el saber tan concertado  
quanto tiene el merecer;  
é todas saben ganar  
y muchas bien conseruar;  
no digo malas ó locas,  
avnque d' estas ay tan pocas,  
que no se deuen contar.

*Comiença por los estados.*

Quiero tomar el comienço  
esso <sup>1</sup> mismo tarragando  
desd' el primer escalon,  
sin <sup>2</sup> que de aficion me venço,  
mas sólo me conformando  
con verdad é con razon.  
Hago mano en las casadas,  
señoras é sojuzgadas,  
que tienen vnos maridos

viciosos, malos, metidos  
en vidas desordenadas.

Los vnos son jugadores,  
los otros tan renzillosos  
que no se pueden sufrir;  
otros tienen mil dolores  
sobre vicios tan viciosos  
que no se deuen dezir;  
y ellas con la condicion  
mucho limpia y discrecion  
los encubren tan honesto,  
que jamás muestra su gesto  
lo que siente el coraçon.

¡Quántos maridos jugaron  
las joyas de sus mugeres,  
y ellas el rostro riendo!  
¡Quántos otros se acostaron,  
 viniendo de sus placeres,  
la castidad ofendiendo!  
É pues, quántos guarnecieron <sup>3</sup>  
de mil males que tuuieron  
á causa de sus servicios!  
¡Quántos murieron sin vicios  
porqu' ellas los encubrieron!

De uosotros ¿ay alguno  
que vna tacha que tuuiesse  
su muger, que la callasse?  
No, por cierto, no hay ninguno <sup>4</sup>;  
esto sí, si la supiesse,  
qu' él mismo la publicasse.  
Pues, á mi determinar,  
en aqueste cotejar,  
el que más all otro encubre  
é sus tachas no descubre,  
más se deue de loar.

<sup>1</sup> D. esto m. confirmando.

<sup>2</sup> D. ni por a. m. v.

<sup>3</sup> guarecieron?

<sup>4</sup> C. D. ninguno.

¡Quántas mugeres están  
metidas en soledad  
sin sus maridos vn año,  
passando con agua é pan,  
sin vistas de vezindad,  
guardadas como oro en paño;  
que ni su honrra adolece,  
ni su hazienda enflaquece,  
ni la soledad le <sup>1</sup> daña,  
ni la voluntad la engaña,  
avnque la carga enmagrece!

Diréysme <sup>2</sup> cómo son sujetas,  
é que assí lo han de guardar,  
que la ley lo determina.  
Son buenas é son discretas,  
que bien lo podrien <sup>3</sup> guiar  
por otra secreta mina.  
¿É qué me direys agora  
de la casada y señora,  
de la casa y del marido,  
que por ella es conocido  
y ella le sirue y adora?

Qu' estos tiempos son passados,  
varones de altos poderes,  
(en aquesto no ay quistion)  
muchos fueron gouernados  
por manos de sus mugeres,  
é agora muchos lo son.  
No sé quién aya leydo  
ningun estado caydo,  
siendo d' ellas gouernado,  
mas ántes acrecentado,  
conseruado é muy crecido.

Esto no procede d' al  
sino de gran discrecion,

é de buen conocimiento;  
é si es maña artificial,  
es maña de perficion  
é de gran merecimiento.  
É como Dios <sup>4</sup> es verdad,  
todo nace de bondad;  
é quien dixere otra cosa  
es de lengua maliciosa,  
amiga de enemistad.

*De las señoras biudas.*

Pues digamos de las biudas <sup>5</sup>  
que perdió muy dolorosa  
su persona marital,  
cuya pérdida es sin duda  
mayor y más amargosa  
que ninguna é más mortal:  
porque de la premia essenta  
do de tristura é afrenta  
sola biue no menguada,  
de vida tan concertada  
c' á <sup>6</sup> Dios y al mundo contenta.

Es dolor tan verdadero  
el de las mugeres tales,  
que no se puede estimar,  
é sin duda es tan entero  
é lleno de tantos males,  
que el menor puede matar.  
É d' aquestas no mintiendo,  
mas, cierto, verdad diziendo,  
biuen vida de tal suerte,  
que biuiendo, sufren muerte,  
é muertas, quedan biuiendo.

É d' estas, muchas quedaron  
con hijos de [muy] poca edad,

<sup>1</sup> D. la d.    <sup>2</sup> C. Direys c. s. s.    <sup>3</sup> C. podrian.    <sup>4</sup> C. Y por cierto es v.  
<sup>5</sup> C. la biuda.    <sup>6</sup> C. que á D. D. qu' á D.

é de haciendas menguadas,  
y ellas solas los criaron  
en la sola soledad,  
é crecieron sus estados;  
é aquella tierna niñez  
é causa de la biudez  
á dotrina de la madre,  
no perdió, perdiendo el padre,  
sino pérdida raez.

Es la verdad que metidas  
en las cosas temporales  
por remediar lo perdido,  
que no conciertan las vidas  
con obras espirituales  
por ell alma del marido.  
Sus prouechos son tan ciertos  
é tan ciertos sus conciertos  
con el bien que bien esperan,  
que son salud verdadera  
de las almas de los muertos.

Unas ay que por hedad,  
á las semejantes cosas  
han de ser muy sojuzgadas;  
mas otras en mocedad  
como ángeles hermosas  
siguen las mismas pisadas;  
é con entera bondad,  
condicion é caridad  
que tienen é mansedumbre,  
son señoras de la cumbre  
de la limpia castidad.

Porque la prolixidad  
pone fuerças con que cayga  
qualquiera proposicion  
tras aquesta poquedad,  
quiero hazer vna raya

que destronque la razon;  
pero digo sin errar,  
sin mentir, sin lisonjar,  
que las quales <sup>1</sup> son sin cuento,  
é de tal merecimiento,  
que no se puede estimar.

*Habla de las donzellas.*

No es razon dexar quexosas  
á las gentiles donzellas,  
de los vicios combatidas,  
pues con mañas virtuosas  
muchas matan las centellas  
de que podrian ser ardidas,  
é niegan la voluntad,  
los apetitos y hedad,  
é d' aquellos no sobradas,  
son al fin de sus jornadas  
en puerto de claridad.

¡O Señor! cuánto merece  
la donzella muy hermosa  
y en el palacio metida,  
si la juuentud guarnece  
d' una maña virtuosa  
que despide do combida!  
Y el despacho é la soltura  
que su voluntad procura  
vsan d' ella en tal manera,  
que en la jornada postrera  
su ganancia está segura.

No es razon de se escusar  
la donzella de salir  
en palacio é ser mirada;  
tampoco puede dexar  
el festejar é reyr,

conforme donde es criada;  
 é aquel gesto cristalino,  
 de los ángeles vezino,  
 no le deue d' esconder,  
 guardando de no perder  
 en los cabos del camino.

É las lenguas maliciosas  
 é gente de vil nacion,  
 de quien la virtud querella,  
 aquestas liuianas cosas  
 condenan á perdicion,  
 sin merecer parte d' ella:  
 é á las que <sup>1</sup> virtud florecen,  
 de mil culpas las guarnecen,  
 é sus vicios no mirando,  
 mas con ellos condenando  
 lo que ellos mismos merecen.

Porque hable una donzella  
 en la quadra ó en la sala  
 con quien tuuiere aficion,  
 luégo se entiende que aquella,  
 á causa de aquello es mala,  
 sin fuzia <sup>2</sup> de redempcion.  
 Nunca fué tan gran error,  
 ménos puede ser mayor,  
 é la ley lo determina;  
 que el de condicion maligna  
 siempre piensa lo peor.

Porque ay cien mil mugeres  
 festejadas, palancianas,  
 en esta nuestra Castilla  
 que salen de mil placeres  
 sanas como las manzanas,  
 sin punçada é sin manzilla:  
 é á las tales condenar  
 ó dexallas de loar,

son malicias infernales,  
 pues que son tantas é tales,  
 que no se podrán contar.

Barajemos la razon  
 é veamos el prouecho  
 que de las mugeres viene,  
 no siguiendo ell aficion,  
 mas el camino derecho,  
 segun al caso conuiene:  
 porque segun el creer  
 de los más, é más saber,  
 este <sup>3</sup> siglo, entre nos,  
 sin duda no hizo Dios  
 cosa de tanto valer.

Por ellas es la dureza  
 de los grosseros dessecha,  
 como en ell agua la sal;  
 por ellas la gentileza  
 de la virtud s' aprouecha,  
 y es su parte principal:  
 por ellas están crecidas,  
 tan preciadas é polidas,  
 tan sin vicios, [tan] sin enojos,  
 que no comprehenden los ojos  
 los fines de sus medidas.

Ellas ponen al couarde  
 esfuerço, sin le tener,  
 é le hazen ser varon;  
 é al sobrado que se guarde  
 que passe sin ofender  
 con soberuia la razon:  
 é por ellas se refrena  
 el vicioso y se condena,  
 é algunas menguas crecidas  
 son por ellas conuertidas  
 en honrras á mano llena.

<sup>1</sup> C. qu'en v.    <sup>2</sup> C. fuzia.    <sup>3</sup> C. en este s.



¿Qué haríades, cortesanos,  
si en estas cortes reales  
dama ninguna no ouiesse?  
Los pensamientos vfanos,  
crecidos de dulces males  
¿quién seria que los sintiesse?  
El cantar dulce placiente  
y el dançar alegremente,  
justar, vestir, yo diria  
que sin ellas tal seria  
como sin agua la fuente.

Pues estos <sup>1</sup> de quien proceden  
virtudes tan conocidas  
que derraman muchos vicios,  
razon quiere que no quieren <sup>2</sup>  
sin contino ser seruidas  
de muy enteros seruicios;  
que justa cosa parece  
seruir á quien lo merece,  
y es gran parte de bondad,  
y el contrario, en la verdad,  
mucho de virtud carece.

É porque claro parezca  
cómo se deue hazer  
este seruicio tocado  
el seruir siempre merezca,  
yo diré mi parecer,  
avunque no mucho limado:  
porque el cierto seruidor  
que siruiere en ley d' amor  
sirua con tal condicion,  
qu' el seruir, del gualardon <sup>3</sup>  
le haga merecedor.

Lo primero se concierte

con la misma condicion  
de la dama que siruiere  
sin tener dolor ni muerte,  
adorando ell aficion  
que ell amor mismo le diere.  
Al gentil hombre lo digo,  
que ha de ser de sí enemigo  
é amigo de quien le mata;  
tratar bien do se maltrata  
sin tener á ssí consigo.

É qu' esté siempre presente,  
aunque la aussencia la <sup>4</sup> parta;  
gózese con su passion,  
y el debate del ausente  
con sospiros le desparta  
que le raje el coraçon:  
los cuydados á manojos  
mil conciertos, mil antojos,  
é contento é descontento,  
siempre mire el pensamiento  
lo que no miran sus ojos.

*De <sup>5</sup> las cosas que deue guardarse  
el amador porque no se pierda.*

Guárdese de importunar,  
que el importuno es pesado,  
y <sup>6</sup> el pesado es aborrido  
porque es fuerça d' enojar,  
y el que enoja es condenado  
por grossero muy perdido,  
que en la dulce cortesía  
y el seruir puesto por guía  
amansar <sup>7</sup> toda graueza,  
ca motes <sup>8</sup> de gentileza  
no sufren tacañería.

<sup>1</sup> C. estas.    <sup>2</sup> C. queden.    <sup>3</sup> C. D. galardón.    <sup>4</sup> C. le parta.  
D. l'aparta.    <sup>5</sup> D. Las cosas de que se deue guardar e. a.    <sup>6</sup> C. el p. e. a.  
<sup>7</sup> C. D. amansa.    <sup>8</sup> D. qu' amores d. g.

*Reprehende el demandar de los celos.*

Huyan del <sup>1</sup> inconuiniente  
c' al verdadero amador  
muchas vezes le maltrata;  
y éste es vn rehiruiente  
rauioso celo de amor  
qu' el amor mismo desata,  
que no se puede escusar  
de llamar el sospechar,  
porque el amor verdadero  
es el mismo mensagero  
y la causa del errar.

Y el celo de tal manera  
en amador mal sofrido  
es remedio muy dañoso;  
el porqué, porque no espera  
sino al toque del sentido,  
verdadero ó mentiroso;  
É de su casta le viene  
lo que ménos le conuiene;  
ésta es nueua quistion,  
peligrosa en conclusion  
con quien culpa no le tiene.

É d' aquesto ell aderencia  
es peor porque derrama  
podrá ser lo no sabido,  
maltratando la excelencia  
de alguna hermosa dama  
cuyo es ó cuyo a sido:  
y en aquesta tal jornada  
muy torcida, muy errada,  
muchas vezes acaece,  
quien de la culpa carece  
lleuar la pena doblada.

Vengamos á lo peor:  
digo que la dama erró  
al sieruo que la seruia,  
porque ouo mengua de amor,  
ó porque se le antojó  
quiere <sup>2</sup> á quien no queria;  
aunque es yerro ponçoñoso,  
al amador virtuoso  
de crecelle se defienda;  
porque del tomar emienda  
siempre queda perdidoso,

Las ya dichas condiciones  
que el galan ha de tener  
para ser muy acabado,  
son enteras ocasiones  
para que sepa saber  
ser perfecto enamorado;  
que si junta su firmeza  
con cierta firme firmeza,  
sin torcésele vn cabello,  
los amores son el sello  
que sellan la gentileza.

*Comparacion.*

Si saltan de la baldosa  
las cuerdas de perficion,  
¿sonará alegre ó triste?  
No, porque no es cierta cosa  
c' a <sup>3</sup> de fallecer el son,  
porque en las cuerdas consiste.  
Verdad es que la hechura  
ó quedar <sup>4</sup> caxa ó pintura,  
bien al caso pertenece,  
mas si las cuerdas fallecen,  
fallecerá la dulçura.

Ca <sup>5</sup> si d' esta condicion  
son los perfetos amores

1 C. tal. 2 C. querer. 3 D. qu'a d. 4 C. oquedad. 5 C. É así.

en el galan muy polido,  
que es vn son de perficion  
que le pone mil dulçores  
para ser muy escogido;  
con ellos haze prohezas,  
pone fuego á mil vilezas,  
y atruenan con ademanes  
todo el mundo los truanes,  
pregonando sus franquezas.

*Dize cómo las damas son causa  
d' esto todo <sup>1</sup>.*

Pues ¿paréceos justa cosa  
que quien es la causa d' esto  
merezca ser desonrrada,  
(demás de ser muy hermosa,  
de tales gracias y gesto  
que deuia ser adorada);  
é que el no buen seruidor,  
hecho de su resplandor,  
pregone mucho é vñano:  
—«Ya mi dama es de fulano,»  
creciendo su desonor?

É si la dama discreta  
alguno quiso hablar,  
que calleys vos, don grossero,  
qu' es señora é no subjeta;  
y aveys os vos d' ahorcar  
é no ser el pregonero;  
é si vos quereys que pare  
el agrauio que os tocare,  
seruí sin tacha ni vicio,  
porque demande el seruicio  
lo que la lengua callare.

Sé que no aueys de tratar  
á la dama de aficion

como al podenco de muestra,  
porque en tan alto lugar  
no teneys juridicion,  
mas ántes ella la vuestra;  
é si mucho la quereys,  
seruilda <sup>2</sup>, no la enojeys,  
porque con seruicio fino  
la torneys de otro camino,  
pero no la dessonreys.

Que si la pensays tener  
como si fuesse dehesa  
en que vedeys é prendays,  
sabé que no puede ser,  
que ha de ser suelta é no presa,  
é vos preso é que murays.  
Seruí, seruí é mereced;  
suplicad é obedeced,  
é recebid, si os pagaren,  
é si la paga os negaren,  
ahorcaos, é feneced.

Sabé que han de ser seruidas  
é jamás dalles enojos,  
que mil razones lo quieren,  
y el seruicio con las vidas,  
con los bienes, con los ojos,  
é todo como quisieren;  
que segun su gran valer,  
su concierto é propio ser,  
su condicion é su tiento,  
no ay ningun merecimiento  
que las pueda merecer.

*La tercera parte.*

En el fin de la dotrina  
que los errores de fama,  
para esperar galardones,

<sup>1</sup> C. de todo esto.    <sup>2</sup> D. seruidla.

el Dios de amor determina  
que se ha de servir la dama  
con quantas condiciones:  
con amor de mucho amar,  
con recelo de enojar,  
con fe de siempre servir,  
con esfuerço de sufrir,  
con temor de importunar.

Assí que en la conclusion,  
amadores, n' os quexeis  
si buscays otros medios,  
porqu' está la perdicion  
claualda <sup>1</sup> con el enués,  
y en la haz dos mil remedios.  
Por ende, quien me creyere  
siria bien á quien bien quiere;  
pero la dama no quiera  
qu' el seruicio hecho muera  
y el seruidor desespere.

Las damas y las señoras  
de las ciudades y villas,  
que en estas no van nombradas,  
pues que son merecedoras  
de loallas y seruillas,  
de mucho ser estimadas;  
y si me dixerdes cuáles,  
(assí mengüe Dios mis males  
y congoxas muy cercanas,)  
que las damas toledanas  
son del mundo principales.

Otras muchas ay sin duda  
en ésta nuestra Castilla  
de muy gran merecimiento;  
tantas, que mi lengua ruda  
d' espanto se marauilla  
de contar tan alto cuento:

pero digo sin que falte  
de verdad, como en el Credo,  
que las damas de Toledo  
del mundo son el esmalte.

CABO.

Y digo con poca sciencia,  
pues de damas he nombrado,  
por todas s' ha de entender,  
guardando la preminencia  
de cada qual en el grado  
que tuuiere el merecer.  
Y demando yo perdon  
d' este prolixo sermon,  
grossero más que polido;  
muy humilmente les pido  
que reciban este don.

156

(T., f. 105 v.—S., f. 99.—A., f. 189.)

### Cancion de DON JORGE.

Cada vez que mi memoria  
vuestra beldad representa,  
mi penar se torna gloria,  
mis seruicios en victoria,  
mi morir vida contenta.

É queda mi coraçon  
bien satisfecho en seruiros;  
el pago de sus sospiros  
halo <sup>2</sup> por buen galardón;  
porque vista la memoria  
en que á vos os representa,  
su penar se torna gloria,  
sus seruicios en victoria,  
su morir vida contenta.

<sup>1</sup> C. clauada. D. clauala.    <sup>2</sup> D. hallo.

## 157

(T., f. 105.—S., f. 99.—A., f. 189.)

## Otra suya.

No tardes, muerte, que muero;  
ven, porque biua contigo;  
quíreme, pues que te quiero,  
que con tu venida espero  
no tener guerra comigo.

Remedio de alegre vida  
no lo ay por ningun medio,  
porque mi graue herida  
es de tal parte venida,  
qu' eres tū sola remedio.  
Ven aquí, pues, ya que muero;  
búscame, pues que te sigo;  
quíreme pues <sup>1</sup> te quiero,  
é con tu venida espero  
no tener vida <sup>2</sup> comigo.

## 158

(T., f. 105.—S., f. 99 v.—A., f. 189.)

## Otra suya.

Por vuestro gran merecer  
amor me pone tal grado,  
que me pierdo por perder  
de las angustias cuydado.

Pues que se acabe <sup>3</sup> la vida  
con dolor tan lastimero,  
yo <sup>4</sup> contento si lo quiero,  
si ella queda seruida;

porque quiere mi querer  
muy contento é no forçado,  
que me pierdo por perder  
de las angustias cuydado.

## 159

(T., f. 154.—S., f. 145.—A., f. 281 v. (m.))

Otra de PEDRO DE MENDOÇA  
á su muger.

Como ay toque de oro  
donde lo mejor se apura,  
assí soys vos el tesoro  
é toque de hermosura.  
La que tuuiere mesura  
que piense ser singular,  
váyasse á vos á tocar,  
é verá si su figura  
es oro para dorar.

## 160

(T., f. 106.—S., f. 100 v.—A., f. 201 (m.))

Otra de NuÑez <sup>5</sup>.

La vida seria perdella  
sino fuesse mal perdida,  
porque sin ella se oluida  
el mal que sufro con ella.

La muerte no la querria,  
porque quien está mortal,  
la vida l' es mayor mal  
qu' el de la muerte seria;  
assí que quiero querella

<sup>1</sup> C. D. p. que.      <sup>2</sup> C. guerra.  
<sup>5</sup> C. Cancion d. N.

<sup>3</sup> C. acaba.      <sup>4</sup> C. soy c. y l. q.

porque más seays seruida,  
en que no pierda la vida  
por más penar en tenella.

161

(T., f. 181 v.—S., f. 172.—A., f. 332 v.)

Otras suyas <sup>1</sup> al Gran Capitan.

Muy alto Gran Capitan,  
honrra que á España ensalcó;  
de los loores que os dan  
sólo acometer podrán,  
que acertar, dúdolo yo:  
porque es tal vuestro loar  
como los que van caçando,  
que de lo que van buscando,  
ya que lo van á tocar,  
se van muy más alexando.

En loor tan infinito  
es comparacion muy cierta  
que el que mejor se concierta,  
dando tan léxos del hito,  
aquel solo es el que acierta.  
Mas sonalcones en buelo  
que casi van alcançando;  
no más ni ménos que quando  
pone la garça en el cielo,  
é andan todos remontando.

Este loor soberano  
gloria es qu' el mundo os da;  
é pues en razon está,  
yo me suelto de la mano  
para ver cómo me va.  
Vuestra persona sin par  
ha de ser muy diferente

de poderse cotejar,  
porque al mayor excelente  
más gloria se deue dar.

Los franceses que domastes,  
é los grandes que vencistes,  
y á la <sup>2</sup> Ytalia que ganastes  
las vezes que allá partistes  
é sus fuerças sojuzgastes,  
callo por ser cosa cierta  
que en todas partes estrañas,  
por vuestras grandes hazañas  
abrió su cerrada puerta  
la honrra de las Españas.

É ávn errara yo en pensar  
alabar vuestra constancia,  
gran vida é perseuerancia,  
porque es muy corto hablar  
para tan alta sustancia.  
Y esto visto, mi intencion  
no fué alargar vuestra pluma,  
mas fué sacar de la vnion  
de vuestra gran perficion  
vna muy pequeña suma.

Por donde conoçerán  
quánto mi buelo alcançó  
quando á loaros subió;  
aunque sin esso verán  
cómo soys quien digo yo.  
Vos soys entre caualleros  
quien no teme los osados  
peligros no acostumbrados,  
hauiendo por muy ligeros  
los males demasiados.

Sabeys juzgar del dolor  
ántes de ser començado,

que en vuestro ser d' esforçado  
no es el peligro mayor  
que el que por vos es pensado  
Juzgando el peligro fuerte,  
más vos inclina é combida;  
avunque vos, cosa es sabida,  
doleros muy más la muerte,  
como más digno de vida.

Mas con vna fortaleza  
en aquella grauedad  
sóbraos esfuerço é bondad  
para vencer la flaqueza  
que siente la humanidad.  
Teneys más por condicion;  
qu' el dolor nunca os contrasta;  
saber de vos esto basta,  
que ganays en la passion  
lo que en el plazer se gasta.

Vos soys solo el que se vió  
ser digno de gran poder,  
sin temor de proceder  
quanto por vos se alcançó,  
qu' es muy poco, á vuestro ver.  
Porque tal vos hizo Dios,  
que honrras é el bien de aquellas  
sabeys en poco tenellas,  
como no dignas de vos,  
avunque vos soys digno d' ellas.

Tocando en lo liberal  
de que soys esclarecido,  
en todo el mundo es sabido;  
todos dizen que soys tal  
que otro tal nunca se vido:  
que <sup>1</sup> mercedes con que vsays  
vuestro ser magnificado

han <sup>2</sup> en vos habituado  
que os pene quando no days,  
y os dé plazer auer dado.

Toda gloria recebís  
con voluntad muy osada,  
no con persona alterada,  
sino porque en vos sentís  
ser á vos cosa apropiada;  
é quanto ay, en conclusion,  
con toda la multitud  
del mundo é su perficion,  
digo no ser por razon  
digno de vuestra virtud.

CABO.

Que, yllustríssimo excelente,  
vuestra magnanimidad  
es que en la tierra no siente  
ventura en que se contente  
su grandeza é voluntad:  
que el mundo fuera por ella  
y ella nunca fué por él;  
por donde no ay cosa en él  
que desmerezcays tenella,  
ni os merece todo él.

162

(T., f. 180 v.—S., f. 171 v.—A., f. 332 m.)

El Nunque <sup>3</sup>, hecho por el  
mismo <sup>4</sup>.

Nunca ví descanso cierto  
en esta vida doliente;  
ni ví mayor desconcierto  
que biuir entre vil gente;

<sup>1</sup> C. quien.    <sup>2</sup> C. tan.    <sup>3</sup> C. E. Nunca.    <sup>4</sup> DIEGO NUÑEZ DE QUIRÓS (el de Sevilla).

ni ví tanto partiendo <sup>1</sup>  
 quanto el verdadero amigo;  
 ni ví mayor enemigo  
 que hombre rico é auaro;  
 ni ví que hombre muy claro  
 por ser tal enriqueciesse;  
 ni hombre que no leyesse  
 de dulce conuersacion;  
 ni otra mayor passion  
 que biuir enamorado;  
 ni hombre más esmerado  
 que el discreto palanciano <sup>2</sup>;  
 ni otro mayor villano  
 que el hidalgo sin virtud;  
 ni más mengua de salud  
 que hombre sin criança;  
 ni ví bienauenturança  
 sino la de parayso;  
 ni otro menor auiso  
 que creer muy de ligero;  
 ni ví peor cauallero  
 que el buen ginete couarde;  
 ni buen hombre que se guarde  
 de acometer ventura;  
 ni ví mayor desventura  
 que temer é osar por vicio;  
 ni ví más alto exercicio  
 que leer en cosas altas;  
 ni ví otras gentes faltas  
 sino las que no leyeron;  
 ni hombres que se perdieron  
 sino los desacordados;  
 ni ví hombres más honrrados  
 que los que por sí son buenos;  
 ni ví placeres agenos  
 que al triste no pongan pena;  
 ni copla que fuesse buena  
 que no loasse <sup>3</sup> su dueño;

ni ví hombre de muy gran sueño  
 sino el <sup>4</sup> poco cuydado;  
 ni ví hombre tan loado  
 que lo suyo se le diesse;  
 ni ví que bien escriuiesse  
 que no errasse de atrevido;  
 ni escriuano tan polido  
 quanto aquel que escriue en ciencia;  
 ni grande ser muy querido  
 ni <sup>5</sup> vsar magnificencia;  
 ni hombre de gran prudencia  
 que fuesse gran hablador;  
 ni necio gran <sup>6</sup> trovador,  
 avnque tocasse de loco;  
 ni hombre que sepa poco  
 que se conozca en su yerro;  
 ni otro mayor destierro  
 que biuir hombre entre necios;  
 ni poder comprar por precios  
 virtuosa condicion;  
 ni hombre tan sin razon  
 que no lo pongays en ella;  
 ni otra mejor donzella  
 que aquella que casan presto;  
 ni ví hombre muy honesto  
 qu' el <sup>7</sup> fuesse de dessechar;  
 ni ví mayor imperar  
 que del rico villanage;  
 ni otro mejor viage  
 que yr á Hierusalem;  
 ni ví nunca mayor bien  
 que tener al mundo en nada;  
 ni cosa más ordenada  
 que amar é servir á Dios;  
 ni gran engaño entre nos  
 sino morir por amores,  
 ni ví tan dulces errores,  
 ni los supe arrepentir;

<sup>1</sup> C. tan cierto pariente. D. tanto buen p.    <sup>2</sup> D. Palanciano.    <sup>3</sup> C. á.  
<sup>4</sup> C. de.    <sup>5</sup> C. sin.    <sup>6</sup> C. buen.    <sup>7</sup> C. que.



ni otro mayor morir  
 que riquezas dessear;  
 ni otro mejor holgar  
 que del nueuo desposado;  
 ni otro mejor ditado  
 que alcançar buena muger;  
 ni otro mejor perder  
 que muger de diuisiones;  
 ni mejores estaciones  
 que en su casa la matrona;  
 ni otra mejor corona  
 que buen seso en tal lugar;  
 ni tan gentil motejar  
 que mereciesse de atreuido <sup>1</sup>;  
 ni ví hombre escarnidor  
 que sobrasse de prudente;  
 ni ví otra mejor gente  
 qu' en los hombres no soberuios;  
 ni ví mejores proueruios  
 que los enxemplos de Christo;  
 ni ví hombre tan bien quisto  
 quanto el rico liberal;  
 ni ví otro mayor mal  
 que pobreza en el hidalgo;  
 ni ay otro hijo dalgo  
 sino el bien acostumbrado;  
 ni ñudo peor atado  
 que el casado descontento;  
 ni ví mejor casamiento  
 que las personas conformes;  
 ni ví cosas más ynormes <sup>2</sup>  
 que las de la beodez;  
 ni aborrecible vejez  
 en el viejo virtuoso;  
 ni parecer más hermoso  
 que la honesta mancebía;  
 ni ví peor compañía  
 que baruas <sup>3</sup> en la muger;

ni cosa de aborrecer  
 sino el hombre qu' es sin ellas,  
 ni ví peores querellas  
 que las de malos amigos;  
 ni mayores enemigos  
 que los malos pensamientos;  
 ni cortos entendimientos  
 que sufrán mucho la saña;  
 ni desventura tamaña  
 que ygualé al poco saber;  
 ni ví pobre carecer  
 en parte de aborrecido;  
 ni otro saber vencer  
 sino auerse á ssí vencido  
 el que por sí combatido,  
 puede más que su querer  
 ha querido.

163

(T., f. 105 v.—S., f. 100.—A., f. 190.)

Del mismo <sup>4</sup>, otra Cancion en  
 que está puesto en las pri-  
 meras letras de los siete  
 versos postreros, el nombre  
 de Beatriz.

Dudo todo el bien que espero,  
 é sino dubdo, sospecho;  
 nunca me veo satisfecho,  
 ni sospecho lo que quiero.

Ante que el mal sea venido  
 Biuo con pena esperando;  
 El bien escojo dubdando,

<sup>1</sup> C. m. loor.  
 CARRERO.

<sup>2</sup> D. enormes.

<sup>3</sup> D. barua es c. l. m.

<sup>4</sup> PUERTO-

Avnque venga lo que pido.  
Tanto quanto más os quiero  
Requiero ménos prouecho,  
E <sup>1</sup> quando más satisfecho,  
Zedo <sup>2</sup> queda lo que espero.

164

(T., f. 140.—S., f. 132 v.—A., f. 259 v.)

Otras del mismo PUERTOCAR-  
RERO, fingiendo que fablauan  
dos conpetidores; y el que  
preguntaua creya que el otro  
no sabia de su pena.

Galan, ¿de dónde venís?  
—«D' allá vengo donde vays;  
vengo donde siempre estays;  
si buen camino seguís  
de verdad,  
é avnque estays sin libertad.

Vengo de ver vn desseo  
que todos lo desseays;  
vengo de do os oluidays  
quando más acuerdo os veo,  
é do me pierdo,  
avnque presumo de cuerdo.

Vengo penado é turbado  
de ver tanta hermosura;

vengo de ver la ventura,  
mas no bienauenturado,  
porque veo  
que lo más es más desseo.

Vengo de donde aueys d' ir,  
avnque la vida os despida;  
vengo de ver en la vida  
mis maneras de morir;  
y no vengo,  
que el cuidado allá lo tengo.

Vengo do siempre me ví;  
vengo con vuestro cuydado,  
vengo tan enamorado  
que no sé parte de mí;  
vengo tal,  
que no entiendo bien mi <sup>3</sup> mal.

Vengo que no sé <sup>4</sup> me haga;  
vengo de crecer mi mal;  
hasta aquí he dado señal,  
y agora hize la paga  
con la fe  
que nunca la cobraré.»

—Tantas señas aueys dado,  
que la dama es conocida.  
—«La mayor seña es mi vida,  
mi dolor desesperado,  
tan esquiuo,  
que me espanto cómo biuo.»

<sup>1</sup> Debe ser *I*, para que resulte el nombre de Beatriz. Esta errata nos hace pensar si también la *E* del segundo verso estará equivocada, pues siendo la disyuntiva *ó*, se formaban con las primeras letras de los versos estas dos palabras: *Donna Beatriz*. (*N. del Editor*). <sup>2</sup> *C.* se me alarga..... <sup>3</sup> *D.* ni. <sup>4</sup> *C.* sé qué me.

## 165

(T., f. 140 v.—S., f. 133.—A., f. 260 v.)

Otras del mismo á la condessa  
de Santa Marta, porque ella  
le dixo que le embiasse algo  
en coplas; y él se escusó, y  
al cabo, no pudiendo más,  
embióle estas coplas.

Mi porfia  
contra vuestra Señoría  
no tiene esfuerço ni fuerça;  
no ay saber que no destuerça,  
si con vos se desaffa;  
y por esto,  
quien se venciere más presto  
hará mayor osadía.

Si el dechado  
de la labor que he sacado  
tiene tantos hilos ménos,  
¿quién hará los puntos buenos,  
avnque el sirgo sea esmerado?  
Por mí digo,  
sino el traslado es testigo  
de lo que queda assentado.

## 166

(T., f. 140 v.—S., f. 133.—A., f. 260 v.)

Otras suyas á Diego de Rojas  
el día de los Reyes, en una  
casa donde competian.

Pues es hoy día de estrenas,  
muy magnífico Señor,

quejar quiero el mi dolor,  
é vos me las dareys buenas;  
vos que aureys sido herido  
del dolor con que despido  
las señales de la vida,  
doloros ha mi herida,  
avnque no 's lo aya seruido.

Estoy herido del ceño  
de dama tan çahareña,  
que avn d' esclauo me desdeña,  
tal que ' soy moro sin dueño;  
é tan vencido me sientto,  
qu' estoy bien con el tormento,  
estando tan mal con ella.  
¿Qué haré, que sin querella  
es la vida que consiento?

## 167

(T., f. 105 v.—S., f. 99 v.—A., f. 189 v.)

Otra suya.

Puesto en vos el pensamiento  
pone peligro á la vida,  
porque servir no es medida  
de vuestro merecimiento.

No ay seruicio en tal lugar  
que presuma galardón,  
ni se atreua la passion  
que os ossemos dessear.  
Quiere y pide el pensamiento  
gloria muy encarecida,  
que cuesta caro á la vida  
tan caro merecimiento.

168

(T., f. 105 v.—S., f. 99 v.—A., f. 190.)

Otra suya.

¿Qué esperançã terné yo  
que ay ningun bien para mí,  
que el dolor con que partí  
nunca de mí se partió?

¿Con qué me consolaré,  
que ningun remedio espero?  
Porque sin vos no lo quiero,  
con vos nunca le <sup>1</sup> veré.  
Nunca plazer me alegró  
acordando el que perdí;  
nunca me acordé que os ví  
que no viesse en lo qu' estoy.

169

(T., f. 140.—S., f. 133.—A., f. 260.)

Otras suyas á vn competidor  
porque se quexaua de su  
pena.

Quien se da contentamiento  
sea contento  
con la vida que tuuiere;  
quien á ssí mismo se hiere,  
de sí biua descontento,  
no de quien  
haze de la pena bien,  
siendo causa del tormento.

Los ojos é la aficion,  
la razon  
por do se pesa el engaño.  
bien es que passen el daño,  
pues venden al coraçon;  
mas la dama  
muy justamente desama,  
pues sigue su condicion.

170

(T., f. 140.—S., f. 133.—A., f. 260.)

Otras suyas porque estaua re-  
ñido con quantas señoras  
estauan en casa del Marqués  
de Astorga.

Si la ménos <sup>2</sup> dama sobra  
para sacarme de tiento,  
¿quién me dará sufrimiento  
para tamaña çoçobra,  
que estoy reñido con ciento?  
Póneme alguna esperançã  
que tan pequeña vengança  
ninguna la tomará;  
assí se remediará  
quien otro bien no le alcança.

Donde lo más no aproueça,  
fué lo ménos el remedio,  
tanto qu' estoy sin sospeça  
que aunque me tomen enmedio  
no hay quexa d' esta heça <sup>3</sup>;  
mas no quedo sin sospeça,  
porque no me entra en proueço,  
veros é no 's merescer,

1 C. lo. 2 menor? 3 Este verso sólo le tiene la edicion C. (N. del E.)

porque ni os puedo ofender,  
ni seruiros de derecho.

---

171

(T., f. 165 v.—S., f. 99 v.—A., f. 189 v.)

De PUERTOCARRERO, porque  
vna Señora se acuchilló las  
manos con vna redoma que  
se le quebró.

Vuestras llagas mias son;  
yo las padezco dobladas,  
que vuestras manos llagadas  
me han llagado el coraçon.

Que del dolor que sufristes  
he sido tan combatido,  
que voy perdiendo el sentido,  
sintiendo lo que sentistes.  
Sentí tanta compassion  
de vuestras manos llagadas,  
tantas penas tan sobradas,  
que no siento el coraçon.

---

172

(T., f. 185.—A., f. 339.)

El *Pater noster* de las mugeres,  
hecho por SALAZAR.

Rey alto á quien adoramos,  
alumbra mi entendimiento  
á loar en lo que cuento,  
á tí que todos llamamos  
*Pater noster*.

---

1 D. miradlo.

Porque diga el disfauor  
que las crudas damas hazen;  
cómo nunca nos complazen,  
la suplico á tí, Señor,  
*qui es in celis*.

Porque las hezistes bellas,  
dizen sólo con la lengua,  
porque no caygan en mengua  
de mal deuotas donzellas:  
*sanctificetur*.

Pero por su vana gloria,  
viéndose tan estimadas,  
tan queridas, tan amadas,  
no les cabe en la memoria  
*nomen tuum*.

É algunas damas que van  
sobre interesse de auer,  
dizen con mucho plazer  
si cosa alguna les dan:  
*adueniat*.

É con este dessear  
locuras, pompas é arreos,  
por cumplir bien sus desseos,  
no se curan de buscar  
*regnum tuum*.

Y estas de quien no se esconde  
bondad que en ellas se mida,  
á cosa que se les pida  
jamás ninguna responde:  
*Fiat*.

Mas la que más alta está,  
(miraldo <sup>1</sup> sy la hablays.)  
si á darle la combidays,

sereys cierto que os dirá:  
*voluntas tua.*

Tienen vna presuncion  
qu' es muy rica vanagloria,  
de auer en el mundo gloria  
muy complida en perficion,  
*sicut in celo.*

Tienen vn contino zelo  
con verse tan estimadas,  
que quieren ser adoradas  
de los santos en el cielo  
*et in terra.*

Con hallarse ser tan bellas  
que se les deue aficion,  
hallan qu' es justa razon  
que despendamos por ellas  
*panem nostrum.*

É avnque tengamos oficio  
de siempre les ofrecer,  
dizen no nos pueden ver  
sino hazemos seruicio  
*cotidiano.*

É avnqu' estén á su plazer  
todas las cosas sobradas  
os dizen como enojadas:  
—No quedó nada de ayer;  
*da nobis hodie.*

Tienen vn contino rallo,  
si algunas joyas teneys,  
avnque vos no 's acordeys,  
é tengays bien á quien dallo;  
*dimitte nobis.*

Tanto sobre el seso están  
en pensar burlar de nos,

que miéntra biuiere Dios,  
no creo que pagarán  
*debita nostra.*

Tanto siempre las tenemos  
por nuestras gouernadoras,  
que de todo quanto auemos  
quieren ellas ser señoras  
*sicut et nos.*

Si acaso les proponemos  
nuestras passiones delante,  
responden con buen semblante  
si dezimos moriremos:  
*dimittimus.*

Si quicá les pedireys  
algo que os deuan pagar,  
dizen para os contentar:  
—Holgad que siempre sereys  
*debitoribus nostris.*

Señor, pues somos humanos,  
satisfaz nuestras querellas,  
é rogámoste que d' ellas  
nos guardes, é de sus manos,  
*et ne nos inducas.*

Porque tanto las queremos  
é no podemos vencellas,  
tú, Señor, nos guarda d' ellas,  
que nos pornán, si las vemos,  
*in temptationem.*

Plégate, Señor, querer  
auer de nos piedad;  
no pongas la libertad  
como á Eua en su poder,  
*sed libera nos a malo.*

É pues que tan desonesto

somos d' ellas maltratados,  
plégate, Señor, que presto  
seamos d' ellas pagados.

*Amen.*

---

## 173

(T., f. 106.—S., f. 100.—A., f. 190 v.)

Cancion de SALAZAR á dos da-  
mas ygualmente hermosas, y  
muy amigas.

Vos soys dos y entrambas vna;  
vna entrambas de vn compás,  
porque si fuéredes <sup>1</sup> más  
no se contara más de vna.

Que la misma condicion  
de <sup>2</sup> la vna está en las dos;  
dirán por entrambas vos  
no teneys comparacion.  
No passa vn pelo ninguna;  
ambas ys por vn compás,  
que si alguna fuera más  
no se contara más de vna.

---

## 174

(T., f. 94.—S., f. 89.—A., f. 169.)

Otras coplas de GARCÍ SANCHEZ,  
fantaseando las cosas de amor.

*Comiença el prohemio.*

A la hora en que mi fé  
más afirma mi cuydado,

quando más mi vida muere,  
quando en amor me hallé  
tan en cabo desamado  
que ávn la muerte no me quiere  
ni me dexa,  
ni me dexa ni se alexa  
de mí nada,  
más anda dessimulada,  
siendo vida de mi quexa;

mis ojos tornados fuentes  
do recrea mi biuir,  
amor me quiso mostrar  
todos mis males presentes,  
passados é por venir;  
atormentado á la par  
porque viesse  
de serville el interesse  
que se sigue,  
háme dicho que me obligue  
á que más triste siruiesse.

*Muestra los males presentes.*

Firmeza entónçes ponía  
á mi vida á la menguante,  
de mi plazer que menguaua  
desque mi pesar crecia,  
por estar mi fe constante;  
el despecho me doblaua  
la passion,  
la passion que compassion  
no consiente,  
y entrauan con la creciente  
desmayos al coraçon.

Assí está muerta mi vida,  
avunque mi dolor se amansa,  
no faltándome passion,

---

<sup>1</sup> C. fuéredes.    <sup>2</sup> C. en la.

y mi persona vencida  
de la porfía que causa <sup>1</sup>  
las fuerças de la razon,  
desseando,  
desseando y no esperando  
el dessear,  
espero desesperar,  
no veo la ora cuándo.

No espero lo que desseo,  
mas desseo lo qu' espero,  
que es tomarme yo el morir;  
que si á mi esperança veo  
é le vo á dezir que muero,  
da tal gloria á mi biuir,  
que me daña;  
que me daña, pues m' engaña  
su dulçura,  
porque no quexe tristura  
mi passion do fuere estraña.

*Muestra los males passados.*

Quando me hallo en ausencia  
y en presencia de su oluido,  
entónçes siento el dolor  
do el plazer que vue en presencia,  
qu' en pesar es conuertido,  
no tengo por valedor;  
que si en vella,  
que si en vella ay querella  
y passion,  
es morir sin confession  
quando está apartado d' ella.

*Muestra lós males por venir.*

Quéxome de no quexarme,  
que no ay remedio en mi quexa,

pues no me remedio yo;  
querria desesperarme  
mas la fe nunca me dexa;  
y d' esta manera estoy  
padeciendo,  
padeciendo y atendiendo  
ser peor  
mi vida y mi mal mayor,  
y el temor desto doliendo.

*Acaba el prohemio y comiença la obra.*

Si en pago de mi tormento  
sanase con vn plazer  
el amor cien mil enojos,  
y es que viesse lo que siento,  
y lo que siento en el valer  
por véngarme de los ojos,  
que es razon  
que padezcan la passion  
que han passado,  
y el servir desesperado  
pida muerte el galardón.

*Ficion.*

Avn no le vue acabado  
de dezir mi dessear,  
quando oy vna boz en buelo  
que me dixo:—«Desamado,  
¿qué es menester abaxar  
para ponerte en el suelo?  
Que tal mal  
tan cruel é desigual  
no se alcança,  
que si consuela esperança,  
haze la pena inmortal.»

<sup>1</sup> C. cansa.



Yo afligido de temor  
 más que no de la tristura  
 que tal nueua me ponía,  
 vide venir al Amor  
 con toda su hermosura,  
 porque de mí procedía,  
 abraçado  
 á vn verde árbol enclabado,  
 allí con  
 vn ponçoñoso harpon  
 por el cuerpo atrauesado.

En vna nuue venía  
 con que mis ojos cegaua  
 quando más claro lo vía;  
 hedad de niño traya;  
 de viexas armas se armaua,  
 de las que más le ofendía  
 de passion,  
 de passion y de aficion  
 muy secretas,  
 y vn manojó de saetas  
 cuya aljaua el coraçon.

Y de allí le ví sacar  
 las flechas de fuego ardidas,  
 así como á ballestero;  
 é con vn arco tirar  
 las saetas é las vidas  
 á los más suyos primero;  
 é á quien daua,  
 luégo á tirar le mostraua  
 por tal yerro,  
 que se boluiesse de hierro  
 los tiros al que tiraua.

Ropas con letras le ví,  
 y pensé que las traya  
 para declarar quién era;

pero como las ley,  
 ménos d' ellas entendí  
 que sino las entendiera;  
 pero assí  
 quién era por fe crey,  
 que sus figuras,  
 avnque muy graues y escuras,  
 por mi mal las conocí.

Desque más cerca llegó,  
 avnqu' era bien entendido,  
 quién era le pregunté,  
 y tambien si le mouió  
 dolor de verme perdido;  
 é su venida qué fué  
 otrosí,  
 otrosí é lo que allí  
 me mostraua,  
 qué era, qué significaua  
 con lo qu' en su nuue ví.

*Responde el Amor.*

Yo soy en todo general,  
 qu' en todas las cosas biuo,  
 y en algunas muero é mato:  
 yo soy causa en bien y en mal;  
 hago de libre captiuo <sup>1</sup>,  
 y al muy captiuo <sup>2</sup> rescato;  
 mas mi oficio  
 es doblado beneficio  
 dar sin prenda,  
 é tambien tomar emienda  
 de quien me haze seruicio.

Yo soy Amor, á quien llamaste  
 que te viniessse á vengar;  
 é todas estas señales  
 son tormentos que passaste,

<sup>1</sup> D. catiuo.    <sup>2</sup> C. D. catiuo.

pero ávn queda por passar  
 todos los más de tus males;  
 lo qual viendo,  
 lo qual viendo adoleciéndome de tí,  
 vengo á remediarte aquí  
 de mi condicion no siendo.

Mas pues mi mayor amigo  
 has tú sido, y el que más  
 tiene mi querer profundo,  
 yo quiero hazer contigo  
 lo que no hize jamás  
 con persona d' este mundo;  
 por razon  
 que pierdas el aficion  
 y el desseo,  
 y despues si assí te veo,  
 sanarte de la passion.

Pues si quieres sanar, cierto,  
 conuiene que el dessear  
 pierdas y tu cuydado;  
 tornarte biuo de muerto,  
 darte amor en tal lugar  
 donde ames siendo amado.  
 —Desque amé,  
 le dixe, ha sido mi fe  
 tan leal,  
 que el remedio desse mal  
 ni lo quiero, ni lo sé.

### *Dize el Amor.*

Pues mi consejo no quieres,  
 quiero declararte agora  
 todas estas mis figuras  
 por donde verás que mueres  
 cien mil vezes cada hora,

porque temas las tristuras  
 donde moro  
 con las flechas en amor  
 donde llevo,  
 con aquesta nuue ciego  
 á quien quiere mi tesoro.

Quiere más significar  
 mi cuerpo biuo enclauado  
 en este verde madero,  
 que mi gloria singular  
 no siente el enamorado  
 los tiros con que le hiero;  
 y el tirar  
 que le hago aquí mostrar  
 tan estraño,  
 es que procura su daño  
 por las hojas alcançar.

Que desque el firme amador  
 s' empina para cortar  
 algun ramo d' esperança,  
 por doblar <sup>1</sup> el su dolor,  
 hago las ramas alçar  
 de manera que no alcança;  
 y el harpon,  
 el harpon que el coraçon  
 me penetra,  
 segun parece en su letra,  
 es gloria de la passion.

### *La letra.*

*A quien mi saeta hiere,  
 dulce muerte es la que muere.*

É otras letras que bordadas  
 en la ropa de mi historia,  
 has visto sin entenderse,

<sup>1</sup> C. doblarle a. d.

son mis hazañas passadas,  
que no aprouecha memoria  
d' ellas para defenderse  
de mi mano;  
que de mi mano á quien gano  
vna suerte,  
nunca más hasta la muerte  
sanará si no le sano.

É pues todo lo has mirado,  
obedece mi poder;  
recibe más beneficios,  
déxate de este cuydado,  
darte sin pena plazer;  
mira que otros por seruicios  
son penados,  
é nunca galardonados,  
mas aflitos,  
porque vnos son precitos  
é otros predestinados.

*Respuesta del Auctor.*

Respondíle, avnque de oyr  
eran dulces sus razones,  
porqu' era contra mi fé:  
—No temo lo por venir,  
no quiero tus galardones;  
quiero lo que siempre fué,  
que es passion,  
donde mi mayor prision  
es libertad,  
pues biuo á mi voluntad  
sin salir de la razon.

D' esta Señora sabrás  
que he sido é seré suyo;  
quiero más la pena mia  
que la gloria que me das,

é ser d' ella que ser tuyo;  
pues por ella es mi porfia  
su herida,  
su herida y no deuido  
ser por tí,  
no tienes poder en mí  
más de quanto ella es seruida.

Mas pues eres mensagero  
que allá vas, dí que no pudo  
vencerme tu tentacion;  
dñe que tanto la quiero,  
que ni me mudé ni mudo,  
é haga <sup>1</sup> protestacion  
de biuir,  
de biuir y de morir  
y penar,  
y en su seruicio acabar  
no acabando de servir.

*Respuesta del Amor.*

Quiero, pues tan firme estás,  
que los males de mi centro  
veas por otra manera,  
é quizá escarmentarás  
viendo tus males de dentro,  
que son más que los de fuera;  
por lo qual  
mando que el original  
quede en tí,  
y el traslado salga aquí  
de tu pena desigual.

Conjuro tus penadores  
que salgan por donde entraron,  
que se entienda, por los ojos,  
porque sientan los dolores  
que por lo que ellos miraron

<sup>1</sup> C. hago.

has sufrido los enojos  
que has passado,  
porque tú quedes vengado;  
é tambien  
porque no crees á quien  
tales consejos te ha dado.

*La fragua.*

Vide vna fragua salir  
con todos sus oficiales,  
en que por ella mostrauan  
las penas de mi biuir  
con los fuegos infernales  
que mi triste alma quemauan  
sin consuelo;  
sin consuelo é sin recelo  
mi porfia,  
y el humo que allí salia  
yua á dar quejas al cielo.

É desta fragua que ví  
el fuego es de amor,  
y el carbon es la razon,  
porque en ella lo aprendí:  
y el agua por más dolor  
lágrimas del coraçon  
que pagauan <sup>1</sup>,  
que pagauan <sup>2</sup> é matauan  
por matarme  
los fuegos, pues á quemarme  
desde el comienço tornauan.

Los fuelles el sospirar,  
y el pensamiento el que fuela,  
y la yunque era la fé  
en quien mi desesperar  
nunca pudo hazer mella,  
ántes que más firme esté

su firmeza,  
porque quando la tristeza  
más me daña,  
parece muy más estraña  
la fuerça en su fortaleza.

É ví tambien hystoriado  
que eran los martilladores  
y los martillos que tienen  
los cuydados qu' en cuydado  
tienen de darme dolores.  
Unos van y otros vienen,  
é yo contento,  
porque tu merecimiento  
fué tan alto;  
los golpes, el sobresalto  
que apercibe <sup>3</sup> el mal que siento.

Era lo que martillauan  
mi vida mártir de amor,  
quien agrauia mis querellas,  
tal que los tristes hallauan  
consuelo en mi mal menor;  
y eran más las centellas  
que saltauan,  
que saltauan y quemauan  
con passiones  
que tienen los coraçones  
de quantos mi mal mirauan.

Las tenazas, la ventura  
que tengo y me tiene á mí,  
puesta la vida en la muerte  
á causa de mi tristura,  
quexosa misma de sí,  
por cabelle yo de suerte  
é tal passion,  
por su causa é ocasion  
ser venida,

1 C. apagauan. 2 C. apaguan. 3 D. apercibí.

que hazian de la vida  
prisiones al coraçon.

Ví tambien la diferencia  
que ay de presencja y su mal  
al de ausencia y su cuydado;  
en el fuego la paciencia,  
y en la yunque más mortal  
siendo más martyrizado;  
que avnque via  
de la presencja é sentencja<sup>1</sup>  
yr herido,  
este golpe, de adormido,  
no duele hasta que enfria.

Desde me vue informado  
de mis tormentos mortales,  
por mi vista é padecellos  
por él fué otra vez rogado  
que aborreciesse mis males  
y el desseo de tenellos.  
Respondí:  
—Yo quiero biuir assí  
sin sossiego  
como salamandra en fuego,  
pues tal vida es para mí.

*Dize el Autor.*

Pues hasta que en esta fragua  
haga llaue para abrir  
tus prisiones<sup>2</sup> y tu aficcion,  
tal que escribas en el agua  
servicios, vida é morir,  
pues valer no te podrán  
desque vió,  
desque vió que no venció  
al vencido,

la fragua volvió<sup>3</sup> á su nido,  
y él me desapareció.

Desde assí le ví dexarme  
el esperança perdida,  
sin poder dêsesperar<sup>4</sup>,  
la fragua volvió á quemarme  
por lo biuo de la vida.  
Comencé luégo á cantar  
tal cancion,  
tal cancion lamentacion  
es y más  
que trayan el compás  
los golpes del coraçon.

*Cancion, é acaba.*

No me quexo yo en mi mal  
del Amor porque m' esquiua;  
quéxome, siendo mortal,  
del mal que sufre que biua.

Que si en mi vida no ay miedo<sup>5</sup>,  
ouiera cabo en la muerte;  
mas mi mal es de tal suerte,  
que ávn no me da este remedio.  
No me pena verme tal,  
que no ay mano que lo escriua.  
péname, siendo mortal,  
del mal que sufre que biua.

175

(T., f. 97 v.—S., f. 92.—A., f. 175.)

*Otras suyas.*

Avnque mi vida fenece  
por la causa por quien muero,

<sup>1</sup> C. sentia.    <sup>2</sup> C. passiones.    <sup>3</sup> C. volvió su n.    <sup>4</sup> C. d'él esperar.  
<sup>5</sup> C. medio.

quiero 's tanto, que yo quiero  
morir por lo que merece;  
mas si agora me hallasse  
ageno de su porfia,  
quiero ver de quién ternia  
la queixa si me aquexasse.

No es amor el matador,  
aunqu' es el que me degüella <sup>1</sup>,  
ni sin él me mata ella,  
que es la señora de amor.  
Ventura no tiene culpa,  
porque siento en penar  
mayor mal que puedo dar,  
ni bien que dé su desculpa.

Que mis ojos causadores  
me parece á mí que fueron;  
vieron muchos que la vieron  
á quien no mata <sup>2</sup> de amores.  
D' ella me quiero quejar,  
d' ella, y no de ventura,  
que se me quiso mostrar  
en toda su hermosura.

176

(T., f. 95 v.—S., f. 90 v.—A., f. 171.)

Una copla sola suya.

Como el que <sup>3</sup> en hierro ha estado  
y despues se vee suelto,  
y se halla tan atado  
para andar que, aprisionado  
estaua más desembuelto;  
assí yo que os he mirado

soy tan vuestro, tan no mio,  
tan subjecto á os adorar,  
que aunque me fuesse tornado  
mi libre, franco aluedrío,  
no podré libre quedar.

177

(T., f. 97.—A., f. 174 v.)

Otras suyas.

Despues que mi vista os vido  
é de amor me ví <sup>4</sup> cercado,  
en sola fe sostenido,  
d' esperança descuydado  
de jamás ser socorrido;  
é por mi menguada suerte  
el combate fué tan fuerte  
en contra de mi salud,  
que enflaqueció la virtud,  
y entregáronse á la muerte  
las fuerças de juuentud.

CABO.

É así está en vuestro seruicio  
todo lo biuo é lo muerto;  
lo muerto murió en su officio,  
qu' ell alma, qu' es lo despierto  
biue en más triste exercicio.  
Mas mi ánima <sup>5</sup> es contenta  
de sofrir sola ell afrenta <sup>6</sup>  
de tormento tan vfano,  
porqu' el cuerpo, qu' es humano,  
mal empleado es que sienta  
herida de vuestra mano.

<sup>1</sup> D. desuella. <sup>2</sup> C. mató. <sup>3</sup> B. D. qu' en fierros. <sup>4</sup> Canc. de Ixar. abeys.  
<sup>5</sup> Ibid. y ella dize que e. c. <sup>6</sup> Ibid. toda la a.

178

(T., f. 106.—S., f. 100.—A., f. 190 v.)

## Otra suya.

El bien que mi mal alcança  
es que fué que lo causó  
la cosa que Dios crió  
más propia á su semejança.

É muestra la diferencia  
que ay entr' ella y los humanos,  
qu' es más propia su excelencia,  
pues la hizo con sus manos.  
Por do es bienaventurança  
que á las manos muera yo  
de aquella en que Dios mostró  
más propia su semejança.

179

(T., f. 105.—S., f. 99 v.—A., f. 189 v.)

## Otra suya.

En dos prisiones estoy  
que me atormentan aquí:  
la vna me tiene á mí,  
y la otra tengo yo.

É avnque de la vna pueda  
que me tiene libertarme,  
de la otra que me queda  
jamás espero soltarme.  
Ya no espero, triste, no,  
verme libre qual nací,  
que avnque me suelten á mí,  
no puedo soltarme yo.

1 C. habla.

180

(T., f. 96 v.—S., f. 91 v.—A., f. 174.)

## Otras suyas loando á su amiga.

La hermosura acabada  
que Dios os dió tan sin mengua,  
si pudiesse ser loada,  
auia de ser por lengua  
para sólo esto criada;  
mas quien sin aquesta está,  
sin errar, ¿cómo dirá  
quán hermosa os hizo Dios?  
Pues sino se hablan <sup>1</sup> en vos,  
muy mayor yerro será.

É pués ningun seso humano  
d' esto se puede escusar,  
para no tornarse vano,  
vuestros primores sin par  
ha de apuntar muy liuano;  
é tambien ha de pensar,  
avnque piense no acabar  
de sobiros quanto pueda,  
que vuestra merced se queda  
con sus gracias sin loar.

Quédese, pues no es dispuesto  
para en plática poner,  
al primor de vuestro gesto  
y tambien vuestro saber  
que bastaua para esto;  
pues la gracia que teneys  
y lo mucho que valeys,  
¿qué cumple hablar en ello,  
pues que quiso Dios hazello  
tal qual vos lo mereceys?

181

(T., f. 97.—S., f. 91 v.—A., f. 174 v.)

## Otras suyas.

No espero por ningun arte  
ser más ni ménos que soy;  
ni sé si vengo, si voy,  
si estoy aquí, si en otra parte;  
mas segun mis pensamientos,  
repartido deuo estar,  
é todo en todo lugar  
donde ay penas y tormentos.

No soy libre ni captiuo <sup>1</sup>,  
dichoso ni desdichado,  
ni constante, ni mudado,  
ménos só muerto ni biuo.  
Ni en mi muerte, ni en mi vida,  
ni bien ni mal no consiste;  
ni só alegre ni só triste,  
ni sano, ni con herida.

Ni cobrado, ni perdido,  
ántes, agora é despues,  
por quien nunca fué ni es,  
ni es possible que aya sido.  
Ni me acuerdo que me viesse  
con más pesar ó plazer,  
ni pienso que pueda ser,  
si por caso ser pudiesse.

Assí que pena ni gloria  
tengo, ni gloria ni pena;  
ni oluidança ni memoria,  
ni cosa mala ni buena;  
porque quien no tiene vn modo  
de biuir, nada ni <sup>2</sup> tiene,

ni yo porque soy todo  
quanto arriba se contiene.

De gloria, pena, ni llaga  
á la par siendo acercarse;  
estas cosas sin mezclarse  
porque en medio no se haga.  
Yo de morir no me temo,  
ni espero de auer remedio,  
ni tampoco está en el medio,  
porque todo está en extremo.

É pues no tengo poder  
de tener mal conocido,  
remedio no te lo pido,  
que tampoco no ha de ser.  
Mas pues véés que tan doblada  
en biuir passo la muerte,  
¿porqué te muestras tan fuerte  
contra cosa que no es nada?

Tan de memoria me pierdo  
de trasportado en tu fé,  
que pienso que nunca fué,  
ó si fué, yo no me acuerdo;  
á causa d' este perderme  
que quando me captiuastes <sup>3</sup>,  
Señora, no me dexaste  
saber para conocerme.

Quedóme para mi mal,  
quando quesistes robarme,  
vna forma de quexarme  
por instinto natural;  
é pues veo que encubrillo  
no puedo, Señora, á tí,  
aué ya dolor de mí,  
que peno y no sé dezillo.

<sup>1</sup> C. D. catiuo.    <sup>2</sup> C. no.    <sup>3</sup> D. catiuaste.



## 182

(T., f. 97.—S., f. 92.—A., f. 175.)

## Otras suyas.

No pido, triste amador,  
la muerte por descansar,  
ni por no sufrir dolor,  
pues la más gloria de amor  
es biuir para penar:  
ni porque mi fe no alcançe<sup>1</sup>  
porqué nacistes sin par;  
ménos por disimular,  
pues nunca tuue esperança.

FIN.

La causa por que me ofrezco  
á la muerte sin temor,  
no es por males que padezco,  
mas porque no la merezco,  
porque sienta más dolor.  
Mas si so tan conocido  
mi enemigo encarecido  
por selle más verdadero,  
ya lo que puedo no quiero,  
porque quiero lo que pido.

## 183

(T., f. 95 v.—S., f. 90 v.—A., f. 171 v. (m.))

## Otra suya á su fantasía.

¡O dulce contemplacion!  
¡O excelente fantasía  
que me muestras cada dia  
vna tan clara vision

<sup>1</sup> C. alcança.

qu' es salud del alma mia!  
Es tan grande la excelencia  
de tan linda preeminencia,  
que por tu gracia escogida  
biuo yo de nueua vida,  
despues de muerto en ausencia.

## 184

(T., f. 96 v.—S., f. 91 v.—A., f. 174.)

Otras suyas, porque vn caua-  
llero le preguntó en qué pa-  
saa tiempo, estando ausen-  
te de su amiga.

Pues, Señor, me preguntays  
qué passatiempo he tenido,  
yo quiero que lo sepays,  
porque esteys apercebido  
para que en tal no os veays.  
Passo tiempo en ser penado,  
porque me hallo apartado  
de mirar su hermosura,  
de la más linda figura  
de quantas Dios ha criado.

Ved mi passatiempo aquí  
quánto está sin alegría,  
porque yo la causa dí.  
¡O qué desdicha la mia  
no morir quando partí!  
Toda esta noche tenia  
su gesto en la fantasía  
como delante los ojos,  
y en mis mortales enojos  
tales palabras dezia:

¿Porqué me congoxo agora?  
No sé de qué causa peno,  
siendo vos la causadora.  
No 's más pena ser ageno  
de vuestra merced, Señora?  
Bien sé, desdichado yo,  
que por veros me he perdido;  
mas aquel que nunca os vió,  
en respecto del que os vido,  
no deuiera ser nacido.

Mi dolor crüel, estraño,  
por vos siendo, no es tan fuerte,  
que avnque no es ménos tamaño,  
podrá ser pena de muerte,  
pero no es pena de daño.  
Sello es para mí dolerme  
muerte que por veros muera;  
mejor es ser y perderme,  
que yo 's ví de tal manera,  
que si n' os viera, no fuera.

185

(T., f. 106.—S., f. 100.—A., f. 190 v.)

Cancion de GARCÍ SANCHEZ,  
porque auia jugado á los  
naypes con su amiga.

Pues vuestra merced ganó,  
yo en miraros me perdí.  
D' auerme ganado assí  
¿qué tan contenta quedó?

De mí ya <sup>1</sup> cosa sabida  
con el plazer que quedé,

<sup>1</sup> C. ya es c. s.

pues perdí quando jugué  
la libertad y la vida;  
pero si se contentó  
de ganar lo que perdí,  
con más ganancia salí  
que vuestra merced quedó.

186

(T., f. 106.—S., f. 100.—A., f. 201 (m.))

Otra suya.

Quando os ví, en mí sentí  
que jamás podria venceros,  
ni vencerme vos á mí  
para dexar de quereros.

Porque ví vuestra bondad  
donde nacen mis sospiros;  
ví mi cierta voluntad,  
vencida para seruiros:  
ví que quando os conocí  
supe tambien conoceros;  
y sentí en vos y en mí  
no vencerme ni venceros.

187

(T., f. 96 v.—S., f. 91.—A., f. 173 v.)

Otras suyas á su amiga.

Quando yo ví vuestro gesto  
con su estraña hermosura,  
el mi espíritu fué puesto  
en esta prision oscura

donde está de manifesto.  
É despues que puso embargo  
amor en mi pensamiento,  
con la passion del tormento,  
confessé que era sin cargo;  
fué sentenciado y contento.

Fué juzgado sin razon;  
fué condenado en ausencia;  
recebí muerte é passion;  
fué muy breue la sentencia  
é larga la essecucion.  
No sé, triste, cómo muero  
en la cárcel sin pregon,  
contra justicia é razon,  
siendo ell alma el prisionero,  
y estando el cuerpo en prision.

188

(T., f. 96 v.—S., f. 91 v.—A., f. 174.)

Esparsa suya porque le truxeron  
vnos confites en que auia  
puesto la mano vna señora.

Señora, la bendicion  
que en los confites venia,  
llegó en tal punto y sazón,  
que me boluió el coraçon  
all alma ya que sallia:  
porque sólo en ser tocados  
de la mano angelical  
de quien causa mis cuydados,  
fueron luego trastocados  
en <sup>1</sup> manjar celestial.

<sup>1</sup> C. e. vn m.    2 Cancion.

189

(T., f. 106.—S., f. 100.—A., f. 190.)

Otra <sup>2</sup> de GARCÍ SANCHEZ.

Si por caso yo biuiere,  
partiendo con tal dolor,  
claramente muestra amor  
que para más mal me quiere.

Quiéreme porque mi suerte  
entre todas fué escogida,  
pues que biuo sin la vida,  
porque muero sin la muerte.  
Assí que, sino muriere,  
es que no quiere el amor  
la muerte del amador,  
mas que biua y desespere.

190

(T., f. 105.—S., f. 99 v.—A., f. 189 v.)

Otra de GARCÍ SANCHEZ.

Siempre se deue contar  
por dichosa mi venida,  
avnque muero en la partida,  
que esso se podrá escusar.

É sino viniera aquí,  
no partiera como espero,  
pues si por que parto muero,  
no me parto porque os ví,  
que avnque fuesse por mirar  
vuestro gesto mi partida,

no se perderá en la vida  
quanto en veros fué ganar.

191

(T., f. 96 v.—S., f. 91.—A., f. 173 v.)

Otras tuyas á su amiga.

Sin voluntad me destruyes;  
sin ella me remediays;  
por quien soy remedio days  
á quien por quien soys herís.  
Más pena <sup>1</sup> me days assí  
que adrede podríades darme;  
que mi desseo es hallarme  
do mirásedes en mí,  
siquiera para matarme.

Yo no pido que mireys  
á mí para verme sano,  
pues que no está en vuestra mano  
matar que no remedieys;  
mas quiero ser biuo ó muerto,  
lo que d' esto más quereys,  
Señora, é que lo mandeys,  
porque yo tengo <sup>2</sup> por cierto  
que por vuestro me teneys.

CABO.

Quiero más que mis dolores,  
de quien soys causa, sepays,  
Señora, que vos los days,  
siendo por vuestros amores.  
Dáysme tan cruel tormento  
sin aueros enojado,  
qu' el mayor dolor que siento  
es verme desesperado.

192

(T., f. 106.—S., f. 100 v.—A., f. 201 (m.))

Otra suya.

Tan contento estoy de vos,  
qu' estò de mí descontento,  
porque no me hizo Dios  
á vuestro contentamiento.

Pero si en lo tal me viera,  
¿quién gozara el bien que yo?  
Bien supo Dios que me dió  
porque le desconociera.  
Seremos ambos á dos  
causa de mi perdimiento;  
yo, de contento de vos,  
y vos, de mi descontento.

193

(T., f. 105.—S., f. 99 v.—A., f. 189.)

Cancion de GARCI SANCHEZ  
DE BADAJOZ.

Ved qué tanto es más mortal  
que la muerte mi tormento,  
que todos mis males siento  
sino el fin que <sup>3</sup> no es mal.

El dolor que sentir suele  
el ánima quando va  
del lugar adonde está,  
yo lo siento, é más me duele:  
que mi vida está ya tal,  
avnque d' ella soy contento,  
que todos sus males siento,  
sino el fin porque no es tal <sup>4</sup>.

1 C. penas. 2 C. tenga. 3 C. porque. 4 C. mal.

## 194

(T., f. 95 v.—S., f. 90 v.—A., f. 171 v. (m))

**Otras tuyas contra la fortuna.**

Ven, ventura, ven y tura;  
 sino turares, no vengas;  
 mas antes en mí detengas  
 tu rueda queda y segura.  
 Pues diste causa que amasse  
 mi fatiga,  
 da lugar con que la diga,  
 pues lo das con que la passe.

Gran buena ventura fuera  
 auer visto, si durara;  
 mas amor luégo matara  
 la causa porque naciera.  
 Mas está por la cayda,  
 de tal suerte  
 requebrado con la muerte,  
 é de quiebra con la vida.

*Responde la Ventura.*

Tan apasionado estás,  
 que no miro que me culpas;  
 mas vengo á ver que verás  
 quán claras son mis desculpas.  
 Por do podrás conocer  
 que no he seydo  
 causa de verte perdido  
 en lo que pudiera ser.

Causan tus males y afrentas  
 nueva manera de amar,  
 que yo no te puedo dar

pena ni gloria que sientas;  
 ni tu muy graue tormento  
 tanto fuera,  
 si virtud mia pudiera  
 ser por acaecimiento.

Que los daños de ventura  
 vienen ciegos sin razon,  
 no con tan justa ocasion  
 como los de tu tristura.  
 Mira lo que digo agora  
 y verás  
 por dónde me hallarás  
 causa <sup>1</sup> é no causadora.

De mil nombres me han nombrado,  
 yo no siendo cosa alguna;  
 vnos, ventura y <sup>2</sup> fortuna;  
 otros, dicha, é suerte, é hado.  
 Só vn efeto sin substancia  
 de ocasiones,  
 como quando entre los sones  
 se causa la consonancia.

Y estos nombres que me caben  
 d' estas cosas que fenecen,  
 son de aquellas que acaecen,  
 que el comienço no le saben:  
 mas quien tu mal començo  
 é tu tristura,  
 es más bella criatura  
 que naciera ni nació.

Pues si tiene mi esperança  
 el doliente de mi mal,  
 por ser mi mudança tal,  
 haré bien su mal andança.  
 La esperança que tuuiste  
 nació muerta;

<sup>1</sup> B. D. causada.    <sup>2</sup> B. D. ventura fortuna.

por lo qual es cosa cierta,  
porque siempre ha de ser triste.

*Responde el Auctor.*

No creo, ventura mia,  
que has causado mi aficion,  
mas con la mucha passion  
digo lo que no creya.  
Pero plégate hazerme  
sabidor  
qué manera <sup>1</sup> tuuo Amor  
ó qué formas de perderme.

*Responde la Ventura.*

Verdad es que me hallé  
quando tú te captiuaste <sup>2</sup>,  
que fué quando <sup>3</sup> la miraste  
donde yo causada fué.  
Como los ojos la vieron,  
de vn momento  
dieron al entendimiento  
cuenta de lo que sintieron.

Recebida informacion  
de los ojos, el juyzio  
vido todo el perjuizio  
uenidero é su passion:  
é visto por quién se ordena  
su compás,  
juzgó que pesaua más  
la gloria que no la pena.

Desque juzgó la potencia,  
començo de recrear;  
recreaua en contemplar  
quánta era su excelencia.  
Tenia en la fantasía

por más gloria,  
desseando ser memoria,  
por lleuar la mejoría.

Desque ya ouo entendido,  
á la voluntad se fué,  
dando muy entera fé  
de lo que oyó é vido.  
Dixo:—Señora, tomad  
tal porfía,  
declarando que ternia  
la razon por voluntad.

Visto ya y determinado,  
la voluntad luégo amó,  
y á la memoria mandó  
que lo ouiesse encomendado.  
Dixo que se lo guardasse,  
sino, en pena  
haria que de cosa buena  
nunca jamás se acordasse.

La forma vista é amada  
la memoria recibió,  
é su puerta se cerró  
con fe de amores sellada;  
sellada de tal manera,  
que su hystoria  
nunca pueda en la memoria  
despintarse avnque ella muera.

É pues véés tú que procedo  
yo misma de tu penar,  
no te esperes remediar  
de mi mano, pues no puedo.  
Que tu muy alta passion  
é porfía,  
fuera va de jumetría <sup>4</sup>  
de mí gran juridicion.

<sup>1</sup> D. maneras.    <sup>2</sup> D. catiuaste.    <sup>3</sup> D. f. donde tú m.    <sup>4</sup> D. geometría.

*Dice el Auctor.*

Pues dame tu parecer  
 en tal angustia é tormento,  
 si aquejasse el mal que siento,  
 ó si calle <sup>1</sup> el padescer.  
 Paréceme, pues, mejor  
 lo que tienes,  
 pues que en no amalla penes,  
 y escuses su desamor.

Paréceme que has penado,  
 mas tal pena es galardón;  
 al quejar de tu passion  
 auráslo por escusado.  
 É ántes porque no te acabe  
 si biuieres,  
 si seruicios le hizieres,  
 no sienta que Amor lo sabe.

*Haze fin el Auctor.*

Tal estó, que á mi ventura  
 le parece qu' es mejor  
 que callando mi dolor  
 siga amando mi tristura:  
 é pues tal remedio alcança  
 la salud,  
 afaquezca la virtud,  
 conualezca la esperança.

195

(T., f. 97 v.—S., f. 92.—A., f. 175 v.)

Otras suyas porque su amiga  
 le pidió coplas en que leyese.

Id, mis coplas venturosas,  
 á ver la gran hermosura

delante quien las hermosas  
 parecen la noche oscura  
 é todas las otras cosas:  
 que en su belleza cruel  
 he hallado estremos dos:  
 vno, de alabar á Dios;  
 otro, de quejarme d' él.

Por el bien que siento en vella  
 deuo yo á Dios alabança;  
 d' él tengo tambien querella,  
 porque de mi mal andança  
 fué causador en hazella.  
 Pero fué tal marauilla  
 ser de tan excelente sér,  
 que hé por bueno su nacer,  
 y ávn el mio por seruilla.

Dezilde <sup>2</sup> que os he encubierto  
 lo más de mi pensamiento,  
 mas lo que sabeys de cierto  
 de lo que sentís que siento.  
 Dezid, pues, que quedo muerto,  
 é lleuad tambien memoria  
 de dezir cuál me dexays,  
 porque supe donde vays  
 de embidia de vuestra gloria.

FIN.

Si dixere á quién dessea  
 ó por quién es su tristura,  
 dezilde <sup>3</sup>, para que os crea,  
 que, segun su hermosura,  
 que pensays que ella sea:  
 é sy por vuestro atreuer  
 quiere ponerme en estrecho,  
 dezilde <sup>4</sup> que ya está hecho  
 quanto me puede hazer.

1 B. D. calla. 2 D. dezidle. 3 D. dezidle. 4 C. dezidle.

196

(S., f. 86.—A., f. 161.)

Otra del mismo <sup>1</sup>, porque su  
amiga le dixo que no se mal-  
dixese, que se yria al infierno.

No temo, dama real,  
el perdurable tormento,  
porque la fuerça del mal  
endurece el sufrimiento.  
De donde puedo dezir  
que los dolores de acá  
aparecen al sentir  
para que pueda sufrir  
todos quantos ay allá.

197

(S., f. 86 v.—A., f. 161.)

Otra suya á su amiga, porque  
le dixo que en vnas coplas  
que le <sup>2</sup> auia fecho no la auia  
sabido loar.

Pues me tiene medio muda  
la razon el mal de amor,

bien os loará sin dubda  
la lengua con el dolor;  
mas si en vos sola se cobra  
valer que todas esmalta,  
¿ cómo porné yo por obra  
con saber de tanta falta  
merecer de tanta sobra?

198

(S., f. 86.—A., f. 161.)

Otra suya estando mala su  
amiga.

Quando juntos me dolieron  
vuestro mal é mi tormento,  
en vn solo sentimiento,  
yo no sé cómo cupieron;  
mas mi mal viejo é sin calma,  
de cortés y por razon,  
retrúxose al coraçon  
porque cupiesse en el alma  
el que agora os da passion.

199

(T., f. 148.—S., f. 140 v.—A., f. 273 (m.))

Otro <sup>3</sup>, mostrando los efectos de amor ser amargos.

Amar stimol d' amor che ai l' alma acesa  
d' uno amar pensiere che mai presenta  
amaro fine alla mia amara impresa.

<sup>1</sup> DIEGO DE SAN PEDRO.    <sup>2</sup> D. que él h. h.    <sup>3</sup> Está en los *Cancioneros* entre las obras de Tapia, y en las composiciones que aquellos llaman *Sonetos* en italiano. (N. del E.)



Amara mia vita de fostu <sup>1</sup> spenta  
 de questo amaro corso oue io son dentro,  
 pien d' amaro dolor che mi tormenta.  
 Amaro desiare de ser contento,  
 da qual procede vna mala speranza  
 che mi tien viuo in uno amaro stento.  
 Amari mei sospiri, amara stansa,  
 doue li amari mei sospiri foco  
 tenendo sol <sup>2</sup> pianto amara vsanza.  
 Amara passlone, amaro foco  
 che no se fa minor per pianto amaro,  
 ne già del pecto mio mai cambia loco.  
 Amaro hauer altruy <sup>3</sup> più che me caro;  
 amar odiar me stesso per altrui;  
 amar saper che a mal <sup>4</sup> mio grado imparo.  
 Amar pouer pensiero a quel che sui;  
 amar pensar a la presente vita;  
 amar stentare e non sapere de cui.  
 Amar voler seruire cho ni hor mi in vita  
 e lo amaro mio fine a chi suol piace  
 che l' amara mia pena sia infinita.  
 Amaro stral d' amore, amara face  
 che chossi <sup>5</sup> amaramente m' arse el cuore,  
 ne pur toco costei che el cuor me face.  
 Amare rime mie, amaro honore  
 par sare <sup>6</sup> amar che in van piu volto o speza <sup>7</sup>  
 in darti gloria honor seguendo amore.  
 Amare mie fatiche, amaro peso,  
 amaro poneto quando gli occhii alzai  
 a quella amara parte oue fui presso.  
 Memoria amara de passati guai,  
 d' aquistate fatiche e amari afanni;  
 ma quel ch' io sento in me più amaro asai;  
 amaro pensier preso con gli anni.

---

<sup>1</sup> *do fosti?*    <sup>2</sup> *C. sol del.*    <sup>3</sup> *C. D. altrui.*    <sup>4</sup> *C. che, mal m.*  
<sup>5</sup> *C. che cossi.*    <sup>6</sup> *D. parsare.*    <sup>7</sup> *C. spezo. D. spesa.*

200

(T., f. 152 v.—S., f. 144 v.—A., f. 281 (m.))

Otra suya <sup>1</sup> que puso sobre la  
sepultura <sup>2</sup> de el Duque Va-  
lentino.

Aquí tiene poca tierra  
el que toda la <sup>3</sup> tenia;

en esto poco se encierra  
el que la paz y la guerra  
del mundo todo tenia.  
¡O tú que vas á buscar  
cosas dignas de mirar!  
Si lo mejor es más digno,  
aquí acabas tu camino;  
de aquí te deues tornar.

201

(T., f. 148 v.—S., f. 140 v.—A., f. 273 v. (m.))

Otro <sup>4</sup> á la lengua, porque no osaua publicar sus penas.

Mouite lingua or mai, di 'l tuo dolore;  
noster <sup>5</sup> più muta; poi che 'l <sup>6</sup> tuo tacere  
te <sup>7</sup> causà morte, al men disfoa el <sup>8</sup> cuore.

Se 'l <sup>9</sup> nostro mal costei prende in piacere,  
sua crudeltà e la sua poca fede  
far manifesto a ogniun non dei temere.

Non sia vergogna, che ragion concede  
al fidel seruo del crudel signore  
lamentarse <sup>10</sup> tal hor se ingrato il uede.

Mouite lingua or mai, di il tuo dolore,  
che chi per culpa <sup>11</sup> sua perde la vita,  
non biasmi altrui se con vergogna more.

Se da molta passion tu sei impedita,  
ne potessi narrar il tuo concepto <sup>12</sup>,  
a la tua longa fe domanda ayta.

Questa te aiongerà <sup>13</sup> forse e intelecto <sup>14</sup>,  
e a toe parole acreserà <sup>15</sup> vigore;  
che 'l <sup>16</sup> iusto sdegno asende vn gentil pecto <sup>17</sup>.

Mouite lingua or mai, di 'l tuo dolore;

---

1 De TAPIA. 2 D. sepultura. 3 D. le temia. 4 Soneto de TAPIA.  
5 D. non star. 6 D. ch' il. 7 D. ti. 8 D. il. 9 D. S' il. 10 D. la-  
mentarsi. 11 D. colpa. 12 D. concetto. 13 D. aggiungerà. 14 D. inte-  
letto. 15 D. tue p. acrescerà. 16 D. ch' il i. a. accende. 17 D. petto.

non dubitar, perche al iusto <sup>1</sup> lamento  
gli human non sol, ma i Dei gli fan fauore.

Natura fato te a <sup>2</sup> per instrumento  
del corpo solo, per poter narrare  
le sue lettere e <sup>3</sup> ogni tuo tormento.

In <sup>4</sup> mucta stai, ne cui palesare <sup>5</sup>  
l'aspera pena e il mio mortale ardore,  
da quale <sup>6</sup> mi sento in senere <sup>7</sup> disfare.

Mouite lingua or mai, di il tuo dolore;  
non tacer più, che se ancor taci vn poco,  
l'anima del mio corpo vscirà fuore.

Consumpto ale me dole or mai il si ioch <sup>8</sup>,  
e la mia vita manca a parte, a parte,  
e pur costei prende il mio male a gerocho <sup>9</sup>.

E tu non ai ardir de lamentarte,  
;haune! che io <sup>10</sup> moro, e tu perdi lo honore <sup>11</sup>,  
che tal caso sia scripto <sup>12</sup> in mile carte.

Mouite lingua or mai, di 'l tuo dolore;  
non consentir di te si dica mai  
che 'l tuo tacere <sup>13</sup> mi ocida, e non mio errore <sup>14</sup>,  
se per la lingua che aita cuita assay <sup>15</sup>.

202

(T., f. 148 v.—S., f. 141.—A., 274 (m.)

Capítulo <sup>16</sup> á vna señora, la qual, auiéndole <sup>17</sup> vn tiempo mos-  
trado algunos fauores, despues le dixo que se apartasse de su  
servicio.

Più volte disposto <sup>18</sup> ho de non te amare;  
perche vedo el <sup>19</sup> mio amore non te <sup>20</sup> esser grato,  
ne vol natura e il celo <sup>21</sup> che <sup>22</sup> posa fare.

<sup>1</sup> D. giusto.    <sup>2</sup> D. fatto t' ha.    <sup>3</sup> D. et.    <sup>4</sup> D. Tu.    <sup>5</sup> D. stai e.  
non voy p.    <sup>6</sup> D. dal qual.    <sup>7</sup> D. in cenere.    <sup>8</sup> D. Consunto m' hano i miei  
dolori e il fuoco.    <sup>9</sup> D. gioco.    <sup>10</sup> D. ;aimè! ch' io.    <sup>11</sup> D. l' honore.  
<sup>12</sup> D. scritto.    <sup>13</sup> D. tacer.    <sup>14</sup> D. e no il mio errore.    <sup>15</sup> D. se per te  
posso hauere aita assai.    <sup>16</sup> De TAPIA.    <sup>17</sup> B. D. auiendo u. t.    <sup>18</sup> D. dis-  
post' ho.    <sup>19</sup> D. il.    <sup>20</sup> D. ti.    <sup>21</sup> D. ciel.    <sup>22</sup> D. che i 'l posse fare.

Ho quante volte ho in me deliberato  
fugire <sup>1</sup> al dolce loco oue te <sup>2</sup> troue,  
he io <sup>3</sup> vn momento ha <sup>4</sup> te so <sup>5</sup> ritornato!

De no <sup>6</sup> mirarte ho facto <sup>7</sup> mille <sup>8</sup> proue;  
si non metro con la mia mala vista,  
non penso altro remedio <sup>9</sup> que me <sup>10</sup> gioue.

Prouato ho non sequire <sup>11</sup> tua dolce pista;  
non posso, che per lo <sup>12</sup> ho força <sup>13</sup> el ingegno  
combaten doi pensieri l' un l' altro aquista.

Prouato ho torre a core date vn desdegno <sup>14</sup>  
che dice a sa potere <sup>15</sup> più che l' amore,  
ne trouo che me <sup>16</sup> haresen alcun disegno.

Prouato ho dare ad altra dona <sup>17</sup> el core;  
no l' o <sup>18</sup> potuto fare, che n' o solo <sup>19</sup> vno,  
e de <sup>20</sup> quel ne sei tu prima signore.

Prouato ho con incanto da ciascuno,  
con erbe e petre, e con pomo <sup>21</sup> di stella,  
e tucti <sup>22</sup> son de paglia state <sup>23</sup> vn fumo.

Ne bastaria la mi <sup>24</sup> ardente fauela <sup>25</sup>  
in parte ardire <sup>26</sup> le gran proue che ho facto <sup>27</sup>  
per farne a te como a me sei ribele <sup>28</sup>.

Che auendo el <sup>29</sup> miser core <sup>30</sup> del pecto <sup>31</sup> tracto <sup>32</sup>,  
pensa che senza quello niente vaglio,  
e che contra del celo <sup>33</sup> crido <sup>34</sup> e combato <sup>35</sup>.

Per quanto el <sup>36</sup> stato mio mesuro e taglio,  
non vedo via c' al' usita <sup>37</sup> me mena <sup>38</sup>;  
tanto dal volto tuo smarisco <sup>39</sup> e habaglio <sup>40</sup>!

Che si <sup>41</sup> darne <sup>42</sup> voleue tanta pena,  
doueue <sup>43</sup> nel principio farne <sup>44</sup> guerra,  
ne far si dolce nodo a la catena.

Chi 'l albro trapor vole che è <sup>45</sup> natò in terra,

1 D. fuggire. 2 D. ti. 3 D. e in v. 4 D. a. 5 D. son. 6 D. Di non. 7 D. fatto. 8 D. mille. 9 C. medio. 10 D. che mi. 11 D. sequir. 12 C. so. 13 D. per s' ho força. 14 D. al cor alcun disdegno. 15 D. assai poter. 16 D. ch. riesca a. d. 17 D. donna il. 18 D. non l' ho p. 19 D. n' ho sol vno. 20 D. e di. 21 C. D. ponto. 22 D. tutti. 23 D. stati. 24 D. mia. 25 D. fauella. 26 D. a dir. 27 D. fatto. 28 D. ribella. 29 D. il. 30 D. cor. 31 D. petto. 32 D. tratto. 33 D. ciel. 34 D. grido. 35 D. combatto. 36 D. il. 37 D. ch' a l' uscita. 38 D. mi mena. 39 D. smarrisco. 40 D. e abbaglio. 41 D. se. 42 D. darmi. 43 D. doueui. 44 D. farmi. 45 D. l' arbor traspor vuol ch' è.

se <sup>1</sup> deue in giouentù fora tirarlo,  
che la radice crece, e el <sup>2</sup> treno aferra <sup>3</sup>.

Così al presente a te conuen che parlo,  
che volendo tu mo pigare el legno,  
tempo non he però che afacto el carlo.

Chi vole a posta sua tenere al segno  
el bon caualo, non li dan longo el corso,  
che poi presto el remecte e da ritegno.

Ma tu alentato m' ai sì forte el morso,  
che non me reteria cento catene;  
tanto so nel tu amore <sup>4</sup> fito <sup>5</sup> e transcorso!

Remedio alcuno no vedo a le mei pene,  
che quando penso che debio lasarte,  
el sangue me s' aiacia nele vene.

Ho per seruirte adoperato certe arte;  
ma no ho el core comochè el tuo seuro,  
che a forza amare te non disamare.

A te dir che te lasse par ligiero;  
a me de lasarte è tanto peso,  
che se dirò del sì, non sarà el vero.

Così l' uno e l' altro stà sospeso,  
l' animo che vorria, e el core non vole;  
tal che son l' un per 'l altro d' ira acceso.

Io sò, che el pato, e sento che me dole,  
e he tanto pusibli quel che io prouo,  
quanto vedere d' inuerno le uiole.

Ascolta caso innusitato e nouo:  
che doi contrarie me sento nel pecto,  
tal che fra i calce e il muro io mi trouo,  
e son pur mo che mai ligato estrecto.

---

<sup>1</sup> D. lo.    <sup>2</sup> D. c. el.    <sup>3</sup> C. asserra,    <sup>4</sup> C. amor.    <sup>5</sup> C. D. ficto.

203

(S., f. 67.—T., f. 69.—A., f. 126.)

Otras suyas <sup>1</sup>.

Si no benigna, crüel,  
refiere mis pensamientos;  
queda borrado el papel,  
batallan los sentimientos  
dentro en el campo de aquel.  
La pluma en mano figura  
entre esperança y temor;  
mueua <sup>2</sup>, atiende y apura;  
sobre esta contienda Amor  
tiene la plaça segura.

Mis conceptos opinion  
contrasta yo no sé cómo;  
é assí voy del sí al non,  
y á qualquier parte que tomo  
hallo conforme razon.  
Y del cuerpo el mouimiento  
con el semblante del gesto  
siguen aquel mudamiento,  
triste, ledó, tarde, presto,  
que conduze el sentimiento.

Quedo triste en quál manera  
d' escreuir vengo mis versos,  
juzgando por quien me viera,  
vistos mis autos diuersos,  
que soy de sentido fuera.  
¿Mas quién podrá contrastar  
aquello que amor requiere  
con dama tan singular,  
que de quanto el grado quiere  
halla cumplido lugar?

Razon me fuera querer,  
porque ningun razonar  
basta su gran merescer  
alabando acrescentar,  
ni denostando no ser.  
En extremo agraciada,  
discreta, honesta, hermosa,  
la embidia aueys sobrada,  
que falta n' os viendo cosa  
es en loor de vos tornada.

Pero en las partes aquellas  
que bien mi daño causó,  
son bordadas mis querellas  
hasta amor que vos é yo  
sepamos la causa d' ellas.  
No porque ninguna sea  
contra de vuestra virtud,  
mas porque en esta pelea  
en guarda de mi salud  
mejor callando prouea.

Yo soy aquel amador  
humil, constante y secreto,  
que sin ofender la honor  
de quien me tiene sugeto  
soy más contento de amar <sup>3</sup>:  
é soy vn enamorado  
no conocido en el mundo,  
por amor tanto penado,  
que biuo en lo más profundo  
de sus penas condenado.

Las leyes enamoradas  
sigo con tal desatiento,  
que passo por mil erradas,  
y no veo el fallimiento  
hasta las cosas passadas.  
Soy por antojos regido,

<sup>1</sup> Del BACHILLER DE LA TORRE.    <sup>2</sup> D. mueue.    <sup>3</sup> amor?

é si espero ó si temo,  
si alegre ó entristecido,  
luégo de vno en otro extremo  
vengo sin causa mouido.

Qual de las penas mayor,  
qu' entre bien é mal dudoso  
biuo, y con tanto error,  
quando parece el reposo,  
sea el tormento mayor.  
Descansa el mal conocido  
por órden de algun remedio,  
mas en tan graue partido,  
ni el mal puede tener medio,  
ni ser puede el bien sentido.

Quien no puede lo que quiere,  
quiera aquello que puede,  
é si el querer no quisiere,  
finja que contento quede  
donde más pena sufiere.  
A fin que amor galardone  
el bien que amando se espera,  
cumple que el hombre se adone  
con gesto, habla, manera,  
á lo qu' el tiempo dispone.

Pero en estraño mal  
fengir su rostro plaziente  
es pena tan desigual,  
que sólo por quien la siente  
se puede presumir cuál;  
y so velo de tristeza  
encobrir mucho plazer  
es vna tan gran crueza <sup>1</sup>,  
que más no puede ofender  
al desamado crueza.

Ya en parte ninguna veo

bien que mis males reparta;  
de mí á mí mesmo guerreo  
por no ver quién me desparta.  
Soledad siempre desseco,  
doy lugar á mis sentidos  
como lidien entre sí;  
mas qualesquier sean venidos,  
siempre en estrago de mí  
son sus daños repartidos.

Pues no viene, avnque venga,  
por remedio mi esperanza,  
no basta qu' el bien sostenga  
é haga su confianza  
qual mal penando detenga.  
Vos, mi Dios <sup>2</sup>, que tal estado  
podeys sola <sup>3</sup> remediar,  
ordenad que asegurado  
d' él se vengue en bien amar,  
ó muera del no ofensado.

FIN.

Mas assí d' amor tratado,  
ved cuál deuo yo quedar,  
triste, lánguido é penado  
puede quien lo oye pensar,  
y sentir quien ha passado.

204

(T., f. 105.—S., f. 99.—A., f. 188 v.)

#### Cancion del CONDE DE URUEÑA<sup>4</sup>.

Pues quesistes ser agena,  
mis seruicios dessechando,  
partirm' e triste, llorando  
vuestra culpa con mi pena.

<sup>1</sup> B. D. graueza.    <sup>2</sup> C. bien.    <sup>3</sup> D. sólo.    <sup>4</sup> C. VREÑA.

Partirm' e con gran tristor  
del cuydado que me distes;  
quexoso porque hezistes  
de mis plazerer dolor.  
Mi coraçon en cadena  
vos dexo por mí quexando  
la partida que llorando  
vuestra culpa con mi pena.

205

(T., f. 182.—S., f. 172 v.—A., f. 334.)

Dechado de amor, hecho por  
Vazquez á peticion del Car-  
denal de Valencia, endere-  
çado á la Reyna de Nápoles.

Alta Reyna, quien merece  
quanto en el mundo s' encierra;  
á quien vemos que fallece  
é de razon pertenece  
lo que manda <sup>1</sup> en la tierra;  
porque bien considerado  
vuestro mucho merecer,  
todo el mundo auie de ser  
so vuestro mando é poder,  
para ser bien gouernado.

Y en ser vuestro de derecho  
é puesto en vuestro poder,  
era todo junto estrecho  
para quedar satisfecho  
solo vuestro merecer;  
pero quanto del mandar  
os ha quitado ventura,  
tanto os ha dado natura

de virtud y hermosura  
quanto os ha podido dar.

É con veros que soys tal,  
teniendo conocimiento  
que soys Reyna general,  
de reynas Reyna real,  
yo he tenido atreuimiento  
para osaros suplicar  
querays con las damas vuestras  
labrar vn paño de muestras  
do todas las vidas nuestras  
sus males puedan mostrar <sup>2</sup>.

Do vos, Reyna esclarecida,  
vn araceli d' estrellas,  
de seda azul é torcida  
labrareys, é vos metida  
como sol en medio d' ellas;  
do vuestra alteza real  
les dé más lumbré que tienen,  
para que maten é penen,  
é á las <sup>3</sup> más libres condenen,  
pues su condicion es tal.

*Con una letra que diga:*

«De tan alta claridad  
no es mucho salir centellas  
que se abraze el mundo d' ellas.»

*A la Señora Doña Juana de  
Castriote.*

Vos, dama real, labrad  
de seda negra vna rexa,  
con blanco, qu' es castidad,  
pues que vuestra onestidad  
solo vn punto no la dexa;

1 C. lo que no m. 2 C. mostrar. 3 C. D. los.



é labrad en torno d' ella  
vna cárcel d' esclauones,  
do se muestren las prisiones  
de los tristes coraçones  
que teney's presos en ella.

*Con una letra que diga:*

« Quien se metiere en prision  
do libertad no s' espera <sup>1</sup>,  
es razon que en ella muera. »

*A la Señora Doña María Enrri-  
quez, á quien el Cardenal seruia.*

Vos á quien mi alma adora,  
de seda floxa encarnada  
labrad vn lazo, Señora,  
do se muestre cada hora  
mi libertad enlazada;  
é vnos mármoles rompidos,  
en torno desconcertados,  
donde estauan assentados  
mis males, que de pesados,  
están en tierra caydos.

*Con una letra que diga:*

« No ay fuerça que sostenga  
el peso de mis querellas,  
que no se quiebre con ellas. »

*A la Señora Duquesa de Grauina,  
que era desposada.*

Pues á quantos vos heristes,  
gran Duquesa de Grauina,  
dándoles vidas muy tristes,  
jamás á ninguno distes

sola vn ora medezina;  
labrad de seda amarilla  
vna corona de grana,  
é ponelda muy vfana  
al venturoso que os gana;  
é á los otros, de manzilla.

*Con vna letra que diga:*

« Uno solo es el contento;  
los lastimados, sin cuento. »

*A la Señora Doña Juana de Villa-  
marin, á quien seruia Don Juan  
de Cardona.*

Vos, Señora Doña Juana,  
vna palma de vitoria  
labrareys de fina grana,  
pues que vuestra vista sana  
quantos mata la memoria:  
é vnos cardos á manojos  
labrareys en torno d' ella,  
porque gane esta querella  
quien pudiere merecella,  
bien llorada de sus ojos.

*Con vna letra que diga:*

« Quien sembrare en mí esperanza  
sin querella,  
cogerá espinas por ella. »

*A la Señora Doña María Cantel-  
mo, á quien seruia Don Geróni-  
mo Fenollete.*

Labrareys de naranjado  
é seda blanca vna torre,

<sup>1</sup> C. n. espera.

Señora, do 'sté 'ncerrado  
quien por vos biue penado,  
pues ninguno le socorre:  
é vna calandria cantando,  
puesta encima el chapitel,  
que cante la vida d' él,  
pues que por ser vos crúel,  
á <sup>1</sup> muerte está demandando.

*Con vna letra que diga:*

«Cante 'l mal,  
que en el bien no ay causa tal.»

*La Señora Doña Pórfida, á quien  
servia el Marqués de Pescara.*

Vos, de seda leonada,  
con sirgo blanco, Señora,  
labrá vna puente quebrada,  
porque le niegue ell entrada  
de remedio al que os adora:  
é vna mar que con fortuna  
muestre que quebró la puente,  
porque vean claramente  
que la razon no consiente  
de vos esperançã alguna.

*Con vna letra que diga:*

«En el mar do no ay bonança,  
no ay remedio d' esperançã.»

*A la Señora Doña Angela de  
Vilaragud, á quien servia Don  
Francisco Cantelmo.*

Labrad de seda morada  
de cantería vn castillo,

é con seda leonada  
labrad, Señora, quebrada  
la escala para subillo:  
é de vuestra gran virtud  
labrad junto vn baluarte,  
tan fuerte de cada parte,  
que de combatir s' aparte  
quien quisiere su salud.

*Con vna letra que diga:*

«Ningun engaño recela  
la fuerça do virtud vela.»

*La Señora Doña María Carroz, á  
quien servia el capitan Alua-  
rado.*

De amarillo é seda verde,  
vnas matas de alegría  
labraréys, porque s' acuerde  
quien por vos la vida pierde  
la esperançã que le guía;  
é de las mismas colores  
labrad vnas letras d' ellas,  
que se lea claro en ellas  
tal razon:—Estas son ellas  
las propias <sup>2</sup> de los amores.

*Con vna letra que diga:*

«La ganada é la perdida,  
entrambas quitan la vida.»

*A la Señora Diana Ganbacorta,  
que era fauorida de la Reyna.*

De seda fina pardilla  
y de floxa turquesada

<sup>1</sup> C. las.    <sup>2</sup> C. propria.

labrad, Señora, vna silla,  
guarnecida á marauilla,  
donde vos estays sentada:  
é labrá de vuestro nombre  
la estrella que os pertenece;  
pues ventura os fauorece,  
no 's merece ningun hombre.

*Con vna letra que diga:*

«Va presto <sup>1</sup> mi pensamiento  
en lugar  
do nadie puede alcançar.»

*La Señora Mari Sanchez, á quien  
seruia el capitan Pomar, y es-  
tauan para desposarse.*

Vos, Señora, labrareys  
vna pomera ó mançano,  
porque del fruto gozeys,  
pues tan bien lo mereceys,  
cogido de vuestra mano.  
Sea de seda morada  
é blanca, embuelta con ella;  
pues que aueys gozado della,  
gran razon es que de aquella  
la inuencion vaya labrada.

*Con vna letra que diga:*

«Con lo blanco s' a labrado  
lo morado.»

*La Señora Doña Leonor de Beau-  
monte <sup>2</sup>.*

Vos, dama, labrad de oro  
y de seda pauonada

de serafines vn coro,  
do teneys puesto el tesoro  
qu' es vuestro, y el mundo en nada;  
y labrad los elementos,  
porque nacen dende el suelo,  
y en ell ayre hasta el cielo,  
donde está vuestro consuelo,  
segun vuestros pensamientos.

*Con vna letra que diga:*

«Donde sobra el merecer,  
poco es lo que puede ser.»

*A la Señora Maruxa.*

De seda torcida verde,  
escura labrad é clara  
una muerte que recuerde  
la vida que por vos pierde  
á quien vos costays tan cara:  
é labrad todos sus tiros  
de flechas é passadores,  
que han herido de dolores  
á dos mil que por amores  
se atreueron á seruiros.

*Con vna letra que diga:*

«Quien en peligro se pone  
do ningun remedio espera,  
de la vida desespera.»

*Doña Violante Centellas, muger  
de Angelo Galeoto.*

Vos, de seda d' alegría,  
labrad, Señora, vnas rosas,  
qu' es la flor que merescia

<sup>1</sup> C. puesto.    <sup>2</sup> C. Beamonte.

que os diessen en la porfia  
d' entre mil damas hermosas:  
é pues la aueys merecido,  
labrareys vna galera,  
que avnc' <sup>1</sup> os ponemos postrera,  
aueys sido la primera  
que en muy buen puerto a surgido.

*Con vna letra que diga:*

«La gloria está más segura  
do 'stá contenta ventura.»

*De las otras damas que no eran  
de la Reyna.*

*A la Señora Duquesa de Milan.*

De seda de honestidad  
vna rueda de fortuna  
vos, gran Duquesa, labrad,  
porqu' en su desigualdad  
n' os ha sido yqual ninguna:  
vna palma labrareys  
que lleueys á su despecho,  
porque, cierto, de derecho  
con quanto mal os ha hecho,  
de virtud la mereceys.

*Con vna letra que diga:*

«No tiene fuerça fortuna  
sobre la virtud ninguna.»

*A la Señora Doña Bona, su hija.*

Vos, Señora Doña Bona,  
de blanco é seda encarnada  
labrareys vna corona,

pues vuestra réal persona  
l' a de traer esmaltada.  
Más labrad vna prision  
donde estén los que padecen,  
los qu' en ver que n' os merecen  
mil muertes se les ofrecen  
de pesares é passion.

*Con vna letra que diga:*

«La mayor pena  
es la que razon condena.»

*A la Señora Princesa de Salerno.*

Vos de vuestras tres colores  
vn laborinto <sup>2</sup> labrad,  
Princesa, pues sin faoues,  
matays á dos mil d' amores,  
sin que esperen libertad:  
é tambien labrad dos puertas  
que cierren esta prision;  
que si mueren de passion,  
muchas más las damas son  
que teney's d' embidia muertas.

*Con vna letra que diga:*

«Vos soys tal que quien os mira,  
d' embidia ó passion sospira.»

*A la Señora Princesa de Visiña-  
no. Seruálala Don Luys de Ixar.*

De negro, blanco é morado,  
labrad, Señora, vn leon,  
porque quien os ha mirado,  
en sus manos d' él ha dado,  
viendo vuestra perficion:

1 C. avnqu' os. 2 C. labyrinto.

é porque del nombre d' él  
y el vuestro la letra es vna,  
labrá, Señora, vna luna,  
no con claridad ninguna,  
pues que no ay ninguna en él.

*Con vna letra que diga:*

«La vida que bñue escura  
y en peligro, poco dura.»

*A la Señora Marquesa de Pescara,  
á quien seruía el Marqués de  
Bitonto.*

De seda amarilla é grana  
labrad, Señora, vn pinzel,  
do vea, dama galana,  
quien os viere tan vfana,  
que Dios os pintó con él:  
é labrad vna coluna  
de las dos de los extremos,  
do vuestro nombre miremos,  
é tambien porque en vos vemos  
que en extremo vos soys vna.

*Con vna letra que diga:*

«Si más d' una no tuuiera,  
en mí sola la pusiera.»

*A la Señora Doña María d'  
Alife <sup>1</sup>, á quien seruía el Prior  
de Micina.*

De morado é d' encarnado,  
qu' es amor y crüeldad,  
labrad, Señora, vn cannado <sup>2</sup>,  
pues qu' estas dos han cerrado

con mi fe mi libertad:  
é vnas emes de manera  
labradas de vuestra mano,  
que maten lo qu' está sano,  
pues en vos matarme gano  
mi vida en que por vos muera.

*Con vna letra que diga:*

«Avnque en veros no se gane,  
mas del mal no 's bien que sane.»

*La Señora Isabel, á quien seruía  
Don Cárlos de Aragon.*

Con pardilla é leonada,  
qu' es congoxa trabajosa,  
labrad mi vida labrada  
d' estas sedas más penada,  
pues vos soys la más hermosa:  
é vnas alas con que buela  
labrareys d' estas colores,  
pues que por vuestros amores,  
siendo sus penas mayores,  
con la causa se consuela.

*Con vna letra que diga:*

«Ha bolado mi ventura  
tan alto, que al fin la traxo  
congoxa é trabajo abaxo.»

*Endereça la obra.*

Assy que, Reyna excelente,  
é damas del mundo estremas,  
lo que aquí pide esta gente  
que su mal por bien consiente,

<sup>1</sup> D. de Alife.    <sup>2</sup> D. calnado.

É su passion en sus temas,  
es que labre cada vna  
la muestra que le cupiere,  
porque sepays que el que muere,  
é lo sepa quien las viere,  
qu' es muerto sin culpa alguna.

Y estas obras acabadas  
de labrar en este paño,  
vereys todas las puntadas  
que en nuestr' alma han trauessadas  
los puntos de vuestro engaño;  
é vereys lo que sentimos,  
labrado de punto en punto;  
vereys el biuo difunto;  
vereys labrado el trasunto  
de los males que sufrimos.

Vereys claro en estas muestras,  
Señoras, lo que causays  
con las condiciones vuestras;  
vereys las passiones vuestras;  
vereys cómo nos tratays:  
vereys en este dechado  
de vuestras mismas lauores,  
los males é disfauores  
que por seros seruidores  
sufrimos de nuestro grado.

É vereys dos mil despechos  
con que nos teney's vñanos;  
vereys que estamos dessechos  
de la vida, é satisfechos,  
siendo obra de vuestras manos:  
é assí n' os due la labralla,  
pues no nos duele sufrilla;  
labralda por marauilla,  
pues no nos teney's manzilla,  
ni nossotros de passalla.

É acabado de labrar,  
quien d' estos males sintiere,  
si muestras querrá sacar,  
aquí las podrá hallar  
de la suerte que quisiere:  
aquí poca pïedad,  
aquí muy poco fauor,  
aquí mucho desamor,  
aquí sobrado dolor,  
aquí mucha crueldad.

Aquí muy poca esperança,  
aquí sobrado tormento,  
aquí poca confiança,  
aquí muy poca bonança.  
aquí mucho sufrimiento;  
aquí sobradas querellas,  
aquí desseos sobrados,  
aquí los apassionados  
contentos de ser penados  
por la misma causa d' ellas.

Aquí muy poco plazer,  
aquí sobrado pesar,  
aquí mucho padecer,  
aquí poco merecer  
los males para penar:  
aquí poca vida buena,  
y essa qu' es muy peligrosa,  
y á la fin la mejor cosa  
es que quien ménos reposa  
más contento están <sup>1</sup> en pena.

Aquí verán qué sentimos,  
aquí verán qué passamos,  
aquí verán qué sufrimos,  
aquí verán qué dezimos,  
aquí verán qué callamos:  
aquí verán qué hazeys,

<sup>1</sup> C. está.

aquí verán qué hazemos,  
aquí verán los estremos  
del mal que por bien tenemos,  
del bien que por mal teneys.

CABO.

É assí será esta lauor  
para doctrina é memoria;  
á los que saben d' amor,  
de sus penas é dolor,  
y á quien nó, qu' es pena y gloria:  
aquí los vnos sabrán  
los males qué en ellos caben;  
aquí los que no los saben  
sabrán ántes que os alaben  
lo que despues passarán.

206

(T., f. 184.—S., f. 175.—A., f. 338 (m.))

Otra suya<sup>1</sup> á vn verso que  
dice:

*In irrecuperabilibus sola obliuio  
est medela.*

Bien sé yo, triste cuytado,  
que para el bien que e<sup>2</sup> perdido,  
si no puede ser cobrado,  
para aliuiar el cuytado<sup>3</sup>  
qu' es medicina ell oluido:  
mas si es sin precio el valor

de la cosa qu' es perdida,  
¿qué medicina mayor<sup>4</sup>  
que crecer en el dolor  
para menguar en la vida?

207

(T., f. 48 v.—S., f. 47.—A., f. 89 v.)

Comiençan las Obras de DON  
ANTONIO DE VELASCO; y esta  
primera es vn testamento que  
hizo en nombre de vn por-  
tugués, llamado Ruy de  
Sande.

En mi voluntad postrera  
mando y pido á miña dama  
que no hable á Val de Rama,  
y al Marqués que no<sup>5</sup> le quiera.

Mando eu miña fantasía  
á meu fillio major<sup>6</sup>,  
porque es la cosa mejor  
que en mi casa yo tenia;  
y á los otros más medianos,  
cada vno aya su parte  
de aquel desprecio galante  
que tenia de los castellaos<sup>7</sup>.

O corpo mando á la terra,  
y que á Burgos sea lleuado,  
poy's allí, por mi pecado,

<sup>1</sup> El Señor Knapp, en las *Obras de Boscan*, incluye esta composicion entre las de este autor, aunque advierte la tomó de vn pliego suelto, de letra del siglo xvi. (N. del E.)

<sup>2</sup> C. y Flor. d r. c. qu' es. <sup>3</sup> Este verso falta en la *Obras de Boscan* citadas. (N del E.) <sup>4</sup> *Obras de Boscan*. mejor. <sup>5</sup> D. non. <sup>6</sup> C. D. fillo mayor. <sup>7</sup> C. D. castellanos. d' os castellaos?

fo el començo de mi guerra;  
y allí entre los de Velasco  
do pinté <sup>1</sup> mi chapería,  
con mi ropa de damasco  
que me vestían <sup>2</sup> aquel día.

La marta con que sallí  
galán á Pasqua de flores,  
con que á damas y señores  
tanta risa é plazer dí;  
con el mi vayo terciado  
y mi verde tahelí,  
seja posto sobre mí  
donde fore sepultado,

Mi loba prieta, frisada,  
compañera del collar  
que saqué para dexar  
memoria de la embaxada,  
dése assí como está tal  
al dotor de Guadalupe,  
poys foy solo de quien supe  
qu' era d' amores mi mal.

La miña entrada que fez  
con el Marqués <sup>3</sup> á Narbona,  
sin otras que mi persona  
muytas vezes fizo en Fez,  
en vna vadera grande  
sejan postas sobre mí:  
las letras digan assí:  
«Aquí yaze Ruy de Sande.»

La marlota prieta é blanca,  
cosida con filos d' oro,  
con que hize tornar moro  
al Marqués de Villafranca,  
sobre mí quede por cota.

en memoria que fuy tal  
que honrró más á Portugal  
que no la de Aljubarrota.

208

(T., f. 49 v.—S., f. 47 v.—A., f. 91.)

Copla sola <sup>4</sup> suya á vna dama  
que le auia dado vna faxa  
colorada.

Esta faxa que me distes  
suplícó 's que la tomeys,  
y otro dia no fieys  
alegría de hombres tristes;  
porque segun mi tristura,  
dicha ha sido en mi poder,  
Señora, no se boluer  
del color de mi ventura,

209

(T., f. 49.—S., f. 47.—A., f. 90.)

Esparsa suya, porque su com-  
petidor le dió á su amiga  
vnas oras.

Las oras que son passadas  
en mis males, años fueron;  
las que á vos, Señora, os dieron,  
pudieron ser muy pintadas,  
mas muchas faltas tuuieron.

<sup>1</sup> se pinte?    <sup>2</sup> C. vistan.  
de 1527.)    <sup>4</sup> C. Copla suya.

<sup>3</sup> de Zenete. (Nota manuscrita del Cancionero



Las horas de merecer  
son las horas de tristura,  
que ante vuestra hermosura,  
Señora, no puede ser  
ninguna buena pintura.

## 210

(T., f. 49 v.—S., f. 47 v.—A., f. 91.)

Del mismo, porque vna dama  
le demandó prestado vn pe-  
nacho, y ella lo prestó á otro  
cauallero.

No lo recibays por mote,  
pero quiérome quejar  
que me quesistes pelar  
por emplumar vn virote.

## 211

(T., f. 49.—S., f. 47 v.—A., f. 90 v.)

Otras suyas á vna dama de la  
Reyna, porque teniendo seys  
seruidores, en vnas justas  
que <sup>1</sup> hizieron no salió nin-  
guno d' ellos á justar.

Pues que con seys seruidores  
no poneys tela, Señora,  
no soys buena texedora.

Si tela que<sup>2</sup> seys ordir,  
póngala el de Benaute;

hartará toda la gente  
de plazer y de reyr.  
Mandalde <sup>3</sup> luégo escreuir  
que venga á justar, Señora;  
no soys buena texedora.

El Almirante desseo  
que viniesse aquí á justar;  
no le podrien <sup>3</sup> encontrar  
sin hazer encuentro feo.  
Todos dirán:—No le veo  
quejar sino de vos, Señora,  
que no soys buena texedora.

Embiá por el de Saldaña,  
que es hombre de mucha fuerça,  
qu' el de Haro no se esfuerça  
en el cuerpo ni en la maña;  
que si el diablo no os engaña,  
no los terneys más de vn ora;  
no soys buena texedora.

## 212

## Respuesta del ALMIRANTE.\*

Salga el cabo de Castilla  
con su lengua de picaça,  
é Don Antonio con su maça,  
puesto de piés en la silla;  
é será gran marauilla  
si le vierdes vos, Señora;  
no soys buena texedora.

Don Antonio si á mí crée,  
no saldrá aquí á justar,  
porque lo que no se vée

1 C. que se h. 2 D. Mandadle.

3 D. podrian.

no se puede bien juzgar.  
¿Pues porqué se ha de enamorar <sup>1</sup>  
el que <sup>2</sup> nadie enamora?  
No soys buena texedora.

No puede auer sino falta  
en Don Antonio <sup>3</sup> el torçuelo,  
porque á dos dedos del suelo  
tiene la tela por alta.  
Pues si al encontrar no salta,  
no le vereys vos, Señora:  
no soys buena texedora.

FIN.

É pues no tiene manera  
para justar el Señor,  
digo que será mejor  
que le saquen por cimera;  
pues su letra la primera  
es del nombre de vos, Señora,  
no soys buena texedora.

213

(T., f. 49.—S., f. 47 v.—A., f. 90.)

Del mismo, á vna dama que  
lleuaua vna toca de camino  
en la cabeça.

¿Sabey's porqué da passion  
el tormento de la toca?  
Porque salga por la boca  
lo que está en el coraçon.

Catá que no confessays <sup>4</sup>;  
callad, tened sufrimiento;  
descubierto el pensamiento,  
ningun remedio teney's.

214

(T., f. 49.—S., f. 47.—A., f. 90.)

Del mismo.

Señora, ¿de qué os quexays?  
¿qué os he hecho?  
Si de mí teney's despecho,  
¿para cuándo me guardays,  
pues sabey's  
que en vuestra mano teney's  
matarme quando querays?

Lo que yo, triste, ganaua  
en que biuia,  
era sólo en que pensaua  
que os seruia;  
mas la muerte  
m' es la causa <sup>5</sup> ménos fuerte,  
pues engaño recibia.

La vida para os servir  
la desseo;  
mas pues el contrario veo,  
mucho más gano en morir;  
que la vida,  
á vuestra causa perdida,  
no es pérdida de sentir.

<sup>1</sup> ¿P. p. ha d. e. P.    <sup>2</sup> C. el q. á nadie.    <sup>3</sup> D. A. el T.    <sup>4</sup> C. confesey's.  
<sup>5</sup> C. cosa.

## 215

(T., f. 49.—S., f. 47 v.—A., f. 90 v.)

Otra suya á vnas damas, por-  
que vn galan que yua con él  
cantó mal delante d' ellas.

Señora, si mal cantó  
el galan que os ha loado,  
pues lo hizo d' empachado,  
no merece ser culpado;  
y pues <sup>1</sup> es cosa mia  
no 's deueys marauillar,  
que quien va en mi compañía  
no puede sino llorar.

## 216

(T., f. 48 v.—S., f. 47.—A., f. 89 v.)

Otra obra suya, de vn juego  
que hizo para las damas de  
la Reyna.

Toma, biuo te lo dó.  
—¿Para dó?  
—Para ver á Doña Juana <sup>2</sup>.  
—Vamos de muy buena gana,  
que muy bien me pareció.

Toma, biuo te lo dó.  
—¿Para dó?  
—Para la dama d' Espés.

¿No miras qué linda es?  
Bien parece dó nació.

Toma, biuo te lo dó.  
—¿Para dó?  
—Para Doña Castellana.  
—Mira que muy tarde sana  
quien por ella adolesció.

Toma, biuo te lo dó.  
—¿Para dó?  
—Para Doña Isabel Fabra.  
—En essa ya no se habla,  
que temprano se casó.

Toma, biuo te lo dó.  
—¿Para dó?  
—Para ver á Doña Elena.  
—Al que prende su cadena,  
nunca d' ella se soltó.

Toma, biuo te lo dó.  
—¿Para dó?  
—Para ver all Esperança.  
—Mira que nunca se alcança:  
su nombre nos engañó.

Toma, biuo te lo dó.  
—¿Para dó?  
—Para Madamisella <sup>3</sup> Ana.  
—Dése á ella la mançana,  
que muy bien la mereció.

Toma, biuo te lo dó.  
—¿Para dó?  
—Para que es cierto luégo  
ser la mejor d' este juego  
Doña Ana de Ceruato.

1 C. Y p. es la causa mia. 2 D. Joana. 3 Mad'misella?

217

(T., f. 152 v.—S., f. 144 v.—A., f. 281 (m.)

Glosa de la Cancion que dize:  
*Al dolor de mi cuydado*; hecha  
por el Obispo de Cibdad Ro-  
drigo, llamado VILLAQUIRAN.

Los grandes merecimientos  
qu' en vos son sin yqual grado,  
me ponen mil pensamientos  
y añaden nuevos tormentos  
al dolor de mi cuydado:  
que robando ell aficion  
vuestra gala y hermosura  
á mi triste coraçon,  
menguádole <sup>1</sup> galardón,  
siempre le crece tristura.

É de verme assí vencido  
estoy del todo turbado;  
llagado de vuestro oluido,  
de vuestro bien despedido,  
mas no por eso mudado;  
qu' el sello con que amor sella  
assí imprimió su figura,  
que ningun mal ni querella  
podrán jamás desfazella,  
por mal que diga ventura.

Que con tal tiempo ha jugado  
vuestra merced con mi vida,  
quando pienso auer ganado,  
vos me teney's rebidado <sup>2</sup>,  
yo la esperança perdida;  
cobrando ménos temores,

perdido todo el reposo,  
y con tales sinsabores,  
tienen vuestros disfauores  
el pensamiento dudoso.

Assy que days ocasion  
á daño muy peligroso;  
que el desseo y la razon  
conuierten el coraçon  
con vn beuir congoxoso.  
El desseo desseando  
con firme fe no vencida;  
la razon desengañando,  
de vuestro oluido quexando,  
me da muerte conocida.

Yo queriendo resestir <sup>3</sup>  
las fuerças de desuentera,  
comencé entre mí á dezir:  
el vencer está en sufrir;  
esfuerça con la cordura,  
tú que mucha lealtad  
tu querer nunca cansado  
tuuiste con su beldad,  
vencerá su crueldad,  
no biuas desesperado.

FIN.

Verdad es que el pensamiento  
tengo del todo assolado,  
porque no veo ni siento  
que os doleys de mi tormento,  
mas no por eso mudado;  
porque está tan imprimida  
esta fe y tan segura,  
que nunca será perdida,  
ni de mi alma partida,  
por mal que diga ventura.

<sup>1</sup> C. D. menguándole. <sup>2</sup> revivado?

<sup>3</sup> C. D. resistir.

(T., f. 173 v.—S., f. 164.—A., f. 316.)

**Obra de Mossen Vinyoles, desdenyat <sup>1</sup> de sa enamorada; en  
lengua valenciana.**

Pensant en vos, tresor de ma ventura,  
plorle <sup>2</sup> el pasat ab aygua d' entrenyor;  
pensant en vos, coltell de ma dolor,  
plora 'l desig passant de goig fretura;  
plora 'l recort et plora 'l pensament,  
plora lo cort <sup>3</sup> ofes <sup>4</sup> de gran ofensa;  
plora lo gest, plora la trique <sup>5</sup> pensa,  
plorant absent lo jorn que us fui present.

Viuda roman la voluntad deserta,  
viuint en vos lo grat mort pera mí;  
viuda roman l' amor a que us seruí,  
viuda roman la fe de dol cuberta:  
viuda roman la pena del desig,  
viuda roman ma vida desolada,  
viuda roman la veu desamporada <sup>6</sup>,  
vesos <sup>7</sup> cantant hon sols dolor se lig.

Sens vos tinch yo la pau per enemiga,  
puix me volen <sup>8</sup> en tot per enemich;  
sens vos prech <sup>9</sup> yo aquell cruel abrich  
de soledat quels desamats abriga:  
sens vos tinch yo mon sperit amarch;  
sens vos tinch yo la vida tan amarga,  
que si mercé lo terme no m' allarga,  
sens auer fi lo meu plant será larch.

¿On es lo jorn, on es lo punt é l' ora  
on yo perdy los bens de libertat?

---

<sup>1</sup> C. desmayat.    <sup>2</sup> D. ploré el p.    <sup>3</sup> D. cor o.    <sup>4</sup> B. D. c. ofes.  
<sup>5</sup> C. triste.    <sup>6</sup> C. desamparada, D. desamparada.    <sup>7</sup> D. versos.    <sup>8</sup> C. vol  
eu en t.    <sup>9</sup> C. D. prech.

¿On es la <sup>1</sup> laç qu' axim te catuat?  
 ¿On es lo mal per qui ma lengua plora?  
 ¿On es lo bé que m' fa tant desigar?  
 ¿On es l' engan de tanta conexença?  
 ¿On es lo grat amor é benuolença  
 que del pus cert me fa desperar <sup>2</sup>?

Lança del cos un anima tan trista,  
 o mort cruel, yo no pene tot sol;  
 lançam del nom <sup>3</sup>, vaja 'n infern sis vol,  
 puxt aquels <sup>4</sup> vlls de tan amarga vista  
 obrem los pits mostrar sal cor tancat,  
 hon escolpit está com en lo marbre  
 aquell dolç nom qu' amor colli d' um <sup>5</sup> arbre,  
 florint virtuts en rame <sup>6</sup> d' onestat.

Absent de vos lo cor, de mí s' absentá,  
 per ser present al seu desigat bé;  
 absent de vos, ni so stat ni seré,  
 ni so content per fer á vos contenta;  
 ans crech será lo que us he dit tostemps,  
 pux viu so mort, y mort me desampara;  
 dos rius de plor me corrent per la cara,  
 lançat per vos d' amor en tals extrems.

En fe d' amor per vos passé tal vida,  
 que dels pus trists me feu ser enuejos;  
 en fe d' amor al treme <sup>7</sup> dolors  
 yo so ates hon tot recort m' obliga;  
 en fe d' amor seguex lus de raho  
 la voluntat per suspitosa senda;  
 en fe d' amor de mí ha feta venda  
 l' enteniment per preu d' un vostre nó.

Si es la fam que namorades ales  
 an perseguit <sup>8</sup> seguint la fins al cel;  
 si es lo golf qu' ab fortunal estel  
 he nauegat corent per ones males;

---

<sup>1</sup> C. lo.    <sup>2</sup> C. desesperar.    <sup>3</sup> C. mon.    <sup>4</sup> C. D. tan quels.    <sup>5</sup> D. d' un.  
<sup>6</sup> C. rama.    <sup>7</sup> D. terme.—t. doloros?    <sup>8</sup> C. a perseguint la f. a. c.

si es estat vn volant animal,  
 mol pus <sup>1</sup> lauger quels peregrins en 'l ayre;  
 si es estat lo tro lampy desayre  
 que m' ha lançat <sup>2</sup> al centre de tot mal.

Lágrems son los bens que puch ateny <sup>3</sup>,  
 lágrems son les leyes en que yo crech,  
 lágrems son senyals <sup>4</sup> ab que conech  
 quel bé que us vull ames nou pot estrenyr;  
 lágrems son lo dolç past quen <sup>5</sup> nodrix;  
 tot altre gust mon apetit desdenya;  
 lágrems son les qu' encenen la lenya  
 del foch secret callant que m' destròix.

Amor mossen <sup>6</sup>, e no d' amor me cloue <sup>7</sup>;  
 amor me té, é no m' vol per catiu;  
 amor m' a pres sens ales en lo niu;  
 amor me fir pells vlls que yo tant ame:  
 amor m' a dat á qui no m' pren per seu;  
 amor no vol que d' altre voler sia;  
 amor consent que senta nit é dia  
 vn sentiment que nol sub <sup>8</sup> dir ma veu.

Vasen lo jorn, é torna la nit queda,  
 hon tot treball te loch <sup>9</sup> d' auer descans;  
 vasen la nit, hil sol alegrals plans,  
 hils ocellets cantant en 'l arboreda;  
 yo tostenps trist, donant cer incert,  
 mal grait <sup>10</sup> incessantment treballe,  
 plorant la nit los mals qu' el dia calle;  
 dormint en goig, y en la dolor despert.

Aconortat so ja de quant puch veure,  
 aconortat de tot quant puch oyr,  
 aconortat de viure o morir,  
 aconortat molt mes del que s' pot creure;  
 aconortat de tot lo bé perdut,

---

<sup>1</sup> D. pues.    <sup>2</sup> C. lançar.    <sup>3</sup> C. D. ateny.    <sup>4</sup> D. senyals.    <sup>5</sup> D. que  
 m'.    <sup>6</sup> D. Mossen.—m' *offen*?    <sup>7</sup> C. clame.    <sup>8</sup> D. scab.    <sup>9</sup> C. lach.  
<sup>10</sup> C. grit.

aconortat que s' amor me cobra,  
hoc ya la ff aconortat ques obra  
lo cor secret ab clau d' ingràtitut.

Aspre conport, conport que no conporta  
los mals presents, e vol los per venir;  
altar hon yo sacrificant offir  
los vius desigs ab esperança morta;  
amarga font que de trenta é tres anys  
m' a fe tornar al seny dels primers dies,  
plorant tostenps no sols les penes mies,  
mas la error de tant perduts afanys.

*Tornada.*

Flor d' onestat, de vos naxen los banys  
curant d' amor diuerses malalties;  
mas á mí, trist de tristes fantasies,  
m' an donat mal plé d' accidents estranys.

---

219

(*T.*, f. 173.—*S.*, f. 164 v.—*A.*, f. 317 v. (m.)

Resposta del matix, á vna Senyora <sup>1</sup> que li demanà qual es major dolor: perdre sa namorada per mort, ó per noues amors.

Mirant en vos, examen de pintura,  
totes les parts que us fan del mon pus bella,  
yo so stat pres e sius para marauella,  
no pot alguna <sup>2</sup> fugir <sup>3</sup> á sa ventura;  
prenen me donchs, que no us será ofensa  
tenirme ensenps ab tots los altres vostres,  
porque <sup>4</sup> vegan ab verdaderes mostres  
les grans virtuts qu' en vos lo cel dispensa;  
mostrant que sou de puritat l' ermini  
senyoyant <sup>5</sup> amor ab gran domini.

---

<sup>1</sup> *D.* Señora.    <sup>2</sup> *D.* algun.    <sup>3</sup> *C.* fulgir.    <sup>4</sup> *D.* porque.    <sup>5</sup> *D.* senyorejant.



Vos demanau qual pena mes tormenta:  
 l' enamorat perdent sa enamorada <sup>1</sup>;  
 veurela 'n mans d' algu senyoregada,  
 ó que s' moris quant mes ella contenta.  
 Mon poch no pot dir ni comprendre <sup>2</sup>  
 los <sup>3</sup> qu' es pertany seguint la vera 'stima,  
 e <sup>4</sup> majorment en questio tan prima,  
 que n' ha sobrat les forces del entendre <sup>5</sup>;  
 mas perque se lo despeny <sup>6</sup> quant me costa,  
 plorant mos mals yo faré la resposta.

Tots los treballs, turment, dolor é pena  
 quels amadores sostenen cascun dia,  
 son per hauer cascu la que voldria,  
 segons la sort naturalment ordena:  
 la qual james ni cessa, ni reposa,  
 fins que lo grat nostra salut <sup>7</sup> desperta,  
 que lo desdeny al grat fa mayor nosa,  
 hi si la mort lo be dels vlls s' emporta,  
 recort d' amor l' enamorat conforta.

No es negu que sols per sí merezca  
 aquell gran do qu' amor amant li dona;  
 é axi james ni mata, ni perdona,  
 ni viure vol é tem que no pereixca:  
 viu <sup>8</sup> trist, confus, morint de ora en ora,  
 vol lo <sup>9</sup> dessig é no lo que desiga;  
 escriu tristor hon porque goig se liga;  
 riu sab dolor, é d' alegria plora;  
 fuig del engan, seguint la <sup>10</sup> que l' engana,  
 desdiu parlant lo que callant demana.

Per lo desig qui per la companya  
 resta contenta <sup>11</sup> vençut de sa empresa,  
 es de tot mal sa <sup>12</sup> voluntad defesa,  
 cessa 'l recel que viua 'l constrenya,  
 cessa 'll treball ab tot fos agradable,

---

1 C. sa nomorada. 2 D. comprende. 3 C. lo q. 4 C. a. 5 D. entendre. 6 C. despen y q. 7 C. salue. 8 D. vn. 9 D. vul lo. 10 C. segunt lo. 11 B. D. content. 12 C. la.

cessa 'll perill, é cessa la sospita;  
lo seu stat en mans de Deu abita,  
nol pot lançar fortuna variable,  
nils accidents de passio l' turmenten <sup>1</sup>,  
ni sent dels mals quels trists desamats senten.

¿Qué sent lo cor, estant dins la que s' ama,  
tot transportat <sup>2</sup> quan veu aquelles festes,  
los dolços mots, les naturals requestes?  
¿Qué sent lo grat, qué senten les orelles,  
é voluntad <sup>3</sup> ofesa sense <sup>4</sup> culpa?  
¿Qué sent lo trist? Que s' mor é desenculpa,  
viuint d' afayns é d' esperances velles;  
no sab d' amar lo qui mort acompa  
á la dolor que s' mostra cara á cara.

FIN.

En tal parer yo vull morir é viure,  
cercant les leys d' amor clara á la letra;  
ab passio que les <sup>5</sup> ossos me penetra,  
si vos no m' feu de mort que so reuiure,  
de que vs han vist mos vlls james tanquen,  
per dar descans á la cansada força,  
los sperits s' aparten de la scorça,  
fogint de mí perque á vos no manquen;  
vos sols bastau mirant tant alegrarme  
que cessarán los mals de turmentarme.

220

(T., f. 147 v.—S., f. 140.—A., f. 273 v.)

Soneto <sup>6</sup> en ytaliano, mostrando todos los efetos de amor ser  
dulces.

Dolce mal, dulce guerra e dulce ingano,  
dolce rete de amore e dulce ofesa,  
dolce languire e pien di dolce afano.  
Dolce vendecta in dolce foco acesa

<sup>1</sup> C. tormenten.    <sup>2</sup> B. C. transportar.    <sup>3</sup> C. voluntad.    <sup>4</sup> D. senza.  
<sup>5</sup> D. quels.    <sup>6</sup> De TAPIA.

di dolce honor che par giamai non haue  
principio de la mia sì dolce impresa.

Dolci segni ch' io seguo <sup>1</sup> e dolce naue  
che porta la mia speme al dolce nido  
per l' onde de pensieri dolce e suaue.

Dolce insido, sostegno e cader sido;  
dolce longo dubiare e saper corto;  
dolce chiaro silentio e roco crido.

Dolce chiamar justicia e chieder torto;  
dolce andar procaciando y damni suoi;  
dolce del suo dolor farsi conforto.

¡O dolce stral che 'l cuor de ambe noi doi  
ferendo intrasti là doue altro mai  
non passò prima, ne passear poi!

Dolce del propio ben sempre trar guai,  
et gir pur del suo male alto cantando;  
dolce ire, dolci pianti e dolce lai.

Dolce temendo, amando e desiando  
rompere vn saxo e racendere vn gelo,  
pregando, sospirando e lacrimando.

Dolce dinanti agli occhi ordirse vn velo  
che no lasa veder ben che si mire,  
fronde in selue, aqua in mare ó stela in celo.

Dolce portare in fronte i soi desiri  
e dentro auere il fuoco ognor intorno;  
mandar de longi el suo soy martyri.

Dolce uia più timer de giorno in giorno  
et ardit <sup>2</sup> menor, e sol de vna figura,  
al alma spechio, fare la nocte il giorno.

Dolce hauer piti d' altrui che de sè cura,  
e gouernar doe voglie con vno freno  
et in comun recare ogni ventura.

Dolce no esser mai beato a pieno,  
ne del tuto infelice, e dolce spesso  
sentirse inanti el tempo venir meno,  
e per cercare altrui, perder sè stesso.

Dolce et amar destin che me sospince  
là doue prima amor senza contesa  
el dolce amaro lacio al cuor me auise.

---

<sup>1</sup> B. D. siguo.    <sup>2</sup> C. ardir.

221

(*T.*, f. 148 v.—*S.*, f. 140.—*A.*, f. 274.)

Otro <sup>1</sup>, mostrando todos los efectos de amor ser dulces é amargos.

Dolce et amar desire che al cuor dicese,  
tronando a gli occhi incauti apta via;  
dolce e amaro el fuoco che me acese.

Dolce et amar fulgor che uiuo vssia  
del sguardo homicidial che speme porse  
a la dolce et amara speme mia.

Dolce e amar sperar che me do socorse  
nei dolci e amari guai, tal che già morto  
del dolce e amar mio mai no me acorssi.

Dolce e amar parole che conforto  
diero al dolce y <sup>2</sup> amare mee pene  
che scripte nel fronte e nel cuor porto.

Dolce e amar semblanti che mantene  
verde la dolce e amara piaga antica  
che el <sup>3</sup> hora in hora più crescendo mene.

Dolce e amar pensier che me nutrica  
sol de memoria dolce d' umble <sup>4</sup> viso,  
ma d' una dolce e amara mia nemica.

Dolce e amar contenti in breue riso,  
dolci ochii e ammari e pien de sidi ingani  
che lusingando man da me diuiso.

Dolce e amar temere vscir de afani,  
dolce e amar sperar no trouar pace,  
dolce e amar bramar tucti soi dani.

Dolce e amar fuggir quel che sol piace,  
dolce e amar chiedendo altrui mercede;  
con gli occhi dir quel que la lingua tace.

Dolce e amar e altrui troppo gran fede  
hauer, e agli ochii suoi negare il vero  
e a se stesso giurar quel che non crede.

Dolce e amar voler ch' el suo pensiero  
in libertà d' altrui seruo sia messo,  
ne de suo voglie cane al <sup>5</sup> cimo impero.

1 De TAPA. 2 D. et. a. mei. 3 d' hora? 4 C. d' um bel. 5 C. alcuno.

Dolce e amar d' altrui dolerse spesso,  
e vedendo sè acorto essere ofesso;  
per non odiar chi offende odiar se stesso.

Dolce é amar da lei essere intesso,  
e dopo longo afano e gran dolore  
a conseguir pietà veder se daccesso.

Dolce e amar temer da vn predatore,  
et hauer del suo ben tener silencio;  
onde se vede che al regno d' amore  
é qual el mele temperato con ascentio.



## ROMANCES.

222

(T., f. 114.—S., f. 108.—A., f. 214 v.)

### Otro romance de GARCÍ SAN- CHEZ DE BADAJOZ <sup>1</sup>.

Despedido de consuelo,  
con pena de amor tan fuerte,  
queriendo darme la muerte,  
de verme desesperado,  
por consolar mi cuydado  
me salí por vna senda;  
dolor me tomó la rienda,  
por no lleuarme en sosiego;  
desamor que vino luégo  
se puso junto conmigo.  
Con estos males que digo  
comencé de caminar;  
yua tan biuo el pesar,  
metido en mi coraçon,  
que no dexaua razon  
con que pudiesse valerme.  
; Tanto temí de perderme!  
Con el mucho desatino  
víme fuera de camino;  
lo que más yo desseaua,  
con la passion que lleuaua,  
me metí por vnos valles  
por do ví cantar las aues  
con señales de alegría.  
Viendo tan muerta la mia,

dobláronse mis dolores:  
con mucha pena de amores  
este cantar comencé:

«Hagádesme, hagádesme  
monumento de amores ¡hé!»

A las bozes que tenian,  
triste con lo que sonaua,  
el coraçon discantaua,  
con sospiros su passion;  
al son de tan triste son  
descantaua <sup>2</sup> el pensamiento;  
mas amor y su tormento  
se pusieron en el alma;  
con vna passion sin calma  
me yua dando la muerte,  
que fuera rica mi suerte  
si lo hizieran assí.  
Desque yo, triste, sentí  
que me alegrauan <sup>3</sup> la vida,  
con boz el alma partida  
me fué <sup>4</sup> con este cantar:

«No se puede remediar  
con la vida mi dolor,  
que la muerte es lo peor.

»Justa cosa fué quereros;  
no ay mayor bien que miraros;  
impossible es oluidaros  
quien vna vez pudo veros.

<sup>1</sup> Véase en la primera parte, núm. 468, página 554, la composicion del mismo autor que empieza: «Caminando por mis males.» (N. del E.)    <sup>2</sup> C. descansaua.  
<sup>3</sup> C. alargaua.    <sup>4</sup> C. fué.

»Porque Dios os ha querido  
hazer de tal excelencia,  
que para con vos ausencia  
no puede causar oluido.  
Pues, si sabeys conoceros,  
bien podeys asseguraros,  
qu' es impossible oluidaros  
quien vna vez pudo veros.

## 223

(T., f. 114.—S., f. 108.—A., f. 215.)

Glosa suya <sup>1</sup> al romance que  
dize:

*«Por mayo era, por mayo.»*

Si amor <sup>2</sup> libre estuuiera,  
no sintiera mi prision,  
é si fuera donde os viera,  
fuera gloria mi passion.  
Lo que más me desespera,  
más de todo mi dolor,  
quando siento más desmayo,  
por el mes era de mayo,  
quando haze la calor.

El que tiene lastimado  
el coraçon de pesar,  
en el tiempo aparejado  
para más plazer tomar  
biue más desesperado.  
Tal estoy <sup>3</sup> en llamas d' amor,  
biuo como salamandria,  
quando canta la calandria  
y responde el ruyseñor.

É de verme assí captiuo <sup>4</sup>  
en todo sin libertad,  
es la vida que yo biuo  
ménos de mi voluntad  
que la pena que recibo:  
qu' en pesares y dolor  
veo mis dias gastados,  
quando los enamorados  
van á seruir al amor.

En el tiempo que las flores  
cubren los campos suaues  
d' estrañas, lindas colores,  
é comiençan ya las aues  
á cantar por los altores;  
todos biuen sin passion,  
todos andan sin cuydado,  
sino yo, triste cuytado,  
que biuo en esta prision.

En la qual la luz no veo,  
no viéndo 's á vos, Señora;  
é sin veros, no la creo;  
ni la noche sola vn hora  
no la duermo de desseo:  
y de aquesta ocasion  
tal estó, Señora mia,  
que ni sé cuándo es de dia,  
ni cuándo las noches son.

No sé de mí qué hazer,  
ni <sup>5</sup> el morir no me socorre:  
¿quién podrá al peso <sup>6</sup> tener  
el cuerpo en aquesta torre  
y el alma en vuestro poder?  
D' estas penas la menor  
fuera impossible sufrilla,

<sup>1</sup> Está puesta en los *Cancioneros* entre los romances. (N. del E.)

<sup>2</sup> Si de a.?

<sup>3</sup> T. estó?

<sup>4</sup> D. catiuo.

<sup>5</sup> C. si e. m.

<sup>6</sup> C. al preso.

sino por vna auezilla  
que me cantaua all aluor.

FIN.

Esta es la breue esperança  
que en vos, Señora, he tenido,

que ya por mi mal andança  
l' a tirado vuestro oluido  
y muerto en vuestra membrança.  
Ya no espero redencion,  
qu' en su muerte desespero;  
matómela vn ballestero;  
déle Dios mal galardón.





---

---

INUENCIONES  
Y  
LETRAS DE JUSTADORES.

---

224

(T., f. 119.—S., f. 111 v.—A., f. 220 v.)

Una letra de vn galan que sacó por cimera vn manojo <sup>1</sup> de piedras que están por los caminos por señal á donde han muerto algun hombre.

Si por quien perdí la vida  
con dolor piedra pusiera,  
perdella no me doliera.

---

225

(T., f. 119.—S., f. 111 v.—A., f. 220 v.)

Un galan sacó por cimera vna malua, é dixo:

Su nombre no me conuiene,  
que mi mal no va, mas viene.

---

226

(T., f. 119.—S., f. 111 v.—A., f. 220 v.)

GARCI SANCHEZ DE BADAJOZ, porque estaua mal con su amiga,  
sacó unos tabaques de pedir por Dios, quebrados, y dixo:

Porqu' el bien que amor hiziere  
se caya quando viniere.

---

<sup>1</sup> C. monton.



---

## GLOSAS DE MOTES.

---

227

(T., f. 120 v.—S., f. 114.—A., 225 v.)

Otro Mote que traya vna Señora sobre vna Inuencion de ondas.

Ni me mudo ni sossiego.

*Glosa de Puertocarrero.*

En las ondas que nauego  
nunca biuo sin tormenta,  
mas en la mayor afrenta  
ni me mudo ni sossiego.

No quiero ni sé mudar  
mi fe de do vos estays;  
pues mal podré sossegar  
en la vida que me days.  
Lo peor es que la niego  
porque nadie me la sienta,  
y en medio de la tormenta,  
ni me mudo ni sossiego.

---

228

(T., f. 120 v.—S., f. 114.—A., f. 225 v.)

Otro Mote.

Ó es ó nó lo que creo.

*Glosa de Puertocarrero.*

Ó es ó nó lo que creo:  
sino es, qué más tormento?  
y si es, yo me contento  
de la pena en que me veo.

Si no os sirue mi cuydado,  
¿qué más mal que mi firmeza?  
Y si os sirue mi tristeza  
¿quién más bienauenturado?  
Esta duda en que me veo  
sostiene mi perdimiento<sup>1</sup>  
para que biua contento  
de la pena que posseo.

---

229

(T., f. 120 v.—S., f. 114.—A., f. 225 v.)

Otro Mote.

Mi mal se cura con mal.

*Glosa de Salazar.*

Yo estoy malo y so inmortal;  
con bien jamás sanaré,  
ni me mata el mal, porque  
mi mal se cura con mal.

Este mal que m' a vencido  
es un bien sin par ni cuento,

---

<sup>1</sup> C. pensamiento.

y puesto en mi pensamiento,  
háseme en mal conuertido.  
Si en mi bien no está otro mal  
que otra tanta pena dé,  
no puedo sanar, porque  
mi mal se cura con mal.

## 230

(T., f. 180 v.—S., f. 171.—A., f. 331 (m.))

Coplas de DIEGO NUÑEZ DE  
QUIRÓS, natural de Seuilla,  
(porque ay otro que habita-  
ua en Valencia), en las qua-  
les glosa vn Mote que dize:

Mal es el bien que no dura.

Grandes cosas he passado  
despues que vuestro peleo,  
para verme, desdichado,  
el mayor apassionado  
que en todas las vidas veo.  
He sufrido gran tormento,  
pena, pesar é passion,  
congoxa, muerte, prision,  
trabajo en el sentimiento,  
tristeza en el corazón.

De cien mil cosas seruido,  
de mis congoxas vfano,  
avnque no de vuestro oluido,  
de vuestra mano herido  
para nunca verme sano:  
é porque más se autorize  
la vida del sin ventura,  
haze vuestra hermosura

que tome el mote que dize:  
Mal es el bien que no dura.

Yo, Señora, lo recibo;  
su glosa es bien que veays;  
tomalda, pues <sup>1</sup> causays  
en la bida que apercibo  
para el mote que me days;  
cuya sentencia é razon,  
aunque para mí es crüel,  
consuela mi corazón,  
pues vuestra contemplacion  
ha de ser la glosa d' él.

*La Glosa.*

Los que alegría buscaron  
y en tanta gloria se vieron  
que de los bienes gozaron,  
no sé para qué nacieron,  
si sin ellos se hallaron.  
Quien no es, no ha de morir,  
ni sabe tener pesar,  
pues careció del sentir  
é del gozar;  
sólo aquel sabe penar  
que sabe qué fué biuir.

No uos deue doler nada,  
sino quien ventura buena  
tuuo, si le fué tirada,  
porque la gloria passada  
es la causa de la pena;  
qu' el que gloria no ha tenido  
porque nunca en tal se vió,  
no llora por lo que vió  
que gozó,  
que de lo que no perdió  
no se tiene por perdido.

• 1 C. p. la c. D. p. que c.

Mas yo que me ví gozar  
de la gloria que ver siente,  
visto que me tiene ausente,  
bien puedo, triste, quejar  
en la memoria presente;  
diziendo por desventura  
muy más triste que pensé:  
—Pues es tornado en tristura  
el bien que fué,  
mal es el bien que no dura,  
pues tan poco d' él gozé.

Desseo tener perdida  
la fuerça de mi cuydado,  
porque en tiempo tan penado  
no hallasse en mi cuydado <sup>1</sup>  
memoria de <sup>2</sup> bien passado;  
mas pues es fuerça passar  
lo que no puede no ser,  
quiero sufrir el penar  
é conocer  
que la gloria del ganar  
se conoce en el perder.

Yo, si nunca os conociera,  
no me viera en lo que estoy;  
mas pues fué d' esta manera

¡ay de aquel que os conoció,  
Señora, que no deuiera!  
Que quanto en veros fué gloria,  
en perderme fué passion,  
pues <sup>3</sup> quedó d' esta victoria  
el galardón  
solamente en la memoria,  
como dize esta cancion.

*Pone el Mote.*

Mirando el bien que perdí,  
desdichado, sin ventura,  
pues tan presto no vos ví,  
bien puedo dezir por mí:  
Mal es el bien que no dura.

Los bienes que se procuran,  
bienes son, sino se alexan;  
mas amargamente aqueixan  
aquellos que poco duran  
en el dolor que nos dexan:  
é pues yo, triste, me ví  
sin pesar é sin tristura,  
visto el tiempo que perdí,  
bien puedo dezir por mí:  
Mal es el bien que no dura.

<sup>1</sup> C. cabida.    <sup>2</sup> C. del.    <sup>3</sup> D. que os q.



## VILLANCICOS.

231

(T., f. 125 v.—S., f. 118 v.—A., f. 234.)

### Otro Villancico <sup>1</sup>.

El principio del gozar  
de la gloria del amor  
es comienço del dolor.

Es tan corto su plazer,  
tan presto passa la gloria,  
qu' en cobrando la victoria,  
luégo viene el padecer.  
Quien se puede defender  
d' este crüel matador,  
síguesse por lo mejor.

Mudanças é disfauores  
es su más cierta esperança;  
nunca su plazer alcança  
donde allegan sus dolores;  
sufre pena con errores,  
desespera el amador  
y da [la] vida al mal hechor.

De contino pena é muerte <sup>2</sup>  
quien más se <sup>3</sup> tiene con él;  
será él siempre cruel  
á quien más leal le fuere.  
Quien biuir sin él pudiere,  
no le engañe su dulçor,  
pues de muerte es causador.

232

(T., f. 124 v.—S., f. 118.—A., f. 232 v.)

### Otro Villancico.

No ay vengança  
del que no tiene esperança.

No penseys amenazarme  
con ninguna confiança,  
que mi vida no la alcança,  
ni vos podeys remediarme,  
ni yo desseo librarme  
por no daros esperança  
de tomar otra vengança.

Quiero lo que no querria;  
no quiero lo que desseo;  
contínuamente guerreo  
con mi gana y mi porfia:  
la pena me desaffa,  
la muerte me da esperança,  
que la vida es más vengança.

233

(T., f. 125.—S., f. 118.—A., f. 233 v.)

### Otro Villancico.

No podrá mi mal hazerme,  
ya que haga,  
mal que mal <sup>4</sup> satisfaga.

<sup>1</sup> Está despues de uno de DIEGO DE SAN PEDRO. (N. del E.)    <sup>2</sup> muerte?  
<sup>3</sup> C. m. fé.    <sup>4</sup> C. m. no.

Porqu' es mal tan excelente  
y de tanta perficion,  
que mi alma gloria siente  
en morir de tal passion;  
é tambien el coraçon,  
avnque haga  
que la muerte sea la paga.

É por ser la causa tal  
de mi pena dolorida,  
soy contento de tal vida,  
avnque sea más mortal;  
pues soy cierto de mi mal  
que no haga  
mal que más no satisfaga.

234

(T., f. 125.—S., f. 118.—A., f. 233 v.)

Otro Villancico.

No quiero la muerte, no,  
ni el biuir,  
porque todo m' es morir.

De la vida desespero  
por más muerto no me ver;  
la muerte, por no perder  
de seruiros, no la quiero;  
mas d' estos males que muero,  
el biuir  
mé mata más qu' el morir.

235

(T., f. 124 v.—S., f. 117 v.—A., f. 232 v.)

Villancico de DON DIEGO LOPEZ DE HARO.

Mi esperança es acabada;  
vos, plazer, podeys os yr,  
que sin vos he de biuir.

Vos, desseo, podeys ver  
dó será vuestra partida,  
pues ya n' os he menester  
para cosa d' esta vida.  
Memoria con vuestra yda  
ha forçado de morir,  
pues sin vos he de biuir.

Al amor no lo despido,  
porqu' él se me despidió  
quando en ell alma vido  
el daño que recibió;  
é por esto que sintió  
ha mandado á mi biuir  
todo gozo despedir.

Contra todas las passiones  
á Dios pido que me ayude,  
pues en tantas tentaciones,  
¿quién será que no se mude?  
É pues d' estas nunca pude  
con mis fuerças resistir,  
Dios las mande no venir.

236

(T., f. 125.—S., f. 118.—A., f. 233.)

Villancico de PUERTOCARRERO.

El dolor con que partí,  
nunca de mí se partió;  
no le quiero partir yo.

Porque de veros me partí,  
nunca en parte se me aparta,  
ni quiero yo que se parta  
para que la vida aparte;  
qu' el biuir ya para mí,

según la pena en que estoy <sup>1</sup>,  
por peor lo tengo yo.

No es partido, é yo partido  
de veros y de la vida,  
no ay memoria é no me oluida;  
peno sin tener sentido,  
biuo tan amortescido,  
que ni es vida, ni soy yo,  
ni sé la pena en que estoy <sup>2</sup>.

Pues biuo con tal partido,  
pártase de mí la vida,  
é no tarde su partida.  
El que tal vida ha sufrido  
no tema la muerte, nó,  
que ya en la vida murió.

---

237

(T., f. 124 v.—S., f. 118.—A., f. 233.)

Otro Villancico de PUERTO-  
CARRERO, porque vna dama  
sospirando él, le dixo: *¿Estos  
sospíros qué son?* y él respon-  
dió: *Descanso del coraçon.*

¿Estos sospíros qué son?  
Descanso del coraçon.

El descanso con quien quito  
el mal que me tiene en calma,  
es memoria y sobreescrito  
del dolor que está en ell alma:  
ciertas embaxada<sup>s</sup> son  
del dolor del coraçon.

Con justa causa se ordena  
esta quexosa embaxada;  
por señas que no ay posada  
en mí para tanta pena;  
que quanto la causa ordena,  
tanto crece la passion.

Sospirando me desuelo  
porque duerme el esperançá;  
ninguna ventura alcança  
á vencer mi desconsuelo;  
descanso y no me consuelo,  
pues no gasto la passion.

Quien por descanso lo tiene,  
no tiene vida sobjeta <sup>3</sup>,  
qu' en mí la pena secreta  
dé lugar á la que viene;  
ya no sé quién me sostiene,  
sino ser vos la ocasion.

---

238

(T., f. 124 v.—S., f. 118.—A., f. 233.)

Otro Villancico suyo.

Lo que se niega al desseo  
no es razon  
que lo pida la passion.

Dessespere de alegría  
qu' en <sup>4</sup> su mismo mal procura  
quien pide en la fantasía  
lo que no da la ventura:  
do va con miedo el desseo,  
con razon  
no merece la passion.

---

1 C. estó. 2 C. estó. 3 C. subjeta. D. sujeta. 4 C. D. quien.

Dezir lo que se me assienta  
de vuestro merecimiento,  
es deziros lo que siento,  
que todo no lieua <sup>1</sup> cuenta.  
Lléuame lo que desseo  
á la passion,  
sin que dessée galardón.

239

(T., f. 124 v.—S., f. 118.—A., f. 232 v.)

Otro de GARCÍ SANCHEZ.

De mi dicha no s' espera  
que alcance cosa que quiera.

É pues ya está conocida  
mi esperança ser perdida,  
quiero desear la vida  
por tener cierto que muera;  
mas mi ánima recela  
que segun mi dicha vela,  
no le entiendan la cautela,  
é que lo que quiero quiera.

240

(T., f. 125.—S., f. 118 v.—A., f. 234.)

Otro suyo <sup>2</sup>.

De venir, buen cauallero,  
no tardeys,  
porque biua me halley.

Sintiendo vuestra partida  
de plazer me partiré;  
morirá la triste vida,

hallareys biua la fé.  
No seays desconocido,  
porque vos de vuestro oluido  
n' os quexeys  
quando muerta me halley.

*Dize el cauallero.*

No temays algun oluido;  
tened fe en la fé que os dí,  
pues teneys ya conocido  
que sin vos no sé de mí.  
Deueys mucho consolaros,  
pues sin veros é miraros,  
ya sabeys  
mi vida quán poca es.

*La dama.*

No querays allá trocaros,  
que quereres estrangeros  
sabrán mejor agradaros,  
pero no tan bien quereros;  
é si soys de amor vencido,  
mi firmeza y vuestro oluido  
llorareys  
quando engañado os halley.

*El cauallero.*

¡Qué descanso llevaria  
mi sospechoso temor  
si os quedasse ell alegría  
como yo lleuo el dolor!  
Mas si el mal que va conmigo  
á vos es muy enemigo,  
razón es  
que por mí y por vos lloreys.

1 C. D. lleua. 2 De DIEGO DE SANT PEDRO.



## 241

(T., f. 125.—S., f. 118 v.—A., f. 234.)

Otro de DIEGO DE SANT PE-  
DRO á vna serrana muy her-  
mosa.

Pues tal fruto como vos,  
serrana, lleua esta tierra,  
todo el bien está en la sierra.

Mirar vuestra perficion  
á los ojos fué ventura,

mas, ¡o qué cárcel tan dura  
dió la vida al coraçon!  
Assí que diré llorando:  
—Mi memoria se destierra  
de lo poblado á la sierra.

*Responde la Serrana.*

No sé porqué esteys penado  
de la hermosura mia,  
que en la sierra no se cria  
árbol que lleue cuydado;  
mas si os pena mi frescura,  
la bondad que en mí se encierra  
os hará más cruda guerra.



---

## PREGUNTAS Y RESPUESTAS.

---

242

(T., f. 133.—S., f. 126.—A., f. 250.)

### Pregunta.

En vn conjunto ayuntado,  
luégo en vn punto nascido;  
abstinente muy prouado,  
comedor muy conocido,  
en lugar poco encerrado;  
amoroso é muy crúel,  
é ha de ser la muerte d' él  
ó de hambre ó ahogado.

---

243

(T., f. 133.—S., f. 126.—A., f. 250.)

### Otra Pregunta.

¿Quál es aquel sin ventura  
que peca por innocencia,  
y en la su triste naciencia <sup>1</sup>  
no tiene progenitura?  
Niéganle la sepultura  
por ser nacido sin sér,  
é nace con gran pressura,  
sabiendo que ha de perder  
morir <sup>2</sup> é biuir é nacer  
en vn momento é juntura.

244

(T., f. 133.—S., f. 126.—A., f. 250.)

### Otra Pregunta.

¿Qué cosa muerta nació  
á manera de ataud;  
madrastra le dió virtud  
por do despues floreció;  
en las aguas nauegó  
de dentro del mar profundo,  
é despues vna boz dió  
que sonó por todo el mundo?

---

245

(T., f. 133.—S., f. 126.—A., f. 250.)

### Otra Pregunta de CARTAGENA.

¿Qué 's la cosa que muriendo  
recibe ménos fatiga,  
é con su vida biuiendo,  
su cuerpo va deshaciendo  
contra sí siendo enemiga;  
é muerta nunca parece,  
é biua no dura vn dia,  
porque biuiendo descrece,  
é siendo muerta guarece  
é cobra gran mejoría?

---

---

<sup>1</sup> C. nascencia. D. naciencia.

<sup>2</sup> C. morir, biuir é n.

246

(T. f. 133 v.—S. f. 126 v.—A., f. 241 (m).)

**Demana adeuinatiua de Mossen FENOLLAR á Don Franci de Casteluí é á Vinyoles.**

Diuersament vn nom se recita;  
 per ço menys cert puch dir a letres quantes;  
 mas letregant segon es a mi delita,  
 en letres set complidament excita  
 lo grat d'aquell qu' il diu vegades tantes.  
 Quatre sens pus silabes lo componen,  
 é fan ebraych vn mot los dos primeros,  
 que dels mes alts en lo passí resonen:  
 lo premi gran los altres dos entonen,  
 que per virtut l' om guanya per carreres.  
 Si deuinau qual es, ni qui presenta,  
 rebreu de mí gracies mes de trenta.

---

247

**Respon DON FRANCI DE CASTELUÍ.**

Dins lo meu cor á fulles d' or escrita  
 está la e. primera dels puntes,  
 d' on naix lo nom qu' amar sonant m' incita.  
 De fina mel la final lo confita,  
 prenent la y don maix les infantes.  
 Ebraych mot les tres ja dites sonen;  
 cridant lo so desplega les banderes  
 d' aquel gran preu que les virtutes responen;  
 al virtuos é al vicios atronen,  
 negant per n. que tot lo mon contenta  
 d' Auran la fi é li onor acenta.

---

248

(*T.*, f. 134.—*S.*, f. 127.—*A.*, f. 251 v.)

Respon MOSSEN VINYOLÉS.

Mon esperit está plé de sospita ,  
cercari lo nom per arbores é plantes ;  
pero lo ver en part me sospita  
ab lo desig tan gra <sup>1</sup> qu' en vos abita  
per cotlocar Leunor entre les santes ;  
y axi, Senyor, mes versos vos responen ,  
seguint l' encal, l' estil é les maneres  
de vos qui son la hu d' aquells qui sonen ,  
les grans lahores quals actes corresponen  
del nom donat al be de les coberes.  
Elionor es cert la quens contenta ,  
é sino es, no siento quién lo sienta.

249

(*T.*, f. 134.—*S.*, f. 127.—*A.*, f. 251 v.)

Sola de VINYOLÉS.

Bell papagay ab penes d' esperança,  
pago smaltat de celsitut insigne,  
falçó gentil ab ales de temprança,  
corb reuestit de fe sin se mudança:  
leo d' onor, coloma molt benigne,  
rebeu dels dos aquest[e] present de fama,  
e de là hu la gran amor profunda  
don es exit l' ordim tot é la trama  
d' aquest proces[es] lo qual per tots reclama  
vostre juhi <sup>2</sup> hon veritat se funda,  
lo premi gran qu' el guanyador espera  
es sots l' amor de vos, noble corbera.

---

<sup>1</sup> C. gran.    <sup>2</sup> D. jubi.

## 250

(T., f. 134.—S., f. 127.—A., f. 241 v. (m.))

Sola, feta per los tres damunt dits, cascú vn verso.

Vos sou quant yo parle la veu que rahona,  
e sou de les castes e vergens la palma;  
si us loa mon dir, virtut os corona,  
e ab vostre bell nom honor se blasona.  
Quant vos nauegau, lo mar está en calma;  
vos sou entre dames vn sol entr' esteles;  
del fenix lo lit hon mort lo renoua;  
vos sou pur examen de nostres cauteles,  
donant a la fama virtud de grans veles.  
Coloma del arca, portan la gran noua  
á tots los que vs miren plorar y riure;  
virtuts tan excelses no s' poden scriure.

## 251

(T., f. 128.—S., f. 121.—A., f. 240 v.)

Demana Mossen FENOLLAR á Vinyoles.

Del nom gentil de vna gentil dama  
se fan tres partes, y ensemps totes lo fan  
é nomenar <sup>1</sup> como lo sent qui la ama,  
sols del <sup>2</sup> oyr lo seu desig s' inflama <sup>3</sup>,  
per molt grans bens que dins aquella stan.  
Ab les dos parts <sup>4</sup> primeres se nomena  
entr' els viuents lo pus chich animal,  
d' indicis proues la cobra molt plena.  
S' il deuinau, Vinyoles, per estrena  
alegreus Deu en festes de Nadal.

---

1 C. e nomenar com l. s.    2 D. s. de o.    3 C. s' inflama.    4 D. partes.

252

Respon VINYOLEs.

Tal animal no s' posa may en rama  
 halla <sup>1</sup> on naix turmenta sen se dan,  
 d' onor l' ordim y de virtus la trama,  
 en ella ell hun abit vist de fama,  
 tan rich y nou qual nom nos troba tal.  
 Hoynt tal nom hoy cant de serena,  
 fent <sup>2</sup> m' a dormir l' esperit sensual.  
 Brianda crech es de tal font la vena,  
 y aquell dins mí ab voluntat serena  
 viu y viurá lo treme natural.

253

(T., f. 133.—S., f. 126.—A., f. 249.)

Pregunta de MOSSEN DIEGO  
 D' OLIVARES á Fray Yñigo  
 de Mendoza.

Pues las faltas del secreto  
 descubren la gran arenga  
 á qualquier que no es discreto,  
 delante de vos, perfeto,  
 no es razon que me detenga;  
 porque con vuestra bondad  
 adonde el saber se cobra,  
 yo me creo de verdad  
 que sabrés <sup>3</sup> á toda obra  
 calidad é cantidad.

A mí, si vuestras dotrinas  
 me hallan qu' estoy dispuesto,  
 mis condiciones malinas

qu' estarán muy poco dinas  
 de osaros hablar más presto:  
 é digo, sieruo de Dios,  
 trobareys obras muy sanas,  
 que por dar mérito á vos,  
 hagays que entienda muy llanas  
 aquestas preguntas dos.

Las substancias separadas  
 qu' el sumo Dios hizo buenas,  
 las que fueron d' allá <sup>4</sup> echadas,  
 pues son del cuerpo priuadas,  
 ¿con qué reciben las penas?  
 É no quito la memoria  
 d' aquellas que allá quedaron,  
 que tienen tan gran victoria,  
 pues del penar se escusaron,  
 ¿en qué reciben la gloria?

FIN.

En ésta mi obra é vuestra  
 en que muestro que sé algo,

<sup>1</sup> B. D. hilla.    <sup>2</sup> C. sent.    <sup>3</sup> D. sobres.    <sup>4</sup> D. d' ella.

soy como perro de muestra,  
que nos leuanta é amuestra  
la liebre, é mátalla el galgo.

254

### La Respuesta de FRAY YÑIGO.

Desde que estoy ya tras el seto,  
de cordon é halda luenga,  
no me congoxa el aprieto  
por no poder tan perfeto  
responder como conuenga;  
que pues crece la humildad  
donde la vergüença sobra,  
dentro de mi voluntad  
no puede reynar çoçobra,  
avnque reyne necesidad.

Con las lindas clauellinas  
los tomillos del recuesto;  
las muy crespas corderinas  
con las martas zabellinas

no ganan sino denuesto:  
con la grana el paño gros;  
con alosa las mançanas;  
los hombres de nos con nos,  
con las gentes cortesanas  
se corren, é yo con vos.

De las sustancias criadas  
que son de cuerpos ajenas,  
las que fueron condenadas  
con sus potencias culpadas  
están de tormentos llenas  
y es tambien cosa notoria  
que en sí mismas se gozaron  
las otras que de escoria  
todas limpias se guardaron;  
segun lo dize la hystoria.

CABO.

Con esta <sup>1</sup> mi mano diestra  
con la qual á plaza salgo,  
ésta sola vos amuestra  
que muy cierto vos adiestra  
á saber quán poco valgo.

255

(T., fs. 127 v. y 133 v.—S., fs. 121 y 126 v.—A., fs. 240 y 250.)

### Daman <sup>2</sup> feta per MIQUEL PEREZ á Juan Verdancha.

D' amor los combats <sup>3</sup> en, calcen ma vida  
ab força tan gran, que dixch <sup>4</sup> sens rencori <sup>5</sup>;  
ferit tinch mon cor de mortal ferida,  
que si no m' valeu, veg <sup>6</sup> prest desunida.  
dels hosos la carn, donant me la mort.  
La causa que tant ofen sens defensa

<sup>1</sup> B, D. Donde está. <sup>2</sup> C. Demanda.—Está repetida en los *Cancioneros* citados. (N. del E.) <sup>3</sup> C. combates. <sup>4</sup> C. vixsch. <sup>5</sup> B. recort. <sup>6</sup> B. veig.

mon cors tan catiu, sotsmes a treball,  
es ser namorat de qui be sensa <sup>1</sup>  
la fama y honor y m' nafra la pensa,  
y m' fa so perdut ballar en tal ball.

Sens vida viuut feta triagua <sup>2</sup>  
que de tan grans mals leuas tot verí,  
serueys donatius li done per pagua,  
cantar e sonar, scriure no vagua <sup>3</sup>  
y may <sup>4</sup> los seus vlls se giren á mí;  
de lágrimas grans yo regue la cara,  
prostat als seus peus, clamant li mercé;  
quant so mes humill, tant me desempara <sup>5</sup>;  
dient: ¡Sus! anau, anau <sup>6</sup> vos neara <sup>7</sup>,  
que no m' aueu fet encara perquè.

Aaxi <sup>8</sup> destentant <sup>9</sup> ma vida camina;  
de dia en nit remey no sentint  
del mal que tant fort aquella trist fina.  
Donau me descanc á tal medicina,  
algun cordial, yo 's prech afigint,  
que mal sens repos dins l' anima mia  
é greu <sup>10</sup> passio d' amor tant constant,  
me fa demanar cridant com poria  
tal mur ynuençut <sup>11</sup> portar en tal via  
qu' entradam donas d' amor compensant.

---

256

### Resposta de VERDANCHA.

Dolors y treballos, sospirs foramida  
conbaten la nau surgida 'n tal port;  
de la voluntat se fa la bastida

---

1 B. be defensa. C. be fensa. 2 B. veuint he feta triagua. C. viuint he feta triagua. D. viuut feja triagua. 3 C. vna vagua. 4 B. y mays. 5 C. desempara. 6 B. nau. 7 B. ne hara. 8 B. Axi. 9 C. destentat. 10 D. y greu. 11 C. ynuenent.



tan gran y tan fort qu' estan circuyda  
de todo lo raho que no sent deport;  
lo bon sentiment aci no dispensa,  
ni us guia l' engeni <sup>1</sup> per tan aspra vall  
ha hon per delit dolor se compensa,  
y grans passiones vos fan la despesa,  
asalten vos cels sens grans entreuall.

De veste la llum en mi veig s' apagua <sup>2</sup>  
apres q' ab <sup>3</sup> son arc amor me ferí;  
fogint no trob lloch á hon me retragua,  
mas cante cançons pus tristes que paga;  
en carcre <sup>4</sup> tan fort delit may trobí;  
de mi donchs <sup>5</sup> voleu a tenyer <sup>6</sup> empara,  
qui so en lo mig <sup>7</sup> d' aqueix pou tan bé  
pensau <sup>8</sup> que lo plan: major <sup>9</sup> mal prepara;  
el ome vençut atant se repara  
ni 'l quis freturos la gala sosté.

¿D' amor lo fort mur sabeu com se mina?  
Amau fermament, james defallint;  
per <sup>10</sup> molt frequentar amor no s' equima <sup>11</sup>  
ab foch de seruirs tal cucre resina <sup>12</sup>;  
qui dura la veç <sup>13</sup> ya teny <sup>14</sup> molt souint.  
Naucher animos segura fa guia;  
ni grob ni perrill <sup>15</sup> li porta espant,  
qui amas amat noy cal maestria:  
amau dochs <sup>16</sup>, amau, qu' amant se cambia  
lo vent del voler de grech en leuant.

---

1 C. D. l' engyn. 2 B. veix s' apagua. 3 C. c' ab. 4 B. C. D. en  
carere. 5 C. donch. 6 B. a tenyr. 7 B. mich. 8 B. pensant.  
9 C. mejor. 10 D. por. 11 B. s' esquima. C. s' esquina. 12 B. refina.  
13 B. venç. 14 D. ya teney. 15 C. perill. 16 B. donchs.

---

## OBRAS DE BURLAS.

---

257

(T., f. 191.—S., 1535, f. 191)

Comiençan las obras de Burlas; y esta primera es vna que se dize el *Pleyto del Manto*, la qual se començó sobre vna pregunta en que vuo respuesta y replicatos; de manera que se fizo vn processo con sentencia é apelacion.

Como ventura concierta  
los que son enamorados,  
estauan en vna huerta  
vna dama descubierta  
y vn gentil hombre abraçados,  
obrando segun natura  
lo que se suele hazer;  
y siendo sin cobertura,  
las turmas y hendedura  
se les podian parecer.

É puestos en su agonía,  
sin pensar de conoscellos,  
por allí do se hazia  
acaesció que venia  
vn hombre que pudo vellos;  
é boluiendo por consuelo  
las espaldas sin temores,  
alançó como por velo  
vn manto de terciopelo  
encima d' estos señores.

É dixo sin más passion:  
—Pues que vue<sup>1</sup> tal encuentro,

y lo sufre assí razon,  
dó este manto en conclusion  
para quien lo tiene dentro.  
La Señora, no defunta,  
y él con todo su quebranto,  
están en porfia junta:  
es quistion que se pregunta:  
¿A quién pertenece el Manto?

*Respuesta de vn cauallero, pro-  
curador del Coño.*

Al bulto de la pregunta  
acuerdo de responder,  
si la batalla está junta,  
sin la joya merecer:  
é avnque dessée el poder<sup>2</sup>  
d' éste que nunca perdió,  
no le quitaré el poder  
que la natura le dió.

Pues éste muy hondo mar  
tal grandeza en sí contiene,  
deue tener é anegar

---

<sup>1</sup> *Cancionero general de Sevilla* de 1535, y *Cancionero de burlas* publicado por *Usox. oue.*    <sup>2</sup> *Usox. vencer.*

quanto á su potencia viene:  
 é assí digo que conuiene  
 por razon muy conocida,  
 toda cosa que se tiene  
 d' otra mayor ser tenida.

É si vos pensays, Señor,  
 que por ser miembro estendido  
 parece más tenedor,  
 en la verdad es tenido.  
 Pues mandad dar al hodido <sup>1</sup>  
 este Manto que le ofrecen,  
 que otros han merecido  
 tres clauos que le fallecen.

*Replica el que preguntó.*

Quando quiera que ay razon  
 para auer de replicar,  
 no se sufre el coraçon  
 sin que suelte de rendon  
 la lengua para hablar:  
 é por esto me parece,  
 replicando á lo del Manto,  
 pues se dá á quien no meresce,  
 que se buelua y enderesce  
 á quien lo merece tanto.

Toda cosa que ha d' entrar  
 é tenerse en otra dentro,  
 ha de ser que pueda estar  
 para mēter é sacar,  
 é que dé gentil encuentro:  
 é d' aqueste tal poder  
 no goza quien no se alça,  
 pues consiste en el meter

el poder para tener  
 como la pierna en la calça.

É digo que no conuiene,  
 ser razon muy conocida <sup>2</sup>  
 por do el <sup>3</sup> hombre se condene,  
 toda cosa que se tiene,  
 d' otra mayor ser tenida <sup>4</sup>;  
 pues que puede lo menor  
 en materia de fornicio  
 estar dentro en lo <sup>5</sup> mayor,  
 y el mayor será error <sup>6</sup>  
 que tomasse ageno oficio.

Y otra <sup>7</sup> razon famosa  
 con que la verdad se sella,  
 necessaria, no embidiosa;  
 aquel es dentro en la cosa  
 que entra con fuerça en ella.  
 De donde, Señor, se va <sup>8</sup>  
 concluyendo en el debate,  
 que aquel Manto como está <sup>9</sup>  
 que se lleue <sup>10</sup> é se le dé  
 al cuytado que combate.

*Responde el Procurador del Coño.*

Sustentador muy sabido,  
 de nuestra flaca natura,  
 mal aueys comprehendido  
 el centro de tal hondura:  
 gran camino y espesura  
 se encierra en su poderío,  
 tanto <sup>11</sup>, que se espanta el mio  
 de vuestra mucha cordura.

<sup>1</sup> S., 1535. Mandad, pues, d. a. h.    <sup>2</sup> Ibid. ni es razon m. c.    <sup>3</sup> Ibid. al.  
<sup>4</sup> Ibid. la de:—Cosa que se tiene,=d' otra m. sea t.    <sup>5</sup> Ibid. la.    <sup>6</sup> Ibid. el  
 mayor seria c.    <sup>7</sup> Ibid. Y ay o.    <sup>8</sup> Ibid. ve.    <sup>9</sup> Ibid. esté.    <sup>10</sup> Ibid. lle-  
 vesele y s. l. d.    <sup>11</sup> Ibid. tanto es, que s. e. e. m.

Ved cuán falsa consecuencia  
contra razon y su ley  
serie dezir que en el Rey  
el reyno está por presencia;  
pues no ménos por potencia  
está el Coño en el Carajo,  
la campana en el badajo,  
puesto que muestra paciencia.

Pues considero <sup>1</sup> el honzario  
do fenecen los mortales  
que, buenos é comunales,  
son en él como en caluario.  
Mancebo, frayle ó vicario,  
ó qualquier otro que sea,  
tenga <sup>2</sup>, pues puede, posseá,  
avnque pese á Sant Ilario.

*Rebeldía por parte del Coño.*

Por guarda de mi derecho,  
lleuando la cierta vía,  
é sustanciando <sup>3</sup> mi derecho <sup>4</sup>,  
(no deueys auer despecho)  
acuso la rebeldía;  
é antes, Señor, que hableys,  
(pues es derecho, é no es rate <sup>5</sup>)  
vos las costas purgareys  
en lo hondo de mi parte.

*Buelue á replicar el primero Procurador.*

Ha sido tan bien reñida  
la quistion de vuestra parte <sup>6</sup>,  
tan fundada y defendida,  
que nunca la ví en mi vida

por mejor manera é arte;  
pero hay contrariedad  
de diuersas opiniones;  
ay razon é autoridad,  
y vso de antigüedad  
que haze por los varones.

En contrario ya se alega,  
como va en lo processado,  
do <sup>7</sup> la opinion no niega,  
qu' el que mete y el que llega  
queda dentro colocado.  
Pues autoridad bastante  
es la que nos da esperiencia,  
qu' el miembro que está costante  
é puede passar delante  
tiene toda preminencia.

Mas por ser así fundadas  
las causas d' esta pendencia,  
deuen ser determinadas,  
que en cosas diferenciadas  
se requiere la sentencia.  
Por esto se deue dar  
el processo á tal letrado  
que sepa determinar  
el que deua de quedar  
justamente condenado.

É juzgue por ygualdad,  
por derecho, sin error,  
quién goza la libertad,  
conforme á la voluntad  
del primero testador:  
el qual, como cauallero,  
no mandó que se partiesse,  
mas se diesse todo entero <sup>8</sup>

<sup>1</sup> *Usoq.* considera. <sup>2</sup> *Ibid.* tango. *S.*, 1535. tenga, pues, lo que posea.

<sup>3</sup> *S.*, 1535. sustanciando m. d. <sup>4</sup> *Usoq.* drecho. <sup>5</sup> *S.*, 1535, y *Usoq.* arte.

<sup>6</sup> *S.*, 1535. por v. p. <sup>7</sup> *Ibid.* donde. <sup>8</sup> *Ibid.* por entero.

por título verdadero,  
á quien dentro lo tuviesse.

Assí concluyo negando  
todo lo perjudicial,  
en contrario protestando  
de quexarme cada é quando  
que el Juez juzgare mal;  
y protesto denunciar  
agrauio si fuere auido,  
é demandando reprobuar  
á la parte, é condenar  
en costas, las quales pido.

*Parecer é sentencia del primer  
Juez.*

Los que tal pleyto traeys  
no sabeys  
los secretos de su centro,  
que lo que pensays qu' es dentro,  
el recebimiento es;  
y por esto no arguyo,  
mas concluyo  
en que si dentro estuuiera <sup>1</sup>,  
el mismo Coño le diera,  
aunque fuera el Manto suyo.

Bien justas causas auria,  
para no ser, ni lo só,  
Juez de tanta porfia,  
pues la vna parte es mia,  
y de la otra soy yo <sup>2</sup>;  
pero por ir escusando  
discordias, en ellas entro,  
solamente amonestando

á <sup>3</sup> quien no se perdió dentro,  
no se pierda pleyteando.

É si yo sentencia diesse  
conforme á ley de verdad,  
serie qu' el Manto estuuiesse  
donde tal necesidad  
á menudo se ofreciesse.  
Yo d' este voto seria,  
y por razon Marco Tulio  
assí lo sentenciaría:  
ved quien esto dice en Julio,  
en Enero qué sería <sup>4</sup>.

*Apelacion hecha por parte del  
Coño.*

Juez ya determinado  
en las humanas porfias,  
no creo qu' en vuestros dias  
quedará <sup>5</sup> el Coño agrauiado.  
Sabad que os traigo apelado  
un claro pleito en su nombre,  
contra lo flaco del hombre,  
por letrados esforzado.

Discreto Juez y sabido,  
de quien huye la clemencia;  
á mi noticia es venido  
que se ha dado y discernido  
cierta forma de sentencia  
en el pleito criminal  
que he traído con trabajo  
contra el Coño natural,  
y por ser mi prueba tal,  
se ha dado por el Carajo.

<sup>1</sup> Desde aquí están arrancadas las hojas correspondientes en uno de los *Cancioneros* de 1527, (en el otro falta toda la composicion;) así que hemos tomado por original la copia sacada del *Cancionero* de 1535 por encargo de D. Agustin Durán. (*Nota del Editor.*)

<sup>2</sup> *Uso*, y la otra yo la só. <sup>3</sup> *Ibid.* que. <sup>4</sup> *Ibid.* diria. <sup>5</sup> *Ibid.* será.

Que seyendo <sup>1</sup> pronunciado  
tal auto por su tenor,  
por la parte fué apelado  
adversa, sin ser llamado  
yo, ni mi procurador;  
y agora que nueuamente  
es venido en <sup>2</sup> mi noticia,  
como quier que fuí <sup>3</sup> ausente,  
yo consiento <sup>4</sup> enteramente  
lo que haze en mi justicia.

La qual dicha apelacion,  
pues que no le fué otorgada,  
no ha lugar á remision  
por derecha subcesion  
para seros traspasada;  
y si tiene algun lugar,  
(lo que niego y he negado),  
primero deveis mandar  
que el Coño debe purgar  
las costas en el letrado.

É despues, Señor, deveis  
informaros como no  
solo vn punto discrepeis  
de la sentencia que veis  
del dicho Juez *a quo*;  
que la <sup>5</sup> justa bien mirada,  
como quieren los doctores,  
no torcida, aficionada,  
ántes toda conformada  
con los cánones mayores.

Assimismo muy notorio  
he sabido por memoria  
que distes en consistorio  
con cierto interrogatorio  
sentencia interlocutoria,

por do tiene pressentados  
la parte sin requerir  
testigos repreguntados  
y sus dichos declarados,  
para ver de concluir.

É pues tengo yo lugar  
por derecho é por razon,  
quiero dar y presentar  
testigos para probar  
en contrario mi entencion;  
los quales con su saber,  
quando fueron en el mundo,  
pudieron comprender,  
alcanzar y trascender  
el cielo con el profundo.

*Un testigo.*

É de aquestos por sabieza  
el primero es Tolomeo,  
que toda la redondeza  
del cielo por sotileza  
alcanzó con gran desseo.  
Este dice en sus sentencias,  
bien escritas de su nombre,  
que todas las influencias  
de los cielos dan potencias  
con mayor poder al hombre.

Tal que puede someter  
á todos <sup>6</sup> los animales;  
á éste han de obedecer  
por su fuerza y su placer  
y por dubdas <sup>7</sup> naturales.  
Pues si puede sojuzgar,  
(como dice este testigo)  
lo que Dios pudo criar,

<sup>1</sup> *Usoz.* siendo.    <sup>2</sup> *Ibid.* á.    <sup>3</sup> *Ibid.* fué.    <sup>4</sup> *Ibid.* la consiento.  
<sup>5</sup> *Ibid.* que fué justa.    <sup>6</sup> *Ibid.* á los brutos a.    <sup>7</sup> *debdas*?

bien puede mandar <sup>1</sup> y estar  
en vn Coño sin abrigo.

*Otro testigo.*

Pues el Dante que presento  
por testigo, aqueste <sup>2</sup> mismo  
por actor sabido, atento  
que sin ver no fué contento  
las entradas del abismo,  
dize que en aquel penar  
del fuego, peor que muerte,  
donde el hombre vió quemar,  
en su miembro vido dar  
mayor fuego, por más fuerte.

É que los tormentadores  
de aquel centro más de mil,  
por los miembros vertedores  
encendian los ardores  
al linaje femenil,  
por causa de la flaqueza  
de sus miembros dexatiuos;  
assí que en esta crueza,  
las pixas tienen firmeza  
de los marcos coñotivos.

*Otro testigo.*

É viene tambien Macías  
queriendo sellar lo cierto,  
que en sus tiernos, frescos dias,  
acabó sin alegrías,  
siendo por amores muerto.  
Con cuidado no senzillo  
determina lo probado,  
que dentro de aquel lucillo,  
su miembro tuuo sencillo,  
hasta que salió doblado.

Dice más, que quien está  
en potencia del varon  
de <sup>3</sup> tenello no querrá  
dentro + fuera que será  
bien absuelta la quistion:  
y con este presupuesto,  
que el hombre puede sacallo  
cada y quando fuere honesto,  
determinan todo <sup>5</sup> esto,  
que merece bien lleuallo.

*El Juez.*

Pues estos testigos son  
ombres de tanta verdad,  
tomemos á la razon  
que guía sin aficion;  
dexemos l' autoridad;  
la qual de su condicion  
tiene en sí tal poderío,  
que muestra qu' el Manto es mio  
por derecha sucession.

*Sentencia definitiva dada por el  
Juez.*

Sentenciar en tal juzgado  
m' escusa formas y artes,  
siendo á entrambos adeudado  
á no ser aficionado,  
pues soy parte de estas partes.  
Yo <sup>6</sup> so libre de aficiones  
y de amor y de pasion,  
pongo exemplo y razones  
muy conformes á razon.

Visto el proceso presente  
del Coño con el Carajo,

<sup>1</sup> *Usoz.* mandar estar.    <sup>2</sup> *Ibid.* aquesto.    <sup>3</sup> *Ibid.* do.    <sup>4</sup> *Ibid.* d. ó  
fuera.    <sup>5</sup> *Ibid.* todos.    <sup>6</sup> *Ibid.* Ya libre d.

y provanza diligente,  
sentenciaré sabiamente  
á muy liviano trabajo.  
No penseis que yo lo digo,  
ni lo sentencio por mí,  
mas por el seso que sigo  
de quantos sabios leí.

Por enojoso no ser  
á todos quantos <sup>1</sup> me allego,  
solos quatro he de creer,  
para más razon tener  
en prueba de lo que alego,  
Uno santo, que es Adam;  
Hércoles y Salomon;  
otro fuerte, que es Sanson,  
que lo que digo dirán.

D' Adam dize el Escritura  
que, siendo <sup>2</sup> vn hombre tan santo,  
por aficion de natura,  
por cobrir el abertura,  
luégo proveyó de Manto;  
qu' en el primero rotoño  
de la primera nascion,  
fuera vergüenza en el Coño  
parecer la criacion.

Salomon, sabio acabado,  
en sentencias justo, recto,  
en esto fué conformado  
y obedesció su mandado  
con su saber tan discreto:  
pues este claro varon,  
tan amigo de clemencia,  
da fuerças á mi razon  
para fundar mi sentencia.

Hércoles, tan esforçado  
que fundó parte d' España,  
d' éste solo sojuzgado,  
murió tan <sup>3</sup> atormentado  
por una crüel hazaña;  
que no pudo defenderse  
por fuerza ni poderío,  
ni l' escusó el señorío  
del fuego en <sup>4</sup> que fué á meterse.

Pues Sanson, recio, valiente,  
al qual traigo por exemplo,  
que por Coño ciertamente  
destruyó infinita gente  
en la caida del templo;  
que no pudo resistir  
con su fuerza y resistencia <sup>5</sup>  
la voluntad <sup>6</sup> poco pura  
que al fin le hizo morir.

Pues con esto <sup>7</sup> bien podré,  
y <sup>8</sup> con razon pura y biua  
á ellos m' allegaré;  
con ellos pronunciaré  
sentencia definitiva.  
Pues estos no s' escusaron  
y á Coños obedescieron,  
tomaré lo que tomaron,  
y haré lo que hizieron.

#### *Sostentacion de la sentencia.*

Fallo <sup>9</sup> que el Coño ha provado  
por justicia, no de hecho,  
sustenciado y alegado,  
y al Carajo ha reprobado  
por flaqueza de derecho.

<sup>1</sup> *Usoz.* á quien m.    <sup>2</sup> *Ibid.* s. hombre.    <sup>3</sup> *Ibid.* mal.    <sup>4</sup> *Ibid.* do.  
<sup>5</sup> *Ibid.* y su reziura.    <sup>6</sup> *Ibid.* v. de natura.    <sup>7</sup> *Ibid.* c. estos.    <sup>8</sup> *Ibid.* que  
tuvieron razon viva.    <sup>9</sup> *Ibid.* Hallo.



Y por las leyes que entiendo,  
conformes á la potencia,  
pretendo <sup>1</sup> de dar sentencia  
*pro tribunalis sedendo* <sup>2</sup>.

En la qual debo <sup>3</sup> mandar,  
y por derecho fundado,  
al Carajo condenar,  
y al Coño dar y entregar <sup>4</sup>  
lo pedido y alegado.  
Y pues justicia lo guía,  
(d' aquesto nadie no huya)  
digo que en tercero dia  
el Manto le restituya.

É pues mal ha procesado,  
por esta sentencia ordeno  
que esté preso, encarcelado,  
en el Coño confiscado,  
porque en costas le condeno;  
y en el Coño se consuma  
pleyto, costas y trabajo,  
hasta que salte la espuma  
por la punta del Carajo.

Por no quedar enconado,  
acuerdo de me lavar  
de lo sucio processado;  
no para no sentenciar,  
mas por aver sentenciado.  
Y si algunos <sup>5</sup> juzgaren  
mal de aquesto que leyeren,  
respondo que leyes van  
allí donde Coños quieren.'

Al dar d' aquesta sentencia

testigos presentes fueron  
estos qu' allí parecieron <sup>6</sup>  
más antiguos en potencia,  
qu' en órden envegescieron:  
el anciano Justador,  
con el Juez de Maqueda <sup>7</sup>;  
Juan Alvarez, tañedor,  
y la Tarifa no leda  
por falta de hodedor.

*Declaracion de vn caballero en  
nombre del Carajo condenado.*

Del Carajo so informado,  
y es cosa para creerse,  
que en el pleito que ha tratado,  
aveis, Señor, pronunciado  
sentencia sin más torcerse,  
y en las costas condenado  
al triste que ha pleyteado,  
qu' es para dar <sup>8</sup> al demoño,  
pues mandays qu' esté encerrado  
hasta haber costas pagado  
en las tinieblas del Coño.

Qu' es donde nunca faltó <sup>9</sup>  
lloro, donde desatina,  
en aquel profundo coro,  
y este lloro es el tesoro  
del triste que pelegrina;  
y por esto está confuso,  
más derecho que vn uso,  
encerrado en vistuario <sup>10</sup>  
del templo de Sant Ilario,  
do por se salvar se puso  
como fuego en incensario <sup>11</sup>.

<sup>1</sup> *Usox.* entiendo. <sup>2</sup> *Ibid.* Por tribunal e. s. (*pro tribunale*?) <sup>3</sup> *Ibid.* de no.  
<sup>4</sup> *Ibid.* donar. <sup>5</sup> *Ibid.* E si algunos juzgarán. <sup>6</sup> *Ibid.* padecieron.  
<sup>7</sup> *Ibid.* con él Inés d. M. <sup>8</sup> *Ibid.* darse. <sup>9</sup> *Ibid.* Qu' es do-nunca faltó lloro,=  
sollozar é desatina. <sup>10</sup> *Ibid.* en el v. <sup>11</sup> *Usox.* suprime este verso.

Demanda justas razones  
que para que pagar pueda,  
se remitan sus cojones  
por pregon en almoneda.  
Será derecho del mundo,  
y no volver al profundo  
donde salió condenado,  
cabiztuerto, avergonzado,  
siendo ántes <sup>1</sup> rubicundo.

Usad, Juezes, de clemencia,  
pues éste se me quexó  
de vuestra cruda sentencia,  
hasta que venda el herencia  
que su padre le dexó;  
y pues éste así entendió <sup>2</sup>  
pleito en que se condenó,  
quizá se remediará,  
y llorando ganará  
lo que llorando perdió <sup>3</sup>.

*Apelacion del Carajo puesta al  
Juez que le condenó.*

Aveis por el Coño dado  
una sentencia cruel,  
por tribunal assentado,  
siendo pechado y rogado  
por los apetitos d' él.  
¿Porqué tuuistes con él  
aficion tan desmedida <sup>4</sup>,  
pues Carajo en esta vida  
nunca fué justo <sup>5</sup> con él?

Es <sup>6</sup> remedio que tomar  
suelen los agraviados,  
es que puedan <sup>7</sup> apelar,

por poderse libertar  
para no ser condenados;  
espresando los mayores  
agravios que les hizieren,  
dende los inferiores  
hasta <sup>8</sup> los superiores  
Juezes que ser pudieren.

É por ser así torcido  
mi derecho claramente,  
yo el Carajo endurescido,  
con despechos estendido,  
parezco por ser presente;  
y apelo de vos, Señor,  
por Juez aficionado,  
en la vía más mejor  
que puedo por el tenor  
de las leyes ordenado.

Ante Torrellas apelo  
que meresce mil renombres,  
porque sostuvo sin velo  
miéntras <sup>9</sup> estuvo en el suelo  
el partido de los hombres.  
Y si dixerén qu' es muerto,  
por ser del siglo partido,  
en Salamanca, por cierto,  
un hijo suyo encubierto  
tiene su poder cumplido.

El qual es aquel varon  
que muy justo determina,  
sabidor <sup>10</sup> con discrecion,  
que dizen Juan del Enzina:  
y pido que me mandeís  
dar todo lo processado  
con los autos que teneys;

<sup>1</sup> *Usoz.* d' antes.    <sup>2</sup> *Ibid.* estendido.    <sup>3</sup> *Ibid.* ha perdido.    <sup>4</sup> *Ibid.* sin medida.    <sup>5</sup> *Ibid.* n. entró j. por él.    <sup>6</sup> *Ibid.* El.    <sup>7</sup> *Ibid.* pueden.    <sup>8</sup> *Ibid.* á los más s.    <sup>9</sup> *Ibid.* miéntra estuvo en este s.    <sup>10</sup> *Ibid.* sabido.

Item más, que me otorgáis  
esto que tengo apelado.

Otra vez es lo requiero  
como reza este papel,  
pues no fustes instigero,  
me otorguéis esto que quiero  
con los apóstoles d' él.  
Por quitar inconvenientes  
d' amigos y d' enemigos,  
ante todas estas gentes,  
ruego á los que son presentes  
que sean d' ello testigos.

Aunque pese á Sant Ylario  
y al Procurador del Coño,  
vos, como fiel notario,  
me lo dad por testimonio;  
é al Juez que sin trabajo  
pronuncie tales razones,  
que le den por galardones  
que se cague en el Carajo,  
pues le quita los cojones.

*De cómo negó el Juez la apelacion.*

Por cierto, mucha razon  
tengo yo para negaros  
vuestra injusta apelacion,  
pues vista tal peticion,  
quedaba por do miraros;  
porque todas las querellas  
que amor nos puede <sup>1</sup> causar,  
más se deven d' adorar,  
que apelar para Torrellas.

Y ésta nuestra negacion,  
si no bastan mis poderes,

Es á vuestra inclinacion  
que va contra el arficion:  
quien sale de su oficio  
é la passion que de amor  
no ciega el entendimiento:  
deveis tener otra guia,  
que no seguir heregia  
may peor que d' Arriaga.

FIN.

Éste el Procurador  
que de vos se maravilla,  
si pensays hallar mayor  
ó menor  
á ningun Coño en Castilla  
que se halla en nuestra villa.

*Sigue el PLEITO DEL MANTO, en la  
apelacion que haze Garcia de  
Astorga <sup>3</sup>.*

Pues que las apelaciones  
os deniegan con verdad,  
tened forma en los pregones  
que <sup>4</sup> no os vendan los cojones  
por ménos de la mitad  
del justo precio y valer;  
é que el Coño se arrogase,  
y <sup>5</sup> el plazo sobreeseyese,  
pues es dubda que <sup>6</sup> se hallase  
quien en precio lo pusiesse,  
quanto más quien lo comprase.

En <sup>7</sup> la causa tan relaxa  
en herir con tal virote,  
su justicia va tan baxa,  
como qu' hodiero á Axa <sup>8</sup>

<sup>1</sup> Usos, suele.    <sup>2</sup> Ibid. el aficion.    <sup>3</sup> Ibid. Apelacion fecha por Garcia d' Astorga.    <sup>4</sup> Ibid. é n' os.    <sup>5</sup> Ibid. qu' el.    <sup>6</sup> Ibid. qu' es d. si se h.    <sup>7</sup> Ibid. Es.    <sup>8</sup> Ibid. porque hodieron á A.

y azotaron á Mazote;  
 pero si quereis mirar  
 si en razon ay cosa cierta,  
 quando el Carajo entró á hurtar,  
 los <sup>1</sup> cojones á acechar  
 se quedaron á la puerta.

Pero trae razon hermosa,

si su derecho le dan,  
 dejando metros y prosa,  
 de traellos á lailan <sup>2</sup>;  
 mas si con estas somostas  
 no siguieron su compás,  
 por matar estas langostas,  
 véndansse para las costas,  
 pues que no puede ser más.

*Respuesta de los Señores Coño y Carajo, enviada por García  
 d' Astorga al Señor Don Pedro d' Aguilar.*

Tanta soledad tengo con el aussencia de vuestra merced y d' estos <sup>3</sup>  
 magníficos Señores, qu' extraño me hallo en mi casa. De las aventuras  
 acaescidas acá quiero dalle cuenta, pues tanta razon ay para ello,  
 siendo vos mi Señor. Y aunque os parezca que me hallé tan mance-  
 bo la noche primera que á mi posada llegué, puesto <sup>4</sup> del camino assaz  
 trabajoso, no pareció en la obra, ni la Señora quedará quejosa, aun-  
 que la condicion de todas es no dezir bien de lo bueno, ni quejarse de  
 lo malo. Con todo, dispuse mis fuerzas, y certiffcoos, Señor, que era  
 de hodella vna vez: la segunda no me osó esperar su merced en la  
 cama; y esto creo lo causasse las muchas uvas que el mismo dia comí;  
 pero con todo, deveis creer que aunque no obo sábanas, no faltaron  
 palominos. Para vuestra Señoría no son menester lisonjas, que bien  
 cierto yo lo creeria <sup>5</sup> de vuestra Señoría; y assí, entre trabajo y fatiga,  
 acordé de fazer cinco coplas, y <sup>6</sup> allí verá, en favor de lo sentenciado  
 contra el mártir bienaventurado Don Carajo <sup>7</sup>, por no ser en discordia  
 con tan honrrados juezes; aunque bien se hallarán causas lícitas y ho-  
 nestas para que el dicho Coño no fuera oido en juicio, ántes aniqui-  
 lado y echado d' él, segun ley de derecho establecida por los Reyes  
 antepasados, de gloriosa memoria.

Y es, segun juicio claro,  
 no torcido ni vicioso,  
 porque el Coño es vn avaro,  
 codicioso y malicioso,  
 inhábil y condenado  
 por el <sup>8</sup> aliento apestado.

<sup>1</sup> Usoz. y por más asegurar.    <sup>2</sup> *Ibid.* laylan.    <sup>3</sup> *Ibid.* d' esos.    <sup>4</sup> *Ibid.* p.  
 que.    <sup>5</sup> *Ibid.* só yo l. creará.    <sup>6</sup> *Ibid.* que.    <sup>7</sup> *Ibid.* b. C.    <sup>8</sup> *Ibid.* por-  
 que le hiede la boca.

É tambien se me fegura <sup>1</sup>  
 despues de malo, crüel;  
 que ha d' estar, segun natura,  
 el cuerpo en la sepoltura,  
 no la sepoltura en él.

Porque la razon lo sella,  
 justo <sup>2</sup> con buen alvedrío,  
 pregunto, mas sin querella:  
 ¿la ropa va en el navío,  
 ó quizá el navío en ella?

É pues esto no satisfaze más de en <sup>3</sup> sólo dezillo, por lo que toca á mi conciencia, quiero callar <sup>4</sup>, que no lo tengo de ayunar, y dar por bien <sup>5</sup> hecho, como veis que mi obra lo manifiesta. En lo al no ay más que escrebir á vuestra Señoría. Nuevas d' acá es que no ay ningunas. Lo que más se suena son narizes, y áun tales las <sup>6</sup> ay que d' esto no <sup>7</sup> tienen necesidad. No más por el presente de la boda hecha. A treinta la bara de Bretaña blanca como la nieve, y muy bonita gracia y gesto.

*Coplas <sup>8</sup> del mismo Astorga, hechas en el PLEITO DEL MANTO, á favor de la sentencia dada contra el agraviado Carajo.*

A veintinueve del mes  
 del Santo Baül <sup>9</sup> assado,  
 ante mí llegó un tratado  
 en estilo cordobés  
 aplicado;  
 no admirable ni corrupto,  
 sentenciado y concluido,  
 el qual es un Pleito astuto  
 qu' entre partes han tratado <sup>10</sup>  
 una puta y un hodido.

É lo que el Coño llevó,  
 digo qu' es muy bien llevado,

por preeminencia y estado  
 del mismo, pues d' él salió:  
 é pues este fué el venero  
 donde se crió primero <sup>11</sup>,  
 ser el Coño el heredero  
 de lo que permaneciére  
 por muy justo considero,  
 y que el auto se cumplieré <sup>12</sup>.

Muchas razones parescen  
 por dond' es merescedor  
 de ser <sup>13</sup> siempre vencedor,  
 á quien <sup>14</sup> siempre l' obedescen

<sup>1</sup> *Usoz*. figura. <sup>2</sup> *Ibid.* junto. <sup>3</sup> *Ibid.* mas de sólo d. <sup>4</sup> *Ibid.* q. c. lo que no t. <sup>5</sup> *Ibid.* por bueno. <sup>6</sup> *Ibid.* tales ay. <sup>7</sup> *Ibid.* d' esto tienen poca necesidad. <sup>8</sup> *Ibid.* Del mismo, en favor de la s. d. C., etc. <sup>9</sup> *Ibid.* Baül. <sup>10</sup> *Ibid.* traído. <sup>11</sup> *Usoz* añade:—muy justa causa lo quiere. <sup>12</sup> *Usoz*. suprime estos dos últimos versos. <sup>13</sup> *Ibid.* ser él s. <sup>14</sup> *Ibid.* ytem más, que le o.

dende el mayor al menor;  
 porque los más esforzados  
 en su vigor y potencia,  
 los capirotes hechados,  
 le van á dar obediencia,  
 llorándole sus pecados.

Otra perentorie hallo <sup>1</sup>  
 á qualquier sabio galan,  
 por donde el precio gano,  
 y es lo que dice el refran:  
 qu' aquel <sup>2</sup> que sufrió venció:  
 é áun despues de ser sufrido  
 el buen Coño y combatido,  
 que ninguno se lo <sup>3</sup> mate,  
 ¿quién se llega <sup>4</sup> á su combate  
 que <sup>5</sup> vaya cabizcaydo?

CABO.

Assí que por la sentencia  
 d' este Manto que se dió,  
 vos, Carajo, aved paciencia,  
 que el Coño lo meresció  
 quanto á razon y conciencia;  
 pues los cojones cuytados  
 cuya parte dissimulo,  
 no aleguen por esforçados,  
 porque la marea del culo  
 los tiene desbaratados.

258

(T., f. 203 (m.)—S. 1535, f. 203.—A., f. 373.)

Una obra de vn cauallero, llamada *Vision deleytable*.

Mi dolor jamás cansado  
 d' estrecha cuenta pedirme,

nunca quiso consentirme  
 anoche, de muy penado,  
 que yo pudiesse dormirme;  
 assí que me fué forçado,  
 siendo ya cerca del dia,  
 leuantarme de cansado,  
 pensando si en mi cuydado.  
 algun remedio ponía <sup>6</sup>.

É fuéme sin más pensar  
 luégo para Capuana,  
 dándome priesa en 'l andar,  
 porque allí tiene la gana  
 mi alma de reposar;  
 mas luégo, triste, que entré  
 en el fosso por mi suerte,  
 Dios sabe lo que passé,  
 que si afloxara la fé,  
 no se escusaua mi muerte.

Que pensando hallar sossiego  
 por hallarme do me hallaua,  
 entablóse mal mi juego;  
 como más cerca del fuego,  
 más ardía é más quemaua.  
 É con estos desconciertos  
 daua mil quexas d' amor,  
 por ver señales muy ciertos  
 de ver mis bienes tan muertos  
 quan biuo tengo el dolor.

Y estando en esta passion,  
 pensando en la causa d' ella,  
 ví venir como en vision  
 mucha gente en procession  
 que me puso espanto vella:  
 mas quando cerca de mí  
 se allegaron con plazerés,

<sup>1</sup> *Usoz.* perentoria dó. <sup>2</sup> *Ibid.* aquel q. <sup>3</sup> *Ibid.* no le m. <sup>4</sup> *Ibid.* allega.  
<sup>5</sup> *Ibid.* que no v. <sup>6</sup> *B.* pornia.

todo temor despedí,  
porque luégo conocí  
que todas eran mugeres.

Que con honrra muy rreal  
lleuauan á Matihuelo  
en vn carro triunfal:  
él tan gordo, largo é tal,  
que arrastraua por el suelo;  
é luégo tras él venian  
muchas dueñas é donzellas  
que <sup>1</sup> altas bozes dezian:  
—«Las que de tí se desuian,  
plazer se desuia d' ellas.

»Qu' es en tí, muy gran Señor,  
descanso de las mugeres;  
mana dentro el dulçor,  
no se siente qu' es amor,  
ni se gusten <sup>2</sup> sus plazerres;  
ni sin tí no da la paga  
amor de nuestros seruicios;  
contigo nos alaga  
de suerte que lo qu' estraga  
adoban tus exercicios;  
é si alguna por desdicha  
ha sido de tí olvidada,  
de gran bien es entredicha;  
siendo tú la misma dicha,  
llámase la desdichada.»

Estas palabras diziendo,  
andauan juntas cab' él  
en fuego d' amor ardiendo,  
los beços se relamiendo

de gana de comer d' él:  
y en el punto que me vieron,  
el santo cuerpo dexaron,  
al derredor se pusieron,  
é de las manos se asieron,  
é grandes bozes cantaron:

«Honrremos á Matihuelo,  
nuestro bien, nuestro consuelo.»

Primera, Doña María <sup>3</sup>,  
cantó con gran alegría:  
—Tan adentro te querria  
quan léxos esté del cielo,  
Matihuelo.

Tras ella, Doña Leonor <sup>4</sup>  
respondió con buen tenor:  
—Si no gusto tu dulçor,  
de mi muerte hé gran recelo,  
Matihuelo.

Diana <sup>5</sup> con gran cuydado  
cantó con rostro turbado:  
—¡Quién se tornase pescado  
por caer en tal anzuelo,  
Matihuelo!

É tambien cantó Maruxa <sup>6</sup>:  
—Gran plazer quando este empuxa;  
mas sino es como la cuxa,  
no le tengo yo en vn pelo,  
Matihuelo.

Doña Juana <sup>7</sup> á boz en grito:  
—Gran pesar quando es chiquito,

<sup>1</sup> D. que á a.    <sup>2</sup> D. gustan.    <sup>3</sup> Se refiere el autor á las damas de la Reina de Nápoles, entre las que se encuentran tres con el nombre de María, y los apellidos de Enriquez, Cantelmo y Carroz, respectivamente. (*N. del E.*)    <sup>4</sup> De Beaumont. (*Idem.*)    <sup>5</sup> Gambacorta, favorita de la Reina. (*Idem.*)    <sup>6</sup> Conociasela en la corte por la Señora Maruxa. (*Idem.*)    <sup>7</sup> Castrijote ó Villamarin, pues había dos de aquel nombre. (*Idem.*)

qu' es como en cubo mosquito,  
que se entra é sale de buelo,  
Matihuelo.

Doña Ysabel Castriote <sup>1</sup>  
cantó con gran alborote:  
—Yo te haria andar al trote,  
é ávn llorar por mi consuelo,  
Matihuelo.

Doña Pórfida porfia <sup>2</sup>  
de cantar que le querria  
tan largo, si ser podria,  
que lo clauasse en el suelo,  
Matihuelo.

Muñoza quiso cantar:  
—Si te han de aposentar,  
ruégote quieras tomar  
lo mio por entresuelo,  
Matihuelo.

Doña Ynés:—Aunque soy niña,  
siempre terné con tí riña,  
hasta que podes <sup>3</sup> mi viña  
é me riegues mi majuelo,  
Matihuelo.

*Descúlpase de lo hecho.*

No sé quién fué el atreuido  
que tales coplas trobó:  
sé que todos como yo  
por muy loco l' an tenido,  
porque tanto se atreuió:  
que trobar cosas viciosas  
á damas tan virtuosas,  
fué tan fuera de razon,

que fué bien como en carbon  
engastar piedras preciosas.

FIN.

Que damas tan escogidas,  
en tanto extremo acabadas,  
han de ser tan bien queridas,  
que sean casi adoradas,  
sin ser de nadie ofendidas:  
é si alguno las ofende,  
su gran virtud las defiende  
para que quede confuso;  
y el que tal obra compuso,  
sus necedades emiende.

259

(S. 1540, f. 188 v.—A., f. 372 v.)

De GARCIA DE ASTORGA al Du-  
que de Medina Sidonia, por-  
que él y otro compañero  
suyo auian estado presos por  
judíos; é primero descúlpase,  
é despues toca al Duque de  
sodomía.

La mala, quando ha de errar,  
luégo se muestra quién es;  
la buena por no pecar,  
deue huyr el lugar  
do la tal tiene los piés.  
Por ende, buen cauallero,  
si pequé do no deuia,  
no por mala compañía,

<sup>1</sup> Acaso aquella de quien era *cavaliere servente* Don Carlos de Aragon. (N. del E.)

<sup>2</sup> Servíala el Marqués de Pescara. (*Idem.*) <sup>3</sup> D. podeys.



sino por mal compañero;  
é aunque no fué sodomía  
juzgue vuestra señoría.

260

### Respuesta del Duque.

Yo soy malo para alcalde;  
é tambien para jítez,  
é por esso d' esta vez  
vino vuestra copla en balde.  
Yo no niego que assí sea,  
que Ribera, é vos García,  
vos vestistes en vn dia  
de vna fe, como librea  
para passar á Judea.

261

(S., f. 189.—A., f. 372 v.)

### De CARTAGENA, á vn loco llamado Baltanás.

Lo c' os haze hazer hazañas,  
Baltanás, mi buen amigo,  
lo c' os mata, lo c' os daña,  
lo c' os dizen, lo c' os digo;  
lo c' os fuerça, lo c' os ciega,  
lo c' os haze hazer tal obra,  
é lo c' os el seso niega,  
é lo c' os dexados <sup>1</sup> llegar  
por lo c' os falta é no sobra.

Assí que lo c' os diria,  
é lo c' os quiero dezir,  
é lo c' os escriuiria,  
é lo c' os quiero escreuir,  
es que deueys de comer

cosas para la cabeça,  
porque el seso que tropieça  
no va léxos de caer.

262

(T., f. 203 (m).—S., f. 189.—A., f. 373.)

### Otra suya <sup>2</sup>, porque ell Almirante le embió vn caualllo deslenguado é manco.

Almirante, mi Señor,  
¡qué caualllo que comprastes!  
coxo, é manco, é rabeador;  
llegallo al caualgador,  
es sacallo de sus trastes.  
Mandástesle deslenguar,  
contra todas justas leyes,  
porque no pueda contar  
de cómo ha visto reynar  
en Castilla treze reyes.

263

(T., f. 203 (m).—S., f. 189.—A., f. 372 v.)

### Copla sola de DON JUAN DE MENDOÇA, porque ell Almirante, queriéndose partir de la corte, vino á despedirse de las damas con un papahigo.

Avnque fuera vn Colon,  
hallo por gran marauilla  
cómo pudo el de Castilla  
descubrir tal inuencion:  
no se passe sin castigo,  
sino, desde aquí adelante

1 D. y lo c' os dexaos llega. 2 De DON JUAN DE MENDOZA.

nunca verán Almirante  
las damas sin papahigo.

264

Respuesta del ALMIRANTE.

Siempre os ví, Señor Don Juan,  
armado d' espada é capa  
contra las cosas del Papa,  
por seguir las de galan:  
É pues es como lo digo,  
perdone <sup>1</sup> mi papahigo  
el mal que aueys dicho d' él,  
que si le soys enemigo,  
por estar el Papa en él  
ha sido, que no por él.

265

(S., f. 188 v.—A., f. 372.)

De LOPE DE Sosa, porque,  
tañendo el *Aue María*, se  
arrodilló cabe vna esclaua  
que hedia á ajos.

Es la salsa tanto fina,  
que á todos nos da gran pena:

Dios te salue, Catalina,  
de ajos llena.  
Y es tu ayre tan corrupto,  
que diré, pues me hirió:  
«Malauenturado el fruto  
que de tu vientre salió.»

266

(S., f. 188 v.—A., f. 372.)

Otra suya á vna muger que  
le hedia la boca, é sin muchos  
ruegos acudia.

Ya v' os <sup>2</sup> digo que en amiga  
haze ventaja á cualquiera,  
porque á nadie da fatiga,  
ántes quiere lo que quiera  
qualquier hombre que la siga.  
Hermosura no le <sup>3</sup> toca,  
que ha puesto en el saluonor  
tan mal recaudo, Señor,  
que se le subió á la boca  
con su fruta é con su flor.

<sup>1</sup> B. perdonés. D. perdóneos. <sup>2</sup> D. Ya yo'a. <sup>3</sup> D. la.

---

## OBRAS NUEVAS <sup>1</sup>.

---

267

(A., f. 35a.)

I. R. L. E. ✱ E. D.

1557.

Hospital de Amor.

*¡Hei mihi, quod amor nullis est  
medicabilis herbis!*

Como siempre en penas velo  
con ánsia de amor rauiosa,  
vna noche sin consuelo  
oy vna voz temerosa  
que me puso en gran recelo.  
Miré si podria ver  
de la cámara <sup>2</sup> do estaua,  
qué cosa podria ser  
que tan tristes nuevas daua  
al que estaua sin plazer.

Y miéntras esto procuro,  
ví cabe mí vna donzella  
con gesto gentil, seguro,  
tan honesta como bella,  
vestida de verde escuro.  
Supliqué por cortesía

que me dicesse quién era.  
Dixo:—«Yo soy quien solia  
en tu pena lastimera  
darte descanso algun dia.

»Mi nombre de tí no huya,  
que amiga te he sido buena;  
pero ¿quieres que concluya  
sóyte agora tan agena  
quanto otro tiempo fuy tuya.  
Yo soy la que en tu passion  
luégo ví tu perdimiento,  
porque en ser tal la ocasion,  
conocí tu pensamiento  
ser de estraña presuncion.

»Yo soy la que en tu meneo  
puse esfuerço de contino.  
hasta agora que ya <sup>3</sup> veo  
que no puede auer camino  
que te allegue á tu desseo.  
Por esto tú, triste amante,  
ténte por desengañado;  
dexa de ir más adelante,  
no cures de ser constante,  
porque estás desahusado.

»Que la propia ley de Amor  
es que en él ley no consiste,  
y por mostrarse señor,  
haze al que es suyo más triste.

---

<sup>1</sup> Tal es el título con que en los dos *Cancioneros* de Amberes van señaladas las composiciones que siguen, y con las que termina nuestro *Apéndice*. (Nota del Editor.)

<sup>2</sup> E. camera.    <sup>3</sup> E. yo.

y al contrario da fauor.»  
Oida la nueua tal  
que la Esperança traia,  
los que saben de este mal  
bien verán que l' ánsia mia  
era mayor que mortal.

Quanto pude me esforcé  
á grandes bozes diziendo:  
—«Señora, si en vos no ay fé,  
no me detengays biuiendo,  
porque yo me ahocaré.»  
Ella de mi gran dolor  
doliéndole mis çoçobras,  
me dixo:—«Triste amador,  
sábete que son mis obras  
conformes á mi color.

»Que á mi verde vestidura  
la fe que espera no falta;  
mas tus males y tristura  
nacen de cosa tan alta,  
que mi ropa han vuelto obscura.»  
Fuésse sin más responder,  
porque sanarme no créé,  
bien como suele hazer  
el çurujano que véé  
al que no ha de guarecer.

Y estando sin más concierto,  
me lleua súbitamente  
en vna nuue encubierto,  
no con música plaziente,  
mas con obsequias de muerto;  
hasta que en vn campo extraño  
me dexaron triste y solo,  
por do andaua un hermitaño  
que dezia:—«Adolo, adolo,  
al <sup>1</sup> que á sí se hizo el daño?»

Los que la nuue traian  
que me dexaron allí,  
sentí que le respondian:  
—«No está muy léxos de tí,  
que tus passos á él te guian.»  
A mí luégo se acercó,  
y ántes que nada le digo,  
d' esta suerte me habló:  
—«Díme quién eres, amigo,  
y decirte hé quién soy yo.

»Cómo aquí fuiste venido,  
no quiero de tí sabello,  
que primero lo he sabido,  
y áun en el concierto d' ello  
alguna parte he yo sido.»  
Respondí:—«Padre, Señor,  
yo soy vn desuenturado,  
prisionero del Amor,  
contino más desamado  
quanto mejor amador.

»A quien corre la fortuna  
y ha corrido siempre tal,  
que no hay persona alguna  
á quien no duela mi mal,  
sino es á sola vna;  
y ésta, Señor, es aquella  
que assí me tiene á su mando,  
que no sé sino querella;  
y aunque estoy con vos hablando,  
mi alma está allá con ella.

»Y con ver mi mal esquiuo  
no se tiene por contenta;  
quanto más soy su cautiuo <sup>2</sup>,  
se me muestra más essenta;  
ved en quánta pena viuo.»  
—«No te cumple más hablar,

<sup>1</sup> E. él.    <sup>2</sup> E. catiuo.

respondió muy mesurado;  
de mí te quiero auisar,  
que es mi nombre Cuydado;  
yo te he mostrado á cuydar.

»Tengo en un penoso prado  
vn Hospital sin plazer  
qu' el Amor ha fabricado  
para poder acoger  
á quien d' él viene llagado.  
Allí vienen amadores  
de subida preeminencia  
á morir muerte de amores,  
porque ganan indulgencia  
de sus penas y dolores.

»Y porque muy por entero  
se duela Amor de tu mal,  
fué contento y plazerero  
que en este triste Hospital  
acabes tu fin postrero;  
y para desconfiarte  
que en tu mal no aurá holgança,  
quiso primero embiarte  
á tu amiga la Esperança  
que vino á desesperarte.

»Y mandó á sus oficiales  
traerte por esta vía;  
y en aquestos hospitales  
ponerte sin compañía  
y acompañado de males;  
y aún me dixo:—Vos, Cuydado,  
saliréysle á recebir;  
dezid que venga de grado,  
que aunque aquí viene á morir,  
más muere en morir penado.

»Por esso tú, hijo, ven,  
que el hospitalero só,  
que sin te mostrar desden,

como si tú fuesses yo,  
curaré todo tu bien.»  
Yo le dixe:—«Padre, vamos.»  
Él me tomó por la mano,  
y assí nos fuymos entramos  
caminando por vn llano  
donde vn Hospital hallamos.

Y despues de allá llegar,  
como tanto auia que ver,  
tuue gana de mirar  
quanto se pudo entender,  
pues allí auia de acabar.  
VÍ pintado y circuido  
el cielo con las estrellas;  
ví la ymágen de Cupido  
puesta sobre todas ellas  
con este mote esculpido.

*Mote.*

«A quantos planetas son  
de vencer auia el seso;  
pero al de más discrecion  
el Amor le tiene preso,  
que no le vale razon.»

VÍ en otra pared pintadas  
las cosas que Amor repugna;  
y por órden debuxadas  
las burlas que la fortuna  
nos ha hecho mil vegadas.  
VÍ su cara triste y leda,  
y estas letras que aquí son:  
«Aunque da buelta su rueda,  
es de tal constelacion,  
que en el mal se está más queda.»

Dexo las otras pinturas  
que allí lindas parecieran,  
por contar de las tristuras  
de los tristes que allí eran

sufriendo sus amarguras;  
y ví unos que llorauan,  
otros del todo contruchos,  
otros que se passeauan,  
otros echados de pechos,  
y otros que ya se finauan.

Y ví vna tienda á trasmano,  
de vn viejo, gran herbolario;  
aqueste era el tiempo anciano,  
que es el propio boticario,  
y médico y curujano.  
Pero no era curatiua  
la medicina que ordena;  
antes era opilatiua,  
porque aquel que Amor condena,  
nunca sana en quanto viua.

Como salió á visitar  
los enfermos que allí estauan,  
fuyme tras él, por mirar  
si en sus dolores hallauan  
algun descanso ó vagar;  
y el primero que allí vió  
fué vn enfermo de desseo  
que dezia:—«Muerto só,  
que el dolor en que me veo  
no tiene remedio, nó.»

—«¿Este mal cómo te vino?»  
el médico le dezia:

—«Hizo en los ojos camino,  
y asiento en la fantasía  
hasta sacarme de tino;  
y en ella traygo imprimida  
la muy graciosa figura  
de quien me robó la vida;  
assí que no cumple cura,  
pues es mortal la herida.»

—«Para que puedas sanar,

éste es el mejor remedio:  
ten siempre con quién hablar,  
qu' el passatiempo es buen medio  
para hazer olvidar. ¡

Tabletas de sufrimiento,  
aunque graue te parezca,  
toma, y ten tal regimiento,  
que quanto tu mal más crezca,  
quites d' él el pensamiento.»

Y ví luégo otro doliente  
que dezia muy penado:  
—«¡Ay razon que tal consiente,  
que me tenga assí olvidado  
la que siruo lealmente!»  
El médico á la sazón  
miró el pulso que tenia;  
vióle andar sin proporcion,  
y á tal priessa le batía,  
que era de auer compassion.

(*Amaua á vna ramera.*)

Díxole:—«Toma vn vngüento  
de dos remedios perfetos:  
el vno, el Conocimiento,  
con que verás los defetos  
de quien te causa el tormento:  
y con esto has menester  
sangrarte en todas maneras  
de la vena del querer,  
porque tanto bien no quieras  
á la que te echa á perder.»

Miéntas recebia consuelo  
éste que assí se quexaua,  
ví hazer muy grande duelo  
á otro que se passeaua  
con grandes vascas de zelo.  
—«¿Qué mal es que assí te empecé?»  
dixo el médico al herido:

—«Una enuidia que me crece

de ver más fauorecido  
al que ménos lo merece.

»Mirad, Señor, lo que siento;  
que si miro á vna figura  
de hombre en vn paramento,  
se acrecienta mi tristura  
hasta sacarme de tiento.  
Que su amor yo no le quiero,  
si otro tiene de auer parte;  
de pura pena me muero,  
que el amor que se reparte  
no se puede dar entero.»

—«Lo que tú hazer deurias  
por sanar tales estremos,  
es xaroparte vnos dias,  
porque despues te purguemos  
todas essas fantassías.  
Los xaraues han de ser  
de paciencia y fortaleza,  
para que puedas vencer  
fácilmente tu tristeza  
y apoderes tu poder.

»Y pues más no has de ganar  
con querer assí matarte,  
procura dissimular  
y echar á la mejor parte  
lo que assí puede passar.  
No quieras con fantasías  
cegar tanto la razon,  
que hagas con tus porfías  
con fuego d' esta passion  
abreuiar tus tristes dias.»

Otro vimos en la sala  
diziendo:—«Ya ¿qué me cale  
con esta dicha tan mala,  
que el ánima se me sale  
y no ay nadie que me vala?

¿Qué desventura es la mia?  
¿Qué hago ó adonde yré?  
Sigo siempre mi porfía,  
y anda tal mi fantasía  
que no sé en qué acabaré.»

El Médico ha respondido:  
—«¿Qué es lo que más te atormenta?  
Díxole:—Señor, oluido,  
porque no ay de mí más cuenta  
que si no fuera nacido.  
Y la que assí me olvidó,  
mi ánima se lleuó,  
y ella se la tiene allá,  
y las penas que le da  
no se las merezco yo.»

Luégo el Físico ha hablado:  
—«Ponte vn emplasto en la frente  
de mil cuentos que han penado  
d' este mal que tu alma siente,  
y assí serás consolado.»  
De que ví mal tan entero  
en gentes tan afligidas,  
dixe con dolor muy fiero:  
—«Las damas de amor heridas,  
¿dónde están, que verlas quiero?»

Díxome:—«Del mal que mueres  
que tan mal se disimula,  
no ay aquí lo que tu quieres,  
porque tienen vna bula  
que no penen las mugeres.»  
Yo le dixé:—«Señor, dí;  
¿pues essas no sienten mal?»  
Díxome:—«Dizen que sí,  
y que tienen Hospital,  
pero yo nunca le ví.»

Yo le dixé:—«A mi creer,  
bien se puede llamar yermo

vuestro Hospital sin plazer,  
que llorar deue el enfermo  
donde falta la muger.»

Él me dixo:—«Assí conuiene:  
descanso aquí no le esperes,  
porque al triste que aquí viene,  
le han traido mugeres  
á quanto dolor sostiene.

» Quanto más que ay vn error  
en lo que agora preguntas;  
que en la órden del Amor,  
si las personas son juntas,  
se pierde todo el dolor.»  
Y luego dixo el Maestro  
al viejo que era presente:  
—«Dad recado en lo que os muestro,  
porque esta cuytada gente  
no se muera á cargo vuestro.»

Y del dolor que yo auia  
preguntó las calidades.  
Respondí con agonía:  
—«Todas las enfermedades  
no se ygulan con la mia.  
Que yo muero de desseo,  
y vivo desesperado;  
y por verme qual me veo  
de quien amo desamado,  
muy grandes celos posseo.

»Y, cierto, Padre y Señor,  
yo miré en tan alto grado,  
que merezco aún más dolor  
por auer assí mirado  
dama de tanto valor;  
que aunque yo más alto buele,  
nunca la podré alcançar,  
ó ella se ha de abaxar  
donde abaxarse no puede,  
ni se deue de humillar.

Dize:—«Gran lástima te hé  
en verte assí apasionado  
y con tan entera fé,  
y tan bien enamorado  
quanto nunca otro lo fué.  
Das muestra con tus señales,  
(segun lo que alcanço yo,)  
ser tus congoxas mortales,  
y para sanar tus males,  
no esperes remedio, nó.

»Y si es assí, vos, Cuydado,  
dadle vn lecho congoxoso  
do muera tan abreuado,  
que en el morir sea dichoso,  
pues en todo es desdichado.  
Porque lo que es de entender  
de ésta su vieja herida,  
que por ser enuegecida  
no se puede guarecer  
con remedio d' esta vida.»

Luego el Cuydado me mete  
con doloroso denuedo  
en vn estrecho retrete  
do mucho viuir no puedo,  
que el morir ya me acomete.  
Y aunque me proué acostar,  
no está mi passion en calma,  
que el continuo razonar  
de mi cuerpo y de mi alma  
no me dexa reposar.

Y de verme assí meter,  
cansado de tanto mal,  
fué tanto mi entristecer,  
que dixo:—«Nunca tu ygal  
he visto en el padecer.»  
Díxele:—«¿Viuiré vn hora?»  
Dize:—«Aún más podrás viuir,  
muriendo por tal Señora;



poco es el cuerpo morir  
donde el alma así la adora.

»¿Pues cómo que á tu enemiga  
la tienes tanta obediencia,  
dándote pena y fatiga,  
huyendo de serte amiga,  
y matándote en aussencia?  
Respondí:—«Si quieres ver  
ésta que es más que muger,  
verás tal merecimiento,  
que me dirás que tormento  
no llega á su merecer.»

A la segunda visita  
que el Médico fué tornado,  
dixo:—«Hijo, resucita,  
que por otra vía esquisita  
podrá ser ser remediado;  
y es que aquí suele venir  
vn enfermo de mesura,  
que limosna va á pedir  
para aquellos sin ventura  
que aquí vienen á morir.

»El qual con lamentacion  
demanda en este tenor:  
—Dad, por Dios, consolacion  
á los heridos de Amor,  
que os libre de su passion;  
que es vna passion tan fuerte  
y tan mala de sufrir,  
que en angustia se convierte  
y tura hasta la muerte  
sin poderse resistir.

»Y con éste has de embiar  
á pedir limosna allí;  
y lo que ha de demandar,  
ya sabe quien lo ha de dar  
que no ha de ser más de vn sí;

y si aqueste sí alcançases,  
seria darte esperança  
para que resucitases,  
y del todo remediases  
essa tu desconfiança.»

Y siendo aqueste llamado  
para intentar este medio,  
vino triste y mesurado  
como aquel que en mi remedio  
auia mucho trabajado,  
y dixo al Médico mio:  
—«Señor, ya lo he demandado,  
y prouarlo es desuarlo.  
De penas vengo cargado  
y de esperança vazío.»

Díxele vn poco contento:  
—«¿Cómo os llamays, gentil hombre?»  
Respondíome:—«Pensamiento  
es, Señor, mi triste nombre;  
que pienso en vuestro tormento,  
y pensando de alcançar  
algo para os consolar,  
he porfiado á pedillo,  
y ello no se os ha de dar;  
tengo lástima en dezillo.

»Conozco cuándo os perdistes,  
y sé bien vuestro processo;  
sé vuestras angustias tristes  
y el desdichado suceso  
que con esa dama vuestes.  
Por eso doy aldabadas  
á sus puertas defendidas,  
que por nunca ser oidas,  
fueron tristes mis tornadas  
tanto y más que no mis ydas.»

Dixe:—«Pues me conoceys,  
aued compassion de mí

y mirad cómo me veys;  
y pedilde sólo vn sí  
para que me consoleys;  
puesto que os le dé fingido,  
aplacará mi dolor,  
y podré ser socorrido,  
haziéndome á mí entendido  
que lo haze esto de Amor.

» De compassion podeys ya  
hazerme merced que vays  
á dezirle como ya  
en extremo me dexays  
que jamás no me verá;  
y sino quisiere abrir,  
tened, Señor, tales modos  
en aqueste mi morir,  
que á voces hagays sentir  
mi dolor y muerte á todos.»

Respondióme el Pensamiento  
diziendo:—«Yo yré de grado,  
no digo una vez, mas ciento;  
pero vos de atribulado  
no perdays el sufrimiento;  
ni en aqueste mal tan fiero  
espereys cierto el fauor,  
porque faltándoos, no quiero  
que sea mayor dolor  
el postrero que el primero.

» Ya desterrado en ausencia,  
me parece que escribays.  
vna carta de creencia,  
no de lo que me mandays,  
que en esso no aurá aduertencia,  
para que por vos me crea  
lo que de vos le diré;  
tambien para que provea  
que tan gran mal no posea  
quien le tiene tan gran fé.»

Ya yo me hallaua tal,  
que con ánsias proferia  
mi pena más que mortal,  
buscando cómo podria  
acabar con tanto mal;  
y cansado de sufrir  
lo que no puedo hablar,  
viéndome para morir,  
comencé de meditar  
lo que auia de escreuir.

### *Carta.*

» En tal extremo me siento,  
que no me vasta sentido,  
ni consiente el sufrimiento  
que dexe de estar metido  
en el último tormento.  
Véome en el agonía:  
¿para qué es querer tornar  
á los passos que solia  
mi Señora contemplar  
cada noche y cada día?

» Este fin último mio  
acordé de os escrebir;  
aunque, cierto, es desvario  
querer pugar por viuir  
el alma en el cuerpo frío:  
mas porque bien conozcays  
la fe que siempre he tenido  
en este fin que me days,  
mi lengua haze sonido  
del morir que me ordenays.

» Y es bien que assí se padezca;  
que es tan noble la ocasion,  
que aunque agora assí fenezca,  
feneceré de passion  
que nadie no la merezca;  
y con tener conocido

que vos lo quereys así,  
yo me hallo tan rendido,  
que aunque muero, siento en mí  
regocijo no entendido.

» Mi vida se va huyendo:  
la muerte llega á desora,  
y aunque así me voy muriendo,  
reclamando á tí, Señora,  
mi alma te está pidiendo.  
Y pues conoces que eres  
la causa de me matar,  
merezca yo, si lo quieres,  
que me mandes enterrar  
de tu mano á do quisieres.

» No quiero más alargar  
la copia de mis razones,  
ántes quiero ya acabar  
con estos pocos renglones,  
Señora, de te enfadar.  
Baste ya mi desvarío,  
que, según lo que en tí veo,  
es majar en hierro frío  
alargar más mi desseo,  
esperando tu aluedrío.

» Házme poner vn letrado  
donde estuviere enterrado,  
que declare en lo postrero  
que me has tanto desamado  
quanto yo te amé primero;  
y la letra de amargura  
se debuxe con vn graphio  
de tinta negra y obscura,

con este triste epitaphio  
que cubra mi sepultura.

H. S. E. S. T. T. L.

*Hic situs est, sit tibi terra levis.*

« Aquí yaze sepultado,  
lleno de tristeza vfana,  
vn amador desamado.  
La tierra te sea liuiana;  
baste ya lo que has penado. »

Luégo aquesto le escreuí,  
hallaua en vuestra presencia,  
y sé que os diré de mí;  
daréysle toda creencia,  
pues que por vos vine aquí.  
Hazed que mi mal equiuo  
en mí, triste, no se ensuelva;  
no os enoje lo que escriuo,  
que aunque la respuesta buelua,  
no me hallará ya uiuo.

Mi fortuna le lleuó  
donde estaua mi Señora,  
y allá me le catiuó,  
y con ella se quedó,  
porque áun no es venido agora.  
Pues mi desventura siente  
vna pena y muerte grande,  
venida por accidente,  
quien burla de tal paciente,  
nuestro Dios se lo demande.

268

## Soneto.

Leandro que de amor en fuego ardia,  
puesto que á su desseo contrastaua,  
el fluctuoso mar que no cessaua,  
nadando, á su pesar, passar queria.

Allí mortal congoxa le affigia;  
la fuerça y el aliento le faltaua,  
y más de aquel estoruo desmayaua  
que del mortal peligro en que se via.

Habló d' esta manera, mas fué en vano,  
echando el alma en el postrer acento  
de vna cansada voz y dolorida.

—«¡O riguroso, más terrible viento,  
dexadme donde voy á llegar sano,  
y luégo me ahogad á la venida!»

---

269

## Otro.

Estáuase Marfidia contemplando  
en su pecho el pastor por quien moria;  
ella misma hablaua y respondia,  
que lo tenia delante ymaginando.

Por sus hermosos ojos distilando  
lo que orientales perlas parecia,  
con voz que lastimaua assí dezia,  
su cristalino rostro leuantando:

—«No viua yo sin tí, dulce amor mio;  
de mí me oluide yo si te oluidare,  
pues no tengo otro bien ni otra esperança.

»Tu fé sola es, pastor, en quien me fio,  
y si ésta en algun tiempo me faltare,  
mi muerte me dará de mí vengança.»

---

270

## Soneto queixándose de su dama.

P. P. D. A. R. D. A.

Amor quise prouar que no deuiera  
 en tierra diferente de la mia;  
 rendí mi coraçon á quien podia  
 mil vezes del amor salirse á fuera.

No se le da que viuia ni que muera,  
 ni que muestre tristeza ni alegría;  
 parécele mi pena niñería,  
 y ya pluguiera á Dios que así lo fuera.

Sino que de affection enternecido,  
 poderme hazer no quiero satisfecho  
 que sea tal su amor qual le figura.

Pues no es possible, nó, que humano pecho  
 se pueda sustentar enpedernido  
 en parte donde obró tan bien natura.

271

## Soneto.

¿Quereys ver amadores en qué grado  
 amor me hiere, aflige y atormenta?  
 Estad vn poco atentos, tened cuenta,  
 si á ello os da lugar vuestro cuydado.

Despues de auerme puesto en tal estado  
 que no ay mortal dolor que yo no sienta,  
 mil vezes me ha jurado que se afrenta  
 de ver la perfeccion do me ha empleado.

No estoy d' esto queixoso, pues no ay duda  
 en no merecer yo mi pensamiento  
 sino de ver amor quán mal me ayuda.

Que de xelos de verme en tal tormento  
 mi lengua turba, ata y haze muda,  
 porque dezir no pueda lo que siento.

**O**bra nueva, que es vn *Canto de Amadís*, quando hazía penitencia por mandado de su Señora Oriana en la Peña pobre.

*(Incerto autore.)*

En la ribera de la mar estaua  
Beltenebros con graue pensamiento,  
y tanto en sus cuydados penetraua,  
que con ellos perdía el sentimiento:  
la vida por pérdida la contaua,  
si Dios no le[s] esfuerça el sufrimiento,  
y le trae á merced de su Señora  
que, aunque rebelde, como fiel la adora.

Las noches casi todas las durmia  
debaxo de los árboles sombreros,  
cerca de la hermita á do viuia  
en penitencia dias trabajosos:  
allí debaxo d' ellos se venia  
á llorar sus trabajos tan penosos,  
y dulce tiempo y soledad de amores,  
aviendo envidia á muchos amadores.

Sólo entre la arboleda acompañado  
de sospiros, en fé muy encendido,  
la uena de sus lágrimas secado  
se hauia del humor que auia vertido;  
y pensando cómo era mal pagado  
su tan leal amor mal entendido,  
enternecido, y d' esto se doliendo,  
compuso esta cancion, en fuego ardiendo:

*Cancion.*

Pues se me niega vitoria  
do justo m' era deuida,  
allí do muere la gloria  
es gloria morir la vida.

Y con esta muerte mia  
 morirán todos mis daños,  
 mi esperanza y mi alegría,  
 el amor y sus engaños;  
 mas quedará en mi memoria  
 lástima nunca perdida,  
 que por me matar la gloria  
 me mataron gloria y vida.

Fueron estas palabras muy agudas,  
 y como el corazón tuuiese blando,  
 sintiolas en el alma así tan crudas,  
 qu' el seso y la razón le yvan faltando.  
 —«Alma couarde, dize, y de qué dudas?  
 Sal ya de donde estás así penando;  
 y pues á mi Señora ver no tienes,  
 quédate en esse infierno, aunque más penes.»

La luna auia muy clara parecido;  
 la mar dexaua el viento sossegada;  
 sueño el silencio auia repartido,  
 gran parte de la noche era pasada,  
 quando vn extraño son cerca á sentido  
 d' estuimientos con voz apasionada;  
 la voz y el son concordes se sentian  
 con las hondas del mar que allí batian.

Marauillado de que allí estuuiese  
 otra persona sino el hermitaño,  
 y quién así tan bien cantar pudiesse  
 en vn lugar tan áspero y extraño,  
 quiso ver si el cuydado le hiziesse  
 sentir por más passion aquel engaño;  
 y mirando, vée cerca de la fuente  
 dos donzellas tañer muy dulcemente.

Y aquellas consonancias tan sabrosas  
 como en tiempo tan triste eran sentidas,  
 sentíalas su alma muy penosas,  
 siendo bien tiernamente recogidas.  
 Despues que escuchó vn rato á las hermosas

donzellas, y sus cánticas oidas,  
dixo:—«¡Dios os perdone, que he perdido  
maytines por el dulce son que he oido!»

Quedaron las donzellas espantadas,  
y pensando qué hombre ser podría;  
—«Amigo, le dixerón alteradas,  
dezidnos quién soy vos, por cortesía;  
y si son estas tierras abitadas  
donde fortuna como veys nos guía,  
y si ay aquí vna casa, aunque sea yerma,  
donde repose vna dueña enferma.»

—«Señoras, respondió, aquesta tierra  
la Peña pobre es del ermitaño,  
y nadie aporta aquí sino el que yerra.  
Yo soy un hombre pobre, en todo estraño,  
penitencia hago aquí, mas cruda guerra  
me haze vn gran cuydado, y es tamaño,  
que esta triste vida y aspereza  
es dulce, comparada á su graueza.

»Mas pues esa muger anda herida  
del mal que assí le da tan graue pena,  
vna casa en el valle está metida  
que para su reposo será buena;  
y á mí que en ella suelo hazer mi vida,  
si dalla acaso el hermitaño ordena,  
por hazeros plazer, como ya suelo,  
dormiré yo en el campo y verde suelo.»

Muchas gracias por esto allí le han dado,  
que á tal sazón tal cortesía vsaua:  
el alua en este tiempo auia assomado  
y los montes y seluas alumbrava.  
Beltenebros en esto ha más mirado,  
y vió entre la arboleda cómo estaua  
en vna rica y muy hermosa cama,  
doliente vna gentil y apuesta dama.

Y cuatro caualleros bien armados,  
ribera de la mar por guarda d' ésta,



y otros cinco con ellos desarmados  
y vna naue gentil en el mar puesta.  
Durmiendo estauan todos fatigados  
de la mar, á la sombra en la floresta:  
Beltenebros mirando bien aquella,  
holgaua de la ver tan moça y bella.

Al monte Beltenebros se ha subido,  
y dixo al hermitaño á la subida:  
—«Gran gente, Padre, á veros ha venido;  
con la missa esperemos su venida.»  
Y así baxó adonde el viejo vido  
cómo subian de braços muy asida  
las donzellas y toda la otra gente  
á la dueña, de amor tan mal doliente.

Al viejo le preguntan si allí auia  
acaso alguna casa do pudiesse  
dormir aquella dueña que moria,  
si dexalla dormir su mal quisiesse.  
—«Dos ay, responde; mas la vna es mia,  
donde yo no querria qu' ella fuesse,  
ni qu' en ella jamás muger entrasse,  
en quanto á mí la vida me durasse.

»En la otra se alberga este cuytado  
que haze penitencia, y ménos digo  
que salga d' ella ya, sino á su grado,  
el tiempo que morare aquí comigo.»  
Respondió Beltenebros:—«Pues vsado  
estoy de dormir poco en el abrigo,  
vos se la podeys dar, que en ella velo,  
y en el campo á las vezes dormir suelo.»

Con esto entraron todos donde oyeron  
la missa, y Beltenebros remirando  
las donzellas y aquellos que vinieron  
armados, y á la dueña acompañando,  
pesados pensamientos le ocurrieron,  
y le apretaron tanto que, llorando,  
de rodillas rogaua á Dios del cielo  
que diesse á su pesar algun consuelo.

Las donzellas que el llanto tal le oían,  
con tanta fé del coraçon salido,  
ellas y caualleros bien creyeron  
que era por ser varon santo escogido;  
y como tan gentil moço le vian,  
espántanse de auer assí escogido  
por cosa alguna vida en tal manera,  
pues Dios es poderoso donde quiera.

Y quando fué la misa ya acabada,  
lleuaron á la dueña al aposento;  
pero quando en el lecho fué acostada,  
el descanso le daua más tormento.  
La mano una con otra enclauijada,  
mirando fija al cielo, vn sentimiento  
hazia con gran llanto aquella dueña  
que ablandáran sus lágrimas la peña.

Viéndola Beltenebros tan cuydosa,  
preguntó á las donzellas (que tomauan  
sus instrumentos cada qual llorosa,  
con los quales tan dulce y bien sonauan),  
qué mal sentia aquel que assí anciossa  
las cosas agradables le enfadauan,  
y las tristes que otras más sentian,  
á ella más alegre la ponian.

—«Amigo, le responden, bien solía  
andar leda esta dueña y ser preciada,  
que assaz es rica d' estado y de valía;  
mas anda, como veys, apassionada,  
y la gran hermosura que tenia,  
la pena se la tiene mal parada;  
su mal, porque de sí anda enemiga,  
dezírseos há, aunque á otros no se diga.

»Sabed que mal de amores la atormenta,  
y va buscando aquel que ella más ama  
á la corte, (por más que su mal sienta,)  
de aquel Rey Lisuarte de gran fama,

adonde podrá verse allí contenta  
y amansada la furia de su llama,  
porque aquel cauallero que desea  
podrá ser que en aquella corte sea.»

Pues oyendo nombrar á la donzella  
la corte de aquel buen Rey Lisuarte,  
y que moria de amor como él aquella,  
y que yria muy presto aquella parte;  
pensando el tiempo que se vido en ella,  
dolor le traspassaua á la otra parte;  
dixo:—«Señoras, de vos saber quiero,  
por merced, quién es el tal cauallero.»

—«Dezírseos há, buen hombre, han respondido,  
si vos dezís quién soys, que en vuestro gesto  
nos aueys cauallero parecido,  
y no nos engañamos en aquesto.»  
Beltenebros les dixo:—«Quién he sido  
y quién soy os diré con todo el resto.»  
—«Pues aquel que la dueña dizen ama,  
Don Florestan el justador se llama.

»Hermano del famoso y soberano  
cauallero Amadís de Gaula fuerte,  
y de Don Galaor, tambien su hermano,  
no ménos qu' él en armas de gran suerte;  
por cuya belicosa y gentil mano  
passa la dueña su tan justa muerte:  
es del Rey Perion hijo escogido,  
en la Condessa de Salandia auido.»

—«A Dios gracias, responde, que yo os digo  
que más es que direys su gran valía.»  
—«¿Conocéysle vos bien, dizen, amigo?»  
Beltenebros responde:—«Sé que vn dia  
le ví con Briolanja, y buen testigo  
nos es de su valor y valentía,  
con quien se combatiera mano á mano  
aquel Don Galaor, su fuerte hermano.

»Vile quando Amadís y Agrages dieron la batalla que fué d' ellos vencida Abiseos y sus hijos, do estuuieron todos juntos en muy sabrosa vida; pues por la gran batalla que hizieron Don Galaor y él assí refida, responden, fué á tal tiempo conocido por su hermano, y d' él allí partido.»

«¡Cómo! y aquesta es, dixo, la Señora, de la ynsula adonde fué el combate, que Corisanda nombran? Pues agora os digo que su mal nunca la mate, qu' el cauallero es tal, que á qualquier ora dará á sus cuytas muy cortés remate. Agora, pues sabeys de nuestra hazienda, la vuestra bien será que assí se entienda.»

« Buenas donzellas, dize, sabed cierto que soy vn cauallero que algun dia no me fuera agradable assí el desierto donde purgo qual veys la culpa mia. El gusto d' este mundo tengo muerto; la penitencia sola es mi alegría: Beltenebros me llaman el dichoso, qu' estado escoger supe tan glorioso.»

—« A Dios merced, responden, que nos ymos á consolar aquella que guardamos, que con los ynstrumentos la seruimos, y con nuestro cantar la consolamos; y si lo que aueys dicho la dezimos, y las nuevas que days de aquella damos, aliuio le será;» y assí partieron, y á Corisanda nueua tal le dieron.

—« Traédme lo, responde, que si él vido á mi Don Florestan, y le ha tratado, no deue baxo ser, ni mal nacido,» y en esto cumplen luégo su mandado.

Y como Beltenebros fué venido,  
le dixo:—«Amigo, á estas que me han contado  
que á Don Florestan vistes, ¿dónde y cuándo?  
Por Dios, me lo contad, que estoy penando.

«Por la fe que deueys á quien ordena  
qu' el mundo aborrezcays por esta breña,  
que aliuiays mi fatiga de amor llena,  
(le dezia llorando aquella dueña,)  
con dezir vna nueua de aquel buena.  
¡Assí salgays contento d' esta peña!  
Y áun si su deudo soys saber desseo,  
que segun vos le amays, yo bien lo creo.»

—«Señora. Beltenebros respondiera:  
de coraçon lo amo, y bien lo quiero,  
por su valor, y porque me hiziera  
el rey Perion, su padre, cauallero.  
Tambien porque obligado aquel Rey fuera  
y á sus hijos de quien gran bien espero;  
aunque muy triste estoy, si Dios me vala,  
porque vna nueua oy de Amadís mala.»

—«¿Y qué nueua es aquessa? dixo aquella.»  
—«Señora, respondió, quando venia  
á este yermo, ví vna donzella  
en vna gran floresta que dezia  
vna cancion sabrosa y dulce en ella:  
preguntéle quién hecho la cancion auia.  
—«Uno, dixo, á quien dió más gloria el cielo,  
que amando la compuso y dió consuelo.

«Hízola vn cauallero apassionado,  
segun por las palabras he entendido,  
que andaua del amor muy agrauado,  
por ser á sin razon d' él perseguido.  
Dos dias moré allí con mi cuydado  
hasta que la cancion vue aprendido.  
Dezia llorando que por gran despecho  
assí Amadís de Gaula l' auia hecho.»

—«Ruego 's mucho, la dueña dixo, amigo,  
que mostreys la cancion, assí ordenada,  
á mis donzellas, para que conmigo  
se quede, y de sus arpas sea sonada.»  
—«A mí me plaze, dixo, aunque yo 's digo  
que no estoy para auer gusto de nada;  
ménos para cantar tristes canciones  
que mucho más encienden mis passiones.»

En la capilla entró do l' escucharon  
la cancion las donzellas qu' él cantaua :  
de su voz tan ayrosa bien gustaron ,  
y más su gran tristeza la adulçaua.  
Las donzellas salieron y cantaron  
la cancion á la dueña que penaua ,  
y aunque en oylla más s' enternecia ,  
ménos, de blanda , su passion dolia.

Quatro dias estuuu, y despedida  
del viejo, á Beltenebros le dixerá :  
«¿Quánto estareys en esta triste vida?»  
—«Señora, respondió, hasta que muera.»  
Y assí en la naue siendo ya metida ,  
dexando atrás el monte y la ribera ,  
vino á Lóndres, do cree que aurá noticia  
de quien de ver le muestra gran codicia.

Del Rey y Reyna fué amigablemente  
recebida , en su casa aposentada;  
y díxole la Reyna, si al presente  
de algun gran menester era apretada,  
con el Rey la valdria alegremente,  
por quien seria muy presto remediada,  
y qu' era la ocasion por que allí vino  
tan léxas tierras por tan mal camino.

—«Muchas gracias, Señora Corisanda,  
responde, por tan alto ofrecimiento;  
que aquí me trae Amor, y éste me manda  
de tierra pelegrina en tal tormento.

La causa que me guía en esta vanda  
es por si hallará contentamiento  
la vida que con arte yo sostengo  
por ver á Florestan que á buscar vengo.»

—«Amiga, lo que d' él hemos sabido,  
la Reyna respondió, es que el cuytado  
tras su hermano Amadís que se ha perdido,  
es ydo, y no sabemos dó ha aportado.»  
Allí le contó cómo auia traído  
sus armas Don Guilan, que auia hallado.  
Oyendo Corisanda aquella nueva,  
hizo de muy sufrida harta prueua.

—«¡Ay! dixo, Señor Dios, y qué se auria  
hecho mi Florestan que busco en vano?  
Entiendo que es perdido en este dia,  
segun amaua aquel su caro hermano.»  
Y en esto todo el rostro se rompía,  
torciéndose la vna y otra mano.  
Gran compassion su pena le causaua  
á la Reyna, y assí la consolaua.

Oriana que con la Reyna estaua,  
oyendo á Corisanda su querella,  
y como á Florestan tambien amaua,  
hermano de Amadís, dolióse d' ella:  
en su cámara dentro la lleuaua,  
y muchas cosas habló allí con ella  
y con Mabilia, viendo su tormento,  
procuraua alargalle el sufrimiento.

Corisanda contó que auia hallado  
haziendo penitencia y muy cuytada  
vida, en la Peña pobre, vn desdichado  
cauallero que gran dolor pasaua;  
y cómo vna cancion auia mostrado  
á sus donzellas que de amor quexaua,  
hecha por Amadís en tiempo quando  
del muy ingrato amor se iua quexando.

Mabilia dixo:—«Por merced os pido, Señora, que la canten al presente las donzellas que aueys con vos traydo, por serme el que la hizo tan pariente.»  
—«Esso haré de grado, ha respondido, que no ménos á mí será plaziente, por aquel deudo grande que tenia con quien es vida de la vida mia.»

Las donzellas en esto luégo entraron, y con los instrumentos que truxeron, tan dulce y agradable la cantaron, que al muy rebelde pecho enternecieron; y tanto en Oriana penetraron las palabras, que á un punto la mouieron, y tornando á su buen conocimiento, casi perdiera todo el sentimiento.

Apretóla tan fuerte el desengaño, que su pecho en mil partes se partia, viendo ser causa de tan graue daño, y que Amadís sin causa padecia. Tal llanto le causó este mal tamaño, qu' en su cámara sola se metia: de seso la sacaron sus enojos, si no abriera las puertas á los ojos.

Mabilia dixo á Corisanda:—«Amiga, ya veys cómo Oriana está doliente, y por daros plazer su gran fatiga, ha sufrido qual veys, y su accidente. Quiero entrar donde está, porque me diga cúa es la soledad con quien mal siente, y dize si aquel hombre que vos vistes allá en la Peña pobre conocistes.»

—«No sé más, respondió, sino que viera vn cauallero moço y bien dispuesto, gentil, cortés, de arte y de manera, que en grande admiracion me vuo puesto.»



Mabilia pensó luego que aquel era Amadís que con pena se auia puesto en parte tan estrecha y apartada á hazer vida allí desesperada.

Luego Mabilia entró donde llorando está Oriana en dolor suspensa, diciendo:—«Muchas vezes, no pensando, el hombre sabe más de lo que piensa. Sabed que Beltenebros, que purgando Corisanda dexó con pena inmensa, pienso qu' es Amadís, que se a apartado del mundo por cumplir vuestro mandado.»

Juntas las manos altas tiernamente, sin que por esto el llanto la dexasse, dixo Oriana—«¡O Dios omnipotente! plégate que assí sea, y que no passe más adelante el daño de la gente, pues grande será el bien si me acabasse; aconséjame, amiga, que me muero, y de seso me saca el dolor fiero.

«Aued duelo de quien por su locura y saña con razon desuñada, perdió todo su bien, y en desventura viue de gran pesar atormentada. ¿Qué hará la qu' estando en su ventura por su culpa se vée d' ella priuada?» A compassion Mabilia se mouia, y muy dulces palabras la dezia.

—«Señora, mi consejo es qu' esperemos lo que vuestra donzella aurá hallado, dezia, y si d' él nuevas no sabemos, el cargo tomo yo de auer recado; que aquel Beltenebrós de quien sabemos, ser Amadís sin falta he sospechado.» Mas dexólas aquí por yr aquella de Dinamarca la leal donzella.

Con la Reyna d' Escocia bien dos dias  
estuu la donzella reposada;  
no tanto por fauores y alegrías  
auer, quanto por ser del mar cansada;  
y de cuydados llena y agonías,  
por ver quán mal fin daua á su jornada,  
y con aquel presente que la diera,  
d' esta Reyna d' Escocia se partiera.

Rauiosa por la mar yua pensando  
quánto con mal recaudo se tornaaua;  
mas el alto Señor endereçando  
su viaje, el camino la guiaua;  
vn viento desigual se aumentando,  
y cada punto más se reforçaua,  
tomó en poder la naue y passó aquella  
do pensó ser perdida la donzella.

Mas quien tenia d' ella gran cuydado  
dióla á entender ser todo acuerdo vano,  
si fuera del acaso está fundado  
en la esperança del poder humano;  
assí quando pensó ser anegado  
el nauio, la truxo la alta mano  
vna mañana aquel ágrío desierto  
que fué tan agradable y dulce puerto.

Los pilotos la tierra descubrieron,  
que era la Peña pobre do viuia  
vn hermitaño santo, y la dixerón  
la nueua á la donzella que venia  
enojada del mar, y la pusieron  
en tierra que á la Peña ver querria,  
para dar allí gracias muy cumplidas  
á Dios por el remedio de sus vidas.

Subiendo la donzella assí doliente,  
acaso Beltenebros se hallaua  
so la arboleda, junto de la fuente,  
donde noches y dias siempre estaua:

assí lo maltratava su accidente,  
que apenas en los piés se sustentava;  
de llorar y del sol disfigurado  
tenia el rostro flaco y descarnado.

Miró vn rato la naue allí surgida,  
y vió cómo sacauan de la mano  
dos hombres la donzella entristecida,  
y pesóle de ver señal mundano;  
y como en fin la vida aborrecida  
tenia con el gusto y bien humano,  
las cosas agradables ya passadas  
con que solia holgar, le eran pesadas.

Subióse al hermitaño mal contento,  
diziendo:—«Gente, padre, aquí arribado.»  
Y delante el altar, con sentimiento  
muy tierno, de rodillas se ha hincado,  
rogando á Dios que aquel grave tormento  
con la muerte le fuesse remediado.  
Quiriendo dezir missa el hombre santo,  
la donzella entró allí con gran quebranto.

Beltenebros dexó su oracion luégo,  
boluiéndose á mirar aquella gente;  
pero aunque de llorar estaua ciego,  
conoció la doncella préstamente;  
y tanto s' encendió su viuo fuego  
con la memoria que tenia presente,  
que en el suelo cayó tan traspasado,  
que casi vn frio mármol es tornado.

Del sobresalto grande viendo cierto  
ser la de Dinamarca venturosa,  
quedó tendido en tierra frio y yerto,  
sin de viuo mostrar tener ya cosa.  
Pensando el hermitaño qu' era muerto,  
dixo llorando:—;O Virgen gloriosa!  
;O jüizio diuino que consientes  
morir el bien y honrra de las gentes!

«Donzella, (dixo el viejo, bien moxando su blanca barba,) hazé á esos compañeros me ayuden á traer al que llorando yo creo que acabó sus dias postreros.»  
Pusiéronle en vn lecho assí penando  
Durín y aquellos otros escuderos;  
pero nunca fué d'ellos conocido,  
dexándolo por muerto allí tendido.

Acabada la missa, la donzella  
como venia del mar muy enojada,  
quiso comer en tierra, y en aquella  
montaña estéril, ágra y despoblada.  
Preguntó al hermitaño acaso ella  
quién era aquel que assí passion doblada  
daua fin á sus dias y mal fiero:  
respondióle cómo era vn cauallero.

—«Vn cauallero es, dize, que hazia  
penitencia de su culpa y pecado.»

—«Harto grande, responde, ser deuia,  
pues que vino en lugar tan apartado.»

—«Assí es, dize aquel, pues se ponía  
por cosas vanas en tan triste estado,  
y en tierra tan desierta y desabrida,  
passando aquí muy miserable vida.»

—«Por ser él cauallero, quiero velle;  
que las donzellas somos obligadas  
á caualleros, dize, y prouelle  
de cosas de la naue conseruadas.»

—«Por demas, respondió, será traelle  
para la vida cosas aplicadas,  
qu' en tal trance le dexo, y tal le he visto,  
que ya aurá dado cuenta á Jesu Christo.»

De lástima mouida la donzella,  
entró do estaua el triste, en pensamiento  
si se daría á conocer aquella  
que podrá dar remedio á su tormento;

mas quiso ántes quedar en su querella ,  
que passar en vn punto el mandamiento  
de quien adora y quiere de tal suerte ,  
que más teme enojalla que la muerte.

Entrando la donzella se ha mouido  
á piedad de velle casi muerto :  
—« Hombre bueno, le dize, yo he sabido  
que cauallero soys, y porque, cierto,  
yo á cauallerós obligada he sido,  
todo seruicio se os traerá del puerto.»  
El triste no responde, mas gimiendo,  
solloçando s' estaua y condoliendo.

La donzella pensó que ciertamente  
el alma de su cuerpo se arrancaua;  
y porque estaua escuro allí al presente,  
vna ventana abrió que dentro estaua.  
Mirándole está el rostro, boca y frente,  
y mortales señales le hallaua;  
y apretaua el dolor al triste el pecho  
quanto más se llegaua aquella al lecho.

Jamás lo conoció, porque apartado  
de aquesto el pensamiento bien traia;  
mas tan fixo en el rostro le ha mirado,  
que en aquella señal le conocia  
del golpe que Arcalaus, el encantado,  
con su yerro de lança dado auia,  
quando solo en el campo vna mañana  
por fuerça d' armas le quitó á Oriana.

Viniendo á conocelle assí por esto,  
dió vn grito en velle, toda alborotada.  
—« ¡Santa María! Señora, ¿qué es aquesto?  
dixo, ¿si duermo ó si está encantada?»  
—« Ay Señor, que vos soys aquel que ha puesto  
mi vida en grandes trances muy penada,  
buscando 's por llevar perdon aquella  
de quien con gran razon teneys querella.»

Abrió los brazos, y en aquella hora  
 Beltenebros la abraça sospirando;  
 el vno y otro sin hablar se llora,  
 d' amor y de fortuna se quejando.  
 —«Esta os embia, Señor, vuestra Señora,»  
 le dixo la donzella, ya mostrando  
 como mejor podia el gesto vfano,  
 le pusiera la carta allí en la mano.

Respondióle diziendo:—«Esta os embia  
 la que muere por vos de mal de amores;  
 si aquel Amadís soys que ser solia,  
 os manda que oluideys tales errores,  
 y tornando el angustia en alegría,  
 á su castillo vays de Miraflores;  
 y porque á vos adora y por vos muere,  
 que luégo se os emiende el yerro quiere.»

¡O qué passo fué aqueste! porqu' estaua  
 el triste tan al cabo de la vida,  
 que con muy gran trabajo la tornaua  
 á cobrar de donde era tan perdida.  
 Sobre su coraçon se le assentaua  
 la carta que allí fué también venida,  
 diziendo:—«¡Coraçon triste, reparte  
 este remedio á toda enferma parte!»

»Echa de tí el dolor y la tristura,  
 (besando aquella carta allí amenudo,  
 dezia;) pues recibes la ventura  
 que t' embia quien dalla sola pudo;  
 que en lo que excede vfano qu' es cordura,  
 por tan alta ocasion dexa el mal crudo.»  
 Y abriéndola temblando de alegría,  
 con lágrimas la lee, y assí dezía.

#### *Carta.*

«Si aquellos grandes yerros cometidos  
 con grande enemistad son perdonados,

y porque de humildad vienen vestidos,  
son para siempre todos olvidados,  
aquellos de amor grande que nacidos  
y de su pena fueron engendrados,  
aunque dan gran trabajo en entendellos,  
á la fin, me dezid, ¿qué seria d' ellos?

»No niego yo, mi verdadero amigo,  
yo merecer por [aqu]esto graue pena;  
considerar deuria yo comigo  
qu' es assechança la alegría setena  
de la tristeza y mal que trae consigo  
y la fama de vuestro valor suena,  
y vuestra discrecion auer mirado  
obras y honestidad que no han errado.

»Sobre todo tambien mirar deuria  
la sujecion en qu' el amor pusiera  
á mi coraçon triste, y que hazia  
de aquella dond' el vuestro tal se viera;  
que si centella alguna vuiera fria,  
el mio juntamente la sintiera,  
y sintiera descanso mi desseo;  
mas ni él lo siente assí, ni yo lo veo.

»Yo crey como aquellas que en estado  
biuiendo muy dichoso asseguradas  
de aquellos que las han fielmente amado,  
buscan las tristes causas desdichadas,  
que no cabiendo en ellas bien sobrado,  
sin razon, por sospechas mal fundadas,  
creyendo á maliciosos su comento,  
cobré nueua de poco sufrimiento.

«Assí que, mi leal amigo, os ruego  
como quien ha errado malamente  
y humilde reconoce el error luégo,  
y con dolor muy grande se arrepiente,  
recibays mi donzella y justo ruego  
que os dirá sin mi carta lo que siento,

y mi vida doliéndo 's presto d' ella ,  
más por vuestro reparo que por ella .»

La carta con gran pena fué leyda ,  
por ser de llanto toda muy bañada ,  
y no fué de suspiros encendida ,  
por estar de sus lágrimas mojada .  
Del dulce gozo la salud y vida  
fué cada qual del daño reparada ,  
y á trueco de alegría tan serena ,  
holgára de sufrir otra tal pena .

A todos dió á entender que era piadosa  
la donzella en lo ver tan mal doliente ;  
donde para su bien no auia otra cosa  
con que lleualle pueda entre la gente .  
Aquesta buena obra y virtuosa  
al hermitaño dixo muy plaziente ,  
que auia hecho con querer diuino  
por su salud allí tan buen camino .

Antes que Beltenebros s' embarcase ,  
siendo del hermitaño despedido ,  
el cargo le rogó mucho tomasse  
de aquel su monesterio prometido ,  
que en la Insula firme se fondasse ,  
y de su mano fuesse ennoblecido .  
A la mar le truxeron , y allí en ella  
no lo conoció más que la donzella .

Saltando en tierra fueron despedidos  
por la donzella aquellos marineros  
que presto en alta mar fueron metidos ;  
y ella y Beltenebros y escuderos  
caminaron entre árboles crecidos ,  
abriendo con plazer nuevos senderos  
por vn florido prado muy hermoso ,  
riberas de vn buen rio caudaloso .

Hallaron vn lugar fresco , emboscado  
entre los verdes árboles hojosos ;



teníanlo muchas fuentes rodeado  
con yedras y arrayán, verdes, sombreros;  
frescos montes tenia á cada lado,  
y en aldas d' ellos, prados deleytosos.  
Beltenebros en esta alegre tierra  
reparar quiso el daño de su guerra.

Sino que la gran ánsia y agonía  
de ver á su Señora lo aquexaua;  
allí gozaua bien del alegría,  
y de una vida tal qual desseaua.  
Cabe vna fresca fuente que allí auia  
comia, y junto d' ella sesteaua;  
donde sus blancos zelos cien mil aues  
mostrauan con acentos muy suaues.

Y lo passado todo recontado  
que al vno y otro daua más contento,  
la donzella de nueuo le ha contado  
la passion y el cuydado y sentimiento  
que su Señora auia por él gustado  
quando dixo Durín su perdimiento;  
y tambien Beltenebros la dixera  
quanto á él hasta allí le aconteciera.

En tan sabrosa vida allí gozaua,  
que en breue se sintió fuerte y ligero,  
y el coraçon como ántes le mandaua  
tornase al exercicio de primero.  
A Durín quién él era le mostraua,  
quiriendo el buen Enil ser su escudero,  
sobrino de Gandales solamente,  
por verle dulce, afable y tan paciente.

Y la donzella con Durín tomase  
de Miraflores la derecha vía;  
dineros le dexó con que comprase  
armas, cauallo, y lo que más cumplia.  
Y para que Durín luégo tornasse  
respuesta, con achaque que boluia

por joyas que se auian oluidado,  
muchas d' ellas de industria se ha dexadõ.

De aquel gentil lugar todos partieron,  
y quatro dias juntos caminaron;  
y assí en fin de los quales se acogieron  
á vna <sup>1</sup> Abadía que hallaron.  
Los dos en esto de vn acuerdo fueron,  
y allí luégo el consejo executaron  
que hasta que mandado otro tuuiesse  
de su Señora, en tal lugar biuiesse.

Partióse la donzella, y quando parte,  
hácese oluidadiza del presente  
de lo que trae d' Escocia buena parte,  
y assí fué á Miraflores préstamente.  
Beltenebros quedó donde sin arte  
cada punto sentia el pecho ardiente,  
dando fin su esperança al triste llanto,  
y juntamente yo tambien al Canto.

*Fin.*

---

<sup>1</sup> Debe faltar una palabra. (N. del E.)

Síguense ciertos Sonetos, Coplas y Canciones nuevos, hechos en la ciudad de Lóndres, en Ingalaterra, año MDLV, por dos caualleros cuyos nombres se dexan para mayores cosas; con ciertas obras de otro autor, cuyo nombre tambien se reserua.

P. P. D. A. R. A.

Soneto de una fábula.

Los tiernos paxaricos que del nido  
comiençan á salir con nueuo buelo,  
regidos de la madre, porque al suelo  
no caygan, lleuan buelo muy medido.

No ménos, pues, siguiendo el atreuido  
Hícaro al viejo padre sin recelo  
de la tierra, del agua ni del cielo,  
solo abaxo le dexa, y se ha subido.

Al alto cielo el buelo encaminaua,  
consejo no estimando de hombre humano,  
ni la fuerça de Phebo no estimaua.

El qual miéntras más va, más regalaua  
la cera de las alas, aunque en vano  
fauor al triste viejo demandaua.

Soneto á vna fábula.

La triste Mirra siendo inuiolada  
del padre, que de tal era inocente,  
luégo como lo supo, préstamente  
huye el rauioso filo de su espada.

No mira su preñez, ni se da nada  
que muera el hijo hermano, ni consiente

al cuerpo que pecó que á su accidente  
espere con la furia acelerada.

A los Dioses inuoca el blanco velo,  
su yerro claramente confesando;  
no miren, les suplica, ni ayan duelo  
del cuerpo, mas con rauia allí acabando  
la vida para eterno, distilando  
lágrimas por la ofensa hecha al cielo.

---

275

## Soneto.

Amor puso corona en mi cabeça,  
Amor me la quitó quando se quiso;  
Amor me hizo rico en improuiso,  
y Amor me lo ha trocado con pobreza.

Jamás ha fallecido en mi firmeza,  
ni de auerla tenido estó arrepiso;  
mas ántes mi seruicio está preciso  
mientras peor me trata, á más presteza.

Tanto á servir me hallo aficionado,  
que para me trocar no será parte  
el valor, ó subirme en alta cumbre.

Ni ménos que de gloria tal me aparte  
auerme mi seruicio mal pagado,  
ni faltará en eterno esta costumbre.

---

276

## Soneto.

Espera el auecica el balletero,  
de su muerte tan sólo codicioso,  
y acaso quando muestra más reposo,  
queriéndola tirar, se va primero.

Assí por mi ventura y ruin agüero

me tiene el esperar tan temeroso,  
que quando esperar quiero, ya no oso,  
y quando esperar oso, ya no quiero.

Amor anda conmigo en pundonores;  
no se plaze que muera, ni tampoco  
que biua alegre vn punto es á su gusto.

Carezco de sentido y ando loco;  
padezco mil tormentos por amores,  
y no los padecer seria injusto.

---

277

## Soneto á vna partida.

Del cuerpo el alma triste se me aparta,  
Señora, en apartarme el triste hado;  
de mal en más mal va ya mi cuydado,  
y el bien, d' estar conmigo ya se harta.

La pena y el dolor que se desparta  
jamás del coraçon apassionado,  
creed, Señora, ya que es escusado,  
desd' el amargo punto en que yo parta.

Desd' éste quedará mi pensamiento  
tan firme como va el coraçon mio  
por vuestro, sin hacer más mouimiento.

Ser esto como digo, yo lo fio,  
y más, si más consiente mi tormento,  
el cuerpo yrá defunto, yerto y frio.

---

278

## Elegía á vna Señora.

Venga la muerte y acabe  
ésta mi cansada vida,  
y ausencia tan desabrida  
cuyo fin sin su venida  
no se sabe.

Acabe mi juuentud  
para seruiros tan buena,  
pues agora se me ordena  
que gaste yo en tierra agena  
mi salud.

La vida y salud me sobra,  
y la pena y el cuydado;  
el plazer va desterrado,

**si** acaso el tiempo pasado  
**no** se cobra.

Y aquellos dias mejores  
**que** en España se gozaron,  
**como** sombra me dexaron;  
**entre** manos se sacaron  
**como** flores.

Y aquellas noches, Señora,  
**tan** dignas de admiracion,  
**apriétame** el coraçon  
**ver** quán diferentes son  
**las** de agora.

A mí siempre me pesó  
**de** la venida del dia;  
mas allá, si amanecia,  
desde á poco rato os via,  
y aora nó.

La tristeza y el pesar  
hazen en mí su aposento,  
y crecen cada momento:  
¡quándo tanto crecimiento  
ha de menguar!

Mengüen mis dias catiuos,  
tan menguados de plazer;  
mengüen tanto amanecer,  
mengüen tanto anochecer  
entre viuos.

Entristézenme plazerres,  
y si acaso voy á vellos,  
voy como de los cabellos;  
especialmente si en ellos  
ay mugeres.

Hombres contentos me enfadan  
en esta vida hallados,

y los muy apesarados,  
tristes y desconfiados,  
más me agradan.

Aquestas son nouedades  
de los limpios coraçonnes;  
los otros en sus passiones  
digan pulidas razones;  
yo verdades.

Que no me dexa el pesar  
escruiir mejor estilo;  
que me tiene en tal lugar,  
que presto aurá de cortar  
Lachesis mi largo hilo.

---

279

### Cancion.

Que no quiero amores  
en Ingalaterra,  
pues otros mejores  
tengo yo en mi tierra.

No quiero ni estimo  
ser fauorecido;  
de amores me essimo,  
qu' es tiempo perdido  
seguir á Cupido  
en Ingalaterra,  
pues otros mejores  
tengo yo en mi tierra.

¿Qué fauores puede  
darme la fortuna,  
por mucho que ruede  
el sol ni la luna,  
ni muger alguna  
en Ingalaterra,

pues otros mejores  
tengo yo en mi tierra?

Que quando allá vaya,  
á fé, yo lo fio,  
buen galardón aya  
del servicio mío <sup>1</sup>;  
que son desuario  
los de Inglaterra,  
pues otros mejores  
tengo yo en mi tierra.

280

### Cancion.

¡Ay Dios de mi tierra,  
saquéysme de aquí!  
¡Ay que Inglaterra  
ya no es para mí!

¡Ay Dios de alta parte <sup>2</sup>  
la mejor del suelo,  
con quien se reparte <sup>3</sup>  
gran parte del cielo <sup>4</sup>;  
mira el desconsuelo  
que yo passo aquí!  
¡Ay que Inglaterra  
ya no es para mí!

¡Ay Dios, qué pecados  
hé yo cometido  
que tan bien pagados  
y tan presto han sido!  
Más he merecido,  
pues que me partí.

¡Ay que Inglaterra  
ya no es para mí!

¡Ay! ¡ay! que mi mal  
con mil males viene;  
es pena infernal  
que ningún fin tiene.  
Morir me conviene,  
pues grossero fuy <sup>5</sup>.  
¡Ay que Inglaterra  
ya no es para mí!

Qu' el seso no pierda  
ningún hombre aurá  
del bien que se acuerda  
y el mal en qu' está <sup>6</sup>.  
¡Ay Dios! baste ya;  
saquéysme de aquí;  
¡ay que Inglaterra  
ya no es para mí!

281

### Cancion.

Las tristes lágrimas mías  
qu' en piedras hazen señal  
y en vos nunca, por mi mal.

### Glosa.

Ando tan apesarado,  
que ya de puro pesar,  
quando estoy más consolado,  
me siento para llorar  
mi mal más aparejado.

<sup>1</sup> *Flor. d. r. c.* del buen amor m.    <sup>2</sup> *Ibid.* A. D. de la p.    <sup>3</sup> *Ibid.* con la  
que r.    <sup>4</sup> *Ibid.* sus dones el c.    <sup>5</sup> *Ibid.* p. tan lardo f.    <sup>6</sup> *Ibid.* que del bien  
se acuerda=quando en mal está.

Estas son mis alegrías,  
Señora, por sola vos  
passo mis cansados dias,  
vertiendo de dos en dos  
las tristes lágrimas mias.

Salen de puro despecho  
en verme tan mal pagado;  
y trocado assí de hecho,  
como amante desdichado,  
riego con ellas mi lecho.  
Y como tan desigual  
es el dolor que sostengo,  
las lágrimas d' este mal  
por aueriguado tengo  
que en piedras hazen señal.

Y vos de todo contenta  
siempre estays empedernida,  
sin que razon lo consienta,  
pues para ser comovida  
razon os lo representa.  
Mas es mi ventura tal,  
que no lo permite assí,  
pues ántes de vn mes cabal  
hizo amor efecto en mí  
y en vos nunca, por mi mal.

282

## Cancion.

Señora, quando yo os niegue  
ó dexe de confessar,  
plega á Dios que al paladar  
mi falsa lengua se pegue.

Y si cosa tan mal hecha  
cometiere contra vos,

contra mí ruego yo á Dios  
buelua su mano derecha.  
Perded, mi bien, tal sospecha,  
que quando por otra os niegue,  
plega á Dios que al paladar  
mi falsa lengua se pegue.

Tened por cosa entendida  
que si acaso os oluidare  
y mi palabra faltare,  
tambien faltará la vida.  
Quien bien ama, tarde oluida,  
y amaros quando lo niegue,  
plega á Dios que al paladar  
mi falsa lengua se pegue.

283

## Cancion en la germanía.

¿Quién te me enojó, Isabel?  
¿quién con lágrimas te tiene?  
que hago voto solene  
que pueden doblar por él.

No lloreys, colipoterra,  
ni me tengays por gayon,  
sino os le pongo so tierra  
ántes que dé la oracion.  
Vos, entrujad el cayron,  
no demos en el barzel,  
que hago voto solene  
que pueden doblar por él.

Calaréme vn molleron,  
vn Juan Machiz corto y ancho;  
Numbergue al gargamellon,  
las onze mil en el pancho;  
y mi famoso rodancho



y mi follosa crüel:  
que hago voto solene  
que pueden doblar por él.

Al Burdion inocente  
yo 's le daré de antubiada,  
desd' el oyente al soniente,  
vna luenga turronada;  
luégo quinta y enbocada  
s' está de masse Miguel,  
que hago voto solene  
que pueden doblar por él.

Y si viniere en gauilla,  
no le estimo en vn tornés;  
para mí no es maravilla  
esperar á dos ni tres.  
Irá conmigo altopiés,  
que es vn compañero fiel;  
que hago voto solene  
que pueden doblar por él,

284

## Cancion.

Segunda vez me despido;  
Zagala, quedá con Dios.  
—Quien vna vez te ha traído,  
te traerá, Carillo, dos.

Vos me truxistes, Zagala,  
mas ya para tantas ydas  
son menester muchas vidas,  
no vna, y essa tan mala.  
Ningun trabajo se yguala  
al apartarme de vos.  
—Quien vna vez te ha traído,  
te traerá, Carillo, dos.

—Por mi primera jornada  
mucho llorastes, Señora,  
mas por aquesta de agora  
veo que no se os da nada.  
Pena para mí doblada  
es sencilla para vos.  
—Quien vna vez te ha traído,  
te traerá, Carillo, dos.

285

A vn gentil hombre, querién-  
dose partir de su dama.

¡Ay Carillo! si te fueres  
de quien tanto te ha querido,  
plega á Dios que aborrecido  
seas de todas mugeres.

## Glossa.

Si por otra me dexares,  
con dexarme tan lisiada,  
las tierras donde abitares  
y las mugeres que amares  
no se les dé por tí nada.  
Tu pena demasiada  
acreciente sus placeres;  
con darte tal bofetada,  
me hagan de tí vengada,  
¡ay Carillo! si te fueres.

Sientas en tí tal dolor,  
que no pudiendo sufrille,  
viéndote herido de amor,  
á quien te le dé mayor  
te vayas á descubrirle;  
y quando ya de dezille  
te satisfaga el sentido.

entónces ménos creydo  
seas, deviendo sentille,  
de quien tanto te ha querido.

El mismo dolor que siento  
sientas por quien no te quiera,  
y cáusetes tal tormento,  
que de puro pensamiento  
mueras ántes que yo muera;  
y te trate de manera  
amor, que sin ser querido,  
ántes de ser fallecido,  
seas, de mí la primera,  
plega á Dios que aborrecido.

Y no de mí solamente  
te sientas aborrecer,  
sino que toda la gente  
te sea tan diferente,  
que nadie te quiera ver:  
y con este padecer  
acabes, pues tú lo quieres,  
sin quererte socorrer,  
oluidado de tu ser  
seas de todas mugeres

---

286

### Cancion.

Despues que mal me quisistes,  
nunca más me quise bien,  
por no querer bien á quien  
vos, Señora, aborrecistes.

### Glosa.

Ando ya tan declarado  
contra el plazer, y él comigo.  
que claramente le digo

que le tengo recusado  
por mi mortal enemigo.  
Alabo y sostengo el bando  
de los penados y tristes;  
con ellos viuo llorando,  
y esto ¿sabeys desde cuándo?  
despues que mal me quisistes.

Hasta allí nunca auia sido  
ninguno en más cargo á Dios;  
mas despues, como he sabido  
que me aborrecistes vos,  
yo tambien me he aborrecido.  
Dos duros trabajos son  
el dexarme, y el por quién;  
tras tan ménos galardón  
con harto justa razon  
nunca más me quise bien.

Otra quién tuuiera yo  
si ser liuiano quisiera,  
que ménos mudable fuera,  
aunque tan hermosa no,  
que en esso todas van fuera.  
D' ésta quién fuera el cuydado  
tratarme continuo bien,  
y no de auerme trocado;  
en fin, yo soy castigado  
por no querer bien á quien.

Porque su nombre sabeys,  
por esso en cifra os le digo;  
vos misma soys buen testigo  
de aquel trueco que hazeys  
no le hiziera quién comigo:  
al que bienes tan estraños  
comunicastes y distes  
fauores de mil tamaños,  
dentro de muy pocos años  
vos, Señora, aborrecistes.

---

287

Cancion de la vella mal mari-  
dada.

La bella mal maridada  
de las más lindas que ví,  
si aueys de tomar amores,  
vida, no dexeys á mí.

*Glosa.*

¡Qué desventura ha venido  
por la triste de la vella,  
que todos hazen sobr' ella  
como en muger del partido,  
que se desvirgan en ella!  
No hazen sino arrojar  
vna y otra badajada;  
como quien no dize nada,  
se ponen luégo á glosar:  
la bella mal maridada.

Luégo va la glosa perra  
del que no vale tres higos,  
y da en la bella, y no en tierra,  
como en atabal de guerra,  
ó como en real de enemigos.  
Vereys disparar allí  
las treze de la Hermandad,  
y el que más mira por sí,  
arroja vna necedad  
de las más lindas que ví.

¿No es para tener querella,  
que en siruiendo á vna casada,  
aunque no lo sea ella,  
en la primera embaxada  
va la glosa de la Bella?  
Quiéro 's preguntar, señores,  
¿no terná mayor fatiga

con tan falsos trovadores  
la que fuere vuestra amiga,  
si aueys de tomar amores?

¡O bella mal maridada,  
á qué manos has venido!  
Mal casada y mal trovada,  
de los poetas tratada  
peor que de tu marido.  
Si ello va por más errar,  
y á vos os agrada assí,  
ventaja les hago aquí,  
assí que por mal trovar,  
vida, no dexeys á mí.

288

Cancion.

Si pensara ó si creyera  
que querer tanto mal era,  
ó que tanto me costara,  
nunca yo m' enamorara.

Pensé que como podia  
vn hombre libre querer,  
que en su mano, si queria,  
tambien era aborrecer.  
Si de tanto padecer  
vn amigo me avisara,  
nunca yo me enamorara.

Véome ya tan perdido,  
qu' es imposible escaparme;  
miéntras me veen más metido,  
ménos quieren ayudarme.  
Si quisieran auisarme  
de pestilencia tan clara,  
nunca yo me enamorara.

289

Coplas á vna Señora que yendo  
camino, se apeó encima de  
una peña.

Venturosa peña dura,  
agradable para mí  
quando me acuerdo que ví  
todo el bien de mi ventura  
sostenido sobre tí.

Sostuiste en perfeccion  
quanto obró naturaleza,

y dentro en esta belleza,  
sostuviste vn coraçon  
que te excede en la dureza.

Que despues que fuy perdido,  
porque mis ojos la vieron,  
las lágrimas que vertieron  
te uvieran enternecido,  
y jamás la enternecieron.

Mas con todo, hago promesa  
de siempre te visitar,  
que descanso en te mirar,  
porque sabes cuánto pesa  
la que causa mi pesar.

290

Soneto.

Yo soy aquel que fuy, Señora mia,  
quando de amor me ví más confiado;  
yo soy el que jamás verán mudado,  
y vos soys sola el bien de mi alegría.

Y en vos sola confieso que querria  
que con el tiempo amor aya sacado  
de tan largo descuydo algun cuydado  
de remediar mi mal en algun dia.

Aunque á vezes me corro y me arrepiento  
de auerme en el dolor tan mal sufrido,  
y el gran regalo que mi alma escoge.

Y digo como aquel que os ha ofendido:  
sólo quiero de vos pena y tormento,  
que es todo el fruto que de amor se coge.

291

Soneto.

El que en nueva galera está forçado,  
y está de verse esclavo más sin tiento,

dirá que con su mal está contento,  
siendo aquella vida acostumbrado.

Nunca me ví de oluido tan pagado,  
ni estuue del dolor tan descontento,  
que trocase por gloria yo el tormento  
de mi desseo triste desseado.

Antes de hiallar ya mi dolor sabroso  
y nacer del sufrille mi alegría,  
estoy del mismo mal algo quexoso.

Pues no será mi bien el que deuria,  
hasta que sea mi mal tan riguroso,  
que en fin venga á ser tal qual yo querria.

292

## Cancion.

Señora, si falta el verte  
ó me lo negare el cielo,  
no me faltará la muerte,  
que es el último consuelo.

Sino se hiziere la cosa  
que me da mayor cuydado,  
que es ver á la más hermosa  
muger que Dios ha criado;  
si fuere tan desdichado  
como muchas vezes suelo,  
no me faltará la muerte,  
que es el último consuelo.

El morir es impossible  
que breuemente no venga,  
y que pena tan terrible  
humano cuerpo sostenga:  
aquesto sólo me venga  
de los planetas y el cielo;  
no me faltará la muerte,  
que es el último consuelo.

Si mi signo y las estrellas  
me dilatan el tornar,  
mi signo con todas ellas  
pueden echarse á rodar,  
que lo vengán á estoruar  
las influencias del cielo;  
no me faltará la muerte,  
que es el último consuelo.

Un desdichado y absente  
cogido estaua en petrera,  
condenado eternamente  
á qu' en aussencia biuiera;  
aunque Mercurio no quiera,  
ni el podrido de su agüelo,  
no me faltará la muerte,  
que es el último consuelo.

No ay hombre tan desdichado  
que morir niegue la suerte,  
ni tan terrible cuydado  
que no acabe con la muerte.  
Señora, si falta el verte,  
ó me lo negare el cielo,  
no me faltará la muerte,  
que es el último consuelo.

293

Cancion.

Si vos mais non vir, meus ollos,  
ollos, lembrayvos de mí.

Estoy muy desconfiado  
que nada bien me suceda,  
ni que aurá tiempo que pueda  
boluerme el que me ha quitado.  
¡Triste mudança d' estado,  
quál estoy, y cuál me ví!  
Si vos mais non vir, meus ollos,  
ollos, lembrayvos de mí.

De tan grande desconcierto  
no pienso daros disculpa,  
y más con la nueva culpa  
d' estar ausente y no muerto:  
mas podeys teher por cierto  
que es peor biuir assí:  
si vos mais non vir, meus ollos,  
ollos, lembrayvos de mí.

Lo vno es vn passo amargo,  
lo otro no tiene cuento;  
lo vno tura vn momento,  
lo otro es processo largo.  
Esta memoria os encargo,  
siquiera por lo que fuy:  
si vos mais non vir, meus ollos,  
ollos, lembrayvos de mí.

294

Cancion.

Mal aya el primero  
mal aya el segundo,  
mal aya el tercero  
qu' empeçó en el mundo  
á ser casamentero.

Que le maldigamos  
es cosa muy justa  
al traydor que gusta  
d' engañar á entramos:  
á Dios le pidamos  
que muera el primero  
que empeçó en el mundo  
á ser casamentero.

Casado se vea  
quien casar le plaze,  
(porque el mal que haze  
por el suyo crea),  
muger vieja y fea,  
loca y sin dinero,  
que empeçó en el mundo  
á ser casamentero.

Infierno en la tierra  
nos dexó el traydor;  
vida con dolor  
y perpetua guerra:  
dos viuos entierra  
aquel trapazero  
que empeçó en el mundo  
á ser casamentero.

295

Cancion.

Dirá quando dixere  
la gente deslenguada,  
que quiero á quien me quiere,  
y amo y soy amada.

Malas nuevas suenen  
d' estos maldizientes  
que siempre se mantienen  
de sangre de inocentes.  
Que digan las gentes

no se me da nada,  
que quiero á quien me quiere,  
y amo y soy amada.

Son difamadores  
los desuenterados,  
de yrles mal de amores  
ser desechados <sup>1</sup>.

Todos mis pecados  
son de puro honrrada,  
que quiero á quien me quiere,  
y amo y soy amada.

Si yo de piedra fuesse,  
seria razon  
que no me conuouiesse  
á tener compassion <sup>2</sup>;  
mas es mi coraçon  
de carne, y delicada,  
que quiero á quien me quiere,  
y amo y soy amada.

296

#### Villancico.

Dezilde que me venga á ver,  
que quanto más me riñen  
tanto más crece el querer.

Al amor firme  
no basta ninguna fuerça,  
y el reñirme  
más me le dobla y esfuerça.  
Que se destuerça  
cuydado podeys perder,  
que quanto más me riñen,  
tanto más crece el querer.

Encerrada  
dos veces ya me han tenido;  
castigada  
y áun ásperamente he sido,  
y no han podido  
mi amor tan firme mouer:  
que quanto más me riñen  
tanto más crece el querer.

Con mil ronces  
que os aborrezca me ruegan;  
mas entónçes  
mucho más amor me pegan;  
y si á mí llegan,  
en ser por vos, es plazer;  
que quanto más me riñen  
tanto más crece el querer.

297

Obra hecha por vn autor cuyo nombre se escusa.

¡O tú que emprendiste, tu lira entonando,  
abrir por las sombras camino derecho,  
entona mi lengua, aspira mi pecho,  
el cómo al Infierno baxaste y de cuándo!  
Y vos que en el monte Parnaso morando  
quisistes tomar assiento contino,

<sup>1</sup> *Flor. d. r. c.* y ser despreciados.    <sup>2</sup> *Ibid.* á sentir passion.

dadme fauor de aliento diuino,  
con prósperos vientos mis velas soplando.

Mas, Príncipe claro, por cuyo poder  
se rige el arbitrio de aquesta mi obra,  
la parte menor de aquella gran sobra  
que baxa de vuestro Real merecer,  
esfuerçe mi flaca fuerça y saber,  
guiando mi pluma por parte mejor,  
si pueden las Musas prestarme fauor,  
fauor es el mundo de vuestro valer.

Aquella timbrea y angélica frente,  
llena de toda bondad y clemencia,  
con cuya escogida virtud y presencia  
recibe fauor el siglo presente,  
rija mi seso, leuante mi mente,  
porque mis metros no cayan en mengua,  
pues todo el vigor de aquesta mi lengua  
de vos solo pende, Señor excelente.

Los filos sonoros, la dulce cancion,  
las cuerdas cantamos y el néruio primero,  
de aquel que sobrando al viejo barquero  
passó por las aguas del vado Acheron.  
Con cantos y blando ruego Amphion  
mouer á su voz las piedras solia,  
Orféo por sonos de rica armonía  
entró las cauernas del baxo Pluton.

Despues que la hembra de Orféo murió,  
la Parca las hebras fatales cortando,  
luégo las notas riberas dexando  
Ebro en vn hondo palacio se entró,  
donde por muchos dias moró,  
en tierra sus verdes miembros yaziendo,  
y el triste suceso de aquella plañiendo,  
con lágrimas largas su muerte lloró.

Las nimphas los coruos valles lleuaron  
y montes acrios con gridos supremos;



tambien Euridíce los fines estremos  
de todo el Sithonio reyno sonaron.  
Eólo y el alto Panchea bramaron;  
por ella el Alcáçar gimió Rodopea;  
lloró la atheniense nimpha Borea;  
los Getas feroces no ménos lloraron.

Las crines de Phebo gran parte del dia  
vestidas de duelo su haz escondieron,  
y todas las otras deidades sintieron  
su fin, demostrando muy poca alegría.  
La harpa que en serrio Orpheo traia,  
tres vezes en medio cessó del tañer,  
y como en endechas, sin él lo querer,  
vn son de dolor á vezes boluia.

Qual es en los montes la gama yaziendo,  
atal Euridíce yazia ferida;  
sus ropas sin órden, su crin esparzida,  
con pálido velo su rostro cubriendo.  
En esto de un monte sombroso saliendo  
en vna ladera vido Aristéo  
yazer á la muerta hembra de Orphéo,  
por lecho la fria tierra teniendo.

Su faz con inútil agua regando,  
de graue dolor su pecho pungido,  
el cuerpo en la verde yerua tendido,  
leuanta en su proprio negocio acostando:  
los ojos sin vida del poluo limpiando,  
aplica á su boca la cara ya fria;  
¡o Dios inmortal! la cara huia  
la nimpha los tales regalos negando.

Aquella marchita rosa miraua  
el fi de Cirene, sin tiempo cogida,  
y viendo él ser causa de tanta caida,  
su mísera suerte llorando quexaua;  
la sierpe y su mucha tardança culpaua,  
de gritos amargos el valle hinchendo,  
el qual la mandada voz repitiendo  
los mismos acentos tornando sonaua.

Empero las nimphas, sin más atender,  
en medio de todas las claras estrellas,  
traydas, se dize, sus ágras querellas  
al Rey de los Dioses así proponer:  
—«Si tal piedad en tí suele auer  
que mire á la justa y derecha intencion,  
te quieras, rogamos, o sumo patron,  
por nuestras humildes plegarias mouer.

»O tú que gouiernas por sola tu mente  
los baxos mortales y el cielo estrellado,  
y á un alto principio de tí deribado  
da ser y calor á todo biuiente;  
tú que no dexas sin pena al nocente,  
y das largos premios al que es virtuoso,  
en este pastor, ;o Rey glorioso!  
¿porqué no sacudes tu diestra potente?

»Puedes debaxo silencio poner  
vn hecho tan digno de ser castigado;  
si en esto no tienes del mundo cuydado,  
no sé qué cura d' él puedas tener.  
¿Qué esperas agora? ¿Qué piensas hazer?  
¿Qué cessas en tanto discrimen de cosas?  
;Ea! blandiendo tus hachas lumbrosas,  
secuta en su propria persona y auer.»

298

Cancion.

Zagala, más que las flores  
blanca, rubia y ojos verdes,  
si piensas seguir amores,  
piérdete bien, pues te pierdes.

Busca, Señora, tu yqual  
si piensas ser piadosa,

y vn hombre tan principal  
quanto tú eres hermosa ;  
y si hazes otra cosa ,  
á fé que de mí te acuerdes:  
si piensas.....<sup>1</sup>

Zagala, más que diuina,  
no te ciegues breuemente;  
quien presto se determina,  
muy más presto se arrepiente.

<sup>1</sup> Sirven de estribillo á la composicion los dos últimos versos de la cuarteta con que empieza. (N. del E.)

Mira con amor la gente,  
 abre esos ojuelos verdes:  
 si piensas.....

---

299

## Cancion.

¿Qué de vos y de mí, Señora,  
 qué de vos y de mí dirán?

De vos dirán, mi Señora,  
 la merced que me hazeis,  
 y que cosa justa es  
 querer á quien os adora;  
 y que siempre como agora  
 muy fuerte y firme os verán.  
 ¿Qué de vos.....

De mí dirán que por vos  
 todo lo puse en oluido,  
 y si así no viera sido,  
 que me castigara Dios.  
 ¡Mi bien! ¿de entrambos á dos  
 ó quánta envidia tendrán!  
 ¿Qué de vos.....

De vos dirán cien mil cosas,  
 si las saben entender;  
 que son otras tan hermosas,  
 mas no de tal parecer.  
 De la más gentil muger  
 todos sus votos os dan.  
 ¿Qué de vos.....

De mí dirán que he salido  
 con ser bienaventurado,  
 y que bien pagado he sido,  
 aunque poco he trabajado;  
 mas que de tan alto estado

malas caydas se dan.  
 ¿Qué de vos.....

---

300

Cancion de JUAN RODRIGUEZ  
DEL PADRON.

Viue leda si podrás,  
 y no penes atendiendo,  
 que segun peno partiendo,  
 ya no espero que jamás  
 te veré ni me verás.

¡O dolorosa partida!  
 ¡O triste amador que pido  
 licencia, que me despido  
 de tu vista y de mi vida!  
 El trabajo perderás  
 en auer de mí más cura;  
 segun que mi gran tristura,  
 ya no espero que jamás  
 te veré ni me verás.

---

301

## Glosa de la Cancion de arriba.

Vaya la pena de entramos  
 conmigo, pues que me voy,  
 y toda la culpa soy  
 de la muerte que esperamos.  
 Tu vida, pues cumple más,  
 conséruala y ten paciencia,  
 y en esta terrible ausencia  
 viue leda si podrás.

Persuádete á creer  
 que en tan áspera partida  
 hizo su curso mi vida,

y que jamás me has de ver.  
¿Para qué es andar mintiendo?  
mejor es desengañarte;  
echa cuydados aparte,  
y no penes atendiendo.

Bien pudiera entretenerte,  
mas segun penado voy,  
á cada passo que doy,  
doy diez mil ázia la muerte;  
mas cotejando y midiendo  
lo que se pierde en partir,  
no pierdo tanto en morir,  
segun que peno partiendo.

Breuemente sobre mí  
la obscura noche vendrá,  
y ésta me consolará  
de muchas en que me ví.  
Pues el lugar donde estás  
y mis pensamientos quedan,  
mis ojos miralle puedan  
ya no espero que jamás.

Ciérrense luégo mis ojos,  
ofúsqese mi memoria,  
sea causa de mi gloria  
causa de tantos enojos.  
¡A Dios, á Dios! y no más;  
y ten por cosa sabida  
que hasta la segunda vida  
te veré ni me verás.

¡O qué vengança tan buena  
verás de mi graue yerro!  
Si acá se paga en destierro,  
allá ¿quál será la pena?  
Poco castigo es la vida,  
pues que la lleuo comigo;  
mas tú serás el castigo,  
¡o dolorosa partida!

Turaráme este dolor  
por quantas prouincias ande,  
y si la culpa es muy grande,  
la pena es harto mayor.  
Haz cuenta que no has oido  
mi nombre, ni que nací.  
¡Quién tal creyera de mí,  
o triste amator, que pido!

No sabiendo demandar,  
me quexo que no me den,  
pues assí tuue más bien  
que he sabido conseruar.  
Si en algo te he merecido,  
ántes quieras otorgarme  
rauiosa muerte que darme  
licencia, que me despido.

Y si de nada soy digno,  
¿para qué tanto me diste?  
¿Fué por hazerme más triste  
en tan áspero camino?  
¡O quán mal agradecida  
de mí tal merced ha sido!  
¡Quán mal gozar he sauido  
de tu vista y de mi vida!

Desd' el dia que partiere  
me cuenta por acabado,  
ó por muy peor librado,  
si por caso no muriere:  
desde aquel punto, y no más,  
procura saber de mí;  
si no lo hazes assí  
el trabajo perderás.

Tú no es bien que pierdas, nó;  
mejor es que pierda quien  
en vn dia pierde el bien  
que en tantos años ganó;  
que si yo hago locura

y simpleza y grossería,  
la tuya mayor seria  
en auer de mí más cura.

Bórrame de tu memoria  
y trátame como absente,  
y mil vezes te arrepiente  
de mi mal perdida gloria.  
Andar en tan gran altura  
me tiene desuanecido;  
todos veen lo que he perdido,  
segun que mi gran tristura.

Cien mil trabajos me agüero,  
y presto me han de venir,  
y si paran en morir,  
por padre y madre los quiero.  
Este consuelo y no más  
les queda á los desdichados;  
boluerán tiempos passados  
ya no espero que jamás.

En sentirnos oy tan manso  
mis trabajos ni son ellos  
para pensar salir d' ellos,  
y cobrar tanto descanso.  
En él piensa que jamás  
con ménos pena que agora,  
ya para siempre, Señora,  
te veré ni me verás.

---

302

Carta á vna Señora, en la ger-  
manía, con su Cancion.

Plega alcoyme de las cumbres,  
que arribe ya vna clarea  
en que tus verdes columbres  
los abiçore y los vea.

A fe de buen xibacayre,  
sino que espire de borne,  
si más ligero que vn ayre  
á columbrarte no torne.  
Por allá no se descorne  
hasta que la sorna sea  
en que tus.....

Coyma, no estimo en dos chufas  
á las yças de esta tierra,  
que tomaré las afufas  
por vos, mi colipoterra.  
Soga nueua á Inglaterra,  
almendro á quien la desea,  
en que tus.....

Si te parlo de la hoseta,  
pésqueme la gurullada  
en la forma más secreta  
que estuuire en tu peltada.  
No puede la desosada  
dezirte lo que dessea,  
en que tus.....

Ya mi rodancho no es fuerte,  
ni mi follosa estimada,  
que lo fué más que la muerte  
de los de la vida ayrada.  
Ya no atruena mi balada  
la longuiza basilea,  
en que tus.....

Allá los cestamandiles,  
maniblajes traيران tratos;  
los ojos como candiles,  
y las manos como gatos,  
con reuses y baratos  
y estafas de guillotea,  
en que tus.....

Quando allá vaya el brafon,  
quicá alguno se arrepienta,

sino enxiban el cayron  
y dan muy estrecha cuenta.  
Yo vengaré bien mi afrenta,  
plega á Dios que presto sea,  
en que tus.....

Tres flores he yo aprendido;  
la salua, taco y maestra;  
de reués, tajo hendido,  
la guaña tengo muy diestra.  
Toda España será nuestra;  
parias nos dará Judea  
en que tus.....

La tierra toma color;  
los montes se paran blancos;  
pliégase el desmicador  
y estáfanseme los chancos.  
Astillazos de tabancos  
no me han dejado presea,  
en que tus.....

Guarte de agrofás coimeras  
que buscan nuevos achaques;  
házense perfumaderas  
con cestillos y tauaques.  
Darán contigo más baques  
que dieron con Melibea,  
en que tus.....

Reyna de colipoterras,  
no es tiempo de longuerias;

bésote, mi bien, las zerras,  
y á tú comando las mias.  
Antes que passen mil dias  
arribará vna clarea  
en que tus.....

303

El Psalmo *Super flumina Baby-*  
*lonis*, aplicado á la vida que  
se passaua en Inglaterra,  
estando en ella el Rey Don  
Felipe con su corte, año  
de 1555.

(Lldmase el rio que passa por la ciu-  
dad de Lóndres el Temissa, y así lo de-  
clara en el segundo verso esta imitacion,  
para que mejor se entienda.)

EL TEXTO.

*Super flumina Babylonis.*

Sobre la ribera estraña  
del Temisa nos sentamos.....

(Dexamos de poner la resta de esta  
Cancion començada, por algunos buenos  
respetos.)

304

El Epitafio que hizo vn cauallero á la muerte de Doña Marina  
de Aragon.

Doña Marina yaze aquí metida,  
ilustre, honesta, sábia y valerosa,  
de virtud llena y gracia, y muy hermosa,

que tuuo de los hados corta uida;  
que en lo más dulce de su edad florida  
fué cortada como blanca rosa  
por mano de la cruda y temerosa  
Parca á quien esta obra es concedida.

Si acaso por aquí viniere alguna  
persona natural ó de otra tierra,  
de voluntad guiada, ó de fortuna,  
diga llorando:—«Auara y dura tierra,  
que en tí encierras aquella sólo vna  
con que el amor al mundo hazia guerra.»

305

## Epigrama.

Razon será que se escriban  
dolores tan infinitos,  
porque de verlos escritos  
algun consuelo reciban  
los que más penados viuan.  
Mas ¿quién sabrá encarecer  
lo ménos de mi passion?  
¿Y dónde aurá discrecion  
que le sirua su saber  
de escreuir y padecer?

306

Epigrama á vna cayda que dió  
una Señora.

Obra fué aquesta del cielo,  
dar castigo á quien nos mata,  
que se humille en quien maltrata  
como fué humillada al suelo.

Sino que es mayor tristeza  
que cayda y humillada,  
fué de tal arte turbada,  
que creció más su belleza,  
y quedó muy más alçada.

307

## Cancion.

Cuydados, gran priessa os days;  
trabajos, no me apreteys,  
catad que si me matays,  
que conmigo morireys.

Contra mí os veo conjurados,  
y aún siento lo que es más daño,  
cómo siendo tan honrrados  
acometeys mil cuydados  
á vno, y en reyno extraño.  
Honrra ninguna ganays,  
pues prouecho ántes perdeys;  
catad que si me matays,  
que conmigo morireys.

308

## Soneto.

De quantas coymas tuue toledanas,  
de Valencia, Seuilla y otras tierras,  
iças, rabiças y colipoterras,  
hurgamanderas y putaraçanas;  
de quantas fiestas, noches y mañanas,  
me venian á buscar, dando de zerras,  
las Vargas, las Leonas y las Guerras,  
las Mendez, las Correas y Gaytanas;  
me veo morir agora de penuria  
en esta desleal ysla maldita,  
pues más á punto estoy que Sant Hilario;  
tanto, que no se yguala á mi luxuria  
ni la de Fray Alonso el Carmelita,  
ni aquella de Fray Treze, el Trinitario.

---

309

## Soneto.

Alço los ojos ázia el medio dia,  
del mundo donde está la mejor parte;  
adonde Vénus y el terrible Marte  
han hecho su morada y compañía.  
Las mugeres allí Vénus las cria  
con valor, hermosura, ser y arte;  
Mars con los hombres distribuye y parte  
de su fuerça y esfuerço y gallardía.  
En medio y lo mejor d' ella s' encierra  
la mayor hermosura y más estraña,  
y por razon claríssima lo fundo:  
pues es la más hermosa de su tierra,  
su tierra es la que excede á toda España,  
España sobrepuja á todo el mundo.

---



310

## Cancion.

Tristeza, Señora mia,  
tú seas muy bien llegada;  
si viuiere el alegría,  
cúmplele buscar posada.

Nunca parezca ante tí,  
ni plega Dios quo yo vea  
cosa que tuya no sea,  
ó encaminada por tí.  
Durará en mi compañía,  
siendo por tí encaminada,  
junto con el alma mia;  
si viniere el alegría,  
cúmplele buscar posada.

Sabe, tristeza, que soy  
aquel que tú has menester,  
que si estaua triste ayer,  
oy mucho más triste estoy.  
Porque la tristeza mia  
es cosa que va fundada;  
no pienses que es niñería;  
si viniere el alegría,  
cúmplele buscar posada.

Como nadie te llamó,  
muy recatada anduuieste;  
sabe que nadie tan triste  
en el mundo como yo.  
Compañera desseada,  
y no para sólo un dia;  
entra, no estés recatada;  
si viniere el alegría,  
cúmplele buscar posada.

Puedes estar bien segura  
que de mí nunca te yrás,  
que ya no estaré jamás  
sin tristeza y amargura.  
D' esto está más confiada  
de lo que á mí me cumplia;  
mas ya no me cumple nada;  
si viniere el alegría,  
cúmplele buscar posada.

Cúmplesme tú solamente;  
yo tambien cumplo contigo;  
por esso te llamo y sigo  
en pena de estar ausente.  
A culpa tan señalada,  
mayor pena conuenia;  
hasta que esté más purgada,  
si viniere el alegría  
cúmplele buscar posada.

311

## Coplas á vna Señora.

Aprendido hé con mi daño  
á cuánto llega vna ausencia,  
mas plega á Dios que tal sciencia  
nunca la aprenda un estraño.  
Ya sé bien lo que un ausente  
es obligado á hazer;  
mas maldito sea saber  
comprado tan caramente.

Ya sé que ausencia ninguna  
no basta para morir;  
mas maldito sea el viuir  
quando la vida importuna

Ya sé que con estar triste  
 más huelgo y ménos me canso;  
 mas maldito sea el descanso  
 quando en el llorar consiste.

Ya yo sé bien qu' el placer  
 no le tendré hasta que os vea;  
 maldito de Dios yo sea,  
 si á él ni á vos pienso ver.  
 Sé qu' el pensamiento mio  
 jamás se aparta de vos;  
 maldito sea yo de Dios  
 si del vuestro desconfío.

Ten por fe firme y confia,  
 que bien lo podrás hazer,  
 que la vida y el querer  
 han de acabar en un día:  
 y si turare el ausencia,  
 ten por cosa muy sabida,  
 que aurá de hazer la paciencia  
 lo que no hiziere la vida.

Yo no me obligo á morir,  
 porque soy muy desdichado;  
 mas oblígome á viuir  
 qual sé que soy obligado.  
 De una cosa sola vengo  
 alegre, aunque no lo estoy,  
 que la justa pena tengo  
 de la culpa en que te soy.

Todo el mal que me acontece  
 en este triste camino,  
 lo sufro, pues más merece  
 quien partir pudo y se vino.  
 La culpa d' este pecado,  
 Señora, no se me cuente,  
 que quien biue desterrado  
 quisiera morir presente.

## 312

## Villancico viejo.

Si muero en tierras ajenas  
 léxos de donde nací,  
 ¿quién aurá dolor de mí?

## Glosa.

Si muero en este destierro  
 á que yo fuy condenado,  
 no merece tan gran yerro  
 ser plañido ni llorado;  
 pues si yo lo he procurado  
 y toda la culpa fuy,  
 ¿quién aurá dolor de mí?

Tú tarde podrás dolerte,  
 que estás muy léxos, si muero;  
 yo tan cerca de la muerte,  
 que cada rato la espero.  
 En aquel punto postrero,  
 pues tú no estarás allí,  
 ¿quién aurá dolor de mí?

Si muero como está cierto,  
 de vos, mis ojos, ausente,  
 ¿quién sentirá el verme muerto  
 y tan miserablemente  
 en tierra tan diferente  
 de aquella donde nací?  
 ¿Quién aurá dolor de mí?

Quien no la tuuo consigo,  
 ¿adónde busca piedad?  
 Quien á sí se fué enemigo  
 ¿para qué quiere amistad?  
 Pues hize tal necedad

y tan majadero <sup>1</sup> fuy,  
¿quién aurá dolor de mí?

---

313

Romance que trata de cómo  
el Emperador renunció los  
estados de Flandes en el Rey  
Don Felipe, su hijo.

Cárlos quinto d' este nombre,  
Emperador, residia  
en la villa de Brusselas,  
que pocas vezes salia,  
cansado de los trabajos  
muchos que passado auia.  
Enfermo está de la gota,  
muy poca salud tenia,  
y viendo que ya no puede  
gouernar como solia  
en el Condado de Flandes  
que mucho le conuenia  
para las cosas de guerra  
que con franceses tenia,  
acuerda dexarlo todo,  
y por obra lo ponía,  
á Don Felipe, su hijo,  
que á verle venido auia,  
siendo Rey de Inglaterra,  
la qual reducido auia  
á la religion christiana  
del Lutero en que viuia;  
y hallándose los dos juntos  
con sus dos cortes vn dia,  
á veinte y cinco de Octubre  
concertado lo tenian;  
año de mil y quinientos

cincuenta y cinco corrian.  
Viérnes era, por la tarde,  
á las tres horas seria,  
quando el Emperador vino  
y el Rey que con él venia  
con el Duque de Saboya,  
tambien la Reyna María;  
caualleros del Tuson  
quantos en el Reyno auia,  
y los Estados de Flandes  
con muy grande compañía.  
Entraron en una sala,  
la gran sala se dezia,  
ricamente adereçada  
de gentil tapicería.  
Una silla estaba puesta,  
un gran dosel la cubria;  
sentóse el Emperador,  
que otras tres sillas auia:  
en una se sentó el Rey,  
y en otra silla su tia,  
otra el Duque de Saboya  
junto á la Reyna tenia.  
Al Rey á la man derecha  
el Emperador ponía,  
y á la otra mano á su hermana,  
todos con gran alegría.  
Passauan de mil personas  
las que en la gran sala auia;  
á todos mandan que callen,  
gran silencio se tenia.  
Leuantóse el Chanciller  
que del Tuson se dezia;  
una gran plática á todos  
los Estados les hazia;  
tan solamente contiene  
en suma lo que dezia,  
de darles allí á entender,  
qu' el Emperador queria

---

<sup>1</sup> Flor. d. r. c. imprudente f.

traspasar al Rey, su hijo,  
 todo quanto poseya;  
 que lo tuuiesen por bien,  
 pues á todos conuenia,  
 y á él para descargarse  
 del trabajo que tenia.  
 Luégo calló el Chanciller,  
 y el Emperador dezia,  
 representando primero  
 lo que trabajado auia,  
 y tambien muchas jornadas  
 de guerra les proponia,  
 que á reynos estraños hizo  
 hasta entrar en Beruería,  
 y onze vezes que ha passado  
 la mar, que doze serian  
 con aquesta que le queda  
 de passar, si á Dios plazia,  
 á residir en España,  
 que otra cosa no queria.  
 Dízeles que no se acuerda  
 hasta el dia en que se via,  
 despues que los gouernaua,  
 auerles hecho injusticia;  
 pero que si por su ausencia  
 ó enfermedad, algun dia  
 alguna les auia hecho,  
 perdon allí les pedia;  
 que por lo que dicho tiene,  
 de todos se despedia,  
 dexándoles por Señor  
 su hijo, que bien sabia,  
 segun el abilidad  
 y bondad que en él auia,  
 que en gran pacificacion  
 y justicia los tendria,  
 porque ya le auia prouado  
 en otros reynos y vía  
 quán bien auia gouernado,  
 que lo mismo agora haria;  
 porque si esto no supiese,

él jamás los dexaria;  
 mas que les encomendaua  
 tres cosas quanto podia:  
 la vna, la Christiandad  
 que siempre tenido auian;  
 la otra, la paz del reyno  
 entre todos les pedia;  
 y la postrera, el seruicio  
 que á su hijo se deuia,  
 que le quieran y le amen,  
 que gran amor les tenia.  
 Luégo se leuántó el Rey  
 y al Emperador dezia,  
 estando en pié, sin bonete,  
 la merced que le hazia.  
 Hincándose de rodillas,  
 el Rey la mano pedia  
 para besarla á su padre  
 que dársela no queria.  
 Echóle al cuello los braços,  
 que se leuante porfia,  
 con lágrimas y no pocas  
 que de padre y hijo auia.  
 Lloraron Reyes y Reyna,  
 y los Grandes que allí auia.  
 Allí estaua vn diputado  
 que por todos respondia,  
 y el grande contentamiento  
 que los Estados tenían  
 en darles tan buen Señor  
 al Emperador dezian.  
 El Rey llamó allí al Obispo  
 d' Arras por él respondia;  
 dando las gracias á todos,  
 mucho se lo agradecia.  
 La Reyna se leuántó,  
 y tambien se despedia  
 de todos aquellos Grandes,  
 á los quales les dezia,  
 que siempre auia procurado  
 que fuesse aquesta prouincia

una de las que mejor  
gouernada se hallaria;  
pero que la perdonassen  
si descuido auido auia.  
Los Estados respondieron  
que su partida sentian;  
mas pues su voluntad era,

que la misma seguirian.  
Con esto se leuataron  
todos ya que anocheia,  
y la Magestad del Rey  
ya Señor d' esta provincia.

---

## 314

## Soneto viejo.

Hero del alta torre do miraua  
á su Leandro que en el mar venia,  
helósele la sangre que tenia,  
murióse quando vió que muerto estaua.

Con lágrimas el mar acrecentaua,  
el ayre con sospiros encendia,  
estremos eran grandes los que hazia,  
palabras eran tales las que hablaua.

¡O mal logrado esposo, o dulce amigo!  
espérame, no partas, que ya muero;  
de un golpe dió la muerte dos heridas.

Recíbeme, mi bien, allá contigo;  
á dó murió Leandro muera Hero,  
parézcanse las muertes á las vidas!

---

## 315

## Glosa nueua al Soneto de arriba.

La ora que Leandro pretendia  
gozar de sus amores se acercaua;  
la noche y muy oscura se mostraua,  
la luna claridad dar no podia.

El mar quanto más va, más se encendia,  
y aquella tempestad notando estaua  
Hero del alta torre do miraua  
á su Leandro que en el mar venia.

Sus braços eran remos, y apartaua  
el agua que mil vezes le sumia;  
las piernas son gouierno con que guía  
el cuerpo que cansando desmayaua.

El mar difunto afuera le arrojaua;  
la triste Hero como assí le via,  
helósele la sangre que tenia,  
murióse quando vió que muerto estaua.

El cuerpo encenegado le tenia,  
y de los muchos golpes se mostraua  
herido todo, y tal que combidaua  
á muy gran compasion á quien le via.

Andaua sin sentido y á porfia,  
la jouencilla al cielo se quexaua,  
con lágrimas el mar acrecentaua,  
el ayre con sospiros encendia.

Sus dorados cabellos arrancaua,  
el delicado pecho allí rompía,  
el blanco rostro á tuerto le heria,  
al suelo con gran rauia se arrojaua.

Su clamor cielo y tierra penetraua,  
mil vezes de dolor se amortecia,  
estremos eran grandes los que hazia,  
palabras eran tales las que hablaua.

¡O mi Leandro, amigo verdadero,  
mi bien y mi esperança y gran abrigo;  
estoy fuera de mí y estoy contigo,  
pues la vida sin tí ya no la quiero!

Mas con dolor tan graue, amargo y fiero  
¿qué hago, buen Señor, que no te sigo?  
¡O mal logrado esposo, o dulce amigo,  
espérame, no partas, que ya muero!

Yo te prometo, amor, prometo y digo  
que si las vidas fueron muy queridas,  
que las almas, ganadas ó perdidas,  
en muerte que lo sean yo me obligo.

El cielo me es contrario y enemigo,

presto serán mis ánsias fenecidas;  
de vn golpe dió la muerte dos heridas;  
recíbeme mi bien allá contigo.

En angustias me veo muy crecidas,  
y d' ellas ya consuelo no le espero;  
conmigo acabarán, pues que ya muero,  
y mis últimas voces doloridas.

Que pues de tí no pueden ser oydas,  
seguirte, dulce esposo, sólo quiero;  
á do murió Leandro, muera Hero,  
parézcanse las muertes á las vidas!

## 316

## Romance á la muerte de Adonis.

A caça va el lindo Adonis,  
á caça como solia;  
despedido se a de Vénus,  
que á los cielos se subia.  
Sus canes le van siguiendo;  
muestran muy gran alegría;  
rico venablo en su mano  
labrado de atauxía,  
hecho por el Dios Vulcano  
con extraña policía.  
Por un monte muy espeso,  
que de Juno se dezia,  
entra veloce el mancebo;  
bien muestra su lozanía.  
No busca corços ni gamos,  
liebres, conejos que auia;  
de las iracundas fieras  
muy gran codicia tenia:  
andando á un cabo y á otro  
la caça se le ofrecia.  
Un puerco se ha leuantado,

y viéndole que salia,  
comiénçale de seguir  
con esfuerço y agonía;  
los perros por otra parte,  
cada qual, qual más podia.  
El puerco les haze cara,  
y Adonis que assí lo via,  
pone mano á su venablo,  
y en el rostro le heria.  
Viéndose herido el puerco,  
con gran rauia arremetia;  
con rauia arremete á Adonis,  
que sin temor le atendia.  
Con los ásperos colmillos  
en una íngle le heria;  
muerto cae el lindo jóuen,  
pié ni mano no bullia.  
Vénus, quando vió que Adonis  
en tierra muerto yazia,  
dexa de subir al cielo,  
del camino se boluia.  
Por presto que da la buelta,  
el triste espirado auia;  
de pechos sobre el arena  
que de sangre la teñia,  
embuelto en ella le halla,  
que gran lástima ponía.

Llora sobre el cuerpo muerto;  
 de dolor se amortecía:  
 llamáuase desdichada,  
 mil vezes se maldezia.  
 Al cielo dize cruel;  
 llama á la fortuna impía;  
 como muger sin sentido,  
 sus blancos paños rompía;  
 á las nimphas de las aguas  
 donde criado se auia  
 se queja del triste hado,  
 y á grandes voces dezia:  
 —«Lloren todas las Deessas  
 la grande desdicha mia,  
 y llore el húmido reyno,  
 Neptuno y su compañía:  
 llore Mirra por su hijo,  
 muy más que llorar solia.»  
 Tanto lloraua la Diosa,  
 tantos extremos hazia  
 encima del cuerpo yerto,  
 que á los Dioses comouia.  
 En la boca le besaua,  
 y estas palabras dezia:  
 —«¡O Adonis, mi Adonis,  
 descanso del alma mia!  
 La vida sin tí, mi bien,  
 ¿yo para qué la querria?  
 Salgan de mí los placeres  
 que en verte tomar solia;  
 la tristeza y el pesar  
 anden en mi compañía.  
 Lloraré triste tu muerte  
 en eterno noche y dia,  
 porque siempre se me acuerde  
 lo mucho que te queria.»

*Finis.*

317

¡Ay ojuelos verdes,  
 ay los mis ojuelos!  
 ¡ay, hagan los cielos  
 que de mí te acuerdes!

El último dia  
 quedastes muy tristes,  
 y os humedecistes  
 en ver que partia  
 con el agonía  
 de tantos pesares.  
 Quando te acostares  
 y quando recuerdes,  
 ¡ay, hagan los cielos  
 que de mí te acuerdes!

Tengo confianza  
 de mis verdes ojos,  
 que de mis enojos  
 parte les alcança.  
 Ojos de esperança  
 y de buen agüero,  
 por quien amo y quiero  
 los colores verdes:  
 ¡ay, hagan los cielos  
 que de mí te acuerdes!

¡Ay Dios! ¡quién supiesse  
 á qué parte miras,  
 y quando sospiras  
 la causa entendiessse;  
 y si te sintiessse  
 un cierto dolor  
 de que vn seruidor  
 verdadero pierdes!  
 ¡Ay, hagan los cielos  
 que de mí te acuerdes!



Un solo momento  
jamás viuir supe,  
sin que en tí se ocupe  
todo el pensamiento.  
Mis ojos, si miento,  
Dios me dé el castigo,

y si verdad digo,  
mis ojuelos verdes,  
¡ay, hagan los cielos  
que de mí te acuerdes!

## 318

## Soneto de otro cauallero.

¿En qué puedo esperar contentamiento  
si tras todo mi mal, Señora mia,  
consiente mi fortuna que á porfia  
me venga ora á dañar cada elemento?

Mis esperanças se las lleua el viento;  
el fuego crece donde arder solia;  
lléuame el agua quanto bien tenia,  
y la tierra hará el apartamiento.

Vos juntareys con esto el oluidarme,  
pues quedar no merezco asegurado  
del contino temor de vuestro oluido.

Y no me quejaré por nó aliuiarme,  
que no es justo que quede en otro estado  
el que viuo quedó y os ha perdido.

FIN.

# ÍNDICE ALFABÉTICO

DEL PRIMER VERSO DE CADA COMPOSICION.

N.º de las comp.º	Páginas.	N.º de las comp.º	Páginas.
316º A caça va el lindo Ádonis....	622	225 A vos, de buenas mejor. (Gueuara.).....	425
871 A contemplar vuestro gesto. (Soria.).....	85º	766 A vos, discreto galan. (El Maestre Racional.).....	651
174 A la hora en que mi fe. (Gar- ci Sanchez de Badajo¿.)...	478º	750 A vos el discreto galan y polido.	646
49 A la hora que Medea. (Íñigo Lopez de Mendoza.).....	89	217 A vos, el mal de mi bien. (Gueuara.).....	420
537 A las cosas del placer. (Luis de Torres.).....	575	790 A vos que soys prima de los inuentores. (Castillo).....	662
741 A los animales brutos. (Ba- dajo¿, el músico.).....	641	208 Acordaos, por Dios, Señora. (Jorge Manrique.).....	408
129 A los d' amor seguidores. (Francisco Vaca.).....	315	8 Afegido y afanado. (Mosen Juan Tallante).....	17
64º A los santos que loamos. (An- toño Perez.).....	329	675 Agora descansareys. (Quirós.)	612
751 A mi que me falta saber y sen- tido.....	646	929 Al dolor de mi cuydado. (Juan Fernandez de Heredia.)..	157º
175 A quien basta el conocer. (Pedro Torrellas.).....	384	563 Al preso de voluntad. (El Vi- conde de Altamira.).....	578
570 A quien vela. (El Duque de Albuquerque.).....	579	131 Al tiempo que se leuanta. (Costana.).....	320
320 A tan alta perfection. (Tapia.)	499	46º Alabaros, celestial. ....	319
40 A tí adoramos, Dios. (Her- nan Perez de Guzman.)...	70	309º Alço los ojos ázia el medio dia.	615
63 A tí sola turbacion. (Juan de Mena.).....	129	179 Algunos tiempos passados. (Rodrigo Davalos.).....	387
508 A todos da claridad. (Juan de Leycano.).....	571	840 Allá en la guerra Anibal. (Tapia.).....	60º
457 A veynte y siete de março. (Juan de Leyua.).....	546	197 Allá verás mis sentidos. (Jorge Manrique.).....	399
223 A vos, amarga, llorosa. (Gue- uar a.).....	423	262º Almirante, mi Señor. (Juan de Mendoza.).....	560
		12º Alsato in se, di se il petre in- finito. (Berthomeu Gentil.).	293

NOTAS. Cuando falta el nombre del autor, entiéndase, ó que la composicion es realmente anónima, ó que aquel no consta por lo ménos en los Cancioneros.

El asterisco en la cifra de órden de las composiciones indica que corresponden al Apéndice, y por consiguiente al segundo volúmen; y la misma señal en los números de las páginas, que pertenecen á éste último.

N.º de las comp.º	Páginas.	N.º de las comp.º	Páginas.
50* Alta Reyna esclarecida. ( <i>Rodrigo Yañez</i> ). . . . .	320	55 Antes el rodante cielo. ( <i>El Marqués de Santillana</i> ). . .	105
248 Alta Reyna esclarecida. ( <i>El Comendador Roman</i> ). . . . .	451	72* Antheo quando caya. . . . .	336
205* Alta Reyna, quien mereçe. ( <i>Vazquez</i> ). . . . .	503	995 Anton, á plazer de Dios. ( <i>Anton de Montoro</i> ). . . . .	259*
127 Alta Reyna soberana. ( <i>Anton de Montoro</i> ). . . . .	309	994 Anton, parias sin arrisco. ( <i>El Comendador Roman</i> ). . . . .	256*
473 Alterado el sentimiento. ( <i>Pedro de Acuña</i> ). . . . .	558	800 Apartado ya de amores. ( <i>El Duque de Medina Sidonia</i> ). . .	15*
199* Amar stimol d' amor che ai l' alma accesa. ( <i>Tapia</i> ). . . . .	495	311* Aprendido hé con mi daño . .	616
475 Amara yo una señora. ( <i>Quirós</i> ). . . . .	560	88* Aquel sagrado ortelano. ( <i>Juan Ochoa</i> ). . . . .	348
1014 Amigo, meson y lecho. ( <i>Anton de Montoro</i> ). . . . .	269*	70 Aquel Séneca espiró. ( <i>Hernan Perez de Guzman</i> ). . . . .	148
356 Amor me fuerça y me prende. ( <i>Juan de Estuñiga</i> ). . . . .	508	221 Aquellas noches penosas. ( <i>Guevara</i> ). . . . .	422
275* Amor puso corona en mi cabeza. . . . .	595	810 Aquesta dolencia amarga . . .	27*
115* Amor qu' en mi pensamiento. ( <i>Boscan</i> ). . . . .	383	35* Aquí me mandan loaros ( <i>Bartholomé Torres Naharro</i> ). . .	312
270* Amor quise prouar que no deuiera. . . . .	572	65* Aquí me mandan que alabe. ( <i>Pedro de Salinas</i> ). . . . .	330
667 Amores tristes, crueles. ( <i>Badajoz, el músico</i> ). . . . .	609	200* Aquí tiene poca tierra. ( <i>Tapia</i> ). . . . .	497
306 Anda por hazerme afrenta. . .	495	533 Aquí verás qu' es forçado. ( <i>El Conde de Tendilla</i> ). . . . .	574
138 Anda vé con diligencia. ( <i>Suarez</i> ). . . . .	334	554 Aquí yaze sepultado. ( <i>Pedro Fajardo, Adelantado de Murcia</i> ). . . . .	577
886 Anda vé, triste figura. ( <i>Peraluarez d' Ayllon</i> ). . . . .	112*	39 Aténas más glorioso. ( <i>Hernan Perez de Guzman</i> ). . .	69
665 Andad, passiones, andad. . . .	608	544 Atiné á su claridad. ( <i>Mossen Cabanillas</i> ). . . . .	576
440 Andando con triste vida. ( <i>Tapia</i> ). . . . .	536	22 Aue, preciosa Maria ( <i>Hernan Perez de Guzman</i> ). . . . .	40
281* Ando tan apesarado. . . . .	598	1015 Aueros de bastecer. ( <i>Anton de Montoro</i> ). . . . .	269*
286* Ando ya tan declarado. . . .	601	95* Aunque aquel cuerpo sagrado. ( <i>Pedro de Salinas</i> ). . . . .	354
125* Anillo tan desseoso. ( <i>Costana</i> ). . .	416	188 Aunque con pena mortal. ( <i>Rodrigo Dávalos</i> ). . . . .	390
826 Anoche me despedí. ( <i>Tapia</i> ). .	53*	94* Aunque el humano saber. ( <i>Pedro Navarro</i> ). . . . .	353
23* Ans qu' el gran sol de resplandor eterna. ( <i>Vicent Ferradis</i> ). . . . .	302	263* Aunque fuera un Colon. ( <i>Juan de Mendoza</i> ). . . . .	560
165 Ante las puertas del templo. ( <i>Juan Rodriguez del Padron</i> ). . . . .	367	943 Aunque fuessen mil millares. ( <i>Gerónimo de Artés</i> ). . . . .	174*
846 Ante vuestras hermosuras. ( <i>Tapia</i> ). . . . .	65*	707 Aunque me tiene ell amor. ( <i>Mexia</i> ). . . . .	628
540 Antes el fin qu' el comienço. ( <i>Hernando de Acuña</i> ). . . . .	575		

I.º de las comp.º	Páginas.	N.º de las comp.º	Páginas.
175* Aunque mi vida fenece. ( <i>Garcí Sanchez de Badajoz</i> )..	484	240 Buele, buele vuestra fama. ( <i>Juan Alvarez Gato</i> ).....	443
683 Aunque no me pidays cuenta.	614	865 Bueltas de todo plazer. ( <i>Soria</i> )	82*
607 Aunque vuestro desamor. ( <i>Juan Fernandez de Heredia</i> ).....	587	927 Busco esfuerço á mi desmayo. ( <i>Juan de Cardona</i> ).....	152*
807 Aunque yo triste me seco. ( <i>Juan del Enzina</i> ).....	21*	809 Cabe la ysla del Elba. ( <i>Juan del Enzina</i> ).....	25*
290 Ausencia puede mudar. ( <i>Tapia</i> ).....	491	156* Cada vez que mi memoria. ( <i>Jorge Manrique</i> ).....	467
285* ¡Ay Carillo! si te fueres.....	600	48 Caliope se levante. ( <i>El Marqués de Santillana</i> ).....	89
311 Ay d' aquel qu' en sólo veros.	496	426 Callar la pena es morir.....	525
226 ¡Ay de mi triste ventura! ( <i>Guevara</i> ).....	425	190 Callé por mucho temor. ( <i>Jorge Manrique</i> ).....	395
280* ¡Ay Dios de mi tierra.....	598	274 Caminando en las honduras. ( <i>Garcí Sanchez de Badajoz</i> ).....	478
649 ¡Ay Haxa, porqué te ví! ( <i>Juan Fernandez d'Eredia</i> )..	602	468 Caminando por mis males. ( <i>Garcí Sanchez de Badajoz</i> ).....	554
317* ¡Ay ojuelos verdes!.....	623	471 Caminando sin plazer. ( <i>El Comendador D. Luys de Castelut</i> ).....	557
342 ¡Ay! que ay quién más no biue. ( <i>Florencia Pinar</i> )..	504	884 Caminando yo, Señor. ( <i>Peralvarez d' Ayllon</i> ).....	107*
397 ¡Ay, que no ay amor sin ay! ( <i>Francisco de la Fuente</i> )..	518	488 Campanario y campana. ( <i>Cartagena</i> ).....	568
653 ¡Ay que ya morir no puedo! ( <i>Quirós</i> ).....	604	832 Capitan, gentil Señor. ( <i>Tapia</i> )	57*
611 Aya la pena por gloria.....	588	908 Cargado de pensamientos. ( <i>Francés Carrós Pardo</i> )	128*
249* Bell papagay ab penes d' esperança. ( <i>Vinyoles</i> ).....	539	313* Carlos quinto d' este nombre.	618
108* Bendito Dios de Israel. ( <i>Juan del Enzina</i> ).....	377	887 Carta bien auenturada. ( <i>Badajoz, el músico</i> ).....	113*
645 Beuir yo sin ver á uos. ....	601	93 Carta, pues que vays á uer. ( <i>Diego Lopez de Haro</i> )..	269
485 Bien amando sin mudança. ( <i>El Conde de Ureña</i> )....	567	1033 Catalina, mientras merco. ( <i>Anton de Montoro</i> ).....	283*
390 Bien fué bien de mi ventura. ( <i>Quirós</i> ).....	519	253 Cercáronme quando os ví. ( <i>Diego de San Pedro</i> )....	458
931 Bien guardado está el real. ( <i>Juan Fernandez de Heredia</i> ).....	159*	976 Cerco de luna muy leda. ( <i>Anton de Montoro</i> ).....	241*
418 Bien me plaze que no di. ( <i>Juan de Ulloa</i> ).....	523	125 Cerrada estaua mi puerta. ( <i>Rodrigo Cota</i> ).....	297
213 Bien publican vuestras coplas. ( <i>Guevara</i> ).....	414	173 Cessen ya de ser loadas. ( <i>Pedro Torrellas</i> ).....	381
206* Bien sé yo, triste, cuytado. ( <i>Vazquez</i> ).....	510	270 Cierto, dama, en mi dolor. ( <i>Lope de Sosa</i> ).....	469
403 Biuo porque vuestro biuo. ( <i>Soria</i> ).....	520		
283 Biuo sintiendo plazer. ( <i>Diego de San Pedro</i> ).....	488		

N.º de las comp.ª	Páginas.	N.º de las comp.ª	Páginas.
335	Cierto, gran pena es morir. ( <i>Pedro Fajardo</i> ). . . . .	169	Con dos extremos guerreo. ( <i>El bachiller de la Torre</i> ). . . . .
864	Clara está mi desventura. ( <i>Soria</i> ). . . . .	61*	Con dudoso atreimiento. ( <i>El capitan Salazar</i> ). . . . .
57*	Clara luz, lumbrosa estrella. ( <i>El bachiller Céspedes</i> ). . . . .	185	Con el gran mal que me sobra. ( <i>Jorge Manrique</i> ). . . . .
206	Claro está mi mal y cierto. ( <i>Lope de Sosa</i> ). . . . .	617	Con el mal de mis suspiros. ( <i>Quirós</i> ). . . . .
324	Claro muestra el porfiaros. ( <i>Llanos</i> ). . . . .	497	Con esta letra de más. ( <i>El Viçconde de Altamira</i> ). . . . .
973	Como amigo verdadero. ( <i>Gue- uara</i> ). . . . .	510	Con éste son respondidos. ( <i>Fray Iñigo de Mendoza</i> ). . . . .
777	Como amor, nuestro ene- migo. ( <i>Gabriel</i> ). . . . .	111*	Con grandes quejas quedé. . . . .
159*	Como ay toque de oro. ( <i>Pedro de Mendoza</i> ). . . . .	706	Con la congoxa que amor. ( <i>Llanos</i> ). . . . .
134	Como el cisne va sintiendo. ( <i>Costana</i> ). . . . .	222	Con mano mal piadosa. ( <i>Gue- uara</i> ). . . . .
56	Como el que duerme con la pesada. ( <i>Juan de Mena</i> ). . . . .	594	Con merecello se paga. ( <i>Car- tagena</i> ). . . . .
176*	Como el que en hierro ha estado. ( <i>Garci Sanchez de Badajoz</i> ). . . . .	1004	Con mi crescido cuydado. ( <i>Peraluarez de Ayllon</i> ). . . . .
881	Como los que van perdidos. ( <i>Florencia Pinar</i> ). . . . .	735	Con mi poca discrecion. ( <i>Cár- los de Gueuara</i> ). . . . .
736	Como lumbre de faron. ( <i>Sal- azar</i> ). . . . .	872	Con mi rauiosa passion. ( <i>So- ria</i> ). . . . .
975	Como quando cortan árbol. ( <i>Anton de Montoro</i> ). . . . .	454	Con mucha desesperança. ( <i>Alonso de Cardona</i> ). . . . .
318	Como quando ell alma parte. ( <i>Diego de Mendoza</i> ). . . . .	992	Con pura malenconía. ( <i>El Co- mendador Roman</i> ). . . . .
708	Como quien sube trepando. ( <i>Sancho de Rojas</i> ). . . . .	107	Con qué tristura diré. ( <i>Luis de Biuro</i> ). . . . .
657	¿Cómo se puede partir. ( <i>El Comendador Estiñiga</i> ). . . . .	526	Con tan extrema fatiga. ( <i>Fran- cisco Fenollete</i> ). . . . .
267*	Como siempre en penas velo. . . . .	282	Con tantos males guerreo. . . . .
907	Como sobra de querer. ( <i>Alon- so de Cardona</i> ). . . . .	772	Con temor, Señor, pregunto. ( <i>Gabriel, el músico</i> ). . . . .
257*	Como ventura concierto. . . . .	739	Con torpe sentir, turbado y muy rudo. ( <i>Cárlos de Gue- uara</i> ). . . . .
762	Como ya mejor sabés. ( <i>Garci Sanchez de Badajoz</i> ). . . . .	958	Con tristes congoxas ni muero ni biuo. ( <i>Francisco Her- nandez Coronel</i> ). . . . .
239	Como ya mi mal es viejo. ( <i>Juan Alvarez Gato</i> ). . . . .	630	Con vuestra fuerza y mi grado. ( <i>Soria</i> ). . . . .
876	Con dolorido cuydado. ( <i>Jorge Manrique</i> ). . . . .	861	Concertados á porfia. ( <i>Soria</i> ). . . . .
366	Con dos cuydados guerreo. ( <i>El Viçconde de Alta- mira</i> ). . . . .	1012	Condestable muy amado. ( <i>Anton de Montoro</i> ). . . . .
		422	Congoxa, pena y tristura. . . . .

N.º de las comp.º	Páginas.	N.º de las comp.º	Páginas.	
170	Conosce desconocida. ( <i>El bacher de la Torre</i> ). . . . .	379	870 Dama cuya perfection. ( <i>Soria</i> )	85°
940	Conocido lo que dañás. ( <i>Gerónimo de Artés</i> ). . . . .	171°	599 Dama de gran hermosura. ( <i>Cartagena</i> ). . . . .	585
106	Conosco de conoceros. ( <i>Luis de Biuro</i> ). . . . .	280	250 Dama que mi muerte guía. ( <i>Diego de San Pedro</i> ). . . . .	456
216	Consuélame, desconsuelo. ( <i>Guevara</i> ). . . . .	419	869 Dama sin comparacion. ( <i>Soria</i> ). . . . .	84°
441	Contaros hé en qué me ví. . . . .	537	259 Dama tan poco constante. ( <i>Diego de San Pedro</i> ). . . . .	460
289	Contemplánd' os, n' os mirando. ( <i>Tapia</i> ). . . . .	490	594 De beuir ya desespero. ( <i>Cartagena</i> ). . . . .	583
629	Contento con padecer. . . . .	594	770 De cansado descansára. ( <i>Mossen Crespi de Valdaura</i> ). . . . .	653
636	Coraçon apassionado. . . . .	597	990 De dos cosas que me acuerdo. ( <i>Ribera</i> ). . . . .	252°
352	Coraçon, n' os deys passion. ( <i>Carasa</i> ). . . . .	507	410 De grado, porqu' es razon. ( <i>Soria</i> ). . . . .	522
103°	Coraçon triste, reposa. ( <i>Jorge Manrique</i> ). . . . .	370	579 De la boz d' este animal. ( <i>Ginés de Cañizares</i> ). . . . .	580
125°	Cordon que tan anudado. ( <i>Costana</i> ). . . . .	417	381 De la gloria de miraros. ( <i>Tapia</i> ). . . . .	514
58°	Cuento vn cuento do no ay cuento. ( <i>Pero Mexia</i> ). . . . .	323	127° De la mucha alteracion. ( <i>Costana</i> ). . . . .	317
513	Curo partida por medio. ( <i>Diego Lopez de Haro</i> ). . . . .	571	86° De la palabra del Padre. . . . .	348
911	Cuydado nuevo venido. ( <i>Juan Rodriguez del Padron</i> ). . . . .	135°	467 De la vida que perdí. ( <i>Antonio Franco</i> ). . . . .	568
307°	Cuydados, gran priessa os days. . . . .	614	38 De las Españas luzero. ( <i>Hernan Perez de Guzman</i> ). . . . .	69
66	Cuydar me haze cuydado. ( <i>Juan de Mena</i> ). . . . .	134	332 De las penas que me vienen. ( <i>Cartagena</i> ). . . . .	502
8°	¿Che cosa è Dio?—Egli è vn summo bene. ( <i>Berthomeu Gentil</i> ). . . . .	291	562 De los fuegos encendidos. ( <i>Pedro de Acuña</i> ). . . . .	578
255°	D' amor los conbats encalcan ma vida. ( <i>Miquel Perez</i> ). . . . .	542	75 De los más el más perfecto. ( <i>Gomez Manrique</i> ). . . . .	180
343	D' estas aues su nacion. ( <i>Florencia Pinar</i> ). . . . .	505	812 De los nombres qu' encubria. ( <i>Luys de Touar</i> ). . . . .	30°
569	D' estas matas la que sobra. ( <i>Alonso Carrillo</i> ). . . . .	579	929 De males me ví tan mal. ( <i>Juan Fernandez de Heredia</i> ). . . . .	157°
565	D' un dolor que Dios os guarde. ( <i>Diego Lopez de Haro</i> ). . . . .	578	239° De mi dicha no s' espera. ( <i>Garci Sanchez de Bada-joz</i> ). . . . .	535
586	D' un gran mal. ( <i>Enrique de Montagudo</i> ). . . . .	581	87 De mí tanto bien amada. ( <i>Lope de Estúñiga</i> ). . . . .	202
674	Dad albricias, coraçon. ( <i>Gratuel, el músico</i> ). . . . .	612	316 De nuevo quiero firmarme. ( <i>Inigo de Velasco</i> ). . . . .	498
1°	Dadme albricias que os las pido ( <i>El Comendador Avila</i> )	287	153 De otras Reynas diferente. ( <i>Cartagena</i> ). . . . .	353

N.º de las comp.º	Páginas	N.º de las comp.º	Páginas
936 De profundis he llamado. ( <i>Mossen Gaçull.</i> ).....	163	898 Despues de ver tal figura. ( <i>Geroni Vick.</i> ).....	125
308 De quantas coymas tuue tole- danas.....	615	79 Despues que á Jesús oystes.....	342
964 De sentir mi mal sobrado. ( <i>El bachiller Ximenez.</i> )...	213	286 Despues que mal me quisie- tes.....	601
939 De tí, mundo, me despido. ( <i>Mossen Fenollar.</i> ).....	170	177 Despues que mi vista os vido. ( <i>Garci Sanchez de Ba- dajoz.</i> ).....	455
240 De veuir, buen cauallero. ( <i>Diego de Sant Pedro.</i> )..	535	100 Despues que os vi entriste- cida. ( <i>Diego Lopez de Haro.</i> ).....	274
131 De vida desamparado. ( <i>El Comendador Escruid.</i> )....	421	719 Despues qu' el seso s' es- fuera. ( <i>Jorge Manrique.</i> )..	635
224 De vida triste, siniestra. ( <i>Gue- uara.</i> ).....	424	620 Despues qu' esté en la prision. 120 Desque de vos fuy partido. ( <i>Hernan Mexia.</i> ).....	591 295
95 De vos me parto queixando. ( <i>Diego Lopez de Haro.</i> )..	271	254 Desque estoy ya tras el seto. ( <i>Fray Inigo de Mendoza.</i> )..	542
80 De vuestra memoria tanta...	342	149 Dexamos desconsolado. ( <i>Car- tagena.</i> ).....	351
912 De vuestra vista partido. ( <i>Don Francés Carroç Pardo.</i> )..	136	841 Dexays con vuestra partida. ( <i>Tapia.</i> ).....	61
425 Defendírame del mal.....	525	77 Dezid algo, lengua mia. ( <i>Fran- cisco de Herrera.</i> ).....	340
983 Degüéllenla ya siquiera. ( <i>Mu- ñoz.</i> ).....	250	1018 Dezid, amigo, ¿soys flor... ( <i>Anton de Montoro.</i> ).....	270
132 Del amador más constante. ( <i>El Comendador Escruid.</i> )	423	737 Dezid, cauallero real de nas- cion. ( <i>Salazar.</i> ).....	639
277 Del cuerpo el alma triste se me aparta.....	596	691 Dezid, Juan de Mena, y mos- tradme cuál. ( <i>El Marqués de Santillana.</i> ).....	623
251 Del nom gentil de vna gen- til dama. ( <i>Mossen Feno- llar.</i> ).....	540	743 Dezidme cuál es la cosa.....	643
494 Del preuillejo rodado. ( <i>Carta- gena.</i> ).....	569	733 Dezidme vos, amadores ( <i>Juan de Mena.</i> ).....	638
622 Desamor que vida ordena. ( <i>Quirós.</i> ).....	592	43 Dezidnos Reyna del cielo. ( <i>Ni- colds Nuñez.</i> ).....	76
461 Desatinado animal. ( <i>Aluaro de Mendoza.</i> ).....	569	296 Dezilde que me venga á ver. 450 Dezíme vos, pensamiento... 922 Dí, ventura ¿qué t' e hecho? ( <i>Tapia.</i> ).....	606 541 148
704 Descubridme esta passion. ( <i>Mexia.</i> ).....	627	251 Diferencia peligrosa. ( <i>Diego de San Pedro.</i> ).....	458
178 Desconsolado de mí.....	387	490 Dígase 'l entender mio. ( <i>Car- tagena.</i> ).....	568
456 Descúbbrase el pensamiento. ( <i>El Comendador Avila.</i> )..	545	492 Dígase 'n mi sentenciar. ( <i>Cartagena.</i> ).....	568
638 Descuydad esse cuidado. ( <i>Tap- ia.</i> ).....	598	480 Dígasmе tú, el pensamiento. ( <i>Cumillas.</i> ).....	564
222 Despedido de consuelo. ( <i>Garc- ci Sanchez de Badajoz.</i> )..	525		
552 Despues de preso y prendido. ( <i>Mossen Cabanillas.</i> )....	577		
840 Despues de seros aussente. ( <i>Florncacia Pinar.</i> ).....	99		

N.º de las comp.º	Páginas.	N.º de las comp.º	Páginas.
731 Digno de todo loor. ( <i>Aualos</i> ). . . . .	637	84 Donzella, cuya belleza. ( <i>Lope d' Estuñiga</i> ). . . . .	199
297 Dimos al Hijo de Dios. ( <i>Anton de Montoro</i> ). . . . .	261*	845 Donzella d' aquel Dios mio. ( <i>Tapia</i> ). . . . .	64*
247* Dins lo meu cor a fulles d' or escrita. ( <i>Don Franci de Castelui</i> ). . . . .	538	304* Dofia Marina yace aquí metida. . . . .	613
39* Dios en el mundo es venido. ( <i>Juan de Silua de Guzman</i> ). . . . .	317	133* Dorar el oro, á mi ver. ( <i>El Comendador Escriud</i> ). . . . .	424
613 Dios lo sabe y yo lo siento. . . . .	589	265 Dos cosas no alcanço yo. ( <i>Lope de Sosa</i> ). . . . .	468
34 Dios te salue, Reyna y madre. ( <i>Soria</i> ). . . . .	63	398 Dos enemigos hallaron. ( <i>Quirós</i> ). . . . .	519
295* Dirá quando dixere. . . . .	605	218 Dos firmezas que sostiene. ( <i>Gueuara</i> ). . . . .	420
158 Discretas damas graciosas. ( <i>Cartagena</i> ). . . . .	356	383 Dos mil dolores de muerte. ( <i>Quirós</i> ). . . . .	515
815 Discreto frayle, Señor. . . . .	37*	987 Dos mil sabios ayuntados. ( <i>Anton de Montoro</i> ). . . . .	251*
792 Discreto, prudente en metros y prosa. ( <i>Castillo</i> ). . . . .	604	574 Dóyme con que muera luégo. . . . .	580
246* Diuersament vn nom se recita. ( <i>Mossen Fenollar</i> ). . . . .	538	687 Dubdo, buen amigo, bastar entender. ( <i>El Marqués de Santillana</i> ). . . . .	618
575 Diziendo qu' es y de qué. . . . .	580	163* Dudo todo el bien que espero. ( <i>Puertocarrero</i> ). . . . .	472
582 Do la libertad perdí. ( <i>Enrique de Montagudo</i> ). . . . .	581	644 Duele tanto el mal qu' espero. . . . .	601
805 Do queda la libertad. . . . .	20*	107* Duélete, Señor, de mí. ( <i>Juan del Enzina</i> ). . . . .	376
364 Do victoria 's tan incierta. ( <i>El Conde de Oliua</i> ). . . . .	510	465 Durandarte, Durandarte. . . . .	552
221* Dolce et amar desire che al cuor dicese. ( <i>Tapia</i> ). . . . .	523	448 Durmiendo estaua el cuydado. ( <i>Nuñez</i> ). . . . .	540
220* Dolce mal, dulce guerra e dulce inganno. ( <i>Tapia</i> ). . . . .	521	26* Durmiendo yua el Señor. . . . .	306
61 Doleduos de mis dolores. ( <i>Juan de Mena</i> ). . . . .	123	7* Ecce homo ascenso nel empiro cielo. ( <i>Berthomeu Gentil</i> ). . . . .	290
466 Dolor del tiempo perdido. ( <i>Soria</i> ). . . . .	552	3* Ecce homo eterno su nel transcendente. ( <i>Berthomeu Gentil</i> ). . . . .	288
808 Dolor qu' en ell alma de lleno me toca. ( <i>Juan del Enzina</i> ). . . . .	23*	6* Ecce homo in croce fin de lege scripta. ( <i>Berthomeu Gentil</i> ). . . . .	289
256* Dolors y treballos, sospirs forramida. ( <i>Verdancha</i> ). . . . .	543	4* Ecce homo inducto nel virgineo claustro. ( <i>Berthomeu Gentil</i> ). . . . .	288
162 Don Jerónimo perdido. ( <i>Cartagena</i> ). . . . .	357	5* Ecce homo preso da iudei, ligato. ( <i>Berthomeu Gentil</i> ). . . . .	289
423 Donde amor hiere cruel. ( <i>Gueuara</i> ). . . . .	525	134* El aguja del cuadrante. ( <i>El Comendador Escriud</i> ). . . . .	424
294 Donde amor su nombre escriue. ( <i>Cartagena</i> ). . . . .	492	269 El alma me traspasastes. ( <i>Lope de Sosa</i> ). . . . .	469
819 Donde enciende el pensamiento. ( <i>Sancho de Rojas</i> ). . . . .	47*		
176 ¿Dónde estás que no te veo? . . . . .	385		
60* Donde vemos marauilla. ( <i>Andrés de Qubedo</i> ). . . . .	325		



N.º de las comp.*	Páginas.	N.º de las comp.*	Páginas.
757 El amor á la cabal. (Romero.)	648	821 El partir para partir. (Gon- çalo Carrillo.)	49*
155 El aue que me mostrastes. (Cartagena.)	355	83* El primer don que se reza. (Pineda, el ciego.)	345
178* El bien que mi mal alcança. (Garci Sanchez de Ba- dajoç.)	486	231* El principio del gozar.	532
694 El ciego que nunca vió. (Gar- ci Sanchez de Badajoç.)	624	632 El que biue libertado. (Soria.)	505
244 El compasar es medir. (Juan Alvarez Gato.)	445	291* El que en nueva galera está forçado.	603
25 El coraçon que llamamos. (El bachiller Alonso de Proaça.)	42	360 El que más, dama, ganó	509
919 El coraçon vos embio. (Mos- sen Fenollar.)	145*	664 El que muere queda viuo.	608
805 El desseo dificultoso. (Fran- cisco de la Fuente.)	20*	210 El seso turuiopensando. (Gue- uara.)	411
276 El dia infelix, noturno. (Gar- ci Sanchez de Badajoç.)	485	58 El sol aclaraua los montes Achayos. (Juan de Mena)	115
937 El dia que Febo y los otros planetas. (Gerónimo de Artés.)	164*	30* El sy, sy; el cómo no sé. (Soria.)	308
236* El dolor con que partí. (Puer- tocarrero.)	533	31* El sy, sy; el cómo no sé. (Diego Nuñez de Quirós)	308
946 El dolor del coraçon. (Qui- rós)	181*	722 El tiempo es viejo ligero.	634
63* El extremo de excelencia. (Cristóbal Mexía.)	328	168 El triste que más morir. (El bachiller de la Torre.)	375
727 El gran dolor que me hiere. (Rodrigo de Aualos.)	635	885 El triste que recibió. (Peralua- reç d' Ayllon.)	112*
275 El graue dolor estraño. (Gar- ci Sanchez de Badajoç.)	485	878 Ell amor ha tales mañas. (Florençia Pinar.)	97*
261 El hilo qu' en este dia. (Diego de San Pedro.)	461	123 Ell amor m' a de turar. (Her- nan Mexía.)	297
801 El mal de vuestra partida. (El duque de Medina 'Si- donia.)	16*	1 En ántes que culpa fuesse caussada. (Mos- sen Juan Tallante.)	1
119 El mal que de vos recibo. (Hernan Mexía.)	294	135* En aquel punto que os ví. (El Comendador Escruíd.)	424
763 El mal que del cuerpo es. (Don Francés Carroç.)	650	71* En aquella eternidad (Lázaro Bejarano.)	335
322 El mayor bien de quereros. (Diego de San Pedro.)	499	692 En corte gran Febo y encam- po Anibal. (Juan de Mena.)	623
34* El mayor loor que veo. (Juan de Silua de Guzman.)	311	179* En dos prisiones estoy. (Garci Sanchez de Badajoç.)	486
768 El mucho ignorar y poco saber. (Mos- sen Crespi de Valdaura.)	652	505 En esta cárcel que veys. (El Conde de Haro.)	570
		961 En esta jornada guío. (El Co- mendador Estuñiga.)	207*
		503 En ésta, ni en mi querer. (El Comendador de Triana.)	570
		104* En este siglo mundano. (Jor- ge Manrique.)	371
		288 En gran peligróme veo. (Diego de Quiñones.)	490

N.º de las comp.º	Páginas.	N.º de las comp.º	Páginas.
603	En la causa está 'l consuelo... 586	897	En verosquise miraros. ( <i>Alonso de Cardona.</i> )..... 123*
604	En la muerte está la vida.... 586	242*	En vn conjunto ayuntado.... 537
114	En la Pascua del nascer. ( <i>Luis de Biuro.</i> )..... 286	543	En vn hilo está la vida. ( <i>Alvaro de Baçan.</i> )..... 576
272*	En la ribera de la mar es- taua..... 573	199	En vna llaga mortal. ( <i>Jorge Manrrique.</i> )..... 402
520	En la vida la busqué. ( <i>Estéuan de Guzman.</i> )..... 573	656	Encubro 's el mal que siento. ( <i>Soria.</i> )..... 605
11	En las más altas confines. ( <i>Mossen Juan Tallante.</i> ).. 21	182	Enemigo lastimero. ( <i>Rodrigo de Aualos.</i> )..... 389
227*	En las ondas que nauego. ( <i>Puertocarrero.</i> )..... 529	148	Enemigos, vos causastes. ( <i>Cartagena.</i> )..... 350
44*	En lo que os puedo loar. ( <i>Alonso Perez.</i> )..... 319	1024	Enfermó Miguel Durán. ( <i>An- ton de Montoro.</i> )..... 275*
702	En mi descontentamiento. ( <i>Lope de Sosa.</i> )..... 625	384	Enojaros no es razon. ( <i>Qui- rós.</i> )..... 515
462	En mi desdicha se cobra. ( <i>Ni- colds Nuñez.</i> )..... 550	714	Entre bien y mal doblado. ( <i>Jorge Manrrique.</i> )..... 630
340	En mi gloria desseada. ( <i>Pe- ralta.</i> )..... 504	712	Entre dos fuegos lançado. ( <i>Jorge Manrrique.</i> )..... 629
297	En mi graue sufrimiento. ( <i>Diego de San Pedro.</i> ).... 492	779	Entre dos fuegos me quemo. ( <i>Mossen Crespi.</i> )..... 657
118*	En mí que ventura sigo. ( <i>Gon- çalo Carrillo.</i> )..... 389	105	Entre penado y contento. ( <i>Luis de Biuro.</i> )..... 279
207*	En mi voluntad postrera. ( <i>Antonio de Velasco.</i> )... 510	950	Entre Valencia y Alcáçar. ( <i>Quirós.</i> )..... 186*
331	En partirme de miraros. ( <i>Cartagena.</i> )..... 501	160	Es amor donde s' esfuerça. ( <i>Cartagena.</i> )..... 356
776	En preguntar me fatigo. ( <i>Mos- sen Crespi de Valdaura.</i> ).. 656	192	Es amor fuerça tan fuerte. ( <i>Jorge Manrrique.</i> )..... 395
891	En quantas mercedes pido. ( <i>El Conde de Oliua.</i> )..... 120*	824	Es amor vna vision. ( <i>Ta- pia.</i> )..... 53*
318*	¿En qué puedo esperar con- tentamiento..... 624	646	Es dolor tan sin medida..... 601
935	En quereros, bien lo creo. ( <i>Mossen Gaçull.</i> )..... 161*	112*	Es el mal mal empleado.... 383
561	En secreto manifiestan. ( <i>Pe- dro de Acuña.</i> )..... 578	793	Es el que nace de carne sudo- sa. ( <i>El bachiller Alonso de Proaça.</i> )..... 665
705	En ser de parte de amor. ( <i>Llanos.</i> )..... 627	378	Es ganar por vos perder. ( <i>Cárlos de Gueuara.</i> ).... 514
74*	En su más alto secreto..... 338	627	Es imposible sufrirse..... 594
773	En su obra yo barrunto. ( <i>Mossen Crespi de Val- daura.</i> )..... 654	617	Es imposible y forçado..... 590
918	En tardar es enemiga. ( <i>Mos- sen Crespi de Valdaura.</i> ).. 144*	514	Es la rama ell esperança. ( <i>Diego Lopez de Haro.</i> ).. 572
867	En tu nombre nos declaras. ( <i>Soria.</i> )..... 83*	265*	Es la salsa tanto fina. ( <i>Lope de Sosa.</i> )..... 561
		421	Es la vida sospechosa. ( <i>El Viçconde de Altamira.</i> ).... 524

N.º de las comp.º	Páginas.	N.º de las comp.º	Páginas.
354	Es la voz de mi canción. ( <i>Pinar.</i> ).....	472	Estando en contemplación... 598
942	Es mi alma ya perdida. ( <i>Gerónimo de Arlés.</i> ).....	112	Estando mi sentimiento. ( <i>Luis de Biuro.</i> ).....
593	Es mi mal como sensal. ( <i>Ginés de Cañigares.</i> ).....	195	Estando triste, seguro. ( <i>Jorge Manrique.</i> ).....
372	Es pena graue 'l tormento... 512	822	Estando yo deacuydado. ( <i>Tapia.</i> ).....
348	Es tan falsa la victoria. ( <i>Alonso de Cardona.</i> ).....	73	Estas á quies se offrescieron. 169
1030	Es vn caso que m' embarga.. 282*	980	Estas botas lleuareys. ( <i>Lope de Sosa.</i> ).....
604	Es vn peligro tan fuerte. ( <i>El Comendador Auila.</i> ).....	858	Estas oras rezareys. ( <i>Nicolas Nuñez.</i> ).....
753	Es vna gracia muy conocida. ( <i>Quirós.</i> ).....	568	Estas tienen las maneras. ( <i>Alonso Carrillo.</i> ).....
419	Es vna muerte escondida. ( <i>Jorge Manrique.</i> ).....	553	Estas y yo no podremos. ( <i>Hernando de Vega.</i> ).....
944	Es vna muy linda torre. ( <i>Quirós.</i> ).....	910	Estaua yo trasportado. ( <i>Don Francés Carros Pardo.</i> )..
595	Esfuerçe Dios el sufrir. ( <i>Doña Marina Manuel.</i> ).....	269*	Estáuase Marfidia contem- plando.....
28*	Esfuércense en tu presencia. ( <i>Puertocarrero.</i> ).....	449	Estáuase mi cuydado. ( <i>Nuñez.</i> ).....
276*	Espera al auencia el ballestero. 595	319	Este amor en oluidallo. ( <i>Llanos.</i> ).....
607	Esperança me consuela..... 587	499	Este hambriento animal ( <i>El Conde de Lemos.</i> ).....
453	Esperança me despide..... 543	580	Este me libró en ventura. ( <i>Ginés de Cañigares.</i> ).....
249	Esperança mis, por quien. ( <i>El Marqués de Astorga.</i> ).....	486	Este qu' en blanco dezia. ( <i>Cartagena.</i> ).....
917	Esperança res no dona. ( <i>Jordi de Sant Jordi.</i> ).....	1028	Este sayo vos embio.....
682	Esperança se me es yda. ( <i>Serrano.</i> ).....	549	Este y yo nos contentamos.. 576
641	Esperando está el cuytado. ( <i>Alonso de Cardona.</i> ).....	547	Estos bien engañados. ( <i>El Mariscal Sayavedra.</i> ).....
208*	Esta faza que me distea. ( <i>Antonio de Velasco.</i> ).....	237*	Estos sospiros qué son? ( <i>Puertocarrero.</i> ).....
507	Esta mata estando llena. ( <i>Enrique Enriquez.</i> ).....	516	Estos y mis enojos. ( <i>Jorge Manrique.</i> ).....
94	Esta merced cerradura. ( <i>Diego Lopez de Haro.</i> ).....	10*	Felice aurora del nostro di eterno. ( <i>Berthomeu Gentil.</i> )
124	Esta pena que me distes. ( <i>Hernan Mexia.</i> ).....	981	Fementida humanidad. ( <i>Forcent.</i> ).....
142	Esta que quereys saber. ( <i>Cartagena.</i> ).....	811	Feroz sin consuelo y sañuda dama. ( <i>Luyss de Tonar.</i> )...
517	Esta que veys que padesce.. 572	439	Fonte frida, fonte frida..... 536
655	Esta tal vida, Señora. ( <i>Soria.</i> )	205	Fortuna no m' amenazas. ( <i>Jorge Manrique.</i> ).....
695	Están en tanta quistion. ( <i>Luyss de Biuro.</i> ).....		
447	Estando desesperado..... 540		

N.º de las comp.º	Páginas.	N.º de las comp.º	Páginas
625 Fué de veros inmortal. ( <i>Quirós</i> ). . . . .	593	129º Guantes, viendo 's tan vñanos. ( <i>Costana</i> ). . . . .	419
136º Fué la caça d' este dia. ( <i>El Comendador Escruíd.</i> ). . . . .	425	1023 Guardas puestas por concejo. ( <i>Anton de Montoro</i> ). . . . .	275º
491 Fué 'ntendido mi querer. ( <i>Alvaro de Luna</i> ). . . . .	568	62 ¡Guay d' aquel hombre que mira. ( <i>Juan de Mena</i> ). . . . .	127
29 Fuego del diuino rayo. ( <i>Juan Rodríguez del Padron</i> ). . . . .	62	194 ¡Guay d' aquel que nunca atiende. ( <i>Jorge Manrique</i> ). . . . .	397
49º Fuente de contentamiento. ( <i>Andrés de Quebedo</i> ). . . . .	320	71 Ha hecho mi vida llena. ( <i>Serrano</i> ). . . . .	626
59º Fuente de santa dotrina. ( <i>Diego de Padilla</i> ). . . . .	324	883 Hago de lo flaco fuerte. . . . .	105º
619 Fuerça á fuerça coraçon. ( <i>Quirós</i> ). . . . .	591	189 Hallo que ningun poder. ( <i>Jorge Manrique</i> ). . . . .	395
164º Galan, de dónde venís? ( <i>Puertocarrero</i> ). . . . .	473	166 Ham, ham, huyd que rauio. ( <i>Juan Rodríguez del Padron</i> ). . . . .	371
54 Gentil dama cuyo nombre. ( <i>El Marqués de Santillana</i> ). . . . .	104	198 Háme tan bien defendido ( <i>Jorge Manrique</i> ). . . . .	400
836 Gentil dama muy hermosa. ( <i>Tapia</i> ). . . . .	58º	137 Hánme dexado passiones. ( <i>Suarez</i> ). . . . .	332
333 Gentil dama, pues teneys. ( <i>Cartagena</i> ). . . . .	502	1027 Hánme dicho que se atreue. ( <i>Jorge Manrique</i> ). . . . .	281º
1001 Gentil dama singular. ( <i>Anton de Montoro</i> ). . . . .	262º	121º Harto de tanta porfia. . . . .	412
361 Gentil hombre, direys nó. . . . .	509	631 Haze bien quien mal me haze. . . . .	595
137º Gloria de mis pensamientos. ( <i>El Comendador Escruíd.</i> ). . . . .	425	581 He dexado de ser vuestro. ( <i>El Duque Valentino</i> ). . . . .	581
56º Gozáos, Reyna del cielo. . . . .	322	589 He prouado cuántas son. ( <i>Mossen Crespi de Valdaura</i> ). . . . .	582
45 Gózate, gozosa Madre. ( <i>El Marqués de Santillana</i> ). . . . .	79	984 Hechura mal paresciente. ( <i>Mur</i> ). . . . .	250º
241 Gran belleza poderosa. ( <i>Juan Alvarez Gato</i> ). . . . .	444	827 Hermosura tan hermosa. ( <i>Tapia</i> ). . . . .	53º
308 Gran congoxa es esperar. ( <i>Tapia</i> ). . . . .	495	314º Hero del alta torre do miraua. . . . .	620
41 Gran Señor, muy más real. ( <i>Tapia</i> ). . . . .	72	502 Hizo almenaras el seso. ( <i>Estuñiga</i> ). . . . .	570
355 Grandes albricias te pido. ( <i>Rodrigo Manrique</i> ). . . . .	508	138º Híz' os Dios en este suelo. ( <i>El Comendador Escruíd.</i> ). . . . .	426
230º Grandes cosas he pasado. ( <i>Diego Nuñez de Quirós</i> ). . . . .	530	351 Hizo 's Dios merescedora. ( <i>Juan Fernandez de Heredia</i> ). . . . .	507
852 Grandes gracias, Señor Peña. ( <i>Tapia</i> ). . . . .	68º	828 Id, mis coplas desdichadas. ( <i>Tapia</i> ). . . . .	54º
455 Gritando va el cauallero. ( <i>Juan Manuel</i> ). . . . .	544	195º Id, mis coplas venturosas. ( <i>Garci Sanchez de Badajoz</i> ). . . . .	494
128º Guantes ¡assy me dexays? ( <i>Costana</i> ). . . . .	418		

N.º de las comp.ª	Página.	N.º de las comp.ª	Página.
539	Igualar otros á estos. ( <i>Hernando de Sillueyra</i> ). .... 575	52	La hermosa compañera. ( <i>El Marqués de Santillana</i> ). .. 94
272	Imágen de hermosura. ( <i>Garcí Sanchez de Badajoz</i> ). .... 476	180ª	La hermosura acabada. ( <i>Garcí Sanchez de Badajoz</i> ). .. 485
152	Infernal y celestial. ( <i>Cartagena</i> ). .... 353	67	La lumbre se recogía. ( <i>Juan de Mena</i> ). .... 136
4	Inmenso Dios perdurable. ( <i>Mosen Juan Tallante</i> ). ... 12	17	La M. madre te muestra. ( <i>El Vizconde de Altamira</i> ). ... 31
72	Jamás mis ojos no vieron. ( <i>Gomez Manrique</i> ). .... 169	259ª	La mala, quando ha de errar. ( <i>García de Astorga</i> ). .... 559
1002	Juan Agraz, huyr os vala. ( <i>Anton de Montoro</i> ). .... 262ª	368	La más durable conquista. ( <i>El Vizconde de Altamira</i> ). .. 511
1007	Juan, amigo, no os quexeya. ( <i>Quirós</i> ). .... 266ª	509	La mejor vida es aquella. ( <i>El Almirante</i> ). .... 571
986	Juan de Mena me le dió. ( <i>Anton de Montoro</i> ). .... 251ª	109ª	La mi ánima engrandece. ( <i>Juan del Enzina</i> ). .... 378
969	Juan Poeta, en vos venir. ( <i>El Conde de Paredes</i> ). ... 234ª	273	La mucha tristeza mia. ( <i>Garcí Sanchez de Badajoz</i> ). .. 477
379	Justa fué mi perdicion. ... 501	916	La muerte que tira con tiros de piedra. ( <i>Mossen Crespi de Valdaura y Trillas</i> ). ... 147ª
287ª	La bella mal maridada. .... 602	315ª	La ora que Leandro pretendia. ... 620
484	La casa con los cannados. ( <i>Cartagena</i> ). .... 567	789	La peruersa ingratitud. ( <i>Diego Nuñez</i> ). .... 661
677	La causa de mi dolor. ( <i>Soria</i> ). .... 612	578	La primera d' este nombre. ... 580
868	La causa de mi passion. ( <i>Soria</i> ). .... 84ª	167	La primera ora passada. ( <i>Juan Rodriguez del Padron</i> ). .... 371
816	La dama qual ha de ser. .... 39ª	952	La que tengo no es prision. ( <i>Quirós</i> ). .... 191ª
434	La desastrada cayda. ( <i>Francisco de Leon</i> ). .... 529	482	La red de carcel primera. ( <i>Cartagena</i> ). .... 567
84ª	La extremada perficion. ( <i>Pero Mexia</i> ). .... 346	551	La Señora cuyo soy. ( <i>El Marqués de Villena</i> ). .... 574
623	La fe de amor encendida. ( <i>Quirós</i> ). ... 592ª	17ª	La terrasopra vasi anchor non era. ( <i>Berthomeu Gentil</i> ). .. 266
139	La fruta que se os dará. ( <i>El Comendador Escrivá</i> ). ... 426	274ª	La triste Mirra siendo inuolada. .... 594
140	La fuerza del fuego que alumbra, que ciega. ( <i>Cartagena</i> ) 338	616	La ventura es el juez. ( <i>Soria</i> ). .... 590
957	La fuerza del fuego que alumbra, que ciega. ( <i>Cartagena</i> ) 200ª	409	La ventura y la razon. ( <i>Soria</i> ). .... 521
730	La fuerza terrible, fiera. ( <i>Avalos</i> ). .... 637	300	La vida aunque da passion. ( <i>Lope de Sosa</i> ). .... 493
130	La grandeza de mis males. ( <i>Costana</i> ). .... 316	780	La vida contemplativa. ( <i>Mosen Aguilar</i> ). .... 657
791	La guarda muy diestra con sus valedores. ( <i>El bachiller Alonso de Proaza</i> ). .... 663	417	La vida que jamás dexa. ( <i>Diego de Castro</i> ). .... 523

N.º de las comp. <sup>a</sup>	Páginas.	N.º de las comp. <sup>a</sup>	Páginas.
160 * La vida seria perdella. ( <i>Nuñez</i> ).....	468	555 Lo que haze, causa veros. ( <i>Don Juan Manuel</i> ).....	577
783 La vuestra pregunta con suma prudencia. ( <i>Mossen Crespi</i> ).....	658	525 Lo que memoria possée. ( <i>Diego Lopez de Haro</i> )..	573
915 Las aguas terribles y nieblas oscuras. ( <i>Mossen Crespi de Valdaura</i> ).....	141 *	660 Lo que queda es lo seguro. ( <i>Garci Sanchez de Bada-joz</i> ).....	607
825 Las ansias enamoradas. ( <i>Tapia</i> ).....	53 *	238 * Lo que se niega al desseo. ( <i>Puertocarrero</i> ).....	534
215 Las aues andan bolando. ( <i>Gueuara</i> ).....	419	685 Lo que ventura adolesce. ( <i>Pardo</i> ).....	615
521 Las biuas son las ofertas. ( <i>Don Francés de Castelut</i> )	573	703 Lo que yo en tal caso siento. ( <i>Biuro</i> ).....	626
69 * Las cosas de admiracion. ( <i>Diego de Padilla</i> ).....	333	412 Lo ya passado me duele. ( <i>Quiros</i> ).....	522
116 * Las cosas de ménos prueuas. ( <i>Boscan</i> ).....	385	959 Los años y meses, semanas y dias. ( <i>El Comendador Estuñiga</i> ).....	205 *
140 * Las damas que á monte fuytes. ( <i>El Comendador Escriud</i> ).....	426	742 Los ayres que son corruptos. ( <i>Francisco Fenollete</i> )....	642
136 Las damas que condenays. ( <i>Suarez</i> ).....	328	141 * Los cabellos de mi amiga. ( <i>El Comendador Escriud</i> )	427 *
740 Las lindas razones que days á menudo. ( <i>Salaazar</i> ).....	641	436 Los casos quando acaescen. ( <i>Soria</i> ).....	532
209 * Las oras que son passadas. ( <i>Antonio de Velasco</i> ).....	511	616 Los comienços vna vez. ( <i>Soria</i> ).....	590
775 Las oras y puntos se muestran sin alma. ( <i>Mossen Crespi</i> ).....	655	203 Los fuegos qu' en mí encendieron. ( <i>Jorge Manrique</i> )	404
214 Las tierras Constantinoplas. ( <i>Barua</i> ).....	417	217 * Los grandes merecimientos. ( <i>Villaquirán, Obispo de Cídad Rodrigo</i> ).....	515
281 * Las tristes lágrimas mias....	598	504 Los llenos, de males mios. ( <i>El Conde de Haro</i> ).....	570
268 * Leandro que de amor en fuego ardia.....	571	726 Los males que son menores. ( <i>Jorge Manrique</i> ).....	635
571 Letras del nombre de una. ( <i>El Vizconde de Altamira</i> ).....	579	855 Los nudos de la Passion. ( <i>Tapia</i> ).....	70 *
894 Libre va la triste vida. ( <i>Alonso de Cardona</i> ).....	122 *	534 Los otros por vencedores. ( <i>El Conde de Ureña</i> ).....	575
584 Lo bien hecho nó se acaba. ( <i>Enrique de Montagudo</i> )	581	273 * Los tiernos paxaritos que del nido.....	594
261 * Loco 's haze hazer hazañas. ( <i>Cartagena</i> ).....	560	15 * Luce eterna in cui s' alegia e s' aduna. ( <i>Berthomeu Gentil</i> ).....	295
35 Lo del cielo es lo seguro. ( <i>Alonso de Proaza</i> ).....	64	528 Luchan mi muerte y mi vida. ( <i>Villafaña</i> ).....	574 *
515 Lo ménos por quien murió. ( <i>Arellano</i> ).....	572	519 Lleuó quien ouo ventura. ( <i>El Conde de Tendilla</i> )...	572

N.º de las comp.*	Páginas.	N.º de las comp.*	Páginas.
327 Lleuo vn mal qu' está sin medio.....	500	557 Mayor vengança de tí. ( <i>El Comendador Avila.</i> ).....	577
326 Llorad, llorad coração.....	500	820 Menbrança del mal pasado. ( <i>Don Juan Manuel.</i> ).....	47*
83 Llorad, mis llantos, llorad. ( <i>Lope de Estúñiga.</i> ).....	198	142* Memento, hermosa dama. ( <i>El Comendador Escrivá.</i> ).....	427
670 Llorad, ojos, noche y día. ( <i>Rull.</i> ).....	610	634 Méenos y más olvidado.....	506
237 Llore (el) que nunca me vió. ( <i>Juan Alvarex Gato.</i> ).....	441	630 Meterés á mí en cuydado....	594
853 Madre d' aquestos Señores. ( <i>Tapia.</i> ).....	68*	141 Mezcla de tal perfection. ( <i>Car- tagena.</i> ).....	344
36* Madre Virgen, ¿quién sabrá. ( <i>Gerónimo del Rio.</i> ).....	313	863 Mialma con vos quedó. ( <i>Soria.</i> )	82*
294* Mal aya el primero.....	605	278 Mi alma mala se para. ( <i>Don Juan Manuel.</i> ).....	487
230* Mal es el bien que no dura... 904 Mal que mayor mal escusa. ( <i>Alonso de Cardona.</i> ).....	530	956 Mi beuir ya desterrado. ( <i>Qui- rós.</i> ).....	197*
389 Mal tengo de que me quexe. ( <i>Soria.</i> ).....	516	862 Mi catiuo pensamiento. ( <i>So- ria.</i> ).....	81*
1025 Mala nueua de la tierra. ( <i>Juan Agraç.</i> ).....	276*	823 Mi copla desuenterada. ( <i>Tapia.</i> ).....	53*
443 Maldita seas, ventura.....	538	476 Mi desventura cansada. ( <i>Qui- rós.</i> ).....	560
184 Mandáysme, dama, dançar. ( <i>Rodrigo de Aualos.</i> ).....	390	600 Mi dicha lo desconcierta.....	585
18* María è il nome ch' al mar s' asomiglia. ( <i>Berthomeu Gen- til.</i> ).....	297	829 Mi Dios, mi bien, mi salud. ( <i>Tapia.</i> ).....	55*
20* María è nome fabricato in cielo. ( <i>Berthomeu Gentil.</i> )	298	258* Mi dolor jamás cansado....	557
435 Más embidia he de vos, Conde. ( <i>Lope de Sosa.</i> ).....	531	602 Mi enemiga es la memoria... 235* Mi esperança es acabada. ( <i>Diego Lopez de Haro.</i> )..	586
989 Más hermosa que cortés. ( <i>Diego de San Pedro.</i> )....	252*	478 Mi libertad en sossiego. ( <i>Juan del Ençina.</i> ).....	563
761 Mas humilde, pues soy vues- tro.....	649	229* Mi mal se cura con mal.....	529
932 Más necesidad, Señora. ( <i>Juan Fernandez de Heredia.</i> )..	159*	621 Mi mucha fe m' asegura.....	592
576 Más penado y más perdido. ( <i>Garci Sanchez de Bada- joç.</i> ).....	580	627 Mi passion es de tal suerte. ( <i>Juan el Trepador.</i> ).....	594
639 Más pierde de lo que piensa. ( <i>El Vizconde de Alta- mira.</i> ).....	598	635 Mi peligrosa passion. ( <i>Juan de Estúñiga.</i> ).....	597
498 Más quiero buitre bolando. ( <i>El Conde de Benavente.</i> )..	569	165* Mi porfia. ( <i>Puertocarrero.</i> )..	474
758 Mas si puso amor, firmeza. ( <i>Romero.</i> ).....	649	133 Mi querer y vuestro oluido. ( <i>Costana.</i> ).....	324
		906 Mi seso está diferente. ( <i>Alon- so de Cardona.</i> ).....	126*
		263 Mi seso lleno de canas. ( <i>Die- go de San Pedro.</i> ).....	461
		431 Mi temor es tan á mano. ( <i>Mosen Crespi de Val- daura.</i> ).....	527
		206 Mi temor ha sido tal. ( <i>Jorge Manrique.</i> ).....	407

N.º de las comp.ª	Páginas.	N.º de las comp.ª	Páginas.
180	Mi vida blue muriendo..... 388	612	Muerte, vida, osar, temor. (Saxedo.)..... 589
610	Mi vida d' amor vencida. (Serrano.)..... 588	642	Muerto es ya, muerto, Señora. (Don Juan Manuel.)..... 599
132	Mi vida se desespera. (Costana.)..... 324	37	Muéstrate, Virgen, ser madre. (Hernan Perez de Guzman.)..... 67
838	Mientras más de vos me acuerdo. (Tapia.)..... 59*	243	Mundo, quien discreto fuere. (Juan Alvarez Gato.).... 445
672	Mira qué mal es el mio. (Grauiel, el cantor.)..... 611	161*	Muy alto gran capitan. (Diego Nuñez de Quirós.)... 469
303	Mira tus males, aussencia. (Biuro.)..... 494	732	Muy amado y amador. (Salazar.)..... 637
745	Mirando la forma de su inuencion. (El bachiller Valencia.)..... 643	988	Muy discreta, bella y buena. (Anton de Montoro.)..... 252*
913	Mirando las cosas del grande vniuerso. (Don Francés Carros Pardo.)..... 137*	698	Muy léxos d' un gran desseo. (Serrano.)..... 625
411	Mirando vuestra figura. (Soria.)..... 522	748	Muy magnifico Señor. (Quirós) 645
219*	Mirant en vos, examen de pintura. (Mossen Vinyoles.) 519	57	Muy más clara que la luna. (Juan de Mena.)..... 114
830	Mis ojos llenos d' amor. (Tapiá.)..... 55*	654	Nascí libre y soy catiuo. (Quirós.)..... 604
71	Mis sospiros, despertad. (Gomez Manrique.)..... 149	207	Ni beuir quiere que biva. (Jorge Manrique.)..... 408
248*	Mon esperit está plé de sospita. (Mossen Vinyoles.).. 539	632	Ni dó ni tomo cuydado..... 595
385	Morir no me satisfaze. (Quirós.)..... 515	902	Ni 'l morir me viene á cuenta. (Alonso de Cardona.)... 125*
738	Mostráysme tener muy gran aficion. (Carlos de Gueuara.)..... 640	341	Ni la gloria me da gloria. (Peralta.)..... 504
201*	Mouite lingua or mai, di 'l tuo dolore. (Tapiá.)... 497	227*	Ni me mudo ni sossiego..... 529
889	Muchas vezes vi por cierto. (Badajo.)..... 117*	196	Ni miento ni m' arrepiento. (Jorge Manrique.)..... 399
771	Mucho en extremo holgara. (Badajo.)..... 654	628	Ni sé, ni puedo, ni quiero... 594
301	Mucho mal está mi mal. (Lope de Sosa.)..... 493	430	Ninguna gloria consuela..... 526
344	Mucho me duele mi pena. (Mexia.)..... 505	353	Ninguno haya mudança. (Lope de Sosa.)..... 507
469	Mudado s' a el pensamiento. (Durango.)..... 556	55*	Ninguno podrá, Señora. (Diego Benítez.)..... 322
530	Muera la vida. (El Marqués de Villena.)..... 574	114*	Ninguno sufra dolor. (Juan Alvarez Gato.)..... 383
122*	Muerte de quantos mirays. (Luis del Castillo.)..... 412	321	Ninguno tenga esperança. (Tapiá.)..... 499
		359	Ninguno tenga passion. (Pedro de Miranda.)..... 509
		27*	No ay palabras que declaren. (Puertocarrero.)..... 307
		232*	No ay vengança..... 532



N.º de las comp.º	Páginas.	N.º de las comp.º	Página.
400 No biuo sin esperança ( <i>Qui- rós</i> ).....	519	51 No punto se discordaron. ( <i>El Marqués de Santilla- na</i> ).....	93
614 No contento ni quejoso.....	589	802 No quedo quedando. ( <i>Go- mez</i> ).....	16
268 No deuéa, dama real. ( <i>Lope de Sosa</i> ).....	468	151 No querays, damas, querer. ( <i>Cartagena</i> ).....	352
181 No espero por ningun arte. ( <i>Garcí Sanchez de Bada- joz</i> ).....	487	285 No querés que biua, no. ( <i>Tapia</i> ).....	489
928 No hallándome conmigo. <i>Mos- sen Narcís Vinyoles</i> )....	154	401 No quexo de mi passion. ( <i>Soria</i> ).....	519
337 No hallo á mis males culpa. ( <i>Juan de Meneses</i> ).....	503	234 No quiero la muerte, nó....	533
559 No hallo dó me defienda. ( <i>El Visconde de Altami- ra</i> ).....	578	873 N' os alabo porque sobra. ( <i>Soria</i> ).....	86
623 No hay lugar teniendo vida. ( <i>Grauiel, el músico</i> ).....	592	371 No's parezca desamor.....	512
159 No juzgueis por la color. ( <i>Cartagena</i> ).....	356	1031 No's pesará, Juan hermano..	282
720 No le vale que destuerça. ( <i>Juan Aluarez Gato</i> ).....	633	424 No 'spero remedio yo.....	525
974 No lo digo por blasfemia. ( <i>Anton de Montoro</i> ).....	241	143 No saben ni sé do estoy. ( <i>El Comendador Escrivá</i> )..	427
210 No lo recibais por mote. ( <i>Antonio de Velasco</i> ).....	512	408 No se dubda, pues se sabe. ( <i>Soria</i> ).....	521
661 No llorés, mis ojos tristes. ( <i>Juan Fernandéz de Here- día</i> ).....	607	118 } No sé para qué nascí. ( <i>Car- tagena</i> ).....	293 451 505
20 No lloreys, madre. ( <i>Saxedo</i> )..	36	610 No se pierde aunque se pierda. ( <i>Serrano</i> ).....	588
99 No lloro yo los dolores. ( <i>Diego Lopez de Haro</i> )..	274	328 } No sé por qué me fatigo. { 934 } ( <i>Jorge Manrique</i> ).....	501 161
113 No me aparto yo d' amor. ( <i>Luis de Biuro</i> ).....	285	293 No sé cuál me sea mejor. ( <i>Cartagena</i> ).....	491
429 No me dexo de n' os ver....	526	945 No sé qué llame ventura. ( <i>Quirós</i> ).....	178
676 No me duele aunqu' es mor- tal. ( <i>Soria</i> ).....	612	145 No sé quién pueda valerme. ( <i>Cartagena</i> ).....	347
495 No me haze mudamiento. ( <i>El Rey Don Juan</i> ).....	569	923 No sé, triste, qué me diga. ( <i>Francisco Fenollete</i> )....	148
970 No me pago de romero.....	237	914 No siento que biua biuiendo mi vida. ( <i>Mossen Crespi de Valdaura</i> ).....	139
608 Nó ni sí me satisfaze. ( <i>Ser- rano</i> ).....	587	928 No soy mio, ¿cuyo so?... ..	154
182 No pido triste amador. ( <i>Gar- cí Sanchez de Badajoz</i> )..	488	541 No tal fué. ( <i>Hernando de de Acuña</i> ).....	575
233 No podrá mi mal hazerme...	532	157 No tardes, muerte, que mue- ro. ( <i>Jorge Manrique</i> )....	468
573 No procures alma, más.....	579	196 No temo, dama real. ( <i>Diego de Sant Pedro</i> ).....	495
345 No puede el sufrir callar.....	505	717 No teniendo del saber. ( <i>Go- mez Manrique</i> ).....	631
365 No puede ser mayor gloria. ( <i>Pedro de Miranda</i> ).....	510		

N.º de las comp.ª	Páginas.	N.º de las comp.ª	Páginas.
88 No teniendo qué perder. ( <i>Suero de Ribera.</i> ).....	202	211 ¡O desastrada ventura! ( <i>Gue- uara.</i> ).....	412
388 No tiene par mi dolor. ( <i>Soria.</i> )	516	232 ¡O desastrada ventura! ( <i>Gue- uara.</i> ).....	430
640 No tienen vado mis males....	599	153* ¡O desdichado desseo! ( <i>Diego Lopez de Haro.</i> ).....	445
583 No tocando en lo de Dios. ( <i>Enrique de Montagudo.</i> )	581	183* ¡O dulce contemplacion! ( <i>Gar- ci Sanchez de Badajoz.</i> )...	488
605 No veros es ver que muero. ( <i>Nuñez.</i> ).....	586	228* O es ó no lo que creo. ( <i>Puer- tocarrero.</i> ).....	529
1017 Noble Duque de Medina. ( <i>Anton de Montoro.</i> ).....	270*	117* ¡O fin de mis alegrías. ( <i>Bos- can.</i> ).....	386
22* Nom entre 'ls noms excels, nom de Maria. ( <i>Vicent Fer- radis.</i> ).....	300	77 ¡O fuente manante de sabidu- ria. ( <i>Gomez Manrique.</i> )...	189
21* Nom sobre ls noms cridat pels alts misteris. ( <i>Vicent Fer- radis.</i> ).....	299	982 ¡O guarda del Vellecino! ( <i>Gauberte.</i> ).....	250*
13* Nome nouo, mirabel, inmor- tale. ( <i>Berthomeu Gentil.</i> )...	294	82* ¡O Juan! si el impireo cielo. ( <i>El capitan Salazar.</i> ).....	344
19* Nome perfecto che Dio tanto inamora. ( <i>Berthomeu Gen- til.</i> ).....	257	101* ¡O mundo, pues que nos ma- tas. ( <i>Jorge Manrique.</i> )...	366
51* Norte de los mareantes. ( <i>Ni- colds Nuñez.</i> )....	320	154* ¡O muy alto Dios de amor! ( <i>Diego Lopez de Haro.</i> )...	445
255 Nuestro Dios en este día. ( <i>Diego de San Pedro.</i> )....	459	506 ¡O nudo de desventura! ( <i>El Conde de Ribadeo.</i> ).....	570
567 Nula segunda. ( <i>El Marqués de Zenete.</i> ).....	579	2* ¡O qué dichoso pecado. ( <i>El Comendador Avila.</i> ).....	287
408 Nunca m' oluida dolor. ( <i>Soria.</i> )	521	96 ¡O que no hallo razon. ( <i>Die- go Lopez de Haro.</i> ).....	271
594 Nunca mucho costó poco. ( <i>Ca- talina Manrique.</i> ).....	583	29* ¡O que nueva novedad! ( <i>Puer- tocarrero.</i> ).....	307
205 Nunca pudo la passion. ( <i>Car- tagena.</i> ).....	492	1003 ¡O qué nuevas de Castilla! ( <i>Ribera.</i> ).....	263*
500 Nunca tan nueva manera. ( <i>Juan Pimentel.</i> ).....	570	1005 ¡O qué pompa! ¡O qué arreo! ( <i>Anton de Montoro.</i> ).....	204*
162* Nunca ví descanso cierto. ( <i>Diego Nuñez de Quirós.</i> )	470	111 ¡O quién pudiesse deziros. ( <i>Luis Biuro.</i> ).....	284
144* Nunca yo pude mirarte. ( <i>El Comendador Escriud.</i> )....	428	64 ¡O raiosas tentaciones! ( <i>Juan de Mena.</i> ).....	130
909 ¡O alegre cancion mia!.....	132*	108 ¡O raioso despedir. ( <i>Luis de Biuro.</i> ).....	280
143 ¡O amor lleno de extremos! ( <i>Cartagena.</i> ).....	347	37* ¡O sagrario virginal. ( <i>Diego Luzero.</i> ).....	314
154 ¡O buen Jhesú redemptor. ( <i>Tapia.</i> ).....	63	171 ¡O si pudiesse oluidaros. ( <i>El bachiller de la Torre.</i> )....	380
79 ¡O cabo de mis dolores. ( <i>Lope de Estúñiga.</i> ).....	194	121 ¡O sospiros d'amargura! ( <i>Her- nan Mexia.</i> ).....	285
5 ¡O corona imperial! ( <i>Mossen Juan Tallante.</i> ).....	12	796 ¡O tiempo mal despendido. ( <i>El comendador Avila.</i> )....	13*

N.º de las comp.¹	Páginas.	N.º de las comp.¹	Páginas.
207* ¡O tú, que emprendiste, tu lira entonando.....	606	218* Pchaant en vos, tesoro de ma ventura. ( <i>Mossen Vinyo- les</i> ). ....	516
44 ¡O Virgen, c' á Dios paristes. ( <i>Nicólas Nuñez</i> ). ....	78	12 Peregrinaus el sentido. ( <i>Mos- sen Juan Tallante</i> ). ....	22
48* ¡O Virgen donde fué Dios. ( <i>Pero Hernandez</i> ). ....	320	16 Pernal fuente sellada. ( <i>Mos- sen Juan Tallante</i> ). ....	31
32 ¡O Virgen y qual estás. ( <i>Tapia</i> ). ....	63	686 Perfecto amador del dulce saber. ( <i>Juan de Mena</i> ). ....	617
888 ¡O ymágen de mi gloria! ( <i>Badajoz</i> ). ....	117*	756 Pero porque al desigual. ( <i>El Comendador Roman</i> ). ....	648
306* Obra fué aquesta del cielo.	614	433 Pésame de vos, el Conde....	529
991 Ombre de muy buen consejo. ( <i>Anton de Montoro</i> ). ....	252*	1016 ¡Pesar del cuerpo de Dios! ( <i>Anton de Montoro</i> ). ....	269*
98* Oyd, de Dios amadores. ( <i>Quevedo</i> ). ....	357	978 ¡Pesé á tal, Forcel, y ayna. ( <i>Anton de Montoro</i> ). ....	245*
36 Padre eternal, glorioso. ( <i>Lo- sada</i> ). ....	65	202* Più volte disposto ho de non te amare. ( <i>Tapia</i> ). ....	498
23 Padre nuestro que estás. ( <i>Pe- rex de Guzman</i> ). ....	41	302* Plega alcoyme de las cum- bras.....	612
81* Para auer de engrandecer. ( <i>Rodrigo de Puebla</i> ). ....	343	1026 Poderoso dominable. ( <i>Juan Marmolejo</i> ). ....	277*
744 Para dar, Señor, tal glosa.	643	1029 Poeta de diez en carga. ( <i>Pedro Fajardo, Adelantado de Murcia</i> ). ....	282*
451 Para el mal de mi tristeza....	542	755 Poner tan altos extremos. ( <i>Roman</i> ). ....	648
879 Para jamás olvidaros. ( <i>Fray Inigo de Mendoza</i> ). ....	99*	591 Por desuiar. ( <i>La Reina de Portugal</i> ). ....	582
609 Para no dar á la vida. ( <i>Ser- rano</i> ). ....	588	767 Por hacer mi mal mayor. ( <i>Juan Fernandez de He- redia</i> ). ....	651
21 Para que no te condenes. ( <i>Saxedo</i> ). ....	37	799 Por hazerme más crueza. ( <i>El Duque de Medina Sidonia</i> ). ....	14*
373 Para ver qual es mi suerte. ( <i>Diego Nuñez</i> ). ....	512	144 Por la M. que nos mata. ( <i>Cartagena</i> ). ....	347
595 Para yo poder beuir. ( <i>Carta- gena</i> ). ....	583	814 Por las coplas qu' embiastes. ( <i>Vazquez de Palencia</i> ). ....	32*
444 Partido de mi beuir. ( <i>Nicólas Nuñez</i> ). ....	538	1032 Por me auer importunado. . .	283*
652 Partir quiero yo. ( <i>Carta- gena</i> ). ....	603	1009 Por Nauidad, la rosada. ( <i>Maes- tre Juan el Trepador</i> ). ....	267*
101 Penoso está el sentimiento. ( <i>Diego Lopez de Haro</i> )	275	618 Por poder mejor gozar. ( <i>Sal- azar</i> ). ....	591
163 Pensamiento, dí, ¿á qué vien- nes? ( <i>Cartagena</i> ). ....	358	941 Por quitaros de pensar. ( <i>Ge- rónimo de Artés</i> ). ....	173*
92 Pensamiento, pues mostrays. ( <i>Diego Lopez de Haro</i> ). ....	265	2 Por ser tan preclara la más que perfeta. ( <i>Mossen Juan Tallante</i> ). ....	7
115 Pensamiento trabajado. ( <i>Her- nan Mexia</i> ). ....	286		
191 Pensando, Señora, en vos. ( <i>Jorge Manrique</i> ). ....	395		

N.º de las comp.º	Páginas.	N.º de las comp.º	Páginas.
415	Por tal ocasion venida. ( <i>Don Diego Lopez de Haro.</i> )... 523	60	Presumir de vos loar. ( <i>Juan de Mena.</i> ) ..... 122
68	Por ver que siempre buscays. ( <i>Juan de Mena.</i> )..... 138	74	Príncipe de cuyo nombre. ( <i>Gomez Manrique.</i> )..... 170
470	Por un camino muy solo. ( <i>Nuñez.</i> )..... 557	9	Promouer y proseguir. ( <i>Mossen Juan Tallante.</i> )..... 17
697	Por vos en valla mi gloria. ( <i>Tapia.</i> )..... 624	7	Providencia diuinal. ( <i>Mossen Juan Tallante.</i> )..... 13
850	Por vuestra gran excelencia. ( <i>Tapia.</i> )..... 67*	629	Pudo tanto mi querer. ( <i>Soria.</i> ) 594
611	Por vuestra gran perfection. ( <i>Saavedra.</i> )..... 588	794	Puertocarrero!— Señora! ( <i>Puertocarrero.</i> )..... 1*
993	Por vuestras letras pasad. ( <i>Anton de Montoro.</i> )..... 255*	123*	Pues á mí, desconsolado. ( <i>Luis del Castillo.</i> )..... 414
158*	Por vuestro gran merecer. ( <i>Jorge Manrique.</i> )..... 468	747	Pues á mi poco saber le des- priua. ( <i>Quirós.</i> )..... 644
998	Por vuestros mandos y ruegos. ( <i>Anton de Montoro.</i> )..... 261*	271	Pues amor quiere que muera. ( <i>Garci Sanchez de Bada- joz.</i> )..... 469
117	Porfiays, damas, que diga. ( <i>Hernan Mexia.</i> )..... 288	120*	Pues c' ansí me despediste. ( <i>Diego del Castillo.</i> )..... 410
226*	Porqu' el bien que amor hi- ziere. ( <i>Garci Sanchez de Badajoz.</i> )..... 528	631	Pues con la muerte me plaz. ( <i>Soria.</i> ) ..... 595
219	Porqu' el muy feo vestigio. ( <i>Gueuara.</i> )..... 420	54*	Pues distes mate al diablo. ( <i>Gerónimo del Rio.</i> )..... 321
965	Porqu' el perfeto deporte. ... 221*	166*	Pues es hoy dia de estrenas. ( <i>Puertocarrero.</i> )..... 474
193	Porqu' el tiempo es ya passa- do. ( <i>Jorge Manrique.</i> )... 396	764	Pues este mundo trauiesso. ( <i>El Vizconde de Altamira.</i> ) 650
749	Porque contra el mal de amor. ( <i>El Conde de Oliua.</i> )..... 645	953	Pues fué mi ventura daros. ( <i>Quirós.</i> )..... 192*
234	Porque crescen mis tormentos. ( <i>Juan Aluarez Gato.</i> )..... 436	24*	Pues hijo de Dios parí. ( <i>Diego Lopez de Haro.</i> )..... 305
723	Porque me hiere vn dolor. ( <i>Don Jorge Manrique.</i> )... 634	909	Pues la fortuna me guía. ( <i>Don Francés Carros Pardo.</i> ).. 132*
314	¿Porqué me quezo si veo. ( <i>Alonso de Silva.</i> )..... 497	678	Pues la libertad es ida. ( <i>Soria.</i> ) 613
729	Porque pene y no que muera. ( <i>Salaazar.</i> )..... 636	671	Pues la triste vida dize. ( <i>Qui- rós.</i> )..... 611
624	Porque razon lo desprecia. ( <i>Quirós.</i> )..... 593	253*	Pues las faltas del secreto. ( <i>Mossen Diego d' Oliua- res.</i> )..... 541
155*	Porque sepays, amadores. ( <i>El Comendador Bernardo de Ludueña.</i> )..... 447	938	Pues lo que vos mereceys. ( <i>Gerónimo de Artés.</i> )..... 170*
785	Preguntaros yo á mi ver. 659	197*	Pues me tiene medio muda. ( <i>Diego de San Pedro.</i> )... 495
310	Presente pido ventura..... 496	349	Pues mi determinacion. ( <i>Alonso de Cardona.</i> )..... 506
647	Preso está mi coraçon. ( <i>Juan Fernandez de Heredia.</i> )... 602	260	Pues mi propia propiedad. ( <i>Diego de San Pedro.</i> )... 460

N.º de las comp.*	Páginas.	N.º de las comp.*	Páginas.	
102	Pues no me vale ventura. ( <i>Diego Lopez de Haro.</i> ) .	276	985 ¿Cuál es oy el caballero. ( <i>Anton de Montoro.</i> ).....	251*
258	Pues no sufre lo que siento. ( <i>Diego de San Pedro.</i> )....	460	603 ¿Cuál nueva al preso llegó. ( <i>Cartagena.</i> ).....	623
124*	Pues que con la pena mia. ( <i>Lays del Castillo.</i> ).....	416	618 Qualquier pena por más gloria. ( <i>Salaazar.</i> ).....	591
211*	Pues que con seys seruidores. ( <i>Antonio de Velasco.</i> )....	512	87* Qual soys vos, San Juan Apóstol.....	348
734	Pues que la gracia de vuestro gran ser. ( <i>Diego Nuñez.</i> ) .	638	481 Qualquier prision y dolor. ( <i>El Rey Don Juan II.</i> )....	567
615	Pues que la mengua manzilla. ( <i>El Comendador Avila.</i> ) .	590	786 Qual claro de conocer. ( <i>Diego Nuñez.</i> ).....	659
954	Pues que lo mucho servido. ( <i>Quirós.</i> ).....	193*	413 Quando acierta el desear. ( <i>Diego Lopez de Haro.</i> )...	522
1006	Pues que no soy socorrido. ( <i>Maestre Juan el Trepador.</i> )	266*	921 Quando alguno quiere entrar. ( <i>Francisco Fenollete.</i> )....	146*
716	Pues que soys el justo marco. ( <i>Juan de Estúñiga.</i> ).....	630	284 Quando amor vence de grado. ( <i>Tapia.</i> ).....	489
53*	Pues que soys Reyna del cielo. ( <i>Andrés de Quebedo.</i> )	321	512 Quando demi coraçon. ( <i>Diego Lopez de Haro.</i> ).....	571
602	Pues que ya perdí la gloria. ( <i>Alonso de Cardona.</i> )....	586	947 Quando de reposo posa. ( <i>Qui- rós.</i> ).....	182*
204*	Pues quesistes ser agena. ( <i>El Conde de Urueña.</i> )...	502	370 Quando de vos me partia. ( <i>El Almirante Fadrique Enri- quez.</i> ).....	512
1000	Pues quiere Dios que seamos. ( <i>Anton de Montoro.</i> ).....	262*	267 Quando de vos me partiere. ( <i>Lope de Sosa.</i> ).....	468
725	Pues sabeys d' estos dolores. ( <i>Gueuara.</i> ).....	635	90* Quando Dios determinó. ( <i>Die- go de Padilla.</i> ).....	350
1013	Pues sabeys qu' estoy estre- cho. ( <i>El hijo del Ropero.</i> ) .	269*	33 Quando el ánima se inclina. ( <i>Ginés de Cañizares.</i> )....	63
184*	Pues, Señor, me preguntays. ( <i>Garci Sanchez de Bada- joz.</i> ).....	488	362 Quando el bien mayor s' es- pera. ( <i>El Conde de Oliva.</i> )	510
241*	Pues tal fruto como vos. ( <i>Diego de Sant Pedro.</i> )...	536	66* Quando el costado diuino. ( <i>Andrés de Quebedo.</i> )....	330
81	Pues vuestra desventura. ( <i>Lope de Estúñiga.</i> ).....	196	145* Quando el mal va de huyda. ( <i>El Comendador Escriván.</i> )	428
185*	Pues vuestra merced ganó. ( <i>Garci Sanchez de Bada- joz.</i> ).....	489	96* Quando el mundo Dios fundó. ( <i>Lázaro Bejarano.</i> ).....	355
167*	Puesto en vos el pensamiento. ( <i>Puertocarrero.</i> ).....	474	85* Quando el sol passa dexando. ( <i>Andrés de Quebedo.</i> )....	347
390	Puso tanto sentimiento. ( <i>Juan Fernandez de Heredia.</i> )..	517	89* Quando el sol sale de oriente. ( <i>Rodrigo de Puebla.</i> ).....	349
243*	¿Cuál es aquel sin ventura.	537	523 Quando el tal sin que se asombre. ( <i>Diego Lopez de Haro.</i> ).....	573
752	¿Cuál es la cosa que siendo sin vida .....	646	91* Quando es tanto el merescer. ( <i>Benito Hernandez.</i> ).....	351

N.º de las comp.º	Páginas.	N.º de las comp.º	Páginas.
198* Quando juntos me dolieron. ( <i>Diego de Sant Pedro</i> ). . .	405	245* ¿Qu' es la cosa que muriendo. ( <i>Cartagena</i> ). . . . .	537
603 Quando la muerte recelo. ( <i>Alonso de Cardona</i> ). . . .	586	700 Qu' escusar tan fuerte pena. ( <i>Aualos</i> ). . . . .	626
97* Quando la sacra excelencia. ( <i>Pedro de Salinas</i> ). . . . .	356	204 ¡Qué amador tan desdichado. ( <i>Jorge Manrique</i> ). . . . .	405
460 Quando más embeuescida. ( <i>Pinar</i> ). . . . .	548	782 ¿Qué cosa es aquella de tanta potencia. ( <i>Mosen Gerónimo</i> <i>Artés</i> ). . . . .	658
130* Quando más por más perdido. ( <i>Costana</i> ). . . . .	419	244* ¿Qué cosa muerta nació. . . .	537
905 Quando mi suspiro va. ( <i>Alonso</i> <i>de Cardona</i> ). . . . .	126*	299* ¿Qué de vos y de mí, Señora.	610
895 Quando no pude quejar. ( <i>Alonso de Cardona</i> ). . . .	122*	212 ¡Qué desdichada ventura. ( <i>Guevara</i> ). . . . .	414
186* Quando os ví en mí senti. ( <i>Garci Sanchez de Bada-</i> <i>joz</i> ). . . . .	489	287* ¿Qué desventura ha venido.	602
119* Quando pienso que nací. ( <i>Francisco de Castilla</i> ). . .	389	387 ¿Qué esfuerço puede ser tal. ( <i>Soria</i> ). . . . .	516
76 Quando Roma conquistaua. ( <i>Gomez Manrique</i> ). . . . .	187	168* ¿Qué esperanza terné yo. ( <i>Puertocarrero</i> ). . . . .	475
254 Quando, Señora, entre nos. ( <i>Diego de Sant Pedro</i> ). . .	459	363 ¿Qué gloria puede esperar. ( <i>El Conde de Oliua</i> ). . . . .	510
93* Quando vna baxa donzella. ( <i>Pedro de Salinas</i> ). . . . .	352	92* ¡Qué lengua humana y peque- ña. ( <i>Antonio Perez</i> ). . . . .	352
877 Quando vos, ell alma mia. ( <i>Florencia Pinar</i> ). . . . .	95*	357 ¡Qué mal puede ser mayor. ( <i>Romero</i> ). . . . .	508
637 Quando yo la muerte llamo. ( <i>Cartagena</i> ). . . . .	598	643 ¿Qué mayor desauentura. ( <i>El Vizconde de Altamira</i> ). .	600
438 Quando yo 's quise, querida. ( <i>Pinar</i> ). . . . .	534	45* ¿Qué mejor loor de uos. . . . .	319
187* Quando yo ví vuestro gesto. ( <i>Garci Sanchez de Bada-</i> <i>joz</i> ). . . . .	489	279* Que no quiero amores. . . . .	597
201 Quanto el bien temprar con- cierta. ( <i>Jorge Manrique</i> ). .	403	220 ¡Qué noche tan mal dormida. ( <i>Guevara</i> ). . . . .	422
40* Quanto en este regocijo. ( <i>Polo</i> <i>de Grimaldo</i> ). . . . .	317	461 Que por Mayo era, por Mayo.	550
651 Quanto más léxos de tí. ( <i>El Obispo de Tarazona</i> ). .	603	658 ¿Qué sentís, coraçon mio? ( <i>El Comendador Escrivá</i> ) .	606
420 Quanto más pienso seruiros. ( <i>Jorge Manrique</i> ). . . . .	524	428 ¡Qué terrible desconcierto.	526
681 Quanto vos cresceys, Señora. ( <i>Soria</i> ). . . . .	614	526 Que todos pudieran ver. ( <i>Die-</i> <i>go Lopez de Haro</i> ). . . . .	574
76* Quatro vasos Dios crió. ( <i>Ro-</i> <i>drigo de Puebla</i> ). . . . .	339	386 ¡Qué triste mal de sufrir. ( <i>Biuro</i> ). . . . .	516
406 ¿Qué 's de la vida y la fé. ( <i>Soria</i> ). . . . .	521	900 Quedan de vuestra partida. ( <i>Alonso de Cardona</i> ). . . .	124*
		28 Querer dar loança do tanto bien sobra. ( <i>Nicolds Nuñez</i> ). .	60
		309 ¿Quereys mis males sabellos?	496
		271* ¿Quereys ver amadores en qué grado. . . . .	572
		933 Querria saber que xarme. ( <i>Juan Fernandez d Here-</i> <i>dia</i> ). . . . .	160*

N.º de las comp.º	Páginas.	N.º de las comp.º	Páginas.
379	Quicá pensareys que vos. ( <i>García de Astorga.</i> ).....	281	Quien no 'stuuire en presen- cia. ( <i>Jorge Manrique.</i> )... 488
1021	Quicumque vult saluus esse. ( <i>Gonçalo Dauila.</i> ).....	624	Quien no te precia t' aprecia. ( <i>El Marqués de Zenete.</i> )... 593
73*	Quien alabaros quisiera..... 337	901	Quien nunca tuuo passion. ( <i>Alonso de Cardona.</i> ).... 124*
391	Quien alegre no se vidó. ( <i>Mateo de Vargas.</i> ).....	560	Quien pena, sepa mi pena. ( <i>El Viçconde de Altamira.</i> ) 578
68*	¿Quién ay que pueda sentir. ( <i>Diego Amado.</i> ).....	42*	¿Quién podrá, Virgen y Ma- dre. ( <i>Diego Benítez.</i> ).... 318
174	Quien bien amando persigue. ( <i>Pedro Torrellas.</i> ).....	377	Quien por bien servir alcança. ( <i>Don Juan Manuel.</i> )..... 487
713	Quien biuiere con su grado.. 630	323	Quien por libre no se tiene. ( <i>Vendaño.</i> )..... 499
113*	Quien como yo quiero quiere. 383	432	Quien presume de loaros. ( <i>Mossen Crespi de Valdau- ra.</i> )..... 527
70*	¿Quién comporná acá en el suelo. ( <i>Bernaldo de la Torre.</i> ).....	609	¿Quién pudiesse no acordarse! ( <i>Serrano.</i> )..... 588
367	Quien d' amor libre se viere. ( <i>El Viçconde de Altamira.</i> ) 511	19	Quien quisiere que la muerte. ( <i>Saxedo.</i> )..... 36
857	Quien d' amor y de mugeres. ( <i>Tapia.</i> ).....	374	Quien quisiere ser librado. ( <i>Diego Nuñez.</i> )... 513
3	Quien de los Alpes celestes influye. ( <i>Mossen Juan Ta- llante.</i> ).....	169*	Quien se da contentamiento. ( <i>Puertocarrero.</i> )..... 475
30	¿Quién de nuestra fe es el sello? ( <i>Tapia.</i> ).....	299	Quien se viere qual me veo. ( <i>Diego de San Pedro.</i> )... 493
854	Quien desconcierta lo cierto. ( <i>Tapia.</i> ).....	330	Quien tanto veros dessea. ( <i>Jorge Manrique.</i> )..... 501
106*	Quien dize mal de mugeres. ( <i>Juan del Enxina.</i> ).....	283*	¿Quién te me enojó, Isabel? Quiero contar mis dolores. ( <i>Luis de Biuero.</i> )..... 281
882	Quien encendió mis querellas. ( <i>Florencia Pinar.</i> ).....	598	Quiero, pues quiere razon. ( <i>Jorge Manrique.</i> )..... 584
774	¿Quién es aquel encuerpo sin alma. ( <i>Quirós.</i> ).....	798	Quiero 'a, Señora, contar. ( <i>El Duque de Medina Sidonia.</i> ) 13*
690	¿Quién es aquel que apalpa lo vano. ( <i>Juan de Mena.</i> )....	543	Raçon es la que desuia. ( <i>Francisco de Castelut.</i> )... 576
721	¿Quién es vn viejo ligero. ( <i>Don Francisco de Castelut.</i> )... 634	305*	Razon será que se escriban. 614
548	Quien fuego de amor atiza. ( <i>El Conde de Ribadeo.</i> )... 576	233	Recontar si mal sentí. ( <i>Gue- uara.</i> )..... 434
161	Quien goza de tus fauores. ( <i>Cartagena.</i> ).....	100*	Recuerde el alma dormida. ( <i>Jorge Manrique.</i> )..... 359
518	Quien me da graues passiones. 572	608	Remedio de mi tristura. ( <i>Ser- rano.</i> )..... 587
312	¿Quién me recibió por suyo. ( <i>Lope de Sosa.</i> ).....	446	Reniego de tí, amor. ( <i>Diego de San Pedro.</i> )..... 539
105*	Quien nauega por el mar. ( <i>Juan del Enxina.</i> ).....		
696	Quien no 'spera galardón. ( <i>Lope de Sosa.</i> ).....		

N.º de las comp.ª	Páginas.	N.º de las comp.ª	Páginas.
75° Resplandeciente luzero. ( <i>Ruy García Aleman.</i> ).....	338	715 Sea, Señor, arriscado. ( <i>Gueuara.</i> ).....	630
18 Resplandor de resplandores. ( <i>Saavedra.</i> ).....	31	659 Secáronme los pesares. ( <i>García Sánchez de Badajoz.</i> )..	606
781 Responderos mucho temo. ( <i>Luis Crespi.</i> ).....	658	82 Secreto dolor de mí. ( <i>Lope de Estiñiga.</i> ).....	197
172° Rey alto á quien adoramos. ( <i>Salazar.</i> ).....	476	907 Secreto mal de morir.....	126°
52° Reyna de la gerarchía. ( <i>Polo de Grimaldo.</i> ).....	321	633 Sed cierta de lo que escriuo. ( <i>Soria.</i> ).....	595
893 Reyna de todos y todas. ( <i>Alonso de Cardona.</i> )....	122°	590 Seguidores vencen. ( <i>Don Alonso V de Aragon.</i> )....	582
43° Reyna y reyno en quien reynó. ( <i>Juan Perez.</i> ).....	318	202 Segun el mal me siguió. ( <i>Jorge Manrique.</i> ).....	403
47 Robadas auian el Austro y Borea. ( <i>El Marqués de Santillana.</i> ).....	82	711 Segun lo que conosco. ( <i>Biznero.</i> ).....	629
437 } Rosa fresca, rosa fresca.....	534	284° Segunda vez me despido....	600
463 } .....	551	1020 Señor, á vuestra demanda. ( <i>García de Huete.</i> ).....	270°
325 Rosa, si rosa me distes. ( <i>Nicolds Nuñez.</i> ).....	500	787 Señor, el qual de virtud....	660
842 Sabed vos, dama y Señora. ( <i>Tapia.</i> ).....	63°	128 Señor Marqués, do se cria. ( <i>Francisco Vaca.</i> ).....	314
146° Sabemos d' un animal. ( <i>El Comendador Escruia.</i> )..	428	26 Señor, oye mis gemidos. ( <i>Pero Guillen de Segovia.</i> )	45
213° ¿Sabeyz porqué da passion. ( <i>Antonto de Velasco.</i> )....	513	849 Señor Peña, yo presumo. ( <i>Tapia.</i> ).....	67°
778 Sabio, de sabios abrigo. ( <i>El bachiller Alonso de Proa-za.</i> ).....	657	859 Señor, Señor Fenollar. ( <i>Nicolds Nuñez.</i> ) .....	77°
760 Sacadme más que maestro...	649	90 Señora de hermosura. ( <i>El Vizconde de Altamira.</i> )...	208
948 Sacra, real majestad. ( <i>Quirós.</i> ).....	183°	214° Señora, ¿de qué os quexays. ( <i>Antonio de Velasco.</i> )....	513
10 Sacratissima, concede. ( <i>Mosen Juan Tallante.</i> ).....	20	257 Señora, en quien he mirado. ( <i>Diego de San Pedro.</i> )....	459
212° Salga el cabo de Castilla. ( <i>El Almirante.</i> ).....	512	188° Señora, la bendicion. ( <i>García Sánchez de Badajoz.</i> )....	490
42 Salve, regina escogida. ( <i>Tapia.</i> ).....	74	966 Señora muy acabada. ( <i>Jorge Manrique.</i> ).....	229°
99° Santa perfeta bendita. ( <i>Diego Ramirez.</i> ).....	358	963 Señora, para queixar. ( <i>El bachiller Ximenez.</i> ).....	208°
78° Santo Apóstol consagrado. ( <i>Antonio Perez.</i> ).....	341	860 Señora, pues no 's doleys. ( <i>Soria.</i> ).....	79°
522 Saquélas del coraçon. ( <i>El Condestable de Castilla.</i> )..	573	648 Señora, pues soys servida. ( <i>Juan Fernandez de Heredia.</i> ).....	602
78 ca Caliope adalid y guía. ( <i>El Marqués de Santillana</i> )	191	282° Señora, quando yo os niegue.....	599
		292° Señora, si falta el verte.....	604
		529 Señora, védeame aquí.....	574



N.º de las comp.ª	Páginas.	N.º de las comp.ª	Página.
228 Señora y siempre de mí. ( <i>Guevara</i> ).....	427	305 Si en sólo cobrar á vos. ( <i>Inigo de Mendoza</i> ).....	405
795 Señora, yo he parecido. ( <i>El Comendador Avila</i> ).....	12*	746 Si en todo no alcança la gran discrecion. ( <i>Quirós</i> ).....	644
215* Señoras, si mal cantó. ( <i>Anto- nio de Velasco</i> ).....	514	501 Si en vuestro tiempo viuiera. ( <i>Alvaro de Estúñiga</i> )....	570
949 Señores, ¿qué me mandays? ( <i>Quirós</i> )....	184*	338 Si esperança de boluer. ( <i>Pe- dro Fajardo, Adelantado de Murcia</i> ).....	503
600 Será perderos pediros. ( <i>Flo- rencia Pinar</i> ).....	585	236 Si este triste amador. ( <i>Juan Alvarez Gato</i> ).....	440
1011 Serenísimo Señor. ( <i>Anton de Montoro</i> ).....	268*	839 Si fuesse vuestra presencia. ( <i>Tapia</i> ).....	60*
535 Si acertare ó si muriere. ( <i>La Marquesa de Cotro</i> )..	575	688 Si gran fortaleza, templança y saber. ( <i>Juan de Mena</i> )....	620
550 Si agua bastase matar. ( <i>Don Francisco de Casteluí</i> )...	577	375 Si 'l mal que vos m' aueys hecho. ( <i>Antonio de Velas- co</i> ).....	513
164 Si algun Dios de amor auia. ( <i>Cartagena</i> ).....	358	866 Si la Madalena es guía. ( <i>Soria</i> )	83*
223* Si amor libre estuuiera. ( <i>Gar- ci Sanchez de Badajoz</i> )..	526	170* Si la menor dama sobra. ( <i>Puertocarrero</i> ).....	475
464 Si hay amor que muerte sea. ( <i>Quirós</i> ).....	551	588 Si la vieiras. ( <i>Gonçalo Chacon</i> )	582
80 Si como soys conocida. ( <i>Lope de Estúñiga</i> ).....	195	680 Si lo más es más dudoso. ( <i>Soria</i> ).....	614
769 Si con los enanos pelean gi- gantes. ( <i>El Conde de Oliua</i> )	653	728 Si lo que yo respondiére. ( <i>Luys de Salazar</i> ).....	636
843 Si con mi triste cuydado. ( <i>Tapia</i> )....	63*	230 Si los mis llantos y penas. ( <i>Guevara</i> ).....	428
304 Si dar mal por mal es mal. ( <i>El Conde de Feria</i> ).....	494	296 Si mi mal no agradescya. ( <i>Cartagena</i> ).....	492
851 Si de mi triste passion. ( <i>Tapia</i> ).....	67*	85 Si mis tristes pensamientos. ( <i>Lope de Estúñiga</i> ).....	200
483 Si de mis secretos fueran. ( <i>El Principe Don Enrrique</i> )	567	312* Si muero en este destierro...	617
442 Si desdichas consolassen. ( <i>Luys de Biuero</i> ).....	537	227 Si muestran vuestras colores. ( <i>Guevara</i> ).....	426
613 Si dexa dolor comigo. ( <i>Ro- drigo Dávalos</i> ).....	589	252 Si nuestro contentamiento. ( <i>Diego de San Pedro</i> )....	458
587 Si el cabo de hermosura. ( <i>Mossen Luys de Monta- gudo</i> ).....	581	203* Si no benigna, crúel. ( <i>El ba- chiller de la Torre</i> ).....	501
139 Si el nauegante mirase. ( <i>Car- tagena</i> ).....	335	156 Si no es amor quien me trata. ( <i>Cartagena</i> ).....	355
564 Si el no poder mudar.....	578	979 Si no lo quereys negar. ( <i>El Conde de Paredes</i> ).....	246*
262 Si el que parte en esta vida. ( <i>Diego de San Pedro</i> )....	461	69 Si no m' engaña el efecto. ( <i>Hernan Perez de Gux- man</i> ).....	139
536 Si el remedio de perdella. ( <i>Luys de Torres</i> ).....	575	104 Si no's ouiera mirado. ( <i>Luis de Biuero</i> ).....	278

N.º de las comp.ª	Páginas.	N.º de las comp.ª	Páginas.
286 Si os pedí, dama, limon. ( <i>Nuñez</i> ).....	489	358 Sienta quien amor porfia. ( <i>Romero</i> ).....	508
1019 Si os valga San Martín.....	270*	597 Sin Dios y sin vos y mí.....	584
405 Si penasse por medida. ( <i>Soria</i> ).....	520	724 Sin dubda, buen amador. ( <i>Gueuara</i> ).....	635
288* Si pensara ó si creyera.....	602	147* Sin esperanza de algun remedio, causado de tan sobradolores, etc. ( <i>El Comendador Escriud</i> ).....	429
380 Si pesar ó pena os diera. ( <i>Tapia</i> ).....	514	633 Sin esperanza y con ella.....	595
189* Si por caso yo biuiere. ( <i>Garcí Sánchez de Badajoz</i> )....	490	628 Sin saber el fin qu' espero. ( <i>Soria</i> ).....	594
315 Si por caso yo biuiesse. ( <i>Nicolds Nuñez</i> )... ..	497	350 Sin veros, por vos penando. ( <i>Saavedra</i> ).....	506
347 Si por la pena s' alcança. ( <i>Alonso de Cardona</i> ).....	506	663 Sin vida queda de veros. ( <i>El Vizconde de Altamira</i> )... ..	608
285* Si por otra me dexares.....	600	191* Sin voluntad me destruy. ( <i>Garcí Sánchez de Badajoz</i> ).....	491
224* Si por quien perdí la vida....	528	303* Sobre la ribera estraña.....	613
15 Si profunda conclusion. ( <i>Mosen Juan Tallante</i> ).....	28	9* Sol che non luce, ó lyra che non sone. ( <i>Berthomeu Gentil</i> ).....	291
404 Si pudiesse mi passion. ( <i>Soria</i> ).....	520	11* Sol de sapiencia, humanato Dio eterno. ( <i>Berthomeu Gentil</i> ).....	293
666 Si quando triste os miré. ( <i>Pedro de Acuña</i> ).....	609	601 Sola soys vos quien podéa. ( <i>Soria</i> ).....	585
414 Si querés al mal que siento. ( <i>Diego Lopez de Haro</i> )... ..	523	47* Sola vna puntada dieron. ( <i>Felipe Guillen</i> ).....	319
831 Si querés que buelua acá. ( <i>Tapia</i> ).. ..	56*	612 Sola vos que me vencés. ( <i>Saavedra</i> ).....	589
951 Si razon me acompañasse. ( <i>Quiros</i> ).....	190*	393 Soledad triste que siento. ( <i>El Comendador Escriud</i> )....	517
264 Si verme desesperado. ( <i>Lope de Sosa</i> ).....	467	102* Son las glorias y deleytes. ( <i>Rodrigo Osorio</i> ).....	366
293* Si vos mais non vir, meusollos	605	317 Son mis passiones d' amor. ( <i>El Duque de Medina Sidonia</i> ).....	498
62* Si vuestra gracia especial. ( <i>Pedro de Salinas</i> ).....	327	765 Son tales la llave y hueso. ( <i>Garcí Sánchez de Badajoz</i> ).....	650
689 Si yo algo siento ó sé conocer. ( <i>El Marqués de Santillana</i> ).....	621	968 Soñaba que ví justar. ( <i>Tristan de Estúñiga</i> ).....	232*
598 Siempre amar y amor seguir. ( <i>Jorge Manrique</i> ).....	584	669 Sospiros, no me dexey. ( <i>Badajoz, el músico</i> ).....	610
621 Siempre cresce mi cuydado. ( <i>El Comendador Escriud</i> ).....	592	339 Sospiros, penas estrañas. ( <i>Peralta</i> ).....	504
942 Siempre cresce mi seruiros... ..	173*		
264* Siempre os ví, Señor Don Juan. ( <i>El Almirante</i> ).....	561		
190* Siempre se deve contar. ( <i>Garcí Sánchez de Badajoz</i> ).....	490		
606 Siempre soy quien ser solia.. ..	587		
116 Siendo mi passion tan clara. ( <i>Hernán Mexía</i> ).....	287		

N.º de las comp.ª	Página.	N.º de las comp.ª	Página.
605	Soy de quien fuy y seré. ( <i>Juan Fernandez de Eredia.</i> )... 587	479	Tierra y cielos se quezauan... 563
16°	Specchio d' humilt e fonte d' aque viue. ( <i>Berthomeu Gentil.</i> )..... 296	122	Toda se buelue en manzilla. ( <i>Hernan Mexia.</i> )..... 296
662	Su muerte vido el que os vió. ( <i>Lope de Sosa.</i> )..... 608	493	Todas estas confirmaron. ( <i>Diego Lopez de Haro.</i> )... 569
225°	Su nombre no me conuiene. 528	572	Todas son del pensamiento. ( <i>Juan de Mendoza.</i> )..... 579
67°	Suelen los que edificar. ( <i>Aguilera.</i> )..... 331	592	Todo es poco lo possible. ( <i>El Marqués de Villafran- ca.</i> )..... 582
972	Suena de vos una fama. ( <i>Anton de Montoro.</i> )..... 239°	619	Todo es poco lo possible. ( <i>El Marqués de Villafran- ca.</i> )..... 591
86	Sus gualardones yguales. ( <i>Lope de Estúñiga.</i> )..... 201	14	Todo es vano y peregrino. ( <i>Mosen Juan Tallante.</i> ).. 27
252°	Tal animal no s' posa may en rama. ( <i>Vinyoles.</i> )..... 541	546	Todo lo vano passó. ( <i>El Conde de Ribagorça.</i> )..... 576
699	Tal de vuestro mal me veo. ( <i>Aualos.</i> )..... 625	172	Todo mi mal s' acrecienta. ( <i>El bachiller de la Torre.</i> ) 380
710	Tal estoy desde que partí. ( <i>Lope de Sosa.</i> )..... 629	668	Todo plazér me desplace. ( <i>Ba- dajoç, el músico.</i> )..... 610
287	Tal gesto para adorallo. ( <i>Ta- pia.</i> )..... 490	216°	Toma, biuo te lo dó. ( <i>Antonio de Velasco.</i> )..... 514
192°	Tan contento estoy de vos. ( <i>Garci Sanchez de Bada- joç.</i> )..... 491	835	Tomad vos, dama, en estre- nas. ( <i>Tapia.</i> )..... 58°
817	Tan gentil os vieron yr. 43°	875	Tome vuestra Majestad. ( <i>Flo- rencia Pinar.</i> )..... 87°
148°	Tan gran bien es conoceros. ( <i>El Comendador Escrivá.</i> ) 443	848	Tome vuestra señoría. ( <i>Ta- pia.</i> )..... 66°
302	Tan grandes males recibo. ( <i>Íñigo de Velasco.</i> )..... 494	803	Tondidor, maestro de buenos maestros..... 17°
903	Tan graue dolor me diste. ( <i>Alonso de Cardona.</i> ).... 125°	91	Tornado era Febo á ver el te- soro. ( <i>Diego de Burgos.</i> ).. 209
684	Tan subida va la garça. ( <i>Mos- sen Crespi de Valdaura.</i> ).. 615	601	Transeat a me calix iste.... 585
626	Tanto de mdrir agena. ( <i>Qui- rós.</i> )..... 593	967	Tras un virote perdido. ( <i>An- ton de Montoro.</i> )..... 231°
673	Tanto mi dolor me duele. ( <i>Quirós.</i> )..... 611	962	Trasportado en cuerpo ageno. ( <i>El Comendador Esti- ñiga.</i> )..... 208°
615	Temella, mas no sufrilla. ( <i>El Comendador Auila.</i> )..... 590	527	Traygo, como vey, tristura. ( <i>Diego Lopez de Haro.</i> ).. 574
336	Témase mi triste suerte. ( <i>Antonio de Velasco.</i> )..... 503	511	Traygo esperança porque. ( <i>Diego Lopez de Haro.</i> ).. 571°
279	Temor, dolor se combaten. ( <i>Luis de Biuero.</i> )..... 487	25°	Tres fieros vestiglos, soberuios gigantes. ( <i>Alonso de Proa- ça.</i> )..... 305
634	Tiéneme 'n tanto cuydado. ( <i>Juan Fernandez d' Ere- dia.</i> )..... 596	452	Triste está el Rey Menalao. ( <i>Soria.</i> )..... 542

N.º de las comp.º	Páginas.	N.º de las comp.º	Páginas.
458 Triste estaua el cauallero. (Alonso de Cardona.).....	547	477 Valencia, ciudad antigua. (Alonso de Proaza.).....	561
474 Triste estaua el cauallero. (Quirós.).....	559	874 Van las muestras por mostreros. (Soria.).....	86*
110 Tristeza ¿porqué combates? (Luis de Biuero.).....	283	301* Vaya la pena de entramos...	610
310* Tristeza, Señora mía.....	616	187 Ve, discreto mensagero. (Jorge Manrique.).....	393
960 Tristura conmigo va. (El Comendador Estúñiga.) ...	207*	524 Ved el biuo si es razon. (Diego Lopez de Haro.).....	573
754 Trobemos, Señor, trobemos. (Romero.).....	647	185 Ved el cuerpo donde llega. (Rodrigo Ddualos.).....	391
157 Tú, de mi bien sepultura. (Cartagena.).....	356	209 Ved qué congoxa la mía. (Jorge Manrique.)....	410
556 Tú dichoso, yo perdido. (El Conde de Tendilla.)...	577	489 Ved qué desventura tiene. (Juan Enrriquez.).....	568
538 Tu dolor no tiene cura. (Hernando de Sillueyra.).....	575	596 Ved qué puede hermosura. (Cartagena.).....	584
334 Tu eras, serás y eres. (Pedro Fajardo, Adelantado de Murcia.).....	502	369 Ved qué quiere mi beuir. (Diego Lopez de Haro.)..	511
246 Tú, pobrezico romero. (Juan Alvarez Gato.).....	447	395 Ved qué tal es mi ventura. (El Comendador Escriud.)	518
177 Tú por quien mi vida siente. (Rodrigo de Aualos.) ....	386	193* Ved qué tanto es más mortal. (Garci Sanchez de Badajoz.).....	491
13 Tú rogado de tí mismo. (Mosen Juan Tallante.).....	26	402 Ved si puede ser mayor. (Soria.).....	520
307 Tú, triste esperanza mía. (Alvarez de Toledo.).....	495	392 Ven muerte tan escondida. (El Comendador Escriud.)	517
242 Tu triste rendido cedo. (Juan Alvarez Gato.).....	444	194* Ven ventura, ven y tura. (Garci Sanchez de Badajoz.).....	492
971 Un vinagron como hierro. (Anton de Montoro.)... ..	239*	181 Ven ya, triste muerte mía. (Rodrigo Ddualos.).....	388
127 Una cancion vuestra ví. (Francisco Vaca.).....	308	278* Venga la muerte y acabe....	596
788 Una cosa que desseo.....	660	938 Venga mal quanto quisiere.	170*
545 Una en la vida. (El Conde de Benaunte.).....	576	235 Vengo d' allende la sierra. (Juan Alvarez Gato.).....	438
834 Una fé que yo 's tenia. (Tapiá.).....	58*	813 Vengo de ver los dolores. (Llanos.).....	30*
256 Una marauilla ví. (Diego de San Pedro.).....	459	818 Venid amadores, vereys marauilla. (Barua.).....	44*
1010 Uno de los verdaderos. (Anton de Montoro.).....	268*	229 Venidos somos adonde. (Gueuara.).....	428
551 Va mi vida con la muerte. (Francisco de Mompalao.)	577	532 Ventura soltó el sahueso. (El Conde de Tendilla.)..	574
566 Vade retro, Satands.....	579	289* Venturosa Peña dura.....	603
		14* Verbo immenso che bella fai natura. (Berthomeu Gentil.)	294

N.º de la comp.º	Página	N.º de la comp.º	Página
121.º Vos me metays en las misas. (El Comendador Escrivá.)	443	150.º Vos me metays de tal suerte. (El Comendador Escrivá.)	444
122.º Vos, mi Dios, en praua. Tapia.	56	147.º Vos, mi Dios, por mi tribu- tura. (El Comendador Ro- man.)	449
123.º Vos, mi Dios, por mi ventura. Tapia.	64	144.º Vos, mi Dios, por mi ventura. Tapia.	64
124.º Vos, mi Dios, por mi ventura. Tapia.	64	145.º Vos no soys sayo ni saya. (Juan de Valladolid.)	261
125.º Vos, mi Dios, por mi ventura. Tapia.	64	146.º Vos, Reyna, soys claridad. (Sorís.)	309
126.º Vos, mi Dios, por mi ventura. Tapia.	64	147.º Vos sola soys defendida. (Enrique de Montagudo)	581
127.º Vos, mi Dios, por mi ventura. Tapia.	64	148.º Vos sou quant yo parle la vez que rabona. (Fenollar, Casteln y Vinyales.)	445
128.º Vos, mi Dios, por mi ventura. Tapia.	64	149.º Vos soys dos y entrambas vos. (Salazar.)	478
129.º Vos, mi Dios, por mi ventura. Tapia.	64	150.º Vos soys el bien que me daña. (El Conde de Castro.)	19
130.º Vos, mi Dios, por mi ventura. Tapia.	64	151.º Voy á cumplir mi deseo. (Alonso de Cardena.)	121
131.º Vos, mi Dios, por mi ventura. Tapia.	64	152.º Vuestra beldad consintio. (Mossen Crespi.)	145
132.º Vos, mi Dios, por mi ventura. Tapia.	64	153.º Vuestra condicion casquina. (Diego de San Pedro.)	493
133.º Vos, mi Dios, por mi ventura. Tapia.	64	154.º Vuestra condicion que fué. (Castana.)	327
134.º Vos, mi Dios, por mi ventura. Tapia.	64	155.º Vuestra merced me mudo. (Cartagena.)	401
135.º Vos, mi Dios, por mi ventura. Tapia.	64	156.º Vuestas gracias conocidas. (Cartagena.)	526
136.º Vos, mi Dios, por mi ventura. Tapia.	64	157.º Vuestas lagas misas son. (Puerto Carrero.)	476
137.º Vos, mi Dios, por mi ventura. Tapia.	64	158.º Vuestro castro mercader. (El Obispo de Chafai.)	632
138.º Vos, mi Dios, por mi ventura. Tapia.	64	159.º Vuestro mal segun conde. (Juan Alvarez Gato.)	446
139.º Vos, mi Dios, por mi ventura. Tapia.	64	160.º Vuestro saber cotizando. (Quirós.)	196
140.º Vos, mi Dios, por mi ventura. Tapia.	64	161.º Y dixie luego á mis ojos. (Nicolás Nuiet.)	501
141.º Vos, mi Dios, por mi ventura. Tapia.	64	162.º Ya demayen mis servicios. (Diego de Camara.)	524
142.º Vos, mi Dios, por mi ventura. Tapia.	64	163.º Ya dolor de quien se vió. (García, el místico.)	593

N.º de las comp.ª	Páginas.	N.º de las comp.ª	Páginas.
59	Ya dolor del dolorido. ( <i>Juan de Mena</i> ). . . . .	280	Yo hallo por espiriencia. ( <i>Soria</i> ). . . . .
50	Ya la gran noche passaua. ( <i>El Marqués de Santillana</i> ). . . . .	488	Yo Juan Fernandez, deudor. ( <i>Juán Fernandez d' Eredia</i> ). . . . .
899	Ya mi alma entrístescida. ( <i>Alonso de Cardona</i> ). . . . .	159*	Yo m' era mora Morayma. . . . .
376	Ya no es passion la que siento. ( <i>Nuñez</i> ). . . . .	547	Yo m' estaua en pensamiento. ( <i>Diego de San Pedro</i> ). . . . .
622	Ya no más por no ver más. ( <i>Gauriel, el músico</i> ). . . . .	539	Yo me parto sin partirme. ( <i>El Comendador Escrivud</i> ). . . . .
599	Ya no puedo no quereros. . . . .	518	Yo me quiero atauiar. . . . .
103	Ya no sé cómo me quexe. ( <i>Diego Lopez de Haro</i> ). . . . .	273*	Yo passé por vuestra casa. ( <i>Tapia</i> ). . . . .
65	Ya no sufre mi cuydado. ( <i>Juan de Mena</i> ). . . . .	59*	Yo pensé por apartarme. ( <i>Gueuara</i> ). . . . .
558	Ya se tornó sin mi cargo. ( <i>Rodrigo Giron</i> ). . . . .	429	Yo pensé que mi desseo. ( <i>Juan Fernandez d' Eredia</i> ). . . . .
266*	Ya vos digo que en amiga. ( <i>Lope de Sosa</i> ). . . . .	603	Yo peruerso pecador. . . . .
890	Yendo solo paseando. ( <i>El Conde de Oliva</i> ). . . . .	379	Yo que de firmeza lleno. ( <i>Alonso de Cardona</i> ). . . . .
856	Yerra con poco saber. ( <i>Torrellas</i> ). . . . .	122*	Yo quiero, pues vos querás. ( <i>Soria</i> ). . . . .
188	Yo callé males sufriendo. ( <i>Jorge Manrique</i> ). . . . .	613	Yo sin vos, sin mí, sin Dios. . . . .
377	Yo como alcanço lo digo. . . . .	584	Yo solo sigo tristeza. ( <i>El Comendador Roman</i> ). . . . .
394	Yo con vos, y vos sin mí. ( <i>El Comendador Escrivud</i> ). . . . .	649	Yo soy aquel que fuy, Señora mia. . . . .
150	Yo de vos partirme espero. ( <i>Cartagena</i> ). . . . .	603	Yo soy el que siempre llora. ( <i>Diego Lopez de Haro</i> ). . . . .
797	Yo digo claro entre nos. ( <i>El Comendador Avila</i> ). . . . .	273	Yo soy malo para alcalde. ( <i>El Duque de Medina Sidonia</i> ). . . . .
147	Yo el enemigo de mí. ( <i>Cartagena</i> ). . . . .	560*	Yo soy quien libre me ví. . . . .
89	Yo el muy triste sentimiento. ( <i>El Vizconde de Altamira</i> ). . . . .	584	Yo soy vos y vos soys yo. ( <i>Cartagena</i> ). . . . .
620	Yo en vos y vos en Dios. . . . .	348	Yo ví al sol que s' escondia. ( <i>El Comendador Escrivud</i> ). . . . .
833	Yo estaua por mi ventura. ( <i>Tapia</i> ). . . . .	444	Yo 's tenia compassion. ( <i>Francisco Fenollete</i> ). . . . .
229*	Yo estoy malo y so inmortal. ( <i>Salazar</i> ). . . . .	151*	
		298*	Zagala más que las flores. . . . .

~~~~~

1

# ÍNDICE ALFABÉTICO

## DE AUTORES DE LAS COMPOSICIONES.

- Anónimas.**—73, 132, 176, 178, 180, 282, 306, 309, 310, 311, 326, 327, 329, 345, 360, 361, 371, 372, 377, 422, 424, 425, 426, 428, 429, 430, 433, 437, 439, 441, 443, 447, 450, 451, 453, 459, 461, 463, 465, 472, 479, 517, 518, 529, 540, 564, 566, 573, 574, 575, 578, 596, 597, 599, 600, 601, 602, 603, 604, 605, 606, 607, 611, 613, 614, 617, 620, 621, 625, 627, 628, 629, 630, 631, 632, 633, 634, 636, 640, 644, 645, 646, 664, 665, 683, 709, 713, 722, 743, 744, 750, 751, 752, 760, 761, 784, 785, 787, 788, 803, 805, 806, 810, 815, 816, 817, 883, 907, 909, 928, 938, 942, 965, 970, 1008, 1019, 1022, 1028, 1030, 1031, 1032, 26°, 45°, 46°, 56°, 72°, 73°, 74°, 79°, 80°, 86°, 87°, 110°, 111°, 112°, 113°, 121°, 224°, 225°, 227°, 229°, 230°, 231°, 232°, 233°, 234°, 242°, 243°, 244°, 257°, 258°, 267°, 268°, 269°, 270°, 271°, 272°, 273°, 274°, 275°, 276°, 277°, 278°, 279°, 280°, 281°, 282°, 283°, 284°, 285°, 286°, 287°, 288°, 289°, 290°, 291°, 292°, 293°, 294°, 295°, 296°, 297°, 298°, 299°, 301°, 302°, 303°, 304°, 305°, 306°, 307°, 308°, 309°, 310°, 311°, 312°, 313°, 314°, 315°, 316°, 317°, 318°. (1)
- Acuña (D. Hernando de).**—540, 541.
- Acuña (D. Pedro de).**—473, 561, 562, 666.
- Adelantado (El) de Murcia.**—*V. Fajardo (Pedro).*
- Agraz (Juan).**—1025.
- Aguilar (Mossen).**—780.
- Aguilera.**—67.
- Alba (El Duque de).**—307.
- Alburquerque (El Duque de).**—570.
- Almirante (El).**—370, 509, 912°, 264°.
- Alonso V de Aragón.**—590.
- Altamira (El Vizconde de).**—17, 89, 90, 366, 367, 368, 421, 497, 559, 560, 563, 571, 639, 643, 663, 764.
- Alvarez de Ayllon (Per).**—884, 885, 886, 1004.
- Alvarez Gato (Juan).**—234, 235, 236, 237, 238, 239, 240, 241, 242, 243, 244, 245, 246, 720, 114°.
- Amado (Diego).**—68°.
- Arellano.**—515.
- Artés (Mossen Geroni).**—782, 937, 938, 940, 941, 942, 943.
- Astorga (García de).**—379.
- Astorga (El Marqués de).**—249.
- Ávalos.**—699, 700, 730, 731.
- Ávila (El Comendador).**—456, 557, 604, 615, 795, 796, 797, 1°, 2°.
- Baçañ (D. Alvaro de).**—543.
- Badajoz.**—771, 888, 889.
- Badajoz el músico.**—667, 668, 669, 741, 887.
- Barua.**—214, 818.
- Bejarano.**—71°, 96°.
- Benavente (El Conde de).**—498, 545.
- Bendaño.**—323.
- Benitez (Diego).**—42°, 55°.
- Biuro.**—303, 386, 703, 711.
- Biuro (D. Luis de).**—104, 105, 106, 107, 108, 109, 110, 111, 112, 113, 114, 279, 442, 695.
- Boscan.**—115°, 116°, 117°.
- Burgos (Diego de).**—91.
- Cabanillas (Mosen).**—544, 552.
- Cañizares (Ginés de).**—24, 33, 579, 580, 593.
- Carasa.**—352.
- Cardona (D. Alonso de).**—347, 348, 349, 454, 458, 602, 603, 641, 892, 893, 894, 895, 896, 897, 899, 900, 901, 902, 903, 904, 905, 906, 907, 927.
- Carrillo (D. Alonso).**—568, 569.
- Carrillo (Gonzalo).**—821, 118°.
- Carroz Pardo (D. Francés).**—763, 908, 909, 910, 912, 913.
- Cartagena (Pedro de).**—118, 139, 140, 141,

(1) Las composiciones señaladas con asterisco pertenecen al Apéndice.



- 142, 143, 144, 145, 146, 147, 148, 149, 150, 151, 152, 153, 154, 155, 156, 157, 158, 159, 160, 161, 162, 163, 164, 201, 202, 203, 204, 205, 206, 313, 331, 332, 333, 346, 427, 482, 484, 486, 488, 490, 492, 494, 504, 505, 506, 509, 637, 652, 693, 957, 245°, 261°.
- Castelví (D. Francisco de).—152, 521, 542, 550, 721, 247°.
- Castelví (El Comendador D. Luis de).—471.
- Castilla (El Condestable de).—522.
- Castilla (D. Francisco de).—119°.
- Castillo (Diego del).—120°.
- Castillo (Luis del).—122° 123', 124°.
- Castillo.—790, 792.
- Castro (El Conde de).—V. *Mendoza (Don Alvaro de)*.
- Castro (D. Diego de).—417.
- Céspedes (El Bachiller).—57°.
- Costana.—130, 131, 133, 134, 135, 125°, 126°, 127°, 128°, 129°, 130°.
- Cota (Rodrigo).—125, 126.
- Cotro (La Marquesa de).—535.
- Crespí (Luis).—781.
- Crespí de Valdaura (Mosen).—431, 432, 589, 684, 768, 770, 773, 775, 776, 779, 783, 914, 915, 916, 918, 920.
- Cumillas.—480.
- Curuña (El Conde de).—485.
- Chacon (D. Gonzalo).—588.
- Chafalu (El Obispo de).—718.
- Dávalos (Rodrigo).—177, 179, 181, 182, 184, 185, 188, 613, 727.
- Dávila (Gonzalo).—1021.
- Durango.—469.
- Enrique (El Príncipe Don).—483.
- Enriquez (D. Enrique).—507.
- Enriquez (D. Juan).—489.
- Enzina (Juan del).—478, 807, 808, 809, 105°, 106°, 107°, 108°, 109°.
- Escribá (El Comendador).—302, 303, 304, 305, 306, 621, 658, 131°, 132°, 133°, 134°, 135°, 136°, 137°, 138°, 139°, 140°, 141°, 142°, 143°, 144°, 145°, 146°, 147°, 148°, 149°, 150°, 151°.
- Estúñiga.—502.
- Estúñiga (El Comendador).—657, 959, 960, 961, 962.
- Estúñiga (D. Alvaro de).—501.
- Estúñiga (D. Juan de).—356, 635, 716.
- Estúñiga (Lope de).—79, 80, 81, 82, 83, 84, 85, 86, 87.
- Estúñiga (Tristan de).—968.
- Fajardo (D. Pedro) Adelantado de Murcia.—334, 335, 338, 554, 1029.
- Fenollar (Mosen).—152, 919, 939, 246°, 251°.
- Fenollete (D. Francisco).—742, 921, 923, 924, 925, 926.
- Feria (El Conde de).—304.
- Fernandez de Heredia (D. Juan).—351, 360, 606, 607, 634, 647, 648, 649, 650, 661, 767, 929, 930, 931, 932, 933.
- Ferradás (Vicent).—21°, 22°, 23°.
- Forcen.—981.
- Franco (Antonio).—487.
- Gabriel *el músico*.—622, 623, 626, 672, 674, 772, 777.
- Gaçull (Mosen).—935, 936.
- Gamez (1).—802.
- García Aleman (Ruy).—75.
- García de Astorga.—259°.
- García de Huete.—1020.
- Gauberte.—982.
- Gentil (Berthomeu).—3°, 4°, 5°, 6°, 7°, 8°, 9°, 10°, 11°, 12°, 13°, 14°, 15°, 16°, 17°, 18°, 19°, 20°.
- Giron (D. Rodrigo) Maestre de Calatrava.—558.
- Gomez Manrique.—71, 72, 74, 77, 717.
- Guevara.—210, 211, 212, 213, 215, 216, 217, 218, 219, 220, 221, 222, 223, 224, 225, 226, 227, 228, 229, 230, 231, 232, 233, 423, 715, 724, 725, 973.
- Guevara (D. Carlos de).—378, 735, 738, 739.
- Guillen (Felipe).—47°.
- Guillen de Segovia (Pero).—26.
- Guzman (D. Estéban de).—520.
- Haro (El Conde de).—504, 505.

- Hernandez (Alfonso).—38°.   
 Hernandez (Benito).—91°.   
 Hernandez (Pero).—48.   
 Hernandez Coronel (Francisco).—958.   
 Herrera (Francisco de).—77°.   
  
 Juan II (El Rey Don).—481, 495.   
  
 La Fuente (Francisco de).—397, 805.   
 La Torre (Bernaldo de la).—70°.   
 La Torre (El Bachiller de la).—168, 169, 170, 171, 172, 203°.   
 Lemos (El Conde de).—499.   
 Leon (Francisco de).—434.   
 Leyva (Juan de).—457.   
 Lezcano (Juan de).—508.   
 Lope de Sosa.—264, 265, 266, 267, 268, 269, 270, 300, 301, 312, 353, 435, 662, 696, 702, 710, 980, 265°, 266°.   
 Lopez de Haro (D. Diego).—92, 93, 94, 95, 96, 97, 98, 99, 100, 101, 102, 103, 369, 382, 413, 414, 415, 416, 493, 511, 512, 513, 514, 523, 524, 525, 526, 527, 565, 24°, 153°, 154°, 235°.   
 Losada.—36.   
 Ludueña (El Comendador Bernardo de).—155°.   
 Luna (D. Alvaro de).—491.   
 Luzero (Diego).—37°.   
  
 Llanos.—319, 324, 705, 706, 813.   
  
 Manrique (Doña Catalina).—594.   
 Manrique (Jorge).—186, 187, 188, 189, 190, 191, 192, 193, 194, 195, 196, 197, 198, 199, 200, 201, 202, 203, 204, 205, 206, 207, 208, 209, 281, 328, 330, 419, 420, 516, 597, 598, 712, 714, 719, 723, 726, 876, 934, 966, 1027, 100°, 101°, 103°, 104°, 156°, 157°, 158°.   
 Manrique (D. Rodrigo).—355.   
 Manrique (Gomez).—75, 76.   
 Manuel (D. Juan).—277, 278, 455, 555, 642, 820.   
 Manuel (Doña Marina).—595.   
 Marmolejo (Juan).—1026.   
 Medina Sidonia (El Duque de).—317, 798, 799, 800, 801, 260°.   
 Mena (Juan de).—56, 57, 58, 59, 60, 61, 62, 63, 64, 65, 66, 67, 68, 686, 688, 690, 692, 733.   
 Mendoza (D. Alvaro de).—496, 804.   
 Mendoza (D. Diego de).—318.   
 Mendoza (D. Íñigo de).—305.   
 Mendoza (Fray Íñigo de).—510, 879, 254°.   
 Mendoza (D. Juan de).—572, 577, 262°, 263°.   
 Mendoza (D. Pedro de).—159°.   
 Meneses (D. Juan de).—337.   
 Mexía.—344, 704, 707.   
 Mexía (Cristóbal).—63°.   
 Mexía (Hernán).—115, 116, 117, 119, 120, 121, 122, 123, 124.   
 Mexía (Pero).—58°, 84°.   
 Miranda (Pedro de).—359, 365.   
 Monpalau (D. Francisco de).—551.   
 Montagudo (Enrique de).—582, 583, 584, 585, 586.   
 Montagudo (Mosen Luis de).—587.   
 Montoro (Anton de).—127, 967, 971, 972, 974, 975, 976, 977, 978, 985, 986, 987, 988, 991, 993, 995, 997, 998, 999, 1000, 1001, 1002, 1005, 1010, 1011, 1012, 1014, 1015, 1016, 1017, 1018, 1023, 1024, 1033.   
 Montoro (El hijo de), ó del Ropero.—1013.   
 Muñoz.—983.   
 Mur.—984.   
  
 Navarro (Pedro).—94°.   
 Nuñez.—286, 376, 448, 449, 470, 605, 160°.   
 Nuñez (Diego).—373, 374, 734, 786, 789.   
 Nuñez Nicolás.—28, 43, 44, 315, 325, 444, 462, 645, 858, 859, 51°.   
 Nuñez de Quirós (Diego).—31, 161°, 162°, 230°.   
  
 Ochoa (Juan).—88°.   
 Oliva (El Conde de).—27, 362, 363, 364, 749, 769, 890, 891.   
 Olivares (Mosen Diego de).—253°.   
 Osorio (Rodrigo).—102°.   
  
 Padilla (Diego de).—59°, 69°, 90°.   
 Pardo.—685.   
 Paredes (El Conde de).—969, 979.   
 Peralta.—339, 340, 341.   
 Perez (Alonso).—44°.   
 Perez (Antonio).—64°, 78°, 92°.   
 Perez (Juan).—43°.   
 Perez (Miguel).—255°.   
 Perez de Guzman (Hernán).—22, 23, 37, 38, 39, 40, 69, 70.   
 Pimentel (D. Juan).—500.

- Pinar (Florencia).—342, 343, 354, 438, 460, 600, 875, 877, 878, 880, 881, 882.  
 Pineda, *el ciego*.—83.  
 Poeta (Juan).—V. *Valladolid* (Juan de).  
 Polo de Grimaldo.—33°, 40°, 52°.  
 Proaza (El Bachiller Alonso de).—25, 35, 477, 778, 791, 793, 25°.  
 Puebla (Rodrigo de).—76°, 81°, 89°.  
 Puertocarrero.—794, 27° 28', 29°, 163°, 164°, 165°, 166°, 167°, 168°, 169°, 170°, 171°, 227°, 228°, 236°, 237°, 238°.  
 Quevedo (Andrés de).—49°, 53°, 60°, 66°, 85°, 98°.  
 Quiñones (Diego de).—288.  
 Quirós.—383, 384, 385, 398, 399, 400, 412, 464, 474, 475, 476, 617, 619, 622, 623, 624, 625, 626, 653, 654, 671, 673, 675, 746, 747, 748, 753, 774, 944, 945, 946, 947, 948, 949, 950, 951, 952, 953, 954, 955, 956, 1007.  
 Racional (El Maestre).—766.  
 Ramirez (D. Diego).—99°.  
 Reina (La) de Portugal.—591.  
 Ribadeo (El Conde de).—506, 548.  
 Ribagorza (El Conde de).—546.  
 Ribera.—990, 1003.  
 Ribera (Suero de).—88.  
 Rio (Jerónimo del).—36°, 41°, 54°.  
 Rodriguez del Padron (Juan).—29, 165, 166, 167, 300, 911.  
 Rojas (Sancho de).—708, 819.  
 Roman (El Comendador).—247, 248, 755, 756, 759, 992, 994.  
 Romero.—357, 358, 754, 757, 758.  
 Rull.—670.  
 Salazar.—229, 618, 729, 732, 736, 737, 740, 172°, 173°.  
 Salazar (El capitan).—61°, 82°.  
 Salazar (Luis de).—728.  
 Salinas (Pedro de).—62°, 65°, 93°, 95°, 97°.  
 San Pedro (Diego de).—250, 251, 252, 253, 254, 255, 256, 257, 258, 259, 260, 261, 262, 263, 283, 297, 298, 299, 322, 445, 446, 989, 106°, 197°, 198°, 240°, 241°.  
 Sanchez de Badajoz (Garcí).—271, 272, 273, 274, 275, 276, 468, 576, 659, 660, 694, 762, 765, 174°, 175°, 176°, 177°, 178°, 179°, 180°, 181°, 182°, 183°, 184°, 185°, 186°, 187°, 188°, 189°, 190°, 191°, 192°, 193°, 194°, 195°, 222°, 223°, 226°, 239°.  
 Sant Jordi (Jordí de).—917.  
 Sanfillana (El Marqués de).—45, 46, 47, 48, 49, 50, 51, 52, 53, 54, 55, 78, 687, 689, 691.  
 Sayavedra (El Mariscal).—547.  
 Sazedo.—18, 19, 20, 21, 350, 611, 612.  
 Serrano.—608, 609, 610, 682, 698, 701.  
 Silva (D. Alonso de).—314.  
 Silva de Guzman (Juan).—34°, 39°.  
 Silveira (Hernando de).—538, 539.  
 Soria.—30, 34, 280, 387, 388, 389, 401, 402, 403, 404, 405, 406, 408, 409, 410, 411, 436, 452, 466, 601, 616, 628, 629, 630, 631, 632, 633, 655, 656, 676, 677, 678, 679, 680, 681, 860, 861, 862, 863, 864, 865, 866, 867, 868, 869, 870, 871, 872, 873, 874, 32°.  
 Suarez.—136, 137, 138.  
 Tallante (Mosen Juan).—1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16.  
 Tapia.—30, 31, 32, 41, 42, 284, 285, 287, 289, 290, 308, 320, 321, 380, 381, 440, 638, 697, 822, 823, 824, 825, 826, 827, 828, 829, 830, 831, 832, 833, 834, 835, 836, 837, 838, 839, 840, 841, 842, 843, 844, 845, 846, 847, 848, 849, 850, 851, 852, 853, 854, 855, 857, 922, 199°, 200°, 201°, 202°, 220°, 221°.  
 Tarazona (El Obispo de).—651.  
 Tendilla (El Conde de).—519, 532, 533, 556.  
 Torrellas (Pedro).—173, 174, 175, 856.  
 Torres (D. Luis de).—536, 537.  
 Torres Naharro (Bartolomé).—35°.  
 Touar (D. Luis de).—811, 812.  
 Trepador (Maestre Juan el).—627, 1006, 1009.  
 Triana (El Comendador de).—503.  
 Ulloa (Juan de).—418.  
 Uruña (El Conde de).—534, 204°.  
 Vaca (Francisco).—127, 128, 129.  
 Valencia (El Bachiller).—745.  
 Valentinós (El Duque).—581.  
 Valladolid (Juan de), ó Juan Poeta.—996.  
 Vargas (Mateo ? de).—391.  
 Vazquez.—205°, 206°.  
 Vazquez de Palencia.—814.  
 Vega (D. Hernando de).—553.

- |                                                                                                       |                                                                      |
|-------------------------------------------------------------------------------------------------------|----------------------------------------------------------------------|
| <b>Velasco</b> (D. Antonio de).—336, 375, 207*,<br>208*, 209*, 210*, 211*, 213*, 214*, 215*,<br>216*. | <b>Villena</b> (El Marqués de).—530, 531.                            |
| <b>Velasco</b> (D. Iñigo de).—302, 316,                                                               | <b>Viñoles</b> (Mosen Narcis).—928, 218*, 219*,<br>248*, 249*, 252*. |
| <b>Verdancha</b> .—256*.                                                                              | <b>Ximenez</b> (El Bachiller).—963, 964.                             |
| <b>Vich</b> (Geroni).—898.                                                                            | <b>Yañez</b> (Rodrigo).—50*.                                         |
| <b>Villafañá</b> .—528.                                                                               | <b>Zamora</b> (Diego de).—467.                                       |
| <b>Villafranca</b> (El Marqués de).—592, 619.                                                         | <b>Zenete</b> (El Marqués de).—567, 624.                             |
| <b>Villaquirán</b> (El Obispo de Cídad-Rodri-<br>go).—217*.                                           |                                                                      |
-



# SOCIEDAD

DE

## BIBLIOFILOS ESPAÑOLES.

---

S. M. EL REY D. ALFONSO XII.

1. Excmo. Sr. D. Pascual de Gayángos.
2. Excmo. Sr. D. Cayetano Rosell.
3. Excmo. Sr. D. Braulio Anton Ramirez.
4. Excmo. Sr. D. José Almirante.
5. Excmo. Sr. D. José Fernandez Jimenez.
6. Excmo. Sr. D. Mariano Vergara.
7. Sr. D. José María Escudero de la Peña.
8. Excmo. Sr. D. Francisco Asenjo Barbieri.
9. Ilmo. Sr. D. Santos de Isasa.
10. Sr. D. Vicente Vignau.
11. Excmo. Sr. D. Miguel Colmeiro.
12. Excmo. Sr. D. Manuel Colmeiro.
13. Ilmo. Sr. D. Juan Facundo Riaño.
14. Sr. D. Jacinto Sarrasí.
15. Sr. D. José de Castro y Serrano.
16. Sr. D. Toribio del Campillo.
17. Excmo. Sr. D. Antonio Cánovas del Castillo.
18. Sr. D. Cándido Breton Orozco.
19. Sr. D. José María Octavio de Toledo.
20. Sr. D. Manuel Rico y Sinobas.
21. Sr. D. Carlos Castrobeza.
22. Sr. D. Genaro Alenda Mira de Perceval.
23. Sr. D. Anacleto Buelta.
24. Sr. D. Máximo de la Cantolla.

25. Sr. D. Eugenio Maffei.
26. Excmo. Sr. Marqués de la Fuensanta del Valle.
27. Sr. D. Francisco Moya.
28. La Biblioteca Nacional.
29. Sr. D. Joaquin de Azpiarú y Cuenca.
30. Excmo. Sr. D. Vicente Barrantes.
31. Sr. D. Joaquin Ceballos Escalera.
32. Sr. D. Sebastian de Soto.
33. Excmo. Sr. Marqués de la Mesa de Asta.
34. Excmo. Sr. Marqués de la Vega de Armijo.
35. Excmo. Sr. D. Manuel Silvela.
36. Sr. D. Fermin Hernandez Iglesias.
37. Excmo. Sr. D. Ricardo Heredia.
38. Sr. D. Mariano Zabálburu.
39. Excmo. Sr. D. José de Posada Herrera.
40. La Biblioteca del Ministerio de Gracia y Justicia.
41. Sr. D. Emilio Ruiz de Salazar.
42. Sr. D. José Perez de Guzman.
43. Sr. D. Luis Vidart.
44. Excmo. Sr. Conde de Villanueva de Perales.
45. Ilmo. Sr. D. Félix García Gomez.
46. Excmo. Sr. Marqués de la Torrecilla.
47. Sr. D. Francisco M. Tubino.
48. Ilmo. Sr. D. Manuel Ruiz Higuero.
49. Sr. D. Manuel Pastor y Polo.
50. Sr. D. Ricardo Chacon.
51. Excmo. Sr. D. Emilio Castelar.
52. Excmo. Sr. Conde de Casa-Valencia.
53. Excmo. Sr. Marqués de Corvera.
54. Sr. D. Nilo María Fabra.
55. Excmo. Sr. D. Luis de Estrada.
56. Ilmo. Sr. D. Julian Zugasti y Saenz.
57. Excmo. Sr. Marqués de Aranda.
58. Excmo. Sr. Marqués de Heredia.
59. Ilmo. Sr. D. Justo Pelayo Cuesta.
60. Sr. D. Ramon Lopez Cano.
61. Excmo. Sr. D. Fermin Lasala.
62. Excmo. Sr. Conde de Placencia.
63. Excmo. Sr. Duque de Alburquerque.
64. Ilmo. Sr. D. José Ribero.
65. Sr. D. Amós de Escalante.
66. Excmo. Sr. D. Ramon de Campoamor.
67. Ilmo. Sr. D. Juan Uña.
68. Ilmo. Sr. D. Joaquin Maldonado Macanaz.

69. Ilmo. Sr. D. Lope Gisbert.
70. Sr. D. Manuel Goicoechea.
71. El Ateneo de Madrid.
72. Sr. D. Juan Mañé y Flaquer.
73. Sr. D. Patricio Aguirre de Tejada.
74. Excmo. Sr. D. José de Entrala y Perales.
75. Excmo. Sr. Marqués de Valmar.
76. Sr. D. Mariano Vazquez.
77. Sr. D. Juan Federico Muntadas.
78. Excmo. Sr. D. Carlos de Haes.
79. La Biblioteca Colombina.
80. Sr. D. Eduardo Sanchez y Rubio.
81. La Biblioteca del Senado.
82. Ilmo. Sr. D. Vicente de Soliveres y Miera.
83. Sr. D. José de Garnica.
84. Excmo. Sr. D. Bonifacio Cortés Llanos.
85. Ilmo. Sr. D. Manuel Merelo.
86. Sr. D. Adolfo Mentaberri.
87. Ilmo. Sr. D. Manuel Cañete.
88. Sr. D. Francisco de Borja Pabon.
89. Excmo. Sr. Marqués de Molins.
90. Sr. D. Francisco Bermudez de Sotomayor.
91. Excmo. Sr. D. Francisco Millan y Caro.
92. Excmo. Sr. Marqués de la Merced.
93. Sr. D. Manuel R. Zarco del Valle.
94. Sr. D. Isidoro de Urzaiz.
95. Excmo. Sr. Marqués de Vallejo.
96. Sr. D. Lucio Dominguez.
97. Sr. D. Ángel Laso de la Vega y Argüelles.
98. Sr. D. Salvador de Torres y Aguilar.
99. La Biblioteca de la Real Academia Española.
100. Sr. D. Fernando Fernandez de Velasco.
101. Sr. D. José Sehneidre y Reyes.
102. Sr. D. Pedro N. Osénalde.
103. Ilmo. Sr. D. Federico Hoppe.
104. Excmo. Sr. D. Bonifacio Montejo.
105. Sr. Frederic W. Cosens, Esq.<sup>re</sup>
106. Sr. Robert S. Turner, Esq.<sup>re</sup>
107. Excmo. Sr. Marqués de Pidal.
108. Excmo. Sr. Marqués de Hoyos.
109. Excmo. Sr. Marqués de Barzanallana.
110. Excmo. Sr. Conde de Valencia de Don Juan.
111. Sr. D. Carlos Bailly-Bailliére.
112. Sr. D. José María Asensio.



113. La Real Academia de la Historia.
114. Excmo. Sr. D. Juan Valera.
115. Excmo. Sr. D. Gabriel Enriquez.
116. Sr. Conde de Torre Pando.
117. Ilmo. Sr. D. Vicente de la Fuente.
118. Sr. D. Félix María de Urcullu y Zulueta.
119. Sr. D. Francisco de Borja Palomo.
120. Sr. Marqués de Valdueza.
121. Sr. D. Luis de la Escosura.
122. Sr. Conde de Agramonte.
123. Sr. D. Manuel Cerdá.
124. La Biblioteca del Ministerio de Fomento.
125. Sr. D. Mariano Bosch y Arroyo.
126. Sr. D. José Sancho Rayon.
127. Excmo. Sr. Marqués de Casa Loring.
128. Sr. D. Fernando Arias Saavedra.
129. Sr. D. Alfonso Durán.
130. Sr. D. José de Santucho y Marengo.
131. Sr. D. Enrique Suender y Rodriguez.
132. Doctor E. Thebussen.
133. Excmo. Sr. Duque de Frias.
134. Sr. Conde de San Bernardo.
135. Excmo. Sr. D. Eugenio Montero Rios.
136. Sr. D. José Moltó.
137. Ilmo. Sr. D. Manuel Ortiz de Pinedo.
138. Excmo. Sr. D. Juan Guillen Buzaran.
139. Sr. D. José Antonio de Balenchana.
140. Sermo. Sr. Duque de Montpensier.
141. Serma. Sra. Condesa de París.
142. Sr. D. Marcial Taboada.
143. Sr. D. Manuel Perez Seoane.
144. Excmo. Sr. D. Antonio María Fabié.
145. Sr. Conde de Roche.
146. Sr. Conde de Adanero.
147. Sr. D. Juan Martorell.
148. Excmo. Sr. D. José de Fontagud Gargollo.
149. Excmo. Sr. D. Fernando Cotoner.
150. Sr. D. Enrique Rouget de Loscos.
151. Excmo. Sr. D. Salvador Lopez Guijarro.
152. Sr. D. Eugenio de Nava Caveda.
153. Excmo. Sr. Marqués de Miravel.
154. Excmo. Sr. Conde de Casa Galindo.
155. Sr. D. German Knust.
156. Sr. D. José de Palacio y Vitery.

157. Sr. D. J. N. de Acha.
158. Sr. D. Juan Llordachs.
159. Sr. D. Juan Gualberto Ballesteros.
160. Sr. D. Pablo Cuesta.
161. Sr. D. Juan Manuel Ranero.
162. Ilmo. Sr. D. José Ignacio Miró.
163. Sr. D. Fernando Nuñez Arenas.
164. Sr. D. José Llordachs.
165. Sr. D. Laureano Perez Arcas.
166. Sr. Conde de Canillas de los Torneros.
167. Sr. D. Ramon Siscar.
168. Sr. Gerold, de Viena.
169. Sr. D. Juan Martin Fraqui.
170. Sr. D. Joaquin Zugarramurdi.
171. Sr. D. Nicolás Gato de Lema.
172. Sr. D. Donato Guio.
173. Sr. D. Manuel Rodriguez.
174. Excmo. Sr. Conde de Morphy.
175. Excmo. Sr. D. Segismundo Moret.
176. Sr. D. Santiago Perez Junquera.
177. Sr. D. Fidel de Sagarmínaga.
178. Excmo. Sr. Marqués de San Cárlos.
179. Sr. D. Vicente Poleró.
180. Excmo. Sr. D. Salvador de Albacete.
181. Sr. D. Federico Vhagon.
182. Sr. D. Benito Perdiguero.
183. Excmo. Sr. D. Francisco Romero y Robledo.
184. Excmo. Sr. D. Federico Sawa.
185. Sr. D. Antonio de Santiyan.
186. Sr. D. Antonio Pineda Cevallos Escalera.
187. La Real Academia de Bellas Artes de San Fernando.
188. Excmo. Sr. D. Alejandro Llorente.
189. Sr. D. Gabriel Sanchez.
190. Sr. D. Santos María Robledo.
191. Sr. D. José Jorge Daroqui.
192. Sr. D. Pedro Pablo Blanco.
193. Excmo. Sr. D. Ricardo Villalba y Perez.
194. Sr. D. Eduardo Corredor.
195. Excma. Sra. Condesa de Oñate.
196. Mr. Eugène Piot.
197. Sr. D. Adolfo Rivadeneyra.
198. Sr. D. Luis Masferrer.
199. Sr. D. José Anllo.
200. Sr. D. Francisco Cuesta.

201. Sr. D. Mariano Murillo.
202. Sr. D. Federico Real y Prado.
203. Sr. D. Felipe Barroeta.
204. Sr. Conde de Peñaranda de Bracamonte.
205. Sr. D. Luis Gonzalez Búrgos.
206. Sr. D. Enrique García de Angulo.
207. La Biblioteca de la Academia del E. M. del Ejército.
208. La Biblioteca del Ministerio de Marina.
209. Sr. D. Federico Gillman.
210. Sr. D. José Moncerdá.
211. Sr. D. Enrique Heredia.
212. Sr. D. Bienvenido Oliver y Esteller.
213. Sr. D. Rafael de la Escosura.
214. Excmo. Sr. D. Francisco de Cárdenas.
215. Ilmo. Sr. D. Víctor Arnau y Lambea.
216. Excmo. Sr. D. José Nuñez de Prado.
217. Sr. D. Antonio Rodriguez de Cepeda.
218. Sr. D. Miguel Guijarro Rodrigo.
219. Sr. D. Miguel Guijarro Ocaña.
220. Excmo. Sr. D. José Gutierrez de la Vega.
221. Excmo. Sr. Marqués de Casa Irujo.
222. Sr. D. Miguel Victoriano Amer.
223. Sr. D. Leocadio Lopez.
224. La Bibliotheque Nationale de París.
225. Sr. Conde de Egaña.
226. Excmo. Sr. Conde de Toreno.
227. Sr. D. Luis María de Tró y Moxó.
228. Sr. D. Felipe Iturbe.
229. La Biblioteca de la Direccion del Registro civil.
230. Sr. D. José de Oñate.
231. Excmo. Sr. D. Feliciano Herreros de Tejada.
232. Excmo. Sr. D. Eduardo F. San Roman.
233. Sr. D. Francisco Iravedra.
234. Sr. D. Pedro Alvarez de Toledo y Acuña.
235. Sr. D. José Canosa y Martinez.
236. Mr. Emile Denné.
237. La Biblioteca Imperial de Strassburg.
238. Sr. D. Fernando Holm.
239. Sr. D. Joaquin Fontes y Contreras.
240. La Biblioteca del Congreso de los Diputados.
241. Sr. D. Antonio Benitez de Lugo.
242. Mr. J. R. Lowell.
243. Sr. D. Wenceslao Ramirez de Villa-Urrutia.
244. Sr. D. Joaquin Valera.

245. Sr. D. Luis Carmena y Millan.
246. Sr. D. Emilio Sanchez Navarro.
247. Sr. Vizconde de Bétera.
248. Sr. D. José Lain y Guio.
249. Sr. D. José Enrique Serrano.
250. Mr. Earl of Ducie.
251. Excmo. Sr. Marqués de Viluma.
252. Sr. Conde de Santiago.
253. Sr. D. Cárlos Calderon.
254. Excmo. Sr. D. Federico Villalva.
255. La Biblioteca Real de la Universidad de Bonn.
256. Sr. D. Clemente Cortejon.
257. Sr. D. Miguel Albarran.
258. Excmo. Sr. Marqués de Trives.
259. Sr. D. Augusto Echeverría.
260. Sr. D. Victorino Arias Lombana.
261. Excmo. Sr. D. Saturnino Alvarez Bugallal.
262. Sr. D. Miguel Ginesta.
263. Sr. D. Nazario Calonje.
264. Excmo. Sr. Conde de Bañuelos.
265. Sr. D. Federico Avecilla.
266. Sr. D. Daniel Salgado Araujo.
267. Sr. D. Urbano Lolumo y Barrios.
268. Sr. D. Eugenio Hartzenbusch é Hiriart.
269. Excmo. Sr. Conde de Zavellá.
270. Sr. D. Manuel María Peralta.
271. Sr. Richard Young Gibson Esq.<sup>re</sup>
272. Sr. D. Luis Tusquets.
273. Sr. D. Cárlos María Ponte.
274. Sr. D. Luis Navarro.
275. Sr. Norman Maccoll Esq.<sup>re</sup>
276. Sr. D. Enrique María Alvarez y Martinez.
- 277.
- 278.
- 279.
- 280.
- 281.
- 282.
- 283.
- 284.
285. La Sociedad de Bibliófilos Españoles.

## SEÑORES SOCIOS FALLECIDOS

CUYA SUSCRIPCION CONTIENE A SUS PARIENTES Ó HEREDEROS.

---

1. ✻ Ilmo. Sr. D. Ramon Llorente y Lázaro.
  2. ✻ Ilmo. Sr. D. Ramon Miranda.
  3. ✻ Sr. D. Antonio Martin Gamero.
  4. ✻ D. Márcos Sanchez.
  5. ✻ Sr. D. Juan Rodriguez.
  6. ✻ Sr. D. Mariano Fortuny.
  7. ✻ Sr. D. Jorge Ticknor.
  8. ✻ Sr. D. Pedro Avial.
  9. ✻ Sr. D. Antonio Novo.
  10. ✻ Sr. D. Rafael Aguilar y Pulido.
  11. ✻ Sr. D. José Carranza y Valle.
  12. ✻ Excmo. Sr. D. Joaquin Ruiz Cañabate.
  13. ✻ Sr. D. Mariano Soriano Fuertes.
  14. ✻ Excmo. Sr. D. Eugenio Moreno Lopez.
-

## JUNTA DE GOBIERNO.

---

**PRESIDENTE.....** Excmo. Sr. D. Cayetano Rosell.—Calle del Leon, 21.

**VICE-PRESIDENTE.....** Excmo. Sr. Marqués de la Fuensanta del Valle.—Alcalá, 49 cuadruplicado, 4.º

**TESORERO.....** .. Sr. D. José Antonio de Balenchana.—Reina, 24, bajo.

**CONTADOR.....**

**SECRETARIO PRIMERO.** Sr. D. José María Octayio de Toledo.—Pretil de los Consejos, 5, 2.º

**SECRETARIO SEGUNDO.** Excmo. Sr. D. Antonio María Fabié.—Príncipe, 12, 3.º

**VOCALES.....** { Excmo. Sr. D. Pascual de Gayángos.  
Sr. D. Mariano Zababuru.  
Excmo. Sr. D. Francisco Asenjo Barbieri.  
Sr. D.

---



## LIBROS PUBLICADOS

POR LA

## SOCIEDAD DE BIBLIOFILOS ESPAÑOLES.

---

I. CARTAS DE EUGENIO SALAZAR, por D. Pascual de Gayángos. Tirada de 300 ejemplares. *Agotada la edicion.*

II. POESÍAS DE D. FRANCISCO DE RIOJA, por D. Cayetano A. de la Barrera. Tirada de 300 ejemplares. *Agotada la edicion.*

III. RELACIONES DE ALGUNOS SUCEOS DE LOS ÚLTIMOS TIEMPOS DEL REINO DE GRANADA, por D. Emilio Lafuente Alcántara. Tirada de 300 ejemplares. *Agotada la edicion.*

IV. CINCO CARTAS POLÍTICO-LITERARIAS DE D. DIEGO SARMIENTO DE ACUÑA, CONDE DE GONDOMAR, por D. Pascual de Gayángos. Tirada de 300 ejemplares. *Agotada la edicion.*

V. EL LIBRO DE LAS AVES DE CAÇA, DEL CANCELLER PEDRO LOPEZ DE AYALA, CON LAS GLOSAS DEL DUQUE DE ALBURQUERQUE. Tirada de 300 ejemplares. *Agotada la edicion.*

VI. TRAGEDIA LLAMADA JOSEFINA, DE MICAEL DE CARVAJAL, por D. Manuel Cañete. Tirada de 300 ejemplares. *Gratis para los socios. Agotada la edicion.*

VII. LIBRO DE LA CÁMARA REAL DEL PRÍNCIPE D. JUAN, DE GONZALO FERNANDEZ DE OVIEDO, por D. José María Escudero de la Peña. Tirada de 300 ejemplares. *Agotada la edicion.*

VIII. HISTORIA DE ENRIQUE FI DE OLIUA, REY DE IHERUSALEM, EMPERADOR DE CONSTANTINOPLA, por D. Pascual de Gayángos. Tirada de 300 ejemplares. *Agotada la edicion.*

IX. EL CROTALON DE CHRISTOPHORO GNOPHOSO. Tirada de 300 ejemplares. *Agotada la edicion.*

X. DON LAZARILLO VIZCARDI, DE D. ANTONIO EXIMENO, por D. Francisco Asenjo Barbieri, dos tomos. Tirada de 300 ejemplares. *Agotada la edicion.*



XI. RELACIONES DE PEDRO DE GANTE, por D. Pascual de Gayángos. Tirada de 300 ejemplares. *Gratis para los socios. Agotada la edicion.*

XII. TRATADO DE LAS BATALLAS Y LIGAS DE LOS EJÉRCITOS DEL EMPERADOR CÁRLOS V, DESDE 1521 HASTA 1545, por Martin García Cereceda. Tomos I, II y III. Tirada de 300 ejemplares. *Agotada la edicion.*

XIII. MEMORIAS DEL CAUTIVO EN LA GOLETA DE TÓNEZ, por D. Pascual de Gayángos. Tirada de 300 ejemplares. *Agotada la edicion.*

XIV. LIBRO DE LA JINETA Y DESCENDENCIA DE LOS CABALLOS GUZMANES, por D. José Antonio de Balenchana. Tirada de 300 ejemplares. *Agotada la edicion.*

XV. VIAJE DE FELIPE SEGUNDO Á INGLATERRA, por D. Pascual de Gayángos. Tirada de 300 ejemplares. *Agotada la edicion.*

XVI. TRATADO DE LAS EPÍSTOLAS, Y OTROS VARIOS, DE MOSEN DIEGO DE VALERA, por D. José Antonio de Balenchana. Tirada de 300 ejemplares. *Agotada la edicion.*

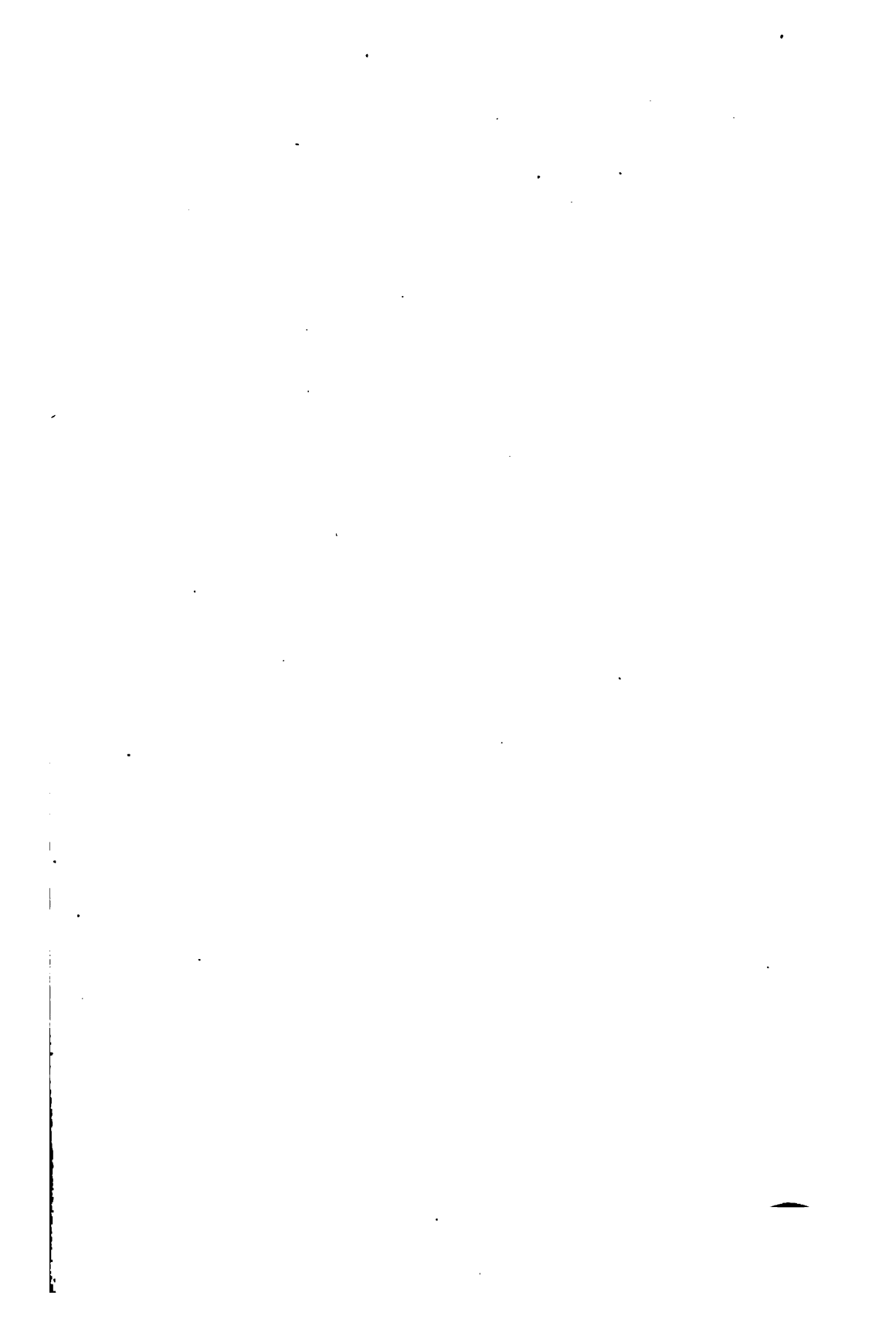
XVII. DOS OBRAS DIDÁCTICAS Y DOS LEYENDAS, sacadas de manuscritos de la Biblioteca del Escorial, por D. German Knust. Tirada de 300 ejemplares. *Agotada la edicion.*

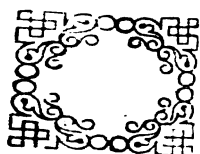
XVIII. DIVINA RETRIBUCION SOBRE LA CAIDA DE ESPAÑA EN TIEMPO DEL NOBLE REY D. JUAN EL PRIMERO, DEL BACHILLER PALMA, por D. José María Escudero de la Peña. Tirada de 300 ejemplares. *Agotada la edicion.*

XIX. ROMANCERO DE PEDRO DE PADILLA, por el Marqués de la Fuensanta del Valle. Tirada de 300 ejemplares. *Agotada la edicion.*

XX. RELACION DE LA JORNADA DE PEDRO DE ORSÚA Á OMAGUA Y AL DORADO, por el Marqués de la Fuensanta del Valle. Tirada de 300 ejemplares.

XXI. CANCIONERO GENERAL DE HERNANDO DEL CASTILLO, por D. José Antonio de Balenchana, dos tomos. Tirada de 300 ejemplares.





1

2

3

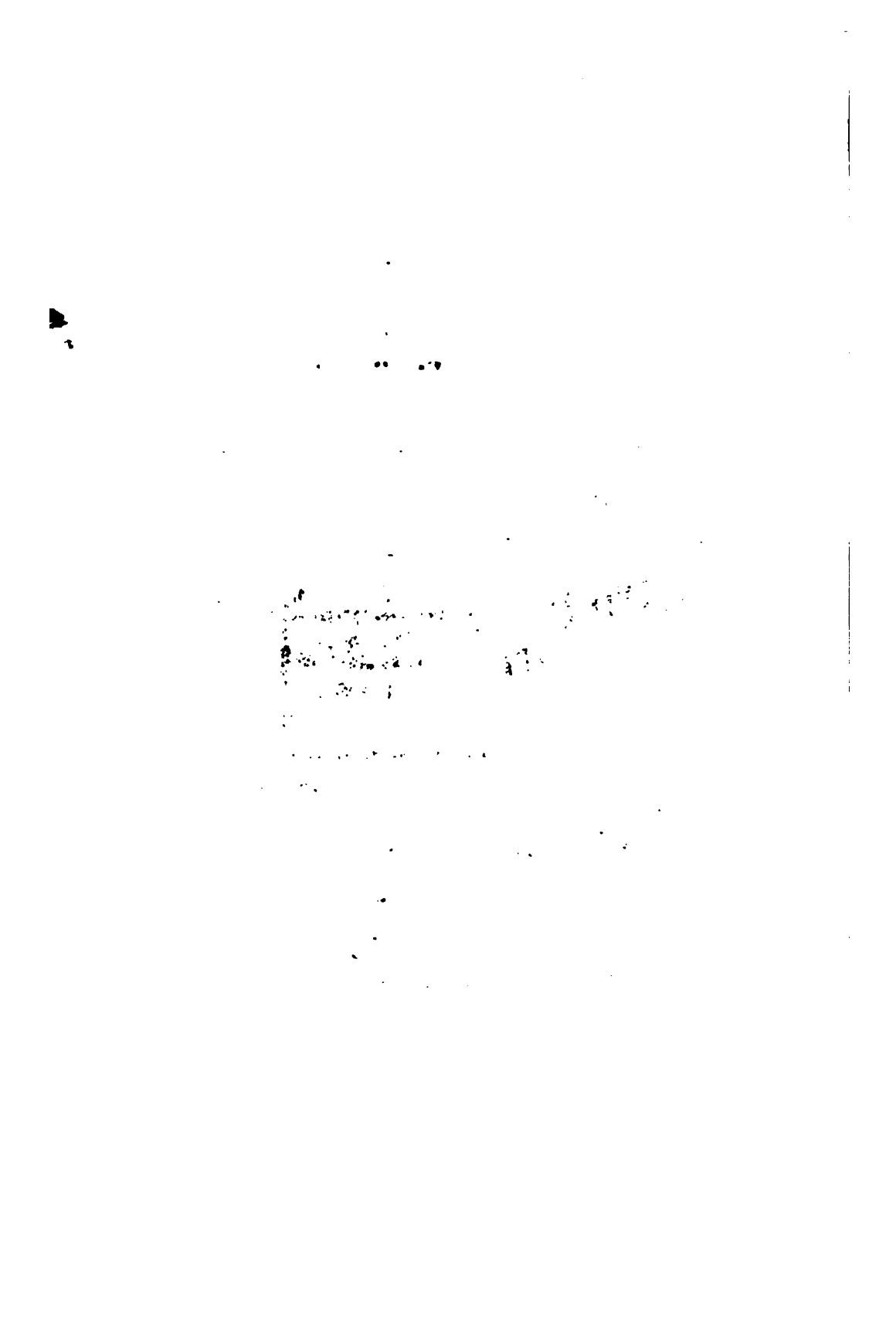
4

5

1

2





3 2044 012 572 640

THE  
THE C  
IF TH  
THE L  
DATE

THE BORROWER WILL BE CHARGED  
AN OVERDUE FEE IF THIS BOOK IS NOT  
RETURNED TO THE LIBRARY ON OR  
BEFORE THE LAST DATE STAMPED  
BELOW. NON-RECEIPT OF OVERDUE  
NOTICES DOES NOT EXEMPT THE  
BORROWER FROM OVERDUE FEES.

CANCELLED  
MAR 30 1984

GENERAL  
BOOK DUE  
SEP 4 1984

2929284

127557  
AUG 1984

CANCELLED  
GENERAL  
BOOK DUE  
OCT-26 1987  
2419224

CHARGE

R  
84  
123

ER  
JE  
1984  
4292